



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>









6000271758

OBRAS
DEL ILUSTRÍSSIMO,
EXCELENTÍSSIMO,
Y VENERABLE SIERVO DE DIOS
DON JUAN
DE PALAFOX Y MENDOZA,
DE LOS SUPREMOS CONSEJOS DE INDIAS,
y Aragón, Obispo de la Puebla de los Angeles, y de Osma,
Arzobispo electo de Mexico, Virrey, y Capitan
General de Nueva-España, &c.

TOMO XII.
DEFENSA CANONICA, Y MEMORIAL
al Santísimo Padre Alejandro VII. en que se incluye
el Processus, & Finis Causæ
Angelopolitanæ.



CON PRIVILEGIO DEL REY NUESTRO SEÑOR.

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE DON GABRIEL RAMIREZ, CRIADO DE LA REYNA MADRE
nuestra Señora, Impresor de la Real Academia de San Fernando.

Año de MDCCLXII.

141 d. 623



INDICE

DE LOS MEMORIALES, Tratados, y Alegaciones, que se contie- nen en esta Primera Parte de la Defensa Canonica.

Edicto que se publicó para que no se predicasse, ni confesasse à los seglares sin licencia del Ordinario, por no haberlas exhibido, ni pedido los Padres Jesuitas notificados, ni mostrado privilegios, que afirmaban tenían para ello, diciendo tenían privilegio para no mostrarios, pag. 20.

Explicacion del Edicto, y su justificacion, con reglas expresas de Derecho Canonico, Santo Concilio, Bulas Apostolicas, Doctrinas comunes, y con las mismas Constituciones de los Padres Jesuitas, pag. 25.

Informe, y resolucion por la jurisdiccion Ecclesiastica del Obispado de la Puebla de los Angeles, sobre si pueden los Padres Jesuitas predicar y confesar à los seglares sin licencia y aprobacion del Ordinario, pag. 55.

Injurias que supusieron los Padres Jesuitas ante unos Jueces intrusos Conservadores que nombraron, porque se les prohibió predicar y confesar sin licencia del Ordinario, y la satisfaccion à ellas por la jurisdiccion Ecclesiastica, pag. 101.

Auto que proveyeron los intrusos Conservadores sin assentar su jurisdiccion, ni formar el juicio, ni oír las partes, pagin. 113.

Alegacion y respuesta por el Fiscal de la Puebla de los Angeles á un Papel del P. Alonso de Rojas, Procurador de la Compañia, que se intitula *Verdades*, p. 119.

Informe que se hizo à su Magestad de las diferencias que causaron los Padres Jesuitas el año de 647. pag. 176.

Cedula y Sobrecedula Real, en que se declara que los Jesuitas no pudieron en esta causa nombrar Jueces, y que estos excedieron en aceptar su nombramiento, y que unos y otros se absuelvan, pagin. 286.

Tom. XII.

Breve de la Santidad de Inocencio X. despachado en contradictorio Juicio, en que declaró no haberse podido nombrar estos Jueces, y haber sido nulas sus censuras, establecido en todas las dudas que le fueron propuestas por la jurisdiccion Ecclesiastica, y por los mismos Jesuitas, pag. 289. El mismo Breve, traducido en romance por el Traductor, y Secretario de su Magestad, pag. 298.

Papel de los Padres Diego de Monroy, y Juan de Figueroa, Rectores de los Colegios de la Compañia, pag. 309.

Cedula Real, en que mandò su Magestad que se executasse el Breve de su Santidad, referido en el fol. 289, habiendose pasado por el Supremo Consejo de las Indias por Autos de vista y revista, pagin. 312.

Memorial presentado à su Magestad por el Promotor Fiscal del Obispado de la Puebla de los Angeles, sobre la juita egecucion de este Breve, pag. 314.

Cedula Real, segunda vez despachada, para que se egecute el Breve de su Santidad, pag. 318.

Memorial del Promotor Fiscal, en que informa à su Magestad de esta Causa, y de la solicitud con que los Padres Jesuitas contradicen la egecucion del Breve en la Real Audiencia de Mexico, pag. 319.

Explicacion del Breve de su Santidad, y quan conveniente y justa es su egecucion, pag. 323.

Memorial que se presentó en Roma al Eminentissimo Señor Cardenal Bernardino Espada, Presidente de la Sagrada Congregacion Indiana, y à los Eminentissimos Cardenales, y Prelados de ella, pag. 377.

Carta del Señor Obispo de la Puebla al Padre Provincial Andrés de Rada, pagin. 387.

INDICE

- Respuesta del dicho Padre Provincial , pagin. 389.
- Otra Carta , que respondiò el Señor Obispo al dicho Padre, pag.395.
- Cedula Real, en que su Magestad advierte al Arzobispo de Mexico , que otorgue las apelaciones à las Causas del Obispado de la Puebla, pag.420.
- Otras Cédulas Reales , en que su Magestad ordena à los Prebendados , que formaron la Sede vacante viviendo su Obispo, se absuelvan, pag.421.
- Edicto que formó la Sede vacante, revocando los Edictos de su Obispo , contraviniendo à sus ordenes, pag.424.
- Sentencia que pronunciò el Obispo Provisor de la Puebla contra los Prebendados que conspiraron y perseveraron contra la jurisdiccion Ecclesiastica , pag. 431.
- Calificacion del Padre Juan Antonio Velazquez , de la Compañia , y Provincial de Castilla la Vieja, que hizo de la Persona y acciones del Ilustrísimo , y Reverendísimo Obispo de la Puebla , poco antes que se comenzassen estas diferencias, pag.451.
- Otra del R. P. Agustín de Castro , de la misma Compañia , Predicador de su Magestad , pag.452.
- Otra del P. Andrés de Valencia , de la misma Compañia , Catedratico de Prima de Teologia del Colegio de Mexico, pag. 454.
- Otra del P. Juan Eusebio Nieremberg , de la misma Compañia de Jesus, pag.455.
- Otra del P. Paulo Serlogio , de la misma Compañia, pag.457.
- Otra de los Padres Andrés Perez , Miguél Godinez , Andrés de Valencia , y Lorenzo Alvarado, de la Compañia de Jesus, Provincial , y Catedraticos de su Religion, pag.460.
- Calificaciones insignes de nuestro Santísimo Padre Inocencio X. pag.462.
- Otras del Rey nuestro Señor , alli.
- Otra de la Sagrada Congregacion destinada *ad visitanda sacra limina Apostolorum*, pag.464.
- Otra calificacion , que consta por la sentencia de la residencia que se le tomó, en que se aprobò su gobierno , y procedimientos por el Real Consejo de las Indias, pag. 465.

INDICE

DE LO CONTENIDO EN EL Memorial à la Santidad de Alejandro VII.

Introduccion , pag.471.

Papel del Venerable Señor Obispo al Rey Felipe IV. pag.477.

Breve de Inocencio X. en Castellano , pagin. 480.

Cedula Real primera para la egecucion del Breve, pag.495.

Cedula Real segunda, pag.497.

Testimonio del obediemento de los Pa-

dres de la Compania en España, p.498.

Cedula Real tercera, pag.499.

Breve de Inocencio X. en Latin , pagina 502.

Processus, & finis Causa Angelopolitana, pag 519.

Alegaciones del Procurador de la jurisdiccion Episcopal sobre este Escrito, pagin. 568.

FE DE ERRATAS.

PAG. 6. lin. 5. en las citas , dice *factificatio* , lee *sanctificatio*. Pag.85. lin. 7. en las citas, *lex*, lee *fed.* Pag.106. lin.15. uo, lee *no.* Pag. 363. lin.5. o , lee *lo.* Pag. 458. lin. 29. *locupetare*, lee *locupletare*. Pag.565. lin. ult. columna , lee *columna*.

El Tomo XII. de las Obras del Venerable Ilustrísimo Señor Don Juan de Palafox , que contiene la *Defensa Canonica* , y *Memorial à la Santidad de Alejandro VII.* para que esté conforme con el que sirve de original , se salvaran las erratas de esta Fé ; y así lo certifico en esta Villa , y Corte de Madrid à veinte y nueve dias de Septiembre de mil setecientos y sesenta y dos.

Doñ. Don Manuel Gonzalez Ollero.

Corrector General por su Magestad.

NOTA.

Que el no dár en este Tomo la Obra que corre con el nombre de Segunda Defensa Canonica , es por no estar en el Decreto de la Sagrada Congregation , ni contarnos ser Obra legitima de nuestro Venerable Autor ; antes parece ser propia de Don Fernando Ortiz de Valdés , Abogado de esta Corte , que la escribió en ella al mismo tiempo que el Venerable Obispo allanaba en las Indias los embarazos suscitados antes contra su jurisdiccion y Dignidad , como se vé por la data de este Libro , y su Parte VI. num. 1. y siguientes, por lo que se omite en esta Edicion ; aunque por su antigüedad , y tratar de los mismos puntos que la que aqui se pone , es recomendable.

ADVERTENCIA.

Profiguen en este Tomo XII. los Escritos de las controversias Sacramentales y jurisdiccionales de nuestro V. Prelado, comprendiendo los que tratan doctrinal y apologeticamente los puntos ventilados en la Sagrada Congregacion de Roma, llamada Angelopolitana, en el prolijo discurso de seis años entre el V. Obispo, y la Religion de la Compañia de Jesus. Y aunque algunos de ellos, atendida la Cronologia, precedieron á muchos del Tomo antecedente, justamente se reservaron para éste; pues aunque tratan un mismo assunto, es de diverso modo: y atendido el buen orden, deben ser primero los que exponen el hecho, que la prueba de la razon y el derecho, de que abundan estos Tratados. Dá principio este Tomo por la Defensa Canonica, que escribió y dispuso el V. Obispo el año de 1652. uniendo en un cuerpo muchas de las Alegaciones, Defensorios, y otros Documentos, con que había propugnado su Dignidad, y Jurisdiccion; y empieza esta Obra por el primer Ediçto que publicó su Provisor el Doct. D. Juan de Merlo, Obispo electo de Honduras en Marzo de 1647. Su conclusion es un Memorial, que el Doct. Juan Magano, Agente en Roma de las Causas de nuestro V. Escritor, dió á la Sagrada Congregacion Indiana, ó Angelopolitana, con la insercion de las Cartas que intervinieron entre el R. P. Andrès de Rada, Provincial de la Compañia, y nuestro Excmo. Prelado, y otros singulares monumentos, que califican su conduçta, assi en las controversias referidas, como en las demás solicitudes del Ministerio Pastoral. Atendió en esto, no solo á reducir á debida egecucion el Breve Apostolico, impetrado años antes, y nuevamente confirmado á favor del V. Obispo, sino á vindicar el honor de su Persona, vulnerado en muchos Escritos con la Santa Sede. El suceso que tuvo la pretension del Agente lo significa la memoria que nos dejó un Religioso grave, varon docto, y cercano á aquellos tiempos, por estas palabras: „ La respuesta de la Sagrada Congreg. á este Memorial es aprobacion de todas las operaciones del Illmo. Palafox, pues se dice fue en esta sustancia: S. R. C. Dicite justo quoniám benè, quia SS. D. N. & Nos ejus zelum, pietatem, & Pastorallem sollicitudinem compertam habemus. “ Para hacer la referida Coleccion tuvo el V. Siervo de Dios la precision que representa al Señor Felipe IV. en los num. 1. y 2. de la Carta, en que la dedica á S. M. y fue la instancia con que la parte contraria solicitaba con nuevos Defensorios y Apologias suspender la egecucion del Breve de su Santidad. Esto le obligó á publicar esta Defensa en un volumen de quarto el año de 1652. á lo que se colige de la fecha de su Dedicatoria. De esta Obra hacen memoria D. Nicolás Antonio en la 1. p. de su Bibl. Nov. Hisp. pag. 577. y el Illmo. Obispo de Guadix D. Fr. Miguel de S. Joseph en el tom. 3. de su Bibliog. pag. 402.

DEFENSA
CANONICA,
DEDICADA
AL REY N. SEÑOR
POR LA DIGNIDAD EPISCOPAL
DE LA PUEBLA DE LOS ANGELES,
Y POR
LA JURISDICCION ORDINARIA,
puestos, y honor de su Prelado,
EN EL PLEYTO
QUE MOVIERON LOS PADRES
de la Compañia de aquellas Provin-
cias.

S O B R E

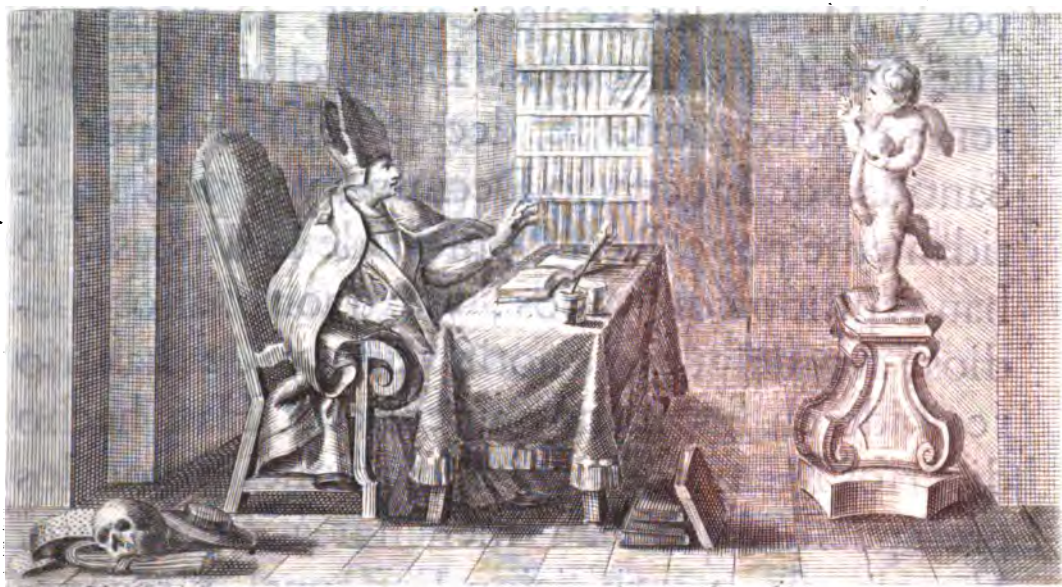
*No haber querido pedir las licencias que deben tener , y
que se les ofrecio , para predicar , y confesar en aquel
Obispado , ni exhibir las antiguas , ò Privilegios en con-
trario , para guardarselos.*



PARTE PRIMERA.

Pro iustitia agonizare pro anima tua,
& usque ad mortem certa pro ius-
titia, & Deus expugnabit pro te,
&c.

Eccli. 4. v. 33.



SE Ñ O R.



Esperaron los Religiosos de la Compañia de Jesus de la Nueva-España muchas , y graves diferencias contra la Jurisdiccion Ecclesiastica Ordinaria de la Puebla de los Angeles , que no han ocupado poco los Tribunales de su Santidad , y de V. M. Pidióse su decisión al Oraculo universal de la Iglesia, Vicario de Christo nuestro Señor en la tierra, y el auxilio á V. M. como á Protector de su Fé, y de los Apostolicos Decretos. Aquellos santos

Tom. XII.

A

Re-

Religiosos , ni condenada su Causa por la Apostolica Sede en sus pretensiones , ni auxiliada esta por V. M. con sus Reales Cédulas , se rinden á estas Decisiones sagradas. Desde el año de quarenta y ocho , que se decretó el Breve por la Santidad de Inocencio Decimo , y se pasó repetidamente por el Real Consejo de las Indias , lo han resistido con varios , y extraordinarios medios , aun despues de notificado , y de haberlo recibido en sus manos autentico. Han hecho diversos Memoriales , y Alegaciones , con los presupuestos que han menester á su intento. Viendo esto la Jurisdiccion Episcopal , y reconociendo , que aunque el poder de esta grave , y docta Religion , es inferior al de la Sede Apostolica , y Real de V. M. pero muy superior á un Prelado , que solo , y sin mas armas , que su Báculo , y Pluma , y la justificacion de su causa , defiende su Mitra , y Dignidad , y en ella toda la de los Prelados de la Iglesia Catolica , por ser universales los Decretos : viendo tambien , que aquellos Padres de las Indias , unidos con interiores lazos entre sí , de amor , y de profesion con los de España , Italia , Francia , Flandes , Alemania , y otras partes , hacen una poderosa oposicion á la egecucion de este santo Breve , y á las razones de su decision , derramando por todas partes diversos Tratados , Alegaciones juridicas , Discursos , Apologías , é Invectivas , y otro numero grande de escritos , que pueden confundir , y desacreditar la verdad de lo sucedido y determinado , y obrar (en grave daño de

de las almas , y del bien público) los contrarios efectos de lo que han resuelto su Santidad , y V. M.

II. Ha parecido , no solo conveniente, sino necesario compilar , y reducir á menos volúmenes las Alegaciones , y Memoriales , que por la Eclesiástica Jurisdicción se han hecho , y presentado á la Sede Apostólica , y á V. M. para que sea notoria su razón en una Causa que está pendiente , no por haber faltado Sentencias al Proceso, ni Decretos á la diferencia , sino por la porfía, y repugnancia grande con que pretende el poder de la Parte condenada ser superior al de los mismos Decretos, que la condenaron , desacreditando unas veces la justicia con negar las Sentencias , refucitando otras la Causa después de acabada : volviendo á la pelea estos Padres vencidos , con el mismo calor , y confianza , que pudieran victoriosos. Y quando todos los ánimos de los litigantes se quietan con las Sentencias, con ellas mismas afilan los suyos , y los encienden , para volver con mayor fuerza á la misma contienda.

III. Las causas, Señor, que se tratan en estas Alegaciones , son gravísimas, todas ellas Sacramentales , y Jurisdiccionales , claras , y decididas, no solo por la Apostólica Sede en los Breves expresos de esta Causa , sino en los Decretos de los Sumos Pontífices anteriores , en los Concilios Generales , y Provinciales, en las Congregaciones de los Eminentísimos Cardenales , y en la contestación universal de los Doctores, los qua-

les todos claramente conspiran en dár por fante lo resuelto por su Santidad , y lo defendido , y amparado por V. M.

IV. Siendo así , pues , que esta Causa en su justificación es evidentísima , en su importancia gravísima , en sus efectos utilísima , obligada se halla la Jurisdicción Episcopal á no omitir todos quantos medios conducen á la precisa ejecución de lo determinado ; porque en estos casos , Señor , volver las espaldas á tan importante obligación el Prelado , es arrojar la Mitra de la cabeza , y el Baculo de la mano , y volverse mercenario , debiendo ser Pastor , que dé la sangre por sus ovejas , á imitación del Eterno Pastor. ^(a)

V. La Dignidad Episcopal , Señor , es la muralla constante de la Fé ; postrada ella , esta es vencida. Christo Bien nuestro fundó su Iglesia en el Pontífice , como Cabeza , ^(b) y en los Obispos , como principales miembros. Ni sin Cabeza puede subsistir la Iglesia , ni ella , ni la Cabeza sin ellos. V. M. principal Protector de la Católica Religion , Brazo derecho de la Iglesia , Hijo primogenito de la Apostólica Sede , debe defender estas grandes Dignidades , porque en ellas defiende la Fé , y á los Apostoles , que las establecieron con su sangre , y á todos sus sucesores , que la han propagado , siguiendo con la misma Dignidad el mismo ejemplo , y doctrina.

VI. Entre todos los mortales tienen el primer lugar los Eclesiásticos , y entre estos los Obis-

(a) Joann. 10. v. 11. 14. & 15. (b) Matth. 16. v. 18.

Obispos. ^(c) Lllamanse Sumos Sacerdotes, ^(d) porque no solo los crian, sino que los gobiernan, excediendolos en jurisdiccion, y dignidad. El Pontifice Sumo es Obispo, ^(e) porque no le falte con la jurisdiccion suprema la mayor orden de la Iglesia. Estos son los Generales del Egercito de Dios, que postran las Heregías en los Concilios: Pastores mayores del Rebaño de Christo, que apartan los lobos, yá con el Baculo de la jurisdiccion, yá con el silvo de la santa, y verdadera doctrina. ^(f)

VII. San Simaco Papa, hablando con el Emperador, le dice: *Tanto excede la Episcopal Dignidad à la Imperial, quanto à lo temporal lo Divino. Tù, ò Emperador, recibes el Bautismo de tu Obispo, te concede los Sacramentos, le pides oraciones, te arrodillas à subendicion, ruegas por su absolucion; finalmente, el administra lo Divino, y tu lo humano.* ^(g)

VIII. El gran Constantino no quiso assentarse en el Concilio Niceno; hasta que se lo rogaron los Obispos, á quien amparó este heroyco Principe con la proteccion, y honró con la reverencia. ^(h) Henrico Emperador, habiendo de hablar á los Padres del Sinodo Francofordiense, para mayor demostracion de lo que veneraba

(c) Concil. Ravenat. 3. Rubric. 6. tom. 28. pag. 809. edit. Reg. Paris. 1644. Concil. 4. Cartagin. Canon. 35. tom. 3. pag. 541. (d) Concil. Agath. Canon. 6. tom. 10. edit. Reg. Paris. pag. 373. (e) S. Clemens Papa I. S. Anaclet. S. Evarist. S. Alexand. I. & alij passim Pontifices in suis Epistolis, quæ habentur tom. 1. Concil. & alibi. (f) Nazianz. Orat. 7. pag. 143. & sequent. edit. Colon. 1690. & communiter PP. (g) *Conferamus autem honorem Imperatoris, cum honore Pontificis: inter quos tantum distat, quantum ille rerum humanarum curam gerit, iste Divinarum. Tu, Imperator, à Pontifice baptismum accipis, Sacramenta sumis, orationem poscis, benedictionem speras, pœnitentiam rogas: postremo, tu humana administras; ille Divina dispensat.* Symmach. Pap. Apologet. advers. Analtas. Imperat. Apud Baron. ad ann. Christ. 503. tom. 6. pag. 554. lit. B.

(h) Concil. Nicen. 1. lib. 2. cap. 6. pag. 357. tom. 2. edit. Reg. Paris. 1644.

ba esta grande Dignidad, se postró en tierra, de donde no se movió, hasta que el Arzobispo Maguntino, que presidía, le levantó por la mano. ⁽ⁱ⁾

IX. Costumbre fue antigua de la Corona Catolica, y de sus esclarecidos Reyes Godos, postrarse en entrando en los Concilios Toledanos, y no levantarse hasta que los mismos Obispos los rogaban, y les daban la mano para ello, ^(j) teniendose por mayores los Reyes postrados por Dios, con piedad tan insigne á tan altas Dignidades, que postrando con la espada, y piedad Naciones enteras. San Estevan, Rey de Ungría, dijo á Emerico su hijo, y sucefor en la Corona: *Defiende, hijo, á los Obispos, como á las niñas de tus ojos, porque á estos señaló Dios por Angeles de los hombres, y sin ellos poco duran nuestros Reynos.* ^(k) Al Sinodo septimo escribieron los Monges de Palestina, que el establecimiento del Imperio consistia en la veneracion de los Obispos. ^(l) Y el Parisiense testificó, que mas se establecen los Imperios con la veneracion de tan altas Dignidades en la paz, que no con las victorias en la guerra. ^(m) El primer Rey que se coronó de orden de Dios, fue por la mano de un Sacerdote, ⁽ⁿ⁾ prendando desde entonces la Dignidad Sacerdotal á la Real para su defensa, y amparo. Por esta causa manda la Iglesia, que la mano consagrada del

(i) Conc. Francoford. pag. 239. tom. 25. edit. Reg. (j) Conc. Tolet. 4. pag. 478. & 479. Conc. 8. pag. 538. n. 1. Conc. 12. pag. 681. n. 1. & alibi. tom. 2. Collect. Aguirr. edit. Rom. 1694. (k) *Charissime fili, Seniores illos custodias, sicut oculorum pupillas: illos enim Deus humani generis constituit custodes.* Act. Sanct. tom. 1. Septemb. die 2. pag. 541. n. 356. lit. A. edit. Antwerp. 1746. (l) *Sacerdotalis dignitas Imperij satisfactio est, & confirmatio.* Conc. Nicen. 2. Act. 3. pag. 329. tom. 18. edit. Reg. Paris. 1644. (m) Conc. Paris. 6. lib. 2. cap. 1. pag. 220. tom. 21. edit. Reg. (n) 1. Reg. 10. v. 1. vide Corn. hic.

AL REY NUESTRO SEÑOR.

del Obispo de la Uncion , y la Corona á los Reyes, ^(o) porque una , y otra Dignidad se ministran: la Real, el amparo al Sacerdote ; y las influencias del espíritu al Sacerdote , á la Real. ^(p)

X. A los Reyes Godos tomaban el juramento los Obispos , y en sus manos confirmaban en el principio de su Reynado las Leyes , y Privilegios ; ^(p) y así dijo Ervigio á los Padres del Concilio Toledano , que sus bendiciones tenían grato á su Imperio : ^(q) por esso no quiso el Rey Uvamba comenzar el gobierno de sus Reynos sin la aprobacion , y bendicion de los Obispos , para hacerlo mas dichoso. ^(r)

XI. Llamam los Maestros de la Ecclesiastica Historia , y Erudicion á la Dignidad Episcopal , y á los Obispos , los Jueces sagrados de la voluntad divina , sucesores de los Apostoles , Capitanes espirituales de los Fieles , Legisladores de las verdades christianas , ^(s) enemigos de toda mala doctrina , amados de todos los buenos , á quien solo aborrecen los malos. Los que amparan los oprimidos , socorren los pobres , consuelan los afligidos. Pastores de las gentes , Padres de la Fé , Predicadores de las cosas celestiales. Maestros de la virtud , Directores del espíritu , Espejo de las almas , Freno , y censura de lo malo , Egemplo , y aprobacion de lo bueno.

Ellos

(o) Pontif. Rom. de Benedic. & Coron. Reg. pag. 167. edit. Antwerp. 1627. Concil. Tolet. 12. pag. 682. & 683. tom. 2. Collect. Aguirr. edit. Rom. 1694. (p) Amb. Moral. por relacion de San Juliano, tom. 3. Coron. de España, lib. 12. cap. 41. fol. 163. (q) Concil. Tolet. 12. pag. 682. n. 1. tom. 2. Collect. Reg. (r) Amb. Moral. Coron. de España, tom. 3. lib. 12. cap. 41. fol. 163. lit. C. (s) *Qui per Dei gratiam Divina voluntatis fiunt Judices, Ecclesiarum Christi post Apostolos fundatores, fidelis populi duces, veritatis assertores, &c.* Concil. Paris. 6. lib. 1. cap. 4. pag. 162. & lib. 3. cap. 9. pag. 254. tom. 21. edit. Reg. Paris. 1644.

AL REY NUESTRO SEÑOR.

Ellos son la hermosura de la Iglesia , Soles del Mundo , Luz de la Fé , la Sal de la Tierra , por quien dice en su Consagracion el Espiritu Divino : *Que los que los bendicen , quedaràn benditos , y los que los maldicen , malditos.* ⁽¹⁾ Finalmente , son las Columnas de la Christiandad, Puertas del Cielo al suelo , por donde entran los Christianos á la Fé con los Sacramentos , Puertas del suelo al Cielo, por donde entran á la Gloria por la absolucion. Ellos son los Tesoreros de la Sangre de Jesu-Christo, los que reparten los grados de la Iglesia, consagran los Sacerdotes , los que dividen , y forman la Gerarquía Militante, imagen de la Triunfante. Los Príncipes los reconocen por Padres , los Pontífices por hermanos, las Religiones por Protectores , el Clero por Prelados , y los seglares por comunes Maestros de su estado. Finalmente , debajo de la mano del Pontífice Sumo , son los universales Directores de las almas , en cuya conservacion consiste la Iglesia, y sin ellos no subsiste. A estas Dignidades, Señor , á estos sacros , y santos ministerios , y Ministros , debe asistir el poderío Real; porque aquellos , conteniendo sus subditos espirituales en virtud , los conservan en obediencia á las leyes , y en sujecion , y rendimiento á los Reyes.

XII. V.M. Señor , mas que todos los Príncipes del mundo , es no solo heredero, sino excelente propagador de esta importante atencion con sus obras Austriacas , y religiosas acciones,

cau-

(1) *Qui maledixerit ei , sit ille maledictus : & qui benedixerit ei , benedictionibus repleatur.* Pontifical. Rom. de Consecrat. Episcop. pag. 74. edis. Antuerp. 1627.

causando emulacion santa á la de sus ascendientes Augustísimos. Vive en V.M. repetidamente egercitada la heroyca Religion del gran Rodolfo el I. que acompañó al Sacerdote, que llevaba al Eterno Sacerdote, habiendole dado su caballo, y siguiendole á pie, dandole Dios á su valor el Imperio, y á sus sucefores tantos Reynos, quantos pasos iba dando su insigne zelo, y piedad. ^(u)

XIII. La Religion de la Compañia del Santo Nombre de JESUS es un Instituto admirable, docto, util, santo, y digno de grande amparo, no solo de V.M. sino de los mismos Prelados de la Iglesia. Ha mas de cien años, que son utiles Operarios de los Obispos, y el Clero, y con muy señalados servicios lucen entre las demás Religiones, yá que no excediendolas, imitandolas, egercitando el ilustre empleo de su santa profesion. Pero Señor, este amparo merecerá siempre, conteniendose en sus terminos, humillandose á la Apostolica Sede sus Hijos, y á la autoridad Real, en lo que á cada uno toca, reverenciando los Obispos por escrito, y de obra, y de palabra, como lo dejó encomendado su Fundador Santísimo, y como lo han hecho aquellas primeras Colunas de su Religion. Pero si pasa de sus limites, si en esta causa se viesse, que ni los Apostolicos Decretos, ni las Cédulas Reales, ni la veneracion debida á la Episcopal Dignidad, ni la fuerza de la razon, ni la autoridad del Derecho

Tom. XII.

B

rin-

(u) Joann. Albert. Vidamstad in Præfat. Epist. D. Paul. cujus verba affert Ven. Auth. in suplici libello pro Ecclesiastica Immunit. circa fin. Jult. Lips. tom. 2. in Monit. & Exempl. Polit. lib. 1. cap. 2. Monit. 3. pag. 163.

rinde su poder, ni templa su resistencia ; entonces todo el amparo de V. M. se debe ir adonde asiste la justicia ; y el mayor bien , que se puede hacer á tan santos Religiosos , es encaminarlos á que se manifiesten inferiores en la obediencia, de quien son inferiores en el derecho. Porque el poder , Señor , en los subditos , es como la sangre en los cuerpos humanos, que nunca están mas cerca de la corrupcion , y de la muerte, que quando ella excede de lo bastante , y llega hasta lo superfluo. Es el poder desmesurado, flaqueza, y todo aquello que parece credito, es exceso. No dura en la Iglesia de Dios lo grande , sino lo humilde. Solo los humillados se levantan ensalzados , los levantados caídos. (x)

XIV. La Tribu de Benjamín se hizo tan poderosa , que siendo la menor de las Tribus en su nacimiento, (y) era yá la mayor en la opulencia. Llegó á ser formidable á sus hermanas , la que en mas moderados terminos fue amable. Huvo tiempo en que era toda la alegria de Israel, y despues toda su congoja, y embarazo. Crecióle con el poder una secreta ansia de dominar. Unas veces apartaba de sí, como con codos de hierro , á sus compañeras , otras aspiraba á sujetarlas. A las que debia tener por Madres , fue tratando como á siervas. Pareciale que bastaba para todas, quando no bastaba toda ella para sí. Unió la necesidad á las Tribus , que tenia divididas la sinceridad. Sucedió el insulto de la juventud de Benjamín en la Esposa del Levíta. Andaban in-

(x) Matth. 23. v. 12. (y) 1. Reg. 9. v. 21.

folentes los mozos, y dormian los viejos. Divididos los miembros de aquella infelíz muger, unió la venganza á las Tribus. ⁽²⁾ Apartóse Dios del poder, acercóse á la justicia. Cayó, y murió Benjamín de exceso de tanta sangre, ^(a) porque fue su potencia impotentísima, y su Soberanía corrupcion de su salud. Dejó este egemplo Dios al mundo, de que todo el poder inmoderado es la ruina de sí mismo.

XV. ¿Por qué, Señor, habiendose decretado por la Apostolica Sede esta diferencia, oídas las Partes el año de 48. y mandadose egecutar oídas las mismas Partes por V.M. en su Real Consejo de las Indias, en donde concurren tan claros Varones, ha de estar por obedecer en el de 52. con una perpetua instancia de la Jurisdiccion ordinaria, solicitando la obediencia con una perpetua oposicion de estos Padres, defendiendose con la repugnancia? Ha de poder mas la resistencia, que la justicia? Ha de poder mas la propia voluntad de los subditos, que la mano, y autoridad de los superiores? Han de poder mas los excesos, que las leyes? Por ventura hay á quien apelar de las dos potestades Pontificia, y Real, que son las dos manos, los dos brazos de todo lo temporal, y espiritual? Si este Breve reformára á los Obispos, habian de obedecerlo: ¿por qué no estos Padres con menor dignidad, y no menor profesion en la obediencia?

XVI. ¿Puede haber mas luz, que la del Sol, y la Luna, que la participa del Sol, que nos han
Tom. XII. B 2 alum-

(2) Judic. 19. à v. 25.

(a) Judic. cap. 20. per totum.

alumbrado en estas dudas ? Podemos vér con otros ojos, que los de la misma Iglesia, que en una gravísima Congregacion de Cardenales, y Prelados, por dilatado espacio de tiempo, con varias juntas, y conferencias, oyendo prolijamente á las Partes, consultado con el Pontifice Romano, Canal, y Oraculo del Espiritu Divino, han determinado esta Causa ? Si á esto se resiste, á qué se asiste ? Y que no se ha de expugnar, si esto se impugna ?

XVII. ¿Cómo puede, Señor, disimular, y callar el Prelado, que defiende esta Causa con estos fundamentos, y derechos ? Cómo puede volver las espaldas á su Dignidad, y vér caído el Baculo (esto es la Cruz) que debe estar erigida en su Diócesis ? ¿Cómo puede dejar de temer, que será Prelado de impuros labios, si calla, y que no llegue algun dia en que diga : *Vae mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum?* ^(b) ¿Cómo puede dejar de ladrar como fiel animal del Señor, y que defiende su servicio, porque no le diga la eterna censura : *Vae canis mute, non valens latrare ?* ^(c) ¿Qué importa, Señor, la persecucion, el gasto, el disgusto, la pena que se padece, respecto de aquello que se puede padecer ? Todo lo transitorio es pequeño, solo aquello eterno es grande.

XVIII. Lo dulce de la jurisdiccion á la naturaleza es mandar, y dominar en el Clero, dar limosnas, administrar Sacramentos, encaminar, guiar, y dirigir las almas por lo temporal á lo eter-

(b) Isai. 6. v. 5. (c) Ex Isai. 46. v. 10.

eterno. Lo amargo es defender la Jurisdiccion Ecclesiastica , pugnar por la observancia de sus Decretos, mantener las reglas sacramentales, poner en credito las morales, hacer obedientes los subditos á los Prelados , y superiores. ; Hemos de dejar esto amargo , y abrazar solo lo dulce ? Solo hemos de seguir á Christo en los resplandores del Tabór, ^(d) dejandolo en los pasos dolorosos del Calvario ? ^(e) En esto amargo consiste , sobre el mayor merito , la mayor importancia, y en ella la mayor corona. Todo aquello que es dulce, amable, y util, y necesario en las almas , no puede egercitarse sin esto.

XIX. Es la Jurisdiccion Ecclesiastica , y las reglas de los Sacramentos, y Mandamientos Divinos: son los Decretos de la Apostolica Sede , el Arbol que produce aquella fruta. Las buenas obras dependen de los buenos preceptos. No habrá egercicio de virtudes en los inferiores , si no se conservan constantes, y claras las reglas de los Superiores. Torcidas las canales, se desvia el agua : rotas, se derrama. Arriesgase Betulia con derribar Holofernes sus conductos, ^(f) Arroja el golpe la segúr á la ruina de la Iglesia , quando tira nuestra repugnancia á derribar las reglas, ó resistirlas. Aqui es, Señor , donde se ha de pugnar , y pelear. Aqui derramar la sangre los Obispos, aqui desembaynar su zelo los Reyes. El mal de los individuos se puede curar con el acierto de las reglas ; pero en descaeciendo estas, todo anda perdido , y sin remedio.

Esto,

(d) Matth. 17. v. 2. (e) Lucæ 23. v. 49. (f) Judith 7. v. 6.

XX. Esto, Señor, es en quanto á la necesidad de poner en manos de V.M. y de sus Ministros estas Alegaciones, por la justificación de la materia, y la utilidad de la Causa; pero en quanto al modo, se ha procurado guardar todos los terminos de una justa, y eclesiastica defensa, no obrando el zelo sin la paciencia, ni la fuerza de la razon, y el estilo, sin una templada, y honesta moderacion. Hase llegado hasta lo bastante, negandose á lo superfluo, sintiendo mas el dolor ageno, que el propio, y recibiendo con mas gusto las injurias, y estimandolas mas, que el causarlas. Procura se ceñir el discurso á la materia, y no salir de ella, sino necesitados del ageno discurso, usando de la defensa natural de tal fuerte, que guardando las leyes de la naturaleza, no se ofendan las civiles, quanto menos las sagradas. Hase probado á vér si con la templanza del estilo, yá que no se puede quitar el dolor á la Parte, se le puede por lo menos quitar la razon del dolor. No es facil esto de conseguirse, pero puede assegurar la Episcopal Jurisdiccion, que ha sido su deseo procurarse; y si hallára medios mas suaves para la defensa de su Causa, esos solicitára, escribiendo con mas gusto con la pluma del amor, que la del zelo, por lo que ama á esta santa Religion, y desea el consuelo de sus Hijos.

XXI. Pero como quiera que los Santos, y Padres de la Iglesia, aquellos gloriosos Defensores de la Fé, los Atanasios, Crisostomos, Naciancenos, Geronimos, y Augustinos, por menores cau-

cau-

causas han escrito Apologías insignes con gran libertad eclesiástica, nos dejaron egemplo, y doctrina, de que podemos, y debemos los Obispos levantar el estilo, quanto fuere superior la razon. No ha de ser mas larga la espada de lo injusto, ó la de aquel que repugna á las leyes, que de aquel que las defiende, y propugna; ni mayor aquella, que esta fuerza. La Religion de la Compañia, entre otras excelencias que tiene, es la del ser Maestros de la eloquencia de estos tiempos. No puede ser, ni es justo que sea remiso el estilo, que ha de oponerse á sus elegantes discursos. Sus diligencias son eficaces al embarazar la egecucion de este Breve Apostolico, ¿por qué han de ser dormidas las nuestras? Sus Tratados ardientes, ¿por qué apagados los nuestros? Al paso de la guerra ofensiva, ha de ser la defensiva: si fuerte la ofensa, fuerte la defensa; si remisa, remisa.

XXII. El intento no es ofender á un Instituto santísimo, y que entretanto que sus Profesores se contuvieren dentro de los terminos, que les señaló la Apostolica Sede, es, y será utilísimo. Nuestro intento solo se estiende á defender, no á ofender. Se estiende á que las almas sean administradas en el fuero Penitencial con las reglas, y jurisdiccion que manda la Iglesia: á que no sean las Catedrales despojadas con la usurpacion de los Diezmos, pues sin la renta que resulta de ellos, caen por el suelo los pobres, las Catedrales, é Iglesias. Se estiende á que no se diga Misa, sino en Altares consagrados: á que no se

casen los Fieles, sino por sus legitimos Parrocos. Se estiende á que los que pueden ser Conservadores, lo sean de los privilegios merecidos de tan santa Religion; pero no ruina de la Ecclesiastica Jurisdiccion, y sagradas Decisiones del Concilio Santo de Trento. Se estiende á que promuevan, no á que perturben la paz. Esto, Señor, conviene á la misma Compañia, porque de esta fuerte se conserva en compañia, y union con los demás estados de la Iglesia, que es para lo que la formó su excelente Fundador San Ignacio. A esto aspira la Jurisdiccion Ecclesiastica de la Puebla: á esto miran sus Alegaciones, y Escritos, y á el mayor servicio de V. M. que consiste en que con reglas determinadas, y ciertas obremos los Ecclesiasticos, y Seculares lo justo, y que sujetandonos á las de los Superiores, assi en lo espiritual, como en lo temporal, seamos humildes, y obedientes subditos espirituales de la Apostolica Sede, y fieles, y rendidos vasallos de V. M. cuya Catolica Persona guarde nuestro Señor, para defensa de la Iglesia, y conservacion de la Fé; como la Christiandad ha menester. Madrid á 15. de Agosto de 1652.

Humilde Capellan,
y vasallo de V. M.

*El Obispo de la Puebla
de los Angeles.*

POR



P O R

E L FISCO ECLESIASTICO

DE LA PUEBLA DE LOS ANGELES.

DECLARACION , Y PRUEBA DEL EDICTO,
QUE PUBLICÓ

EL SEÑOR DOCTOR JUAN DE MERLO, CANONIGO
Doctoral, Juez, Provisor, Oficial, y Vicario General del
Obispado de la Puebla de los Angeles, por el Ilustrísimo, y Re-
verendísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo
de este Obispado, del Consejo de su Magestad, y del Real de
las Indias, Visitador General de esta Nueva-España,
en 8. de Marzo de 1647. años.

S O B R E

*LA OBLIGACION QUE TIENEN LOS PADRES
de la Compañia à exhibir licencias, ò privilegios para confesar, y
predicar à seglares en esta Diocesi, y la justificacion con que en esto
se ha obrado por parte de la Jurisdiccion Ordinaria.*

P R E S U P U E S T O.



Uponese por constante, y parece por los
Autos, que habiendose reconocido en la
Secretaría Ecclesiastica, con ocasion de sa-
ber qué Confesores, y Predicadores ha-
bia para esta Quaresma, que los Padres
de la Compañia no habian acudido de tres
años à esta parte á pedir licencias para confesar, ni predicar á

seculares , precediendo ante todas cosas Testimonio de esto por el Licenciado Don Fernando de Vargas , Secretario de Gobierno de su Señoría Ilustrísima ; y viendo la disposicion del Santo Concilio de Trento , y Megicano , Bulas Pontificias , y Constituciones ; se les notificó , que dentro de un dia las exhibiessen , y hasta exhibirlas no predicassen , ni confesassen á seculares , por constar de lo referido , y que los que actualmente confesaban , y predicaban no tenian licencias para ello.

A este Auto primero no respondieron los Religiosos de la Compañía , sino que lo oían ; y ninguno de los Padres Rectores vino á vér al Señor Obispo , ni á dár satisfaccion , ni envió privilegios , ni licencias , sino á dos Religiosos al Provisor , diciendo de palabra , que no habian de mostrar uno , ni otro , y lo demás que se afirma en dicho Edicto , *de que tenian privilegios para no mostrar , ni exhibir licencias , ni privilegios*. Y el dia siguiente á las ocho de la noche vinieron dos Religiosos de parte del Rector del Colegio del Espiritu Santo , llamado el uno Pedro de Valencia , y el otro Luis de Legaspe , á vér al Señor Obispo ; y habiendolos recibido con mucha benignidad , le digeron : *Que no podian mostrar dichas licencias , ni privilegios sin licencia de su Provincial*. A que les dijo su Señoría Ilustrísima , que la pidies- sen ; pero que entretanto suspendiessen el predicar , y confesar á seculares , pues ni mostraban privilegios , ni licencias , y con esso se aseguraban las conciencias , ó la pidies- sen á su Señoría , que se la daria , como á las demás Religiones , con que correria en silencio esto , y sin ruido , y escandalo , y satisfacian todos á su obligacion , los Padres en dár cuenta á su Provincial , y el Señor Obispo en no exponer las almas al riesgo de que se confesassen , y les predicassen sin jurisdiccion. Y habiendole replicado á su Señoría Ilustrísima los Religiosos , que no podian dejar de predicar , y confesar , les instó en que mirassen , que aquellas ovejas , y subditos eran de su Señoría , y no de la Compañía , y que sin su licencia , ó privilegio de su Santidad , no podian ser administrados de dichos Religiosos , que mostrassen uno , ú otros ; y que sin hacer esto , no los administrassen , y que su Señoría no les ordenaba cosa tocante á su Regularidad , sino á su propio Instituto Pastoral , y Episcopal , y que así guardassen el Auto de su Provisor ; y que les prohibia expresamente , que mientras no mostrassen licencias , ni privilegios , no confesassen , ni pre-
di-

dicassen á seglares, por evitar nulidades en este Santo Sacramento; y que pidiessen á su Señoría las licencias, si no las tenían, y se las daría en la forma que lo dispone el Santo Concilio de Trento. Y á un Religioso que estaba allí, llamado Luis de Legaspe, que dijo que había de predicar el día siguiente, le ordenó que no predicasse, porque era contra su voluntad, y que no podía omitir el remediarlo, si lo hacía; y que suspendiessen por quatro días el obrar, pues con esso sabrían la voluntad de su Vice-Provincial. Y después de todo esto, cara á cara respondieron al señor Obispo los dichos Religiosos, que no podían dejar de continuar en predicar, y confesar, y así como volvieron á su casa, tocaron al instante á Sermon. Con que viendo que los dichos Religiosos, ni mostraban los privilegios, ni las licencias, ni las pedían, y que contra el Concilio, Bulas, y sus mismas constituciones procedían á continuar en ello, se volvió por segundo Auto á notificarles, que no confesassen, ni predicassen sin exhibir las dichas licencias, ó privilegios, gravandoles con pena de censuras, y se notificó al dicho Rector, y con todo esto procedieron á predicar, y continuar en su intento, y predicó el dicho Luis de Legaspe, á quien lo tenía prohibido el señor Obispo: con que fue forzoso, para ocurrir á las nulidades, que podían resultar de confesar aquellos Padres, no solamente no habiendo pedido aprobacion, pero contra expresa repugnancia del señor Obispo, tan justamente motivada, y por defensa de la Jurisdicción, y Bulas de su Santidad, hacer, como se hizo, el Edicto siguiente, de que se han dado por agraviados los Religiosos de la Compañía, y nombrado de hecho, y contra derecho Jueces Conservadores, que los amparen en los privilegios, que no han mostrado, y en las constituciones de su Religión, á que ellos mismos han contravenido. Y para manifestacion, y justificacion de lo obrado por el señor Provisor, y que sea notorio á quien de derecho perteneciere el conocimiento de esta Causa, ha parecido poner declarado este Edicto, (aunque está bien claro) remitiéndose en algunas cosas á la Alegacion, que por parte del Fisco Eclesiástico se ha hecho, por donde se vé, que fue justo, y santo, y necesario, y quanto se obrare contra él, será obrar contra las Reglas Eclesiásticas, Concilios, y Bulas, y contra las mismas constituciones de la Compañía, y Ordenes de su Magestad.

E D I C T O.

² **N**OS EL DOCTOR JUAN DE Merlo, &c. Por quanto conforme al Santo Concilio de Trento, Bulas de su Santidad, y Declaraciones de los Eminentísimos Cardenales, y disposiciones constantes del Derecho Comun, no puede ningun Sacerdote Regular, ni Secular confesar, ni predicar á los Seculares, sin licencia, aprobacion, y consentimiento de los Señores Obispos de aquella Diócesis, à quien están encargadas aquellas almas, para que con toda cuidado, y Pastoral sollicitud vele, sepa, y entienda, què Pastores andan entre su ganado, y què pasto espiritual se le dà, y si tienen la suficiencia necesaria para ello, y las demás partes que se requieren para tan alto, y santo ministerio, como la instruccion, y enseñanza de las almas.

E X P L I C A C I O N.

³ **Q**UE ningun Regular sin licencia del Obispo pueda en su Diócesis confesar, ni predicar, es expreso en el Concilio de Trento, sess. 23. de Reform. cap. 15. & sess. 5. de Reform. cap. 2. & sess. 24. de Reform. cap. 4. y el Megicano, mandado guardar por Breve de Sixto V. dado en 3. de Diciembre de 1588. y por la Santidad de Urbano VIII. en 30. de Enero de 1624. y por Cedula de su Magestad de 23. de Septiembre de 1623. despachada en contradictorio Juicio, obedecida, y mandada guardar por el Real Acuerdo de este Reyno en 27. de Mayo de 1627. Y quanto al predicar sin licencia, se lo prohíbe en la misma forma que el Tridentino, como consta del lib. 3. tit. de Regularib. & Monial. §. 19.

⁴ Y que dispongan esto mismo las Bulas Pontificias, consta de las de Pio V. dada en 6. de Agosto de 1571. Clemente VIII. en 7. de Diciembre de 1604. Gregorio XV. en 5. de Febrero de 1622. Urbano VIII. en 12. de Septiembre de 1628. y 22. de Octubre de 1629. (a)

Y

(a) Veanse estas Bulas desde el num. 74. de esta Defensa Canonica.

5 Y que esto se halle declarado por los Señores Cardenales, consta por una Declaracion Valentina, que trae Man. Rodrig. in expos. Bullæ Cruc. §. 9. dub. 2. Otra Abulense, que refiere Garc. de Benef. 5. part. cap. 8. num. 87. Otra apud Barbof. in declarat. Concil. Trident. sess. 23. cap. 15. num. 5. Quatro que trae el Card. Belarmin. in declarat. Conc. Trident. sess. 23. cap. 15. de Reform. & sess. 24. cap. 4.

6 Y que sea conforme à Derecho, consta de la Clement. Dudum, de Sepulturis, cap. Excommunicamus, §. Quia verò, de Hæretic. y otros à cada paso en el Derecho.

7 Y que sea necesaria la aprobacion del Obispo de cada Diócesis para confesar en ella, y no baste tenerla en otro Obispado, se prueba en la resolucion escrita sobre este caso por parte del Fisco desde el num. 78. con ocho declaraciones de los Señores Cardenales, y es sentimiento, que constantemente siguen, de los Autores de la Compañia de Jesus el Padre Francisco Suarez tom. 4. in 3. part. disp. 28. sect. 7. num. 8. & seq. Pater Vazquez tom. 4. in 3. part. q. 93. art. 3. dub. 4. num. 2. & seq. El Señor Carden. Lugo de Sacram. Pœn. disp. 21. sect. 2. num. 34. & seq. Filliuc. tract. 7. cap. 9. num. 260. Fagundez in Præcept. Eccles. præcept. 2. lib. 7. cap. 2. num. 68. Sá verb. Confessor. §. 4. & 5. Señor Cardenal Toledo lib. 3. cap. 13. num. 6. Laym. tract. 6. cap. 11. num. 8. & 9. Becan. de Sacram. in spec. cap. 38. q. 11. num. 3. Y de fuera de la Compañia Rodrig. in Bull. §. 9. dub. 1. num. 32. Villalob. 1. part. tract. 9. diff. 54. num. 1. Bonac. de Pœnit. disp. 5. quæst. 7. punct. 4. num. 15. Barbof. in Pastor. alleg. 25. num. 15. Portel verb. Confess. Regular. num. 4. Trullench in Prax. Sacram. lib. 4. cap. 9. d. 8. Gutierrez Canon. qq. cap. 27. num. 6. Moscos. tract. 6. cap. 17. Candid. Disq. Moral. disq. 3. art. 12. dub. 3. Diana part. 10. tract. 13. & 3. Miscelan. resol. 22. edit. Lugd. 1652. Soto dist. 18. quæst. 4. art. 3. Nicol. Garcia de Benefic. 5. part. cap. 8. num. 132. & alij videnti in resolut. pro Fisco Eccles. à num. 106.

8 Y el cuidado que deben tener los Prelados de sus ovejas, consta por el Tridentino, sess. 6. de Reform. cap. 1. cap. Irrefragabili, de Offic. Judic. Ordin. & ibi gloss. cap. 1. dist. 39. cap. Quamvis, de Regul. jur. & in Proœm. Clem. y otros infinitos lugares.

9 Con lo qual se manifiesta la justificacion de la principal parte de este Edicto, que es la obligacion de los Religiosos al administrar el Sacramento de la Penitencia, y palabra de Dios, con li-

licencia, y aprobacion del Ilustrissimo Señor Obispo, ó la del Señor Provisor, para assegurar las conciencias, y egecutar tantas Bulas, Concilios, Declaraciones, y Derechos; en que debe advertirse, que no es menester en la Iglesia Catolica, que una misma cosa se mande por muchos Decretos, y basta que lo mande un Concilio, una Bula, &c. Y esto, que el Señor Provisor egecuta, y los Padres rehufan, está mandado por tantas Bulas, y Concilios, y declarado tantas veces por los Señores Cardenales, y assentado por tantos Autores, que es circunstancia, que manifiesta claramente en el Señor Provisor la necesidad al obrar cosa tan encomendada, y mandada por la Iglesia, y en los Padres á subordinarse á estas determinaciones; y con razon se manda esto tan repetidamente en la Iglesia, porque si para un pleyto de veinte ducados, lo primero que se assienta es la jurisdiccion; para tantos pleytos, como los del fuero penitencial, en que vá la salvacion de las almas que se confiesan, ¿cómo se habia de dejar dudosa su jurisdiccion, administrando sin mostrar licencia, ni privilegios, si no que se obre con toda claridad, y seguridad? Y que si los Religiosos de la Compañia tienen privilegios para confesar sin licencia, ni aprobacion del Señor Obispo, se sepa, y se les guarden; y si no los tienen, pidan las licencias, y en qualquiera caso queden seguras, y pacificas las conciencias: con que fue de inevitable necesidad el Edicto, y queda probada claramente esta parte.

EDICTO.

No *Habiendose acudido por parte del Clero, y de todas las Religiones de este Obispado, que son las de Santo Domingo, San Francisco, San Agustin, el Carmen, y la Merced, con una santa humildad, y debido reconocimiento á la Sede Apostolica, Decretos Pontificios, y Conciliares, exponiendo, y pidiendo licencia para que puedan confesar, y predicar los sujetos, quales ha parecido exponer á sus Superiores Regulares, pidiendo licencia para ello al Ilustrissimo Señor Obispo de este Obispado, y en su ausencia á su Gobernador, y Provisor, y su*
Se-

Señoría Ilustrísima benignamente concedidosela , como quien tiene particulares experiencias del fervor , zelo , sana y verdadera doctrina , con que acuden à estos santos ministerios , assi por las dichas Religiones , como por el Clero , descargando la conciencia de su Señoría Ilustrísima , de que les dà , y tiene dadas muchas gracias ; y por parte solamente de la Compañía de Jhesus habiendose faltado à este reconocimiento.

EXPLICACION.

11 **T**odo lo contenido en esta clausula es punto de hecho ; y assi consta por la Secretaría Ecclesiastica de este Obispado , que los Religiosos de todas las Ordenes piden licencia al Señor Obispo para predicar , y confesar à seglares , y se las dan gratis , como lo ordena el Concilio , con toda facilidad , y gusto ; y para darsela presentan la de sus Superiores , como requisito necesario , segun Palud. in 4. dist. 17. Antonin. 3. p. tit. 17. cap. 7. Angelus verb. Confessio, §. 4. Miranda in Man. Pral. tom. 1. q. 45. art. 4. & seq.

12 Y en este punto se debe advertir una justa presuncion en favor del Edicto , para creer que los Religiosos de la Compañía no tienen privilegio para confesar sin aprobacion , y licencia del Ordinario à seglares mientras no lo muestran , y es , que si tantas , y tan santas , y graves Religiones , que tan beneméritas son de la Iglesia , tan antiguas , penitentes , y fervorosas , como las de Santo Domingo , San Francisco , San Agustin , nuestra Señora de la Merced , y del Carmen no lo tienen , no es de creer , mientras no lo exhiben , y muestran , que la Religion de la Compañía , aunque tan santa , y benemerita , tenga el privilegio que las otras no tienen , y mas quando se afirma , que hay entre todas privilegios de comunicacion ; y en esse caso si lo tuvieran las unas , lo tuvieran , y usáran todas , y pues estas no lo tienen , ni aquella debe de tenerlo.

13 Y que solamente la Compañía de Jhesus no haya pedido licencia al Señor Obispo para predicar , y confesar seglares , consta por probanzas , y testimonios ; y que de tres años à esta parte no han
yan

yan acudido á este reconocimiento , lo certifica el Secretario Don Fernando de Vargas , y que solo uno parece haber pedido aprobacion , constando que han mudado casi todos los sujetos de ambos los Colegios; y lo que es mas de admirar , de mucho tiempo á esta parte ninguno de quantos Religiosos de la Compañia vienen de Megico , y otras partes á la Puebla de los Angeles, visita al Señor Obispo, ni se le presenta , ni pone delante siquiera de cortesía ; sino que de la misma manera , que si no fuera Obispo de esta Diocesi , se exponen los dichos Religiosos á confesar , y predicar á sus ovejas publicamente , sin hacer cuenta de una obligacion tan de derecho , respeto , y cortesía á un Prelado en su Diocesi; con que se manifiesta mas , quán forzoso fue este Edicto.

EDICTO.

14 **V**ISTO por Nos el riesgo á que se exponian las almas , no teniendo sus Confesores jurisdiccion , y licencia para poderlas absolver , con que quedan nulas las confesiones , y se cometen gravissimos sacrilegios , por defecto de la jurisdiccion necesaria en la administracion de este Santo Sacramento , ni para predicar ; y que por la Secretaria de Gobierno constaba no haberlas venido á pedir los dichos Religiosos de la Compañia , habiendose mudado por tres veces los sujetos de entrambos Colegios , y parecido necesario , para satisfacer la conciencia en materia tan grave , y perjudicial á las almas , que se les notificasse dentro de cierto termino , que se les señalò , exhibiessen las licencias que tenian para confesar , y predicar por el Ordinario de este Obispado , y que no exhibiendolas , no confesassen , ni predicassen , con ciertos apercibimientos que se contienen en dicho Auto , á que por su parte no solo no se hizo , pero enviaron dos Religiosos , afirmando que tenian licencias , pero que no tenian obligacion de exhibirlas , por tener privilegio para no mostrarlas , y otras razones frivolas al intento. Y di-

cien-

*ciendoles à los dichos Religiosos de la Compañia, que tra-
gessen, y mostrassen el privilegio que tenían para no mos-
trar estas licencias: respondieron tenerlo para no mostrar-
lo. Y vueltos à decir, que mostrassen siquiera el privile-
gio que tenían para no mostrar dichos privilegios: respon-
dieron, que tampoco tenían obligacion à esso.*

EXPLICACION.

15 **R** *Esfiere aqui el señor Provisor el motivo principal que tu-
vo para librar este Edicto, porque habiendo supues-
to al principio, que conforme al Concilio deben pedir aproba-
cion del Ordinario los Regulares para confesar, y que los Pasto-
res Ecclesiasticos están obligados à que se egecute asì, y que no
deben confesar los que no la tuvieren; y que aunque los demás
Religiosos la piden, los de la Compañia no la han pedido, dice:
Que supuesto que son nulas las confesiones que se hacen sin aprobacion,
ni licencia, (que es proposicion de infalible verdad, y de los
Concilios, Bulas, y Declaraciones) y que los Religiosos de la Com-
pañia no la piden, (cosa que tambien consta de los Autos) se halla
necesitado à mandar no se confiesen con ellos, hasta que las muestren, è
las pidan.*

16 Y esto no dice, que las confesiones, que hasta aqui
han hecho Varones tan Religiosos, se cree que son nulas, é in-
válidas, que de esso no se trata, por ser lo pasado, sino que por-
que no han mostrado la aprobacion, ó privilegio, ni pedido
licencia, es necesario remediar lo venidero, para que sean váli-
das, y assegurar la jurisdiccion en este Santò Sacramento, y pues
se las han pedido, y no las muestran, es presuncion de Derecho,
que no las tienen; y el Juez al obrar, aunque piense de estos Pa-
dres que son buenos, y doctos, no ha de gobernarse por lo que
cree, sino por lo que consta de los Autos, y diligencias juridi-
cas.

17 Y el decir que se exponen las almas à hacer confesiones, nulas,
y que se cometen sacrilegios, quando los Confesores no tienen la
aprobacion que el Concilio, las Bulas, y Declaraciones de Señores Car-
denales piden, es proposicion santa, verdadera, y necesaria. Es
proposicion santa, porque es expresa en el Concilio Tridentino,

Bulas, y disposiciones Apostolicas, y está canonizada por la Iglesia con tantas decisiones, como se han referido en los num. 3. 4. 5. 6. Es verdadera, porque hasta hoy no ha habido Teologo, ni Canonista que la dude, ni podia dudarse sin riesgo de dudar en la Fé, porque se deduce del Concilio de Trento *sess. 14. cap. 7. de Sacram. Pœnit.*

18 Y sería proposicion temeraria la contraria, esto es: *Que era válida, y no sacrilega la absolucion que diese el que no está aprobado, ni tiene jurisdiccion, como afirma Reginaldo, Religioso de la Compañia de Jesus in Prax. fori pœn. lib. 1. cap. 15. n. 172.* Y la dice con las mismas palabras que el señor Provisor el Concilio Megicano 3. *lib. 5. tit. 12. de Pœn. & rem. §. 1.* que son las siguientes: *Con declaracion, que las confesiones que hicieren, serán irritas, y los penitentes no quedarán absueltos, y que ellos serán castigados conforme al delito, y sacrilegio que cometen. Y asimismo se declara, que aquellos à quien el Prelado diere la licencia limitada à ciertos estados, ó genero de personas, no se han de reputar por idoneos para mas de aquellas, ni pueden ser elegidos por la Bula de la Cruzada para otro genero de personas, ó estados; y las confesiones que hicieren excediendo de su aprobacion, serán irritas, y nulas.*^(a) Y así lo defienden Toledo *lib. 3. cap. 10. num. 3.* Azór *Inst. Mor. lib. 5. cap. 3. q. 7.* Lopez *in Inst. confc. p. 1. cap. 26. §. Insuper.*

19 Y que sea necesario decirse à los Subditos, quando los Religiosos à pesar de los Obispos, y sin mostrar privilegios, ni licencias, ni quererlas pedir, se exponen à predicar, y confesar, es claro, y llano; porque no se pueden defender las Bulas, ni los Concilios, sino es manifestando su resolucion, decision, y voluntad, y sin dár la causa, no sería bien mandarle al Pueblo, que no se confesassen con Religiosos tan doctos, como los de la Compañia. Y al Conservador, que contra esta verdad obrasse, ó actuasse, se le podia castigar gravemente, como al que impedia las disposiciones Apostolicas, y Conciliares, teniendo por injuria de una Religion una proposicion, cuya contraria es temeraria, y mas quando esta se dice en el Edicto condicionalmente, sin calificar como han obrado los Religiosos de la Compañia hasta aqui, sino mirando à lo de adelante, y motivando con esso la razon de mandar à los Religiosos, que muestren las aprobaciones de los que confiesan, ó privilegios, y diciendo la nulidad que cometerian si no tuviessen lo uno, ni lo otro; y quan-

(a) In Collect. Concil. per Emin. Aguirre tom. 4. pag. 378.

do todo esto es necesario para que el Pueblo sepa las verdades Catolicas, que tanto le tocan , y que importa tanto á sus almas, las quales no es bien que anden enredadas con escrúpulos en Provincias tan Christianas como estas ; antes por esso se ha de dár satisfacion de la causa, y razon porque se ordena, y pública el Edicto ; con que queda probada esta parte con tanta claridad, que el ir contra ella , sería arrimarse á proposiciones muy peligrosas , como que no es sacrilegio confesar sin jurisdiccion , y predicar contra lo que dispone el Concilio : y que no puede un Provisor egecutar las Bulas , ni ordenar lo que se dispone en ellas, y en los Concilios, ni publicar al Pueblo que es sacrilegio , lo que de verdad , si se hiciesse , sería sacrilegio.

20 Finalmente , *que fuesen palabras frivolas al intento* , y sin fuerza las que respondieron los Religiosos , se conoce claramente. Lo primero : porque decian que tenian licencias , quando se estaban valiendo de privilegios para no haberlas pedido. Lo segundo : porque constaba por la Secretaría , que no se las habian dado. Lo tercero : porque alegaban costumbre inmemorial para no haberse presentado , y pedido aprobacion para estos ministerios , quando por otro lado decian , que las habian pedido , y quando el Concilio está excluyendo toda costumbre en este caso. Lo quarto : porque decian que era necesaria la consulta del Provincial , siendo así que no les pedian , que se expusiesen , que es lo que tocaba á su Provincial , sino que mostrassen estar aprobados para confesar , pues confesaban , lo qual les tocaba á ellos , y no á su Provincial. Lo quinto : porque decian que tenían privilegio para no mostrar el privilegio , sin querer presentar el que tenian para confesar sin aprobacion , ni el que los relevaba de presentarlo , haciendo un proceso infinito de privilegios , para no mostrar privilegios.

21 Y decir todas estas cosas juntas , siendo tan diversas , y muchas de ellas contrarias entre sí , y todas ajenas de lo que se les ordenaba por un Auto tan justificado , y conforme á Derecho , bien se vé que era responder *razones frivolas* al intento , y aun impertinentes , esto es , no pertenecientes á la causa ; con que no pudo explicarse esta verdad con palabra mas decente , que diciendo , *y otras razones frivolas* , que quiere decir sin fuerza. Y mas afirmando , que tenian privilegio para no mostrar el privilegio que alegaban , cosa contraria á la recta razon , y que

si se admitiera , sería abrir la puerta á grandes engaños , y malicias , y á la total ruina de la jurisdiccion , y disposiciones Eclesiásticas ; pues si con decir un Religioso , ó seglar , que tenia privilegio para hacer lo que le prohíbe el Derecho , y otro para no mostrar aquel privilegio , se le habia de permitir que obrasse lo que le pareciesse , sobraba el Derecho , Bulas , y Concilios , pues qualquiera que se viesse acusado , ó incurso por la trasgresion de qualquier Canon , Decreto , ó Concilio , podia responder lo mismo ; y si esto no era respuesta *frívola* , debria callar el Juez , y dejarle obrar lo que quisiessse.

22 Pero á la verdad , lo que se ha de decir en estos casos , es , que quando los privilegios no son notorios , como lo es el de la esencion general de los Religiosos , y otros semejantes , sino tan ocultos como este , y derogatorios del Derecho , y Concilio , y Bulas de su Santidad , y de sus mismas constituciones de la Compañia de Jesus , deben mostrarlos , y no haciendolo , no se les debe creer que los tienen , como consta del *cap. Cum persona. de privilegijs. in 6. cap. Porró. eod. titul. extra. cap. ex part. 1. de Verb. signif. cap. Abbat. eod. tit. cap. Cum capella. cap. Cum olim. 1. de privileg. cap. Jejunium. distinct. 76. cap. Ut veterum. distinct. 9. cap. Sancimus. 2. quæst. 1. cap. Recepimus. de privileg. cap. Cum in jureperitus. de Offic. Delegat. cap. Quiescamus. dist. 42. cap. Injuncta. §. Sanè. de election. extrav. inter comm. Authent. ut sponsalitia largitas. §. Hoc insuper. collat. 9. novell. 119. Y otros muchos que siguen , y explican Tomás Sanchez 2. p. Consilior. Moral. lib. 6. cap. 9. dub. 4. Miranda in Man. Prælat. tom. 1. quæst. 42. art. 5. concl. 1. Enriquez in Sum. lib. 7. cap. 24. num. 2. litera K. Covarr. Præf. 99. cap. 20. num. 7. Paris. cons. 95. num. 8. & 9. volum. 4. Rot. decis. 145. num. 6. part. 2. divers. Fusch. de Visit. lib. 2. cap. 8. à num. 3. & cap. 20. num. 6. Mascard. de Probat. concl. 1200. num. 36. Menoch. de Præsumpt. lib. 6. præsumpt. 14. num. 15. Seraph. decis. 1067. num. 3.*

23 Y para que se conozca quan ocultos son los privilegios de los Padres de la Compañia , y que assi es forzoso pedirselos el Señor Provisor , porque no le es posible penetrarlos , se advierte , que en el Libro de las Ordenanzas de los Prepositos Generales de esta Sagrada Religion in Ordin. pro Superior. local. num. 4. hay una del tenor siguiente : *Compendium privilegiorum , seu maius , seu brevius , sine permissu Generalis nusquam recudatur. Exempli-*

plaria autem, quæ ad usum præcipuè Superiorum, & Consultorum in singulis Domibus, & Collegijs esse debent, ita nostris cum facultate Provincialis concedi poterunt, ut externis non ostendantur, nec inde ad alia loca exportentur. De donde claramente se deduce, que si aun los privilegios impresos quieren los Padres que sean tan ocultos, que ni sus mismos Religiosos puedan tener noticia de ellos sin licencia del Provincial, no han de querer que sean notorios al Provisor los que no lo son á sus mismos Religiosos; y assi como ocultísimos, y de que no se puede haber dado noticia á los de fuera de su Religion, como esta Ordenanza manda, los deben mostrar al Señor Provisor, si los tienen, y mas quando con ellos quieren derogar el Concilio, y Bulas Apostolicas.

EDICTO.

24 **Y** Por quanto ninguna cosa mas encomiendan, y encargan á los Prelados los Sumos Pontifices, Concilios, y Decretos Apostolicos, que el guardarse buena orden, y conservarse entera la jurisdiccion en la válida administracion de los Sacramentos, señaladamente el de la Confesion, en que consiste la salvacion de las almas, y la potestad de ligarlas, y absolverlas; y que los Predicadores sean suficientes, examinados, y aprobados, por haber de egercer Magisterio en el Pulpito, Catedra del Espiritu Santo, y reconocer si tienen las partes necesarias para serlo. los que han de enseñar, como Maestros de la Doctrina Evangelica, y de lo contrario resultarian infinitos inconvenientes, y daño universal de la Iglesia; se les volvió á notificar á los dichos Religiosos, con pena de Excomunion mayor latæ sententiæ, que atento á no haber mostrado las licencias, y aprobacion, ni privilegio alguno por donde no deban hacerlo, para predicar, y confesar las almas de este Obispado, se abstuviessem de predicar, y confesar: y por su parte, sin embargo de incurrir en dichas censuras, y contravenir a-

tan-

tantas Bulas Apostolicas, Concilios, y Derechos, y las mismas constituciones de su Orden, y de haber el Ilustrissimo Señor Obispo de la Puebla ordenado al mismo Religioso, que predicò, llamado Luis de Legaspe, que no era su voluntad que predicasse; se puso à contravenir à dicho Auto. y predicò en el Colegio del Espiritu Santo hoy Viernes por la mañana el mismo Religioso à quien se le prohibiò, como consta de legitimas probanzas.

EXPLICACION.

25 **E**L cuidado que manda la Sede Apostolica, y Concilios, que tengan los Obispos de predicar por sí, ó por Predicadores aprobados, y de que se administren debidamente los Santos Sacramentos, consta del Concilio Tridentino sess. 5. cap. 2. de Reform. ibi: *Viros idoneos assumere teneantur*, & sess. 6. cap. 2. de Reform. Conc. Later. IV. cap. 10. sub Innoc. III. cap. Inter cetera, de Offic. Judic. Ord. Conc. Constanc. cap. 8. cap. Exijt. §. Habetur, de Verb. signific. in 6. & alibi sæpè. Y mirando á esto dice el Edicto: *Y se les volvió à notificar à los dichos Religiosos.* Donde se ha de advertir, que la notificacion de dos Autos, y la prohibicion personal del Señor Obispo precedió á la publicacion del Edicto, siendo assi que bastaba la primera repugnancia, por ser materia la de administrar Sacramentos tan escrupulosa, y á cuyo remedio luego se ha de ocurrir, no obstante que pidieron tiempo para consultar á su Provincial, por no bastar esso, pues entretanto no se justificaba el administrar el Santo Sacramento de la Penitencia sin mostrar aprobacion, ó privilegio, y mas constando por la Secretaría, que no la tenian, y no deberse presumir privilegio conforme á Derecho, y mas contra el Santo Concilio de Trento, y Bulas expresas de su Santidad.

26 Y esto no era dár á los Rectores la jurisdiccion de los Provinciales, (cosa sin fuerza el decirlo, como lo alegaban los Padres) porque es muy distinto pedir un Provisor, que le muestren las licencias con que confesaban á sus subditos seculares, ó decir que le expusieran Confesores, y Predicadores para ellos; y esto segundo, como cosa que puede pertenecer al Provincial,

no

no lo mandó por sus Autos , sino lo primero , que es, que exhibiessen las licencias que yá tenian , (si las tenian) las quales puede , y debe un Prelado hacer exhibir á qualquier Rector , Confesor , ó Predicador , para justificar el uso de estos ministerios: como si á un Religioso le digesse el Cura , ó Sacristan , por orden que tuviesse para ello de su Prelado , al pedir recaudo para decir Misa en Iglesia agena , que mostrasse las licencias de decir Misa , ó que no la digesse ; y respondiesse el Religioso , que no podia mostrar las licencias sin la de su Provincial ; y entonces diria el Cura , pues no diga Misa vuestra Paternidad , yá que no puede mostrar las licencias.

27 Y finalmente , si acaso ni aun mostrarlas les es permitido á los Rectores , ni Confesores de la Compañia sin consulta del Provincial , no hace al caso , ó punto de la question , porque el Señor Provisor está obligado á mandar , que mientras no las muestran , no confiesen , ni prediquen , pues entretanto no han justificado el poderlo hacer ; con que en conciencia debió estorvarlo , hasta que consultado fu Provincial , ó no consultado , lo justificassen.

28 Y que lo puede mandar , con pena de *excomunion latæ sententie* , el Señor Provisor , y proceder por censuras el Juez Ordinario en este caso contra los Religiosos de la Compañia de Jesus , es conforme á Derecho ; porque en la aprobación de los Confesores , y Predicadores le están sujetos los Religiosos , como es llano , y afirma el Padre Tomás Sanchez *tom. 2. Conf. Moral. lib. 6. cap. 9. dub. 2. num. 1.* Y en todas aquellas cosas en que lo están , pueden proceder usando de censuras , como siente el señor Don Juan de Solorzano *lib. 3. de Gubernat. cap. 17. num. 66.* Salcedo in *Prax. Can. cap. 3. litera A. in fin.* Barbosa de *Potest. Episc. 3. part. alleg. 105. num. 13.* Enriquez in *Summ. lib. 7. cap. 25. num. 7.* Francisco Leo in *Thesaur. 1. part. cap. 8. num. 18.* Geriuenl. *Variar. resol. part. 2. casu 35.* Zerola in *Praxi Episc. ii. part. verb. Excommunic. causa materialis, §. 4.* Cokier in *tract. de Per. Ordin. in exempt. Joann. Anton. Novarius in Summ. Bullar. part. 1. tit. de Process. n. 6.* Bordon. *tom. 2. Resolut. Regular. resol. 7. num. 21.* Gracian. in *Decis. Marchia 232. num. 13.* & 15. Cevallos de *Cognit. per viam violent. 2. part. quest. 71. num. 7.* Sellar. *Cap. cap. 2. num. 1. 1. & cap. 1. 12. num. 11.* Aldan. in *Compend. Can. resol. lib. 2. tit. 18. n. 20.* Donde afirma , que está así determinado por los Cardenales

in una Limana de 19. de Septiembre de 1625. y la misma razon lo dicta , pues nunca se delega jurisdiccion sin todo lo necesario para usarla , *cap. Praterea 5. in fin. cap. Prudentiam, de Offic. & Potest. Judic. Deleg.* principalmente siendo jurisdiccion contenciosa , la qual siempre trae consigo coercion , *cap. Pastoralis, de Offic. Delegat. & ibi gloss. verb. Si coercionem, leg. fin. ff. de Offic. ejus, cui mandat. est jur.* Conforme á la qual opinion , autorizada con tan graves Doctores , pudo el Señor Provisor proceder por censuras en este caso , aun quando no estuviessse determinado por la Sede Apostolica , que procediessse con ellas en la Bula de Gregorio XV. como Delegado de su Santidad , porque es esta opinion , no solo probable , sino mas probable , y assi puede con segura conciencia , y derecho seguirla qualquier Juez.

29 Con que tuvo dos titulos para fulminarlas el Señor Provisor. El primero , sentirlo assi los mas graves , doctos , y clasicos Doctores , que han escrito la practica de proceder en el fuero Ecclesiastico , y este era bastante , y sufficientissimo. El segundo , y en que no se puede poner duda , el haberlo decretado assi la Santidad de Gregorio XV. en la Bula de 5. de Febrero de 1622. por expresas palabras , que son las siguientes: *Etiam per censuras Ecclesiasticas: uti ejusdem Sedis delegati.* (a) Y lo mismo la Santidad de Urbano VIII. en 30. de Enero de 1629. (b) Con que es infalible , que puede usar , y compelerlos con censuras ; y assi , el modo de obrar del Señor Provisor , no solo fue templado , sino benignissimo , pues habiendo contravenido el Padre Rector Diego de Monroy , y Luis de Legaspe , no los ha publicado por descomulgados , pudiendolo hacer , y esto solo por irlos encaminando á la paz.

30 Y si porque obra un Ordinario en este caso , no solo conforme al sentimiento de los Doctores , sino á las determinaciones de su Santidad , y Concilio Tridentino. , y Megicano , se pudiera nombrar este oficio de Conservador , contra las Bulas , y los Concilios , quitando toda su fuerza al Derecho , y voluntad de su Santidad , sería cosa injuriosa , ofensiva , y muy peligrosa á sus Apostolicas Ordenes , y Derechos , porque no habrá jamás caso en que las Bulas tengan su efecto , ni en que puedan los Ordinarios defender , y obrar lo que les toca para su jurisdiccion,

CO-

(a) Videat. infra num. 76. (b) Videat. infra num. 77.

como Delegados de la Sede Romana , y no sería, el que se nombrasse, Conservador, sino destruidor de la Eclesiastica Disciplina, Bulas , Concilios , y Declaraciones de los Eminentísimos Cardenales; y así es gravísimo exceso , y delito el nombrarlo , y mucho mayor lo será el usarlo , é incurrirán los que esto hicieren , y ayudaren en muchas , y graves censuras , por la usurpacion de la Jurisdiccion Eclesiastica , especialmente en las de la Bula de la Cena , y se debe proceder contra el Conservador , y los que lo nombran , y ayudan , por todo rigor de Derecho: contra el Conservador, porque excediendo las reglas, y terminos del Derecho , lo admite, y se introduce á serlo ilegítimamente, sin haber notoriedad de injuria de personas esentas: y contra los que le nombran , y ayudan , pues llamando agravios la egecucion de las santísimas disposiciones , y Decretos de los Concilios , y de la Sede Apostolica , y publicando por injurias su egecucion , ofenden la integridad de sus determinaciones , y á mas de esso , la de los Jueces Ordinarios , y ponen en mala opinion su ajustamiento ; por lo qual , demás de la grave culpa que cometen contra la Divina Magestad , merecen ser gravemente castigados; y si prosiguen en querer predicar , y confesar sin licencias , y aprobacion , ni mostrar privilegios , y en contravenir á la santa , y justa egecucion de las Bulas , y Concilios , y Apostolicas Constituciones , serán descomulgados como trasgresores de Estatutos tan santos , y rectos , y declarados por incurso en las demás penas , que las Bulas de su Santidad fulminan.

EDICTO.

31 **P**OR tanto , hacemos saber à los Fieles por este nuestro Edicto , que los dichos Religiosos de la Compañia , así del Colegio del Espiritu Santo , como del de San Ildefonso , y del Seminario , consta por la Secretaria de Gobierno no tener licencia para confesar , y predicar , ni aprobacion de su Señoria Ilustrissima , ni haber comparecido requeridos à pedirla , segun , y como deben hacerlo , ni consta que tengan privilegio alguno , antes lo contrario por sus mismas constituciones , y reglas;

y que assi debemos declarar , y declaramos , no poder predicar , ni confesar , ni tener jurisdiccion para ello , ni ser la voluntad de su Señoria Ilustrissima , que sin licencia, examen , ni aprobacion confiesen , ni prediquen à las almas de este Obispado , antes expresamente lo tiene contradicho , y prohibido , y à Nos ordenado , que lo prohibamos , por salvar el escrupulo de la conciencia , y de las almas de su cargo.

EXPLICACION.

32 **E**Sta manifestacion , y las demás de lo que pasaba con los Religiosos de la Compañia , reducido á pleyto, y Autos , fue necesario hacerse en el Edicto , viendo la determinacion que seguian los Religiosos de predicar , y confesar sin pedir licencias , ni mostrar privilegios , como lo hizo el dicho Luis de Legaspe ; y si no lo hiciera el Señor Provisor , pecaria mortalmente , porque constandole por la Secretaría , que no habian recibido aprobacion , y no mostrando por otra parte Indulto , en que su Santidad les concediesse jurisdiccion , y facultad , y sabiendo que sin estos requisitos , que son sustanciales , sería nula la absolucion que se diese , debió , entretanto que le constasse , no concurrir con los Padres , antes estorvarsele , y advertir á sus subditos de este inconveniente , para que no se expusiesen á alguna nulidad en las confesiones. Y este no es agravio á la Compañia , sino que el dejarlo de hacer sería agravio á las almas , y al Pontifice , y á la Iglesia , y el Juez que obra conforme á Derecho , y descargo de su conciencia , no se ha de embarazar en mirar quien se dará sin fundamento por agraviado , sino á quien se debe obedecer , que es el Pontifice , Concilios , y Derecho , y á quien encaminar , advertir , amparar , y socorrer , que son sus subditos , y almas de su cargo. Y si los Religiosos de la Compañia se redugeran á lo que los demás de las otras Ordenes , y pidieran , ó mostráran aprobacion , ó exhibieran privilegios , podrian sentirse de que se mandasse al Pueblo , despues de aprobados , que no acudiesen á confesarse con ellos,

ellos , ni á oír sus sermones ; pero querer obrar contra las reglas del Derecho , y confesar á seculares , y predicar á ovejas ajenas contra la voluntad de su Prelado , sin mostrar , siendo requeridos , privilegios , ni licencia , y que no se advierta del peligro á los Fieles , ni se defienda la Jurisdicción , Bulas , Concilios , y sus mismas constituciones de la Compañía ; no cabe en la justificación , é igualdad del Derecho.

33 Y que no conste que tengan privilegio alguno los dichos Religiosos de la Compañía , debió decirlo el Señor Provisor , pues es así , y es certísimo que no consta ; porque de dos modos pudiera constar , que los Padres de la Compañía de Jesús tenían privilegio para confesar sin aprobacion , y predicar sin consentimiento del Ordinario de la Diócesis en que se hallan , ó mostrándolo , pidiéndoselo jurídicamente , ó reconociendo los libros que han escrito de sus privilegios , y viendo si hay entre ellos alguno que se lo conceda. En quanto al primer modo, dice bien el Edicto : *Que no consta que tengan privilegio alguno* ; porque no solo no los han mostrado espontaneamente , sino que requeridos por el Ordinario , no han manifestado tales privilegios ; con que no se debe creer que los tengan , conforme al *cap. Porró , de privilegijs* , y lo que doctamente advierte Cabed. *Lus. decis. 93. num. 3. part. 2. Veralk. decis. 306. num. 7. p. 1. & decis. 201. p. 2. Tusch. tom. 6. lit. P. concl. 762.*

34 Y en quanto al segundo modo , tambien dice bien el Señor Provisor : *Que no consta que tengan privilegios* ; porque habiendo reconocido un libro de privilegios de la Compañía de Jesús , impreso en Roma año de 1578. y otro impreso en Napoles año de 1598. y otro de los privilegios para las Indias , impreso en Roma año de 1585. y otro en la misma Ciudad año de 1568. y el Compendio de los privilegios del año de 1591. y el Indice de las letras Apostolicas de la Compañía del año de 1586. y el Compendio del año de 1580. y demás de esto , los Tomos de las Bulas Pontificias , desde Paulo III. que es quando se fundó la Compañía , hasta Urbano VIII. en todos ellos no consta de privilegio alguno , que tenga esta Religión para poder confesar sin aprobacion del Obispo , ni para predicar sin ella ; sino es un privilegio de Gregorio XIII. para confesar los que estuvieren aprobados en un Obispado , yendo caminando , en los lugares de los otros , en que no huviere Obispo , ni Vicario,

y esto no contradiciendolo el Cura. ^(a) Y otro Breve del mismo Sumo Pontifice, concedido por diez años, y prorogado por otros diez, para que en las Indias pudiesen (teniendo aprobacion en una Diocesi) confesar en las otras, ^(b) y este sobre hablar en tierras de nuevas conversiones, y estar revocado por Clemente VIII. Gregorio XV. y Urbano VIII. há cinquenta y quatro años que se acabó el tiempo porque se lo concedieron, con que constó al Señor Provisor, que no tienen privilegio; y así, no solo pudo decir, *que no consta que tengan privilegios*, que es proposicion limitada, sino la absoluta, *consta que no los tienen*, pues quando no los muestran, presume el Derecho, que no tienen tales privilegios, como consta de los textos, y Autores alegados en el num. 22. y 31. porque los privilegios son cosas de hecho, y estas se presumen que no son, quando no se prueban, leg. *Quaecumque*, §. 1. ff. de Publ. in rem action. leg. *Si emancipati*, C. de Collation. Garc. Regul. 384. Tusch. tom. 3. litt. F. concl. 10. y quien habla con las presunciones de Derecho, habla propiamente, y mas habiendo visto los libros de sus privilegios, y no estando tal privilegio entre ellos; con que tambien queda evidentemente justificada esta parte del Edicto, y no solamente probado, que pudo el Señor Provisor decir lo que dijo, sino que lo debió decir, ó pecaria gravemente, obrando con omision en materia tan peligrosa, como el confesar sin licencia, ó con ella, en que vá la salvacion de las almas.

35 Y en lo que prosigue el Edicto, añadiendo, *que no solo no consta que tengan privilegio, pero antes lo contrario por sus constituciones*, tiene la misma evidencia que lo demás, pues en ellas se manda expresamente á los Religiosos de la Compañia, que para que puedan confesar, y predicar, sea habiendolos señalado el Provincial, y precediendo examen particular, y domestico, pidiendo aprobacion al Ordinario conforme al Santo Concilio de Trento, como consta del libro de las reglas de la Compañia, de Reg. Prov. cap. 3. num. 26. por estas palabras: *Los Confesores, y Predicadores los señalará el Provincial, precediendo antes examen domestico, y la aprobacion de los Ordinarios, conforme al Santo Concilio de Trento.* Y en las reglas de las Misiones, num. 7. les mandan: *Que antes que comiencen los ministerios de ellas, que son*

(a) Refert P. Suarez tom. 4. de Relig. lib. 9. cap. 2. n. 9. (b) Vide infra n. 96.

son principalmente los de confesar , y predicar , se ofrezcan à los Ordinarios , y les pidan licencia para ello. Y esta misma obligacion les intima á cada paso su General el Reverendísimo Padre Claudio Aquaviva , en los Escolios á sus privilegios , como parece en el Compendio priv. Societ. Jesu , verb. Confesarius, §. 2. Nuestros Confesores , y Predicadores , una vez aprobados por algun Ordinario , y destinados por sus Superiores para estas ocupaciones , siempre que fueren caminando , ó por mar , ó por tierra , pueden , no repugnándolo los Curas de las Iglesias Parroquiales , predicar , y oír las confesiones de qualesquiera Fieles , con tal , que no hagan esto en los Pueblos , ó Lugares donde están los Ordinarios , sino es obtenida su licencia para este efecto. Y luego añade en la explicacion su General : Los nuestros , que fueren enviados à alguna Diócesi para fructificar , aunque es así que pueden yendo caminando usar de este privilegio , como los demás Operarios , aunque sea dentro de la Diócesi para donde ván señalados ; pero no deben discurrir por ella antes de ir derechamente à presentarse al Obispo , ó su Vicario General en su ausencia , y alcanzar licencia para fructificar ; y en caso que estén distantes , lo hagan por escrito.

- 36 Y hablando de los Predicadores , verb. Predicadores, pag. 64. dice : *Puedan los nuestros , que son idoneos , ser asignados para predicar en qualquier Lugar por el Preposito General , y en las plazas, Paulo III. pag. 245. Y luego señala la limitacion el Preposito General en las palabras siguientes : Concedeseles à los Provinciales , y à aquellos à quien lo cometieren , el señalar los que se han de aprobar para predicar ; pero demás de esto , segun el Concilio de Trento , los nuestros , para que puedan predicar en nuestras mismas Iglesias , demás de la asignacion de los Superiores , necesitan de la bendicion de los Obispos , pero en las agenas tienen necesidad de licencia de los mismos Obispos ; pero contradiciendolo los Obispos , ni en nuestras Iglesias , ni en las agenas pueden predicar , como se dispone por el mismo Concilio Trident. sess. 24. cap. 4. de Reform. Sin que en todos los libros , tocantes al gobierno de su Religion , se halle cosa en contrario , ni que los exima de esta subordinacion al Ordinario , para lo qual se ha reconocido el libro de sus constituciones , con las declaraciones de ellas , impreso en Roma año de 1590. Otro de ellas en romance , impreso en Sevilla año de 1604. Otro de las mismas , impreso en Burgos año de 1583. Otro de ellas en romance , impreso en Roma año de 1616. Otro , cuyo titulo es : Ratio, atque*

atque institutio studior. Societ. Jesu, en Roma año de 1591. Otro: *Epistola Praepositorum Generalium Societ. Jesu*, impreso en Roma año de 1515. Otro: *Canones Congregationum Generalium Societ. Jesu*, impreso en Burgos año de 1583. Otro: *Ordinationes Praepositorum Generalium communes toti Societati*, en Roma año de 1616. Otro: *Index Constitutionum, Examinis, Decretorum, Canonum, & Litterarum Societ. Jesu, usque ad 5. Januar. ann. 1586*. Otro: *Egercicios espirituales de San Ignacio de Loyola*, en Roma año de 1615. con la Regla. Otro: *Instituto de la Compañia*, en que pone algunos privilegios acabados, impreso en Madrid año de 1605. Otro: *Dicaologia pro Societatis exempt.* año de 1619.

37 Y en todas estas obras, y direcciones de esta santa Religion, no se halla una letra, que los desvie del estilo ordinario de presentarse á los Prelados, y pedirles su aprobacion, y beneplacito para las funciones de su Instituto, antes muchas en que se la encomienda; y así admira gravemente, que siendo esta su regla, y lo ordenado por el Señor Provisor conforme á todas las Eclesiasticas, y á los Concilios, y Bulas de su Santidad, y el Megicano, que es especial para estas Provincias, quieran los Padres eximirse de esta obligacion, y dejar de pedir la bendicion del propio Prelado en su Diocesi, ni aun visitarle por cortesía, y mas quando el Señor Obispo de la Puebla (fuera de defender la causa de los diezmos, en que no les hace agravio ninguno) en todo les ha sido, y es verdadero Padre, y Amigo, y lo ha manifestado con públicas demostraciones de afecto, sin embargo de las que los dichos Religiosos han hecho. Y el fin de pedirles las aprobaciones para confesar, y predicar en esta ocasion, ha sido, y es el desear ajustarse, y que se ajusten á lo que el Santo Concilio Tridentino ordena, para assegurar unas, y otras conciencias, por haber sido advertido de la Secretaría Eclesiastica, que no tenian licencias algunas los dichos Religiosos, y reconocido, que tampoco tienen privilegios; y sin uno, ni otro, fuera gravissima culpa en su Señoría Ilustrissima dejar administrar las almas de su cargo, y mas estando siempre expuesto dicho Señor Obispo, como lo está hoy, á darles la aprobacion, si no la tienen, ó confirmarlas á los que las tuvieren en este Obispado, si las exhiben, ó dár por buenas las de sus Antecesores, ú obedecerles los privilegios; con que solo se les pide, que reconozcan la

la jurisdicción de la manera que lo manda el Santo Concilio, y su misma regla, y constituciones.

38 Y es bien notable cosa, que quando para esto se han puesto los medios juridicos por su Señoría Ilustrísima, en lugar de ajustarse á ellos dichos Religiosos, traten de nombrar Conservador contra el Señor Provisor, que es lo mismo que nombrarlo contra la egecucion del Concilio de Trento, y Megicano, y de su regla, y privilegios, y de las Bulas Apostolicas, y en especial la de la Santidad de Gregorio XV. que habiendo mandado, que proceda como Delegado de la Sede Apostolica el Obispo contra los Religiosos, que pretendieren confesar, y predicar sin examen, ó aprobacion, añade: *Que no obste á la egecucion de esto ningun privilegio, ni assignacion de Conservador, ni sus inhibiciones, á las quales de ninguna manera esté obligado á deferir el Obispo.* Con que en todo se ván traspassando los limites del Derecho positivo, y del natural, y reverencial, que se debe á los Prelados, pues sobre haberle confesado al Señor Obispo sus ovejas, sin mostrar aprobacion, ni licencias tanto tiempo, ni visitarle, siquiera por el respeto, y cortesía que se debe á su Dignidad (cosa que tan frecuentemente hacen los demás Religiosos de las otras Ordenes) y haber predicado contra su prohibicion expresa, tratan (como se ha dicho) de nombrar Conservador contra tantas Bulas, Concilios, y su misma regla; imputando culpa en un Edicto santo, y necesario, y que no podia dejar de formarlo el Señor Provisor; pues habiendo el Señor Obispo expresado su voluntad, en que no queria que prosiguiesen confesando hasta mostrar las licencias, ó privilegios, era nulo sin duda todo lo que ellos obrassen, y no habia otro modo para que escusassen estas nulidades los Feligreses, sino advertirselo con un Edicto comun, pues no era posible en una Ciudad, y Obispado tan populoso, irselo notificando á cada uno de los Feligreses en particular; con que forzosamente debió usar del medio, que en semejantes casos acostumbra el Derecho, que es el de los Edictos; y mas quando los Religiosos, despues de haberles mandado lo contrario, prosiguian predicando sin tratar de mostrar los privilegios, ni licencias, ni hacer una accion, que fuesse no solo de subordinacion, sino de comedimiento á la Dignidad Episcopal, porque los Rectores ni aun vinieron á vér al Señor Obispo, sino que le enviaron dos Religiosos, que todo está per-

sua-

suadiendo , que en el Edicto , ni en ordenar lo que en él se contiene , no hay exceso , sino en haber dado ocasion á él con no mostrar privilegios , si los tienen , ó exhibir las licencias , ó pedir las ; que en tan grave materia es tambien muy grave la contravencion á tantas Bulas , Concilios , y sus mismas constituciones , y fue necesario el irles á la mano.

39 Y de aqui consta con quán justa causa prosigue el Edicto , declarando : *Que por constar no tener licencias , no pueden predicar , ni confesar , y por no tener jurisdiccion para ello , ni ser la voluntad de su Señoría Ilustrísima , que sin su licencia , y aprobacion confiesen , y prediquen.* La qual declaracion fue precisa para ocurrir , como queda dicho , á los Religiosos , que prohibidos del Señor Obispo intentaban predicar , como predicó el Padre Luis de Legaspe. Y el decir que no tenian jurisdiccion , se debió afirmar así , pues constaba por la Secretaría no tener licencia , y por otra parte no exhibian privilegios ; y estos , ni aquellas , si no se muestran , no se presumen , como está probado.

40 Y aunque de esto les pueda resultar desconsuelo á los Padres , pero no agravio , porque este supone injuria , y el obrar conforme á Derecho no es injuria , de la manera que no lo es cobrar del que debe , y egecutar , y prender al deudor con causa. Y del desconsuelo , que pueden tener , se han de imputar la culpa los Religiosos á sí mismos , que dieron la ocasion , pues el Señor Obispo les estuvo rogando hora y media , la noche antes , suspendiessen el obrar , hasta tener respuesta de su Provincial , ó pidiessen las licencias , que se las daria. Y no solo no lo hicieron ; pero ni se dignaron los Rectores de los dos Colegios de usar del cumplimiento , y reverencia , que fuera justo con tal , y tan gran Prelado ; con que cerrando los Religiosos por todas partes los remedios , no se pudo dejar de defender la jurisdiccion , que trataban con tan poco decoro ; y así fue preciso formar este Edicto santo , justo , y necesario.

EDICTO.

41 **Y** Como quiera, que el darles pasto espiritual à las almas pertenece à su Señoría Ilustrísima, y el desviarlas, y apartarlas de los que no fueren legitimos Ministros, y temerariamente administraren, y cometieren semejantes sacrilegios, hasta tanto que dichos Religiosos estèn aprobados, y con las licencias, que de Derecho se requieren, porque no incurran en tantos, y tan graves daños, y nulidades, que de lo contrario pueden resultar à los Fieles: Mandamos, que pena de excomunion mayor latae sententiae, una pro trina Canonica monitione praemissa, en que desde luego se les dà por incursos lo contrario haciendo, cuya absolucion à Nos reservamos, que ningun Feligrès de este dicho Obispado, hombre, ni muger, de ningun estado, y condicion que sea, se confiese con ningun Religioso de la Compañia, mientras no tuvieren licencia de su Señoría Ilustrísima, ni acudan à sus sermones, dentro, ni fuera de sus Iglesias, so la misma pena: que para saber quando se les conceda, y los que la tienen, en caso que como es justo, vengán à pedir el beneplacito, y licencia à su Señoría Ilustrísima, en conformidad de lo que dispone el Santo Concilio de Trento, se pondrà memoria, y lista firmada del Secretario de Gobierno de los que se les diere licencia para confesar, y predicar en dichos Colegios, y Seminario.

EXPLICACION.

42 **A** Qui vuelve el Señor Provisor à repetir el motivo que tiene para prohibir, que los Padres confiesen por ahora, y para esto dice: Que por quanto son nulas, y sacrilegas las absoluciones que dan los que no tienen jurisdiccion, y al

Prelado Eclesiástico le toca apartar sus ovejas de este daño tan grave, y hasta ahora no le consta que los Padres de la Compañía la tengan, ni privilegio alguno: Manda, que entretanto que las muestren, ninguna persona de esta Diócesis se confiese con ellos. De fuerce, que aqui no califica el Señor Provisor el valor, y sustancia de las absoluciones, que hasta ahora han dado los Religiosos de la Compañía, en caso que tengan aprobacion, y privilegio; sino el valor, y sustancia que tienen las que dán generalmente qualquiera, que sin privilegio, ni aprobacion administraren, y confesaren. Y como hasta ahora no han mostrado los Padres el tenerla, dice que quiere atajar este daño, y nulidades, porque no sucedan; y que así no se confiesen con ellos los seglares, hasta que las hayan mostrado.

43 Y porque los Padres acusan con exageracion las palabras *temerariamente, daños, sacrilegios, y nulidades*, se advierta, que el usar de ellas el Señor Provisor, fue ajustandose al estilo, y voces con que hablan en esta materia las Bulas de su Santidad, y Concilios; porque la palabra *temerariamente* la usó la Santidad de Urbano VIII. prohibiendo el confesar sin licencia: *Nec desint qui temere*, ^(a) y luego llama daño á esto mismo: *Nos huic malo opportunè providere volentes*. Y aunque despues nombra á la Compañía, y le prohíbe el confesar sin aprobacion, que es lo que su Santidad llama *temeridad, y daño*, no por esso diremos que quiere decir, ni dijo que la Compañía los cometía, sino que refirió las cosas ilícitas, y nocivas, de que á ella, y á las demás Religiones queria apartar, que era el confesar sin aprobacion, valiendose de privilegios.

44 Y la palabra *sacrilegios* es del Concilio Megicano, como se ha dicho: y el llamar *nulas las absoluciones dadas sin jurisdiccion*, es del Concilio Tridentino *sess. 14. cap. 7. de Sacram. Pœnit.* y una, y otra palabra es el termino con que nombran todos los Teólogos, y Canonistas, que han escrito materias morales, á la culpa que comete el Sacerdote, que absuelve sin jurisdiccion, como se ha visto en los Autores referidos; porque sacrilegio es, y se llama el pecado cometido *circa rem sacram*, y no puede ser mas sagrada, que la del Sacramento de la Penitencia.

45 Y así, en caso que los Padres huviescen confesado sin ju-

(a) In Const. inferius referend. num. 77.

jurisdicción , que no se trata de calificar lo pasado , se llamaria esta absolucion sacrilega , aunque la huvieran dado los Padres , como si la diera sin jurisdicción qualquier otro Sacerdote , que no fuera de la Compañia ; porque las Reglas Eclesiasticas , Concilios , y Bulas , á que está sujeta la Compañia como las demás , igualmente influyen , en quanto comprehenden á los Fieles , en el Sacerdote Regular , que en el Secular , si no los exceptúa , y en el Obispo , que en el Cardenal , y en el de prima tonsura , que en el consagrado , y en el Rey , que en el Villano , sin mas excepcion , que la que tuviere en sí la regla , ó admitieren sus disposiciones . Y así , para que no sean nulas , y sacrilegas las confesiones , han menester vér si tienen aprobacion del Obispo , ó privilegio de su Santidad los Padres de la Compañia , y si lo tienen , muestren uno , ú otro ; y entretanto que requeridos no lo hacen , se ha de creer que ~~no~~ lo tienen , y para advertirlo , y remediarlo , es forzoso prevenir , que no sean sacrilegas , y nulas las confesiones , formando Edictos quando conviene .

46 Sin que baste decir , que no se ha de entender de los Padres de la Compañia , que siendo tan doctos habian de confesar sin licencia , ni privilegios ; porque este buen concepto que se tiene de ellos , no quita las justas , legitimas , y juridicas prohibiciones del Derecho , á las quales se ha de estar siempre , pena de incurrir los Ordinarios en gravissima culpa , y exceso si no las guardan , pues con esse buen credito se perderia del todo la egecucion de las Bulas , y Constituciones Apostolicas , y Conciliares ; porque si en virtud de él se habia de obrar , sin hacer caso de ellas quando se debiesse egecutar , ¿ para qué se habian formado ? Tampoco se ha de creer de las demás Religiones , y Religiosos , que son tan doctos , egemplares , y penitentes , y mas antiguas que la Compañia , que habian de confesar invalidamente sin licencias , y las piden . Ni de los Obispos se habia de creer , que habian de venir á tomar posesion de sus Diocesis , y Sillas Catedrales , sin Breves , y Bulas , y las exhiben : ni de los Legados *à latere* , y las presentan : ni de los Virreyes , y muestran sus Provisiones , y Titulos á las Audiencias Reales .

47 A mas , de que los Religiosos de la Compañia , como los demás hombres , se pueden engañar , y mas en su propia causa , y pensar que es privilegio el que no lo es , ó que lo tienen quando no lo tienen , ó que bastaba una licencia , quando no

basta sino otra ; y no se han de exponer á estos riesgos, dudas y perplejidades los Sacramentos de la Iglesia , y la salvacion de las almas , sino que si tienen privilegios dichos Religiosos , los muestren , y si hablan en el caso , se cumplan , y si no , exhiban las licencias , que se les guardarán , y si no las tienen , las pidan , que se les darán ; y mientras uno , ni otro no mostráren , se entienda que no las tienen , y que el confesar sin este requisito sería *nulidad* , y *sacrilegio* ; porque con estas voces *nulidad* , y *sacrilegio* lo afirman el Concilio Tridentino , y Megicano , y así se ha de decir , y á los Religiosos prohibirlo , y á los subditos declararlo , para no incurrir en la censura del Señor , donde dice: *Vae vobis , qui dicitis bonum malum , & malum bonum !* (a)

48 Y para que los Religiosos de la Compañía vean que se pueden engañar como hombres , creyendo que tienen privilegio , quando no lo tienen , ó con tales limitaciones , que es lo mismo que no tenerlo , constará á qualquier Juez competente , y se probará quando sea necesario , que los dichos Religiosos teniendo cierto privilegio para consagrar Aras , Calices , y Patenas , concedido por la Santidad de Paulo III. (b) confirmado despues por otros Pontífices , y en virtud de él consagrado Aras en este Obispado , habiendo ordenado el Señor Obispo , que nadie las consagrasse , ni Calices en su Diócesi , por pertenecer esto solo á su Dignidad , y que si alguno tuviesse privilegio lo mostrasse , que se le guardaria ; envió el Padre Rector de San Ildefonso al Padre Luis Juarez , Catedrático de Teología , á que mostrasse al dicho Señor Obispo el privilegio referido de Paulo III. y leyendolo su Señoría , halló en él dos limitaciones claras para que no pudiesen en este Obispado , ni en los demás de las Indias usar de semejantes privilegios los dichos Religiosos de la Compañía. La primera : que se les habia concedido por el Pontífice esta consagracion : *In terris remotissimis Sarracenorum , Paganorum , aliorumque Infidelium*. La segunda : *Si Episcopus , qui ea faciat , Catholicus inibi non adsit*. Y admirado el Señor Obispo de que con dos limitaciones tan claras , puestas en el mismo cuerpo del privilegio , como son , *de que lo usen solo en tierra de Moros , Paganos , ó Infieles , y donde no huviere Obispo Catolico* , huviesse consagrado tan-

(a) *Vae qui dicitis malum bonum , & bonum malum !* Isai. 5. v. 20. (b) Constitut. *Licet debitum*, subdat. 18. Octob. 1549. videat. Suarez tom. 3. in 3. p. disp. 81. sect. 5.

tantas Aras, y Calices en tierra de un Rey tan Catolico, y en Provincias Christianas como esta, y donde hay tantos Obispos Catolicos que pueden consagrarlas, dijo este Religioso, con ser muy docto, que la Compañia entendia, que por estas se entendian tierras de *Infieles*, porque habia algunos al rededor de ellas, y otros mezclados con los Fieles; y aquella limitacion *ubi non adsit Catholicus Antistes*, la entendian, que como estuviese el Obispo fuera de la Ciudad, bastaba para verificarse la disposicion del privilegio. Interpretaciones una, y otra no solo violentas, sino ofensivas á la gracia del privilegio, y á las Naciones Christianas, y á los Obispos Catolicos. A la gracia del privilegio que se les concedió, pues contra la voluntad del Pontifice, dándosela limitada para tierra de Infieles, usaban de ella, y la egecutaban absolutamente en tierras de Christianos. Ofensiva á las Naciones, pues siendo estas Provincias Catolicas, por el Rey nuestro Señor, que es tan Catolico, que las posee, y es su legitimo y natural Señor: por los Gobernadores, y Tribunales, y Audiencias Reales, que son Catolicos: por los Eclesiasticos, y Regulares, que son Catolicos: por la Fé, que universalmente se profesa en todos Estados en ellas; que es la Catolica, la entienden estos Religiosos, quando es por tantas causas Catolica esta America, como tierra de Infieles, para usar de la extension de este privilegio, como si bastára haber algunos Infieles ocultos, los quales tambien los hay entre Christianos en España, Italia, y en toda la Europa, y siendo así que, por la Misericordia Divina, en todo este Obispado no hay ninguno conocido, como es mas que notorio. Y á los Obispos es ofensiva, pues siendo así que aunque esté el Obispo fuera de la Ciudad, no se puede decir que no hay Obispo Catolico en ella, porque vá, y viene quando le parece, y el privilegio no habla de las Ciudades, sino de las Provincias, y con todo esso de la misma manera consagraban Aras los Religiosos de la Compañia, en virtud de este privilegio mal entendido, en la Puebla donde hay propio Prelado, y en Provincias tan Catolicas, como pudieran en el Japón, ó en tierra de Moros, donde ni huviese Obispo, ni Fé Catolica. Y como no acertaron la inteligencia de este privilegio, y lo que mas es, en la egecucion de él por tanto tiempo, pueden errar ahora en la de los que pretenden tener para confesar, y debe el Señor Provisor assegurar este punto, que para los Feligreses es mas

gra-

grave , y perjudicial á las almas , que no el de las Aras.

• 49 Finalmente concluye esta clausula del Ediçto , mandando á los Feligreses de este Obispado , que pena de excomunion no se confiesen con los Religiosos de la Compañia, hasta que tengan licencias de su Señoría Ilustrísima , en lo qual procede con el mismo ajustamiento á las Reglas Eclesiasticas , y de su conciencia , que en todo lo demás ; porque el apartar las ovejas de un daño tan grave , como sería que fuesen á confesar con quien no constaba estár aprobado por el Ordinario , exponiendose á la nulidad de la confesion , es una de las intrínsecas obligaciones de los Prelados y Pastores , por ser materia no solo espiritual , sino sacramental , y la principal que se comprehende en aquellas palabras : *Pasce oves meas.* ^(a) Y así pecaria mortalmente el Señor Provisor en no hacer esta prohibicion , pues está obligado en conciencia á desviar las almas del Obispado de semejantes peligros : y el poder mandar cosas tan justas como la presente , y obligar á los subditos á su observancia y cumplimiento con Censuras , y las demás penas dispuestas por Derecho , de que se pueden valer los Jueces Eclesiasticos para expedicion , y egecucion de la Jurisdiccion , y disciplina Eclesiastica , es constante en todo Derecho , como lo ordena el *cap. Cura* 11. *quest.* 3. *Cap. Pervenit*, *cap. Pastoralis* , *cap. Conquæsti* , de *sent. excommunicationis*. Y puede verse en Ugolin. de *Potest. Episcop.* *cap.* 20. *per totum*. Machad. *lib.* 4. *part.* 6. *tract.* 6. *document.* 1. Y en todo corresponde lo mandado en el Ediçto á lo dispuesto por Derecho , y decretado por la Sede Apostolica , y no es injuria haberlo hecho , sino justo , y santo ordenamiento.

EDICTO.

50 **Y** Por quanto lo mandado , y ordenado en este Ediçto es en egecucion del Santo Concilio de Trento , que encarga á los Ordinarios con particular afecto , que tenga entero cumplimiento Decreto tan santo , y necesario para el bien de las almas : y los dichos Religiosos de la Compañia de Jhesus están sujetos , y obligados á la observancia , y ordenes del Santo Concilio de
Tren-

(a) Joan. 21. v. 17.

Trento , mientras no mostraren privilegio particular que los exima , el qual no han exhibido requeridos , antes bien por Bula novissima de nuestro muy Santo Padre Urbano VIII. ^(a) están revocados todos los Privilegios de la Compañia para poder confesar sin aprobacion ; y por otra de Gregorio XV. ^(b) se nos dá facultad para que, como Delegados de la Sede Apostolica , los podamos castigar , compeler , y descomulgar á los que, contradiciendolo los Prelados , se atrevieren á predicar dentro , ò fuera de sus Iglesias : Mandamos , que so la misma pena de excomunion mayor latae sententiae , una pro trina Canonica monitione praemissa , ninguno de los dichos Religiosos predique , ni confiese en este Obispado á ningun Feligrés sin licencia de su Señoria Ilustrissima ; y con apercibimiento , que serán rotulados , y puestos en la tablilla , y se procederá á mayores penas : siendo nuestra voluntad , que desde luego tenga efecto en esta Ciudad , donde para que sea notorio se publique , y lea en los lugares acostumbrados , y fige en las puertas de las Iglesias. Dado en la Puebla de los Angeles á ocho dias del mes de Marzo de 1647. años.

EXPLICACION.

51 **C**ONcluye el Señor Provisor este Edicto , ordenando á los Religiosos de la Compañia de Jesus , que pena de excomunion mayor latae sententiae , ninguno de ellos confiese , ni predique á seglares en este Obispado sin licencia de su Señoria Ilustrissima ; y antes de llegar á imponer esta pena , refiere los motivos que tiene para obligarles á que debajo de ella cumplan todo lo que les ordena:

52 El primer motivo lo deduce , de que lo contenido en el Edicto es en egecucion del Santo Concilio de Trento , y este es tan

efi-

(a) *Infra* num. 77. (b) *Infra* num. 76.

eficáz para poderles , y deberles mandar con Censuras , que obedezcan lo que se les manda , que en él lo fundan para sentirlo así , *Piasic. in Prax. Episcop. 2. part. cap. 3. num. 44. & 46. Genuens. in Prax. Archiepiscop. Neapolit. cap. 33. num. 27.* y todos los Autores que se han referido en el *num. 28.* y otros muchos, que por escusar proligidad se dejan de referir. Y es la razon, porque el Concilio de Trento en la *sess. 25. de Regul. cap. 22.* constituye por egecutores de los Decretos hechos en el Concilio para los Regulares á los Obispos ; y para que puedan serlo mas libremente , les revoca á los Religiosos todos sus privilegios , y los deja absolutamente sujetos á las Censuras , y castigo de los Ordinarios, en quanto los comprehenda el Concilio , como mas claramente lo expresó la Santidad de Pio IV. en la Bula del año de 1564. ^(a) en que manda á los Obispos , en virtud de santa obediencia , y otras penas , que egecuten el dicho Concilio , y lo hagan cumplir á qualquiera á quien comprehenda : *Ut eadem decreta , & statuta in Ecclesijs suis , Civitatibus , & Diocesibus in judicio , & extra judicium diligenter observent , & à subditis quisque suis , ad quos quomodolibet pertinent , inviolabiliter faciant observari , contradictores quoslibet , & contumaces , per Sententias , Censuras , & Pœnas Ecclesiasticas , etiam in ipsis Decretis contentas , appellatione postpositâ , compescendo.* Y en la Bula del año de 1565. ^(b) les revoca todos sus privilegios á los Religiosos en quanto á la observancia del Concilio Tridentino , y lo que les comprehende. De donde se sigue , que supuesto que en quanto á su cumplimiento no se ha de tener atencion á sus privilegios , y cesan todas sus esenciones , y el Concilio no los limita el modo de compeler , y Pio IV. ordena , que lo manden guardar con Censuras los Obispos ; con ellas se les debe mandar á los Religiosos de la Compañia , como doctamente enseña el señor Don Juan de Solorzano *tom. 2. de Indiar. gubern. lib. 3. cap. 17. num. 66.* Ald. in *Compend. Canon. resol. lib. 2. tit. 18. num. 20.* y los Autores referidos, *num. 28.* citado.

53 El segundo motivo de que usó el Señor Provisor es, que los Padres de la Compañia están sujetos, y obligados á la observancia , y ordenes del Santo Concilio , mientras no mostráren pri-

(a) In Bula : *Benedictus Deus*, expedit, die 26. Januar. (b) In Bula : *In Principis Apostolorum*, expedit, die 17. Februar.

privilegio particular. Lo qual es tan cierto, que no se puede dudar, siendo los Padres, como son, hijos de la Iglesia Catolica; de donde se colige, que estando ellos sujetos al Concilio, y sujetandolos el Concilio á los Obispos, en quanto á pedir aprobacion para confesar, y predicar, revocandoles su esencion en quanto á esto, podrá el Señor Provisor descomulgarlos, como á no privilegiados, para que las pidan, ó las muestren, ó no confiesen sin ella, ó manifiesten privilegio revocatorio del Santo Concilio de Trento para poderlo hacer sin esta calidad.

54 El ultimo motivo para poderlos descomulgar, que trae el Edicto, es la facultad, que para ello en este caso les dá á los Obispos, como á Delegados de su Santidad, Gregorio XV. en la Bula del año de 1622. en que les concede puedan castigar, compeler, y descomulgar á qualesquiera Religiosos que se atrevieren á confesar sin aprobacion del Obispo, ó predicar sin su consentimiento. Y siendo este el caso presente, y lo que pretenden los Padres no mostrar aprobacion para oír confesiones, y predicar de hecho contra lo prohibido por dichas Bulas, y las notificaciones del Señor Provisor, como lo hizo Luis de Legaspe, y es de creer lo hicieran los demás, sino se huviera ordenado, y publicado el Edicto; hemos de decir necesariamente, que, ó su Santidad no pudo dar facultad para usar de las Censuras al Señor Provisor, que sería proposicion temeraria, y erronea, ó que si pudo, tambien se podia usar de ella, mientras los Padres no mostráren su revocacion, y se viesse que trataban de continuar en el confesar, y predicar sin ella.

55 Y no puede negarse, que en este caso mas se ha mostrado el Señor Provisor (como se ha apuntado) piadoso, que recto, pues desde que le constó por testimonio de la Secretaría, que no pedian licencias los Religiosos de la Compañia, pudo absolutamente, y sin limitacion prohibirles predicar, y confesar á seglares, como lo han hecho otros Prelados egemplarissimos, y doctissimos en España, y en el Perú en nuestros tiempos, y no quiso sino pedirselas, y notificarles por uno, y otro Auto, que las exhibiesse, y que hasta exhibirlas no usassen, que es decir: *Solo degen de usar hasta que las exhiban, porque sin ellas no corran riesgo de nulidad las confesiones.*

56 Y quando contra la voluntad del Señor Obispo se pusieron á predicar, como lo hizo el Religioso Luis de Legaspe,

y cara á cara le digeron , que habian de confesar , y predicar , como consta de los Autos; pudo el Señor Provisor declarar haber incurrido en las Censuras , y no lo ha hecho , sino que ha ido templando la materia , y llamandolos á la paz , y conformidad , estando dispuesto á dár las licencias á los que fueren suficientes para el ministerio , con la facilidad , amor , y gusto , que á las demás Religiones ; con que no hay materia para nombrar Conservador , antes el decirlo escandaliza , pues sería señalarlo contra las Bulas , Concilios , constituciones de la Compañia , y medios juridicos para su egecucion.

57 Y despues de todo esto , los Religiosos de la Compañia , ni ofreciendoles las licencias , en caso que las pidan como deben , quieren usar de esta gracia , y se están sin confesar , ni predicar por no pedir las , cesando en este santo egercicio por pretension tan estraña , como eximirse de las Constituciones Apostolicas , que los sujetan á los Ordinarios , haciendo ofensa , é injuria su egecucion , pues nombran Conservador , y clamando , que es exceso su santa observancia en el Juez Ordinario.

58 Y así , porque es cierto , segun consta , que los Padres , siendo ellos los que han injuriado el derecho , y Jurisdiccion Ecclesiastica en no pedir aprobacion para confesar , y predicar en este Obispado , formando cuerpo fantastico de injuria de lo que es defensa , y reputacion de los Decretos Ecclesiasticos , y llamando ofensa el prohibir el Juez lo que ellos hicieron contra Derecho al obrar , han nombrado dos Conservadores , el uno á un Religioso , Prior del Convento de Santo Domingo de Megico , llamado Fray Juan Paredes , y otro llamado Fray Agustín Godinez , Maestro en Teología , de la misma Ciudad , se advierte.

59 Lo primero : que nombrar Conservador en este caso , es contra todo Derecho , y no solo ofensivo á sus reglas , sino escandaloso á los Fieles , porque para su asignacion es necesario , que preceda notoria injuria ; y siendo injuria aquella que se le hace á otro obrando contra Derecho , en este caso de la Compañia de Jesus bien se vé que no lo puede ser de los Padres lo que manda el Señor Provisor en egecucion de tantas Bulas , Concilios , y sus mismas constituciones ; pues como se ha probado , y consta de las dichas Bulas , y Concilios , el mismo Derecho manda á los Padres lo que el Señor Provisor les ordena , y
las

las mismas Bulas les prohiben lo que el Señor Provisor les prohíbe ; y los mismos Concilios califican por nulidades , y sacrilegios las que el Señor Provisor ataja con su Edicto ; y lo que es mas , las mismas Bulas , Concilios , y Derecho mandan al Señor Provisor , que obre en su conformidad , y ni obedecer al Pontífice es injuria , ni el mandar conforme á sus ordenes , antes lo será embarazarlas , y nombrar Conservador contra esto.

60 Lo segundo : porque el nombrar Conservador es para que defienda sus privilegios de la injuria , y trasgresion que se les hace ; y pues en este caso , demás de no tenerlos , todos están revocados quando los tuviesen , como consta manifestamente del Concilio Tridentino ya citado en el *num.* 3. y de las Bulas de Pio V. Clemente VIII. Gregorio XV. y Urbano VIII. que se citan *num.* 4. y en la *resol.* por el Fisco , desde el *num.* 74. claramente se conoce , que no le pueden nombrar , pues no hay privilegios en que puedan ser agraviados , y en que les haya de conservar el Conservador.

61 Lo tercero : porque aunque tuvieran privilegios , y no estuvieran revocados , siendo así que son ocultos , y que requeridos por el Ordinario no los muestran , convidandoles con la obediencia de ellos , no se puede imaginar en qué consiste el agravio , y trasgresion , porque esta supone haberse negado la obediencia , y egecucion á los privilegios , y esta haberlos presentado , y reconocido ; con que no habiendolos manifestado los Padres , ni puede haber noticia de ellos , ni desobediencia , ni suspension , ni agravio , injuria , ni materia para nombrar Conservador.

62 Lo quarto : el Conservador solo puede serlo en aquello en que están esentos los Religiosos , á quien pretende defender , y conservar ; pero no en aquello en que están sujetos á los Ordinarios , y con revocacion de sus privilegios , porque en esto no tienen esencion alguna en que conservarlos ; de donde resulta , que siendo constante , conforme al Concilio , como dicen todos los Doctores , y el Padre Tomás Sanchez , ^(a) que lo pone por primer caso , que en quanto á la aprobacion para confesar , y predicar están sujetos los Regulares al Ordinario , con revocacion de sus privilegios , necesariamente en quanto á esto deben sujetarse , y cumplir sus ordenes , autos , y sentencias ; y si de

Tom. XII.

G 2

ellos

(a) Thom. Sanchez tom. 2. Conf. Moral. lib. 6. cap. 9. dub. 2. num. 14

ellos se dieran por agraviados , ó injuriados , podrán apelar , conforme al Breve de Gregorio XIII. expedido para las Indias , al Metropolitano , y de él al mas cercano , ^(a) de la manera que en las demás causas , cuyo conocimiento reserva á los Obispos el Concilio , sin poder nombrar Conservador , porque esto sería nombrarlo contra el Derecho que dá jurisdiccion al Juez , y no contra el Juez que egercita la jurisdiccion que le dá el Derecho.

63 Lo quinto : que el nombrar por Conservador á un Religioso , aun en caso que pudieran nombrarlos , es también contra Derecho , porque así está declarado por la Sagrada Congregacion de los Cardenales en 6. de Octubre de 1617. como refieren , y siguen el señor Don Juan de Solórzano de Indiar. gubernat. lib. 3. cap. 26. num. 123. Barbosa in part. 3. allegat. 106. num. 15. D. Felicianus de Vega in cap. Causam, quæ 9. de Jud. Y es la razon , porque los Religiosos de una Orden tienen *confimilem causam* , y lo que es mas *propriam* , por la comunicacion de privilegios con las demás , pues todos son exentos , y hoy se defiende el Reo con el privilegio , que mañana se ha de defender el Juez ; y así lo dice expresamente la Glosa de este capitulo, ibi: *Unde si quis ageret de jure exemptionis coram aliquo Judice , qui in simili causa laborat , Judex ille de facili sententiaret pro illo.* Y esto es aun en caso que tuviera Dignidad Regular, que el uno de ellos no la tiene , aunque tampoco bastára quando la tuviera , por la calidad de Regular.

64 Lo sexto : porque habiendo pedido los Religiosos de la Compañia á la Santidad de Gregorio XIII. les ampliase el privilegio de elegir Conservadores para las Indias , alegando que no era facil entonces hallarse Dignidades Eclesiasticas , que lo pudiesen ser ; lo hizo su Santidad, pero de tal suerte que quiso , que yá que no fuesen Dignidades , fuesen qualesquiera Clerigos , pero Seculares , y así dice : *Possint eligere quosvis probos viros Seculares , Clericali tamen tonsura initiatos.* De suerte , que siendo por aquel tiempo tantos los Religiosos de todas Ordenes , que habia en este Reyno , y tan pocos los Clerigos , quiso antes que fuese electo en Conservador un Clerigo de primera tonsura , porque no dejase de ser Secular , que no Religioso alguno , habiendo tantos , los quales excluye por estas palabras : *Loco supra*

qua-

(a) In Bulla : *Exposit debitum*, subdata 15. Maij 1572. Bullar. Roman. tom. 4. p. 3. pag. 228. Solorz. de Jure Indiar. tom. 2. lib. 3. cap. 9.

qualificatarum personarum in Conservatores assummandarum, quosvis idoneos, & probos viros Seculares, Clericali caractere insignitos. Y la razon es, porque el Clerigo Secular de primera tonsura, aunque no tiene Ordenes mayores, no es Juez sospechoso, porque *non habet consimilem causam* con el Religioso; pero el Religioso, aunque tenga Ordenes mayores, y sea Provincial, quanto mas Prior, *habet consimilem*, y lo que mas es, *propriam causam*, por la comunicacion de privilegios, y es Juez sospechoso, que es de lo que huye el Pontífice, como Padre Universal de la Iglesia, que quiere administrar igualmente justicia á sus hijos.

65 Lo septimo: porque suponiendo (lo qual se niega) que pudieran elegir Conservador Regular, en el caso presente les está prohibido que lo elijan por la Santidad de Gregorio XV. el qual revoca las nominaciones de Conservador sobre mandar el Ordinario á los Religiosos que no confiesen, ni prediquen sin aprobacion, y consentimiento suyo; y ordena, que los Obispos de ningun modo desieran á las inhibiciones de estos Conservadores, si se señaláren, y assi dice: *Non obstantibus Constitutionibus:: exemptionibus quoque indultis, & privilegijs etiam in corpore Juris clausis; aut ex causa, & titulo oneroso; vel in limine foundationis concessis, etiam Marimagno, seu Bulla Aurea, aut alijs nuncupatis; Conservatorum deputationibus, eorumque, atque alijs inhibitionibus, quibus Episcopi deferre minime teneantur.* (a) Y siendo este el caso en que procede el Señor Provisor, y para cuya observancia ha librado este Edicto, ni le pueden nombrar, ni tendrá obligacion de atender á sus inhibiciones, como prohibidas por su Santidad si le nombráren.

66 Y se advierte, que esta Bula de Gregorio XV. no solo ha sido recibida en el Consejo de las Indias, pero tan grata á su Magestad, que desde el año de 22. en que se publicó, ha despachado mas de diez Cédulas, y Provisiones Reales para que se egecute lo que en ella se dispone, sin haber alterado, ni suplicado cosa alguna de las que contiene, antes ayudodolas, y mandadolas guardar frequentemente en todas las Cédulas, que hablan de Doctrinas; y en tiempo del Señor Don Gutierrez Bernardo, año de 1633. se despachó otra Cédula, que está presentada en la Real Audiencia, en que manda que no se vaya contra esto.

Y

(a) Constit. infra num. 76. referenda.

67. Y finalmente, porque los Religiosos de la Compañia se pretenderán valer de todo, se han de suponer dos cosas. La primera: que todas las Bulas, que en esta explicacion del Edicto se alegan, están en el cuerpo del Bulario, las quales son Leyes, Decretos, y Constituciones Ecclesiasticas, usadas, guardadas, y seguidas en todos los casos que en España se han ofrecido, y en las Indias, como consta de todos los escritos del señor Don Juan de Solorzano, que con ellos resuelve las dificultades de las materias Ecclesiasticas de las Indias, de que trata.

68. Lo segundo: que si en las derogaciones, que hacen estas Constituciones que el Fisco alega, digeren que falta alguna expresion, tenor, intimacion, ó solemnidad de las que piden sus privilegios para que se revoquen; tambien en esto habrán de estar al mismo Derecho, y requisitos en sus privilegios, que quieren en las Bulas, que por el Fisco se presentan. Y siendo así que los privilegios que los Padres tienen, hasta el de nombrar Conservador, están expedidos con las mismas cláusulas derogatorias, sin insertar las antecedentes que revocan, aunque sea condicion expresa en ellas; ó han de conceder que sus privilegios no tienen bastante fuerza, ó que las Bulas, cuya egecucion pide el Fisco, la tienen; y pues nunca concederán lo primero, por ser en su daño, y contra expresas doctrinas de todos los Autores de dentro, y fuera de su Religion, tampoco han de pretender, ni pueden alegar lo segundo. Demás, que estas Bulas tienen todo lo necesario para revocar los privilegios contrarios; caso que los huviesse, como consta de la resolucion por el Fisco. De todo lo qual consta ser el Edicto justo, y santo, y no solo no injurioso, pero que lo sería pedir contra él, por ser en egecucion de tantas Bulas, Concilios, y Derechos, y de las mismas constituciones de dicha Religion. Salvo, &c.



INFORME , Y RESOLUCION P O R

L A JURISDICCION ECLESIASTICA
de la Puebla de los Angeles.

C O N

LOS RELIGIOSOS DE LA COMPAÑIA
de Jesus.

S O B R E

*SI PUEDEN PREDICAR, Y CONFESAR
à los Seglares sin licencia del Señor Obispo , y con pro-
hibicion suya , mientras no pidieren apro-
bacion.*



L Señor Don Juan de Merlo , Canonigo Doc-
toral de la Santa Iglesia Catedral de la Pue-
bla de los Angeles, Juez , Provisor, y Vicario
General en ella , y todo su Obispado , habien-
do reconocido lo que por los Sagrados Cano-
nes , Concilio de Trento , Bulas Pontificias,
y Declaraciones de los Señores Cardenales está determinado
acerca de la aprobacion necesaria , licencia , y bendicion Epif-
copal , que los Sacerdotes, así Seculares , como Regulares deben

re-

tener , para que validamente administren el Santo Sacramento de la Penitencia , y prediquen al Pueblo , y que quando todas las Religiones que residen en este Obispado , en egecucion de lo así dispuesto se sujetan , y piden la aprobacion Episcopal para estos ministerios , los Religiosos de la Compañia de Jesus no han presentado en tiempo de tres años mas que un Religioso para Predicador y Confesor , siendo así , que son los que mas frecuentemente se mudan , y que de ordinario trahen á esta Ciudad muchos Religiosos de tercera probacion nuevamente ordenados. Hallandose con escrupulo , y conferido con el Señor Obispo las nulidades á que estaba expuesta la administracion de este Santo Sacramento en estos Religiosos por defecto de jurisdiccion, de que necesariamente resulta ser irritas, é inválidas las confesiones, si no tienen privilegio , quedando las conciencias con los lazos , y peligros , y otros daños é inconvenientes , que se dejan considerar; proveyó con noticia , y orden de su Señoría un Auto, en que mandó se notificasse á los Rectores de los Colegios de esta Ciudad , que dentro de un dia natural exhibieran las aprobaciones , y licencias , que tenian ellos , y sus Religiosos para oír confesiones de seglares , y predicar en esta Diocesi. Y habiendose notificado á los dichos Padres Rectores, enviaron en nombre de ambos , y de sus Colegios dos Religiosos á pedir al Señor Provisor , que se suspendiessse el dicho Auto , porque tenian privilegio para no mostrar las aprobaciones y licencias; y diciendoles que mostrassen el privilegio que referian para no deber exhibir las aprobaciones, respondieron , que tenian privilegio para no mostrarlo ; y pidiendoles este privilegio , digeron, que no estaban obligados á exhibirlo. Y habiendo constado por la Secretaría Episcopal , que los Religiosos de la Compañia que confesaban , y predicaban , no tenian licencias para hacerlo , y no haber cumplido lo que por el dicho Auto se les mandaba; se proveyó otro, prohibiendoles con Censuras el predicar , y confesar , hasta tanto que constasse estar aprobados para este ministerio , ó mostrassen los privilegios que referian para eximirse de la obligacion en que los pone el Santo Concilio de Trento. Y no obstante todo esto , y que su Señoría , habiendo venido otros Religiosos á decirle lo mismo , les advirtió que no podia perjudicar su Mitra , y Jurisdiccion , y que pidiessen las licencias, y se les darian , ó exhibiessen el privilegio , y se obedeceria si ha-

hablaba en el caso , y que entretanto les prohibia , que confesasen , y predicasen , porque esta era constantemente su voluntad, por no exponer el Sacramento de la Penitencia á nulidades; con que al principio se abstuvieron algun tiempo de confesar, y predicar ; pero despues han procedido á egercitar estos ministerios, sobre que se ha publicado Edicto prohibiendoselo , y desengañando los Fieles para que sepan , que no tienen este privilegio , ni aprobaciones, pues requeridos no las exhiben. Dúdase si los dichos Religiosos de la Compañia , ó por Derecho, ó privilegios pueden predicar , y confesar sin la aprobacion de los Ordinarios , y si el Señor Provisor puede , y debe mandar exhibir las aprobaciones , ó privilegios en virtud de qué confiesan y predicar á seglares , siendo así que consta por la Secretaría del Gobierno de este Obispado, que en él , ni las han pedido, ni se las han dado.

RESOLUCION.

70 **L**A duda antecedente tiene clarissima la resolucion , y es , que los Religiosos , y mas en particular que todos, los de la Compañia de Jesús, deben pedir , y tener la aprobacion de los Señores Obispos , de cada uno en su Diocesi , para confesar á los seglares , y predicar , y por defecto de esta aprobacion , y licencia , sería nula , irrita , y sacrilega la absolucion que diessen de los pecados. Y así puede , y debe el Señor Provisor mandarles que exhiban los titulos en virtud de que egercen estos ministerios ; y en rebeldía de que confiesan , y prediquen no exhibiendolos , les puede castigar , y fulminar contra ellos Censuras , y usar libremente de toda Jurisdiccion , como Delegato de la Sede Apostolica , no mostrandole privilegio para poder predicar , y confesar sin su licencia.

*PRIMERA PARTE DE LA CONCLUSION,
y resolucion: Que los Religiosos de la Compañia de Jhesus
han de pedir licencia à los Ordinarios de cada Diocesi
para predicar , y confesar à sus sub-
ditos.*

71 **E**Sta resolucion se probará claramente , advirtiendole, que no se pretende hacer informe en Derecho, ni fundar parecer con el estilo ordinario de doctrinas de Doctores, razones , y argumentos , porque estas á cada paso , y en casi todos los que han escrito materias morales se hallarán conformes á lo que aqui decimos, sino referir solamente , y poner delante de los ojos los Decretos del Concilio , Bulas , Declaraciones, constituciones de la Compañia, y sus privilegios, que hablan en este caso, para que vistas se entienda la justificacion con que procede el Señor Provisor , y la poca , ó ninguna con que se pretenden eximir los Religiosos de la Compañia de lo que todo el Derecho está clamando , y mandandoles. Pondránse en romance las autoridades, y al pie en latin , para mas facil inteligencia, y satisfaccion de todos los que pueden leerlo.

*PRUEBASE LA RESOLUCION
con el Santo Concilio de Trento , y Bulas
Pontificias.*

72 **L**A primera parte de la conclusion es manifesta, por lo que dispone el Santo Concilio de Trento, por estas palabras : *Aunque los Sacerdotes , quando se ordenan , reciben potestad de absolver de los pecados ; con toda esso determina la Santa Sinodo , que ningun Sacerdote , aunque sea Religioso , pueda oír confesiones de personas seculares , aunque sean Presbiteros , ni se ha de reputar por idoneo para ello , menos que teniendo Beneficio Curado , ó que lo juzguen por idoneo los Obispos , mediante examen, si les pareciere necesario , ó en otra forma. Y la aprobacion que se les diere , sea sin derechos. Y esto se egecute no obstante qualesquiera*
pi-

privilegios , y costumbre , aunque sea inmemorial. (a)

73 Y hablando de la predicacion el mismo Concilio , dice estas palabras : *Los Religiosos , de qualquier Orden que sean , no puedan predicar , aunque sea en las Iglesias de su Religion , menos que estando examinados , y aprobados por sus Superiores en vida , costumbres , y ciencia , y con su licencia , con la qual tengan obligacion de presentarse personalmente ante los Obispos , y pedirles la bendicion antes de comenzar à predicar. Pero en las Iglesias que no son de su Religion , demás de la licencia de sus Superiores , deben tener tambien la del Obispo , sin la qual de ninguna manera puedan predicar en las dichas Iglesias , que no son de su Orden. Y esta licencia la concedan los Obispos sin derechos. (b)* Y en otra parte , hablando de la predicacion , quando el Obispo la contradice , dice estas palabras el mismo Concilio : *Ningun Sacerdote Secular , ò Regular , aunque sea en las Iglesias de su Religion , presume predicar contradiciendolo el Obispo. (c)* De fuerte , que el Concilio expresamente comprende á los Religiosos de la Compañia , si no muestran privilegio que lo revoque.

74 Lo segundo : consta esta parte de la resolucion por Bulas Apostolicas novísimas derogatorias de todos , y qualesquiera privilegios , las quales están incorporadas en el Cuerpo del Derecho , en el quarto Tomo del Bulario. = Primeramente Pio V. expidió Bula en 9. de Agosto de 1571. año 6. de su Pontificado , cuyas palabras son estas : *Poco tiempo há que promulgamos algunas declaraciones , y moderaciones acerca de algunos Decretos del Concilio Tridentino , que tocan à los Religiosos de las Ordenes Mendicantes. Y porque hemos entendido , que en virtud de ellas se admiten para oír confesiones de seglares algunos Sacerdotes Regulares de las dichas Ordenes , menos idoneos , è inhabiles para oírlas , propuestos*

Tom. XII.

H 2

por

(a) *Quamvis Presbyteri in sua ordinatione à peccatis absolvendi potestatem accipiant , decernit tamen Sacrosancta Synodus nullum , etiam Regularem , posse confessiones sæcularium , etiam Sacerdotum audire , nec ad id idoneum reputari , nisi aut Parochiale beneficium , aut ab Episcopis per examen , si illis videbitur esse necessarium , aut alias idoneus judicetur , & approbationem , quæ gratis detur , obtineat ; privilegijs , & consuetudine quacunque etiam inmemorabili non obstantibus. Concil. Trident. sess. 23. de Reform. cap. 15.*

(b) *Regulares verò cujuscunque Ordinis , nisi à suis Superioribus de vita , moribus , & scientia examinati , & approbati fuerint , ac de eorum licentia , etiam in Ecclesijs suorum Ordinum prædicare non possint ; cum qua licentia personaliter se coram Episcopis præsentare , & ab eis benedictionem petere teneantur , antequam prædicare incipiant. In Ecclesijs verò , quæ suorum Ordinum non sunt , ultra licentiam suorum Superiorum , etiam Episcopi licentiam habere teneantur , sine qua in ipsis Ecclesijs non suorum Ordinum nullo modo prædicare possint : ipsam autem licentiam gratis Episcopi concedant. Concil. Trident. sess. 5. de Reform. cap. 2.*

(c) *Nullus autem Sæcularis , sive Regularis , etiam in Ecclesijs suorum Ordinum , contradicente Episcopo , prædicare præsumat. Concil. Trident. sess. 24. de Reform. cap. 4.*

por sus Superiores sin licencia alguna de los Obispos , sino con sola la aprobacion del Maestro General de la Orden , ó de los Ministros Provinciales. Por tanto queriendo Nosotros, segun la obligacion de nuestro oficio Pastoral , proveer saludablemente sobre esto, por el tenor de las presentes , y esta nuestra Constitucion perpetua : determinamos, decretamos , y declaramos , que se debe guardar el Decreto del Concilio Tridentino acerca de la aprobacion , que han de hacer los Obispos de los Regulares propuestos para oír confesiones de seglares , aunque sean los dichos Religiosos de qualesquiera Ordenes Mendicantes , y que vivan debajo de disciplina Regular , y aunque sean Lectores , ó Graduados en Teología con licencia de sus Superiores , ó expuestos por sus Maestros Generales , ó Ministros Provinciales para oír dichas confesiones de seglares. Pero es nuestra voluntad , que los que una vez fueren aprobados por el Obispo en su Ciudad , ó Diócesi , precediendo examen , no sean examinados otra vez por el mismo Obispo ; si bien podrán ser examinados por el Obispo sucesor , para mayor quietud de su conciencia. Y prohibimos à qualesquiera Regulares de qualesquiera Ordenes , aunque sean Mendicantes , como està dicho , que no se atrevan à oír confesiones de seglares , en virtud de la assignacion, y aprobacion de los Maestros , y Ministros Provinciales , aunque con ocasion de ella hayan sido tolerados hasta ahora por los Ordinarios sin especial licencia suya , que han de tener para en adelante. Y determinamos, que es irritó , y nulo lo que contra esto intentare qualquier persona de qualquiera autoridad , con cierta ciencia , ó por ignorancia. No obstante las Constituciones , y Ordenaciones Apostolicas , ni nuestras letras susodichas , y otras que despues de ellas se hayan dado à qualesquiera Regulares , las quales , en quanto se oponen , y contrarian à las presentes , las revocamos , anulamos , è irritamos. Y asimismo qualesquiera estatutos , costumbres , y privilegios , indultos , letras Apostolicas , aunque sea el Maremagnum , la Bula Aurea , y otras concedidas à los Monasterios, &c. ^(a) La qual Bula habla con claridad en el caso presente, pues los Religiosos de la Compañia confiesan
sin

(a) Nuper siquidem quasdam declarationes , & moderationes circa nonnulla Concilij Tridentini decreta Regulares personas Ordinum Mendicantium , eorumque instituta concernentia edidimus , & promulgavimus : & quia ut accepimus , illarum vigore Sacerdotes Regulares prædictorum Ordinum quandoque minus idonei , & inhabiles confessionibus sæcularium audiendis ab eorum superioribus præpositi , absque alia Episcoporum , sed sola Magistri Ordinis Generalis , aut Provincialium Ministrorum approbatione admittuntur. Nos super his pro debito Pastoralis officij , prout tenemur , salubriter providere volentes , tenore præsentium hæc nostra Constitutione perpetua sancimus , decernimus , & declaramus , Concilij Tridentini de approbatione Regularium audiendis confessionibus sæcularium præpositorum ab Episcopis fa-

sin aprobacion del Señor Obispo, el qual despues que lo es de este Obispado no los ha examinado, ni aprobado otra vez. Y es menester que los dichos Religiosos muestren otra Bula, que revoque esta, y el Concilio Tridentino, para poder proseguir confesando sin aprobacion.

75 Lo mismo manda la Santidad de Clemente VIII. por Bula de 7. de Diciembre de 1604. en que no solo ordena que tengan aprobacion de los Ordinarios los Regulares para confesar á seglares, quando confiesan sin usar de privilegio; pero tambien aunque los elijan en virtud de privilegio, como consta por estas palabras: *Demás de esto es nuestra voluntad, que los Confesores, que pueden, y han de poder ser electos, yá sea en virtud de privilegios concedidos á las mismas Ordenes, Religiones, Institutos, que erigen, instituyen, ó comunican, ó Arquicofradías, que agregan á sí otras Cofradías, ó yá sea en virtud de privilegios, que se hayan de conceder á las Cofradías, y Congregaciones agregadas; estos tales Confesores, si fueren Sacerdotes Seculares, y los eligieren dentro de Roma, sean de los probados por nuestro Vicario, y si fuera de ella, por los Ordinarios de los Lugares. Pero si estos Confesores fueren Religiosos, no solo han de estar aprobados por el dicho nuestro Vicario, y los Ordinarios de los Lugares respectivamente, sino tambien por sus Superiores.* (a) Y despues deroga todos los privilegios de las Reli-

gio-

cienda, observari debere, etiam in omnibus Regularibus, quorumvis Ordinum etiam Mendicantium, etiam sub Regulari disciplina viventibus, etiam si sint Lectores, aut in Theologia, etiam de superiorum suorum licentia, graduati, vel promoti, vel á suis Magistris Generalibus, vel Provincialibus Ministris, sæcularium confessionibus audiendis expositi. Volumus tamen eos qui semel ab Episcopo in Civitate, & Diocesis suis prævio examine approbati fuerint, ab eodem Episcopo iterum non examinari. Ab Episcopo autem successore pro majori conscientie sue quiete examinari de novo poterunt. Inhibentes quibuscumque Regularibus quorumvis Ordinum, etiam Mendicantium, ut præfertur, ne vigore deputationis, & approbationis ab eisdem Magistris, & Ministris Provincialibus, etiam quod illarum occasione ab Ordinariis hucusque tolerati fuerint, absque speciali in posterum licentia, & approbatione ab Ordinariis obtinenda, sæcularium confessiones audire præsumant. Decernentes irritum, & inane, si secus super his à quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus Constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis, ac nostris litteris prædictis, & alijs postea quibuscumque Regularibus concessis, & forsan extensis, quas, quoad ea quæ præsentibus adversantur, & contrariantur, penitus, & omninò revocamus, cassamus, & irritamus, necnon Monasteriorum, & aliorum Regularium locorum, ac Ordinum quorumcumque etiam juramento, Confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis statutis, & consuetudinibus, privilegijs quoque, indultis, & litteris Apostolicis etiam Mari-magno, seu Bulla Aurea, &c. *Bulla S. D. N. Pij V. expedita 6. August. ann. 1571. sui Pontific. ann. 6. cujus initium: Romani Pontificis providentia.*

(a) Præterea volumus, ut Confessarii qui vigore Privilegiorum ipsis Ordinibus, Religionibus, Institutis erigentibus, instituentibus, & communicantibus, seu Archi-confraternitatibus, & Congregationibus aggregandis communicandorum pro tempore eligi possunt, & poterunt sæculares, scilicet in alma Urbe à prædicto nostro Vicario, extra Urbem verò á locorum Ordinarijs, Regulares autem non solum á prædicto Vicario nostro, & á locorum Ordinarijs respectivè, sed etiam á suis superioribus approbati sint. *Bulla S. D. N. Clementis VIII. expedita 7. Decemb. ann. 1604. Pontific. ann. 13. quæ incipit: Quacumque à Sede Apostolica.*

giones, y otros qualesquiera. Y es de advertir, lo primero : que esta Bula les prohíbe el confesar á los Religiosos sin aprobacion de los Ordinarios , aunque sea eligiendolos en virtud de privilegios propios, ó agenos. Lo segundo : que esta aprobacion ha de ser de los Ordinarios de los Lugares *respectivamente* ; esto es , que ha de ser la aprobacion del Ordinario del Lugar donde oyen de confesion á los seglares.

76 La Santidad de Gregorio XV. publicó otra Bula en 5. de Febrero año 1622. el segundo de su Pontificado , y sus palabras son estas : *Tenga autoridad el Obispo , como Delegado de la Sede Apostolica , para compeler , y castigar á qualesquiera personas esentas , así Seculares , como Regulares , que fuera de las Iglesias de su Orden , ó sin licencia del Obispo presumieren predicar , y á los que lo hicieren en sus Iglesias sin pedirle la bendicion , ó contradiciendolo el Obispo,* (a) y lo mismo manda acerca del oír confesiones sin aprobacion en el §. 4. de la misma Bula.

77 Finalmente nuestro Santo Padre Urbano VIII. en Bula de 12. de Septiembre de 1628. incorporada tambien en el quarto Tomo del Bulario, dice lo siguiente : *Porque hemos sido informados , que está concedido por la Sede Apostolica á algunos Religiosos de ciertas Ordenes , ó Congregaciones , que puedan oír confesiones sacramentales de personas seglares , aunque no estén examinados, y aprobados por los Obispos , y no faltan algunos que atrevidamente afirman , que este mismo privilegio les compete á los demás Regulares de las otras Ordenes , por amplísimas comunicaciones de privilegios que han obtenido de la Sede Apostolica : de donde se sigue destruirse el saludable Decreto del Sagrado Concilio Tridentino. Nos queriendo proveer oportunamente de remedio á este daño , con consejo de nuestros Venerables Hermanos los Cardenales de la Santa Iglesia de Roma , señalados para los negocios de los Regulares : por el tenor de las presentes revocamos , irritamos , quitamos , abrogamos , anulamos , y privamos de toda fuerza todos , y qualesquiera privilegios para poder oír confesiones de seglares , sin examen , y aprobacion del Ordinario, concedidas por la Sede Apostolica á qualesquiera Colegios , Capítulos,*
Re-

(a) *Ac demum habeat Episcopus , tanquam distæ Sedis Delegatus , autoritatem coercendi , ac puniendi quoscunque exemptos tam Sæculares , quam Regulares , qui in alienis Ecclesijs , aut quæ suorum Ordinum non sunt , abique Episcopi licentia ; & in Ecclesijs suis , aut suorum Ordinum , non petita illius benedictione , aut ipso contradicente , prædicare præsumserint. Bulla S. D. N. Gregorij XV. exp: dita 5. Februar. ann. 1622. Pontif. anno 2. ejus initium: Inscrutabili Dei providentia.*

Religiones , Compañias , y tambien á la Compañia de Jesus , á qualesquiera Congregaciones , afsi Mendicantes , como no Mendicantes , y de qualesquiera Monges , aunque sean Benitos , Cistercienses , Cartujanos , &c. Y queremos que sean ahora , y en adelante revocados , anulados , y destituidos de toda fuerza , y efecto , y que de ningun modo les favorezca en adelante á las dichas Religiones , Compañias , ni á la Compañia de Jesus , &c. sin que obsten qualesquiera Constituciones , Ordenaciones Apostolicas , Privilegios , Indultos , y Letras Apostolicas concedidas á las dichas Ordenes , Compañias , &c. aunque sean de qualquier tenor , y forma , y con qualesquiera clausulas derogatorias de derogatorias , y otras mas eficaces , desacostumbradas , è irritantes , (a) las quales pasando adelante revoca de la misma fuerte , que si á la letra se expresasen , &c. Y á esta Bula , que habla expresamente con los Religiosos de la Compañia , y les revoca sus privilegios , no pueden responder , sino es mostrando otra posterior revocatoria de ella.

(a) Cum sicut accepimus aliquibus Religiosis quorundam Ordinum, seu Congregationum à Sede Apostolica indultum fuerit , ut sacramentales personarum sæcularium confessiones audire valeant , etiam si ab Episcopis Diocæsanis ad id examinati , & approbati non fuerint : nec desint , qui temerè asseverent , hoc ipsum privilegium cæteris quoque aliorum Ordinum Regularibus competere ex amplissimis privilegiorum communicationibus , quas ab eadem Sede Apostolica obtinuerunt , & hinc saluberrimum Sacri Concilij Tridentini decretum desuper sancitum penitus evertatur. Nos huic malo opportunè providere volentes , de Venerabilium Fratrum nostrorum Cardinalium S.R.E. negotijs Regularium Præpositorum consilio , omnia , & singula indulta hujusmodi audiendi sæcularium confessiones absque Ordinarij examine , & approbatione , quibusvis Collegijs , Capitulis , Religionibus , Societatibus , & etiam Societati Jesu , Congregationibus , & Ordinibus , tam Mendicantium , quam non Mendicantium , nec non Monachorum quorumcumque , etiam Sancti Benedicti , Cisterciens. & Carthusiens. Apostolica auctoritate tenore præsentium revocamus , cassamus , tollimus , abrogamus , annullamus , viribusque & effectû evacuamus , ac revocata , cassata , sublata , abrogata , & annullata viribusque , & effectû vacua esse , & fore , nec Religionibus , Societatibus , etiam Societate Jesu , &c. Et personis quibuscumque in posterum ullo modo suffragari. *Habla de los privilegios , y de las personas privilegiadas comprehendidas en esta revocacion , que por ser larga la Bula se omiten , y en el §.4. concluye :* Non obstantibus præmissis , ac quibusvis Constitutionibus , ac Ordinationibus Apostolicis , Privilegijs quoque , indultis , & litteris Apostolicis , Ordinibus , Societatibus , &c. Sub quibuscumque tenoribus , & formis , ac cum quibusvis , etiam derogatoriarum derogatorijs , alijsque efficacioribus , & insolitis clausulis , ac irritantibus , & alijs decretis , &c. Hac vice dumtaxat specialiter , & expresse derogamus , cæterisque contrariis quibuscumque , &c. *Ex Bulla novissima S.D.N. Urbani VIII. data 12. Septembr. 1628. quæ incipit : Cum sicut accepimus.*

PRUEBASE ESTA CONCLUSIO N
con Declaraciones de los Eminentísimos
Cardenales.

78 **L**O tercero: consta esta parte de la conclusion por varios Decretos de la Congregacion de los Eminentísimos Señores Cardenales, los quales no solo tienen declarado que es necesaria la aprobacion del Ordinario, porque esse Derecho, como constante, lo suponen, sino que aunque estén aprobados por otro Obispo, deben tener la aprobacion del Ordinario donde residen. La primera declaracion es una Valentina, cuyas palabras son estas: *La Congregacion del Concilio responde, que el aprobado por otro, que el Obispo de Valencia, no está aprobado por el Ordinario en la Diocesi de Valencia.* ^(a)

79 La segunda se hizo el año de 1593. á instancia del Obispo de Avila, que habiendo preguntado á la Sagrada Congregacion: *Si el Sacerdote Secular, ó Regular aprobado por el Ordinario para oír confesiones de cierto genero de personas, ó en determinada Iglesia, puede oír confesiones de otras personas, y fuera de aquella Iglesia en virtud de alguna Bula?* Respondió: *Que no podia.* ^(b)

80 La tercera trahe Barbosa en las Declaraciones del Concilio por estas palabras: *Los subditos de los inferiores esentos deben pedir al Obispo licencia para oír confesiones, y se han de ofrecer al Obispo por el Superior de aquellas Iglesias. Ni puede contra este Decreto del Concilio determinar cosa alguna el Concilio Provincial, ó Metropolitano: como si sucediesse que un Varon, por enemistades que tuviera con algun Obispo, y su Clero, quisiera confesarse con algun Sacerdote forastero aprobado por su Ordinario; en tal caso si quisiere llamarle para confesarse el, y su familia, podrá permitirsele, con tal,*

que

(a) Congregatio Concilij respondet, approbatum ab alio, quam à Valentino Episcopo, in Diocesi Valentina, non censi approbatum ab Ordinario. *Responsum Eminent. Cardin. refert Rodr. in explic. Bull. Cruciatæ §.9. dub.2. testaturque se legisse in Epistola missa ad Archiepiscopum Valentinum ibi.*

(b) *Declaratio Emin. Card. extat apud Garc. de Benef. 5. part. cap.8.n.87. quam habere authenticam nempe subscriptam manu Illustrissimi Cardinalis Matthæi, & ejus sigillo munitam ipse testatur, cum enim Episcop. Abulen. interrogaret dub. 3. An Sæcularis sive Regularis approbatus ad audiendas confesiones certi generis personarum, vel in certa Ecclesia, possit confesiones audire aliarum personarum, & extra illam Ecclesiam virtute Bullarum? Ad 3. Congregatio Concilij censuit, quod non potest.*

que aquel Sacerdote forastero esté aprobado por idoneo por el Obispo del Varon que se confiesa. (a)

81 La quarta refiere Belarmino por estas palabras: *Ninguno puede oír confesiones de seglares no estando aprobado por el Obispo, aunque sea en Lugares esentos; si estos Lugares están dentro de su Diócesi.* (b)

82 La quinta trae el mismo Belarmino, cuyas palabras son estas: *El Confesor aprobado por otro, aunque sea Obispo, no se juzga por aprobado en Diócesi agena.* (c)

83 La sexta se decretó á instancia del Señor Don Fernando Arias de Ugarte, Arzobispo de Lima, en 29. de Enero de 1633. que habiendo consultado á la Sagrada Congregación: *Si quando se dá facultad, en virtud de algunos Jubileos, para que los penitentes puedan elegir qualquiera Confesor de los aprobados por el Ordinario, se haya de entender del Ordinario del Confesor, ó del penitente, y cómo?* Respondió la Sagrada Congregación: *Que se ha de entender del Ordinario de la Diócesi en que el Confesor oye las confesiones.* (d) Y se advierte, que esta declaracion está pasada por el Consejo de Indias en 20. de Marzo de 1634. ante Juan de Layseca Albarado, Secretario de su Magestad.

84 La septima acerca de la predicacion refiere Belarmino, y es del tenor siguiente: *Por las palabras del Concilio ninguno predique contradiciendolo el Obispo, no se concede licencia de predicar á alguno, menos que con el consentimiento del Obispo.* (e)

85 La octava trae el mismo por estas palabras: *Contradiciendolo el Obispo, ninguno aunque sea Religioso predique; y no tie-*
Tom.XII. I ne

(a) Subditi inferiorum exemptorum licentiam audiendi confessiones petere ab Episcopo debent, & ab eo approbationem obtinere; offeranturque Episcopo á Superiore illarum Ecclesiarum. Nec potest contra hoc decretum Concilij, Provinciale, vel Metropolitanum Concilium aliqua statuere, veluti si aliquis Baro prætextu inimicitiarum cum Episcopo, & ejus Clero, vellet confiteri extero Præbytero, etiam approbato ab Ordinario suo, qui si hunc voluerit accersiri, ut ejus, & suæ familiæ confessiones audiat, poterit ei permitti, dummodo ille exterius ab Episcopo Baronis pœnitentis ad id idoneus sit approbatus. Refert Barhof. in Declarat. Concil. Trid. sess. 23. cap. 15. num. 23.

(b) Nullus potest audire confessiones sæcularium, nisi sit approbatus ab Episcopo etiam in locis exemptis, si illa sint intra Diœcesim. Adducta à Card. Bellarm. Societ. Jesu, in Declarat. Concil. Trid. sess. 23. cap. 15.

(c) Confessor approbatus ab alio etiam Episcopo, non censetur approbatus ab Ordinario in aliena Diœcesi. Ab eodem Bellarm. ubi supr.

(d) Utrum dum in Jubilæis datur facultas, ut pœnitentes possint eligere quemlibet Confessorem ex approbatis ab Ordinario, intelligendum sit de Ordinario Confessarij, seu pœnitentis, & quomodo? Ad tertium, intelligi de Ordinario Diœcesis, in qua Confessarius confessiones audit. Declaratio Cardin. jam in Indiarum Senatu perlecta, ejusque præsentatio testificata.

(e) Item per hæc verba. Nemo prædicet contradicente Episcopo. Nulli conceditur licentia cõcionandi, nisi de consensu Episcopi. Bellarm. Card. in Declar. Concil. Trid. sess. 24. cap. 4.

ne obligacion el Obispo de declarar la causa porque lo prohíbe. (a)

86 Y no solamente quiere la Sagrada Congregacion, que sea con licencia expresa de los Señores Obispos el predicar, sino que se declare por otra, (b) que los examine. Y por otra, (c) que si juzgare que conviene, les mande hacer la profesion de la Fé.

PRUEBASE CON EL CONCILIO Megicano tercero, mandado guardar por Cedula de su Magestad.

87 **L**O quarto: habiendo probado con las Declaraciones de los Cardenales esta parte de la conclusion, se probará tambien con el Decreto del Santo Concilio Provincial Megicano tercero, aprobado por Breve de la Santidad de Sixto V. en que manda al Arzobispo, y Obispos, que le publiquen, y que todas las personas á quien toca, aunque sean Regulares, y esen-
tas, le observen inviolablemente hasta que se haga nuevo Concilio Provincial, compeliendoles á ello por Censuras sin embargo de apelacion, no obstante qualquier privilegio, estatuto, ó costumbre, y mandado tambien guardar en las Filipinas por Breve de Urbano VIII. (d) y asimismo por Cedula de su Magestad (e) de 9. de Febrero de 1621. y por otra de 3. de Septiembre de

(a) Item contradicente Episcopo nullus etiam Regularis prædicet, nec tenetur Episcopus aperire causam quare prohibeat. *Ab eodem ubi sup.*

(b) *Declarat. Card. Urgent. 22. Jan. 1628.*

(c) *Apud Bellarm. in Declarat. Concil. ubi sup. Bulla S. D. N. Sixt. V. expedita 28. Octob. ann. 1589. Ad instantiam Franc. de Betera Scholastici Eccles. Angelop. refert D. Civic. in disc. pro observat. Concil. Mexic. prop. 1. num. 3.*

(d) *Refert D. Civic. ubi sup. num. 8. Ad cujus instantiam fuit impetrata Bulla à S. D. N. Urbano VIII. à num. 1625.*

(e) *Regia Scheda expedita Matrit. 3. Sept. ann. 1624. Dispositio observationem Concil. Mexicani. Et post multa concernentia ad executionem dicti Concilij, ita concludit: Y vista por los de mi Consejo de las Indias con lo que me escribió el Marqués de Gelbes, siendo mi Virrey de esta Nueva-España, cerca de lo que se le ofrecia en esta razon, y contradiciones, que ante él se hicieron á la egecucion de la dicha Cedula, por el Cabildo de la Iglesia Cathedral de Tlaxcala, y Religiones fue acordado, que debia mandar dar esta, por la qual os mando veais la sobredicha de 9. de Febrero de 621, que arriba va insertada, y guardéis, y cumplais, y bagais guardar, y cumplir lo dispuesto en ella, sin que contra su tenor, y forma vais, ni paseis, ni consentais ir, ni pasar en manera alguna, antes deis el favor, y ayuda, que para su cumplimiento se pidiere por parte del dicho Arzobispo, y bujore menester, que así es mi voluntad. Quia in Mexic. Chancelleria presentata, recepta, & observari iussa fuit, per hæc verba: En la Ciudad de Mexico à 27. dias del mes de Mayo de 1627. años, estando en el Acuerdo los Señores Virrey, Presidente, Oidores de la Audiencia Real de la Nueva-España, por presencia de mi Diego de Ribera, Escribano de Camara del Rey nuestro Señor en su Audiencia, y Chancilleria de la Nueva-España, mas antiguo, y del Acuerdo: la Parte del Arzobispo de esta Ciudad presentó la Real Cedula de las fojas antes de esta, y pidió su cumplimiento; y por los dichos Señores vista, la obedecieron con la reverencia, y acatamiento debido, y en quanto á su cumplimiento digeron, se haga, guarde, y cumpla lo que por ella su Magestad ordena, y manda, y así lo proveyeron.*

de 1624. despachada en contradictorio juicio , obedecida , y mandada guardar por el Real Acuerdo , dice pues el Concilio estas palabras : *Ningun Sacerdote Secular, ò Regular, por qualquier privilegio, ò costumbre, puede oír las confesiones de personas seglares, aunque sean Sacerdotes, ni ser tenido por idoneo para ello, sino tuviere Beneficio Parroquial, ó siendo examinado por el Ordinario, ò juzgado por idoneo en otra forma, y teniendo su aprobacion, como lo dispone el Santo Concilio Tridentino. Y conforme á esto se ordena, y manda á todos los Sacerdotes Seculares, y Regulares de este Arzobispado, y Provincia, que sin la dicha aprobacion, y licencia del Diocesano no administren el Santo Sacramento de la Penitencia; con declaracion, que las confesiones que hicieren serán irritas, y los penitentes no quedarán absueltos, y ellos serán castigados conforme al delito, y sacrilegio que cometen. Y asimismo se declara, que aquellos á quien el Prelado diere la licencia limitada á ciertos estados, ò genero de personas, no se han de reputar idoneos para mas de aquellas, ni pueden ser elegidos por la Bula de la Cruzada para otros generos de personas, ò estados; y las confesiones que hicieren excediendo de su aprobacion, serán irritas, y nulas.* (a)

88 Y en quanto al predicar manda lo mismo por estas palabras : *Porque las esenciones, y privilegios, que de la Sede Apostolica han tenido, è impetrado los Religiosos no causen perturbacion, es necesario se declaren las cosas, que conforme al Santo Concilio de Trento tienen obligacion de guardar, y à estar subordinados en ellas á los Arzobispos, y Obispos. Y despues de haber dicho otras cosas tocantes á esto, añade : Asimismo no puedan ser ordenados, ni confesar á persona alguna secular, aunque sean Sacerdotes, sin haber sido examinados, y aprobados por el Ordinario, ni predicar en sus propias Iglesias contradiciendolo el Obispo, ni sin haberse presentado ante*

Tom. XII.

I 2

èl

(a) Nullus Sacerdos, sive Sæcularis, sive Regularis ex quocumque privilegio, aut consuetudine personarum Sæcularium, etiam Sacerdotum confesiones audire potest, nec idoneus ad id reputari, nisi aut Parochiale Beneficium, aut ab Episcopo per examen si illi videbitur esse necessarium, aut alias idoneus judicetur, & approbationem obtineat juxta præscriptum Concilij Tridentini, cujus authoritatem secuta hæc Synodus, omnibus hujus Provinciæ Sacerdotibus tam Sæcularibus, quam Regularibus jubet, ut sine approbatione, & facultate Diocesani, Sacramentum Pœnitentiæ ne administrent, aliter confesiones factis, irritas declarat, & pœnitentes á peccatis non esse absolutos, ac præterea his, qui secus ut dictum est confesiones audierint, pro qualitate delicti, & sacrilegij hæc in re commissi punientur. Itidem declarat hæc Synodus, illos Confessarios quibus Episcopus limitatam facultatem ad certos personarum status concesserit, reputari idoneos non debere, ad aliarum personarum confesiones audiendas. Nec per Bullam Cruciatæ eligi possunt in Confessarios ab alijs, quam ab hujusmodi personis; confesiones verò, si quas audierint, facultatem, & approbationem suam excedentes, irritæ sunt, & nullæ. Concil. Mexic. III. tit. de Pœn. & Remiss. lib. 5. §. 2.

el con licencia de sus Superiores, y recibido su bendicion; y fuera de sus Monasterios no podrán predicar sin ser examinados, y aprobados por el Ordinario. (a)

PRUEBASE CON LA MISMA REGLA
*de la Compañia, y Compendio de sus Privilegios,
 y declaraciones de su General.*

89 **L**O quinto, consta expresamente de la misma Regla de la Compañia de Jesús, que es argumento *ad hominem*, cuyas son las palabras siguientes: *Los Provinciales señalen los Confesores, y Predicadores, examinandolos domesticamente antes, y pidiendo la aprobacion del Ordinario, segun la forma del Santo Concilio de Trento. (b)* Y en otra Regla ordena lo mismo con las palabras siguientes: *Quando algun Religioso de la Compañia entrare en Lugares donde residieren los Ordinarios, se presente ante ellos lo mas presto que pidiere, y con toda sumision les ofrezca su ministerio, y con toda modestia, y Religion les pida licencia para egercitar las ocupaciones de la Compañia. (c)* Y bien se conoce en la Regla antecedente, y en esta el espiritu de esta Sagrada Religion, pues ella misma está sujetando á sus hijos á lo que el Santo Concilio dispone, sin querer que falten á tan pia, santa, reformada, y util obligacion, como la de reconocer, y pedir la aprobacion del Obispo los Religiosos, que como Coadjutores suyos le pueden ayudar en la predicacion, y ministerio del Sacramento de la Penitencia, habiendolos aprobado, y hallandolos idoneos para ello.

90 Y no solamente la Regla, sino tambien el Compendio de

(a) Ne vero exemptiones, & privilegia Regularibus á Sede Apostolica concessa, ullius perturbationis causa fuit, necessarium est ea declarare, quæ ex Decretis Concilij Tridentini Regulares observare tenentur, & in quibus subditi esse debeant Archiepiscopis, & Episcopis. *Et aliquibus interjectis addit.* Itidem ad Ordines promoveri, aut alicujus personæ sæcularis (etiam si Sacerdotes sint) confessionem audire non possint, nisi prius ab Ordinario examinati probentur. Præterea Episcopo non consentiente, aut si prius coram eo cum suorum Superiorum consensu non se constituerint, & ab eo benedictionem acceperint, Verbum Dei non prædicent; extra Monasteria verò nisi examinati, & approbati ab Ordinario, itidem prædicare non possint. *Idem Concil. Mexic. lib. 3. tit. de Regular. & Monial. §. 17.*

(b) Prædicatores, & Confessarios ipse constituet, præmissis tamen domestico examine, & approbatione Ordinariorum, juxta formam Concilij Tridentini. *Regulæ Societ. Jesu, de Reg. Provincialis, cap. 3. num. 26. pag. 14.*

(c) Cum ingressi fuerint loca, in quibus Ordinarii resident, eos quam primum adeant, suamque operam illis submisit offerant, & facultatem ad exercenda Societatis ministeria modestè, ac religiosè petant, eosque omnes tam Ecclesiasticos, præcipuè Parochos, quam Sæculares, quorum auctoritate, aut favore opus habent, benevolos sibi facere studeant. *In Regul. Missionum, num. 7. pag. 166.*

de sus Privilegios lo prueba clarísimamente por estas palabras: *Nuestros Confesores, y Predicadores, una vez aprobados por algun Ordinario, y destinados por sus Superiores para estas ocupaciones, siempre que fueren caminando, ó por mar, ó por tierra, pueden (no repugnandolo los Curas de las Iglesias Parroquiales) predicar, y oír las confesiones de qualesquiera Fieles, con tal, que no hagan esto en los Pueblos, ó Lugares donde están los Ordinarios, sino es obtenida su licencia para este efecto.* ^(a)

91 Todo lo qual refiere el dicho Compendio de los Privilegios de la Compañia estár dispuesto por un Breve de Gregorio XIII. ^(b) Y luego añade el Reverendísimo Padre Claudio Aquaviva, Preposito General de la Compañia, que fue el que hizo los Escolios á sus Privilegios, por estas palabras: *Los nuestros, que fueren enviados á alguna Diócesis para fructificar, aunque es así que pueden yendo caminando usar de este privilegio como los demás Operarios, aunque sea dentro de la Diócesis para donde van señalados; pero no deben discurrir por ella antes de ir derechamente á presentarse al Obispo, ó su Vicario General en su ausencia, y alcanzar licencia para fructificar, y en caso que estén distantes, lo hagan por escrito.* ^(c)

92 Y hablando de los Predicadores dice lo siguiente: *Pueden los nuestros, que se reconociere que son idoneos, ser assignados para predicar en qualquiera Lugar por el Preposito General, y en las plazas, Paul. III. pag. 245.* ^(d) Y luego señala la limitacion el Preposito General en las palabras siguientes: *Concedeseles á los Provinciales, y aquellos á quien lo cometieren el señalar los que se han de aprobar para predicar. Pero demás de esto, segun el Concilio de Trento, los nuestros para que puedan predicar en nuestras mismas Iglesias, demás de la assignacion de los Superiores, necesitan de la*
ben-

(a) *Confessarii nostri, ac Prædicatores ab aliquo Ordinario semel approbati, & à suis Superioribus ad hujusmodi munera deputati, quandocumque sive mari, sive terra iter faciunt, possunt (non repugnantibus tamen Curatis Parochialium Ecclesiarum) Verbum Dei prædicare, & quorumcumque Christi fidelium confessiones audire, dummodo id non faciant in oppidis, aut locis in quibus Ordinarii existunt nisi eorum licentia deliuper obtenta. Compend. Privil. Societ. Jesu, verb. Confessarius, §. 1.*

(b) *Gregor. XIII. pag. 142. & seq.*

(c) *Qui è nostris, mittentur fructificari in aliqua Diocesi, & si in itinere poterunt, sicut & reliqui Societatis operarii, uti hac facultate, etiam intra eandem Diocesim ad quam destinati sunt, per eam tamen excutere non debent, antequam recta ad Episcopum via, vel eo absente, ad ejus Vicarium tendant, illi se offerant, & facultatem fructificandi obtineant: quod si longè absint, petant per litteras. Declarat. Rever. P. Claud. Aquaviva, ibid.*

(d) *Possunt nostri, qui idonei reperti fuerint, deputari á Præposito Generali ad prædicandum in quibusvis locis, atque adeo in plateis. Paul. III. pag. 20. Compend. Privil. Societ. Jesu, verb. Prædicatores, fol. 64.*

bendicion de los Obispos ; pero en las agenas tienen necesidad de licencia de los mismos Obispos ; pero contradiciendolo los Obispos, ni en nuestras Iglesias , ni en las agenas pueden predicar , como se dispone por el mismo Concilio Tridentino , sess. 24. cap. 4. de Reform. (a) De fuerte, que su mismo General remite en todo, y por todo á los Religiosos de la Compañia á los terminos del Concilio de Trento, que los remite á los Ordinarios , y Obispos. Y es cosa bien notable, que todos los privilegios de los Padres sean mas favorables á los Señores Obispos , que no á ellos, pues dentro de los Indultos encuentran los Ordinarios su derecho, y jurisdiccion , y los Religiosos de la Compañia todo lo que han menester para no poder dejar de sujetarseles ; quedando con ellos tan fundado lo que pueden en esto los Obispos , que aun quando el Concilio no lo ordenasse , bastaba lo que mandan los Pontifices en sus privilegios , para obligarles á que no predicassen , ni confesassen sin especial licencia del Ordinario , en cuya Diocesi se hallan.

93 Hablando tambien en el Compendio de la comunicacion de privilegios , y suponiendo que la Compañia participa de los de las otras Religiones , dice estas palabras : *Qualesquiera privilegios que se alcanzaren contra las Reglas de la Compañia, son nulos ; y concluye con estas palabras : Y esto mas latamente nos compete por Bula de Leon X. dada para los Ermitaños de San Agustín ; segun la qual , si algunos privilegios fueren impetrados por los Nuestros contra la regla , constituciones , ó costumbres de la Compañia , son de ningun valor , y se han de tener por nulos , aunque se hayan concedido por la Sede Apostolica , sino es expresando palabra por palabra las Bulas de Leon X. y consintiendo la Compañia se derogue.* (b) De donde se deduce , que pues sus Reglas ordenan que no confiesen , ni prediquen sin licencia del Ordinario , no parece que los Padres de la Compañia de Jesus de esta Ciudad pueden ha-

(a) Deputatio approbatorum Provincialibus conceditur , & quibus ipsi commiserint. Cæterum per Concilium Tridentinum, sess. 5. cap. 1. Nostri in Ecclesijs nostris , ut prædicare possint , ultra deputationem Superiorum , egent benedictione Episcoporum : in alienis autem egent eorundem Episcoporum licentia. Ipsi vero Episcopis contradicentibus , Nostri nec in nostris , nec in alienis Ecclesijs possunt prædicare : ut habetur eodem Concilio, sess. 24. cap. 4. de Reformat. Declar. Rever. P. Claud. Aquavive ibid.

(b) Si quæ verò (Privilegia) impetrabuntur hujusmodi à Sede Apostolica , vel ejus Legatis , sub quacumque forma , vel expressione verborum irrita sunt , & inania (& paulo infra) & hoc idem latius habemus per litteras Leon X. pro Eremitis S. Augustini , juxta quas si quæ Privilegia à Nostri fuerint impetrata contra Regulam , aut constitutiones , aut mores Societatis , nullius momenti , ac pro infectis habenda sunt , etiam si à Sede Apostolica sint concessa , nisi eisdem Leonis litteris de verbo ad verbum , consentiente Societate , sit derogatum. Compend. Privil. Societ. Jesu, pag. 65. verb. Privilegia, §. 1.

haber alcanzado privilegio contra ellas con las calidades dichas, esto es, inserta la Bula de Leon X. y con consentimiento de toda su Religion, quando vemos, que ella misma con sus Declaraciones, sus Autores con sus escritos, y las Provincias de España, Italia, Alemania sujetandose de hecho, obedeciendo, siguiendo, y conformandose con su Instituto, están repugnando lo que los Padres pretenden en esta Diócesis á titulo de privilegio. Y finalmente, si los dichos Religiosos lo tienen, muestrenlo, y se obedecerá.

94 Añádese lo que es digno de toda observacion, y es, que habiendo concedido á los Religiosos de la Compañia de Jesus la Santidad de Paulo III. privilegio para que pudiesen absolver á los Fieles, que se confesassen con ellos de qualesquiera pecados, aunque fuesen reservados á la Sede Apostolica, y de qualesquiera Sentencias, Censuras, y penas Eclesiasticas, que resultáren de ellos, menos los que se contienen en la Bula de la Cena; llegando el Reverendísimo Padre Claudio Aquaviva, General que fue de la Compañia de Jesus, á comunicar este privilegio á sus subditos Confesores, dice estas palabras: *Esta facultad (añadida la extension de que se hace mencion en la palabra Confessarius, §. 2.) se comunica á todos los Confesores señalados por los Superiores, y aprobados por el Ordinario del Lugar, segun la forma del Concilio de Trento, sess. 25. cap. 15. de Reform.* Y concluye el General diciendo: *Y estén los Superiores advertidos, que en el uso de esta facultad no ofendan á los Ordinarios.* (a) Donde se han de ponderar tres cosas. La primera: que su mismo General para comunicarles este privilegio á sus Confesores, les manda, y pone por requisito, que estén aprobados por el Ordinario para poder usar de él. La segunda: que debiendo estar aprobados por el Ordinario del Lugar para el uso de este privilegio, los Religiosos que hasta ahora no lo huvieren estado, no han podido usar de ella, ni absolver de estos casos reservados, no teniendo otro Indulto para esto. La tercera: la templanza que en el uso de sus privilegios quiere su General que tengan los hijos de ella con los Or-

(a) Hæc facultas (addita extensione, de qua fit mentio verb. *Confessarius*, §. 2.) communicatur omnibus Confessarijs à Superioribus deputatis, & ab Ordinario loci juxta formam Concilij Tridentini, sess. 23. cap. 15. de Reform. approbatis. Et addit infra: Caveant autem Superiores, ne in usu hujus facultatis Ordinarios offendant. *Preposit. Gener. in Sebel. ad Compend. Trinit. Societ. verb. Absolutio in §. 1. pag. 2.*

dinarios , pues en lo que pueden obrar despues de aprobados, les manda que se porten sin dár motivos de ofensa á los Obispos: con que se vé claro quanto querrá, que en lo que en egecucion del Derecho , y Concilio deben hacer , procedan sin darles ocasion alguna de ofensa.

95 Supuesto , pues , que su Regla , Privilegios , y Declaraciones de su General están ordenando contra lo que los Padres pretenden , se colige , y prueba la conclusion , de que los Religiosos de la Compañia , mas en particular que los demás , deben pedir la aprobacion del Ordinario , y es , porque los demás deben hacerlo porque el Concilio , y Pontífices lo mandan ; pero los Padres de la Compañia, porque demás del Concilio, y Pontífices , se lo ordena tambien su Regla , constituciones, y Preposito General.

96 Y aunque un librito , que los Religiosos de la Compañia llaman *Compendio Indico* , refiere un Privilegio de Gregorio XIII. en que concede á los Religiosos de la Compañia , que una vez aprobados por el Preposito General , ó algun Obispo , puedan confesar en las Indias , se advierte : que sobre pedir aprobacion del Obispo , la qual no consta que hayan pedido los Religiosos , que residen en esta Ciudad, ni la han querido mostrar; y sobre hablar el privilegio en las Misiones , y donde no haya Obispo, y no en el caso presente ; despues de esso se concedió por diez años solamente , y se prorrogó por otros diez , como quien aguardaba que huviesse Obispos , y no queria que quando los huviesse, se halláran perjudicados; y asi há que se acabó cinquenta y quatro años , por haberse cumplido su ultimo termino , y prorrogacion el año de 1593. habiendo comenzado el de 1573. Todo lo qual consta del dicho *Compendio Indico*, *verb. Confessarij* , pag. 10. por estas palabras : *Los Religiosos una vez aprobados por el Preposito General , ó algun Obispo , pueden en ambas Indias oír confesiones sin nueva aprobacion , y licencia. Concediòlo assi Gregorio XIII. en 8. de Septiembre año de 1573. por diez años , la qual concesion estendiò despues el mismo Pontifice á otros diez , los quales se han de acabar à 11. de Agosto , como consta de las Letras Apostolicas manuscritas , pag. 16. y 39. (a)*

Tam-

(a) Confessarij semel approbati à Prapósito Generali , vel ab aliquo Episcopo , possunt in utraque India Confesiones audire , sine alia ulteriori approbatione, vel licentia, Greg. XIII. 8. Sep-

97 Tampoco tendrían fuerza alguna otros qualesquiera privilegios concedidos por la Santidad de Paulo III. y otros Sumos Pontífices antes del Concilio Tridentino, pues todos están revocados por el mismo Santo Concilio de Trento, y por Bula de Pio IV. en 13. de Marzo de 1565. en quanto fueren contrarios á sus disposiciones, y Decretos, ni los que se huvieren concedido después de él, pues Pio V. *in Const. Romani* ya citada, revocó todos los privilegios, aunque fuesen suyos, que tuviesen los Religiosos para confesar sin aprobacion. Gregorio XIII. redujo á los terminos del Concilio todos los privilegios de los Regulares. Gregorio XV. y Urbano VIII. se los revoca universalmente, para que sin aprobacion, y bendiccion de los Obispos ni puedan confesar, ni predicar, como está visto.

98 Y si les pareciere á los Padres, que sus privilegios no se pueden derogar, sin que se les intimen por tres veces las Letras revocatorias, y se inserten en ellas los privilegios revocados, fundandose en una Bula de Gregorio XIII. ^(a) es facilissima la respuesta. Lo primero: porque se niega el supuesto, pues el derogar privilegios supone, que hay algun privilegio que se derogue, y los Religiosos de la Compania en este caso, ni lo han mostrado, ni parece que lo tienen para poder confesar, y predicar sin aprobacion del Ordinario; porque Gregorio XIII. como se ha dicho, solamente les concedió, que habiendo sido aprobados en un Obispado, puedan confesar en otros, quando llegáren caminando á algun Lugar donde no huviera Obispo, ni su Vicario, ni lo contradigere el Parroco; y en el caso presente no es necesario valerse el Señor Provisor de la derogacion de este privilegio, porque en esta Ciudad donde se les manda, que ó se aprueben, ó muestren estarlo, ó no confiesen, y prediquen, no pueden negar los Padres que hay Obispo, y Vicario General, y Curas; con que aun concediendoles de la manera que gustáren el privilegio, y que no haya derogacion alguna de él, se les debe mandar esto propio, pues el mismo indulto lo ordena así, y esta no es derogacion del privilegio, sino egecucion de él.

Tom. XII.

K

Lo

Septemb. ann. Domini 1573. ad decennium: Quam concessionem postea idem Pontifex extendit ad aliud decennium finiendum tamen 11. die Augusti, ut patet ex litteris Apostolicis manuscriptis, pag. 16. & 39. *Compend. Indicum Privilegiorum Societ. Jesu, verb. Confessarii*, pag. 10.

(a) S.D.N. Gregor. XIII. in Bull. *Æquum*, expedita 8. Kal. Junij anno Domini 1572.

99 Lo segundo: en caso que tuvieran otro privilegio mas amplio, se les niega, que para que esté bastante derogado por las Bulas de Gregorio XV. y Urbano VIII. sean menester las solemnidades que dicen; porque la Bula que alegan de Gregorio XIII. no les concede esto, aunque algunos la quierán torcer á este sentido, pues lo que dice es, que si les revocáran las letras en que se les concede nombrar Conservador, que es de lo que vá hablando aquella Bula, y no del poder predicar; ó confesar sin aprobacion del Ordinario, sea con tres intimaciones; però de ninguna manera estiendo esta gracia á la revocacion de los demás privilegios, como consta de la misma Bula Apostólica, que se hallará en el segundo Tomo del Bulario, y es la primera de este Pontificado, pag. 261. y en los Privilegios de la Compañia, impresos en Roma, pag. 120. y en los impresos en Napoles, pag. 120. y así lo explican en individuo las Notas de Querubino, y las de la impresion Romana, y Napolitana. (a)

100 Lo tercero: concediendo que tengan este privilegio de que se les haya de intimar qualquiera revocacion de sus Indultos, y hacer mencion de ellos á la letra, es certísimo que hoy están derogados todos los que pudieran mostrar en orden á confesar sin aprobacion del Ordinario. Lo uno: porque esta condicion de que se haya de intimar á los Padres la Bula que revocáre sus privilegios, no es mas que una derogatoria de las Bulas subseqüentes. Y la de Urbano VIII. (b) revocó todas las derogatorias, y derogatorias de derogatorias, y otras qualesquiera cláusulas, y requisitos eficaces, y desacostumbrados. Lo otro: porque como su Santidad manda, habiéndose fijado su Constitucion á las puertas de San Juan de Letran, y del Principe de los Apostoles, obliga á todos como si á cada uno de ellos se hu-

(a) *In Roman. Mis litteris (en que se concede que puedan elegir Conservador) per quascurque alias derogationes non censetur derogatum. Et eadem ferè verba habentur in Neapolitana, & in not. margin. Cherubini.*

(b) *Privilegijs quoque indultis, &c. Sub quibuscumque tenoribus, & formis, ac cum quibuscumque etiam derogatorijs alijsque efficacioribus, & insolitis clausulis, ac irritantibus, & alijs decretis in genere, vel in specie, ac alias in contrarium quomodolibet concessis, confirmatis, & innovatis, quibus omnibus, & singulis, etiam si pro illorum sufficienti derogatione de illis eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa, & individua, ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales idem importantes, mentio, seu quavis alia exquisita forma ad hoc servanda foret, tenores presentibus pro plenè, & sufficienter expressis, & ad verbum insertis habentes, illis alias in suo robore permanentibus, hac vice dumtaxat specialiter, & expresse derogamus, ceterisque contrariis quibuscumque. Bull. S. D. N. Urbani VIII. (cit. num. 77.) §. 4. ibi: Non obstantibus, &c.*

huviesse intimado. ^(a) Demás , que las Constituciones Pontificias no necesitan para obligar , sino de publicarse en Roma , ^(b) y mas teniendo la Compañia de Jesus su General en aquella Corte. Y así no hay duda , que con estas clausulas de la Bula de Urbano VIII. y habiendo hecho en ellas mencion de la Compañia de Jesus , quedan revocados sus privilegios , como siente Antonin. Diana, afirmando , que este es el estilo de la Curia Romana , y que consta de muchas Bulas Pontificias , que se derogan los privilegios de esta Religion quando se pone la clausula : *Ac si eis personaliter fuissent intimata*. ^(c) Y es tan cierto esto , que habiendo este Autor defendido los años pasados lo contrario , y siendo este privilegio comun á su Religion , ahora ha desamparado , y reformado su opinion , siguiendo lo mismo que Nosotros decimos , y afirmando , que los privilegios de la Compañia , y de su Religion quedan derogados con las clausulas dichas. Y quando se necesitara de notificarles la Bula , fuera muy facil ; pero se deja de hacer , porque los Religiosos no han exhibido privilegios algunos , y el de Gregorio XIII. no necesita de derogacion , porque lo que él dispone es lo mismo que se les pide. Tampoco obstaría la clausula de que se haya de insertar toda la de Gregorio XIII. pues dice tambien su Santidad , que revoca qualquiera privilegio , aunque se requiera para su revocacion expresion especial individua *de verbo ad verbum* , y no por clausulas generales , y en otra qualquier forma. Y esta clausula : *Tenores hujusmodi presentibus pro plenè , & sufficienter expressis , & ad verbum insertis habentes* , tiene la misma fuerza , que si expresára su tenor , como prueba el Padre Quintana Dueñas , Religioso de la misma Compañia , ^(d) citando á Joseph Sessé , Leon , Farina-

Tom. XII.

K 2

na-

(a) Quodque eadem presentes litteræ , seu illarum exempla ad valvas Basilicarum S. Joannis Lateran. ac Princip. Apostol. & in acie Campi Floræ affixæ , omnes ita ardent , & afficiant , ac si unicuique personaliter intimata fuissent. *Ibi* §. 6.

(b) Filliuc. tom. 2. tract. 21. cap. 11. num. 397. Basil. Pont. de Matr. lib. 5. cap. 7. num. 2. Dian. tom. 7. tract. 1. resol. 28.

(c) Sed licet ego olim pro Societate , & pro mea Religione , ex parte hanc sententiam docuerim , modo tamen illam , cum omnibus à Patre Amico supra assertis , viris doctis maturandam relinquo : Nam stylus Curie videtur in contrarium , & ex multis Bullis Pontificijs apparet , derogari Privilegia Societatis sufficienter , quando de ipsa expressa mentio fit , & in Bullis supra dictis etiam in fine apponitur clausula : *Ac si eis personaliter fuissent intimata* , &c. Ideo incogita , nolo enim Privilegia meritisimæ Religionis minuire. Anton. Dian. tom. 7. tract. 10. resol. 29.

(d) Quintan. Dueñ. in singular. tract. 8. Append. dub. 12. Joseph. Sess. decis. 93. n. 15. Thulsc. lit. C. conclus. 350. n. 3. Leo. Thesaur. part. 1. cap. 13. n. 21. Farinac. decis. 666. n. 7. tom. 1. part. 2. Marta part. 1. claus. 123. n. 1.

nacio , y Marta , porque comprehende á todos los privilegios, como si se expresáran enteramente. Y así dice el Padre Suarez, y Gerónimo Rodríguez, ^(a) que tiene la misma fuerza lo que se contiene debajo de ellas tacitamente , que lo que se inferta , y declara á la letra , y expresamente.

PRUEBASE CON LOS AUTORES de la Compañía de Jesús , y otros.

101 **L**O quinto , consta esta parte de la conclusion de las doctrinas de los Autores mas graves de la Compañía de Jesús , los quales no solamente afirman que los Religiosos de la Compañía , y otros qualesquiera deben tener aprobacion del Ordinario , sino que precisamente ha de ser del Ordinario en cuyo territorio se hallan. Así lo defiende el Padre Francisco Suarez por muchas hojas, y entre otras dice estas palabras: *La tercera duda es acerca del modo con que los Religiosos administran este Sacramento por sus privilegios : si podrán estando una vez aprobados usar de ellos , y de la jurisdiccion que les dán. A lo qual brevemente respondo , que no pueden , sino que en qualquier Obispado en que habitáren, deben ser aprobados por el Obispo de él. Y con esto se explican bien en quanto á esta parte las Decisiones de Pio V. y Gregorio XIII. y se concilian con las Declaraciones de los Cardenales.*^(b) Y prosigue probandolo con varias razones , sin traher otro privilegio de la Compañía , mas que el de Gregorio XIII. *Cum limitationibus in Bulla contentis* , como dice en el num. 10. El Padre Gabriel Vazquez , habiendo referido la opinion contraria, dice: *Siento que esta sentencia no tiene fundamento alguno. Y primeramente , si hablamos de Derecho , y sin tratar del privilegio , que deciamos se concede á los penitentes , juzgo que es necesario que el Sacerdote esté aprobado por el Obispo para que en su Diócesis pueda oír confesiones , ó por comision , ó por privilegio , segun la forma del*
Con-

(a) Suarez lib. 8. de Leg. cap. 38. à n. 2. Hier. Rodrig. qq. Regul. resol. 116. num. 30.

(b) Tertium ergo dubium est circa alium modum , quo Regulares ministrant hoc Sacramentum per sua privilegia , an eo ipso , quod approbati sunt semel , possint ubique suis privilegijs , & jurisdictione , quæ per illa eis conceditur , uti ? Ad quod breviter respondeo , non posse , sed in unoquoque Episcopatu , in quo habitant , deberi ab illius Episcopo approbati. Ita etiam explicantur optimè , quoad hanc partem decisiones Pij , & Gregorij , & conciliantur cum responsionibus Cardinalium. *P. Francisc. Suarez tom. 4. in 3. part. disput. 28. sect. 7. dub. 3. num. 11.*

Concilio Tridentino ; y que ninguno que está aprobado en una Diócesis por un Obispo , lo está en otra , lo qual véo que en la práctica observan todos. (a) Y prosigue probandolo ; y añade mas , que ni en virtud de la Bula se puede elegir al que no está aprobado por el Ordinario de la Diócesis en que confiesa.

102 El Eminentísimo Cardenal Lugo , despues de referir la opinion contraria , añade : *Esta sentencia impugnán Suarez , y Vazquez , porque reduce la aprobacion , que pide el Santo Concilio Tridentino , à una mera ceremonia , si ha de bastar la aprobacion de un Obispo , qualquiera que sea , para todo el mundo , pues cada Obispo podrá aprobar à todos los Sacerdotes que hay en él. Y así , aunque haya tenido probabilidad esta sentencia en tiempo pasado , pero hoy ya no parece que puede tener lugar alguno despues del Decreto de nuestro Santísimo Padre Urbano VIII. promulgado el año de 1628. con el qual revocó todos los privilegios , y licencias de oír confesiones sin aprobacion de los Obispos Diocesanos , y examen hecho por el Ordinario ; y si acaso habia algunos privilegios de qualquiera Orden , ó Congregacion , los anulò de todo punto , porque quizá algunos pretendian tener , por comunicacion , privilegio , para que una vez aprobados en Roma por el Vicario del Papa , se tuviessem por aprobados en todo el mundo sin nuevo examen , el qual privilegio à la verdad nunca lo he hallado en Religion alguna. En la Congregacion del Oratorio de Roma hallè una Bula de Sixto V. de que se habia esparcido rumor , (y la refiere à la letra Antonio Naldo , Clerigo Regular , en la Sum. verb. Confessio , num. 39. entre otros privilegios , por cuya perpetua confirmacion instaba San Felipe Neri) y lo que contenia era , que los aprobados en Roma no tuviessem necesidad de otra aprobacion fuera de ella : lo qual concedió Sixto V. pero con tales palabras , que hacen casi inutil el privilegio , porque manda , que los que con examen antecedente fueren aprobados en Roma , puedan sin otro examen oír confesiones en todas partes , pero con consentimiento de los Ordinarios. Tambien nuestra Compañia tuvo facultad para que una vez aprobados pudieran oír confesiones caminando , y pasando por aquellos Lugares en que no huviesse Obispo , ni su*
Vi-

(a) Existimo tamen sententiam hanc nullo niti fundamento; & primo si loquamur de jure, secluso illo privilegio, quod dicebamus pœnitentibus conferri, existimo necessarium esse Sacerdotem approbatum esse ab Episcopo, ut is ejus Diœcesim audire possit ex commissione; & privilegio confesiones juxta formam Concilij, neque approbatum in una Diœcesi ab uno Episcopo, esse approbatum in alia, quod in praxi ab omnibus observari video. P. Vazquez Societ. Jesu, tom. 4. in 3. part. quest. 93. art. 3. dub. 4.

Vicario : la qual facultad no era aquella à que parece que alude el Pontifice en su Decreto de oír confesiones libremente en todas partes sin nueva aprobacion ; antes bien de aquel Decreto se arguye yá eficazmente , y á fortiori en esta forma. Si teniendo privilegio no es licito hacer esto , ¿ quanto menos bastará de rigor de Derecho una sola aprobacion para todo el mundo à aquellos que no gozan de privilegio alguno ? (a) Y no se puede creer , que un hombre tan docto , y eminente en las materias Escolasticas , y Morales , como este Autor , no pudiesse hallar en Roma este privilegio , si lo tuvieran los Padres de la Compañia.

103 El Padre Estefano Fagundez siente lo mismo , y reconoce la limitacion del privilegio de Gregorio XIII. por estas palabras : *La tercera duda es , si quando algun Regular no muda la permanente habitacion del Monasterio en que vive de una Diocesi en que està aprobado , y discurre por otras en que nunca lo fue , pueda en ellas , por virtud de algun privilegio concedido antes del Concilio Tridentino , oír confesiones de seglares ? Respondo negativamente ; porque estas palabras del Concilio , no obstante los privilegios , y costumbre , aunque sea inmemorial , derogan todos los privilegios , que andan fuera del Derecho Comun , concedidos antes del Concilio : dige antes del Concilio , porque Gregorio XIII. despues de el concedió privilegio á nuestros Religiosos de la Compañia de Jesus , para que puedan oír confesiones , y predicar quando ván caminando , aunque sea en las Diocesis donde no están aprobados , como lo están en otra parte,*

no

(a) Hanc sententiam impugnât latè Suarez in præsentî disp. 28. sect. 6. & acriter Vazquez quæst. 93. art. 3. dub. 4. Quia reducit approbationem requisitam à Concilio ad meram ceremoniam si sufficiat pro toto mundo approbatio unius Episcopi , quicumque ille sit , & quilibet Episcopus posset omnes Sacerdotes totius mundi approbare ; cæterum quidquid sit de hujus sententiæ probabilitate tempore præterito , nunc jam non videtur posse ullum habere locum post Decretum Sanctissimi Domini nostri Urbani VIII. edit. anno 1628. quod revocavit omnia privilegia , & licentias audlendi confessiones sine approbatione ab Episcopis Diocesânis , & absque examine factò ab Ordinario : & si quæ erant privilegia contraria cujuslibet Ordinis , vel Congregationis , omnino abstulit ; quia aliqui fortasse prætendebant , per communicationem , se habere tale privilegium , ut semel approbati in Urbe à Vicario Papæ , censerentur approbati in toto Orbe , absque novo examine. Quod quidem privilegium ego nunquam apud aliquem Ordinem inveni. Apud Congregationem vero Oratorij de Urbe , de qua rumor sparsus fuerat , inveni Bullam Sixt. V. quam refert ad litteram Antonius Naldus , Clericus Regularis , in *Sum. verb. Confessio*, num. 39. in qua inter alia privilegia , pro quorum perpetua confirmatione instabat S. Philippus Neri , erat hoc , ut approbati in Urbe , non indigerent alia approbatione extra Urbem : quod quidem concessit Sixtus V. sed talibus verbis , quibus gratia redditur ferè inutilis , nempe ut semel prævio examine in Urbe approbati , possint absque alio examine audire ubique confessiones de consensu Ordinariorum. Nostra etiam Societas facultatem habuit , ut semel approbati , possent audire confessiones in itinere , & transitu in ijs locis , in quibus non adesset Episcopus , nec ejus Vicarius , quæ non erat facultas illa , ad quam Pontifex alludere videtur in illo decreto audlendi confessiones libere ubique , absque nova approbatione. Ex illo autem decreto arguitur , jam efficaciter , & á fortiori , si enim ex privilegio non licet id facere , quanto minus de rigore juris sufficiet unica approbatio pro toto Orbe ijs , qui nullo privilegio potiuntur. *Emin. Card. Lago Societ. Jesu de Sacram. Pœnit. disp. 21. sect. 2. num. 29.*

no obstante el Decreto del Concilio, con tal, que en los dichos Lugares no estén presentes los Obispos, aunque estén en aquellos Lugares por algunos dias:: Del qual privilegio infieren los Doctores, (que alli oia) y muy bien, que no han podido los Religiosos Mendicantes, en virtud de la aprobacion que han recibido en un Lugar, ni de sus privilegios comunes, oir confesiones en todas las otras Diocesis donde no están aprobados. (a)

104 El Padre Vincencio Filliucio, averiguando este mismo punto, dice: Respondo, que el Religioso aprobado por su Ordinario, que respecto de las confesiones de los seglares es aquel que es Ordinario del Lugar en que habita, si muda el domicilio, y vive en otra Diocesi, tiene necesidad de nueva licencia del Obispo de aquella Diocesi para poder ser elegido por la Bula. Y la razon es, porque los Religiosos mudan el Ordinario con la mudanza del Lugar; y supuesto que el que se ha de elegir ha de ser aprobado por el Ordinario, siendo el Ordinario del Religioso aquel en cuya Diocesi habita, será necesaria su aprobacion. Y en el numero siguiente, preguntando si los Religiosos, que discurren por varios Obispados, pueden en virtud de sus privilegios oir confesiones, teniendo solamente aprobacion de su Obispo, dice: Respondo negativamente, hablando en general, porque los tales privilegios no tienen valor sino para que se oyan las confesiones de aquellos en cuyas Diocesis están aprobados; y si algunos tienen mas amplia facultad, consulten sus privilegios. Los Religiosos de la Compania de Jesus pueden, con tal que en aquel Lugar donde oyen las confesiones no haya Obispo, porque entonces se requiere tambien su aprobacion. (b)

El

(a) Tertium dubium est, an quando Regularis non mutat permanentem habitationem unius Monasterij certæ Dioecesis, in qua approbatus est, & discurret per alias Dioeceses, in quibus nunquam fuit approbatus, possit in illis confesiones sæcularium audire ex vi alicujus privilegij concessi ante Concilium Tridentinum? Respondeo negativè, quia hæc verba Concilij: *Non obstantibus privilegijs, & consuetudine etiam immemorabili*, derogant omnia privilegia extra jus commune vagantia ante Concilium concessa: dixi, ante Concilium concessa, quia Gregor. XIII. post illud concessit privilegium nostris Religiosis Societatis Jesu, ut possint audire confesiones, & prædicare, dum iter agunt, etiam in Dioecibus, in quibus non sunt approbati, si alibi approbati sunt, non obstante Concilij decreto, modo in iisdem locis non sint præsentibus Episcopi, quamvis per dies aliquot morentur in ipsis locis, ut videre est, in Compend. Privileg. Societatis nostræ, verb. *Confessarius*, §. 2. de quo privilegio mentionem facit Emman. Rodr. in Bull. Crac. §. 9. n. 144. Gutierr. lib. 1. Quæst. Can. cap. 27. n. 21. Henriq. lib. 3. de Poenit. cap. 6. n. 8. in comment. litt. I. Suarez tom. 4. de Poenit. disp. 28. sect. 7. n. 13. ex quo privilegio, & speciali concessione inferunt hujusmodi Doctores, & optimè, non potuisse Religiosos Mendicantes ex vi suæ approbationis factæ, & obtentæ in uno loco, & communium privilegiorum suorum audire confesiones sæcularium in omnibus alijs Dioecibus, in quibus approbati non sunt. P. Stephanus Forander, Societ. Jesu, in Præcept. Eccles. lib. 7. cap. 2. num. 85.

(b) Respondeo, Religiosum approbatum à suo Ordinario, qui respectu confessionum sæcularium est is, qui est Ordinarius loci, in quo habitat, si mutet domicilium, & commoretur in

105 El Padre Manuel Sá dice: Los Regulares no pueden oír confesiones de seculares, ni Clerigos, menos que siendo propuestos por sus Prelados, y teniendo aprobacion de los Obispos en cuyas Diócesis ban de oír las confesiones. Y en el num. 5. añade: El que una vez fuere aprobado en un Lugar, no puede oír en todas partes confesiones, ni aun de aquel penitente que tiene facultad de elegir Confesor aprobado, sino que es necesaria aprobacion de aquel Obispo en cuya Diócesi habita. (a) El Eminentísimo Cardenal Francisco de Toledo, de la Compañía de Jesus, dice estas palabras: No basta tener jurisdiccion absolutamente, sino que es necesario tenerla sobre el penitente, de suerte que le sea sujeto, porque el que tiene jurisdiccion en Roma, no puede confesar á los de Milán, porque su jurisdiccion no se estiende á ellos, y esto es necesario en la jurisdiccion delegada, ó concedida por Derecho. (b)

106 Lo mismo siente el Padre Paulo Laymán, Padre Martin Becano, Padre Juan Azór, (c) y otros Autores gravísimos de la Compañía, sin otros innumerables, que refieren, y siguen (d) Manuel Rodriguez, Villalobos, Bonacina, Barbosa, Portel, Trullenc, Gutierrez, Moscoso, Cándido, Diana, Soto,

in altera Diócesi, indigere nova approbatione Episcopi illius Diócesis ad hoc, ut possit eligi ab habente Bullam. Ratio est, quia Religiosi mutant Ordinarium mutatione loci, cum ergo debeat eligi approbatus á suo Ordinario, & Ordinarius Religiosi sit is, in cujus Diócesi habitat, requiratur approbatio illius. Et infra: Interrogat an Religiosus discurrens per alias Dióceses ex privilegiorum privilegiorum possit ubique confesiones audire, etiam si tantum á suo Episcopo approbatus sit? Et respondet. Respondeo negativè universaliter loquendo, quia talia privilegia non valent, nisi pro audientis confessionibus eorum, qui sunt in Diócesi, in qua approbati sunt. Quod si aliqui possunt amplius, consulant sua privilegia. Religiosi Societatis Jesu possunt, modo in eo loco ubi confessiones audiant, non sit Episcopus, tunc enim requiritur ejus etiam approbatio. P. Vincent. Fillius ejusd. Societ. tom. 1. tract. 7. cap. 9. num. 263.

(a) Regulares non possunt laicorum, aut etiam Clericorum Sæcularium confessiones audire, nisi á suis Prelatis ad hoc munus propositi obtineant approbationem ab Episcopis, in quorum Diócesibus confessiones sunt audituri. Et infra num. 5. Semel alicubi approbatus, non potest ubique audire confessiones, neque etiam illius poenitentis, qui habet facultatem eligendi sibi Confessarium approbatum; sed opus est approbatione Episcopi ejus Diócesis, in qua degit. P. Emman. Sá, verb. Confessor, num. 4.

(b) Card. Toletus lib. 3. cap. 13. num. 4. Loquens de conditionibus necessarijs in Confessario, ait: Altera est, ut habeat jurisdictionem in ordine ad poenitentem: ut sit ei subiectus. Qui enim habet jurisdictionem Romæ, non potest audire eos, qui sunt Mediolani, quia talis jurisdictione non extenditur ad eos, & hoc est necessarium in jurisdictione delegata, & jure concessa.

(c) P. Paul. Laym. tract. 6. de Poenit. cap. 11. n. 8. P. Mart. Becan. de Sacram. in spec. cap. 32. quest. 11. n. 3. P. Joann. Azor Inst. Mor. lib. 5. cap. 3. quest. 7.

(d) Emman. Roder. in Bull. 5. n. 34. dub. 2. Villalob. 1. part. tract. 9. difficult. 54. num. 1. Bonac. de Poenit. disp. 5. quest. 7. punct. 4. §. 1. n. 15. Barbosa de Offic. & potest. Episcop. 2. part. alleg. 25. n. 30. Portel verb. Confess. Regular. n. 7. Trullench in Praxi Sac. lib. 4. cap. 9. dub. 8. Gutierr. Can. lib. 1. cap. 27. n. 6. Illust. D. Moscosus tract. 6. cap. 17. per totum. Candidus Disquis. Moral. disp. 3. art. 12. dubit. 3. Diana Resol. Mor. tract. 4. de Sacram. resol. 143. §. Nec obstant. Soto dist. 18. q. 4. art. 3. Nicol. Garc. de Benef. 5. p. cap. 8. n. 132. Beja respons. casuum conf. p. 4. cal. 20. Quaranta in Summ. Bullar. verb. Confessor, vers. Præter. Sylvest. verb. Confess. 2. q. 1. Michael Ferrus 2. p. q. 22. n. 15. Navarrus in Man. cap. 17. n. 266. v. 6. Benaventus in

Prax.

ro , Nicolás Garcia , Beja , Quaranta , Sylvestro , Micaél Ferro, Navarro , Benevento , Vivaldo , Jacobo de Grafs , Piafeco, Ugolino , Miranda , Geronimo Rodriguez , Gambarupta , Homobono , Armendariz , y otros muchos ; los quales, ni los de la Compañia no se han referido para probar este punto , pues esta sentencia no necesita yá del parecer de Doctores particulares, porque si antes fue opinion , hoy no lo es , sino decission de la Sede Apostolica , confirmada con muchas Bulas de Pontifices , y señaladamente la de Urbano VIII. Y assi aunque hay algunos Autores que sienten lo contrario , estos , ó escribieron antes que saliera la Bula de Urbano VIII. ó si fueron despues la ignoraron; con que en ninguna manera se pueden seguir , ni oír en esta parte , como afirma el Cardenal Lugo , ^(a) pues prohibe su Santidad , que lo determinado en ella se impugne , ó trayga á controversia , ni se reduzca á los terminos del Derecho. Y ponderando Diana ^(b) este punto , dice: Que despues de la dicha Bula, sería lo mas seguro , que para poder confesar los Religiosos de la Compañia , aun donde no hay Obispos , ni Vicarios suyos , como se lo concedió Gregorio XIII. pidiessen declaracion á su Santidad ; si bien el Cardenal Lugo ^(c) absolutamente supone revocado este privilegio de confesar aun donde no hay Obispos, (como de verdad lo está) y assi no dice que la Compañia tiene este privilegio , sino que lo tuvo ; pero que no lo puedan hacer donde los hay , ninguno hasta ahora lo ha dudado.

107 Finalmente se dá la ultima comprobacion á todo esto con la autoridad del eruditísimo Señor Don Juan de Solorzano Pereyra , del Consejo de su Magestad en los Supremos de Castilla , è Indias. El qual habiendo referido la Bula de Urbano VIII. despachada en 22. de Febrero de 1633. en que concede á los Sacerdotes Seculares , y Regulares , que durante el estado presente de las cosas , puedan en el Japon administrar libremente los Sacramentos , añade estas palabras : *Ha sido necesario expresar esta Bula , porque de otra suerte , despues de la Clement. Dudum,*

Prax.de Sacram.Pœnit.cap.16.q.8. Jacob.de Graf.in Aureis decil.p.1.lib.2.cap.5. n.109. Pia-
sec.in Praxi Episcop.p.2.cap.1.n.10. Ugolin.de Offic.Episcop.cap.20. n.7. Mirand. in Man.
Prælat.q.45.art.8. Hieron.Rodr.in Compend.qq.regul.refol.32.4 n.1. Gambarup.de Casib.re-
serv.cap.2.n.30. Homobon.de Exam.Eccles.p.1.tract.5.cap.2.q.14. Armendar. in Addit. ad
Recopil.leg.Nau. lib.4.tit.29. lib. 1. §.1. n.12.

(a) Card.Lugo de Sacram.Pœnit. disp.21. sect.2. num.42.

(b) Dian. tom.3. de Dub.Reg. tract.2. refol. 123.

(c) Card. Lugo ubi sup.

dum, de Sepult. y el Concilio Tridentino, sess. 23. cap. 15. y sess. 24. cap. 4. Ningun Religioso fuera de su Convento puede predicar, ni oír confesiones de los que no son de su Orden misma, menos que estando aprobado antes por los Obispos de los Lugares, y con licencia para egercitar este ministerio, aunque sean Maestros, y Prelados de sus Religiones, y adornados con grande erudicion, y santidad de vida. De lo qual, y como se comprehendan tambien en estos Decretos los Religiosos de la Compañia de Jesus, aunque digan que tienen privilegios en contrario, tratan latamente muchos Autores, (que cita en el mismo lugar, y ván puestos á la margen) y de esto he querido hacer especial mencion, por haber sido consultado sobre este punto en Lima por el Reverendissimo Obispo de Guamanga, á quien le movian question los Regulares de la Compañia de Jesus sobre el, y pedian que les diese las causas porque les habia suspendido la licencia de predicar, y confesar. A lo qual resuelven que no está obligado, Fr. Leon, Pacesio, Barbosa, &c. ^(a)

108 Y porque el Señor Don Juan de Solorzano hace mencion de las Declaraciones que hay sobre que los Religiosos de la Compañia no confiesen sin la aprobacion de los Ordinarios, se advierte, que la Sagrada Congregacion de los Cardenales lo declaró así en 20. de Julio de 1619. por estas palabras: *Los Religiosos de la Compañia de Jesus no pueden oír confesiones de seglares, aunque sean Sacerdotes, sino los juzgan por idoneos los Obispos,*

(a) Idemque caveri video in Bull. D. N. Urban. VIII. cujus modo mentionem feci, quatenus omnibus Christianis nunc in Japone existentibus, & pro tempore futuris concedit, &c. Quod exprimere necessarium fuit, quia alias post Clement. Dudum, §. Ut inde, de Sepult. & Concil. Trid. sess. 23. de Reform. cap. 15. & sess. 24. cap. 4. Nullus Regularis extra suum Conventum predicare, nec aliorum non sui Ordinis confesiones audire poterat, nisi prius ab Episcopis locorum approbatus, & licentia hujus muneris exercendi donatus fuisset, etiam si Magistri, vel Praelati suarum Religionum sint, & maxima eruditione, & vitae sanctimonia pollentes. De quo, & qualiter his decretis etiam comprehendantur Religiosi Societatis Jesu, quamvis dicant se habere specialia privilegia in contrarium, latè agunt Enriq. in Summ. lib. 7. cap. 28. §. 8. & lib. 3. de Posnit. cap. 6. §. 2. P. Suar. tom. 4. disp. 28. sect. 4. n. 3. Zerola in Prax. verb. Prædicatio, §. 3. Emman. Roderic. qq. reg. tom. 3. q. 32. art. 3. & tom. 1. q. 59. per totam. Alois. Ricc. in decis. Curia Archiepisc. Neapol. 219. n. 5. p. 2. & p. 4. decis. 22. n. 2. Lud. à Mirand. in Manual. Præl. tom. 1. q. 50. art. 3. concl. 1. & q. 45. art. 5. & seqq. Menoch. de Arbitr. casu 465. Joan. Gu-ttierr. lib. Can. qq. cap. 6. n. 8. & 9. Val. Reg. in Prax. 1. p. lib. 1. cap. 15. n. 177. Fagundez in quin-que Ecclesiar. præcepta, præcept. 2. lib. 7. cap. 2. n. 68. cum seqq. & innumeri alij, quos refert August. Barb. in Past. 3. p. alleg. 25. n. 14. & alleg. 76. per tot. & de Offic. Parochi. cap. 14. & in collect. novissimis ad Trid. d. cap. 4. & 15. ubi simul adducit aliquas notandas declarationes Cardin. eundem articulum concernentes. De quo specialem mentionem facere volui, quia de eo Limæ consultus fui à Reverendis. Episcopo Guamangensi, cui Regulares Societatis Jesu super eo questionem movebant, & causas sibi dari postulabant, ob quas eis suspenderat facultatem prædicandi, & confesiones audiendi, quod tamen cum facere non teneri resolvunt, decisum-que referunt Fr. Leo in Thesaur. For. Eccles. p. 1. cap. 8. n. 9. Piasecius in Prax. Episcop. 2. p. cap. 3. n. 41. vers. Si item, & Barbof. d. alleg. 76. n. 28. *Do. D. Joannes de Solorz. tom. 2. de Indiar. Gu-bern. lib. 3. cap. 18. num. 28.*

pos , ò por examen , si les pareciere necesario , ò en otra forma , y obtuvieren su aprobacion. (a)



SEGUNDA PARTE de la conclusion.

*QUE SIN PRIVILEGIO , NI LICENCIA
del Ordinario es irrita , y sacrilega la
confesion.*



A segunda parte de la resolucion es : *Que por defecto de la aprobacion , y licencia del Ordinario , sería irrita , y sacrilega la absolucion que diessen de los pecados , no teniendo privilegio para poderlo hacer.* Y esto es tan cierto , que sería proposicion temeraria el afirmar lo contrario , porque el Sagrado Concilio Tridentino , hablando de esta materia , dice estas palabras : *Porque la naturaleza del juicio pide , que solamente se sentencie à los que son subditos , siempre estuvo persuadida la Iglesia de Dios à lo que como verdaderissimo confirma este Synodo , y es : que debe ser nula la absolucion que dà el Sacerdote à aquel sobre quien no tiene jurisdiccion ordinaria , ò subdelegada.* (b) Siendo pues evidente , que no llega ningun Sacerdote à tener potestad de jurisdiccion delegada , sino es presupuesta la aprobacion , y licencia del Ordinario , como dice el mismo Concilio , ó de la Sede Apostolica ; necesariamente se ha de decir , y tener por nula la absolucion que , sin preceder la aprobacion del Obispo , diere qualquier Sacerdote Secular , ó Regular , no teniendo privilegio de su Santidad.

110 Esto mismo declaró en terminos formales el Concilio
Tom.XII. L 2 Me-

(a) Confessiones Sæcularium etiam Sacerdotum audire non possunt Jesuitæ , nisi ab Episcopis per examen , si illis videbitur necessarium , aut aliis idonei judicentur , & approbationem obtineant. *Declar. Card. apud Sell. in Select. Canon. cap. 14. n. 3. & Barbof. in Collect. Conc. Trident. rap. 15. sess. 2. de Reform. n. 8. & in Collect. Bullarj. verb. Clerici Regulares Societ. Jesu.*

(b) Quoniam igitur natura , & ratio judicij illud exposcit , ut sententia in subditos dumtaxat feratur , persuasum semper in Ecclesia Dei fuit , & verissimum esse Synodus hæc confirmat , nullius momenti absolutionem eam esse debere , quam Sacerdos in eum profert , in quem ordinariam , aut subdelegatam non habet jurisdictionem. *Conc. Trident. sess. 14. cap. 7. de Sacram. Pœnit.*

Megicano III. por estas palabras: *A todos los Sacerdotes Seculares, y Regulares de esta Provincia se ordena, y manda, que sin la aprobacion, y licencia del Diocesano no administren el Sacramento de la Penitencia; con declaracion, que las confesiones que hicieren sin ella serán irritas, y los penitentes no irán absueltos, y ellos serán castigados conforme al delito, y sacrilegio que cometen.* ^(a)

111 Tambien lo declaró la Sagrada Congregacion de los Cardenales, como trahe Belarmino, por estas palabras: *El que se confiesa (aunque sea ignorandolo) con Confesor no aprobado por el Ordinario, tiene obligacion de repetir la confesion, porque es nula.* ^(b) La misma Congregacion, como refiere Barbosa, declaró esto propio por estas palabras: *La absolucion dada por qualquiera Sacerdote en virtud de facultad, generalmente concedida por el Sumo Pontífice, ó especialmente por el Parroco, si el tal Sacerdote no fuere examinado, y aprobado por el Obispo, no se tiene por válida, aunque la dé à aquellos que se confiesan con él con buena fe, pensando que está aprobado, ó ignorando que se requiere aprobacion; porque la Congregacion del Concilio juzgó, que era esta absolucion nula, aunque los que se confiesan estén escusados para con Dios; pero en caso que llegáren à saberlo, respondió la misma Congregacion, que se ha de reiterar la confesion.* ^(c) Y es la razon, porque como dicen los Padres Francisco Suarez, y Gabriél Vazquez, ^(d) en semejantes facultades generales, si no es explicandolo su Santidad, no se ha de juzgar que las concede, sin la implicita condicion de que sea con la aprobacion de los Ordinarios. Sí bien no se duda, que si absolutamente, y sin esta calidad la concediese, sería válido todo lo que obrasse el que la tuviera, por ser Suprema Cabeza en toda la Iglesia Catolica.

112 Y la razon misma convence la nulidad de la absolucion, quando la dá el que no tiene la aprobacion, que el Sagrado Con-

(a) Concil. Mexic. 3. lib. 5. tit. 12. §. 2.

(b) Declar. Emin. Cardin. apud Bellarm. in Declar. Conc. sess. 23. cap. 15. de Reform. per hæc verba: Confessus etiam ignoranter coram non approbato ab Ordinario, ubi sciverit, tenetur repetere confessionem; quia nulla.

(c) Absolutio data à Sacerdote vigore facultatis generaliter à Summo Pontifice, vel specialiter à Parrocho concessæ, si ab Episcopo is Sacerdos examinatus, & approbatus non fuerit, valida non censetur, etiam quoad eos, qui tali Sacerdoti bona fide confessi sunt, rati esse approbati, vel ignorantes approbationem requiri. Congregatio enim Concilij censuit, eam esse absolutionem nullam, tametsi confitentes, quoad Deum excusati censeantur, ubi tamen sciverint, reiterandam esse confessionem, respondit eadem Congregatio. Congreg. Card. apud Barbosa in Trid. sess. 23. cap. 15. num. 5.

(d) P. Franc. Suarez 4. tom. in 3. p. disp. 28. sect. 4. num. 9. Vazquez 4. tom. in 3. p. q. 93. art. 2. dub. 5. num. 3.

Concilio pide ; porque no solo es necesaria con necesidad de precepto , sino con necesidad de Sacramento , y así faltando en el Sacerdote es nulo todo lo que obra , como dice el Padre Francisco Suarez , el qual habiendo supuesto , que para ser idoneo el Confesor , ha de ser por uno de dos modos , ó teniendo aprobacion del Ordinario , ó Beneficio Curado , dice estas palabras: *Esta forma de aprobacion del Sacerdote idoneo , no solo es necesaria con necesidad de precepto , en que no puede haber razon alguna de dudar , sino tambien por necesidad de Sacramento ; de tal suerte, que si el Sacerdote , que no estuviere aprobado por alguno de los dos modos dichos , pretendiere dár este Sacramento , no hará nada , no solo por el accidente , y mala disposicion del penitente , sino sustancialmente por defecto de potestad , aunque llegue con buena fé el penitente.* (a) Y concluye con que así entiende toda la Iglesia Universal las palabras del Concilio.

113 Lo mismo afirma el Padre Valerio Reginaldo , conformandose con el Padre Suarez , y añade: *Que sería proposicion temeraria el decir , que podia absolver de culpas mortales el que no estuviere aprobado por el Obispo.* (b) Y el Padre Juan Azór defiende , que se debe reiterar la confesion hecha con el que no estaba aprobado , por ser irrita la absolucion. (c) Y el Cardenal Toledo , declarando las causas que hacen irrita la confesion , y obligan á reiterarla , pone la tercera por estas palabras: *Quando el Confesor no tiene facultad ordinaria , ó delegada de confesar , porque entonces falta la jurisdiccion , y en esta parte lo mismo es confesarse con él , que con un Lego , y así se ha de reiterar la confesion , y no basta la ratihabicion.* (d) Y luego concluye con que despues del

(a) Quarto principaliter advertendum est , hanc formam approbationis Sacerdotis idonei , non solum esse necessariam necessitate præcepti , in quo nulla potest esse dubitandi ratio ; sed etiam necessitate Sacramenti , ita ut si Sacerdos non approbatus alterutro ex dictis modis teneret hoc conficere Sacramentum , nihil faciat , non solum per accidens ob indispositionem , seu malam conscientiam poenitentis , sed etiam per se , ex defectu potestatis , quantumvis poenitens bonam fidem habeat. *P. Franc. Suarez tom. 4. in 3. p. disp. 28. sect. 4. num. 14.*

(b) Sex ex adverso non nisi approbatum ab Episcopo juxta id ipsum Decretum , posse absolvere à mortalibus , sicut habet Lopez in *Inst. conc. p. 1. cap. 26. §. Insuper* , tam consentaneum est ipsius Concilij verbis , ut temerarium sit contradicere , habent enim : Eum qui in sua ordinatione potestatem absolvendi accipit , non posse sine approbatione Episcoporum audire confessiones Sæcularium , neque ad id reputari idoneum. *P. Valerius Reginaldus in Prax. lib. 1. cap. 15. sect. 1. num. 172. ad med.*

(c) Si quis Sacerdos post promulgationem Concil. Trid. audiret confessiones peccatorum cum non sit alioquin approbatus ad eas excipiendas , posset quidem à culpa excusari , sed absolutio esset irrita , & proinde repetenda. *P. Joann. Azor, Societ. Jesu , lib. 5. Instit. Moral. cap. 3. §. 7.*

(d) Quando Confessarius non habet facultatem , vel ordinariam , vel delegatam confitendi ; tunc enim deficit jurisdicchio : & in hac parte perinde est ei confiteri , ac laicos

del Concilio Tridentino no basta la ratihabicion de futuro , pero ni la facultad probable , ó tolerancia del Prelado , sino que debe ser licencia expresa. De todo lo qual se deduce , que la parte de la conclusion , que afirma que es irrita , nula , y sacrilega la absolucion , que se dá por los Religiosos que no tienen aprobacion , ni privilegio , es certísima , y corriente en la doctrina de los Doctores de la Compañia de Jesus.

114 Y es muy digna de advertencia la doctrina del Padre Egidio de Coninc , de la Compañia de Jesus , que hablando del modo con que se delega la jurisdiccion para que sea válida la absolucion que se dá de los pecados , dice : *Lo primero : que no basta para absolver válidamente , que haya de tener por bien el Superior , que lo haya hecho aquel á quien antes no le habia dado facultad. Lo segundo : que para el valor de la absolucion no basta que el que confiesa á otros sin tener jurisdiccion , lo haga fundandose en que el Superior lo sabe , y lo aprueba interiormente con el animo , porque esta interior aprobacion no dà de facto jurisdiccion ; y afsi es necesario , que el Superior explique suficientemente su consentimiento con alguna señal exterior. Lo tercero : que no siempre es bastante que el Superior vea que otro , á quien no ha dado aprobacion , confiesa á su subdito , y no lo contradiga , para que sea la absolucion válida ; porque de esto no se puede colegir con certidumbre el consentimiento , porque es muy posible que el no contradecirlo sea porque piensa , que aquel confiesa en virtud de algun privilegio , ó que por otro modo tiene jurisdiccion , ó porque imagina , que el que se confiesa lo hace de pecados veniales , ó porque no se atreve á contradecirlo , porque no se levanten diferencias , y litigios , ó escandalos. Por lo qual , para que el no prohibirlo tenga razon de consentimiento verdadero , es necesario , lo uno , que al que confiesa sin que se le haya dado facultad , le conste , que el Superior sabe que no la tiene , y que juntamente sea tal el Superior , que con toda libertad se lo contradigera , si creyendo que no tenia jurisdiccion no lo aprobára , ó que le ame de suerte , que tenga por bien , que en semejantes ocasiones presuma su consentimiento.* ^(a) Hasta aqui son casi todas palabras del Padre Coninc , en que parece que estaba de-

Iteranda enim est confessio , nec sufficit ratihabitio , id est , ante jurisdictionem confiteri , cum proposito impetrandi post confessionem facultatem. Hoc, inquam, non sufficit : ratihabitio enim non habet virtutem faciendi Sacramentum quod non fuit Sacramentum. Et aliquibus interpositis ait : Modo verò Concilium Trident. sess. 23. cap. 15. statuit esse necessariam approbationem Episcopi expressam , quæ gratis , & sine pecunia danda est. Card. Tolct. Societ. Jesu, lib. 3. cap. 10.

^(a) P. Egidius de Coninc disp. 8. de Min. Sacram. Punit. dub. 5. num. 34. 35. & 36.

decidiendo lo que en este caso ha pasado ; porque aunque el Señor Obispo ha visto , que los Religiosos de la Compañia confiesan en su Obispado , y lo ha tolerado , ha sido presumiendo siempre que tenian aprobacion suya , ó de sus Antecesores , ó Gobernador , y de ninguna manera lo aprobára si supiera que no la tenian , como lo ha hecho despues que constó por certificacion del Secretario. Y si algunas veces pidió á algunos Religiosos que confesassen , fue siempre con esta presuposicion , de que estaban expuestos conforme al Santo Concilio de Trento. Y de aqui se sigue lo primero : que pues á los Religiosos de la Compañia no les constaba que el Señor Obispo sabía que no tenian aprobacion , debieran abstenerse de administrar este Sacramento de la Penitencia , ó darselo á entender para que diese su consentimiento , pues de la rectitud de su Ilustrissima podian haber entendido , que si supiera que no la tenian , no lo consintiera , ni aprobára. Lo segundo : que si algun Religioso en particular tuviese orden suya para confesar , la qual le parece bastante , debiera haberla presentado , pues lo que se les mandó fue , que mostrassen las licencias ; y presentados qualquier genero de instrumentos , si fueren bastantes , su Ilustrissima los reconocerá ; y gustará mucho de que el que los tuviere prosiga confesando , y predicando. Lo tercero : que no será bastante que uno , ú otro tenga licencia , ó aprobacion , ú orden , ó consentimiento , para que todos usen de la jurisdiccion indiferentemente , porque esta la ha menester cada Confesor en individuo ; y ha de constar de la idoneidad de cada uno en particular , y la suficiencia de uno no lo es de los otros , ni la jurisdiccion , y consentimiento , que se diere á alguno en particular , bastaria para los demás. A que se llega la continua variacion , y mudanza de los Religiosos , pues es tan ordinario el mudarse en estos Colegios , y venir de otras partes á ellos. Y esto no se dice por ahora mirando á probar que sean nulas las confesiones pasadas , porque se cree de personas tan Religiosas , y graves , habrán tenido bastantes motivos para hacerlas con el valor que se requiere , sino á atajar lo venidero , y estorvar , que sin los requisitos que el Santo Concilio manda se proceda en materia tan importante , y escrupulosa.

TERCERA PARTE
de la conclusion.

QUE DEBIÓ EL SEÑOR PROVISO R
hacer este Edicto.



A tercera parte de la conclusion es : *Que debió, y pudo el Señor Provisor mandar á los Religiosos de la Compañia de Jesus , que exhibiessen las aprobaciones de confesar , y predicar ; y que en rebeldia de proseguir en estos ministerios sin exhibirlas , los puede castigar , y fulminar Censuras contra ellos.*

Esto tiene la misma claridad , y evidencia , que lo demás que hasta aqui se ha probado. Y lo primero, que en este caso debiese el Señor Provisor mandar á los Religiosos que mostrassen las aprobaciones , no puede admitir linage de duda ; porque aunque es así , que todo el tiempo que ignoraron el Señor Obispo , y su Provisor la falta de aprobacion de los Padres , vivian con seguridad de conciencia , persuadidos que si confesaban , y predicaban era habiendose ajustado á la forma del Derecho , y recibido la aprobacion suya , ó de alguno de los Señores Obispos , Gobernador , ó Provisores antecesores , pues nunca se pudo llegar á presumir por el Prelado mas atento , y escrupuloso , que personas de semejantes circunstancias , como los Padres de la Compañia , acudiesen á estos ministerios sin entrar por la puerta , que el Derecho , y Concilio abre á ellos , y á todos los demás Clerigos , y Religiosos ; y en esta conformidad pasaban , no porque consintieran en que los ejercitassen sin aprobacion , ni se pretendiese darfela tacitamente , sino creyendo que yá la tenian , y que usaban de ella del modo que los demás Religiosos de otras Religiones , á los quales se encargan sermones , y confesiones por los Prelados Eclesiasticos ; no dandoles jurisdiccion , y aprobacion al encomendarfelos , sino porque suponiendo que yá la tienen , les piden que la ejerciten en las ocasiones en que les ocupan , ayudando con la egecucion de la licencia , y aprobacion , que se supone recibida , al bien espiritual de las almas , para que se las dic-

dieron los Prelados. Pero aunque estando el Señor Obispo , y Provisor creyendo, que se procedia en esta conformidad, no fuera culpable en ellos el no pedir estas aprobaciones ; pero luego que repararon que habian venido otros sujetos distintos de los que antes habia , y que eran muy pocos los que conocia su Ilustrísima , y se mandó al Secretario de Gobierno reconociese si estaban aprobados aquellos Religiosos , y certificó que no; debió en conciencia el Señor Provisor averiguar si tenian las dichas aprobaciones , y ocurrir por los medios, que el Derecho dispone á daño tan grave , y nocivo á las conciencias de los Fieles de este Obispado ; y pecarian gravísimamente el Señor Obispo , y Provisor si disimulasen en esta materia. (a)

116 Lo primero : porque siendo nulas las absoluciones que dá el Sacerdote , que no tiene licencia , ni aprobacion del Prelado , consentir que quien no tenia esta aprobacion administrasse el Sacramento de la Penitencia , era hacerse cómplice de las nulidades , y sacrilegios , que en este particular se podian cometer. Lo segundo : porque siendo este daño de grandísimo perjuicio espiritual de las ovejas , debió el Pastor oponerse á él , y quitarlo. Lo tercero : porque el reconocer la suficiencia , é idoneidad de los Confesores , y Predicadores , es de las materias de mas peso , é importancia , que tiene determinadas la Iglesia de Dios , y no pueden los Prelados dejar de reconocerla , y averiguarla sin grave culpa. Lo quarto : porque no tiene el subdito tanta obligacion de examinarse , para que conste que es idoneo , y reciba la aprobacion , como la tiene el Superior de examinar al subdito , y vér si es idoneo para darsela ; porque debajo de un mismo precepto se hallan obligados , el subdito á ser examinado , y aprobado , y el Superior con mayor fuerza á examinar , pues las razones que movieron al Santo Concilio á que unos se examinassen , estas mismas mas eficazmente ponen en obligacion precisa á los Superiores de que cumplan sus Decretos ; y así una vez enten-

Tom. XII.

M

di-

(a) Prælati Ordinarii semper tenentur adinstar boni Pastoris oves suas cognoscere, & non solum uberrimis Sacramentorum pascuis cibare, & salutaris doctrinæ monitis, & prædicationibus instruere, sed etiam per opportuna determinationis suffragium tollere ambigua, altercationes dirimere, obscura, & scrupulos succindere, & per cultoris providi sarculum extirpare vitia, virtutes inferere, insertas, & radicata rigare, corrigere excessus, mores reformare, & à quibuslibet illicitis detertere, ac demum gregi suo (in quo posuit eum Spiritus Sanctus regere Ecclesiam suam: Act. 20.) ita invigilare, ita in omnibus laborare, ut suum exactè ministerium adimplere censeatur. In Prolog. Clem. Ad hoc. vide Trid. sess. 6. de Reform. cap. 1. Irrefragabili, de Offic. Ordinarij. cap. 1. distinct. 39. cap. Quamvis. de Regul. jur.

dido por ellos , que no tenian esta aprobacion los Religiosos , serían omisos en materia gravíssima , y muy escandalosa , y tendrían que dár estrechíssima cuenta á nuestro Señor sino obviarán este daño , atajandolo , cortandolo , y prohibiendolo sin dilacion alguna , y con tal presteza , que ni un solo feligrés permitieran que se confesasse con quien no tuviesse aprobacion , pues el valor de los Sacramentos no es materia en que se puede disimular mucho , ni poco.

117 Supuesto pues esto como constante , y en que no puede haber duda , sino es desnudando á los Superiores de la obligacion de cuidar de sus subditos , y de obedecer , y egecutar el Santo Concilio de Trento , y Derecho Canonico , se prueba , que el Señor Provisor , en rebeldía de proseguir los Padres confesando , y predicando sin exhibir aprobaciones , ó privilegios , los debe castigar , y compeler con Censuras ; y aunque se pudiera probar esta proposicion con la doctrina del señor Don Juan de Solorzano , Piafecio , Salcedo , y otros ^(a) que afirman , que en todos aquellos casos en que están sujetos los Regulares por el Concilio Tridentino á los Ordinarios , los puedan excomulgar , pues fuera cosa inutil haberles dado la jurisdiccion sin las armas para egecutarla ; pero en este caso tampoco se necesita de la sentencia , y aprobacion de los Doctores , pues está decidido expresamente por la Sede Apostolica , que no obstante qualesquiera privilegios , puedan excomulgar los Obispos á los Religiosos , que sin su aprobacion , y licencia excedieren de los limites de lo que el Sagrado Concilio ordena.

118 Esto consta manifestamente por la Bula de Gregorio XV. de que arriba se hace mencion , (num. 76.) el qual habiendo mandado en el §. 4. de ella: *Que ningun Sacerdote Regular, ó Secular , que administra como Cura todos los Sacramentos , ó por aprobacion , y licencia de los Obispos , algunos de ellos en particular se introduzgan de hecho ; y sin su autoridad á administrarlos: y habiendo dispuesto en el §. 6. que no puedan los dichos Sacerdotes*

Re-

(a) D. Joan. de Solorz. lib. 3. de Indiar. Gubern. cap. 17. n. 66. Piafec. in Prax. Episc. 2. p. n. 52. verb. Delinquentes. Salced. in Pract. Canon. cap. 3. lit. A. in fin. Henric. in Summ. lib. 7. cap. 25. n. 7. Barbol. de Potest. Episcop. 3. p. alleg. 105. n. 13. Leo in Thesaur. Fori Eccles. part. 1. cap. 8. n. 18. Genuens. in Prax. Archiep. cap. 33. n. 27. Marius Antonin. Var. resol. part. 2. casu 15. Zerola in Prax. Episcop. part. 1. verb. Excommun. causa materialis, §. 4. Lasarate in Pract. qq. Can. tit. de Blasphemia, q. 10. n. 55. Aldana in Comp. Canon. resol. lib. 2. tit. 18. n. 20. Cockler per totum tract. de Ordin. in exemptos. Cevallos de Coga. per viam violent. 2. p. q. 71. n. 7.

Regulares predicar fuera de sus Iglesias sin licencia de los Obispos, ni en ellas contradiciendolo, concluye con estas palabras: *Los Obispos en todos los casos arriba escritos contra las personas ya nombradas, y en todas las cosas dichas, y en cada una de ellas, y contra los que acerca de ellas delinquieren, todas las veces que fuere necesario, aunque no sea visitando, puedan libre, y lícitamente proceder por Censuras Eclesiásticas, y exercitar toda jurisdicción, como Delegados de la Sede Apostólica.* (a) Y luego prohíbe el poder juzgar, definir, ó interpretar esta Bula; y concluye derogando todos los privilegios, así de las Religiones Mendicantes, como de otras qualesquiera Congregaciones, Compañías, é Institutos.

119 Y habiendose ofrecido el caso de la decisión de esta Bula en el Obispado de Jaén, despachó la Santidad de Urbano VIII. otra Bula en forma de Breve al Eminentísimo Señor Cardenal Don Baltasar de Moscoso y Sandoval en 30. de Enero de 1629. en que habiendo hecho relacion de la necesidad que tienen los Religiosos de la aprobacion, y licencia del Obispo para confesar, y predicar, añade: *Y si los Religiosos, ó en el oír de las confesiones, ó en el predicar delinquieren de qualquier modo contra lo que arriba está declarado, para dar fuerza à las letras arriba insertas, los pueda compeler, y castigar el Obispo de Jaén con Censuras Eclesiásticas, &c.* (b) Con que en ninguna manera tiene ya lugar la opinion de Quaranta, (c) y otros, que piensan que el castigo en estos excesos lo ha de hacer el Prelado Regular; ni la de Tomás Sanchez, (d) que afirma, que si no se expresa por el Pontífice el poder excomulgar à los Religiosos, no se debe hacer; pues sobre ser la contraria mas probable, ya en este caso los Pontífices expresan el poder fulminar Censuras los Obispos: por lo qual de sus mismos principios se convence, que pueden exco-

Tom.XII.

M 2

mul-

(a) Episcopi in superscriptis casibus, in prænominatas personas, (Sæculares, sive Regulares) in præmissis omnibus, & singulis, aut circa ea quoquomodo delinquentes, quoties, & quando opus fuerit, etiam extra visitationem, per Censuras Ecclesiásticas, aliasque pœnas, uti ejusdem Sedis Delegati, procedere, omnemque jurisdictionem exercere libere, & licite valeant. Gregor. XV. in relata Bulla: *Inscrutabili*.

(b) Quod si Regulares, sive in confessionibus audiendis, sive in prædicando adversus ea, quæ superius declaravimus, quoquomodo deliquerint, in vim earundem præinsertarum litterarum ab Episcopo Gien. coerceri, & puniri possint, etiam Censuris Ecclesiasticis, &c. Bulla SS.D. Urbani VIII. expedit. 30. Jan. ann. 1629.

(c) Quaranta in Summ. Bullar. verb. Privileg. Regular.

(d) Thom. Sanch. de Matrim. lib. 7. disp. 33. n. 21. & 22. & in Præcept. Decal. tom. 2. lib. 6. cap. 1. num. 14.

mulgarlos los Ordinarios , sin que tengan algun privilegio que los pueda eximir de las Censuras , pues los revoca todos su Santidad.

120 Y porque en algunas copias de un capitulo de carta de su Provincial, que han derramado los Padres , afirman que esta Bula de Gregorio XV. en que manda que los Obispos puedan excomulgar á los Religiosos sobre el predicar sin aprobacion , licencia , y consentimiento del Ordinario , está revocada por la Santidad de Urbano VIII. y que esto consta de un testimonio autentico , se responde : Que la Santidad de Urbano VIII. no revocó la dicha Bula , antes consta haberla confirmado el año de 1629. en 30. de Enero, como se dijo en el num. 119. Y si los Padres hallaron esta noticia de que estaba revocada en Antonio Diana , que refiriendo unas palabras de un informe en Derecho del Padre Agustín Velez , las trae ; habian de vér las que luego añade este Autor , que son las siguientes : *Esto dice el Padre Velez ; pero Lezana , y Gabanto ; con Barbosa de Poteft. Episc. p. 3. alleg. 76. num. 24. Tamburino de Jur. Abbat. tom. 2. disp. 11. q. 4. num. 3. y otros que escribieron en Roma , no hacen mencion alguna de la dicha Bula de Urbano VIII. Pero advierte, que despues que escribi esto, hallé à Joan. Anton. Novar. in Summ. Bull. p. 1. tit. de Ex. priv. 51. el qual la refiere ; pero añade , que no obsta para que los Obispos no puedan castigar á los Regulares , porque parece que fue local para sola la Ciudad , y Diocesi de Jaén.* (a) Con que está respondido facilmente á esta objecion.

121 Y para que se entienda mejor , qué Bula es esta de Urbano VIII. de que quieren valerse , se advierta , que es la Bula mas favorable , que se puede desear por el Fisco para el caso presente. Porque siendo así que Gregorio XV. ordenó , que los Obispos excomulgassen á los Religiosos que confesassen sin aprobacion , ó predicassen dentro , ó fuera de sus Iglesias sin licencia , ó bendicion ; dice la Santidad de Urbano VIII. que si confesaren , ó predicaren fuera de sus Iglesias sin licencia , los excomulguen ; pero no si pidieren licencia para predicar en las suyas en el Obispado de Jaén , é injustamente se las negare el Ordinario , dejando en su fuerza al Concilio Tridentino ; pero que si excedieren de esto , los excomulgue. Esto es lo que ordena la Santidad.

(a) Diana tom. 7. tract. 12. resol. 23.

tividad de Urbano VIII. en la que los Padres llaman revocacion, siendo así que es confirmacion de lo que está obrando el Señor Provisor, porque ni los Padres han pedido aprobacion para confesar, ni para predicar fuera de sus Iglesias, ni bendicion para hacerlo en las suyas: con que el Señor Provisor usa de facultad, que dá en la misma Bula su Santidad por las dichas palabras: *Y si los Religiosos, ó en el oír de las confesiones, ó en el predicar delinquieren de qualquier modo contra lo que arriba está declarado; para dár fuerza á las letras arriba insertas, los pueda compeler, y castigar el Obispo de Jaén con Censuras Eclesiasticas, &c.* (a) Con que yá no está suspendida la Bula, como dicen los Padres, en quanto al predicar sin licencia, antes confirmada.

122 Y á lo que dicen que no está admitida, se satisface. Lo primero: que no hay duda que lo esté, y se practique en toda España. Lo segundo: que quando no lo estuviera, bien saben los Padres, que las Constituciones Apostolicas no dejan de obligar porque no se admitan, porque el Sumo Pontifice no recibió la potestad del Pueblo, sino inmediatamente de Dios; y así sus leyes no dependen de la aceptacion del Pueblo, pues fuera hacerlo superior al Pontifice, como lo confiesan los Padres Vazquez, Granada, Filliucio, Amico, Tannero, (b) y otros, y está determinado en la Rota Romana en 11. de Abril de 1639. y en 27. de Mayo de 1641. Demás, de que el mismo Gregorio XV. dice, que sea irritó, y nulo todo lo que se intentare contra su Bula *scienter*, ó *ignorantèr*. (c) Y quando su Santidad quiere expresamente, que no obste contradiccion, no se ha de atender á ella, porque es proposicion de Fé, que el Sumo Pontifice puede hacer leyes independiente del Pueblo y de la costumbre, como dice el Padre Suarez, Tannero, Palao, y otros muchos que refiere, y sigue Diana, (d) y todo esto se dice *ex abundanti*, en caso que los Padres tuvieran privilegio que revocar, que hasta ahora no se halla sino constituciones suyas, y privilegios, en que les manda su Santidad lo mismo que el Señor Provisor, y el Provisor lo mismo que su Preposito General.

Y

(a) Bulla SS.D.N.Urbani VIII. ejus verba habentur supr. num. 119.

(b) Vazq. in 1.2. disp. 156. cap. 5. n. 36. Granad. in 1.2. contr. 7. tract. 3. p. 1. disp. 7. num. 3. Filliuc. tom. 2. tract. 21. cap. 11. n. 397. Amic. tom. 5. disp. 5. sect. 4. n. 85. Tanu. disp. 5. q. 5. ad 3.

(c) Irritum quoque, & inane, si secus super his à quoquam quavis auctoritate scientèr, vel ignorantèr contigerit attentari. Gregor. XV. in Bull. citat.

(d) P. Suarez de Leg. lib. 4. cap. 16. n. 2. Tann. in Apolog. de Immun. Eccles. lib. 2. cap. 15. Palao tom. 1. tract. 3. disp. 1. punct. 13. n. 1. Diana tom. 7. tract. 1. resol. 28.

123 Y bien conoció esta potestad de excomulgarlos San Carlos Borroméo, quando en el Concilio Provincial de Milán determinó con los demás Padres de él, hablando de los Confesores, el Decreto siguiente: *Los que no obtienen Iglesia Parroquial, aunque sean Regulares, no oyan confesiones, como lo determina el Concilio Tridentino, sino tuvierén aprobacion por escrito del Obispo: y el que lo contrario hiciere, sea excomulgado*, ^(a) y yá lo tenia determinado así el Derecho Canonico en el cap. *Excommunicamus*, §. 6. *Quia verò, de hæreticis*. Y á esto miró tambien el Concilio Mexicano en el lugar citado, ^(b) quando dice, que serán castigados, conforme á la calidad del delito, y sacrilegio, los Seculares, y Regulares, que confesaren sin aprobacion; pues es claro, que si no pudieran en estos casos usar de Censuras los Ordinarios, ni quedaba medio para la enmienda, ni instrumento para el castigo, ni armas para la jurisdiccion, como afirman los Doctores citados en el num. 52.

124 Y finalmente son testigos de este Derecho, mayores de toda excepcion, los mismos Religiosos de la Compañia, pues quando por asistencia del Señor Obispo del Japon en Macao era Provisor, y Gobernador de aquel Obispado un Padre de esta Santa Religion, tenian los de ella por excomulgados, y transgresores de los preceptos Eclesiasticos á los de la de Santo Domingo, porque predicaban, y administraban sin su licencia, y así lo alegaron en Roma. Y será justo, que aquella jurisdiccion, que reconocieron en sí quando fueron Provisores, confiesen ahora que se hallan subditos, principalmente que allí pudiera escusar la extrema necesidad de aquellas almas, que fue lo que respondió la Religion de Santo Domingo en Madrid, y en Roma, por medio del Maestro Fray Diego Collado, ^(c) Varon docto, y zeloso de la propagacion de la Fé, hijo de Santo Domingo; y en esta Ciudad de la Puebla de los Angeles, por la Divina Misericordia, no hay éssa necesidad. Y así debe el Señor Provisor usar de la facultad, que le concede la Santidad de Gregorio XV. y Urbano VIII. procediendo, como Delegado de su San-

(a) Qui Parochialem Ecclesiam non obtinent, etiam si Regulares fuerint, confessiones ne audiant, quemadmodum statuit Tridentina Synodus, nisi Episcopi scripto approbati fuerint. Qui contra fecerit excommunicationis poenam subeat. *Concil. Mediol. 1. sub Pio IV. de ijs, que pertinent ad Sac. Penit. adm.*

(b) Concil. Mexic. 3. tit. de Pœn. & Remiss. lib. 1. §. 2.

(c) Didac. Coll. in Mœn, ad Reg. Majest. Philippi IV. ann. 1631.

Santidad en este caso , á pedir las aprobaciones , y prohibirles el ministerio de confesar , y predicar con Censuras , hasta que conste tenerlas , ó las pidan , ó muestren privilegio. De todo lo qual se deduce la justificacion con que el Señor Obispo , y Provisor han procedido en esta causa , usando de la facultad , que su Santidad les concede , como á Delegados de la Sede Apostolica.



QUARTA PARTE de la conclusion.

*QUE SI QUIEREN LOS RELIGIOSOS
de la Compañia predicar , y confesar sin licencia del
Ordinario , deben exhibir privilegios para
ello.*



A ultima parte de la resolucion es , que todo esto se ha de entender no mostrando los Religiosos de la Compañia privilegios contrarios , y así se supone que deben mostrarlos , si los tienen : lo qual se prueba por las disposiciones de todo el Derecho Canonico , y en especial del cap. *Cum persona* , de privileg. in 6. cuyas palabras son : Como quiera que muchas personas Ecclesiasticas , así Religiosos , como Seculares , intenten muchas cosas , que á ellos les causan infamia , y á otros perjuicio , con pretexto de la esencion , y libertad que dicen que tienen , huyendo de las correcciones , y ordenes de los Ordinarios , y declinando su fuero , y jurisdiccion : Nos queriendo proveer sobre esto de saludable remedio , determinamos , que aquellos que dicen , que por privilegios , ó gracias de la Sede Apostolica están esentos , siendo requeridos por los Ordinarios de los Lugares , estén obligados á mostrar los dichos privilegios con que se defienden , y exhibirlos á los dichos Ordinarios dentro de termino competente , segun la calidad del hecho , y que se modere á arbitrio de los mismos Ordinarios , ó sus Delegados , cesando justo impedimento ; y que esto sea en lugar congruo , y seguro , ó estando presentes algunos Varones prudentes , y que carezcan de toda sospecha , nombrados para esto por los

Or-

Ordinarios ; y asimismo estèn obligados á dár traslado de aquellos artículos sobre que fuere la controversia. ^(a) Y luego prosigue con otras muchas clausulas , que favorecen , y convencen esta obligacion. Y porque fuera alargar mucho este escrito , si se huviera de referir en particular cada uno de los textos expresos del Derecho , que ordenan lo mismo , se podia vér el *cap. Porrò , de privilegijs* , ^(b) en que se determina , que no se debe creer á ninguno , que dice que tiene privilegio , sino lo muestra , con otros catorce capitulos que ván á la margen , y todo lo que novísimamente y latísimamente escribe el Doctor Gabriel de Pareja , ^(c) en que comprehende quanto se puede imaginar acerca de la exhibicion de los instrumentos , rescriptos , &c.

126 Y en quanto á lo que dicen los Padres , que tienen privilegios para no exhibir los privilegios ante el Juez Ordinario que se los pide , por no reconocerlo competente , y estar esentos ; yá se conoce , si tuviera fuerza esta respuesta , sería la ruina , y escandalo de las jurisdicciones de la Iglesia ; ¿ pues cómo podrian los Obispos , y Ordinarios , y Superiores guardar los privilegios sin mostrarcelos , ni saber qué contienen ? ¿ O cómo por su simple relacion pueden eximirse del Concilio de Trento , y Bulas de su Santidad , Derecho comun , y de su Regla misma ? Y así ponderando el Doctísimo Padre Fray Luis de Miranda otro caso semejante á este , que es quando los Religiosos administran la Eucaristía , y Extrema-Uncion , contra la *Clem. Religios. de Privileg. & ex cap. Privil.* dice estas palabras : *De aqui se infiere , que los Obispos pueden proceder contra los Religiosos , que administran los dichos Sacramentos , y que dicen que tienen licencia , ó privilegio , y*

com-

(a) Cum personæ Ecclesiasticæ , tam Religiosæ , quam Sæculares plura præsumant , quæ ipsæ infamiam pariunt , & alijs inferunt læsionem , prætextu exemptionis vel libertatis ; quam asserunt se habere , Ordinariorum correctiones , & ordinationes subterfugientes , ac eorum forum , sive judicium declinantes : Nos volentes super hoc de salubri remedio providere , statuimus , ut hi , qui se asserunt per privilegia , seu Indulgentias Apostolicæ Sedis exemptos , à locorum Ordinarijs requisiti , hujusmodi privilegia , vel indulgentias (quibus se dicunt fore munitos) ipsis Ordinarijs in loco congruo , & securo , aut aliquibus prudentibus viris omni suspitione carentibus ad hoc per dictos Ordinarios deputatis , infra terminum competentem , pro facti qualitate ipsorum Ordinariorum , vel Delegatorum suorum arbitrio moderandum , justo impedimento cessante , ostendere , ac ad legendum integraliter exhibere : necnon de articulis , de quibus controversia fuerit , transcriptum tradere teneantur. *Cap. Cum personæ , de privilegijs* 6.

(b) *Cap. Porrò , cap. Cum olim* 1. *cap. Recepimus , cap. Cum capella de privilegijs* *cap. Cum in Jureperitis de Offic. Deleg. cap. Ex parte , cap. Abbat. de verb. signific. extrav. injunctæ* §. Sanè de elect. (inter comm.) *Cap. Ut veterum , dist. 9. Cap. Jejunium , §. 1. dist. 76. Cap. Contr. morem , dist. 100. Cap. Sancimus* 12. q. 2. *Cap. Quiescamus , dist. 42. Novell. 119. Sponsal. largitatem , cap. Hoc quoque.*

(c) D. Gabr. Pareja de Instrum. edit. tit. 2. resol. 5. à num. 1. usque ad 15. & quasi per totam , ubi quam plurimos Auctores refert.

compelerlos à que le exhiban , ó den razon de lo que han obrado. Lo qual se prueba , porque si no pudieran hacer esto , sería porque están obligados à creerlos quando dicen que tienen el tal privilegio : á lo qual no están obligados , ni á creerlos , mientras no se lo mostráren , porque de otra suerte sería abrir camino á muchos engaños , y fraudes. (a)

127 Pero de donde han tomado ocasion estos Padres á decir esta proposicion tan agena de todo Derecho , es de Tomás Sanchez , (b) que les aconseja á los Religiosos , que respondan con las generalidades , y declinatorias que alli expresa , quando les pidan los privilegios ; pero debieran haber visto el Dubio antecedente en el mismo Tomás Sanchez , en que habiendo preguntado si los esentos, citados por el Ordinario, estén obligados á exhibir el privilegio de la esencion , dice estas palabras : *Respondo , que si la esencion no es notoria , están obligados á exhibirlos , pero si lo es , no. Pruebase la primera parte con el cap. Cum persona , de privil. in 6. donde se dice , que están obligados los esentos á exhibir á los Ordinarios dentro del termino señalado los privilegios de la esencion , donde dice la glosa , verb. Tradere. La razon es , porque la intencion del Obispo está fundada en el Derecho comun ; y así el que se exime contra este Derecho , debe probarlo exhibiendo el privilegio. En la palabra Ordinarijs dice la glosa , que en este caso el mismo Ordinario es el Juez , como expresamente se dice en aquel capitulo , porque bien conoce el Juez si es suya la jurisdiccion , quando otro la niega , como está claro en el cap. Ex litteris , de rescript. leg. Si quis ex alieno , ff. de Judic. donde expresamente se dice , que el esento , llamado por el Juez , está obligado á venir á alegar su privilegio , y al Juez le tocará el ver si es suya la jurisdiccion. (c) Y pues esta es doctrina del Padre Tomás Sanchez , y comunísima entre todos*

Tom.XII.

N

los

(a) Unde infertur , quod Episcopi prædicti possunt agere contra Religiosos , prædicta Sacramenta administrantes , & asserentes , se ad id habere licentiam , sive privilegium , & compellere eos , ut ipsum exhibeant , ac rationem facti reddant. Quod & probatur , quia si id non possent , maxime ex eo esset , quia tenerentur eis credere , dicentibus , & asserentibus se habere tale privilegium , sed non tenentur id facere , aut eis credere , nisi illud ostendant , aliàs pateret via multis dolis , & fraudibus. *Fr. Ludov. de Mirand. in Man. Prælat. tom. 1. q. 42. art. 5. Conc. 1.*

(b) P. Thom. Sanch. ubi infra dub. 5.

(c) Respondeo , quod si exemptio non est notoria , tenentur exhibere , si autem est notoria , non tenentur : probatur prima pars , ex cap. Cum persona , de privil. in 6. ubi dicitur : Teneri exemptos exhibere Ordinarijs intra terminum ab illis præscriptum privilegia exemptionis , ubi gloss. verb. Tradere , dicit , rationem esse , quia jure communi intentio Episcopi est fundata , & sic qui contra hoc jus commune se eximit , debet se probare exemptum , exhibendo privilegium.

los Doctores; y el decir este Autor que no se muestren, es quando son públicos, y notorios, como lo es que los Religiosos de la Compañia gozan los privilegios de escencion que los Mendicantes, ^(a) y otros á este modo, los quales no se les piden; y claramente se deduce, que no siendo el privilegio de confesar, y predicar sin aprobacion del Ordinario, que dicen que tienen los Padres de la Compañia, notorio, si no tan oculto, que están afirmando lo contrario, y tienen contra sí sus Reglas, sus constituciones, el Compendio de sus Privilegios, los Autores mas clasicos, y graves de su Religion, y los de las ajenas, y el egemplar de todas las Religiones de la Iglesia de Dios, santísimas, meritísimas, antiquísimas, que se sujetan al Ordinario en estos casos; y demás de esto, estando contra ellos el Concilio de Trento, los Concilios Provinciales, las Bulas de los Pontífices, con expresas clausulas derogatorias, las Declaraciones de los Eminentísimos Cardenales; y en fin, la misma esencia del Sacramento de la Penitencia, que pide por condicion *simpliciter necessaria*, que esté aprobado el Ministro, y con jurisdiccion ordinaria, ó delegada, es fuerza que lo hayan de exhibir, y entretanto se ha de creer que no lo tienen. Y querer los Padres, que teniendo el Señor Obispo, y Provisor fundado su derecho con esta universal conspiracion, y aclamacion de la Iglesia, y Derecho, les crea que tienen un privilegio para esto, y otro para no mostrar el privilegio, es una pretension contraria á toda justicia, razon, y Derecho.

128 Y finalmente, quando los Padres tuvieran privilegio, que no tienen, sino Constituciones, Reglas, Bulas, y Concilios contrarios, como consta por todo el discurso de este informe, contra lo que obran, y pretenden, debieran, para proceder con el espíritu de su Santo Patriarca, y particular instruccion que les dan sus constituciones, usar de este privilegio imaginario sin tanta superioridad á las demás Religiones, y poca observancia á las Bulas, y Santo Concilio de Trento, ofension de los Señores Obispos, y peligro de las conciencias, como fantamente se

Et verb. *Ordinarius*, dicit gloss. quod in hoc casu ipse Ordinarius est Judex in hac causa, ut expressè dicitur in illo cap. quia benè cognoscit Judex an sua sit jurisdicchio, quando alter negat, ut patet ex cap. *Ex litteris*, de *rescript.* & leg. *Si quis ex alieno*, ff. de *Judic.* ubi expressè dicitur, quod exemptus vocatus à Judice, tenetur venire privilegium allegaturus, & Judicis erit existimare an sua sit jurisdicchio. P. Thom. Sanchez. tom. 2. Conf. Mor. lib. 6. cap. 9. dub. 4.

(a) Idem ibid. num. 4.

se lo advierte su constitucion con las palabras siguientes, hablando del modo con que se conservará, y aumentará su Religion: *Ayudará tambien (dice) el moderado, y prudente uso de los privilegios concedidos à ella por la Sede Apostolica, llevando por fin sincerissimamente el bien, y utilidad de las almas, y no mas; que con esto la Divina Bondad promoverà esta obra que comenzó, y el buen olor que se funda en la bondad de la virtud, aumentará la devocion de los Fieles, para que ellos sean ayudados por la Compañia, y la ayudarán tambien à ella para el fin á que aspira, y pretende del servicio, y gloria de Dios.* (a) De todo lo qual consta la justificación con que se procedé por el Señor Provisor en obligar á los dichos Religiosos de la Compañia á que muestren las aprobaciones, ó privilegios para predicar, y confesar seglares sujetos al Señor Obispo, su propio, y verdadero Pastor, y en el mismo lugar en que está su Ilustrissima, y que entretanto no administren el Santo Sacramento de la Penitencia, ni prediquen, por los graves daños que pueden resultar. Y ha parecido hacer este informe por parte del Fisco Eclesiastico de la Puebla, para que se véan los fundamentos que ha habido en esta causa, y para representarlo á quien, y ante quien huviere lugar de Derecho, y perteneciére el conocimiento de esta causa.

129 **A**unque estas alegaciones en favor de la Jurisdiccion Eclesiastica, y defensa del Edicto, y de los autos que precedieron á él, eran tan claras, y se imprimieron, y dieron al Señor Virrey, y Ministros, y Cabezas de lo Eclesiastico, y Regular, y llegaron á manos de los Religiosos de la Compañia de Jesus, no vinieron bien en satisfacerse de su querella, ni les pareció presentar las licencias, si las tenian, ni pedir las, si no las tenian; antes bien resolvieron nombrar Conservadores, dándose por agraviados de lo obrado hasta alli por la Jurisdiccion Eclesiastica.

130 Para esto hicieron diligencias con algunos Eclesiasticos, Dignidades, y Canonigos de diversas Catedrales, que qui-

Tom. XII.

N 2

fies-

(a) Juvabit etiam moderatus, & prudens usus gratiarum per Sedem Apostolicam concessarum, solius auxilij animarum sine sincerissimè nobis proposito. Sic enim Divina Bonitas opus hoc, quod coepit, promovebit, ac bonus odor, qui veritati bonorum operum innitatur, hominum devotionem augebit, ut & à Societate ipsi juvari, & eandem ad propositum sibi finem obsequij, & gloriæ Divinæ Majestatis juvare curent. *Const. Societ. Jesu, part. 10. §. 12.*

ficiesen encargarse de esta comision ; y no habiendo podidolo conseguir , recurrieron á los Padres Provinciales de las Religiones , juzgando que por tener consimil causa se empeñarían en esto. Pero todos se escusaron ; y así valiendose de la autoridad del Virrey , consiguieron que dos Religiosos de la Sagrada Orden de Santo Domingo , que el uno era Prior del Convento de Mexico , y el otro Definidor de su Provincia , se encargassen de esta judicatura , y así aceptaron el ser sus Conservadores.

131 Tambien les pareció á los Padres , que era dificultoso entrar derechamente , pretendiendo que les dejassen predicar , y confesar sin licencia del Ordinario , y así tomaron el temperamento de pedir lo mismo , mas por otro camino mas áspero , que fue querellarse del Señor Obispo , y de su Provisor , por las injurias que suponian habian recibido en esta causa , ponderando veinte y siete en los mismos autos , y Edicto del Provisor ; pero reconociendo que la Real Audiencia , á quien pertenece el conocimiento de Fuerzas , era contingente que en llegando los autos á su Tribunal (como se componia de Varones doctos , y letrados) declarasse no hacer fuerza el Provisor en usar del derecho , que le permite el Santo Concilio de Trento , y hacerla los Conservadores en proceder contra él , determinaron de recusar toda la Audiencia Real ante el Señor Virrey , por decir , que siendo el Señor Obispo Visitador General del Reyno , y en particular de la Real Audiencia , tenian los Padres por sospechosos á los Oidores , y así consiguieron Decreto , que diesse por recusados el Virrey á todo el Cuerpo de la Real Audiencia , tomando en sí el conocimiento de Fuerzas ; siendo así , que conforme á las Cédulas de su Magestad , esto no puede pertenecer á los Virreyes , antes bien en tales casos se ha de recurrir á la Audiencia mas vecina.

132 Habiendo visto esto el Provisor , y que el Señor Virrey era tan declarado amigo de los Religiosos , y émulo de la jurisdiccion , y comisiones del Señor Obispo , y de su persona , recusó al Virrey con muy grandes fundamentos , el qual conociendo de su misma recusacion , la dió por nula , y procedió en la causa como si no fuera recusado.

133 Con estas disposiciones , y preparaciones se entró en el juicio de los Conservadores ; y yá con el beneplacito del Vir-

Virrey, y parecer de su Asefor, cuyo nombramiento tambien se hizo á instancia de los mismos Religiosos de la Compañia, dieron una peticion de agravios, y querella del Provisor, y Obispo en esta materia, que en sustancia sumados son los que se siguen, cuya satisfaccion se pone á cada capitulo, para mayor conocimiento del Hecho, y del Derecho, y que se véan los fundamentos sobre que se formó todo este juicio, y los ruidos que por él sucedieron, que tanto han dado que discurrir en la Europa, y la America.



INJURIAS QUE SUPONIAN, y de que se querellaron los Padres de la Compañia ante los asertos Conservadores, y satisfaccion sumaria por la Jurisdiccion Eclesiastica.

INJURIA I.

134 **Q**UE en entrar asertando en el primer auto, que confesaban, y predicaban los Religiosos de la Compañia sin las licencias ordinarias, hizo grave injuria el Provisor, no solo en presumirlo, sino en asertarlo de firme, sin individuar qué sujetos eran los que no las tenian.

SATISFACCION.

Constando, como constaba por la Secretaría, que los que actualmente confesaban no tenian licencia del Señor Obispo, ni de sus Antecesores para egercer estos ministerios, se pudo, y debió afirmar esto; y quando no fuera así, era causa para apelar los Padres del auto del Provisor, mas no para nombrar Conservadores; y bien se conoce que no tenian licencias, pues si las tuvieran, luego las exhibieran.

INJURIA II.

135. Que en asertar de hecho, que contravenian al Santo Con-
ci-

concilio de Trento , se daba á entender , que usurpaban la jurisdiccion del Ordinario.

S A T I S F A C C I O N .

Si fue justo obrar lo primero , no tiene inconveniente que se creyese lo segundo , y esso se ha de imputar á la parte que excede, no al Juez que remedia el exceso.

I N J U R I A I I I .

136 En manifestar el animo de injuriar á su Religion , singularizandose con ella.

S A T I S F A C C I O N .

Los Religiosos de la Compañia de aquel Obispado confesaban , y predicaban sin licencia del Ordinario de aquella Diocesi, y los de las demás Religiones con ella ; y así justo fue singularizar en el auto á los que se singularizaban en el exceso, y fuera agravio comprehender las demás Sagradas Religiones , que no contravenian al Santo Concilio de Trento.

I N J U R I A I V .

137 En suponer , que sin sabiduria del Señor Obispo han procedido á confesar , y predicar , habiendo oído predicar á algunos de ellos.

S A T I S F A C C I O N .

Lo primero : ellos mismos confiesan , que á algunos de los Predicadores no oyó; pues dicen que oyó á algunos, luego no oyó á otros. Lo segundo: á los que oyó, debió pensar que tenían licencias; y quando se supo que predicaban sin ellas , fue justo repararlo. Lo tercero : el Provisor no dijo que no huviesen predicado , sino que predicaban sin licencia, y esto constaba por la Secretaría.

I N J U R I A V .

138 Que teniendo particulares indultos , practicados , y obser-
va-

POR LA JURISDICCION ECLESIASTICA. 103

vados para predicar , siendo expuestos por sus Prelados , se les hizo injuria , y turbacion de este privilegio , en mandarles presentar las licencias.

SATISFACCION.

Aqui yá los Padres pretenden predicar sin licencia de los Ordinarios , en virtud de sus privilegios , quando el Santo Concilio de Trento manda lo contrario , y sus privilegios están revocados en esta parte ; y así el prohibirselo no fue injuria , sino que lo fue el obrarlo.

INJURIA VI.

139 *En formar clausula preñada , haciendoles , y suponiendoles trasgresores del Concilio , Bulas , y Declaraciones de los Señores Cardenales.*

SATISFACCION.

Esta clausula preñada contiene , que es contra el Santo Concilio predicar , y confesar sin licencia , y esta no es injuria , sino proposicion infalible ; y puede , y debe afirmarse , y decirlo de quantos predicaren , y confesaren sin licencia de los Ordinarios , sino muestran privilegios no revocados.

INJURIA VII.

140 *Que no ignorando que son inhabiles los de la Compañia de parecer por sí en Juicio , se les hizo injuria en notificar el auto á los Padres Rectores , intentando privar por este camino al Provincial de la jurisdiccion que le pertenece ; y para que no se le diese cuenta , ponerles termino de un dia.*

SATISFACCION.

Aunque fueran inhabiles de parecer en Juicio , que no lo son , sino habilísimos , como es notorio en los Tribunales donde pleytéan , el presentar las licencias no es parecer en Juicio , sino justificar extrajudicialmente , y satisfacer el animo de un Prelado , el qual no ha de pleytéar con el Provincial , sino con los Religiosos , que le confiesan sus subditos sin aprobacion , y
li-

licencias fuyas en su misma Diócesis ; y para exhibirlas , quatro horas bastaban , quanto mas veinte y quatro que se les dió.

INJURIA VIII.

141 *Que se debia justificar ante todas cosas , quales predicaban sin licencias , para requerir á su Prelado Ordinario los corrigiesse conforme al Concilio.*

SATISFACCION.

Lo primero : el Señor Obispo no trató de que se castigassen los que predicaban , y confesaban sin licencia , sino de prohibir este exceso , por ser dañoso á sus subditos , y esto no lo habia de hacer el Provincial , sino el Ordinario. Lo segundo : aun para corregirlos no era necesario el Padre Provincial , porque lo pudo hacer el Señor Obispo , como Delegado de su Santidad , en virtud de la Bula de Gregorio XV. La averiguacion se hizo por los libros de la Secretaría , y todo cesaba con exhibir los Padres las licencias.

INJURIA IX.

142 *Que en suponer que algun tiempo han confesado sin licencias , se ha ocasionado escrupulo , y escandalo en la continua frequentacion que ha habido en sus Colegios de los Sacramentos.*

SATISFACCION.

Si está probado en los autos desde el folio que confesaron sin licencias mucho tiempo , necesario fue decir lo que sucedió , y no es injuria en el Juez el remedio , sino en el Reco el exceso.

INJURIA X.

143 *En las palabras del auto : Y que en el interin , y hasta tanto que hayan cumplido , no procederán al ministerio de confesar , y predicar en el Obispado : este fue despojo.*

SATISFACCION.

Forzoso fue prohibir , que entretanto que no exhibian las licencias , no confesassen , constando por la Secretaría que no las

te-

tenian: si se dudára si las tenian, no se entrára prohibiendo; sino señalando termino, sin prohibirles esto. Y el decir que las exhibiessen, fue justificar mas el auto, por si huviera alguno que las tuviera, cosa que podia tan facilmente averiguarse con exhibirla, y con esso continuára aquel que la tuviese el predicar, y confesar.

INJURIA XI.

144. *Que en el segundo auto se repiten las mismas injurias; y en lo que se añade diciendo, que el pedir las licencias es para reconocer la suficiencia, es en contradiccion de sus indultos; pues los una vez aprobados, no deben ser suspendidos con pretexto de volver á examinarlos.*

SATISFACCION.

En el segundo auto no se hizo mas que imponer las Censuras, que se omitió en el primero, porque contravinieron á él predicando despues de prohibidos; y el pedir las licencias, fue para justificar la administracion; y si se dijo, que se pidieron para saber la suficiencia, significa que en caso que no las tengan, se examinarán los expuestos, y averiguará la suficiencia de los Confesores: Y todo esto, y el decirlo, y decretarlo, no fue injuria, sino muy clara justicia.

INJURIA XII.

145. *Que el segundo auto fue proveído sin necesidad, y dió causa á él la rebeldia, que se entra suponiendo en los Padres Rectores, por haber sido su respuesta juridica, y porque la notificacion se habia de hacer al Provincial: y se les hizo injuria de notarlos de notorios inobedientes.*

SATISFACCION.

Engañanse los Padres en presuponer, que el Obispo ha de ir á buscar al Padre Provincial, teniendo Predicadores, y Confesores, y Rectores con quien ajustar la administracion, que es de su Diocesi. Y el notificar el segundo auto fue preciso, habiendo contravenido al primero en no exhibir las licencias de confesar, y predicar si las tenian, y en haber predicado contra la voluntad del Señor Obispo, y su Provisor, el Padre Luis de Legaspe, des-

pues de notificado el primero , y segundo auto á los Padres Rectores , que es lo que necesitó á que se formasse el Edicto hablando con los Feligreses , porque no querian obedecer los Padres.

INJURIA XIII.

146 *Que en el dicho segundo auto turbó dos privilegios notorios con la común práctica: el uno , en quanto se fulminó pena de excomunion mayor latæ sententiæ , no pudiendo sino en los casos que se le concediere; pues por el capitulo del Concilio , en que puede fundarse el Señor Obispo , no se prohibe á los Mendicantes la predicacion en sus Iglesias , etiam contradicente Episcopo; y en quanto á predicar en ajenas Iglesias , es especial privilegio suyo de Gregorio XIII.*

SATISFACCION.

Suponen los Padres , que tienen dos privilegios , uno para que uo puedan ser descomulgados , caso que confiesen , y prediquen sin licencia , y en esto padecen equivocacion , porque antes, conforme sus constituciones , deben confesar , y predicar con ellas. Y la Santidad de Gregorio XV. declara , que con Censuras sean obligados á esso. El segundo privilegio que suponen es, de que *contradicente Episcopo* pueden predicar en sus Iglesias Regulares , y tambien fue equivocacion conocida de su discurso , porque ni lo tienen , y quando lo tuvieran, expresamente los revoca todos el Santo Concilio de Trento , y la Santidad de Gregorio XV.

INJURIA XIV.

147 *Que aun sin estos privilegios , y costumbre fue injuria introducirse Juez , en orden á corregir los que predicasen dentro , ó fuera de sus Iglesias , imponiendoles Censuras ; pues en caso de haber cometido exceso en esto , no tocaba la correccion al Señor Obispo , sino al Provincial por lo general , de que en todas las causas civiles , y criminales están esentos; y assi fue nulo el mandato , y pena impuesta.*

SATISFACCION.

El Señor Obispo nunca trató de corregir á los Religiosos de la Compañia , que confesaban sin licencias , sino de corregir la ad-

administracion , y que no confesasen sin ellas ; y tambien se equivocan en juzgar, que no pueden ser corregidos, y descomulgados por el Obispo en este caso , porque lo pueden ser procediendo como Delegado de su Santidad , conforme á la Bula de Gregorio XV.

INJURIA XV.

148 *Que en dicho segundo auto se manifiesta el animo de injuriar , respecto de que habiendo sido el pretexto , que presentassen las licencias , se pasó á confirmar el despojo del primer auto sin resolver el artículo : si los Rectores eran parte , ó no.*

SATISFACCION.

No se induce bien el animo de injuriar de pedir las licencias, ordenando, que entretanto no confiesen , por constar por la Secretaría no tenerlas ; antes bien se conoce, que desea que confiesen teniendolas , pues les pide que si las tuvieran las muestren , por si acaso en la Secretaría hubo algun descuido , ú omision de tomar la razon en sus libros. Y tambien se equivoca en tener por despojo la prohibicion del exceso , y por injuria la egecucion del mismo Derecho.

INJURIA XVI.

149 *Que por el tercer auto se manifiesta haber sido el Señor Obispo mandante en el despojo de hecho del primero , con estas palabras: Y estarles, como les está prohibido el poder egercer dicho ministerio por su Señoría , por orden que tiene dada á su merced por papel de este presente mes, mientras dichos Religiosos no las manifiestan.*

SATISFACCION.

Incurren en la misma equivocacion de tener por despojo la prohibicion del exceso ; y el Señor Obispo escribió á su Provisor, que no era su intento , que sin licencia suya confesasen , y predicassen ; con lo qual debió el Provisor justificar la administracion, pidiendo las licencias , y constando no tenerlas , debió tambien prohibirles que no confesasen , ni predicassen hasta que las exhibiessen.

INJURIA XVII.

150 *Que en dicho auto se vuelven à triplicar las injurias con palabras mas llenas de nota , é infamia , por volverse á afirmar , que se han expuesto los Padres con su propia autoridad , dando nombre escandaloso á sus confesiones de inválidas , y sacrilegas , suponiendo que todas las confesiones hechas hasta aquel tiempo padecian este vicio.*

SATISFACCION.

Pues no fueron injurias las primeras , sino disposiciones claras de Derecho , estas se triplicaron , y no aquellas : y es cierto que puede , y debe decirse , que las confesiones hechas sin jurisdiccion , por defecto de licencias , y privilegios , y mucho mas sin buena fé en el Confesor , ó error comun del penitente , son sacrilegas , por ser exceso grave *in re Sacra, & Sacramentali.*

INJURIA XVIII.

151 *Que por dicho auto se les hizo injuria en atribuirles el escandalo , que se confiesa haber resultado , pues tanto huyen de aumentarle , que luego se abstuvieron , y se debe atribuir el efecto escandaloso á quien fue origen de la novedad.*

SATISFACCION.

El origen de este escandalo , y pleyto no fue prohibir que sin licencias confesassen , sino el no quererlas exhibir , si las tenian ; ó confesar sin ellas , si no las tenian ; porque los escandalos no se han de imputar á los remedios , sino á los daños.

INJURIA XIX.

152 *Que reconociendo que el manifestar las licencias solo pertenecia al Provincial , concedió en el auto tercero veinte dias de termino para que se le diese noticia , en que se vino á confesar por justa la respuesta de los Padres Rectores , y sin embargo se llevó adelante el despojo.*

SATISFACCION.

La concesion de los veinte dias fue con la misma clausula
de

de que se abstuviesen de confesar hasta que exhibiesen las licencias; y esto no fue reconocer el derecho al recurso del Provincial; sino dilatarles el tiempo, por no resultar de ello inconveniente siendo con la calidad referida.

INJURIA XX.

153 *Que en dicho tercer auto se volvió á violar el privilegio referido, repitiendo nuevas penas de Censuras, con lata sententia, y apercibimiento de tablilla, con citacion, sin poder constar, que los Religiosos hubiesen continuado en el ministerio de confesar, y que á los Padres Rectores se hicieran las notificaciones; y que quando se notificó el segundo auto al Padre Monroy, ya estaba en el Pulpito el Padre Luis de Legaspe, á quien, ni á otro ninguno Religioso se hizo notificacion.*

SATISFACCION.

El tercero auto fue juridico, porque se procedió conforme á Derecho quanto á la jurisdiccion, pues pudo imponer con Censuras, como Delegado de su Santidad: y quanto á la justificacion, porque si no se obedecieron á los primeros autos, claro está que se habia de agravar lo mandado en el tercero; y el Predicador obró contra el auto notificado á su Superior, y orden, que á él mismo le dió el Señor Obispo, de que no predicasse sin licencia, que es mucho mas que la notificacion de un Notario.

INJURIA XXI.

154 *Que en el Edicto se entró injuriando á su Religion en dividirla de las demás Religiones con modo, y palabras inductivas, dando á entender, que han usado de diferente estilo; y que solo la Compañia habia sido irregular, y faltado á esta atencion.*

SATISFACCION.

No fue injuria de la Religion de la Compañia comprehenderla en el Edicto, y fuera injuria á las demás Religiones comprehenderlas en él, siendo ella, y no las demás la que consentía que sus Religiosos confesassen, y predicassen sin licencia del Ord-

di-

dinario , rehusando esta exhibir las licencias, si las tenian , ó pedir las , si no las tenian , cosa que no rehusaban las demás.

INJURIA XXII.

155 *Que en dicho Edicto se vuelven à repetir las injurias , y se entra absolutamente asseverando con la vociferacion de la publicacion, que las confesiones hechas han sido nulas , y sacrilegas por defecto de jurisdiccion ; y esta injuria se halla con las circunstancias que la califican , por haber sido pregonado el Edicto en tiempo Santo en las Iglesias, y en dichos lugares públicos ; y que debiera contener al Señor Obispo lo que el Provisor afirma en el Edicto , que habiendole visitado dos Religiosos de la Compañia , le afirmaron tener licencias , con que debiera sobreseer.*

SATISFACCION.

En el Edicto no hay injuria alguna de la Religion , como se puede reconocer por su tenor , y explicacion ; ni se dice que fueron sacrilegas las confesiones , sino que lo serán siempre que se hicieren sin jurisdiccion ; y esto lo dicen los Concilios.

INJURIA XXIII.

156 *Que fue muy grave la injuria , que en el Edicto se publicó, pregonando que estaban incurfos en las Censuras puestas en estas palabras : y por su parte, sin embargo de incurrir en dichas Censuras, denunciando á todos los Religiosos , manifestandoles por excomulgados, quando no se les podia denunciar en el Edicto , no habiendo corrido el tiempo de los veinte dias sin que se asentasse , que despues de la notificacion hecha á los Rectores huviesfen confesado , ni predicado.*

SATISFACCION.

Habiendo predicado sin licencias, y prohibido con Censuras que no lo hiciesen , claro está, que estuvieron incurfos en ellas, y que debieron decir á los subditos el suceso como pasó, para que no fuesen á confesarse con quien no tenia jurisdiccion para absolverles.

INJURIA XXIV.

157 *Que fue grave injuria la que se repite en el Edicto : que no conteniendose en el Concilio, Bulas, &c. la particularidad de que los Religiosos presenten las licencias, se entra condenando á bulto, por no hacerlo, por trasgresores de los Concilios, Bulas, y Constituciones, &c. Pues los terminos del caso del Concilio se reducen solo á que no confiesen sin licencia, que es acto diferente al de presentarla.*

SATISFACCION.

La particularidad de que exhiban las licencias se contiene en todos los Concilios, y Bulas donde se comete á los Ordinarios, que ajusten las administraciones del Sacramento de la Penitencia, y ministerio de la predicacion; y así el pedir las es egecucion de los mismos Concilios, y Bulas: con que está muy lejos de poder fer injurias la natural egecucion del Derecho, y á todo lo demás satisface la explicacion del Edicto.

INJURIA XXV.

158 *Tambien se hizo injuria en las palabras del Edicto, que dicen : Se arrojan á administrar temerariamente el Sacramento de la Penitencia, poniendo horror, y escandalo á los Feligreses, imponiendoles Censuras para que no confesassen con ellos, y á ellos para no oírles de penitencia, de que resultó grande escandalo.*

SATISFACCION.

Las palabras del Edicto hablan generalmente de los que se arrojan en administrar temerariamente el Sacramento de la Penitencia, y es necesario poner horror á los Feligreses contra los que cometieron semejante exceso. Si los Padres lo cometieron, imputense á sí mismos el hallarse comprehendidos, y si se hallaban inocentes, no tenian porque darse por sentidos.

INJURIA XXVI.

159 *Que se conoce el animo de injuriar en dicho Edicto, por haberse leído, y publicado sin necesidad, pues la que pudiera dar pre-*
texto

texto á su publicacion , seria la de haber continuado en confesar , y predicar , y no habiendose abstenido , &c.

SATISFACCION.

Mal se induce el animo de injuriar de la egecucion necesaria del Derecho , pues fue preciso se publicasse , y leyesse Edicto, prohibiendo á los seglares , que no fuesen á confesarse con aquellos , que ni prohibidos , ni notificados con autos particulares, dejaban de egercer el ministerio , para el qual necesitaban de la licencia del Ordinario , y constaba por la Secretaría , que no la tenian; con que necesario fue ocurrir á que no sucediessen nulidades en la administracion de este Santo Sacramento.

INJURIA XXVII.

160 Que son gravissimas , con calidad de libelo infamatorio, las injurias del libro , que aunque salió con nombre de alegacion de Diezmos , su verdadera naturaleza es de libelo.

SATISFACCION.

El libro de los Diezmos comprehende unas alegaciones juridicas, modestas, y christianas , firmadas de Abogados doctos, que las han visto , y leído todos los Tribunales de España, y fuera de ella , con toda aprobacion, en el modo, en el hecho, y en el derecho.

161 **A** Este pedimento , ó cedula de agravios , que hicieron los Padres, decretaron los Religiosos Conservadores, antes de hacer notoria su comision al Provisor , y al Obispo , un auto, en el qual declararon estar agraviados los Religiosos de la Compañia, y deberseles satisfacer, y que fuesen restituidos á la posesion en que estaban de confesar, y predicar. Y porque parece inverosimil , que esto se hiciisse en el primer auto , antes de formar el Juicio , ni oír la Parte, será conveniente ponerlo á la letra de la manera que lo previeron , y notificaron.

En

EN la Ciudad de Mexico á dos dias del mes de Abril de mil y seiscientos quarenta y siete años , los muy Reverendos Padres Fr. Juan de Paredes , Predicador General , Prior de este Convento Real de Santo Domingo , y Padre Maestro Fr. Agustín Godínez, Definidor , y Elector del Capitulo General de nuestra Orden , Jueces Apostolicos Conservadores , en virtud de Bulas , y letras Apostolicas, para el negocio , y causa contenido en este proceso , que ante sus Paternidades se ha fulminado , á pedimento de la parte de la Religion de la Compañia de Jesus , con el Ilustrisimo , y Excelentissimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza , Obispo de la Ciudad de los Angeles , del Consejo de su Magestad , de su Consejo Real de las Indias , y Visitador General de esta Nueva-España , y contra el dicho Señor Don Juan de Merlo , Canonigo Doctoral de la dicha Santa Iglesia Catedral de la dicha Ciudad de los Angeles , Provisor , y Vicario General en ella , y su Obispado , por el dicho Señor Obispo: Habiendo visto los autos de la dicha causa , digeron : Que ante todas cosas se debian declarar , y se declaran por legitimos Jueces de esta causa , por concurrir en las personas de sus Paternidades Reverendas las calidades que se requieren , conforme las Bulas , y letras Apostolicas , y Privilegios presentados , y pasados por el Real Consejo de las Indias , y por ser este el caso de los expresamente contenidos en ellas , y hallarse dentro de las tres dietas , computadas desde el ultimo fin de la Diocesis del dicho Obispado de la Puebla de los Angeles , en que linda con este Arzobispado ; y por tener , como tienen , aceptada la dicha jurisdiccion , y usando de ella , y atendiendo á lo que por razon de su oficio les toca , y pertenece , y se les comete , y manda , segun lo pedido por parte de la dicha Religion , y los recaudos para ello presentados , è informacion dada en su justificacion ; debian de mandar , y mandaron , que ante todas cosas la dicha Religion , y sus Religiosos sean restituidos , y amparados en la posesion , uso , y costumbre en que han estado , y están , y en particular los de los Colegios de la dicha Ciudad de los Angeles , de confesar , y predicar publicamente en la dicha Ciudad , y fuera de ella en las Iglesias de dichos sus Colegios , en las demás de dentro , y fuera de la dicha Ciudad , y en las plazas , y lugares públicos , en conformidad de sus constituciones , y privilegios , práctica , posesion , y uso corriente de ellos , sin haber podido usar el dicho Señor Obispo , ni su Provisor , de los medios de violencia , despojo , injurias , y agravios repetidos en los autos fechos , y promulgados en nombre del dicho Señor Provisor,

en seis , y en ocho del mes de Marzo pasado de este año , y en el Edicto publicado en el mismo dia ocho del dicho mes , con los motivos , y Censuras en ellos declaradas , y con tanta nota , murmuracion , y escandalo de todo el Pueblo , en modo de venganza , y con grande injuria de la dicha Religion , egecutandolos en este santo tiempo de la Quaresma con tan arduo , y terrible medio ; y en orden à ello se le notifique à su Señoría Ilustrísima , y Excelentísima el dicho Señor Obispo , y al dicho Señor su Provisor , que dentro de seis dias repongan , anulen , y den por ningunos los dichos Autos , y Edictos , haciendo , y proveyendo otras en debida forma para ello , restituyendo à la dicha Religion en la dicha su posesion , uso , y costumbre , en que han estado , y estaban al tiempo que se proveyeron , y en que se publicó el dicho Edicto , dejandoles libremente , sin estorbo , ni impedimento alguno , el egercicio de dichos ministerios de confesar , y predicar , y alcen , y quiten las Censuras sobre ello decernidas , y promulgadas contra los dichos Religiosos , para que no confesassen , ni predicassen , como lo estaban haciendo quieta , y pacíficamente , y contra los vecinos de la dicha Ciudad , y otras personas , para que no les oyessen sus Sermones , ni se confesassen con ellos , y absuelvan ad cautelam à qualesquiera de dichas personas , y Religiosos en quien se pudiere haber originado algun escrupulo de poder haber incurrido en ellas , haciendo , y formando de todo otro Edicto , y que este se publique en la dicha Ciudad de los Angeles en las mismas Iglesias , y con la misma solemnidad , y forma que se leyò , y publicó el referido , que fecho lo susodicho , quedará restituida la dicha Religion en los dichos sus privilegios , uso , y costumbres : y asimismo se les notifique recojan , y hagan recoger todos los volumenes impresos , y de mano del libro que se hizo , è imprimiò , con pretexto de informe , en razon de Diezmos , que refiere la querella , para que de èl se quiten , y tilden todas las palabras de injuria , que miran al descredito contra la virtud , y buenos procedimientos de la dicha Religion , y sus Religiosos , publicando para ello en el dicho termino los Edictos necesarios , con graves penas , y Censuras en las Iglesias de la dicha Ciudad de los Angeles , y en las demás que sea necesario de su Obispado , y se haga saber este auto al Ilustrísimo Señor Arzobispo de esta Ciudad , y à sus Señorías los Señores Obispos de los demás Obispados de estos Reynos , para que manden hacer en ellos la misma diligencia sobre recoger los dichos libros , y que como se fueren recogiendo en la dicha Ciudad , y Obispado de la Puebla , y en este Arzobispado , y los demás Obispados de esta Nueva-España , se vayan remitiendo , y se remitan à sus Paterni-
da

dades, para que den la forma, y orden necesaria en quitar de ellos lo que mira al agravio, é injuria, que con los dichos libros se originó contra la dicha Religion, y sus Religiosos, y que venga á noticia de todos quan injustamente fueron puestas, y escritas las palabras, que miran á las dichas injurias, haciendolas publicas con ocasion del dicho libro, para que de esta forma quede la dicha Religion restituída, y amparada en su loable opinion, y la de sus Religiosos. Todo lo qual hagan, cumplan, y egecuten precisa, y puntualmente su Excelencia el dicho Señor Obispo de la Puebla, y el dicho Señor su Provisor, sin poner en ello estorvo, escusa, dilacion, ni impedimento alguno dentro de los dichos seis dias de la notificacion; y de haberlo hecho envien, y presenten ante sus Paternidades Testimonios autenticos dentro del dicho termino, so pena, en quanto al dicho Señor Obispo, de dos mil ducados de Castilla, aplicados conforme las Cédulas de su Magestad; y en quanto al dicho Señor Provisor, de excomunion mayor, trina canonica monitione præmissa, latæ sententiæ ipso facto incurrenda, en que desde luego sus Paternidades le dán, y declaran por incurso lo contrario haciendo, y de mil ducados de Castilla, aplicados en dicha forma. Y si su Excelencia el dicho Señor Obispo, ó el dicho Señor Provisor tienen causa, ó razon legitima para no lo cumplir, sin proceder á innovar en cosa alguna, la den ante sus Paternidades dentro del dicho termino por sus Procuradores, con sus poderes bastantes, y especiales para ello, que les oirán, y guardarán justicia; con apercibimiento, que pasado, procederán á agravacion, y reagravacion de dichas Censuras, basta poner Ecclesiastico Entredicho, y cesacion á Divinis, y egecucion de las dichas penas pecuniarias, y en poner otras de nuevo; y assimismo procederán á la egecucion de los dichos desagravios, y dichas injurias, y despojos, fulminando para ello los dichos Edictos, haciendolos leer, y publicar, y alzarán las dichas Censuras, mandando absolver las dichas personas, y Religiosos, como está dicho, y procederán á lo demás necesario, y conveniente, para la entera restitucion del despojo, injurias, y agravios, que en todo lo referido recibió la dicha Religion, y sus Religiosos, en la forma que mas convenga. Y en quanto á lo demás pedido por la dicha Religion, reservaron en sí el proveer para quando esté hecho, y egecutado todo lo contenido en este auto. Para todo lo qual, y todo lo demás que se puede requerir, y requiera citacion, desde luego, por este auto sus Paternidades les citan en bastante forma, y les aperciben, que pasado el dicho termino, procederán sobre todo, como hallaren por Derecho, y justicia, sin les mas citar, y llamar sobre ellos;

porque como dicho es , para todo , y cada cosa , y parte de ello , y lo dependiente , anexo , y concerniente , desde luego les citan plena , y perentoriamente , y les señalan los Estrados de su Audiencia , que son , y los asignan en la Celda del dicho Padre Prior en este dicho Convento de Santo Domingo de esta Ciudad , donde en su ausencia , y rebeldia se harán , y notificarán todos los autos , que en la dicha causa se hicieren , y pronunciáren , y les pararán entero perjuicio , como si en su presencia se hiciessen , y en sus personas se notificassen en las casas de su morada , haciendolo saber á qualquiera de sus criados , ó vecinos mas cercanos , para que se lo digan , y hagan saber , y no puedan pretender ignorancia , causandoles todo el mismo perjuicio , que si en sus personas se hicieran las dichas notificaciones , ó se lea , y publique en voz alta el tenor de este auto á las puertas de las dichas sus casas , ó en otro lugar público , para que mejor llegue á su noticia , en conformidad de lo dispuesto por el Derecho , y por la Bula conservatoria ; y para la egecucion de este auto , se despache mandamiento en forma , con su insercion , y de las Bulas , y Cedula , que está en estos autos , y de la querrela en ellos presentada. Y mandaron á qualquiera Notario , y Escribano Público , ó Real , y á qualquiera Clerigo , ó Sacristán , que fueren requeridos con el dicho mandamiento por qualquiera Religioso de la Compañia de Jesus , lo notifique en sus personas , pudiendo buenamente ser habidos , ó en la forma de sufo expresada ; y dén Testimonio de ello sin lo retener , pena de excomunion mayor latæ sententiæ , y de ducientos pesos , aplicados en dicha forma. Así lo proveyeron , mandaron , y firmaron en estos escritos , y por ellos , estando en dicha Celda de su Audiencia , Fray Juan de Paredes , Prior , Fray Agustín Godínez , Maestro Defmisor , y Elektor del Capitulo General. Ante mí , y por su mandado , Fray Luis Ortiz , Notario Apostólico.

162 **E**N este auto puede justamente ponderarse la ansia grande , que los Padres Conservadores manifestaron de condenar la Jurisdiccion Ordinaria. Lo primero : en que sin oírla la condenaron. Lo segundo : antes de notificarle la comision. Lo tercero : en el auto mismo , y primero , en que se nombran Conservadores , sin tener paciencia á que esto fuese en dos autos. Lo quarto : habiendo confesado que no les habian dado la facultad de Conservadores para el punto de predicar , y confesar , lo primero que mandaron fue , que se les restituyesse á la posesion de confesar , y predicar. Lo quinto : que para este efec-

efecto aún no nombran los Conservadores las licencias en todo el auto , sino solo los privilegios ; con que se conoce , que en virtud de ellos pretendian confesar , y predicar , y no de ellas. Lo sexto : que después de declarado el animo , y dada la Sentencia , llama al Provisor , y al Obispo á que parezcan , si tuvieran alguna razon . ¿ Con qué corazon podian parecer , aun quando fueran legitimos Conservadores , habiendo declarado su animo con la Sentencia , antes de assentar el Juicio ? Lo septimo : que no habiendo actuado el Señor Obispo , le comprehendieron en la Sentencia ; siendo los autos , el Decreto , y toda la causa , y lo obrado , y actuado , solo por el Provisor.

163 Viendo una usurpacion tan clara de la Jurisdiccion Ordinaria , hecha por los Religiosos , que notoriamente habian incurrido en las Censuras de la Bula de la Cena , en la qual en el capitulo 17. claramente descomulga *ipso facto* á todos los que usurpáren , é impidieren la Jurisdiccion Eclesiastica : viendo asimismo , que esta usurpacion era en materia tan grave , y Sacramental , y considerando que los dichos Conservadores al segundo auto se habian de arrojar á fulminar Censuras , quando primero las intimaban antes de formar el Juicio , ni dar traslado á la Parte ; resolvió el Provisor de declarar los dichos Religiosos Conservadores por incurso en la Bula de la Cena. Y habiendolos publicado el Provisor en todo el Obispado , luego que lo supieron los dichos Religiosos , publicaron por descomulgado , no solo al dicho Provisor , sino tambien al Obispo , que en esta causa no habia actuado una letra ; y poco después á uno , y otro les declararon por incurso de participantes , imprimiendo los Cedulaones , y poniendolos en las esquinas de las Ciudades de Mexico , y de la Puebla.

164 Esta demostracion sintieron sumamente los Pueblos , y en todas partes comenzaron á escandalizarse , y ayrarse de que se huviesen atrevido á esto aquellos dos Religiosos con tan poco fundamento ; y mucho mas sintieron , que fuese contra la persona del Señor Obispo , que en esta causa no habia actuado , ni decretado cosa alguna , y que acababa de ser Virrey , Presidente , y Capitan General de aquel Reyno , y era actual Visitador General de todos sus Tribunales , Juez de Residencia de sus Virreyes , y de otras graves comisiones , Decano del Consejo de

de Indias, Obispo de la mayor Iglesia de aquella America Septentrional, y que habia sido Electo de la Metropolitana de Mexico, y á quien todos aquellos Reynos tenian tanto respeto, y veneracion.

165 Con esto se comenzó á hablar con grande libertad sobre esta resolucion de los Conservadores nombrados, y de los Religiosos de la Compañia, y los Pueblos tanto mas á declararse en el desprecio de las Censuras publicadas por dichos presuntos Conservadores; y por el contrario, los Religiosos de la Compañia, para adelantar su intento, escribieron diversos papeles en defensa, procurando probar la jurisdiccion de los dichos Conservadores, y que se debia deferir, y estar á sus Censuras, y no á las publicadas por el Provisor del Señor Obispo. Y viendo que los subditos del Obispado no se apartaban de la jurisdiccion, y doctrina de su Prelado, derramaron un papel, respondiendo por via de conclusiones á las Alegaciones referidas, al qual fue necesario satisfacer con una grave Alegacion, y respuesta por parte de la Jurisdiccion Ecclesiastica, en la qual se prueba la nulidad de las Censuras de dichos presuntos Conservadores, y haber procedido nula, é inválidamente, y es la que se sigue.





ALEGACION , Y RESPUESTA, POR EL FISCAL

DE LA PUEBLA DE LOS ANGELES,

A UN PAPEL DEL PADRE ALONSO
de Rojas , Procurador General de la Compañia,
que comienza *VERDADES* , y satisfaccion á
sus conclusiones , probando , que no se debe
hacer caso de los Autos , y Censuras de los
intrusos Conservadores.



Treinta de Abril de este año de mil seiscientos y
quarenta y siete se publicó , y repartió en la Pue-
bla , por los Religiosos de la Compañia , un Pa-
pél impreso en medio pliego , firmado de Alonso
de Rojas , Religioso , y Procurador General de la
Compañia de Jesus , que á la letra es el que se sigue.

V E R D A D E S.

166 **P** PRIMERA. Todo lo vence la Verdad, y todo el Mundo la
entienda , que el haber señalado la Compañia de Jesus
Jueces Apostolicos Conservadores contra el Provisor de la Puebla de los
Angeles , y su Prelado , no es por lo que sin fundamento se publi-
ca.

II. No es porque el Ordinario de la Puebla guarde el Santo Con-
cilio de Trento , Bulas Pontificias , Declaraciones de Cardenales ,
como tantas veces se repite ; si porque obra contra el Santo Concilio de
Tren-

Trento, Bulas, y Declaraciones de los Cardenales, lo qual ha de juzgar el Juez, no la Parte.

III. No es porque pide las licencias para confesar, y predicar, es por el modo injurioso, y escandaloso con que las pide, y porque con violencia, sin citacion, ni monicion antecedente, despojó tres Comunidades de la antigua posesion en que estaban.

IV. No es porque guarda lo dispuesto por Derecho, si porque procede contra Derecho, procesando, y actuando contra los Rectores esentos, y que ni son, ni pueden ser Parte en este Juicio, por tocar privativamente al Provincial, al qual nunca se pidió judicial, ni extrajudicialmente se exhibiessen las licencias.

V. No es porque cree algun Artículo de Fe, y defiende los Diezmos de su Iglesia, es porque contra caridad injuria, y quita la honra à la Religion de la Compania de Jesus.

VI. SEGUNDA. El Provisor, y su Prelado son Parte formalissima, Reos demandados en Juicio, no pueden ser Jueces en su misma individua, y personal causa: proceden solo con poder, artificio, y violencia. La Jurisdiccion Ordinaria no les assiste en este caso, por ser inferior à la Pontificia de los Conservadores. Los Conservadores son Jueces Apostolicos con superior jurisdiccion inmediata al Sumo Pontifice de la Iglesia, fundada en Bulas Apostolicas, Cedula Real para usar de ellas, àsistencia del Ilustrissimo Señor Arzobispo de Mexico, Metropolitano de estos Reynos, con vista de autos, y aprobacion del Excelentissimo Señor Virrey, con parecer del Asefor General, como en quien reside en este caso la jurisdiccion de la Real Audiencia, inhibida del conocimiento de esta Causa, y à quien tocan las del Patronato Real: Vistos asimismo con especial cuidado los autos, lo alegado por el Señor Fiscal de su Magestad, y el Ordinario de la Puebla; con que tienen cierta, y assentada su jurisdiccion, y es cierto el valor de las Censuras que publican, y nulas las que el Provisor promulga, y promulgare el Prelado de la Puebla.

JUICIO.

VII. **N**inguna persona debe, ni puede en conciencia obedecer en este caso los mandatos del Provisor, ni del Prelado de la Puebla, por ser injustos, nulos, y hechos sin jurisdiccion, y con resistencia à la Jurisdiccion Pontificia, y Real. Todo verdadero
Chris-

Christiano, y fiel Vasallo de su Magestad debe obedecer á los Jueces Apostolicos Conservadores, que proceden con autoridad inmediata al Sumo Pontifice, auxiliada de la Jurisdiccion Real. Alonso de Rojas.

EN ESTE PAPEL SE NOTA LO siguiente.

167 **L**O primero : el modo con que lo publicaron, pues lo dieron á los niños de las escuelas para que los llevassen á sus padres ; y los pobrecitos creyendo que era papel de devocion, ó Indulgencias, lo llevaban con la buena fé de que lo daban sus Maestros, y quando sus padres lo leian, y hallaban que era contra su Prelado, y Pastor, unos lo quemaban, otros reñian á sus hijos, otros mandaban que no recibiesen mas papeles : y los muchachos no sabían qué hacerse, porque si no los recibian, sus Maestros los azotaban, y si los recibian, sus padres los castigaban.

168 Lo segundo : que para una materia tan grave, y en que vá la salvacion de las almas, se tome por los Religiosos medio tan pueril, como dár á leer á los niños semejantes papeles, haciendo á los discipulos Maestros para que enseñen esta doctrina á sus padres.

169 Lo tercero : que habiendoles fiado los Señores Obispos, las Ciudades, y los Pueblos á estos santos Religiosos la educacion de la juventud, para que les enseñen virtud, humildad, y que obedezcan á las Cabezas primeras de la Republica, espiritual, y temporal, se valgan de estos Angelitos para derramar papeles, en que se califica cosa tan escandalosa, como que peca mortalmente el que obedece á su Obispo, y Pastor en un pleyto pendiente, en el qual el Señor Obispo defiende el Santo Concilio de Trento, y el bien de las almas, de las quales ha de dár cuenta á Dios ; y los Conservadores, y Religiosos pretenden, y mandan, que administren los Padres de la Compañia el Santo Sacramento de la Penitencia á seglares sin la licencia, ni aprobacion, que ordena el Santo Concilio de Trento.

170 Lo quarto : que habiendose escrito por parte del Fisco Ecclesiastico de la Puebla dos papeles tan graves, y sustanciales, como la Alegacion primera, y luego la explicacion del Edicto, en los quales se ponen á la letra las Bulas de los Pontifices, y las

mismas palabras de los Santos Concilios Tridentino , y Megicano , y tantas Declaraciones de los Eminentísimos Cardenales , y á la letra tambien lo resuelto en las constituciones de la Compañía , y declaraciones de su General á sus privilegios , en que manda lo mismo que les mandó el Señor Provisor , conformandose con la autoridad de los mas doctos Religiosos que ha tenido la Compañía , que son los Señores Cardenales Belarmino , Toledo , Lugo , Suarez , Vazquez , Coninc , y otros ; y citado , en aprobacion de la verdad que se defiende por la Jurisdiccion Ecclesiastica de la Puebla , tan grande numero de Autores de todas clases , Naciones , y Profesiones , respondan á todo esto los Religiosos de la Compañía con un papel de una plana , definiendo *el Padre Alonso de Rojas , Procurador General , toda la materia* , como si él solo fuera un Concilio de Padres de la Iglesia , con tan presumida calificación de cierta , que al titulo del papel lo llamó *Verdades* , y á la resolucion *Juicio*.

171 Lo quinto : que habiendose escrito por parte de la Jurisdiccion con tanta modestia , y alabanza de la Compañía , como merece tan santa , y grave Religion , pues no es razon que se hable de otra manera , aunque algunos de sus hijos defiendan ahora cosa tan agena de defensa , y causen estos ruidos ; escriba este virtuoso Religioso , y el Provincial de la Compañía en otro papel de diez y siete hojas , tan eficaz como esta media , pues esta es sumario de aquellas , con tan poco decoro , antes tan grande libertad , y descorresía del Ilustrísimo Señor Obispo de la Puebla , Visitador General de estos Reynos , de quien su Magestad , y el Consejo tienen tan entera satisfaccion , y en estas Provincias , y Obispado tan grande credito , como si con esso huviera de adelantar la razon de su causa : siendo asi , que ni hace al caso del pleyto el perder la humildad , y modestia Religiosa , antes para él importaba mucho el manifestarla , pues siendo sobre la subordinacion , que deben tener estos santos Religiosos al Concilio de Trento , y respeto á la Jurisdiccion Ordinaria , y reverencia á la Episcopal Dignidad , á quien han de pedir las aprobaciones para confesar los Seculares ; buena prueba sería de que las merece en el examen , quien mostrasse reverencia , y humildad en los escritos ; y por el contrario , que no serían á proposito para confesar sus ovejas , é hijos , aquellos que trataassen tan irreverente , y descomedidamente á su Padre , y Pastor.

Esto

172 Esto presupuesto, y que este papel lo divide en dos partes el Padre Alonso de Rojas, Procurador, satisfagamos á la primera buscando lo sustancial, que son las razones, y despreciando las injurias, como materia que es mejor para tolerada con la paciencia, que para propulsada, aunque sea con el zelo. Es verdad, que estas quatro primeras razones en todo rigor no son sino conclusiones, porque asientan, y no fundan, ni prueban la resolucion, y así bastaba negarlas todas, conforme el Axioma criminal, de que si bastasse acusar sin probar, tambien bastaria negar sin alegar. Pero por la gravedad de la materia, y lo mucho que importa á todos entenderla, se correrá sucinta, y brevemente la cortina á ellas, y se verá si contienen verdad cierta, ó afectada, y si merecen el titulo de *Verdades*.

173 La primera dice así: *No es el nombrar Jueces Conservadores porque el Ordinario de la Puebla guarda el Santo Concilio de Trento, Bulas Pontificias, Declaraciones de Cardenales, como tantas veces se repite; si porque obra contra el Santo Concilio de Trento, Bulas, y Declaraciones, lo qual ha de juzgar el Juez, no la Parte.*

174 Para la inteligencia de esta conclusion es necesario saber sobre qué es la diferencia, y pleyto entre la Jurisdiccion, y los Religiosos de la Compañia, y qué manda el Concilio, y qué es lo que provee el Provisor, y qué es lo que despues de esto han pedido los de la Compañia, y qué es lo que en el primer auto han ordenado los llamados Conservadores, y con esto se verá la verdad de la conclusion. La diferencia fue, sobre que constando por la Secretaría del Gobierno Ecclesiastico, que los Religiosos de la Compañia, que estaban actualmente confesando, no tenían licencia para predicar, y confesar, como los demás Religiosos de las otras Religiones, y por informacion de que sin estas licencias confesaban, y predicaban, y que por el Concilio no se puede predicar sin licencia, ni aprobacion del Ordinario; se les ordenó por auto, que exhibiessen licencias, si las tenían, y que entretanto, por escusar los daños, que el Concilio quiere evitar, no confesassen, ni predicassen, diciendoles, que se les darian las licencias siempre que las pidiessen, conforme al Santo Concilio. Consta tambien, que á este auto, no solo no respondieron obediendo los Religiosos, sino contraviniendo, predicando, y afirmando, que habian de continuarlo aunque se les prohibiesse,

por estar en esta posesion , con que se publicó Edicto prohibiendolo. Y habiendo pedido tiempo para consultar á su Provincial , usaron de él para nombrar Conservadores á Fray Juan de Paredes , y á Fray Agustín Godínez , Religiosos Dominicos , los quales el primer auto , ó sentencia que dieron (comenzando por donde todos los demás Jueces del mundo acaban sus procesos) fue mandar con penas graves , é injuriosas al Provisor , y su Prelado , que se les dejasse predicar , y confesar á seglares á los de la Compañía , no obstante que no tenían licencias , y que se publicasse Edicto en esta conformidad ; con que echaron por el suelo en este punto estos dos intrusos Conservadores , solo con su primer auto , el Santo Concilio de Trento , y Megicano , Bulas de Pio V. Gregorio XV. Declaraciones de los Señores Cardenales , constituciones de la Compañía , y constante autoridad de los Pontífices , abriendo la puerta á tantos , y tan innumerables sacrilegios , y escandalos , como resultarian de confesar sin licencia , ni aprobacion de nadie los que se debe presumir que no la tienen , pues requeridos después de tanto tiempo no las muestran , antes por no tenerlas , ó mostrarlas , ha pasado toda una Quaresma sin querer predicar , ni confesar , porque los Fieles , obedeciendo á los Edictos de su Prelado , se retrahían de sus Iglesias.

175 Esto presupuesto , y que consta la puntualidad de esta relacion por los autos del Provisor , por las palabras del Concilio , Bulas , y Constituciones , que se han puesto á la letra en las Alegaciones por el Fisco Eclesiastico , y por el auto de los intrusos Conservadores , y peticion dada por los Religiosos de la Compañía ante ellos (de donde parece que trasladaron el auto) porque á la letra se les concede por los Conservadores , solo por una simple peticion de la Parte , quanto piden los de la Compañía ; es necesario vér quien obra conforme á las Bulas , y Concilios , el Provisor , y su Prelado , ó los Religiosos de la Compañía ?

176 El Provisor dice : Muestrén las licencias los Religiosos de la Compañía para que confiesen , como lo ordena el Santo Concilio de Trento , y Megicano , y esto lo ordena con auto. Los Religiosos de la Compañía dicen : Nombramos Conservadores porque nos piden las licencias , y nos hacen injuria en el modo con que las piden : *Parece que el Provisor es el que defiende el Concilio.*

El

177 El Provisor dice : Si tienen licencias los Religiosos de la Compañía para confesar seculares , muestrenlas , y se les cumplirán ; y si tienen privilegios , exhibanlos , y se obedecerán ; si no tienen privilegios , y licencias , pidanlas , y se les darán , para que se guarde el Santo Concilio , y si nada de esto tienen , no confiesen. Los Religiosos dicen : Grande injuria es la que se nos hace en pedirnos licencias , ni aprobaciones , ni privilegios , por el modo con que se nos pide : castiguese al Provisor , y á su Prelado , nombrense Conservadores , y sobre esto hemos de gastar quanto tenemos : *Parece que el Provisor es el que defiende el Concilio.*

178 El Provisor dice : Acto judicial es el de la confesion , y está definido por el Santo Concilio de Trento con estas palabras : *Si quis dixerit Sacramentum Pœnitentiæ non esse actum judiciale:: anathema sit.* ^(a) *Quien digere que el Sacramento de la Penitencia no es acto judicial , sea maldito de Dios.* Y si es acto judicial , dice el Provisor , muestrenme los Confesores de la Compañía con qué Título , aprobacion , y licencia juzgan en el fuero penitencial á mis ovejas , y cómo levantan vara en la Jurisdiccion Sacramental , para que este Santo Concilio se guarde , y no sean nulas , y sacrilegas las confesiones por defecto de Jurisdiccion. Y atento que por la Secretaría consta , que no tienen licencias para confesar , ni predicar , escusen el hacerlo , hasta que justifiquen el Título , porque no sucedan estos inconvenientes. Los Religiosos dicen : Injuria es , que se hace á la Compañía el pedirnos esto , y el prohibirnos que confesemos seglares antes de mostrar las licencias : castiguese á este Provisor , y aun á su Prelado , solo porque es Prelado de este Provisor : descomulguenlos , multenlos , y revuelvase todo , hasta que nosotros seamos satisfechos , y vueltos á la posesion de confesar sin licencias , que en sustancia esto dicen , pues consta que no las tienen. En este caso *parece que el Provisor defiende las Bulas , y no los Religiosos que reclaman , porque se trata de su egecucion.*

179 El Provisor dice : Padres , el Santo Concilio de Trento , y las Bulas son superiores á todos nosotros , á mí , y á mi Obispo , y á las Religiones : estas Bulas , y Constituciones nos dan las leyes con que nos hemos de gobernar , las quales son , que tengan aprobacion , y licencia del Ordinario de cada Diocesi los

Con-

(a) Ex Sessione 14. Canone 9. de Sacram. Pœnitentiæ.

Confesores , y Predicadores para predicar , y confesar á seglares , y es assentado , que obrar contra esto es sacrilegio , porque es pecado gravísimo en cosa sagrada. Mirad que consta por la Secretaría , que no teneis licencia , con que es fuerza prohibiros , que no confeseis hasta que las mostreis. Si acaso teneis privilegio posterior á estas Bulas , y á la de Urbano VIII. del año de 1628. mostradlas , si teneis licencias , exhibidas , si no las teneis , pedidas , que se os darán; entretanto no confeseis , que sería sacrilegio el hacerlo sin estos requisitos , sino obrad como las demás Religiones , que piden licencias á los Ordinarios. Los Religiosos de la Compañía responden : *Injuria , injuria , agravio , agravio , que nos quitan el confesar , que nos despojan , que nos persiguen , que nombraron en el Edicto Sacrilegio , y esso es llamarnos sacrilegos.* Nombran Conservadores , acusan , claman , y assentando que es verdad , que manda esto el Santo Concilio , quieren que sea injuria su egecucion : y como si fuesen los Conservadores superiores al Pontifice , y Concilio , mandan contra él , y las Bulas , que prediquen los de la Compañía sin licencias , dicen Misa descomulgados , y cada dia pasan á mayores , y mas escandalosas temeridades.

180 En este caso es de vér : quién defiende al Concilio , y las Bulas ? El Señor Provisor , que pugna por su observancia , ó los Religiosos , y Conservadores , que las expugnan , y revocan ? No se vé que esta no es duda , sino evidencia , y que el que guarda el Concilio es el que dice que se egecute , y el que lo repugna , y destruye es el que tiene por injuria su egecucion , y los que mandan , como los intrusos Conservadores , que se hagan Edictos contra el Santo Concilio , y contra el establecimiento de los Pontifices , y Padres de la Iglesia Católica.

181 En la ultima parte de esta conclusion dice el Padre Alonso de Rojas , Procurador , *que no lo ha de juzgar la Parte , sino el Juez* , y en esto se engaña , si juzga que son Jueces los Conservadores intrusos de las dudas Eclesiasticas de la Puebla ; porque lo primero es constante , que el Pontifice es la primera Cabeza , y universal Juez de las controversias de la Fé. Lo segundo , despues del Pontifice , los Concilios. Lo tercero , los Obispos cada uno en su Diocesi , los quales han de conocer de la doctrina , y práctica espiritual de su Iglesia en todo aquello que no está reservado al Pontifice , como el punto de las confesiones,

y predicacion ; porque ellos son los verdaderos Superiores , y Prelados , y Pastores , y Padres de las almas , y pueden , y deben conocer de estas diferencias , y obrar como lo ordenó Christo Bien nuestro , habiendolos ordenado para este fin quando formó el Apostolado , y eligió los Apostoles , cuyos sucesores son los Obispos , que esto hiciesen , reconociendo siempre aquella Suprema Cabeza , que es el Pontifice sucesor del Principe de los Apostoles San Pedro : y estos han de juzgar de estas causas , y saber , y entender si se guarda el Santo Concilio de Trento , y si á sus ovejas se les dá pasto de salud eterna , si tienen , ó no aprobacion los que las confiesan.

182 Siendo esto así , y que es de Fé constante , y no lo negará el Procurador de la Compañia ; ¿ quién ha de juzgar en el Obispado de la Puebla si se obra en ella conforme á los Concilios , y Bulas ; el Provisor , y su Prelado , á quien Dios se las dió , y de quien le ha de pedir estrecha cuenta ; ó Fray Juan de Paredes , y Fray Agustín Godínez , Religiosos de Mexico ? Por sus personas estos Religiosos no tienen jurisdiccion en la Puebla , y las almas de este Obispado no les están sujetas : comision del Pontifice para conocer de esta causa de las almas de la Puebla , no la tienen : consagrados no están : electos , ni asignados para Obispos de la Puebla , tampoco. El Señor Obispo está consagrado , enviado del Pontifice Romano , y por su Magestad (Dios le guarde) en su posesion pacífica ; ¿ pues por donde funda Alonso de Rojas , que estos dos Religiosos supuestos Conservadores son Jueces de la controversia , que tienen en la Puebla ? Por donde nos puede persuadir á nosotros lo que á ellos les ha persuadido ? Y con tanta fuerza , que el primer auto fue la Sentencia , en que temerariamente revocan en este punto el Santo Concilio de Trento , las Bulas Apostolicas , las Declaraciones de los Señores Cardenales , la constante autoridad de los Doctores , el bien , y seguridad de las almas de este Obispado , de cuya salvacion se trata quando se assegura la válida absolucion al confesarse , á cuya condenacion se exponen quando se quiere dejar en duda , que se cometan evidentes nulidades en el Santo Sacramento de la Penitencia.

183 ¿ Bastará para darles jurisdiccion á los intrusos Conservadores , que los Religiosos de la Compañia los hayan nombrado ? No , porque quando lo pudieran ser (que es cierto que no pue-

pueden serlo , por veinte y dos fundamentos clarísimos , que se referirán á lo ultimo de esta satisfaccion) podian serlo para desagaviar á los de la Compañia , si estuviessen injustamente agravados ; pero no para agraviar á los Pontífices , Bulas , y Concilios , al Obispo , y Provisor , y á las almas á quien agravian , y ofenden con estos autos , mandamientos , y provisiones , vacíos de sustancia , justicia , y jurisdiccion , pues mandando los Concilios uno , ordenan los Conservadores lo contrario . Y si para este nombramiento bastára decir , que egercian la jurisdiccion del Pontífice sus intrusos Conservadores ; tambien fueran Jueces de las almas del Obispado de la Puebla , y obrarian en él como Pontífices ; tambien podian venir estos dos Religiosos á decir Misas Pontificales , entrar en Casa del Señor Obispo , mandar , y gobernar su Obispado , y todo lo demás que pueden hacer los Pontífices ; y aun esto no sería mas de lo que han hecho revocando el Santo Concilio , y las Sagradas Bulas , y Apostolicos Decretos de los Pontífices Romanos .

184 Y así como todo esto fuera desatino pretenderlo , es cierto por lo contrario , que el Juez Espiritual del Obispado de la Puebla en todo lo es el Señor Obispo , y su Provisor ; y si los Jueces nombrados Conservadores lo estuvieran legitimamente , lo fueran solo para las injurias manifiestas , que se le huviessen hecho á la Compañia , obrando en aquello conforme á justicia , y Derecho , y con todas las circunstancias , que en él se manda ; el qual dispone , que los Conservadores obren con tanto ajustamiento , tiento , y prudencia , que los suspende *ipso facto* al instante que exceden en algo , y á los que piden ante ellos , y los nombran sin causa , los descomulga tambien *ipso facto* , y no pueden ser absueltos hasta tanto que hayan satisfecho los daños á la Parte ; y así vean en qué estado se hallan los intrusos Conservadores , y Actores en este pleyto , en que han excedido en todo , y por todo , y con qué han de satisfacer á tantos daños , costas , y escandalos , como tienen causados .

RESPUESTA A LA SEGUNDA conclusion de la Parte contraria.

185 **L**A segunda conclusion no es mas cierta que la primera, y es la que se sigue : *No es porque pide las licencias para confesar , y predicar : es por el modo injurioso con que las pide , y porque con violencia , sin citacion , ni monicion antecedente , despojó tres Comunidades de la antigua posesion en que estaban.*

186 Esta conclusion de Alonso de Rojas se puede dudar si tiene mas palabras , que contravenciones al Derecho , á la razon de la causa , y á la verdad. Vamos comentando las palabras , que lo merece la materia : *Por el modo injurioso (dice) de que usó el Provisor , se han nombrado los Conservadores.* Es menester vér qué modo usó el Provisor.

187 Reconocióse, como se ha dicho, por la Secretaría, que de tres años á esta parte no pedian licencias de confesar á seglares los de la Compañia, y por probanzas constó que confesaban en sus Colegios, y que se habian mudado casi todos los sujetos de tres años á esta parte, con que se vé, que confesaban sin aprobaciones. Con esto, viendo el Señor Provisor el daño, acudió al remedio, y esto con toda moderacion; porque bien pudo entrar por proceso, tratando de averiguar la causa, y castigar á los que confesaban sin licencias, porque así lo dispone la Bulá ultima de Gregorio XV. y la de Urbano VIII. del año de 1623, y las demás referidas; y no quiso, sino escusar el daño para lo venidero, con ordenar, que mostrassen las licencias, y hasta que las mostrassen no confesassen, porque no volviessen á incurrir en tan grave exceso.

188 Aqui hemos de vér en qué está la *injuria*: en el modo? Por ventura el Señor Provisor fue á su Casa, y les rompió las puertas de sus Colegios, y llevó Arcabuceros, y les dijo muchas injurias, y prendió algunos Religiosos, sin forma de juicio, y proceso? Porque en este caso, aunque la accion fuese justa, era injurioso el modo. Nada de esto sucedió, ni de ello se quejan, sino que con un Notario suyo les hizo notificar el auto con el secreto, y reservacion que se pudo. ¿ Pues en qué está la injuria? Desease saber, ¿ si el Señor Provisor hubiera adivinado, que habian de acusarle el modo, podia prevenirlo con mayor cordura,

que gobernandose por autos , y no por medios extrajudiciales, los quales están mas expuestos á violencias, y agravios de hecho?

189 Lo que el Señor Provisor mandaba , confiesan los Padres que es justo, y no lo pueden negar sin negar los Concilios. Pues si esto es así, ¿quién tiene por agravio el modo de mandar por auto lo justo? Injuria, es accion constante contraria á Derecho.

190 El Señor Provisor manda en la sustancia conforme al Concilio, y en el modo obra conforme al Derecho. ¿Donde está el agravio, y la injuria? ¿Mas si hallaremos el agravio en las entrañas de lo justo , y la injuria en el mismo corazon de la justicia? Lo cierto es, que el modo fue juridico , pues los autos son los pasos , y las manos , y los artejos , y las armas de la justicia , y no hay otra forma, sino esta, para hacerse el Santo Concilio de especulativo práctico; pero lo que han sentido los Religiosos de la Compañia , es la sustancia , y se quejan del modo. Replica el Procurador de la Compañia : *Con violencia, y sin citacion despojò tres Colegios de la antigua posesion en que estaban*, esto es, de predicar , y confesar.

191 Vamos á la palabra *violencia*. Es menester saber otra vez , si el Señor Provisor fue con Arcabuceros , y gente armada á quitar á los Religiosos de los Confesonarios de la Compañia, si acaso sitiò su Casa , si la combatiò, si los encerrò , si los encarcelò. Nada de esto hizo , sino que envió aquel auto. Y ellos respondieron , mudando innumerables medios : unas veces diciendo , que tenian privilegio , y luego otro privilegio para no mostrarlo , y otro para no mostrar este ; y de esta manera presuponian infinitos privilegios , y tantos , que no cabrán en la Nueva-España: otras , que tenian costumbre: otras , que tenian licencias, pero que no las querian mostrar : otras , que tenian posesion: otras , práctica : otras , estilo : otras , privilegio de Inocencio X. Y sin embargo de la prohibicion, se pusieron á confesar , y le digeron cara á cara al Señor Obispo (el qual los deseaba templar , y les ofrecia las licencias , conforme al Concilio) que habian de continuar predicando , y confesando ; con que viendo una temeridad , y arrojamiento como este , se formò el Edicto de las veinte y siete injurias imaginarias, sacadas de las veinte y siete verdades , y virtudes ciertas , que están explicadas

tan

tan claramente , y defendidas tan evidentemente , como se ha visto en su explicacion.

192 ¿ Donde , pues , está la injuria ? En qué se opone el Edicto al Derecho , quando se opone á quien está confesando sin licencia las almas ajenas , y predicando contra Bulas , Concilios , y constituciones propias ? En qué se opone al Derecho el Pastor que guarda sus ovejas , y quiere que se les dé el pasto santo , sustancial , y verdadero que dispone la Iglesia , y con aquella orden , y jurisdiccion que ella ordena ? Yo os lo diré , responde el Procurador Alonso de Rojas , en qué está la injuria : *en el despojo , y sin citacion.*

193 Aqui es menester acordar á los Religiosos de la Compañia de lo mismo que han confesado en todos sus papeles , afirmando que es justo lo que pedía el Señor Provisor ; pero que el *modo* era injurioso. Y si dicen que los despojaron , yá niegan lo que han confesado , porque el despojo mas mira á la *sustancia* , que al *modo* ; pues despojo es quitar lo propio sin derecho , ni causa ; luego tenian derecho los Religiosos de la Compañia á confesar sin licencia : luego no lo tenia el Provisor para pedir las : luego es contra lo que han confesado.

194 De estas dos confesiones encontradas de estos santos Religiosos , la primera es la cierta , y es , que el Señor Provisor pedía lo justo ; con que no fue despojo el prohibirles que no confesassen sin licencias , aunque habia algun tiempo que lo hacian , porque si el prohibir lo malo y prohibido , porque se está en contraria posesion , es despojo ; tambien se quejará el capeador de que el Alcalde lo despoja del derecho que tiene á capear todo el año , y el Clerigo que excede , de que se le quita el que tiene á exceder , y todos quantos obran contra las Leyes , Cédulas , Derechos , Canones , y Concilios , si les fueran á la mano los Superiores , yá sean Eclesiasticos , ó Seculares , podian decir lo mismo , y qualquiera Religioso de la Compañia , que huviesse salido de casa algunas veces , podria , si se lo prohibiesse el Rector , ponerle pleyto de que le quitaba la posesion en que estaba de salir sin licencia de casa.

195 No es despojo el reducir las acciones torcidas á sus reglas. No es despojo el cautivar los excesos , prenderlos , y rendirlos á la ley , y al Derecho. No es despojo el prohibir lo malo , y ajustarlo á lo bueno. No es despojo el guardar los Concilios ,

volviendo á su lugar lo que andaba extraviado , y fuera de sus santas Constituciones. No es despojo el reducir el agua á las canales por donde la Iglesia quiere que corra , antes es santa restitucion de lo malo á lo bueno , y remover despojos, excesos, daños , inconvenientes, y nulidades.

196 Sea esto así, pueden responder los Religiosos ; pero no decimos *despojo* de la propiedad , sino de la posesion. Aqui es donde se admira el entendimiento de vér la diferencia de medios que han elegido para su defensa , y en la forma que los aplican, y esto en una materia sacramental, y que debe entenderse con reglas tan ciertas , y corrientes. Porque en la peticion dicen, que tienen práctica de confesar sin licencias de cada Ordinario. Aqui dicen, que se les quita la posesion , y en ella pretenden fundar su derecho. Al Señor Obispo le alegaron costumbre inmemorial, y en la respuesta á un auto digeron, que tenian licencias, y aprobaciones de sus Antecesores. Al Señor Provisor digeron, que tenian privilegios, y publicaron, que tenian uno de Inocencio X. y en sus peticiones alegan cartas del Señor Obispo para que confiesen, que casi todos son medios encontrados; porque si tienen licencias, interrumpida está la prescripcion: si tienen prescripcion, nunca han pedido las licencias: si tienen privilegios, sobran las aprobaciones del Ordinario: si piden licencias, y aprobaciones del Ordinario, luego no tienen privilegios; con que de todo se convence, que pues se valen de tantos medios, no tienen remedio; y que ni tienen privilegios, ni licencias, ni aprobaciones, y que han menester pedir las en lo presente, si quieren confesar en lo venidero, y pensar mucho, mucho, mucho, con qué derecho, y conciencia han obrado por lo pasado.

197 La razon es clara: privilegios no los han mostrado, porque quando habian de exhibir uno, posterior al de Urbano VIII. para confesar sin aprobacion, han salido con uno de Gregorio XIII. para que no les hagan injurias, nombrando para esso Conservadores, como si valiesse la consecuencia, y argumento: tenemos privilegios para que no nos puedan hacer injurias los Ordinarios, luego podemos confesar sin licencias, ni privilegios. Para vencer en su intento, habian de mostrar privilegios para confesar sin licencias; no Bulas para nombrar Conservadores, que no se cura lo uno con lo otro; ni ha de ser á la pregunta sobre

bre el Sacramento de la Penitencia, la respuesta una peticion sobre injurias y agravios imaginados.

198 Que no tuviessen licencias para confesar los de la Compañia á seglares, quando no constara por la Secretaría, tambien se presume, porque con mostrarlas aquella misma tarde se habian acabado los pleytos; y es de creer de personas tan prudentes, y consideradas, que si las tuvieran, no habian de echar sobre sí un pleyto tan cuesta arriba de los Derechos, Bulas, y Concilios, y tan ruidoso, y escandaloso, por no mostrar las licencias que tenian en casa.

199 ¿Pues si es llano, que ni tenian licencias, ni privilegios, qué posesion era la que tenian? Era por ventura posesion de confesar las almas sin licencias, ni privilegios? Si esta posesion tenian, y sobre esta posesion obraban, es cierto que obraban sin jurisdiccion, sin aprobacion, sin licencias, sin privilegios, y eran nulas las confesiones, y absoluciones. Es evidente, porque el Santo Concilio de Trento dice: *Non obstante quacumque consuetudine immemorabili*: (a) No obstante qualquiera costumbre, aunque sea inmemorial; y para lo que no se dá, ni permite prescripcion, no se permite posesion, ni estilo, ni práctica; porque todos estos modos de contravenir al Concilio, y no obedecer sus Decretos, están derogados en diciendo: *No obstante qualquiera costumbre, aunque sea inmemorial*. De fuerte, que si contra el Concilio se quisiera prescribir, quedaba, después de quatrocientos años de posesion, superior el Concilio á la prescripcion, porque cada acto la está condenando, y reprobando, por ser posesion de mala fé, y no ser posesion, sino exceso, y delito, é inobediencia al Concilio. Ahora pues. ¿Si no bastan quatrocientos años, cómo puede haber inmemorial, ni bastar posesion de menos de cien años, que há que se hizo el Concilio, quando la tuvieron, y menos de ochenta, que llegó la Compañia á la Nueva-España: y que en otras partes confiesa, que ha pedido licencias de otros Señores Obispos, y aun de el de la Puebla? con que yá está interrumpida esta posesion. Y así es constante, que el Señor Provisor, ni despojó de posesion, ni de uso, ni de práctica, sino que puso en su lugar un hueso, que andaba desencajado, y fuera de su locacion, y una administracion, que andaba fuera de ella, y

re-

(a) Sess. 23. cap. 15. de Reformat.

redujo al Santo Concilio lo que se iba obrando contra sus reglas, ordenando, que hasta que se redugesen á él, mostrando las licencias, aprobaciones, ó privilegios, no confesassen, para escusar los sacrilegios, que resultan de confesar contra el Concilio.

200 Así ha sucedido, dice Alonso de Rojas; pero éssa es la queja que tiene la Compañía del Provisor, *porque la despojò del confesar, y le diò poco tiempo para consultar à su Provincial.*

201 A esto se responde, que esta queja ha de ser contra los que confesaban, y excedian, no contra el Provisor, que remediaba, y egecutaba los santos ordenes del Concilio, é instaba al bien de las almas; porque supuesto que es llano, que por la Secretaría constaba, que no tenian licencias los Religiosos, y que casi todos eran venidos de dos años, ó tres á esta parte, y que confesaban como si las tuvieran; debió el Señor Provisor, puesto yá en este conocimiento, y mala fé, no darles un instante de tiempo, pues era darlo á la continuacion, y al exceso en materia peligrosísima, y perjudicialísima al bien de las almas.

202 Para esto se pone este egeemplo. Llega un Sacerdote á la Sacristía á decir Misa, avisan al Señor Obispo de que no es Sacerdote, vánlo á vér á la Secretaría, consta por ella que no está ordenado, mandale que no diga Misa, clama él, que le quitan la posesion de decirla: ¿basta esto por ventura, hasta que muestre las licencias, ó títulos? No, porque el dia que yá está puesto en mala fé el Juez, ha de prevenir que no suceda el sacrilegio, pues menor daño es, que no diga aquella Misa, que el decirla sacrilegamente.

203 Otro egeemplo. Está casado *in facie Ecclesie* un hombre con una parienta suya en grado prohibido, avisan de ello al Provisor, pruebale, y consta bastantemente que son parientes, y que no están dispensados, mandalos apartar, pide el marido que le vuelvan á su muger ante todas cosas, y que le restituyan á posesion, consultalo al Romano Pontífice, y responde, que no se le restituya hasta que conste que no es su parienta, pues no será restitucion al Derecho, sino al incesto. Es decision expresa del *cap. litteras. §. Porró. de restit. spoliat.* De la misma manera, en sabiendo un Provisor que confiesa un Clerigo, ó Religioso sin licencia, y que en la Secretaría parece no tenerla; lo primero es prohibirlo, y escusar el pecado, y despues oírlo, y guar-

guardarle el derecho. De esto se podian poner infinitos egemplos , todos platicados en quantos Tribunales hay en el mundo.

204 Es así , dice el Padre Rojas ; pero el tiempo fue corto. Respondeste , que el tiempo siempre se ha de dár segun la sujeta materia , y para mostrar yo lo que tengo en mi casa , si lo piden á mis puertas , basta una hora , y si en la casa de un vecino , dos , y se les dieron veinte y quatro horas , &c. A mas , de que el darles poco tiempo , fue en su favor de los Religiosos , porque habiendoles de prohibir el confesar , pena de pecar mortalmente el Provvisor , pues constaba que no tenian licencias ; pudiendolas mostrar , si las tenian , ó pedir las si no las tenian , quanto mas breve era el termino en que lo cumpliesen , menos estarian sin confesar.

205 A que se añade , que luego que pidieron termino para consultar á su Provincial , se les dió el que pidieron , y usaron de él para nombrar Conservadores contra el Provvisor ; con que se vé quanto huviera errado el Señor Provvisor , si entretanto les huviera dejado confesar , y predicar , constando que no tenian licencias , con el riesgo evidente de infinitas nulidades en materias tan graves , y que no importan menos que la salvacion de las almas.

206 Vuelven á porfiar diciendo : *Si, pero todo esto es injuria.* Respondemos : es de saber ; si está la injuria en el Concilio que lo manda , ó en el Provvisor , que egecute el Concilio ? Si egecutar el Concilio es hacer injurias , luego el Concilio es Padre de injurias ; y si el Concilio no es Padre de injurias , sino de santas determinaciones , y resoluciones , luego no es sino mérito , y virtud egecutar el Concilio. Pruebáse , porque lo que fue santo en el Concilio resolver , es santo en los Obispos egecutar , y en los Fieles cumplir ; y si esto no es santo , ni aquello. ¿ De buen arbol puede haber mala fruta ? No , así lo dice Christo Bien nuestro en el Evangelio : *Non potest arbor bona malos fructus facere.* (a) El Arbol es santo , que es el Concilio , la egecucion del Concilio es la fruta ; ¿ cómo puede ser injuria presentarles á los Religiosos de la Compañía de Jesus la fruta de este Arbol un Provvisor , y por modo juridico ? Y así es constante , que lo que se obró fue san-

(a) Matth. 7. v. 18.

santo, y que se obró santamente, y que quejarle de la egecucion, es en sustancia quejarle del mismo Concilio.

RESPUESTA A LA TERCERA conclusion de la Compañia.

207 **L**A tercera conclusion es: No es el nombrar *Conser-*
dores porque guarda el Provisor lo dispuesto por Dere-
cho; si porque procede contra Derecho, procesando, y actuando contra
los Rectores esentos, y que ni son, ni pueden ser Parte en este Juicio,
por tocar privativamente al Provincial, al qual nunca se pidió judicial,
ni extrajudicialmente se exhibiessen las licencias.

208 Esta conclusion tiene tres puntos faciles de declarar
contra la conclusion. Al primero, de que el Señor Provisor ege-
cutó el Concilio, está satisfecho arriba con toda evidencia. El
segundo es, si el Señor Provisor puede procesar contra los Rec-
tores, por estar esentos. El tercero, si tuvo obligacion de for-
mar juicio con el Provincial.

209 Satisfecho el primero, en el segundo se asienta, que
hay cosas en que el Señor Provisor, ni los Señores Obispos no
pueden actuar, ni procesar contra los Rectores, ni Provinciales,
ni Religiosos, como es en todo aquello que están esentos, y en
quantos delitos hicieren *intra Claustro*, y en su modo de obrar
regular, y ordinario, y esencion de sus personas, y bienes.

210 Pero en aquello en que los sujeta el Concilio, y las
Bulas, y mas quando obra el Señor Provisor como Delegado de
su Santidad, como en este caso de las confesiones, pues manda
la Santidad de Gregorio XV. que como tales Delegados puedan
castigar, y descomulgar los Obispos á los Regulares, quando
predican, ó confiesan sin licencia; puede no solo actuar el Señor
Provisor contra los Confesores, sino contra sus Rectores, y Pro-
vinciales, si se opusieren á lo que manda el Santo Concilio,
porque estos Religiosos, Provinciales, y Rectores son menores,
y están sujetos á la Iglesia, y al Pontífice, y Concilios, que en
este caso los sujetan á los Señores Obispos, y así es lo mismo
que si no fuesen Religiosos, Rectores, ni Provinciales, y esto se
ha probado en la Alegacion, desde el num. 117. y en la explica-
cion, num. 51. 52. y 53.

211 El segundo punto, de que se habia de acudir al Pro-
vin-

vincial para que se exhibiessen las licencias de los Religiosos, que confiesan en la Puebla, no solo es claro, pero mucho de admirar que se hayan asido á una hebra tan delgada los de la Compañia, y que tanta luz de razon, y de prudencia, y erudicion, y letras no les haya soltado esta dificultad.

212 El Señor Provisor no pidió en su auto, que expusiesen sujetos de la Compañia para Confesores, que en este caso tenían razon de decir, que esso toca al Provincial: pidió que mostrassen las licencias que tenían para confesar en la Puebla los que actualmente confesaban en ella, yá expuestos por el Provincial; y esto no se ha de pedir al Provincial, sino á los expuestos, ó á su Rector. Porque bueno sería, que delinquiendo el subdito, pidiese, quien tiene jurisdiccion sobre él en este punto, la cuenta al superior, que está á quatrocientas leguas del subdito, y que, excediendo el seglar, prendiessemos al Alcalde, y entretanto dejassemos exceder al seglar.

213 El Provincial puede dár licencias para que confiesen á sus Religiosos; ¿pero qué importa su licencia para que confiesen á seglares, sin la del Obispo? Nada. De aqui resulta, que las licencias las ha de pedir el Ordinario al que egercita el ministerio en sus seculares, y no á aquel, que aunque les huviera dado licencia, no importa para confesarlos.

214 Y si despues de todo esto los de la Compañia afirman, y porfian, que ni las licencias pueden mostrar sus Religiosos, sino que es menester recurrir al Provincial; se responde muy facilmente, que harán muy bien de cumplir su Regla, y no mostrar las licencias, y el Provisor de cumplir el Santo Concilio de Trento en no dejarles predicar, ni confesar hasta que las muestren, porque no sucedan tantos sacrilegios; con que obran santamente unos, y otros, cumpliendo cada uno sus Constituciones, ellos las Regulares, y el Señor Provisor las Conciliares. Porque muy contrario á razon sería, que estando el Padre Provincial, como es posible, en Guatemala, ó en Sinaloa á quatrocientas leguas de la Puebla, estuviesen sus Religiosos confesando, y predicando á seculares sin licencia, ni aprobacion del Ordinario, cometiendose entretanto innumerables, é irreparables sacrilegios. No quiere la Iglesia tan poco á las almas, que proceda con esta lentitud en sus remedios.

215 La quarta conclusion es la siguiente: *No es porque*
Tom. XII. S cree

cree algun Artículo de Fé, y defiende los Diezmos de su Iglesia; es porque contra caridad injuria, y quita la honra á la Religion de la Compañia de Jesus.

216 A la diferencia de las confesiones con la Compañia han salido como huéspedes importunos los Diezmos, sin que se sepa á qué proposito han entrado en esta disputa, sino es que sea buen argumento: *Yá que no nos dejan llevar los Diezmos en las haciendas, carguemos con jurisdiccion en la administracion del Santo Sacramento de la Penitencia.* Mejor argumento, y mas eficaz sería para el Señor Obispo el siguiente. Yá que nos han llevado los Religiosos de la Compañia tantos Diezmos, hasta que les hemos ido á la mano, venciendo los en todos los Tribunales, defendamos la jurisdiccion, y bien de las almas, que como aquello vencimos, que parecia dudoso, venceremos esto, que es claro.

217 Y en quanto dice, *que no es porque cree algun Artículo de Fé* (duro equivoco, hablando de un Obispo, y su Provisor!) tambien se engaña el Padre Rojas, porque se defiende un Artículo de Fé en las confesiones, y un Mandamiento de la Iglesia en los Diezmos. Un Artículo de Fé en las confesiones, porque es definicion constante del Santo Concilio de Trento, como se ha visto en el num. 178. que el Sacramento de la Penitencia es acto judicial: luego necesita de jurisdiccion el Confesor. Necesita de jurisdiccion, luego ha de ser del Pontifice, ó del Obispo, esto es porque no hay otros que puedan darla, ó con privilegios, ó con licencias que tengan para confesar los de la Compañia. Ha de ser con privilegios del Pontifice, ó licencias del Obispo: luego para que conste tenerlas, las han de mostrar requeridos: no las muestran requeridos, luego presume el Derecho, que no las tienen. No las tienen, luego se cometen gravísimos sacrilegios, y son nulas las confesiones, y mucho mas despues de la mala fé, y Edictos prohibitivos del Provisor, y del Obispo.

218 Este, aunque no es Artículo expreso de Fé de los catorce; pero es Artículo de Fé del Concilio, que debe creerse como los otros, y quien defiende este, defenderá los otros, y quien no creyere este, no le bastará creer los otros. Y las verdades, que se deducen de este Artículo de Fé, se deben defender, para defender el mismo Artículo. Y el Mandamiento, que se defiende

en el pleyto de los Diezmos , que han trahido á la confesion los de la Compañia, es , *pagarás Diezmos , y primicias* , que es uno de los cinco de la Iglesia , y en defender su derecho la Catedral de la Puebla , no contraviene al honor de la Compañia , la qual , como Religion tan perfecta , y santa , no debe tener por injuria , que se defienda á una Iglesia tan ilustre , con ella al Señor Obispo , á su Capitulo , á sus Pobres , á sus Hospitales , al Culto Divino ; y creyendo todos los Articulos , y Mandamientos , puede pretender la Compañia , que tiene privilegios para no pagar Diezmos ; y la Catedral , que están revocados por Urbano VIII. por Bula expresa del año de 26. que manda que los pague ; y la Compañia decir , que no tiene lo bastante para sustentarse ; y la Catedral afirmar , que tiene mas de lo que ha menester ; y como fueren las preguntas , serán las respuestas , cada uno defendiendo su intento , y ajustandose á lo que tiene por verdad , amandose , y respetandose mucho unos á otros , y en esto consiste la honra de la Compañia , y esto es justo que hagan sus hijos , honrar , para ser honrados , amar , para ser amados.



RESPUESTA A LA SEGUNDA PARTE del Papel de la contraria.

219 **E**STA segunda parte contiene la reprobacion de la Jurisdiccion Ordinaria , que egerce el Señor Provisor , y la aprobacion , y calificacion de la que ellos llaman Apostolica de los intrusos Jueces Conservadores , y para esto asienta cinco cosas. La primera : *Que el Provisor , y su Prelado son Parte formalissima , Reos demandados en Juicio.* La segunda : *Que no pueden ser Jueces en su misma causa individual , y personal el Provisor , y su Prelado.* La tercera : *Que proceden solo con poder , artificio , y violencia.* La quarta : *Que la Jurisdiccion Ordinaria no les asiste en este caso , por ser inferior á la Pontificia de los Conservadores.* La quinta : *Que los Conservadores son Jueces Apostolicos , y tienen asistencia del Ilustrissimo Señor Arzobispo de Mexico , Metropolitano de estos Reynos , y aprobacion del Excelentissimo Señor Virrey , con parecer del Asesor.*

S A T I S F A C C I O N.

220 **S**iendo así que han recusado para esto los de la Compañía á todo el Cuerpo de la Real Audiencia , contra todo Derecho , y dejado esta causa sin recurso alguno de fuerza , recusando los Actores al Juez , para dár paso á que otro juzgue su causa , que es cosa bien notable : á estos cinco puntos se responderá fácil , y brevemente.

221 Al primero , *de que el Señor Provisor , y su Prelado son Parte formalísima* , se responde , que lo verán en lo ultimo de esta respuesta , acabado de satisfacer al Padre Alonso de Rojas en este mismo papel con veinte y ocho fundamentos clarísimos , que prueban la nulidad , y recurso de la intrusa jurisdiccion de los imaginarios Conservadores. Pero ahora , quanto al Señor Obispo de la Puebla , es de admirar la libertad del Padre Alonso de Rojas en hacer , y suponer , y firmar , y afirmar á este Ilustrísimo , y Reverendísimo Prelado *formalísimo Reo* de estos dos Religiosos , descomulgados , é intrusos Conservadores , el qual despues de veinte años de Consejero de su Magestad , Limosnero , y Capellan Mayor de la Serenísima Emperatriz Maria , hermana del Rey nuestro Señor , y haber sido Virrey , Presidente , Gobernador , y Capitan General de esta Nueva-España , y actual Visitador General de estos Reynos , Decano del Consejo Supremo de las Indias , Juez de Residencia de los Señores Virreyes , Marqués de Villena , Cerralvo , y Cadereita , y otras graves comisiones , y tantas aprobaciones , y honras de su Magestad , estimacion , y aplauso de estos Reynos , obras tan ilustres en lo temporal , y espiritual , que en ellos ha hecho , lo llama el Padre Alonso de Rojas Procurador , entre otras injurias , *Reo formalísimo* de dos Religiosos descomulgados , é intrusos Conservadores , y esto en una causa , en que hasta hoy está por proveer el primer auto por este Ilustrísimo , y Reverendísimo Prelado. De suerte , que el Provisor ha de padecer , porque lo es de tan gran Ministro , y Obispo ; y este Señor Prelado , y Obispo ha de ser Reo , y padecer por lo que hizo su Provisor ; porque quando bien no huviera obrado tan santa , y ajustadamente el Provisor , como ha obrado en todo , ¿ qué culpa tenia el Prelado ? Y así estas injurias , y libertades mejor es despreciarlas , que no responderlas.

La

222 La segunda : *Que no pueden ser Jueces en su misma individual , y personal causa.* Y aqui es de vér, ¿ de qué causa habla este Padre Procurador ? Porque si habla de lo que se sigue sobre el confesar sin licencias en la Puebla , yá está probado que solo es Juez el Provisor , y su Prelado , y que dos Religiosos no lo pueden ser ; porque no se sabe quien son para este punto , ni tienen influencia alguna en la jurisdiccion de la Puebla , ni les toca el gobierno de las almas de su Obispado , ni ellas querrán embarcarse en su dictamen , y conciencias , y mas como hoy obran , ni tenerlos por Pastores , y Jueces.

223 Y si tratan de las causas de injurias imaginadas , y fantasticas , deducidas siniestramente del Edicto santo , y justificado del Señor Provisor , y juicio , y verdades de los Diezmos , es menester assentar primero la causa , y las injurias , y la jurisdiccion , y las personas , y la forma de obrar , y la calidad de las mismas injurias ; y todo ajustado á las disposiciones Apostolicas , por medios juridicos , justos , y regulados , despues de assentada , y pacifica esta fingida jurisdiccion de los Padres Fray Juan de Paredes , y Fray Agustín Godínez , entrará el ser Reos los Obispos de estos dos Religiosos ; porque á los Obispos de la Iglesia Catolica no se han de llamar *Reos* con esta temeridad , sino Murallas de la Fé , Columnas de la Iglesia , Hijos primogenitos , y Hermanos menores del Romano Pontífice su Cabeza , Pastores de las almas , Sucesores de los Apostoles , Padres de la Iglesia , Honor del Clero , Amparo del Estado Regular , consuelo , y enseñanza de Seculares , Defensores de los Concilios y Bulas , y de las Apostolicas Constituciones , Maestros de la verdadera Doctrina , Doctores de los Pueblos , Luz , y Sal del Mundo , que lo alumbraba , conserva , y sazona para que logre los bienes eternos , los que con su valor , su sangre , constancia , y doctrina desde los Apostoles hasta el dia de hoy (en que así los trata el Padre Alonso de Rojas) incesantemente han formado , y reformado , y trabajado , y fructificado en la Christiandad , é Iglesia Catolica , y en quien no fantastica , sino verdaderamente reside la Jurisdiccion Eclesiastica , y Episcopal ; y de esta manera se ha de hablar de los Señores Obispos , y no como habla el Padre Alonso de Rojas del de la Puebla.

224 Porque si ha de bastar que los Religiosos de la Compañía fueren injurias , y acusen las santas egecuciones del Santo
Con-

Concilio , que en sustancia es expugnarlo , ó por lo menos atar sus sagradas resoluciones para que nunca se puedan egecutar , y luego meditar injurias ajenas , que no son sino calumnias propias , y claras contra un Edicto egemplar , y justificado , y porque nombran dos Religiosos por Conservadores para estas imaginadas injurias , descomulgar , y multar á los Obispos de la Iglesia , y suponerlos , y llamarlos *Reos formalissimos* , y decirles por escrito muchas injurias , y derramar papeles escandalosos en Reynos de su Magestad , y romper , ó corromper todas las jurisdicciones , y turbar la paz comun de estos Reynos , y recusar Tribunales enteros , y quitar los recursos á las Fuerzas. Si esto se puede hacer , si esto basta , tambien bastará , que dos Legos descomulguen á toda la Nueva-España , ó á todo el Mundo , solo porque un vecino los quiera nombrar por Conservadores. Y de la manera que esto es fuera de toda razon , y sería de fatino obedecer á estos Legos , lo es tambien estorro. Solo que lo uno no hay quien lo haga , y lo otro hay quien se atreva á hacerlo , y sustentarlo , por el gran poder , y riqueza de las partes , cosa que sentirá , y castigará , como es justo , la Sede Apostolica , y el Consejo Supremo de las Indias , y la Persona Real de su Magestad.

225 La tercera injuria es : *Que proceden el Señor Provisor de la Puebla , y su Prelado solo con poder , artificio , y violencia*. Esta no es razon , sino pesadumbre , y agravio , tal , que si el Señor Obispo , y su Provisor fueran de la Compañia , harto mejor podian nombrar Conservadores sobre ello , que sobre las imaginadas injurias ; y asi no se responde á esto , solo se alaba á Dios de vér , que quien defiende el Santo Concilio de Trento , y las Bulas Apostolicas , el bien de las almas , y obra legitimamente , como es el Señor Provisor , y su Prelado , y con jurisdiccion , y por medios juridicos , estos son imputados de que proceden con *poder , violencia , y artificio* : y los que quieren que no se guarde el Concilio , ni Bulas , y recusán un Tribunal entero , y el mayor de estos Reynos , como la Real Audiencia , y obran contra su Regla misma , que les manda que se sujeten al Ordinario , é inventan injurias , y tuercen los sentidos á las cosas , y se entran allá dentro del animo á averiguar intenciones , y en ellas califican lo peor , quando habian de juzgar lo mejor , é impiden con medios torcidos su curso á las jurisdicciones ; y finalmente trahen revueltas estas Provincias , pudiendo tenerlas quietas solo con hacer un
acto

acto de humildad, obediencia, y subordinacion al Santo Concilio, pidiendo las licencias, con que se les está rogando; ¿estos, que tal hacen, son los que proceden *con lisura, humildad, y modestia*? Allá tienen los nombres de las virtudes en este punto los Padres, y acá tiene su ejercicio el Señor Obispo, y su Provisor: es menester pasar acá el nombre, ó llevar allá las virtudes.

226 El quarto punto es: *Que la Jurisdiccion Ordinaria no le asiste al Señor Provisor, y que es mayor la Apostolica de los Conservadores*; y en este caso decide, y define el concilio del Padre Alonso de Rojas contra la Jurisdiccion Eclesiástica de la Puebla, sin acordarse, que á mas de la Ordinaria, obra el Señor Provisor con la Delegada de su Santidad, y esto con un fundamento clarísimo; porque habiendo mandado la Santidad de Gregorio XV. en la Bula *Inscrutabili* de 5. de Febrero del año de 1622. que ningun Sacerdote Regular se atreviese á administrar todos los Sacramentos, ni ninguno en particular, ni el de la Penitencia, en el §. 4. y que no puedan predicar fuera de sus Iglesias sin licencia de los Obispos, ni en ellas contradiciendolo, concluye con estas palabras: *Los Obispos en todos los casos arriba escritos contra las personas ya nombradas, y en todas las cosas dichas, y en cada una de ellas, y contra los que acerca de ellas delinquieren, todas las veces que fuere necesario, aunque no sea visitando, puedan libre, y licitamente proceder por Censuras Eclesiásticas, y egercitar toda Jurisdiccion, como Delegados de la Sede Apostolica.*

227 Con lo qual el Provisor de la Puebla es Vice-Delegado de su Santidad para que los de la Compañia no confiesen, ni prediquen sin aprobacion, ni licencias, y los Religiosos son solamente nombrados Conservadores por los de la Compañia, para que por via de injurias ordenen que confiesen, y prediquen sin licencias, que es lo que han mandado, como se verá en el primer auto de sus procedimientos, pues ordenan que se haga Edicto en esta razon.

228 Ahora debe saberse, ¿si por ventura será mayor el Pontifice en los Conservadores, como Delegados intrusos, que el Pontifice en el Provisor, Delegado legitimo? ¿O la representacion del Pontifice será mayor en dos Religiosos injustamente nombrados Conservadores, que la representacion del Pontifice en el Provisor, nombrado Delegado de su Santidad para defender

der el Santo Concilio , y bien de las almas? Facil es la respuesta; porque mejor creerémos que reside la potestad en el Delegado de la Puebla , y mas para las causas de la Puebla , que no en el Prior de Santo Domingo de Megico; como mas fácilmente creemos que reside la potestad Pontificia en el Prior de Santo Domingo de Megico para gobernar el Noviciado , y Convento de Megico , que no en el Provisor de la Puebla.

229 Pero démos que no obrára como Delegado el Provisor de la Puebla , sino como Ordinario ; ¿ por ventura sería mayor la potestad Pontificia , nula , é inválida en los Religiosos , quela segura , legitima , y constante Ordinaria del Provisor ? Y mas quando manda Gregorio XV. en la materia ocurrente , que no se haga caso de los Conservadores , como consta de las *Non obstantias* de la dicha Bula? .

230 ¿ Si viniése un hombre Religioso , Clerigo , ó Seglar , vestido de autoridad , y lucimiento exterior , diciendo que es Legado de su Santidad , y tratasse de dár bendiciones , egercer Pontificales , conceder gracias , castigar Obispos , y Clerigos , y Religiosos , bastaria el decirlo , aunque lo digessen otros con él , sino es justificando primero sus recaudos , y asentando su jurisdiccion ? ¿ Habria quien no lo tuviesse por perdido de juicio , y mas si lo que mandasse fuesse contra la Sede Apostolica ? ¿ Importaria acaso , que en resistiendole clamasse , y voceasse , y se enfureciesse , diciendo que su jurisdiccion era Pontificia , y Apostolica , y mayor que la de los Obispos , y Provinciales?

231 Responderianle : Hombre , lo primero que te negamos es , que tengas tal Jurisdiccion Pontificia , y Apostolica: asienta primero tu jurisdiccion , justifica tus despachos , sepa el Ordinario quien eres , de donde vienes , si hablan en el caso tus recaudos , pues menos lo creemos quando obras contra los Concilios , y Bulas , que formó la Sede Apostolica , de quien tú dices que eres Legado. Y así , mientras los Conservadores , ó qualesquiera otros , que representaren semejante derecho de Conservatoria , no asentaren ante todas cosas su Jurisdiccion Pontificia , no pueden desenfajar , ni descomponer , ni turbar , ni enflaquecer la Ordinaria , que es quadrada , angular , constante , derivada de la viva Piedra , y Divina , que es Jesu-Christo , y de la segunda Piedra , que es Pedro , y de su Sede Apostolica , y la que nunca se duda que es Pontificia.

Pero

232 Pero si el Señor Provisor , ó qualquiera otro Obispo huvieran juntado armas , y gente , sin razon , ni justicia , y combatido los Colegios de la Compañia , ó muerto algunos Religiosos , ó desterrados de su Diocesi sin causa , ni motivo , ó quitados de hecho , y sin derecho sus haciendas , que estas , y otras semejantes son las que llama el Derecho *manifestas injurias* , y entonces nombrando la Compañia Jueces capaces de jurisdiccion , y con los requisitos que dispone el Derecho , presentando primero su despacho ante el Ordinario de la Puebla , donde la ha de egercer , y en la Real Audiencia , á quien solo toca el conocimiento de si conforme á las leyes se nombra por via de Fuerza , y si no cumpliendo el Ordinario , caso que negasse la jurisdiccion , nombrando Arbitros fuesse condenado ; entonces , precediendo esto , y todo lo demás que dispone el Santo Concilio de Trento , y Bulas Apostolicas , y la de Gregorio XV. entonces asentada del todo la jurisdiccion , comenzaria la Ordinaria á ser menor , y á ceder á la Delegada ; pero entretanto la Jurisdiccion Ordinaria es la Pontificia , y defiende su causa , y sus almas ; y hasta tanto que entre otra conocida , y se sepa de donde viene , y cómo se llama , y quien es , y para qué efectos se la dieron , y quien se la dió , y quien la trahe , y si viene en forma juridica ; ha de estar se , creerse , y obedecerse á la Jurisdiccion Ordinaria , fuente , y madre de las jurisdicciones , y lo demás no es muy buena doctrina , porque abre puerta á que con llamarse uno Conservador , eche por el suelo la Jurisdiccion Ecclesiastica Ordinaria , y con esto se puedan introducir infinitas cismas , divisiones , y turbaciones en la Iglesia Catolica.

233 La quinta razon es : *Que tienen al Excelentissimo Señor Virrey , è Ilustrissimo Señor Arzobispo de su parte* ; y esto les puede dar justamente satisfaccion , y contento , como se la diera el tenerlos á la Jurisdiccion Ecclesiastica del Señor Obispo de la Puebla. Pero esto , que puede darles á los Religiosos satisfaccion , no les puede dar , ni añadir jurisdiccion , ni mas razon de la que tuvieren ; porque dejarles usar el Señor Arzobispo , no les dá jurisdiccion , sino uso , y permission para que actúen dentro de su Arzobispado ; pero en llegando á Rio Frio , que son los terminos del de la Puebla , han menester la jurisdiccion del Provisor de esta Diocesi , como en llegando á Salaya , la del Señor Obispo de Mechoacán , y á los Cues , la del Señor Obispo de Oajaca , que son

las rayas de estos Obispados, y así de los otros. A mas, de que no se sabe, ni es de creer, que el Ilustrísimo Señor Arzobispo les haya dado tal licencia, ó no le habrán informado como se debe á tan gran Prelado.

234 Al Señor Virrey, no solamente no lo tienen hasta ahora por lo escrito, pero han obrado expresamente los Conservadores contra su Decreto; pues habiendo mandado que no pudiesen ser Conservadores en lo que toca á las licencias de confesar, y predicar, lo primero que han mandado, y sobre lo que son todas las penas, es sobre que se formen Edictos para que confiesen, y prediquen los Religiosos de la Compañía, constando que no tienen licencias, que es lo mismo que formar Edictos contra el Santo Concilio.

235 A que se añade, que la Jurisdicción Secular no le dá jurisdicción á la Eclesiástica, porque eso sería aumentar, ó dár luces la Luna al Sol, sino lo que hace es auxiliarla, quando tiene razon, y justicia, y si no tiene razon, y justicia, como no la tiene en esta razon, aunque esté auxiliada, se quedará sin justicia, ni razon; porque el auxilio dá fuerza temporal, pero no espiritual, y no quita, ni pone en la intrínseca razon, y justicia de la causa Eclesiástica; y si es iniquo, escandaloso, y malo lo auxiliado, es malo, iniquo, y escandaloso el auxilio; y si es santo, y bueno lo auxiliado, será santo, y bueno el auxilio. Quanto mas, que ni el Excelentísimo Señor Virrey ha dado el auxilio hasta ahora, ni es de creer que lo dará contra las Bulas, Concilios, y Cédulas de su Magestad, Constituciones Apostólicas, y de la misma Compañía, y mas residiendo en la Real Audiencia solamente esta potestad, conforme á las Leyes, y Cédulas, y no pudiendo pertenecer á otro, y obrando en todo su Excelencia con la justificación, y rectitud, que es notoria en estos Reynos, y que debe esperarse de tan grande, y superior Ministro.

236 Y finalmente, porque el Señor Provisor de la Puebla no necesita de fundar su jurisdicción, pues hasta que venga quien legitimamente se la quite, es constante la suya, y establecida por la Sede Apostólica desde la fundación de la Iglesia; ha parecido poner aquí veinte y dos razones, y fundamentos llanos en Derecho, y comprobarlos con algunos textos, y Autores clarísimos, en que se prueba sucintamente, y por vía de decisión, y

remision , quan sin substancia es la jurisdicción de los intrusos , y descomulgados Conservadores , y que es como el juicio final, que ha dado su Reverencia del Padre Alonso de Rojas en esta causa contra el Señor Obispo , y su Provisor.



PROPONENSE VEINTE Y OCHO
fundamentos , claros , llanos , y constantes , por donde se prueba , que dichos dos intrusos Conservadores no tienen jurisdicción , y que es nulo quanto obran.

237 **L**O primero : porque luego que usaron de jurisdicción en ageno Obispado , sin presentación , ni derecho alguno , y usurparon la jurisdicción , incurrieron expresamente en las Censuras de la Bula de la Cena , en las clausulas 15. 16. y 17. que dice así : *Excomulgamos , y anatematizamos á todos , y qualesquiera , que por sí , ó por otros con propia autoridad , y de hecho , con pretexto de qualesquiera esenciones , ú otras gracias , ó letras Apostolicas , avocan las Causas Espirituales , y de Diezmos de los Jueces Ecclesiasticos , é impiden su curso , y audiencia , y se interponen como Jueces en el conocimiento de ellas , y tambien á los que impiden á los Arzobispos , Obispos , ú otros Superiores , é inferiores Prelados , ó qualesquiera Jueces Ecclesiasticos Ordinarios , para que no puedan usar de la Jurisdicción Ecclesiastica.*

238 De aqui resulta , que es nulo todo quanto han obrado los intrusos Conservadores , descomulgados , y publicados por incurfos en las Censuras de la Bula de la Cena del Señor , por el Provisor de la Puebla ; y hasta que se desenlacen , y absuelvan por su Santidad , y vuelvan á la Iglesia (porque andan descomulgados fuera de ella) no pueden egercer Jurisdicción Ecclesiastica : y esta causa es mas impeditiva de jurisdicción , que si fueran meros legos , y casados , porque estos , aunque incapaces de Jurisdicción Ecclesiastica , están dentro de la Iglesia , y no necesitan de entrar en ella para hacerse capaces ; pero los descomulgados , hasta que vuelvan á entrar por la Iglesia , no pueden egercer ju-

jurisdiccion en ella, por estár expelidos, y separados de ella, *cap. Ad probandum 24. de sententia, & re judic. cap. Exceptionem 12. de exception. glos. verb. Infamem in cap. Sciscitatur, de rescript. glos. verb. Tempore in cap. Proposuit, de Clerico excommunicato ministrante.* Y es doctrina asentada, y constante de los Doctores, Innocent. *in cap. Cum super Abbat. column. 3. in fin. de Offic. Delegati.* Vantius *de Nullitate sententia ex defectu jurisd. num. 137.* Maranta *in Speculo, part. 6. num. 99.* Maranta *de Jurisdic. part. 4. Centur. 1. casu 58. num. 1.*

239 Lo II. porque los Religiosos están excluidos de ser Jueces Conservadores, por la calidad de Regulares, y otras razones, que se irán refiriendo, como lo tienen declarado los Eminentísimos Cardenales en 6. de Octubre de 1617. años, y su Declaracion la refieren, y por ella lo sienten Barbosa *in Past. allegat. 106. num. 15.* El Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Don Feliciano de Vega, Arzobispo de Mexico, en la repetición, *cap. Causam quæ, al fin, de Judicijs.* El Señor Doctor Don Juan de Solorzano, que tan doctamente lo dijo todo, *de Indiarum gubernatione, lib. 3. cap. 26.* y la Declaracion de los Eminentísimos Señores Cardenales á la letra es como se sigue: Preguntando el Arzobispo Turritano, ¿si los Regulares de un Convento, ò Monasterio, ò Casa, pueden elegir, y diputar por su Conservador à qualquiera Prior, ò Guardian, ò à otro qualquiera, que goce de qualquiera Dignidad Regular? La Sagrada Congregacion de los Cardenales, propuestos para los negocios de los Regulares, respondió: Que no podia.

240 Y el Padre Juan de Salas, Religioso de la Compañia de Jesus, en el Tratado de *Legibus, quest. 97. tract. 14. sect. 12. collor. 3.* dice: Lo tercero se colige, que las Declaraciones de la dicha Congregacion, no solamente han de ser tenidas por probables, y doctrinales, sino por auctoritativas, y necesarias, como si del mismo Papa fuesen sacadas, y por esso tienen fuerza de obligar en ambos Fueros, assi en juicio, como fuera de él, no solo por aquellas personas à cuya instancia se hicieron, ò en aquel especial caso à que la Congregacion responde, sino como leyes generales en todos los similes; con que es texto claro, y formal en este caso, que manifiesta la incompetencia de jurisdiccion de los intrusos Conservadores.

241 Lo III. porque no tienen Dignidad Eclesiastica Secular los intrusos Conservadores, como la pide el Derecho, y la Re-

Regular no basta , respecto de no ser perpetua , ni tener bienes , ni rentas propias , que es con lo que se afianzan las injurias , y agravios , que pueden hacer los Conservadores con su juicio , á que están , y quedan obligados los Jueces , tanto en los daños que se causan por las sentencias que padecen defecto de Derecho , quanto por las expensas , y costas , que con nulidad se causaren , *Institut. de obligationibus , quæ ex quasi delicto , in princ. in glos. verb. Litem.* Dice que el Juez queda obligado al daño que hizo á la Parte ofendida , *Bart. in leg. fin. Cod. de Pœna Judicis , qui male judicaverit.* Notalo Baldo *in leg. Observare , §. Proficisci , ff. de Offic. Proconsulis.* Avilés *in cap. 1. Prætor. num. 10. 11. & 12.* que trae en este punto muchos derechos , y refiere muchos Doctores ; y mal se podrá repetir de estos dos intrusos Conservadores los daños que hicieren , y las costas que causaren , siendo como son Religiosos Mendicantes ; y si fueran capaces de ser Jueces , destruída la Parte , quedaba sin recurso para poder repetir de ellos sus derechos , y acciones.

242 Lo IV. porque en este caso de los Religiosos de la Compañia , es texto formal contra ellos la Bula que han presentado , y en virtud de que obran los intrusos Conservadores , con la que ellos llaman jurisdiccion ; porque expresamente dice el mismo Pontifice , que hayan de ser los Conservadores de la Compañia en las Indias , *Varones buenos Seculares , que tengan el caracter Clerical.* Esto es , por lo menos prima tonsura , y ordenes menores , y así lo declara su Religion en las notas marginales del mismo Gregorio XIII. con estas palabras : *Los Conservadores se pueden nombrar , no casados , sino Clerigos.* ^(a) Con que se vé , que les resiste la misma Bula de que se valen , y así obran sin sombra , ni color de jurisdiccion.

243 Lo V. porque los Regulares tienen identidad de causa en todo lo que mira á la comunicacion de privilegios , y agravios contra ellos , y así vienen á ser Jueces en su misma causa , y esta es nulidad constante de Derecho ; porque siendo , como es odiosísimo , que quiera uno ejercer su jurisdiccion en propia causa , *cap. 1. y 2. 4. q. 4. Leg. unica, Cod. Ne quis in sua causa Judicet , leg. Julianus 17. ff. de Judicijs* , lo que se obrare , juzgare , y sentenciare en propia causa , es nulo por defecto de jurisdiccion.

(a) *Constit. Equum reputantes , 25. Mart. 1572.*

jurisdicción, y es juicio comun de los Doctores, Vancio *de Nullitate sentent. in tit. de Nullitate ex defectu Jurisd.* num. 94. *Surdus volum. 1. conclus. 50. num. 10.* Scaccia *de Sententia, & re judicata, cap. 1. glos. 4. q. 8. num. 4. y 5.* El Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Don Feliciano de Vega, Arzobispo de Mexico, *in cap. Causam qua, de Judicijs, num. 9.* que refiere muchos Doctores.

244 Lo VI. porque no siendo electos en Sinodo, como lo manda expresamente la Santidad de Gregorio XV. por Bula expedida á 20. de Septiembre del año de 1621. ^(a) no son Jueces legitimos, y todo lo que obran, y actúan es nulo, de ningun valor, y efecto, por haber faltado esta solemnidad en el nombramiento de dichos Jueces Conservadores, que con esta expresion lo resuelve, y dispone la Bula por estas palabras: *Su Santidad estableció, y constituyó con esta general Constitucion, que ha de valer perpetuamente, que los Jueces Conservadores, ó principales, ó subrogados, no se puedan elegir, nombrar, ó disputar, sino tuvieran no solamente las calidades que se requieren, y señalan en la Constitucion de Bonifacio Papa VIII. su Predecesor, que empieza Statutum, de suerte que sean constituidos en Dignidad Ecclesiastica, ó tengan Personado, ó sean Canonigos de las Iglesias Catedrales, sino tambien que sean Jueces elegidos, y señalados en los Concilios Provinciales, ó Diocesanos, segun el Decreto del dicho Concilio; y que de alli adelante las letras Conservatorias, que han de concederse por la Sede Apostolica, se dirijan tan solamente á los arriba dichos; y si algunas letras se expidieren de otra manera, ellas, y sus diputaciones, y todas las cosas que de alli se siguieren, sean de ninguna fuerza, ó momento.* Y de tal suerte quiso la Santidad de Gregorio XV. que no faltára esta solemnidad, que previno el caso de muerte en los nombrados por la Sinodo; y para que no se alterára su decision nombrandose otras personas, que las que determina, ó se perjudicassen los privilegiados por estas Conservatorias, por haberse muerto los nombrados por dicha Sinodo, dispuso: *Que todos los Ordinarios procuráran, que en los Sinodos Provinciales, ó Diocesanos se eligiesse muchas personas de las que tienen las calidades contenidas en la dicha Constitucion de Bonifacio VIII. su Predecesor; y que si acaeciere morir alguno de los señalados, el Ordinario del Lugar, con consejo del* Ca-

(a) Constitut. Sanctissimus, &c.

Cabildo , elija , y substituya otro en su lugar , hasta la Sinodo Provincial , ò Diocesana , que haya de celebrarse. Son las palabras expresas de la Bula , la qual , demás de traherfe por Querubino en el quarto Tomo del Bulario , está autentica en el Archivo Episcopal de este Obispado de la Puebla , y la refiere Barbosa , probando con ella su misma resolución , de *Offic. & potestate Episcop.* part. 3. *allegat.* 93. num. 20.

245 Lo VII. porque el Provisor de la Puebla obra como Delegado de su Santidad en esta materia , y se probará adelante; y contra Delegado de su Santidad no se puede nombrar otro Delegado de su Santidad , porque es nombrarlo contra la jurisdicción inmediata del Pontifice , y *par in parem non habet imperium.* Entre iguales jurisdicciones no hay jurisdicción superior , como se prueba de la ley *Nam Magistratus, ff. de Recept. arb. cap. Inferior. cap. Denique 21. dist.* y otros muchos Derechos , que refiere Barbosa en sus *Axiomas juris, litt. P. num. 12.* Alderete en sus *Alegaciones juris pro omnimoda Regularium exemptione, part. 3. cap. 4. num. 28.* Estefano Graciano *Discept. forens. tit. 5. cap. 925. num. 15.* Antes viene á ser superior la jurisdicción del Provisor Delegado de su Santidad á la de los Religiosos assertos Conservadores , aunque fueran legitimamente Delegados ; y es constante , porque *vincula duo magis ligant, quam unum, §. Sed hodie, Inst. de Adoptionib. §. Quum ex aliena, vers. Quod si partim de rerum divisione.* Pues quando no fuera cierta la Delegada , queda cierta la Ordinaria; pero en los Conservadores , si la Delegada es inválida , la Ordinaria es ninguna.

246 Lo VIII. porque quando no fuera Delegada la jurisdicción del Señor Provisor , sino Ordinaria , manda la Santidad de Gregorio XV. por Bula expedida á 5. de Febrero del año de 1622. ^(a) que no hagan caso ninguno de los Delegados , quando se nombran en esta materia : son sus palabras expresas , que los Obispos de ningun modo difieran á las inhibiciones de estos Conservadores , ni hagan caso de ellas ; y si el Pontifice quiere que no hagan caso de los Conservadores , ni de sus Censuras en el caso de las confesiones , y ordenan los intrusos Conservadores , que se hagan Edictos contra el bien de las almas en esta materia de las confesiones , ¿quien puede tanto en la Iglesia Catolica, como

(a) Vid. sup. num. 76.

como el Pontifice ? : Y á quien hemos de estar , al Pontifice , ó á los Conservadores intrusos?

247 Lo IX. porque proceden temerariamente los intrusos Conservadores en pasar adelante , sin assentar la jurisdiccion , habiendosela negado por tan claras causas , y razones desde luego el Señor Provisor ; y debieron entonces parar , y requerir , que se nombrassen Arbitros , como lo dispone el Santo Concilio de Trento , nombrandose por una , y por otra parte , y entretanto cesando , hasta que se asentasse la jurisdiccion ; y assi , quanto han obrado sin este método , y forma , es nulo , y reprobado por todo Derecho. Las palabras del Concilio son estas : *Si se formare alguna competencia de jurisdiccion entre los Jueces Conservadores, y el Ordinario, de ninguna manera se proceda en la causa, hasta que por los Arbitros, elegidos en forma de Derecho, se haya juzgado sobre la competencia de jurisdiccion.* De que se sigue , que si los Conservadores obráren alguna cosa , no se les deba deferir , ni hacer caso de ello , porque entonces proceden sin jurisdiccion (quando estos dos Religiosos la pudieran tener) porque se la tiene suspensa en el egercicio el mismo Santo Concilio , y el Ordinario en este estado no debe obedecer cosa alguna de quanto ordenáren por sus Autos , porque él solo tiene fundada su jurisdiccion , conociendo , como conoce de la causa , conforme á Derecho ; y si el Conservador le inhibiere , debe despreciar esta inhibicion , como doctamente dice Cevallos de *Cognition. per viam violent. q. 897. num. 756.* donde refiere dos decisiones de la Rota en el caso, y prueba con muchos Doctores esta doctrina , y *Surd. lib. 3. Consilior. consil. 424. num. 35.*

248 Lo X. porque obran , y proceden sin haber presentado sus Comisiones , Deputaciones , y Nombramientos de tales Conservadores ante el Ordinario de la Puebla , que es donde los han de egercer , y el que los ha de reconocer por Jueces , sin que los escuse de esta obligacion el haberse presentado ante el Ordinario del Arzobispado de Mexico. Y el obrar sin este requisito , es con expresa nulidad , porque sobre ser constante en Derecho , está dispuesto por Bula de la Santidad de Gregorio XIII. y declarado por la Congregacion de los Señores Cardenales , que no puedan actuar , ni proceder en la causa sin que preceda esta calidad , como refiere Barbosa en sus *Colectaneas al Concilio, en la sess. 23. de Reformat. cap. 5. num. 4.* citando á Aldana en el
Com-

Compendio de Resoluciones Canonicas , en el lib. 4. tit. 8. num. 1. donde testifica , que así se resolvió por los Señores Cardenales á 1. r. de Julio del año de 1620. por estas palabras : *Los dichos Conservadores estén obligados á presentar su eleccion , y deputacion ante el Ordinario del Lugar , y esta presentacion se debe hacer , no solo ante el Ordinario del dicho Lugar , sino tambien ante todos los Ordinarios , á cuyas Diócesis se estiende su facultad , ó jurisdiccion.* Y supuesta la obligacion de presentar ante el Ordinario sus recaudos qualquiera Juez Conservador , así por lo que está dispuesto por Derecho comun en el cap. *Cum in Jureperitus* 3. 1. de *Offic. Delegati*, & ibi DD. como por dicha Bula de Gregorio XIII. y Declaracion de los Señores Cardenales , es cierto que todo lo que han obrado estos dos Religiosos Dominicos , llamados Conservadores , sin que haya precedido esta calidad de presentar ante el Ordinario de la Puebla sus titulos , es nulo , irritó , y sin sustancia , por haber procedido sin jurisdiccion. Y la razon es clara : porque en tanto están obligados á exhibir la comision ante el Ordinario , que hasta que la presenten tienen suspendido el egercicio de jurisdiccion , quando la tuvierán en su origen , como sienta Graciano lib. 1. *Disceptationum forensium*, cap. 170. num. 20. á quien sigue , y cita el Ilustrísimo Señor Don Feliciano de Vega , Arzobispo de Mexico , en la Relacion de *Foro competentí*, num. 17. donde refiere una Real Pragmatica , que está hoy hecha Ley , y es la 60. del tit. 4. lib. 2. en el tomo ultimo de la *Recopilacion* , que tiene decidido lo mismo ; y el Juez que egerce jurisdiccion , de que está suspenso , obra con nulidad ; y sea el egemplo el Juez excomulgado , el qual si actúa , procede nulamente , por estar suspendido en el egercicio de su jurisdiccion , como queda probado en la razon primera , aunque no se le quita por la Censura la jurisdiccion , si no que se le suspende el egercicio.

249 Lo XI. porque el Señor Arzobispo no les dá jurisdiccion , sino permiso de que usen la que tuvieren , poca , ó mucha , válida , ó inválida , pues el Señor Arzobispo no puede dar jurisdiccion en Obispos agenos , ni los demás Obispos en su Arzobispado , como consta del cap. 1. 13. q. 1. cap. *Significasti* , & *quasi per totum titulum de Foro competentí* , y el Concilio Tridentino en la sess. 24. de *Reform.* cap. 10. que dice , que todas las causas , que de qualquiera manera pertenezcan al fuero Eclesiastico , aunque sean Beneficiales , se conozcan tan solamente ante los

Ordinarios de los Lugares; y mas adelante: *Y tambien los Legados á Latere, Nuncios, Gobernadores Ecclesiasticos, ò otros, en virtud de qualesquiera facultades, no presuman impedir no solamente á los Obispos en sobredichas causas, ò de otra qualquiera manera mandarles, ni turbar su jurisdiccion; pero ni tampoco contra Clerigos, ni otras personas Ecclesiasticas, sino fuere primero requerido el Obispo; y de otra manera, sus Procesos, y Ordenes sean de ningun momento, y queden obligados á la satisfaccion de los daños que se siguieren á las Partes.* Y así la presentacion de los Despachos, la tolerancia, y todo lo demás, ha de ser en la Diocesi donde se ha de egercer la jurisdiccion, y obrar de otra manera es contra todo Derecho; y la razon es, porque quando uno es Juez Delegado, ó Conservador, se debe mirar, y reconocer de qué manera lo es, con qué calidades, y con qué circunstancias, si se le ha hecho la Delegacion legitimamente, para cuyo efecto es necesario que se atienda al tenor del Rescripto, y de la Delegacion, ó Conservatoria, para que reconocido todo por el Ordinario, á quien perjudica el egercicio de semejante comision, ó le niegue, si faltáren en el caso respecto de la materia, y las circunstancias con que se delegó, ó la consienta, por reconocerlas todas muy ajustadas. Sientelo así el Ilustrísimo Señor Don Feliciano de Vega, meritisimo Arzobispo de Megico, cuyas largas experiencias de Juez Ecclesiastico Ordinario nos deben ser egemplares para los aciertos; y que por esta razon el mismo Juez Delegado, ó Conservador esté obligado á exhibir el Rescripto de la Delegacion ante el Ordinario, lo dicen Villadiego en su *Politica*, cap. 5. num. 7. fol. 151. Estefano Graciano, citado en sus *Disceptaciones forenses*, dict. cap. 170. n. 20. Y haber faltado á esta necesaria diligencia estos Conservadores intrusos, supone que ellos mismos reconocieron las nulidades de su Delegacion, y Conservatoria, y no la quisieron exponer al juicio del Ordinario de la Puebla, ni al de los Arbitros, que dispone el Santo Concilio, y Bula de Gregorio XV.

250 Lo XII. porque el Señor Virrey no les puede dár jurisdiccion en materias Espirituales, y Sacramentales, ni aunque fueran meramente Jurisdiccionales, porque esto pertenece solo al Pontifice, y á los Obispos, cada uno en su Diocesi; con que el auxilio de la Jurisdiccion Secular nunca dá fuerza interior á la Ecclesiastica, si ella no la tiene en sí misma; porque el Sol, (como se ha repetido) que es la Jurisdiccion Ecclesiastica, no puede re-

cibir luz de la Luna , que es la Jurisdicción Secular , *cap. Solita, de majoritate, & obedientia: ubi Doctores* , aunque se ministra de ella para su egecucion ; pero debe juzgarse este ministerio , y auxilio como qualidad , y la Jurisdicción Eclesiástica como sustancia. De suerte, que para que pueda tener algun efecto el auxilio, se ha de suponer verdadera, cierta , y constante la jurisdicción; pero si no hay tal jurisdicción , ni la tienen , ni la pueden tener estos dos Religiosos, ¿ qué jurisdicción ministrará el auxilio ? Ninguna. Porque el auxilio no justifica lo que ministra , pues *entis non existentis nulla sunt qualitates. Leg. Ejus, qui in Provincia. ff. de Rebus credit. leg. 4. §. Condemnatum. ff. de Re judicat. Tiraquel. de Jure primogen. quest. 55. num. 10. Anton. Gomez tom. 1. cap. 1. num. 9.* Porque no hay qualidad alguna , que pueda estar sin sujeto, y la Filosofia lo resiste, y el Derecho lo afirma. *Leg. Locus. §. Incerta. ff. de Adquirenda possessione. §. Ideo autem. Instit. de Servitut. rustic. præd. Gomez in leg. 17. Tauri. Surdus cons. 134. n. 13.* con otros muchos Doctores.

251 Lo XIII. porque ni aun el Decreto del Señor Virrey (quando les pudiera dár jurisdicción) lo han querido guardar; porque habiendo decretado , que pudiessen ser Conservadores quanto á las injurias , pero no quanto á las licencias de confesar, y predicar , porque pertenecia al Señor Obispo ; lo primero que hicieron fue un Auto revocativo de este Decreto para que se hiciesen Edictos, en que se digesse , que predicassen , y confesassen los Padres de la Compañía sin licencia, ni aprobacion ; como si digera , y determinára , que el menor de catorce años pudiera testar , y que el que no fuera Juez pudiera sentenciar, que en este caso lo que se determina es manifestamente nulo , por ser contra Derecho expreso lo determinado , *leg. 1. §. Item, ff. Quæ sent. sine appellat. rescin. leg. Si expressim, ff. de Appellat. leg. 2. C. Quando provocare non est necesse, cap. 1. de Sent. & re judicata.* Porque el que juzga contra el Derecho, le hace injuria , *Novell. 82. C. Opportet. Paris. de Sindicatu, in verb. Judicis, colum. penult. Vantius de Nullitate sent. ex defectu processus, num. 118.* Y estos dos Religiosos lo que ordenaron fue temerariamente contra el Concilio de Trento , y Bulas Apostolicas ; y demás de esta nulidad , excedieron de su Conservatoría , y por ello han incurrido así en las penas de Derecho Canonico , *cap. fin. §. Ut autem Conservatores, de Offic. & Poteft. Judic. Deleg. in 6. ibi : Decernimus, ut si de alijs*
 Tom. XII. V 2 quam

quam de manifestis injurijs scienter se intromisserint :: eo ipso per unum annum ab officio sint suspensi, como en las de las Leyes Reales, que los estrañan de los Reynos de su Magestad ; como lo dice la ley 1. del lib. 1. tit. 8. de la Recopilacion. Y si los tales Conservadores lo contrario hicieren, por esse mismo hecho pierdan las temporalidades, y naturaleza, que en nuestros Reynos tienen, y sean habidos por agenos, y estraños de nuestros Reynos, la qual naturaleza no puedan recobrar ; y demás, que assi como rebeldes, y desobedientes á su Rey, los mandaremos salir fuera de nuestros Reynos. Y assi lo sienten Cevallos *ubi supra*, y todos los Doctores, que tratan esta materia.

252 Lo XIV. porque quando tuvieran jurisdiccion, no tienen causa sobre qué fundarla ; porque si nombran Conservadores porque el Provisor les pide las licencias, que los mismos Religiosos dicen que es justo que se pidan, es nombrarlos contra la misma razon que ellos confiesan. Si nombran Conservadores contra el derecho que tienen las almas á ser confesadas por Ministros, que se hallen con aprobacion del Ordinario, es nombrarlos contra los Concilios, y Bulas. Si nombran Conservadores, por el modo con que lo mandó, es nombrarlos contra los modos, y medios juridicos, que son los Autos, Notificaciones, y Decretos, de los quales se sirve todo el Derecho, y se sirvió el Señor Provisor. Todo lo qual está probado en las Alegaciones que se han impreso, y explicacion del Edicto.

253 Lo XV. porque no basta decir, que se nombran por injurias las que ellos han imaginado, porque estas han de ser existentes, reales, y manifestas, y no imaginadas, supuestas, ó fingidas ; porque si conforme á Derecho : *Cogitationis penam nemo patitur*, ^(a) ninguno puede ser castigado porque dentro de su pensamiento huviesse consentido algun delito, como despues no lo hiciesse, ni lo intentasse, aunque en quanto al fuero interior haya pecado ; ¿ como quieren los Religiosos de la Compañia, que por las injurias, que ellos han imaginado, sacadas con inducciones, deducciones, presunciones, y derivaciones, sean castigados, ante dos Conservadores, un Obispo, y su Provisor, de quien siempre se ha de entender, que obran con intencion recta, y conforme á Derecho ? Porque los Obispos son personas san-

(a) Cap. Cogitationis 14. de Poenitentia distint. 1. digesta.

santísimas, y sacratísimas , *Authent. de Sanctissimis Episcop.*
collat. 9. siendo , como son , sucesores de los Apostoles , *cap. in*
novo 2. distinct. 21. cap. Quorum vices 6. dist. 68. cap. Legimus 24.
dist. 93. Y no debe presumirse de ellos , sino lo muy justo , y
 recto , y así ha sido temeridad de los Religiosos de la Compañía
 presumir contra la intencion del Ilustrísimo , y Excelentísimo
 Señor Obispo de la Puebla , en quien demás de concurrir esta
 Dignidad , concurren tantas calidades , que no se ponderan por
 notorias ; y así ha sido exceso gravísimo interpretar le el animo á
 mala parte , siendo su motivo tan santo , y justo , y en ejecu-
 cion del mismo Derecho. Demás , que la presuncion *juris* , & *de*
jure , con que respeta la Iglesia á los Obispos , llamandolos *irre-*
prehensibles en sus costumbres , *prudentes* , *doctos* , *atentos al bien*
de las almas , *piadosos* , *benignos* , *santos* , y *rectos* , segun S. Pablo
Epist. 1. ad Timotheum , excluye la temeridad de los Padres de la
 Compañía en estas interpretaciones del animo de este Ilustrísi-
 mo Prelado. Con que se vé quan sin fundamento , y malicioso-
 mente interpretan la mente , y voluntad del dicho Señor Obis-
 po ; siendo cierto , que aunque esta no pareciera tan ajustada ,
 sino que quedára dudosa , se debia interpretar á la mejor parte ,
 porque *ea quæ dubium est quo animo fiant , in meliorem partem debe-*
mus interpretari. (a)

254 Lo XVI. porque si las injurias han de ser manifestas,
 pues *de occultis non judicat Ecclesia* , no juzgando la Iglesia de lo
 oculto ; ¿ cómo pueden nombrar los Religiosos de la Compañía
 Conservadores para lo oculto , de que no juzga la Iglesia ? ¿ Ni
 estos Conservadores , cómo pueden obrar , ni juzgar de injuria ,
 que no está sujeta al Fuero exterior de la Iglesia ? Esto sería ser
 ellos mas , no solo que el Señor Provisor , y su Ilustrísimo , y Ex-
 celentísimo Prelado , sino que el Romano Pontífice , y que toda
 la Iglesia. Pues que sean las injurias ocultas , lo confiesan los
 Padres de la Compañía en casi todos los articulos de su querella
 ante los intrusos Conservadores , porque en casi todos ellos en-
 tran diciendo , que obró el Provisor *con animo de injuriar* , como
 quien dice : si á esta injuria no le aplicamos el animo , verdade-
 ramente no es injuria. Sea así , se responde por el Fisco Eclesias-
 tico ;

(a) D. August. tom. 3. 2. p. de Serm. Domini in Monte, lib. 2. cap. 18. col. 224. edit.
 Parif. 1690.

tico ; pero aunque le apliqueis el animo , si se lo interpretais , yá no será injuria manifesta , sino secreta , y dudosa , y en lo mas interior del animo. Y si se han de nombrar Conservadores al animo , y á la intencion , y á los pensamientos , es menester nombrarlos , que sean mas que hombres , y que sean Angeles , y con especial gracia de Dios para que penetren los pensamientos: *Secretorum enim , cognitor Deus , & Judex est , cap. Erubescant 11. dist. 32.* Y así , si la Iglesia no puede ser Juez de cosas ocultas , *cap. Christiana 32. q. 5.* donde dice , que los pecados escondidos *non habent vindictam , cap. Sicut , de Simonia ;* ¿ quanto menos los intrusos Conservadores , interpretando el animo de este Santo Prelado , y de su Provisor ?

255 Lo XVII. porque no solo han de ser injurias las que obliguen á nombrar Conservador , sino manifestas , claras , y patentes , que se toquen con las manos , y que se véan donde están muertos los Religiosos de la Compañia , donde están combatidas sus casas , usurpadas sus heredades , y finalmente , que conste del cuerpo del delito. Pero quando son injurias , que las andamos buscando allá dentro del animo , y dudando si se hizo por esta , ó por aquella intencion , si se dijo con intento de ofender , y se nos deshacen como sombras , y átomos , y parecen puñados de viento , que no admiten cuerpo alguno , no solo se han de tener por injurias manifestas , pero ni se han de tener por injurias comunes , ni por ningun genero de injuria ; porque en duda , siempre se ha de juzgar ser buena , y santa la intencion , como queda probado en la razon 15. De que se deduce , que ni los Religiosos de la Compañia han tenido fundamento para nombrar Conservadores , ni estos sin él pueden haber obrado , no habiendo manifestas injurias , segun lo dispuesto por el *cap. fin. citado , de Officio Delegati in 6.* Y es resolucion de todos los Doctores , que no padece duda , y se pueden reconocer en *Cevallos part. 2. q. 20. num. 1.* en *Barbosa de Poteft. Episc. part. 3. allegat. 106. num. 16.*

256 Lo XVIII. porque no se puede considerar , que hay injuria en la egecucion del Derecho , porque esso sería ser el Derecho Padre , y seminario de injurias , pues no puede tener fuerza el Derecho , si la egecucion se tiene por injuria , y en esse caso sería necesaria , y verdadera consecuencia el decir , ¿ egecutar el Derecho es injuria ? Luego es injurioso el Derecho , y su disposicion ori-

origen de injurias. El Concilio, y las Bulas mandan, que se egecuta lo que mandó el Señor Provisor; luego su egecucion no puede ser injuria.

257 Pero dicen: *Fue el modo injurioso.* Replicase: el modo fue la misma egecucion del Concilio con terminos juridicos; los terminos juridicos son las mas inmediatas direcciones, y disposiciones para la egecucion del mismo Derecho, luego no pueden ser injurias, porque son los medios con que el Derecho, y justicia especulativa se hace práctica, y obra todos sus efectos; luego no puede ser injurioso el modo práctico, y juridico egecutado. A que se añade, que teniendo el Señor Provisor jurisdiccion competente en este caso contra los Regulares, como Delegado de su Santidad, como consta por la Constitucion de Gregorio XV. dada á los 5. de Febrero de 1622. bastantemente ponderada en las Alegaciones, y por el Santo Concilio de Trento, necesariamente se ha de decir (y con legitima consecuencia) que tuvo, y tiene autoridad para el egercicio de esta jurisdiccion, pronunciando Autos, y procediendo judicialmente contra dichos Regulares; porque concedida la jurisdiccion, se le concede todo aquello que se requiere para ella, *leg. 2. ff. de Jurisd. omnium judicium, cap. Præterea, de Officio, & potest. Judic. Delegati. Omnia enim necessaria ad unum conceduntur, illi cui conceditur illud unum, leg. Qui Procuratorem, ff. de Procuratorib. leg. 3. §. 1. ff. Pro Socio, leg. 1. §. finali, ff. de Officio ejus, cui mandata est jurisdicchio.* Everard. *in Topicis legalibus, loco à concessione antecedentis.* Navarr. *in 1. de Pœnit. distinct. 5. n. 24. & lib. 4. de Sponsalib. consil. 14. n. 2. Surdus consil. 347. n. 20.*

258 Lo XIX. porque donde no hay esencion, no hay Conservatoria. A los Religiosos de la Compañia los sujeta claramente el Concilio de Trento en la *sess. 23. de Reformat. cap. 15.* la Bula citada de Gregorio XV. y la Bula de Urbano VIII. dada á 12. de Septiembre de 1628. años, que está en el quarto Tomo del Bulario, y referida á la letra en las Alegaciones, ^(a) les revoca sus privilegios para el fin que pretenden; luego no pueden nombrar Conservadores. Pruebase esto, porque en lo que no están esentos los Religiosos de la Compañia, como en este caso, sino sujetos al Derecho comun, no obran como privilegiados, sino

(a) Supr. num. 77.

sino como sujetos al Derecho comun ; los no privilegiados , antes sujetos al Derecho comun , no pueden usar sino de los remedios del Derecho comun ; luego ni los Religiosos de la Compañia ; que no son privilegiados en este caso , sino sujetos al Derecho comun , pueden usar sino de los remedios del Derecho comun. De donde se sigue , que no pueden nombrar Conservadores , aun quando se les hiciera agravio por el Señor Provisor , sino apelar al Metropolitano , y de alli al Obispo mas cercano , conforme á la Bula de Gregorio XIII. que dá la forma que se ha de guardar en las Indias en estos casos , ^(a) ó apelar al Pontifice ; respecto de obrar el Señor Provisor en esta materia como Delegado , de cuyas determinaciones , segun Scaccia *de Appellationib.* q. 8. num. 89. se interpone la apelacion para el Pontifice. Bertachino *de Episcop.* lib. 4. part. 4. num. 18. tom. 13. part. 2. fol. 351. Y se prueba ser constante el asunto de esta razon , porque la forma del Derecho público no se puede pervertir por los particulares , ni con el hecho , ni por pacto , sino que de necesidad están sujetos á su disposicion , y egecucion , *leg. Jus publicum* 38. ff. de Pactis , *leg. Testamenta*, C. de Testamentis , con otros muchos Derechos , que trae Covarrubias lib. 2. *Variar. cap.* 16. num. 5. Pinel. en la *leg.* 1. C. de Bonis maternis 3. p. num. 98. Y el Señor Don Juan de Solorzano *de Indiarum gubernat.* lib. 2. cap. 14. num. 3. Luego sino pueden mudar la forma del Derecho público , no pueden usar de otros terminos los Religiosos de la Compañia , que de solos los del Derecho público , y assi no pueden usar de Conservatoria en lo que no están privilegiados.

259 Lo XX. porque quando se pudieran curar los intrusos Conservadores , y los Actores en esta causa de todas estas llagas , y nulidades , lo mismo que están obrando , y mandando trae consigo la mayor nulidad del Derecho , que es una oposicion formal , y diametral á lo que mandan las Bulas , y Concilios , porque los Pontifices mandan , que no confiesen los de la Compañia sin aprobacion , y licencia del Ordinario , y el Concilio añade , que no baste costumbre , quanto mas posesion ; y contra todo esto mandan los Conservadores , constando que no tienen licencias los de la Compañia , ni habiendolas presentado ante el Señor Provisor , que se pongan Edictos para que confiesen ,

Y.

(a) Supr. num. 61.

y prediquen sin licencias , y se les vuelva á su posesion. Sin que obste á esto , que las huvieran presentado ante dichos intrusos Conservadores , (que ni esto han hecho) porque por Bula de la Santidad de Urbano VIII. expedida el año de 1629. á 30. de Enero , para el Eminentísimo Señor Cardenal de Jaén , está decidido , que el Señor Provisor tuvo facultad para pedir las licencias , y los Padres obligacion á obedecer exhibiendolas , diciendo la Bula , que puede apremiar , y compeler á los Regulares para que exhiban las licencias que han tenido antecedentes de los Obispos Predecesores en la Santa Iglesia de Jaén , para que se las revoque , ó se las confirme , como juzgáre que conviene al servicio de nuestro Señor , y á la salud de las almas , en la Ciudad , ó Diocesi en que el Prelado se halla. Y esta Bula trahe Barbosa á la letra de *Jure Ecclesiast. univers. lib. 1. de Statu Regularium, cap. 43. num. 210.* Con que se justifica , quan conforme á Derecho procedió el Señor Provisor , ordenando por Auto , que egecutáran la obligacion de presentar las licencias , y que ha usado de toda urbanidad , escusando el compelerles , y apremiarles á ello , pudiendo , y teniendo facultad para hacerlo ; de que se colige el poco fundamento , que los Padres tienen en llamar este modo juridico *injurioso*.

260 Lo XXI. porque la forma que han tenido de obrar estos intrusos Conservadores , ha sido contra todo Derecho Divino , y Humano , porque las citaciones son de Derecho Divino , y fundamento de todo el orden judicial , *Clementina Pastoralis , de Re judicata, §. fin. Instit. de Pœna temere litigantium.* Y proceder *inaudita parte* , y salir con una sentencia de restitucion , y no á la posesion del Derecho , sino á la culpa , y contravencion del mismo Derecho , sin citacion , ni oír á la Parte , no se habrá visto , ni cabe en juicio ninguno , ni Tribunal , y mas perjudicando , y condenando sin oírlos en este Auto á los Pontífices , Bulas , y Derechos , que ordenan lo contrario , y al Rey nuestro Señor , que manda por sus Cédulas , que se guarden , y cumplan estos santos Decretos , y al Señor Virrey , á cuyo Auto contraviniéron , (quando lo pudiera haber dado) y al Señor Obispo de la Puebla , á quien , sin haber sido parte , injuriaron , y á su Provisor , á quien usurparon la jurisdiccion , y lo que es mas , quisieron sujetarlo á la suya , y á las almas de este Obispado , mandando que las confesasse quien no tuviesse licencia , ni aprobacion , y

á los Religiosos de la Compañía, cuyas constituciones quebrantaron, y á los que actualmente mandaban que confesassen sin licencia, ni aprobacion, exponiendolos á tan grande numero de pecados, sacrilegios, y nulidades. Y si este fue el primer Auto del Juicio de estos intrusos Conservadores, en que perjudicaron, y revocaron á los Pontífices, Concilios, Declaraciones de la Santa Congregacion de los Eminentísimos Cardenales, constituciones de la Compañía de Jesus, á las Cédulas de su Magestad, al propio Prelado, á las almas de su cargo, á su Provisor, á la misma Religion de la Compañía, á los mismos Confesores; considere el piadoso Lector quales serían los ultimos Autos, sino se les hubiera ido á la mano por el Señor Provisor en la prosecucion de un Juicio, y proceso tan irregular, violento, funesto, injusto, y exorbitante, contra quien exclama Cevallos, llamando justísimas las Leyes del Reyno, *tit. 8. lib. 1. Recop. n. 706. y 707*, lastimandose mucho, que no se egecute contra los que exceden en las Conservatorías, sin temor de la pena de las Leyes, y el Derecho Canonico. Porque de no egecutarse, hacen fuerza á los que litigan ante ellos, y siendo nombrados para quitar la fuerza, y violencia, siguen las pisadas de los malos Alguaciles, que criandose para prender facinerosos, ellos mismos son los malhechores, quando egecutan las violencias, y cometen los latrocinios, y otras ponderaciones, que hace que pueden verse en él.

261 Lo XXII. porque dado este imposible, que los Religiosos puedan nombrarse Conservadores, y que no fuesen incapaces de jurisdiccion en este Juicio, aun con este supuesto es nulo todo lo que actúan, y determinan los dos intrusos Conservadores; porque para que la sentencia sea válida, ha de ser adecuadamente, y de todas partes válida, porque la sentencia individua no puede valer por parte, y por parte no valer, como asientan los Doctores en la *leg. 27. In hoc judicio, ff. Famil. erciscend. Jason in leg. 1. §. Si stipulanti, num. 9. lim. 5. ff. de Jurisdic. omnium Judic. Puteus decis. 323. num. 1. & 2. glos. ultim. in leg. ultim. ff. de Jurisdic. omn. Judic. Bald. in leg. Certi conditio, §. Quoniam, sub num. 3. Surd. consil. 428. num. 21. teniendo todos por constante, que en las cosas individuas lo util se vicia por lo inutil, como escribe Dino en el *cap. Utile, vers. Alij dicunt de Regul. juris in 6. Bart. in leg. Gracia, §. Illud, sub num. 2. ff. de Fidejussorib. Vant.**

Vant. tract. de Nullitat. Rub. de Nullitat. ex defectu jurisdic. n. 35. Scaccia de Judicijs, lib. 2. cap. 11. num. 1118. & de Sent. & Re judicata, glos. 14. quest. 13. num. 8. Y así lo que sentencian estos dos Religiosos intrusos Conservadores, no es adequadamente válido respecto de su jurisdicción, con que es totalmente nulo. Pruebale el antecedente, de que no sea adequadamente válido; porque para que fuera adequadamente válido, habian de ser ambos constituidos en Dignidad Eclesiástica, como lo dispone Bonifacio VIII. en el cap. fin. de Officio Delegati in 6. Con que aun imaginando, que la del Prior Fray Juan de Paredes fuera Dignidad bastante, (que no lo es) como se ha dicho arriba, hallamos á Fray Agustín Godínez simple Religioso; con que la sentencia, quando no claudicára de ambos pies, cogía del uno; luego esta sentencia no tiene calidad, que le habilitára á poder ser Juez el Prior, siendo de Derecho necesaria; luego están sin jurisdicción ambos Jueces, por la falta de jurisdicción del uno; como si un Oydor, á Juez legitimo firmasse una sentencia, ó la pronunciasse juntamente con un vecino particular, que no tuviesse jurisdicción, porque lo inutil de uno en una misma sentencia vicia lo util de otro, como está dicho. Y así todo lo determinado por estos dos Religiosos es nulo, de ningún valor; y efecto, aun suponiendo el imposible de que puedan ser Jueces Conservadores siendo Regulares, y las demás causas que se han referido.

262 Lo XXIII. porque con este y los demás excesos que han obrado estos dos Religiosos, quando fueran Conservadores, han incurrido en suspensión de oficio, á mas de las Censuras en que están enlazados, y tienen perdidas las naturalezas, y temporalidades, que en estos Reynos tienen por las Leyes del Reyno, que así lo ordenan, y deben ser echados de ellos, y lo dice por estas palabras ya repetidas: *Y si los tales Conservadores lo contrario bicieren, por esse mismo hecho pierdan las temporalidades, y naturaleza, que en estos Reynos tienen, y sean habidos por agenos, y estranios de nuestros Reynos, la qual naturaleza no puedan cobrar, y demás, que así como rebeldes á su Rey, los mandarèmos salir fuera de nuestros Reynos.* Y la Santidad de Gregorio XV. impone graves penas contra los que eligen Conservadores sin las calidades de la Bula citada arriba de 20. de Septiembre del año de 1621. de las quales ninguna concurrió en este caso; por lo qual los priva de

tener Conservador por un año, sujetando las causas de los Monasterios, y personas de los dichos Regulares á la jurisdiccion del Ordinario, y sus palabras son: *Y fuera de esto, los que contra la forma arriba dicha con efecto de esta manera eligieren, nombraren, ó diputaren Conservadores, ó habiendolos electo, nombrado, ó diputado, se atrevieren á usar de ellos los Regulares, sean por el mismo hecho privados de voz activa, y pasiva, de tal manera, que de ninguna (fuera del Romano Pontifice) puedan conseguir habilitacion. Y los demás sean reprimidos con otras penas, á arbitrio de su Santidad, y los Conventos, y Monasterios de todos los susodichos, sus personas, y bienes, de tal suerte, que sus causas solamente deban conocerse, y definirse entretanto ante los Ordinarios de los Lugares. Y tras adelante, hablando de los Conservadores, que antes de haberse assentado por Arbitros la jurisdiccion entre ellos, y el Ordinario proceden, dice estas palabras: Y si algunos Conservadores, ó ya sea en esta parte, ó ya en otras, de qualquier modo excedieren de sus limites, sean suspendidos por un año del oficio de Conservador; y la parte, que esto procuráre hacer, incurra en sentencia de excomunion, conforme á la forma de otra Constitucion del mismo Bonifacio nuestro Predecessor, que empieza: Hac constitutione, la qual, en todas aquellas cosas, que no contradicen á esta Constitucion, renovamos. De suerte, que por qualquiera exceso suspende á los Conservadores; con que habiendo incurrido en tantos los intrusos, bien se vé si estarán suspensos.*

263 Lo XXIV. porque estos dos intrusos Conservadores se arrojaron á determinar esta causa con intolerable error de Derecho, y este error claro, y manifesto, pues es contra el tenor del Santo Concilio de Trento, y Bulas Apostolicas; siendo tan evidente, que se está mirando con los ojos del entendimiento, y tocando con las manos, de suerte, que no es necesario deducirlo con interpretaciones, deducciones, ó ilaciones, por estar patente, y claro, que han determinado con expresa nulidad, y no una, sino muchas, como se ha visto en los fundamentos antecedentes; y lo que se obra así *est ipso jure nullum*, lib. 2. ibi: *Tam manifesti Juris, leg. Si expressim, ff. de Appellationib. cap. Solet*, ibi: *Vel intolerabilem errorem in sententia fuisse patenter expressum, de sententia excommunicat. in 6. refuélvelo Inocencio in cap. P. G. de Officio Delegati. Hostiens. ibidem. Anton. de Butrio in cap. Ab excommunic. de rescript. comunmente los Doctores en el cap. 1. de*

de Re judicata. Vant. tit. de Nullit. ex defectu processus, numer. 112.

264 Y la evidencia de este error se vé en que estos dos intrusos Conservadores mandaron, que los Religiosos de la Compañia se restituyessen á confesar, y predicar sin licencia, ni aprobacion del Ordinario; quando el Santo Concilio de Trento, y las Bulas Apostolicas están mandando, que ningun Regular confiese, ni predique sin licencia, ni aprobacion del Ordinario; luego estos dos Religiosos mandan contra expreso Derecho, y sentenciam con intolerable error en el Derecho, y consequentemente nula, irrita, y vanamente. Sin que obste que digan, que fue un Auto monitorio; porque aunque se les concediese esto (que á la verdad no fue sino definitivo) se está reconociendo, que dichos dos intrusos Conservadores lo están respetando, y lo miran, y defienden como á sentencia definitiva, pasada en cosa juzgada; pues qué mas hicieran si huviera sido sentencia dada en contradictorio Juicio, oídas las Partes, y definida la materia segun la justicia, y Derecho, que declarat por manifesta injuria la santa egecucion del Señor Provisor en practicar el Santo Concilio? Que mandar publicar Edictos contrarios al Señor Provisor, y su Prelado? Que gravarlos con penas, porque no lo egecutan? Que fulminar Censuras, y declarar por descómulgados al Ilustrísimo Señor Obispo de la Puebla de los Angeles, y á su Provisor, porque no hacen un Edicto sacrilego, y egecutan un Auto tan temerario, y escandaloso, en que se revocan las Bulas de los Pontifices, los Concilios, y los demás establecimientos de la Romana Iglesia? Y mas en punto tan grave, y tan substancial, y que tan perjudicial es á las almas? No era forzoso que en este caso, si esta fuera sentencia (como lo fue de verdad, aunque nula) no se hiciesse mas diligencia, que lo que han obrado hasta aqui, mandando que se lean Edictos para que los Religiosos de la Compañia volviessen á confesar, y predicar sin licencias, y ir de esta manera gravando las Partes, y escandalizando el Reyno? Si fuera sentencia (como lo fue) podian hacer mas los intrusos Conservadores, que excomulgar á un Prelado, y á su Provisor, porque no obedecian tan nefando Auto, y mandamiento, haciendo materia de su excomunion un acto religiosísimo, y santísimo, como es no consentir el Señor Obispo, y su Provisor, que se predique, ni confiese sin licencia del Or-

di-

dinario? De suerte, que los descomulgaron porque no cometian un pecado mortal gravísimo, origen de infinitos pecados, pues se abria la puerta á innumerables sacrilegios; cosa novísima, y nunca oída en el mundo, pues hasta aqui en la Iglesia de Dios se ha descomulgado porque se peca mortalmente, ó para que no se peque; y estos Conservadores descomulgan porque no se quiere pecar, y porque no se obra en contravencion del Santo Concilio de Trento, y Bulas de su Santidad.

265 Y demás de todas estas nulidades, lo que estos dos intrusos Conservadores hicieron, fue sin conocimiento de causa, ni vista de los Autos, que es error intolerable en el Hecho, como se vé; porque los Autos, de que se quejan los Religiosos de la Compañia, y donde está el inventado cuerpo de injurias, están en la Audiencia Episcopal, y no se ha pedido testimonio de ellos, ni los han visto; lo qual, fuera de ser intolerable error de Hecho, han contravenido á la razon natural, que es la ley mas fuerte, por ser necesario, segun ella, que el Juez reconozca aquello sobre que ha de juzgar; y se tiene por cierto, que el conocimiento de la causa es de Derecho Divino, como dice Abad *in cap. 1. de Causa possess. & propriet. num. 5.* y le sigue Felino *in cap. Eccles. colum. 12. vers. 2. nota de Constitutionibus.* De que se infiere la nulidad con que determinaron, y que la sentencia dada por ellos sin conocimiento de causa, *est ipso jure nulla*, doctrina asentada de Bartulo *in leg. Prolatam, in vers. fm. C. de Sententijs, & in leg. Ex stipulat. eodem tit. facit text. in cap. Ponderet 50. distinct. cap. Deus Omnipotens 2. q. 1. cap. Quero 6. quest. 1. singular textu el cap. Summopere 11. q. 3.*

266 Lo XXV. se conoce, y totalmente se ajusta, y manifiesta la nulidad con que estos dos Religiosos intrusos Conservadores han procedido, así en su primera determinacion, como de las violencias de que han usado para la egecucion de su Auto, de que lo mandado por ellos es diametralmente opuesto á la Ley Divina; porque como está ponderado, mandar que lo obrado por el Señor Provisor lo reponga, y lea Edictos para que los Padres de la Compañia confiesen, y prediquen, no teniendo aprobacion, ni licencia, es evidente que se contiene en su sentencia orden expresa, que el Señor Provisor cometa una grave, y gravísima culpa, y de que tanto se ofenderia la Magestad Divina.

267 Y que esta sea nulidad , lo claman los Derechos , *cap. Omne quod 8. 25. quæst. 1.* (dice) *Nec quicquam, quod contra Evangelicæ, vel Propheticæ, aut Apostolicæ Doctrinæ Constitutionem successorumve eorum, sive Sanctorum Patrum actum fuerit, stabit. Sea nulo quanto se sentenciare contra las Constituciones de la Doctrina Apostolica, ò de los Pontifices, ò de los Padres de la Iglesia, que todo esto comprehende la santa determinacion del Concilio Sagrado de Trento: Y en el cap. Prima salus 9. 25. quæst. 1. Prima salus est recta fidei Regulam custodire, & à Constitutis Patrum nullatenus deviare.* Estos Religiosos intrusos Conservadores destruyen con lo que ordenan la obediencia del Señor Provisor á la Doctrina Evangelica, al Santo Concilio de Trento, á las Bulas Apostolicas de las Supremas, y primeras Cabezas de la Iglesia, á que si faltára cometiera grave culpa; y con este conocimiento, si egecutára lo que le ordenaban por su Auto, fuera mucho mayor; luego contiene esta sentencia, y Auto detestable, nulidad, y error intolerable, arrojamiento muy digno de toda ponderacion, para que reconocida se desprecien semejantes determinaciones, y Censuras.

268 Y mirese el respeto con que habla Zocimo Pontifice de los Decretos de los PP. en el *cap. Contra statuta 7. 25. quæst. 1. Contra statuta Patrum condere aliquid vel mutare, nec hujus quidem Sedis potest authoritas: apud nos enim in convulsis radicibus vivit antiquitas, cui decreta Patrum sanxere reverentiam.* Contra lo establecido por los Padres, determinar, ò alterar, no lo puede hacer esta Santa Sede, porque firme ha de quedar siempre en la Iglesia lo que estableció la santa, y venerable antigüedad. Esto es la Sagrada Escritura, y Padres; y lastimemonos mucho, que lo que se niega á sí misma la Sede Apostolica, esso mismo se quieran poder hacer estos Padres, mandando, que como ellos la contravienen, haga lo mismo el Señor Provisor. Y convence el error intolerable, que tienen todas sus determinaciones, de lo dispuesto por Urbano Pontifice en el *cap. Sunt quidam 6. 25. quæst. 1.* Que si alguno persistiere en destruir lo que enseñaron los Apostoles, y los Profetas, *non sententiam dare, sed magis errare convinceretur.* Y así, querer estos Religiosos, que el Señor Provisor cometa una grave culpa, permitiendo los sacrilegios que resultáran, si los Padres de la Compañia volvieran á confesar, y predicar sin licencia, ni aprobacion, no es haber sentenciado, sino cometido

un yerro , que se debe resistir como juicio , que no vale por injulto , en que el Señor Provisor está irreprehensible , y en que le defiende toda la Iglesia : *Omne quod irreprehensibile est , Catholica defendit Ecclesia, d. cap. Omne* 8. 25. q. 1.

269 Lo XXVI. porque quando estos dos Religiosos fueran legitimos Conservadores , por haber estado fuera de esta Ciudad han procedido con expresa nulidad , y la tiene todo lo determinado por ellos. Porque aunque , segun el privilegio de Gregorio XIII. los Conservadores (cuya jurisdiccion está asentada , y no dudosa) pueden actuar estando dos dietas del lugar para donde se nombran ; y donde se han hecho las injurias , y violencias manifestas , esta facultad la revoca la Santidad de Gregorio XV. en la Bula citada de 20. de Septiembre de 1621. prohibiendoles, que lo puedan hacer , y mandando, que no obren , ni actúen fuera de las Ciudades, ó Diócesis , en las quales fueren diputados los tales Conservadores , negandoles el poder proceder contra qualesquiera personas sin esta calidad ; las palabras formales son: *Ni presuman proceder contra qualesquiera personas fuera de las Ciudades , ó Diócesis en que fueren señalados.* Y esta clausula se sigue á la disposicion antecedente de la Bula , y se comprehende debajo de su decision , la qual es del tenor siguiente : *Los dichos Conservadores no tengan jurisdiccion alguna en las causas en que los Regulares fueren Actores, sino en aquellas en que fueren Reos.* De suerte , que como para esto se declara por la Bula , que no tienen jurisdiccion ; de la misma suerte se les quita para actuar fuera de la Ciudad , ó Diócesi para donde se diputaron.

270 Lo XXVII. porque estos dos Religiosos intrusos Conservadores de dos maneras pudieran serlo , ó *ad jura* , ó *ad privilegia* , y uno , y otro falta en la materia presente ; con que se infiere , que por defecto de ella proceden con expresa nulidad , y sin jurisdiccion. Porque lo primero , no lo pueden ser *ad jura* , por quanto los Religiosos de la Compañia , no solo no tienen derecho para confesar , y predicar sin licencia del Ordinario, sino que antes se lo resiste , y prohíbe expresamente el Concilio Tridentino , como está probado con claridad en las Alegaciones, que han salido por el Fisco Eclesiastico ; y lo que no se ajusta enteramente á la forma , y calidad requerida por la Ley , no dá derecho , *cap. Cum dilecta* 27. de *Rescript.* ubi Felinus á num. 6. *usque ad* 14. *cap. Cui non de Sacerdotali* 27. de *Præbend.* in 6. Tiraq.

de

de Retract. lignag. §. 36. glos. 2. num. 26. Y es de advertir , que es tan grande la resistencia que les hace el Santo Concilio de Trento , y las Bulas Pontificias citadas , á que se juntan las multiplicadas Declaraciones de Eminentísimos Cardenales , tambien repetidas , que es con expresa clausula irritante , la qual es tan poderosa , que deshace todo quanto en contrario se intenta, *cap. Si eo tempore, de Elect. in 6. Cassador. decis. 1. sub num. 7. de Restit. spoliator. Puteus decis. 50. num. 2. & decis. 396. lib. 1.* Lo segundo , no lo pueden ser *ad privilegia* , porque los Religiosos de la Compañia en este caso no tienen privilegios , y los que tenían con tantas limitaciones , están revocados , como consta manifestamente del Concilio Tridentino citado , y de las Bulas de Pío V. Clemente VIII. Gregorio XV. Urbano VIII. con que claramente se reconoce , que ni para los derechos , ni para los privilegios pudieron nombrarse Conservadores; y no habiendose podido nombrar , se deduce , que lo que actúan es con manifesta nulidad , y sin jurisdiccion , por resistirla el Derecho.

271 Lo XXVIII. con que se verifican todas las nulidades con que ván obrando estos dos Religiosos intrusos Conservadores , es de lo ultimo á que se han precipitado intempestivamente, como es á declarar por descomulgado al Ilustrísimo , y Excelentísimo Señor Obispo de la Puebla , que ha sido una determinacion , que prueba todo lo que se ha discurrido hasta aqui contra ellos , y sus procedimientos.

272 Para esto se supone lo primero : que el Señor Obispo no ha sido Parte en este Juicio , y consta por los Autos no haber sido Juez de esta causa , porque solo lo ha sido el Señor Provisor. Lo segundo : porque no obstante ser esto así , en la sentencia que dieron estos dos Religiosos intrusos Jueces en su primer Auto , para que se leyeran Edictos contrarios , y los Religiosos de la Compañia se restituyeran á confesar , y predicar sin licencia , y aprobacion del Ordinario , no impusieron pena de Censura al Ilustrísimo Señor Obispo , sino pecuniaria. Lo tercero: que no se le ha hecho notificacion alguna de orden de estos dos Religiosos , despues del primer Auto; porque lo que refieren , que se dió una carta cerrada á un Gentil-hombre del Señor Obispo, que la diese á su Ilustrísima , y que dentro de ella venía otro Auto, y otras imaginaciones como esta , es relacion siniestra, y consta por informacion que se ha hecho , no haber sucedido

tal cosa, y todos los de la familia, Capellanes, Gentiles-hombres, y Pages niegan en comun, y en particular con juramento haber recibido semejante despacho; y que sea esto ficcion, se reconoce, porque quando han estado las puertas Episcopales abiertas, y patentes, el Ilustrissimo Señor Obispo dando audiencias á toda suerte de gentes, y saliendo fuera algunos dias, por mañana, y por tarde, diciendo en otros Misa publicamente en diversas Iglesias, sin recatarse, ni retirarse, pudiera habersele dado en sus propias manos; ¿pues qué tenían que recelar del agrado del Señor Obispo, y menos los Padres, que tienen por su parte al Señor Virrey, por haber ellos mismos recusado á toda la Real Audiencia?

273 De estos supuestos se reconoce, sobre las 27. nulidades dichas, las que se añaden á la de las Censuras, con que han declarado arrojadamente estos intrusos Conservadores al Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor Obispo de la Puebla por descomulgado. La primera: que se declaró, sin citarlo con esta pena, tanto porque el primer Auto no la trahía, como consta del supuesto segundo, como por no habersele hecho otra de algun Auto que la tuviera. Y que no puede nadie declararse sin que preceda citacion, es Derecho claro, y que han de preceder tres moniciones, ó una *pro trina*, para que se verifique la rebeldía, y contumacia necesaria, *cap. Omnes* 5. 16. q. 7. *cap. de Presbyteror.* 17. q. 4. *cap. de Illicita* 6. 24. q. 3. *cap. Sacro* 48. *de sent. excommunicat. cap. 1. eodem tit. in* 6. Sin que obste lo que se refiere en el tercer supuesto, y se niega, y prueba que pasó; porque solo en el caso de que quien ha de citarse ponga impedimento malicioso, se oculte, ó se niegue para no ser citado, se puede usar de semejantes medios para que le páre perjuicio, porque como huye la citacion, se verifica la contumacia; y en este caso solo se puede hacer, como doctamente dice el Señor Presidente Covarrubias en el *cap. Alma mater, de sentent. excommunicat. in* 6. §. 9. *vers. Trina monitio*, y el Ilustrissimo Señor Don Feliciano de Vega, Arzobispo de Mexico, in *Relect. cap. 1. de Judicijs, num.* 86. fiendo la razon, porque no se le siga utilidad de su malicia, *cap. Intelleximus* 7. *de Judicijs*, y la *Clem. cap. 2. ut lite pendent*. Pero quando su Ilustrissima, ni se ha ocultado, ni ha puesto impedimento alguno para que se le cite, quando bien ellos fueran Jueces, y su Ilustrissima parte en este Juicio., en que solo lo pue-

puede ser su Provisor; es constante, que no basta aquella ceremonia fingida para justificar la Censura; y ha sido terrible la resolución de estos dos Religiosos en proceder á declarar en ella con tanta ligereza á un Obispo consagrado, que está sin noticia de los fundamentos de tan arrojada determinacion, y se ha admirado, y escandalizado todo este Reyno de tan grande desacato á su Dignidad, y persona.

274 La segunda nulidad: porque aunque huviera llegado este Despacho á manos del Ilustrísimo Señor Obispo, no siendo Parte en este Juicio, ni como Reo, ni como Actor, ni como Juez, como consta del primer supuesto; si fue consequente Auto al primero, no pudo haber materia de pecado mortal, con verdadera contumacia contra la Iglesia, aun quando estos intrusos Jueces lo fueran legitimos, porque no estando dentro del Juicio, no puede ser comprehendido en la jurisdicción, caso que estos Padres la tuvieran; y faltando la contumacia necesaria para la Censura, y la materia con su justificación, es totalmente nula: *Quia deficiente causa ob quam introducta est excommunicatio, nullitas fit*, cap. Episcop. 8. cap. Nemo 41. cap. Nullus 42. 11. quest. 3. cap. Multi 18. 2. quest. 1. cap. Corripiantur 17. 24. quest. 3. cap. Dilecto 6. §. Et quoniam, de sentent. excommunic. in 6. Que por todos estos derechos es resolución constante de los Doctores, que aun de potestad absoluta no puede descomulgarse uno, sino precede culpa mortal. Sayr. de Censuris, lib. 1. cap. 17. n. 8. Suarez de Censuris, disp. 18. sect. 3. num. 4. Avila de Censuris, 2. part. cap. 5. disp. 1. dub. 2. Filliucius tom. 1. Oper. Moral. tract. 12. cap. 1. quest. 8. num. 25. donde prueba esta doctrina con muchos lugares de Escritura. Riccio in Praxi variar. resolut. 238. num. 1. dice, que si de otra manera se pronuncia excomunion, es nula, porque contiene intolerable error, segun lo que se nota en el cap. Per tuas 40. de sentent. excommunic. Lo mismo resuelven Suarez, y Filliucio, y casi todos los Doctores; con que se reconoce evidentemente la nulidad de la Censura temeraria de estos dos Religiosos por defecto de materia, aun quando hubiera habido contumacia, y pudieran vencer los veinte y ocho fundamentos referidos.

275 La tercera nulidad: porque si este Auto, que se finge, era para que se egecutasse alguna resolución de estos dos intrusos Conservadores por el Ilustrísimo Señor Obispo, aun quan-

do parentemente se le huviera notificado , despreciandole , y no egecutandole , aunque tragera mil Censuras para que se procediera á declararlo por descomulgado , y aunque fueran legitimos Conservadores , no debia , ni podia hacerlo ; y es la razon , porque no habian presentado sus nominaciones , ó deputaciones , ó rescriptos ante el Ordinario de la Puebla. De suerte , que por defecto de no haber hecho esta presentacion , ni estos Conservadores , quando lo fueran legitimos , tuvieran jurisdiccion para descomulgar al Ordinario , ni él obligacion de obedecerles , la qual doctrina trahe por assentada Barbosa *de Offic. & Poteft. Episcop. allegat.* 106.num. 37. *Nam Delegatus super Ordinarium jurisdictionem non habet , nisi eidem rebellis extiterit , nec rebellis recte dici potest , qui fidem fieri sibi petit de commissione ejusmodi* , habiendo dicho antes : *Unde Judex Conservator , sive Delegatus , si de suo mandato Apostolico , litterisve Conservatorijs non vult Ordinario fidem facere , non potest ipsum excommunicare , eo quod nolit suam sententiam exequi*. El Delegado no puede tener jurisdiccion sobre el Ordinario , sino le está rebelde , y no lo puede estar , sino le han presentado su comision ; y así el Juez Conservador , yá sea Delegado , yá con comision de la Apostolica Sede , si no presenta al Ordinario su comision , y letras , no lo puede descomulgar , porque no debe el Ordinario reconocerlo por Juez. Y lo mismo sienten , y tienen Fr. Manuel Rodriguez *in qq. reg. tom. 1. q. 65. art. 16.* y Fr. Luis de Miranda *in Manuali Prælator. tom. 2. quest. 47. vers. Adverso tamen*. Con que se ajusta esta nulidad sobre las 27. y las ultimamente referidas , constando , como consta , que no habiendo presentado sus comisiones ante el Ordinario de la Puebla , aunque manifestamente se huviera hecho la notificacion al Ilustrísimo Señor Obispo , y ellos fueran legitimos Conservadores , que , como se ha probado , no tienen sombra alguna de jurisdiccion , no debia deferirse á estas temerarias Censuras.

276 La quarta nulidad sobre las 27. y las referidas despues de ellas , es : porque aunque estos dos Religiosos fueran legitimos Conservadores , y huvieran presentado sus deputaciones , y comisiones ante el Ordinario de la Puebla , que en todo faltan , y padecen los defectos , que quedan supuestos , y probados , procedieron temerariamente , empezando por donde habian de acabar en esta temeridad , con que han obrado con este

este Ilustrísimo Prelado , suponiéndose materia para la Censura , y contumacia contra la Iglesia , que no la ha habido , faltaron á la instruccion que les dá Alejandro IV. Pontífice en el *cap. Quia Pontificali, de Officio Judicis Delegati, lib. 6.* en el modo que han de tener procediendo contra Obispos ; pues queriendo que se desfiera , y respete mucho á los que están ilustrados con la Dignidad Pontifical , por la reverencia que se debe al oficio que egercen , dispone , que sean honrados , y reverenciados con grandes ventajas de qualesquiera otras personas ; y que si llegáre caso en que se haya de proceder contra ellos á algunas condenaciones , ó penas , se guarde toda modestia , empezando primero por las tres citaciones ordinarias , y despues por prohibirles la entrada en la Iglesia , y despues por la suspension del Ministerio Pontifical , y despues gravandolos con la suspension de oficio ; y ultimamente , quando no se puede mas , que sea el ultimo remedio la Censura , y excomunion ; y así es digno de toda ponderacion , y reprehension , como lo advierte la *glos. fin. de este cap.* que se precipiten estos Padres , en contravencion del derecho , y desacato de la Dignidad Episcopal , á usar de semejantes procedimientos , sin reparar , que si tuviessen autoridad , y fueran legitimos Jueces de poder echar de la Iglesia á un Prelado , privaban á todos los Fieles de su Padre , Maestro , y Pastor , quando dispone Inocencio IV. en el *cap. Quia periculosum , de sententia excommunicat. in 6.* que los Obispos no incurrén en penas de suspension , ni entredicho , sino con la calidad que requiere la decision , atendiendo á no gravar á los Fieles de aquel Obispado , privandolos del consuelo , y funciones Episcopales , y Pastorales , que reciben de la mano de su Prelado , como lo dice la Glosa de este texto. Y así es su nulidad , que no habiendo precedido en el Ilustrísimo Señor Obispo noticia , ni contumacia , ni ser Parte en este Juicio , ni obrado cosa alguna , que ocasione semejante arrojamiento , se manifiesta á los ojos del menos entendido , que es digna , no solo de no hacer caso de semejantes Censuras , sino de reformar , y castigar tan grande temeridad , y esto sobre las 27. constantes nulidades , que se han probado en los fundamentos antecedentes , manifiestan no tener sustancia , ni fundamento la jurisdiccion de los dichos Religiosos. Y con esto queda asentado , que la Jurisdiccion Ordinaria es la que debe ser obedecida en esta causa por todos los

Fieles de este Obispado , y no la pretensa de los Conservadores.



277 **A**unque parece que esta Alegacion manifestaba tan clara , y evidente la justicia de la Jurisdiccion Ordinaria , y la nulidad del Juicio , y Censuras de los nombrados Conservadores ; con todo esso continuaron en hacer nuevos Autos , no obstante hallarse publicados antecedentemente por descomulgados , valiendose para esto de la jurisdiccion del Virrey , que les asistía ; y viendo ellos que los Pueblos , asi del Obispado , como del Arzobispado , no solo no deferian sus Censuras , pero las rasgaban , y se retiraban de ellos , como de incursos en las del Provisor , resolvieron de pedir al Virrey el auxilio Real para proceder contra el Obispo , y su Provisor , intentando estrañarlos , y desterrarlos del Reyno , prenderlos , ó castigarlos á su satisfaccion , si no obedecian sus Censuras , y mandamientos , y el Virrey les dió Real auxilio , mandando pregonar , que fuesen obedecidos los dichos dos Religiosos , como legitimos Conservadores , y Superiores del Obispo , y su Provisor , y que qualesquiera Jueces los obedeciesse , como parece por la Provision de auxilio , que se verá adelante , impresa por los mismos Religiosos de la Compañia , y derramada por toda la Nueva-España , para mayor notoriedad de su razon.

278 Esta Provision , y Real auxilio pregonado puso en mayor confusion la materia , porque los Religiosos presuntos Conservadores , armados con toda la jurisdiccion del Virrey , se arrojaron á mayores resoluciones , y determinaron de pasar á la Puebla de los Angeles , y para esto se comenzaron á formar de orden del Virrey compañías de soldados en Megico , se enviaron ordenes á las Justicias de la Puebla , que auxiliassen los dichos dos Religiosos , los afectos á la Compañia comenzaron á armarse ; por el contrario , lo restante del Reyno , viendo una tan clara sinrazon contra la jurisdiccion del Señor Obispo , á atender mucho á su defensa , y por este camino á defender tantos ruidos , discordias , disputas , y disensiones , que viendo el Señor Obispo , que yá las materias se iban estrechando á un conocido rompimiento , y que para el dia del Corpus , en que su persona acostumbraba á llevar el Santísimo en las manos , se esperaba al-

gun

gün grande escandalo , y que de el concurrir por una, y por otra parte gente armada , y llegar á los terminos de un grande encuentro , sobre prender á su persona , y la de su Provisor , y desterrarla , habian de resultar las desdichas que se experimentaron quando desterraron la del Señor Arzobispo de Mexico Don Juan de la Serna , en tiempo del Marqués de Gelves , al qual obligó , y necesitó el Pueblo que se saliese huyendo de Palacio , y dejasse el gobierno , y se escondiese , y que en esta ocasion habia mayores disposiciones para que sucediese mayor desdicha , y turbacion , y que cada dia se aguardaba sucesor del Virrey presente , que era verisimil se dejasse vencer ; persuadido de la razon resolvió , por escusar los daños , y muertes que amenazaban , de ordenar á sus Familiares se retirassen secretamente á diversas partes , y el dicho Señor Obispo hizo lo mismo con solos tres criados á pocas leguas de la Puebla , dejando nombrado Provisor , y ordenes de lo que debia de hacer , y instituídoles poderes para en caso que faltasse uno , que sirviese otro ; con que cesó el peligro , y los escandalos que se temian : y los Religiosos Conservadores , asistidos de la potestad Real , y auxilio del Virrey , vinieron á la Puebla , y alli habiendo procurado se nombrasse *Sede vacante* , sin embargo de tener alli Provisor con poderes del Señor Obispo , formaron Edictos , restituyendo á los dichos Religiosos , y obrando otros desordenes , que se refieren en la Carta siguiente , que el Señor Obispo escribió á su Magestad desde su retiro , y constan de los Autos de esta causa. Y porque en esta Carta se refiere todo con grande individualidad , se pone á la letra , por haberla tambien enviado el Señor Obispo á su Magestad , y á todos los Ministros Reales de la Corte , y á otros Prelados , para enterarles de lo que en controversia tan grave habia sucedido , y los terminos á que en ella se habia llegado.





SEÑOR.

RAZON, QUE DA A VUESTRA Magestad

*D. JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA,
Obispo de la Puebla de los Angeles , Visitador de la
Real Audiencia de Mexico , de los acaecimientos del
año de 647. y obrado por N. Virrey de la Nueva-
España , en favor de los Religiosos de la Compañia de
Jesus , retiro del Obispo , y graves escandalos que han
sucedido en aquel Reyno, y quanto conviene que V.M.
los mande averiguar , y remediar.*



AS resoluciones impenfadas , y notables , Señor , llaman á sí la admittacion de los hombres , sujetas á la censura comun , hasta que se entienden sus mas interiores impulsos. El concurso de causas poderosas , extraordinarias , y violentas , no pueden producir efectos moderados , y remisos. De aqui nace , que quando se combaten

en

en las entrañas de la tierra los elementos , tiembla ella , y se forman los terremotos : estremecense las mas encumbradas torres , y edificios , con grande pavor , y espanto de los mortales. En estos acarcimientos desdichados , y formidables , Señor , de que hay grande cosecha en las Indias en lo Politico , y Natural , aunque no vemos las causas ; pero no ignoramos , que debe de preceder á tan admirables efectos alguna secreta , y desapoderada violencia , que obliga , y necesita á la tierra , madre comun de los vivientes , á que discrepe de aquella inmovilidad , fecundidad , y firmeza con que á sus pechos los sustenta , vivifica , y cria.

280 Quando V. M. y su Supremo Consejo de las Indias oyeren , y leyeren la resolucion que ha tomado el Obispo Visitador de ausentarse de una Iglesia , como la de la Puebla , y que esto lo ha hecho siendo Visitador General de este Reyno , Juez de tantas , y tan graves comisiones , Consejero actual de esse Supremo Consejo de las Indias , y no el mas moderno de él , habiendo gobernado estas Provincias Virrey , Presidente , Gobernador , y Capitan General por merced de V. M. amado con particular afecto generalmente en estas Provincias ; y habiendo servido de veinte años á esta parte á V. M. en sus Consejos con particulares honras , y aprobaciones de la grandeza de V. M. y algun conocimiento de su amor , y zelo en su servicio , y que hoy vive retirado hasta que venga el remedio , sin que se sepa donde se halla su persona , no dejará de admirarlo , y aun extrañarlo , porque es necesario el conocimiento de las causas para calificar , y aprobar tan no imaginados , y extraordinarios efectos. Pero , Señor , quien las supiere , y mas de cerca las huviere tocado , hallará , que no solamente ha sido en la ocurrencia de los tiempos resolucion prudente , y necesaria , sino digna de que V. M. se sirva de recibirla en servicio muy particular , pues ha antepuesto , y preferido todas las consideraciones del gusto , y descanso de V. M. y bien de estas Provincias , á las del propio derecho. Por escusar cuidados , y penas á V. M. ha suspendido el defender las mas claras , y manifestas razones de justicia , que han podido armar á un Ministro , y Prelado en los derechos de su Mitra , y Dignidad , pasando , vistiendose del trage de reo , siendo el agraviado , é inocente , porque su mucha razon , y el conocimiento que de ella tienen los Pueblos , no hiciesse embarazo á la paz

comun de estas Provincias, padeciendo increíblemente , entretanto que V.M. manda reformar estos excesos con la demostracion de Principe Catolico , Piadoso , y Justo , por haber sido ofendido con los escandalos presentes en cada uno de estos tres atributos.

281 En este papel, Señor, no trato de justificar las acciones del pleyto entre mi jurisdiccion, y los Religiosos de la Compañia de Jesus; sobre que exhiban las licencias de confesar, y predicar, ni de referirlo, por ser muy notorio, y claro, y que están yá en el Consejo de V. M. los Autos, y Alegaciones primeras, aunque despues se han ido recreciendo mucho mayores injurias á mi persona, y Dignidad, que se irán refiriendo en su discurso, aguardando el Virrey á que se fuesse la flota, porque no llevasse estas noticias. Tampoco discurriré, si en haber egecutado mi Provisor el Santo Concilio de Trento, y Bulas Apostolicas con estos santos Religiosos, puede imaginarse agravio, como lo pretenden ellos contra todo derecho, y razon, acusando los medios con que no se puede llegar á un fin tan necesario, y util al bien de las almas, como que se sepa si son válidamente administradas, juzgando que tienen privilegios para todo. Ni si el libro de las Alegaciones de los diezmos, en que se contienen Informes juridicos, y que todos miran á propulsar la accion que estos Religiosos han intentado de despojar á esta Iglesia de sus rentas, y actuales diezmos que está poseyendo, debe recogerse, como lo pretenden, y han mandado los presuntos Conservadores, no de otra manera, que si fueran proposiciones contra la Fé las que contiene este libro, recogiendo con él la permitida, y natural defensa de los derechos de la Mitra, y del Cabildo, y de los pobres de la Puebla, y Reales novenos de V.M.

282 Ni trato si los dos Religiosos Dominicos se pudieron nombrar Jueces Conservadores, ^(a) contra la egecucion de las Bulas, y Santo Concilio de Trento, y Megicano, mandados guardar por V. M. y constituciones de la misma Compañia de Jesus, que mandan lo que mi Provisor les pide, y prohiben lo que los Conservadores mandan. Ni si estos Jueces Conservadores pueden ser Regulares, ^(b) contra Declaraciones de la Congrega-

(a) Veaſe la reſol. por el Fiſco, num. 59. y ſig.

(b) Alli num. 63.

gacion de Cardenales, y Bula de Gregorio XV. de 20. de Septiembre del año de 1621. Y si pueden ser Jueces en causa propia por la participacion de privilegios. Ni de la forma con que en su primer Auto estos dos Religiosos dieron la ultima sentencia, comenzando ellos por donde todos los Jueces del mundo acaban sus procesos. Ni de la temeridad con que, estando publicados por descomulgados, descomulgaron á mi Provisor, y á mí, siendo Obispo, y Visitador General, y sin haber obrado Auto alguno en la causa. Ni de los motivos porque los Religiosos de la Compañia, para poner este negocio en las manos del N. Virrey, recusaron primero á todo el Cuerpo de la Audiencia Real.

283 Ni si la Real Audiencia se puede dejar recusar, debiendo advertir de ello al Virrey en el Acuerdo, y protestarle, conforme á las Cédulas, porque no tomase una resolucion tan contraria á las leyes, y tan perjudicial á la paz. Ni si el N. Virrey pudo advocar á sí toda su jurisdiccion de la Real Audiencia, y mas en materia de fuerzas, y auxilios Eclesiasticos, que toca inmediatamente solo á Consejos, Chancillerías, y Audiencias, cosa que la Real Persona de V. M. jamás lo ha hecho, dejando sin legitimo recurso estas causas, obrando en las materias Sagradas, y Eclesiasticas sin jurisdiccion, incurriendo en gravísimas Censuras, y excomuniones. Ni si el mismo Virrey recusado pudo actuar, sin abstenerse, ni acompañarse, y mas quitado el recurso de la apelacion á la Audiencia, y formando Decretos para que no fuese oído en ella el Promotor Fiscal de la Puebla, contra todo Derecho natural, y de las gentes. Ni con qué causa el Virrey hizo prender por mano del Arzobispo de Mexico al Sacerdote, que le dió la peticion de recusacion, haciendole poner dos pares de grillos, con los quales está siete meses há, sin haberse los querido quitar, ni padeciendo gota arterica quatro veces sangrado, compeliendole á que declare ante un Juez Secular, y se sujete á su Fuero, y esto por la mano del Eclesiastico, que es quien habia de defender su jurisdiccion: cosa nueva, y nunca oída en Provincias Catolicas, que la Jurisdiccion Eclesiastica del Arzobispo ministre á la Secular contra la Jurisdiccion Eclesiastica del Obispo, que vá á defender su misma Jurisdiccion, y la del mismo Arzobispo.

284 Ni si pudo el Virrey N. dar un auxilio Real universal,
Tom. XII. Z 2 y

y armado á los presuntos Conservadores , y tan extraordinario , y fuerte , como pregonar con atabales , y trompetas , y las libréas de la Ciudad de Mexico vandos en aquella Ciudad , y en la Puebla , y en cada una de ellas en quatro partes , que todos tuviessen por legitimos , y Apostolicos Jueces á estos dos Religiosos de Santo Domingo contra el Obispo Visitador , y que los obedeciesen como á tales , y que no obedeciesen al Obispo sus subditos espirituales del Obispado de la Puebla , si mandasse alguna cosa contra ellos , alzandole con este pregón la obediencia de sus subditos. Ordenando tambien , que los Jueces , y Ministros de V. M. les diessen todos los auxilios que les pidiesen los dichos Conservadores , plenamente contra mí , y mis Ministros ; con que se viene á relajar á mis subditos el juramento de obediencia que me tienen hecho , así los Prebendados en la posesion de sus Prebendas , y mia , como la subordinacion , y obediencia de las Ciudades , y Pueblos , como á su Prelado , y Pastor , por las Bulas de su Santidad , y Egecutoriales del Supremo Consejo de las Indias , obrando en todas estas resoluciones , en lo Ecclesiastico , y Sagrado , el N. Virrey con la misma resolucion , facilidad , y expediente , que pudiera la Santidad de Inocencio X. legitimo Juez , Cabeza , y Arbitro universal de la Iglesia , y de sus Ecclesiasticas controversias. Y añadiendo pena de destierro , pecuniaria , y de azotes á los que no obedeciesen á estos Religiosos contra su Obispo. De suerte , que si mandassen que á mí me prendiesen , ó que me desterrasen , ó degradassen , ó combatiessen mi casa , ó afligiesen la familia , lo debian hacer los vasallos de V.M. y mis subditos espirituales , siendo yo su Prelado , y Pastor , y esto debian obrarlo los vasallos de un Rey Catolico con pena de destierro , de dinero , y azotes. Y para referir la decision de este auxilio , se pregonó á la letra todo el pleyto , y las peticiones de la Parte , tan llenas de injurias , calumnias , y afrentas á mi Persona , Dignidad , y Ministros , que causó general escandalo á los Pueblos , porque no se ha visto así publicamente afrentado , y vandido Obispo , ni Ministro alguno en Reynos Christianos , y menos de V. M. Y porque esto , Señor , no es creíble , sino viendolo , pongo á la letra la decision del vando , y pregón , que los mismos Religiosos de la Compania han impreso , porque todo el pregón , ó Provision pregonada , no se han atrevido á publicarla , por haber parecido á todos muy fea , por

estár

estár su relacion llena de calumnias , é injurias gravísimas contra mi persona.

DECISION DEL PREGON , DE LA MANERA QUE lo han impreso los Religiosos de la Compañia , y publicado por toda la Nueva-España.

285 **P** *Principio , y fin de una Provision del Rey nuestro Señor , en que se imparte plenamente el Real auxilio à la legitima Jurisdiccion Apostolica de los muy RR. PP. Jueces Conservadores de la Compañia de Jesus , publicada solemnemente en la Ciudad de Mexico , Corte del Reyno de la Nueva-España , en 7. del mes de Junio de 1647. años.*

P R I N C I P I O .

286 **D** *ON Felipe , por la gracia de Dios , Rey de Castilla , de Leon , de Aragon , de las dos Sicilias , de Jerusalem , de Portugal , de Navarra , de Granada , de Toledo , de Valencia , de Galicia , de Mallorca , de Sevilla , de Cerdeña , de Cordova , de Corcega , de Murcia , de Jaen , de los Algarves , de Algecira , de Gibraltar , de las Islas de Canaria , de las Indias Orientales , y Occidentales , Islas , y Tierra firme del Mar Oceano , Archiduque de Austria , Duque de Borgoña , Brabante , y Milán , Conde de Abspurg , de Flandes , y de Tiról , y Barcelona , Señor de Vizcaya , y de Molina , &c.*

287 *En el cuerpo de dicha Real Provision se refieren los fundamentos ciertos , y juridicos , con que està assentada , sin dubitacion alguna , la legitima Jurisdiccion Apostolica de los muy RR. PP. Jueces Conservadores de la Religion de la Compañia de Jesus , segun consta por los Autos que han pasado ante el Excelentissimo Señor N. Virrey , Lugar-Teniente del Rey nuestro Señor , Gobernador , y Capitan General de la Nueva-España , y Presidente de la Audiencia , y Chancilleria Real , que en ella reside , &c. en quien reside en este caso la Jurisdiccion de la Real Audiencia , inhibida legitimamente del conocimiento de esta causa.*

FIN,

FIN, Y DECISION.

288 **C**ON acuerdo del dicho mi Virrey mandé dár esta mi Carta, y Provision en la dicha razon, por lo qual impartiendo, como desde luego imparto, mi Real auxilio, mando à todas, y qualesquier personas de la dicha Ciudad de los Angeles, y su Obispado, y en la de Megico, sus vecinos, moradores, y Comunidades Ecclesiasticas, y Seculares, tengais por legitimos Jueces Apostolicos Conservadores à los dichos PP. Fray Juan de Paredes, Predicador General, y Prior de mi Convento Real de Santo Domingo de la dicha Ciudad de Megico, y P. M. Fr. Agustin Godinez, Definidor, y Elector de Capitulo General de dicha Orden, y à cada uno de ellos en la causa de que se ha hecho mencion, en todo lo que mira à las injurias representadas por dicha Religion de la Compañia de Jesus, y turbacion que se les hace de sus privilegios corrientes, y practicados, sin que la puedan estender al punto de las licencias de predicar, y confesar, como está determinado por dicho mi Virrey, por no ser esto tocante à dicha Conservatoria; y como à tales Jueces Apostolicos Conservadores los reconocereis, y obedecereis, oyendo sus Autos, y mandamientos, sin resistirles de obra, ni de palabra, ni con otra alguna accion de omision, ò comision, pena à los Ecclesiasticos, Seculares, y Regulares, de que se procederà contra ellos à las temporalidades, y estrañeza de estos mis Reynos; y à los demás mis subditos, y vasallos, de qualquier estado, y condicion que sean, siendo personas de calidad, de mil ducados, aplicados por mitad para gastos de Estrados de mi Real Consejo de Indias, y de los lutos fechos en honras del Principe mi muy caro, y muy amado hijo; y por defecto de bienes, en quatro años de servicio en uno de mis Presidios de la Nueva-Espana, Islas de Barlovento, sin sueldo; y siendo de inferior calidad, de docientos azotes, y servicio de quatro años en mis Islas Filipinas en la misma forma, en que desde ahora para entonces os doy por condenados, lo contrario haciendo, sin que sobre ello seais oídos. Y mando à vos el dicho Don Agustin de Valdès y Portugal, y demás Jueces, y Justicias de la dicha Ciudad de los Angeles, y su Obispado; y Arzobispado de la Ciudad de Megico, que si en orden à remover los impedimentos fechos, y que se hicieren à dichos Jueces Conservadores en el uso de su Jurisdiccion Apostolica Conservatoria, parecieren ante qualquier de vos, pidiendo mi Real auxilio, se le deis, è impartireis plenamente. Y si para ir procediendo en dicha causa, os lo

lo pidieren para egecucion de sus Autos en el negocio principal , se lo impartais para su egecucion , conforme hallaredes por Derecho , proveyendo , y dando orden , que los Ministros , subditos , y vasallos ayuden , y asistan con sus officios , y personas á todo ello , con las penas que para ello les impusieredes , en que desde luego los doy por condenados , egecutandolas en sus personas , y bienes. Y los unos , y los otros , para que mi Jurisdiccion Real , y lo contenido en esta mi Carta se observe , y guarde , segun , y como en ella se contiene , la egecutareis , sin embargo de qualquiera impedimento que se os quiera poner , ó ponga por parte del dicho Obispo Visitador , ó su Provisor , ú otros Jueces , ó personas Eclesiasticas. Y para que venga á noticia de todos , y no pretendan ignorancia , hareis pregonar esta mi Carta , y Provision Real en las Plazas públicas de la dicha Ciudad de los Angeles , y la de Mexico , y en las demás partes , y lugares que os pareciere de dicho Obispado , y Arzobispado , en la forma que se acostumbra ; con lo qual le páre tan entero perjuicio , y no hagais cosa en contrario , pena de mi merced , y de dos mil ducados , que desde luego aplico á mi Real Camara. Y debajo de dicha pena , qualquier Escribano la notifique , siendo requerido , y de dichas penas tome la razon mi Contador , que para dicho efecto está nombrado. Dada en la Ciudad de Mexico á veinte y nueve del mes de Mayo de mil y seiscientos y quarenta y siete años.

El Conde de Salvatierra.

Yo Don Felipe Moran de la Cerda , Secretario Mayor de Gobernacion de esta Nueva-Espana , por el Rey nuestro Señor , la fice escribir por su mandado , su Virrey en su nombre.

Lugar del ✠ Sello Real.

Registrada.

Francisco Touzedo
de Brito.

Canciller.

Francisco Touzedo
de Brito.

PREGON.

289. **E**N la Ciudad de Mexico á siete dias del mes de Junio de mil y seiscientos y quarenta y siete años , estando en la boca de la calle de San Agustin , junto á la Audiencia Ordinaria , serian quando se empezó á pregonar entre las diez , y las once del dia , habiendo mucho concurso de gente , se empezó , como está dicho , á pregonar la Real Provision de las fojas antecedentes en altas voces , por voz de Pedro Perez , pregonero público , en presencia de mi el Escribano , que de presente acudo á los despachos del Oficio de Gobernacion de

de Don Felipe Moran de la Cerda, tocantes al servicio Real, siendo testigos Nicolás Velazquez, Pedro Lopez, y Andrés de Acuña, y otras muchas personas. Jacinto de Vallejo, Escribano de su Magestad. El mismo pregon se dió en la boca de la calle de San Francisco, y de la de Santo Domingo, y junto á los portales de Provincia, yendo adelante á caballo, y con librea, tocando los atabales, y trompetas de la Ciudad.

Con licencia en Mexico año de 1647.

290 **E**N este auxilio, Señor, ó Provision Real pregonada, se debe advertir brevemente lo que se sigue. Lo primero: asientan los Religiosos su justificacion, donde dicen: *En el cuerpo de dicha Real Provision se refieren los fundamentos ciertos, y juridicos, con que está assentada sin dubitacion alguna la legitima Jurisdiccion Apostolica de los muy RR. PP. Jueces Conservadores, &c.* Y son tales estos fundamentos, que no se atrevieron á publicarlos, quando imprimieron la cabeza, y fin de esta Provision; pero mas ciertas son las nulidades que contiene esta Provision con que se les dá el auxilio, de las quales se podia hacer un justo volumen, y lleno de mucha erudicion, y aqui sumaré algunas, que son las primeras que se ofrecen á la consideracion.

291 La primera: estar cometido solo, y privativamente á las Reales Audiencias las materias de Fuerza, nombramiento de Conservadores, y auxilios Eclesiasticos; y así de los Jueces Eclesiasticos, y Alcaldes Mayores, donde no hay Audiencias, y otros inferiores, siempre se recurre á las Audiencias, y Chancillerías con estas causas, porque como puntos de Derecho tan graves, y escrupulosos, no los quiso V. M. fiar de solo los Presidentes, y esta Provision es toda del Presidente, y Virrey solamente, el qual no tiene jurisdiccion para obrar en estas materias, sino con el Cuerpo de la Real Audiencia; ^(a) y si el Virrey juzgaba á la Audiencia impedida, lo habia de cometer á la mas cercana, conforme á las Cédulas de V.M. ó remitirlo todo al Consejo, ó esperar su orden, y entretanto ordenar, que por una parte, y por otra se suspendiese todo.

La

(a) *Ex ordinat. anno 1563. ibi*: Item ordenamos, y mandamos, que los nuestros Oidores de la dicha Audiencia, en los casos de fuerza hechos por los Jueces Eclesiasticos, conozcan segun, y de la manera que en estos Reynos conocen las Audiencias de Valladolid, y Granada, sin estenderlo mas de lo que en las dichas Audiencias se pratica, *refert D. Solorz. de Jure Indiar. tom. 2. lib. 4. cap. 3. num. 35.* sobre que hay diferentes Cédulas, *ibi num. 41.* y refiere la de 14 de Agosto de 1621. *ibi*: Que el Virrey por ningun caso, aunque diga que procede á titulo de gobierno, ó de comision especial, quite el recurso libre de la apelacion á la Audiencia.

292 La segunda : haber despachado el Virrey por *Don Felipe* en las materias en que se halla prohibido, no pudiendolo hacer sino por N. con mandamiento ; y este es exceso muy digno de reformarse con toda demostracion , y exemplo , porque el sello , y el nombre Real de V.M. y toda esta autoridad, y en materias tan escrupulosas , y que tocan inmediatamente á la Inmunidad de la Iglesia , no lo puede advocar en sí un Ministro particular , que lo es el Virrey , en aquello que está prohibido por V.M. de hacer , y que toca solo á todo el Cuerpo de la Real Audiencia.

293 La tercera : estar incurso el Virrey en muchas , y graves Censuras , desde que obró en materia de Fuerza , despachando Provisiones , porque á las Chancillerías , y Consejos , que conocen de estas materias , puede salvar la costumbre , ó la tolerancia de los Pontífices , que con el tácito consentimiento Apostólico , Orden , y Comision de V.M. despachan estas materias , y en virtud del Derecho natural , tratan de templar al Eclesiástico ; pero no salvará á qualquiera otros , á quien V.M. lo prohibiere , como son los que no fueren Consejos , Audiencias , ni Chancillerías , porque ni se pueden valer de la tolerancia de su Santidad , que les repugna , ni del Derecho , y Orden de V. M. que se lo prohíbe ; con que el Virrey ha obrado en esta parte como particular , incurso en conocidas descomuniones de Derecho , señaladamente en las de la Bula de la Cena del Señor.

294 La quarta : estar el Virrey recusado por parte de mi Jurisdiccion Eclesiastica , y con causas tan urgentes , y justificadas , como constan á V.M. pues há cinco años , que con perpetua emulacion , y abierta enemistad está escribiendo , y obrando contra mi persona , y mi Jurisdiccion , y hasta desposeerme de mi Iglesia no ha parado , sin que por mi parte se le haya hecho otro embarazo , ni disgusto , que el que le ha resultado con el exercicio ordinario de la jurisdiccion de la Visita ; siendo así , que en ella no he ido á parte con los remedios que V.M. me ha mandado aplicar , que no le haya hallado con los impedimentos , abusando de la Jurisdiccion Ordinaria de su cargo para esto , que era con la que me habia de ayudar , como V. M. se lo tiene mandado , y advertido tantas veces ; sin que pueda dudarse , que los Virreyes puedan , y deban darse por recusados , como lo asienta con su acostumbrada erudicion el Doctor D. Juan de Solorzano,

de los Consejos de V. M. de Castilla , é Indias ,^(a) y está con muchos egemplares practicado ; quanto mas , que siendo tan claras las causas , como parece por los Autos , y peticion , el mismo Conde se debia abstener , y consultar sobre todo á V. M. suspendiendo entretanto el obrar en las materias.

295 La quinta : no haber querido dár traslado á la parte de mi Iglesia , y Jurisdiccion , que lo pidió , de las peticiones de la Compañia , obrando en esto contra todo Derecho Natural , Eclesiastico , y Civil.

296 La sexta : haber despachado esta Provision sin vista de los Autos de mi Provisor , que son en los que fundaban los agravios los Religiosos de la Compañia ; y toda sentencia despachada sin conocimiento , y vista de Autos , trae consigo notoria , y constante nulidad.

297 La septima : por todas las veinte y ocho causas , que en Alegacion particular impresa se han presentado á V. M. por donde estos intrusos Jueces Conservadores no tienen rastro de jurisdiccion , las quales no se repiten aqui , por estar remitidas á V. M. y por todas ellas no tiene fundamento alguno el auxilio , ni la Provision , porque los auxilios son como sombra , que ván siguiendo , y amparando la justicia de la Jurisdiccion Eclesiastica , á quien se ofrecen ; y quando esta es nula , y violenta , y contra el mismo Concilio de Trento , Derecho Canonico , y Bulas Apostolicas , és violento , é injusto el auxilio.

298 Esto es , Señor , quanto á su justificacion ; pero quanto al estilo , y modo con que la ha despachado , y publicado , se puede , y debe advertir. Lo primero : que en el cuerpo de la Provision pone limitacion expresa , de que no se dá el auxilio para el punto de las licencias de *confesar* , y *predicar* , sino por la turbacion que se ha hecho de sus privilegios ; siendo así , que estos privilegios , de que pretenden ser turbados los de la Compañia , tratan solo del punto de *confesar* , y *predicar* ; y así , para lo que se dá el auxilio , es para lo que tienen mandado los Conservadores , de que les degen predicar , y confesar , como antes , sin licencias del Ordinario ; y para esto tienen ellos impuestas Censuras á mi Provisor , y á mí , y para lo mismo se endereza la Provision , con

otras

(a) *Portius Imolens. loquens de recusat. Pro-Regis Neapol. conf. 91. vol. 2. & plures referens D. Solorz. de Jure Indiar. tom. 2. lib. 4. cap. 10. num. 63. & 64. ubi á num. 66. usque 70. concludit: Pro-Regem etiam excommunicari posse.*

otras penas mayores de estrañeza de Reynos , pécuniarias, y azotes; y así se ha visto , que los Conservadores de hecho , amparados de la Provision , han restituído al *uso de confesar á los de la Compañia* ; con que para todo lo que se dá la Provision, se niega; y para todo lo que en ella se niega, se dá , con tan evidente contradiccion en sí misma.

299 Lo segundo : se debe notar , que siendo el pleyto entre el Obispo de la Puebla , y los Religiosos de la Compañia de la misma Ciudad (porque yo á los que están en Megico , ni puedo, ni tengo jurisdiccion para pedirles las licencias de predicar , y confesar) se pregonó la Provision Real , y auxilio en la Ciudad de Megico; porque como en el cuerpo de ella iban envueltas tantas injurias contra mi Persona, y Dignidad , y la de mi Provisor, quedasse defautorizado un Ministro de V. M. Visitador General de estos Reynos , en la cabeza de todos ellos : accion tan fea, y agena de la materia , como digna de que V. M. la mande re-formar.

300 Lo tercero : la misma accion de pregonar con atabales el darles el auxilio á los Conservadores , está manifestando una desordenada , y nunca vista passion , porque los auxilios que la Jurisdiccion de V. M. dá á la Eclesiastica , quando los halla justificados , no contienen mas que un Decreto de que se le dé , y una asistencia que vá haciendo el brazo secular al Eclesiastico, no solo sin pregones , y vandos públicos , sino con particular cuidado , y atencion de que esto se haga con grande recato , modestia , quietud , y sosiego , así por ser las materias de su naturaleza eclesiasticas , y reservadas , como por escusar ruidos , é inquietudes en los Pueblos. Y aqui se pregona donde no es menester , que es en Megico , y quando no es menester en la Puebla , y á quien no es menester , que es á los Seculares , los quales en esta causa no han de recibir la influencia del pleyto de la persona del Virrey ; y que no les puede dár licencia para confesar , y predicar á los de la Compañia , ni doctrina sobre ello, sino del Obispo , si son nulamente nombrados los Conservadores, ó de los mismos Conservadores , si tienen jurisdiccion para darles licencia á los de la Compañia para que prediquen , y confiesen sin la mia en mi Diocesi. Y así, hasta lo que pudo obrar el Conde , quando él tuviera jurisdiccion para esto , y los Conservadores lo fueran , era hasta mandar por Auto á los Alcaldes mayores,

que auxiliassen á los Conservadores si quisiessen leer algunos Edictos sobre la materia en que los juzgaba por legitimos Conservadores , y en la egecucion de sus penas ; pero no en pregonar á los Pueblos la Provision , y ponerles á ellos penas , y mas tan terribles , y afrentosas , como las que contiene , porque estos siempre quedan libres para poderse confesar con quien quisieren , aunque pudieran legitimamente confesarse con los de la Compañia.

301 Lo quarto : haber pregonado debajo del Real nombre de V. M. y firmado con su Sello Real muy terribles injurias , y calumnias contra un Visitador , y Consejero de V. M. y Prelado en estas Provincias de tan conocida Iglesia. Y esta ofensa , Señor , á la piedad de V. M. y á su Real nombre se ha hecho ; y pesa mucho mas en esta consideracion el exceso , que en haber amancillado el credito de mi persona , y Dignidad con una demostracion tan terrible , y pública. Porque valerse del nombre de V. M. y de su Real Sello el Virrey para lastimar en público á los Ministros , y Prelados , que no se lo tienen merecido , y que V. M. honra tan generosa , y largamente , y que solo padecen por la egecucion del Santo Concilio de Trento , y de las Cédulas Reales ; y esto en públicos pregones , raras veces , ó nunca se habrá visto en Provincias de V. M. y á este respecto ha causado el escandalo en estas de la Nueva-España.

302 Lo quinto : afirma N. en dicha Provision , que V. M. (hallandose bien fuera de esto) manda , que todos mis subditos Eclesiasticos , y Seculares tengan por Jueces Apostolicos contra mi persona , y ministros á estos dos Religiosos , y que no me obedezcan á mí. Este, Señor , no es auxilio Real , ni de esta manera se conciben , ni decretan los auxilios. Lo que realmente contiene , y en sustancia es una declaracion , y sentencia Pontificia , y Apostolica que dá N. Virrey , como la pudiera dar la Santidad de Inocencio X. despues de oídas las partes , reconocida la causa , y visto el proceso , en que me despoja á mí de mi jurisdiccion , y se la dá á estos Religiosos , sujetando á ellos mi persona , mi Dignidad , y ministros.

303 Porque mandando el Santo Concilio de Trento , (a) que esta materia de Conservadores , en formandose competencia
por

(a) Sess. 15. cap. 5. de Reforma.

por los Obispos , se suspenda por una parte , y por otra , y se nombren Arbitros para que declaren si son legitimamente nombrados , ó no ; y en caso que no se conformen , elijan un tercero ; y si en esto tampoco convienen , se devuelva la causa á su Santidad , sin que se obre entretanto por ninguna de las partes ; el Conde , sin hacer caso del Decreto del Santo Concilio , que V.M. manda que se guarde en sus Reynos , de hecho , y con plena autoridad ordena , declara , y manda que se tengan por legitimos Conservadores , y Jueces Apostolicos , y sean obedecidos con penas tan rigurosas , como lo dice la dicha Provision ; con que aqui N. no solo quitó á la Real Audiencia , y en ella á V.M. el conocimiento de las materias de Fuerzas , y Conservadores , y auxilios que le tocan , sino que se vistió tambien de la del Pontifice Romano , y de la facultad que tiene aquella Cabeza Suprema de decidir estas causas , y con mucha mayor plenitud , porque los Pontifices Sumos confiesan , que sin oír las partes no deben , ni es justo juzgar , ni condenar : *Neque nos contra inauditam partem aliquid judicare debemus.* Y N. sin haber oído á la parte , ni queriendola oír , pidiendole traslado por la de mi jurisdiccion , la ha condenado tan duramente , y ha juzgado , y calificado , que estos son Jueces Apostolicos mios , y que así deben como tales ser obedecidos de mí , y de mis ministros , y subditos.

304 Lo sexto : en mandar que todos los Eclesiasticos obedezcan á los Conservadores , pena de las temporalidades ; y los Seculares , pena de azotes , pecuniarias , y destierro , sin decir en qué materias les han de obedecer , ni limitarlas á puntos determinados , como se hace en quantos auxilios dá la Jurisdiccion Secular á la Eclesiastica. Y así aqui ha puesto N. Lugar-Teniente de V.M. á sus mismos vasallos de V.M. Eclesiasticos , y Seculares (á quien él debia defender como Virrey) un yugo , y carga en favor de los Conservadores , tan terrible , como que si un Eclesiastico , sea Prebendado , ó qualquiera otro , no obedeciere á estos dos Religiosos como á Jueces Apostolicos (que aun quando fueran legitimos Conservadores , pueden mandar muchas cosas en que no deban ser obedecidos) luego al punto estos vasallos de V.M. Eclesiasticos sean estrañados del Reyno , quitandoles sus bienes , rentas , y naturaleza ; y añade , *que esto se egecute sin que sean oídos los condenados en estas penas ;* y los seglares corren la
 mis-

misma fortuna con las de azotes , destierros , y pecuniarias.

305 Ahora , Señor , es de vér , ¿ quando V. M. y su Jurisdiccion Secular , ni aun la Eclesiastica , en aquello mismo que es interesada , ha puesto tan terrible yugo á los Christianos , como que qualquiera inobediencia tenga pena de azotes , destierro , perdimiento de bienes , y de su misma naturaleza , y todo esto encomendado al arbitrio de dos solos Religiosos ? Sino que aunque sea la jurisdiccion inmediatamente administrada por el Pontífice Romano , en caso de inobediencia se le manda con Censuras primero al contumáz que obedezca , y antes de publicarle en ellas , preceden tres moniciones , y publicado rebelde , se sigue la causa , y se ván agravando las penas conforme á la culpa , y al Derecho. Con tanta diferencia , contrariedad , y superioridad á toda jurisdiccion , y poder Eclesiastico , y Secular , Pontificio , y Real , despachó esta Provision N. con que ha atemorizado de manera á los Eclesiasticos , y Seculares de la Puebla , que no se ha visto igual confusion , obligando á desterrarse de ella , huyendo de este rigor muchos Prebendados , y Ministros , y personas Eclesiasticas , y Seculares , amenazados de los dichos Religiosos , desviandose de su indignacion , mientras que V. M. lo remedia.

306 Ultimamente una causa tan grave , y todos los demás auxilios que se pudieran dár en ella , sin reservacion alguna , la comete el Virrey á quantos Ministros , y Justicias hay en la Nueva-España , dandoles plena autoridad para que estos compelan con las penas que quisieren á todos los vasallos de V.M. á auxiliar todo lo que estos Religiosos mandaren contra mí , y con las penas que ellos quisieren ; y quando V.M. comete solo á las Audiencias materias tan graves , como las de los auxilios , y Conservadores , y Fuerzas , y en cada lugar á los Alcaldes mayores , por no haber en él otro superior , lo comete prodigamente N. á qualesquiera Alguaciles , que esto se comprehende en la palabra , y otras qualesquier Justicias , sin limitacion alguna , ni en lo que toca al lugar. De suerte , que pueden ellos elegir el Juez que quisieren para su misma causa de todos quantos hay en estos Reynos , para que obren todo quanto proveyeren estos Conservadores contra mi persona , y ministros , hasta desterrarme , degradarme , y quanto les pareciere. Y esto ha sido necesario apuntar sobre esta Provision á V. M. porque aguardó el Virrey ,
para

para dár un auxilio tan violento, á que se fuesse la Flota, porque no llegassen en ella á V. M. y á su Supremo Consejo noticias, que aun él mismo debió de juzgar que le habian de ser á V. M. tan sensibles, y penosas.

307 Tampoco, Señor, se trata aquí de la avilantéz que con estos auxilios armados, y pregones Reales tomaron los Religiosos para ponerme por descomulgado de *Participantes*, y fijarme hasta en las puertas de mis mismas Casas Episcopales, y de imprimir la decision referida de un auxilio tan extraordinario sobre pregonado, para intimidar con esto los Pueblos, y sublevar los animos contra su Prelado, repartiendo, y mostrandolo por las calles, plazas, y casas, y visitas particulares, y no querer admitir medios algunos de composicion honesta, y haber despachado, y publicado los Conservadores Provision para que yo no fuesse obedecido en mi Diócesis, con pena á los Prebendados que me obedecieren, contra el juramento que hicieron en la posesion, imprimiendo papeles, libelos, satiras, y otros tratados muy injuriosos á mi persona, Dignidad, y ministros, con el calor, y amparo del Virrey, y con pública proteccion suya, y de quantos ha podido traher á su opinion, valiendose los Religiosos de la Compañia de los mismos niños, subditos mios, á quien enseñaban la Gramatica, para hacerles leer contra su Prelado los papeles que él tenia prohibidos por Edictos con Censuras, repartiendo otros por su mano contra mi honor, Jurisdiccion, y Dignidad, y todo lo demás que despues que me ausenté obraron el Virrey, y los Conservadores quando llegaron á la Puebla en forma de Tribunal, y con quatro Alguaciles, contra lo que dispone el Santo Concilio, hasta despoñerme de mi Obispado, y Jurisdiccion, y ponerla en quien le pareció al Virrey, todo con la sombra de su auxilio, y aprobacion, mandando al Cabildo gobernasse, con que nombró Provisor, y Vicario General de Monjas, y Notario público, exponiendo lo jurisdiccional, y sacramental de estas almas á tan claras nulidades, entrando el Corregidor en mis Casas Episcopales, y llevandose los caxones, y cofres que les pareció, diciendo, que era orden del Virrey, y quitando los papeles de la Visita á Alonso Corona Vazquez, Secretario de ella, incurriendo en tan claras Censuras en la Bulza de la Cena, y cayendo en tan mal caso con apoderarse de los papeles de la Visita secreta, los que mas comprehendidos están

están en ella. Y finalmente se omiten todas las demás demostraciones, que con tan vivo sentimiento, y escandalo general de los Pueblos, y de toda fuerte de gentes se han hecho, y publicado por los dichos Conservadores, y Religiosos de la Compañia, Virrey, y Arzobispo de Mexico; porque todas estas, y otras muchas acciones, y resoluciones que se han tomado, y egecutado en esta materia contra mi Provisor, y Ministros, y contra mis subditos, y mi persona, y Dignidad, se remiten á Dios, y á V.M. y á los Jueces superiores, yá sean su Santidad, ó V.M. ó entrambos, en lo que á cada uno tocáre, que las han de vér, y reconocer, y las ajustarán á los terminos conocidos del Derecho, y darán entera, y cumplida satisfaccion á las partes en las mas escandalosas acciones, violencias, y desconciertos, que se habrán oído en tierras de Rey Catolico, contra un Obispo, y su Dignidad, y las almas de su cargo.

308 De lo que trataré aqui, Señor, es de explicar los justos motivos que he tenido en el estado miserable de las cosas, y desdichas de mi Iglesia, y poder, y ira del Virrey, y los de su opinion para ausentarme de ella hasta que venga el remedio, por juzgarlo mas conveniente al servicio de Dios, al de V. M. á lo público, al desembarazo del Virrey, á la decencia, y seguridad de los Religiosos de la Compañia, al bien de las almas de mi cargo, tomando en mí, y sobre mí las penalidades, por escusarlas al Reyno, Ministros, y subditos, por las muchas desdichas que amenazaban, y nuevos, y mayores cuidados á V. M. en tiempos de tanta turbacion en España, y fuera de ella, aguardando con grande trabajo á que se quieten, ó se remedien estas materias con las ordenes que V. M. y su Consejo fuere servido de enviar.

309 Supongo para esto, Señor, el estado, confusion, turbacion, y miseria en que se hallaban estas diferencias á diez y siete de Junio de este año de seiscientos y quarenta y siete, en que tomé la resolucion de retirarme, antes que huvieran venido á la Puebla los Conservadores, y se huviera hecho la mudanza de mis ministros, y me huvieran despojado de mi Iglesia, como arriba queda dicho, que es el que he referido á V.M. en lo juridico; pero en el hecho, y sus contingencias, y escandalos; mucho mas peligroso para la quietud, y paz comun. Porque desde el principio de este pleyto, como de su naturaleza es tan claro,

y

y las licencias que se pedían á los Religiosos para confesar, y predicar, trahen consigo tan conocida justificacion, y la imaginacion de injurias ningun fundamento, ni color; han estado los Pueblos, y toda suerte de gentes en esta Nueva-España tan conocidos de la justificacion con que por mi parte se seguia esta causa, y de la poca razon con que se resistía por la contraria; que han tratado con notable desprecio á los Conservadores, rompidoles los Edictos en Mexico, y en la Puebla, hablado de su jurisdiccion con desestimacion, y tenidoslos por descomulgados, y otras demostraciones que han sido notorias en este Reyno; en el qual, así como no hay (de la manera que en España, y en otras Provincias) ocasion de divertirse con nuevas, y sucesos agenos, ni la diferencia de los tiempos los entretiene, se discurre ordinariamente sobre las acciones de los superiores, y estas sirven á la censura, y conversacion comun, y con ellas viven ocupados comunmente; con que tienen los Pueblos mas parte en todos los discursos de lo público, que en otras ningunas Provincias del mundo, y están mas expuestos los afectos de amor, ó aborrecimiento á los superiores, á que lo está siempre el corazon humano.

310 La misma fortuna que los Conservadores, han cortido en este caso los Religiosos de la Compañia, los quales, como es notorio, pareciendo á todos que pedían ser mas que las otras Religiones, que se sujetan á pedir estas licencias, y aprobaciones á los Ordinarios para predicar, y confesar, y que habian despertado una causa, y pleyto voluntario, mas por la fuerza del poder, que de la razon, y justicia, han sido tratados con desaficion comun, culpandolos, unos de que levantaban voluntariamente estos ruidos, otros suspendiendoles las limosnas, otros no frequentando, antes abstrayendose de acudir á sus Iglesias, hasta llegar á perderles el respeto los niños por las calles, llamandolos descomulgados. Y tambien ha habido personas doctas, y graves, que con palabras, y razones prudentes les han ponderado, y notado las grandes inquietudes, desasosiegos, juicios temerarios, murmuraciones, y discordias que con este pleyto se han despertado, y las que podian suceder, quando todo ello tan facilmente podia quietarse con exhibir las licencias, si las tenian, ó privilegios, si se valían de ellos, ó pedir las si no las tenían,

pues mi Provisor, y yo se las ofreciamos con grande gusto, en caso que ni uno, ni otro tuviesen.

311 Tambien se supone, Señor, quan fija ha sido siempre la aficion general de los subditos, y de los demás vecinos de estos Reynos á vuestro Obispo Visitador, por mirarlo como á su Padre, y Pastor, y Ministro de V.M. en la egecucion de sus Reales Cédulas, y desagravio de sus vasallos, que tanto conviene á los Reynos, y en que consiste todo consuelo, reconociendo, que solo cuida del bien comun, y de el de sus almas, y de su sustento, socorro, y alivio. Y que habiendose publicado, que los Religiosos, que se llaman Conservadores, querian estrañarme, y echarme del Reyno, se pusieron generalmente los Pueblos en tanta atencion, y tristeza, que amanecieron carteles en las esquinas de la Puebla, en que de parte de todos los Españoles se animaba, y exhortaba á defender su Prelado de los presuntos Conservadores. Y luego amanecieron otros, en que se decia lo mismo de parte de los Mestizos, Indios, Mulatos, y Negros; y en Mexico han parecido muchos, y diversos pasquines contra los dichos Conservadores, y sus auxiliadores, sin perdonar á nadie; hablandose en esto con la libertad con que acostumbran los Pueblos hablar, quando la passion de los superiores, escandalos, y sinrazones públicas les ofrecen la materia, y la causa.

312 Asimismo es constante, que antes de llegar á los medios, y remedios juridicos, y á este ultimo de ausentarme de mi Iglesia, he gastado todos quantos puede ofrecer la prudencia, el zelo, y el amor al servicio de Dios, y de V.M. y bien de las almas de mi cargo, y paz de estas Provincias; porque viendo que al primer Auto de mi Provisor, de que exhibiesen las licencias, habian tomado los Religiosos de la Compañia, fomentados del Virrey, tan extraordinario expediente, y asunto como nombrar Conservadores, suponiendo injurias en la egecucion que la Jurisdiccion Ordinaria hacia del Santo Concilio de Trento, y constituciones de la misma Compañia, siendo el egecutar el Concilio cosa meritoria, y santa, anteviendo yo bien anticipadamente los inconvenientes que despues se han experimentado, escribí al Virrey, que tuviese por bien de no dár lugar á estos daños, y que la Audiencia Real, á quien tocaba, no consintiese que se nombrassen Conservadores contra el Derecho

Canonico, Cédulas de V.M. y Leyes Reales, y lo mismo escribí á los Oidores; y la respuesta fue, impedir el Virrey á la Audiencia que conociese de esta materia, siendo solo ella á quien le tocaba, y alzarle el Conde con toda su jurisdicción, y pasar á su persona, y á un Asesor, elegido para este intento, de bien relajadas costumbres, toda la materia de Fuerzas, contra todo derecho, justicia, y razón, revocando todas las leyes que están promulgadas en esto; siendo así que los Virreyes no deben juzgar de las leyes, ni sobre ellas, sino conformes, y sujetos á ellas.

313 Viendo una resolución tan extraordinaria, y que los empeños eran de calidad, que podían temerse irreparables inconvenientes, escribí al P. Fr. Buenaventura de Salinas y Cordova, Comisario General de la Orden de San Francisco, Varon docto, y espiritual, y zeloso del servicio de Dios, y de V. M. el desconuelo que resultaba de que tan gran Magistrado, pasando los disgustos de la persona al oficio, tomase tan fuerte resolución, como advocar á sí esta causa, y declararlos por legitimos Conservadores en ella, y tratar de auxiliarnos para una cosa tan contraria, y violenta á todo Derecho, y al Santo Concilio de Trento, y Megicano, y constituciones de la misma Compañía; y quando con su dignidad, y autoridad lo habia de pacificar todo, se quisiese hacer Ministro de la ira de los Religiosos, que obraban contra el Derecho Canonico, y Leyes Reales, conforme á las quales debían ser estrañados, y desterrados del Reyno.

314 Habló este santo Religioso al Virrey, con ocasion de haberse retirado á San Francisco la Semana Santa, y con las razones que le propuso, y á su Asesor, los dejó convencidos en todo, y quedó asentado, que el Conde mandase, que cesasen los Conservadores, y mi Jurisdicción Ordinaria, y todo se suspendiese, y que se diese cuenta á V. M. de la materia, para que resolviese lo que fuese servido, y así me lo escribió este Religioso en la carta siguiente.

315 **EX**celsísimo Señor Obispo Visitador. *Estando para escribir esta á V. E. y darle las buenas Pascuas, despues de la semana penosa de la Quaresma, me dió un Clerigo dos juntas de V. E. sus fechas en 15. del corriente; y aunque senti la di-*

lacion de habermelas detenido en esta Ciudad dos dias largos , con todo, leídas ambas , di gracias á Dios , como otras veces , de que quando V. E. desea, y escribe , yo como instrumento (que quizás lo soy , por mas inutil , y pobre de este mundo de la potencia , y misericordia de Dios) á un mismo tiempo , y en diferentes lugares , me muevo , y obro á la voluntad de V. E. y al servicio de Dios , del Rey , y de estos Reynos. Todo esto digo , porque lo que estas dos ultimas cartas contienen, lo he puesto en egecucion con el mismo zelo , perseverancia , y corage, que pide la gravedad de la materia , y los daños , y fines á que la iban encaminando los que miran solos intereses , y pasiones propias.

316 El Jueves Santo estuvo el Señor Virrey todo el dia en este Convento , Coro , y Refectorio, y aguardè à que se levantasse el Cuerpo , y Sangre de Christo nuestro Bien , para representarle el peligro , y escollos en que los Padres de la Compañia le tenian puesto á su Excelencia , queriendo sacar las brasas con sus manos , por no mostrar unas licencias que mandan todas las Leyes Divinas, Humanas , y aun Politicas , que exhiban , ò pidan à los Señores Obispos, &c. Señor Excelentísimo : no caben en cartas las razones , las conveniencias , y los inconvenientes que representé à su Excelencia del señor Virrey, pues llegué à decirle , que despues del primer yerro que estos Padres habian hecho, creando Jueces Conservadores en materia totalmente incapáz , y contraria à forma tan violenta , y desigual en el Derecho, conclui diciendo : Que opitularlos , y auxiliarlos su Excelencia, sería irreparable , funesto , negro , infausto , y pélsimo, ubique gentium , ubique terrarum. El error, y defacato segundo , à que iban conduciendo á un Virrey tan apacible , y tan remoto de España, para que fuesse Ministro irreverente contra un Obispo tan grande , y tan amado de sus Fieles , y respetado , y aun temido en estos mismos Reynos , por haber tenido el mismo oficio de Virrey que su Excelencia, y sobre Decano de un Real Consejo de las Indias , Visitador General de esta Nueva-España, y tan cercado de Cédulas, y honras de un Rey Catolico , y de su mismo Consejo, &c. Y que considerada la raíz , y principio tan forzoso , como decente , santo , y Ecclesiastico, Apostolico, Juridico , y macizo con que V. E. obraba , hallaba por mi cuenta , y circunstancias , que la pasion , y baldones de V. E. serian gloriosos, como los de Christo , y la accion de los activos escandalosa , y aborrecible á los ojos de Dios , y de las gentes. Y que el Herege , y el Pagano se alegrarian de ver arrastrar la Dignidad , y Jurisdiccion Regia , y Pontificia, que en V. E. concurren, &c. Y que no habria fuerza de poder
bu-

humano para que su Excelencia llegasse con la satisfaccion de aquesta accion adonde la fama, y dolor llevaria la infamia, y nota de ella. Y que tuviessse entendido su Excelencia, que este sentimiento mio le tenian los que temian á Dios, y querian bien á su Excelencia, singularizandole al Fiscal Don Pedro Melian, á Don Francisco de Rojas, Oydor mas antiguo de esta Real Chancilleria, y á otros de ella, y muchos Religiosos santos, y doctos, y Caballeros nobles, y fieles vasallos de su Magestad, que amian á estos Reynos, y la paz pública de ellos; y que por los mismos titulos, y menos dependencias, le suplicaba á su Excelencia se sirviessse de atajar la corriente que llevaban los Jueces Conservadores, impelidos del sentimiento, y tesón de la Parte litigante, y que de lo contrario le prevenia lamentables daños, y funestos fines. Su Excelencia del Señor Virrey es verdaderamente Señor de excelente, y dulce natural, y sumamente dócil para todo lo bueno que mira á Dios, y al Rey, y á su gobierno. Y assi me respondió, poniendo por testigo al mismo Señor, que adorabamos en la Misa, que todo quanto habia obrado en esta materia, habia sido, y era con parecer, consultas, y firmas de Don Mateo de Cisneros su Asesor, á quien tenia por docto, y temeroso de Dios; y que assi me pedia, que todas las razones que le habia dicho se las comunicasse á este Letrado, para que obrasse mas suave, y decentemente. Yo le dije ingenuamente, que sabia tanto como su Asesor, y le queria mas, y que me obligaba á vencerle en presencia de su Excelencia, y de todos los que sintiessen en contra. Assi sucedió, asistiendome Dios, y la razon, ayer Viernes Santo en la tarde, asistiendo solo Don Antonio de Vergara, y viniendo Don Matéo de Cisneros en todo quanto propuse en mis premisas, y saqué de plano en mi conclusion, quedando conmigo todos en el mismo medio que propuse, y es, que el Señor Fiscal Don Pedro Melian, movido con las extravagancias del nuevo Memorial, que los Padres de la Compañia han estampado en folios 17. dedicado al Rey nuestro Señor contra V.E. y los agravios de que se quejan, y el Auto, y Edicto de los Jueces Conservadores, que á su instancia se publicó en esta Ciudad de Mexico á 14. del corriente, &c. Su Excelencia del Señor Virrey por via de gobierno mande parar á dichos Conservadores, y que los Padres se quegen de sus agravios, y Diezmos en el Real Consejo de las Indias, sin que de Tribunal tan soberano, y competente los traygan, y devuelvan donde no caben, ni convienen. Esto es lo que puedo avisar á V.E. Dios, por la Sangre, y Pasion de su Hijo, guie á gloria suya, servicio del Rey, consuelo de estos Reynos, y autoridad de V. E.

todas nuestras acciones , y asista á su Excelencia del Señor Virrey , para que obre como deseo , y guarde á V. E. &c. Megico , y Abril veinte de mil y seiscientos , y quarenta y siete. Fr. Buenaventura de Salinas y Cordova.

317 Habiendo quedado el Virrey con el Comisario General en lo que refiere esta carta , dentro de muy poco tiempo , y aun de pocas horas , mudó totalmente de intento , y se resolvió con el Arzobispo á que pasasse adelante el juicio de los Conservadores , hasta llegar á resoluciones tan sangrientas , como echarme del Reyno , como parece por la carta siguiente:

318 Señor Excelentísimo. Señor mio , yo estoy como una estatua helada de marmol , ó de bronce sin discurso , porque me le han quitado , y quitan los efectos que causa esta borrasca , ó torbellino que han levantado estos Padres , sin mirar que llevan á estos Reynos por la posta á su total ruina , y assuelo , por no rendirse á mostrar , ó á pedir licencias para confesar , y predicar en esse Obispado , como lo manda Dios en su Iglesia , y está en sus Concilios , y Decretos , y nuestros Reyes exactos Conservadores , y executores de todo. Señor , yo soy de bronce , ó marmol , pues no me he muerto de ver burladas mis esperanzas , mi industria , mi zelo , mi atencion , no solo á Dios , y al Rey , nuestro Señor , y á estos Reynos tan leales , y rendidos , y en la muerte de su Principe tan sentidos , y llorosos ; sino al Señor Virrey Conde de Salvatierra , á quien amo , y deseo , por la Sangre de Christo nuestro Bien , felicísimos sucesos de paz , tranquilidad , y sosiego. No sé quien le muda , y ha mudado las resoluciones que eligió conmigo , encaminadas á estos fines , y vencidas en pública palestra con su Asefor , y aplaudidas de su Fiscal Don Pedro Melian , y de los Ministros , y Consejeros de esta Real Audiencia. Pero bien sé los que le mudan , y Dios lo sabe , y lo permite por mis pecados , y los sufre por sus profundos secretos , que quizás será muy presto justicia rigurosa para quien no se enmienda. Señor mio , las cartas ultimas que recibí de 30. del pasado , y de 2. del corriente , venían tan ajustadas á la justificacion , y dulzura con que V. E. obra , y trataba en ellas con tanta satisfaccion , y respeto del Señor Conde de Salvatierra , y lo mucho que fiaria de su noble corazon , sino se le turbáran la singular , y perniciosísima presuncion , y vanidad de los que tan injusta , como inmovilmente litigan , sin que jamás se les conozca (sin ser Angeles) resipiscencia , ni dolor , sino eterna complacencia en sus dictámenes , &c. Y aunque
V.

V. E. me decia , que alzasse la mano de hablar en la materia , con todo esso traté de mostrar las cartas de V. E. y la respuesta á las verdades , que sin ser Pontifice pudiera solo sacarlas á luz en la Noruega un Antipapa ; y assi lo hice , con consulta del Fiscal Don Pedro Melian , Don Antonio de Vergara , y Don Diego Orejón , y mi sobrino , juzgando todos lo que yo , esto es , que con ellas estorvava que no saliesen á la mañana los papeles , y descomuniones que salieron ; assi lo bice , y remití á las ocho de la noche á su Excelencia con mi Procurador General : leyólas , tuvo lugar de ponerlas á la cabecera , de consultar con ellas , y lo que contenian , lo que mas bien le estuviessse á su Excelencia , y á estos Reynos. No lo sé , no lo entiendo : Dios lo sabe , los buenos le piden paz , y reverencia de dia , y de noche , y con todo esso han descomulgado á V. E. como si fuera Arriano ; y ahogada la justicia , prosigue la violencia , y en Reynos tan Catolicos no ponen remedio los que pueden , y deben. Mañana darán á V. E. por extraño , y pasado mañana le mandaràn desterrar. Egemplos tenemos en la Iglesia , quando Dios la purifica con dejarla opugnar : imitará V. E. á San Atanasio , y el Pueblo , y Rebaños de la Puebla , llenos de luto , y de ceniza las cabezas , seguirán con su Cabildo á su Pastór. En esto discurre , vea V. E. qual estaré ; no puedo escribir , ni despachar la Flota , ni estudiar lo que he de predicar , que á cada paso me turban turbados mis compañeros , que aman como yo á V. E. y todos sentimos el destierro del Señor Fiscal de la Inquisicion , porque dicen que pidió que se recogiesse el papel de las verdades del Padre Procurador de la Compañia contra V. E. No falta agora sino que recojan las que tan justamente le respondió el Licenciado Alonso de Lima. Dios lo remedie , y dé á V. E. su espíritu , porque teniendo V. E. al Jesus de la Compañia , no le vencerá la Compañia. Mexico seis de Mayo de mil y seiscientos , y quarenta y siete. Fr. Buena Ventura de Salinas y Cordova.

319 Despues de esto , encendiendose mas las materias con los favores que el Conde hacia á los Religiosos , que apenas salian de Palacio , y obraban como dueños , y arbitros de todos los oficios , volví á escribir á los Oidores de la Audiencia , viendo que el Virrey habia quitado los recursos , y que procedia recusado por el Fiscal Eclesiastico ; y lo que es mas , lo tenia preso por mano del Arzobispo , y cada dia podian suceder nuevas , y mayores disensiones , y escandalos , pidiendoles , que en el Real Acuerdo tomassen la mano , y le aconsejassen , y advirtiesse ,

como debian al Virrey , los inconvenientes que podian resultar de turbar , y confundir las jurisdicciones , é introducirse en causas de Fuerza , que tocaban solamente á la Real Audiencia , y dejar sin recurso las causas , y tampoco se siguió efecto alguno bueno ; antes el Virrey trató con aspereza á algunos de los que le hablaron en esto , como consta de carta de Don Francisco de Rojas , Oydor mas antiguo , la qual , porque explica mucho lo que se padece en hallandose indignado un Superior , sin querer oír plácidamente á las Partes , me ha parecido ponerla á la letra , para que por ella vèa V. M. quanto influye la condicion de los Ministros en las públicas resoluciones.

CARTA DE DON FRANCISCO DE ROJAS.

1320 **E**Xcelentísimo Señor. *Antes de ayer Miercoles á veinte y nueve de Mayo , despues de las ocho de la noche , estando acostado en la cama con el achaque de la gota , que desde aquel dia me habia empezado á apretar con rigor en la muñeca , y mano derecha , encriado de V. E. me dió una carta , su fecha de veinte y siete , por la qual me manda , que siendo ciertas las noticias que V. E. ha tenido , por medio de persona zelosa del servicio de su Magestad , que los Padres de la Compañia de Jesus han conseguido del Señor Virrey impartir el auxilio , para que se egecute lo que han proveído , y provayeren los Religiosos de Santo Domingo , que nombrò por Conservadores su Provincial , hable luego á su Excelencia , y le represente los muchos inconvenientes que pueden resultar al servicio de Dios nuestro Señor , y de su Magestad de semejante egecucion. Por haberse continuado , y aun agravado mi mal , y ser el siguiente dia tan solemne , como el de la Ascension , y tener algun tiempo para certificarme mas del estado de esta materia , dilaté por este dia el cumplir con esta orden ; y de las diligencias que en él hice resultò el tener mas que probabilidad de que era cierto lo que á V. E. habian avisado en quanto á impartir este auxilio , aunque con algunas calidades , y condiciones , que no pude saber , con que me resolví á no dilatar un punto el obedecimiento de lo que V. E. me mandaba ; y assi , aunque mas agravado de mi achaque , me levanté esta mañana antes de las ocho , y me fuí al quarto de su Excelencia , y habiendo pedido licencia para hablarle , entré á hacerlo , y le hallé en su camarín medio vestido , y que tenia en él como prevenido á Luis de Tobar Godinez , Escribano mayor de la Governacion:*
dile

dile los buenos dias , y habiendole preguntado por su salud, casi sin responderme à esto , con mucha colera , y enojo , y con voces muy altas me dijo : Señor Don Francisco , Vm. se quiere hacer como cabeza , y anda ocasionando tumultos , y juntas , y el Obispo de la Puebla ha esparcido en este lugar muchas cartas escritas à Vm. y à diferentes Ministros , alborotandome el Reyno , que yo tengo pacifico : el Obispo de la Puebla tiene agraviadas , y postradas las Religiones graves , y yo las tengo de defender , y hacer justicia , y no las he de dejar ultrajar , y he de defender la autoridad Real tan alta , y mas que todas ; y si el Obispo me lo impide , he de hacer justicia contra él , y contra todos , y no lo he de permitir ; y estas cartas que ha escrito no hay en la Ciudad Frayle , ni Clerigo que no las haya visto. Yo tengo recusada à la Audiencia , para que en esta causa entre la Compañia , y el Obispo no puedan ser Jueces , ni recibir peticion , ni hacer diligencia ninguna , porque están todos los Ministros amedrentados , y sujetos , y Vm. es el que mas la ocasiona , y sobre quien ha de llover todo , y así se lo escribiré al Consejo. Y dijo otras palabras , aunque no muy consequentes entre sí , pero semejantes à estas. Yo con suma reverencia procuré templarlo , y suplicarle me oyesse , dandole à entender , que ni por mi parte , ni por la de la Audiencia se trataba de contravenir nada de lo que tenia mandado , ni de poner la mano judicialmente en este negocio , ni yo me tenia por cabeza de la Audiencia , reconociendo , que solo su Excelencia lo era , ni habia mostrado à persona alguna la carta de V. E. la qual en sí venia tan cortés , y medida , que podia estar en su mano , y que alli la trahia conmigo ; y entonces la saqué del pecho , y la puse encima del bufete que alli estaba , suplicandole que la leyesse , de donde la tomó ; y empezando à querer verla , no prosiguió en ello , sino se la entregó al dicho Secretario , diciendole que la leyesse , y queriendo hacerlo , volvió à tomarsela , y arrojarla en el mismo bufete ; y sin dejarme hablar mas palabra , sino atajandome , y atropellandome cada vez que queria hablar , vuelto al mismo Secretario , le dijo en voces altas : Notifiquelc , que mando que no haga juntas , ni trate de estas materias , ni negocios , ni me hable en ellas pública , ni secretamente ; y con esto , dando muchos gritos , me volvió las espaldas , y abrió la puerta que del camarín vá al Oratorio , y se entró dentro de su quarto , volviendola à cerrar , y me dejó solo con el dicho Secretario , à quien yo advertí , que tuviesse memoria de lo que habia pasado , para que en todo

tiempo constasse; y tomè la carta, y volví à mi casa, porque el aprieto del achaque de la gota, y el dolor grande, no me permitió el poder asistir en la Audiencia. Esto es lo que ha pasado, y de que me hallo obligado à dár cuenta á V. E. para que conozca así el estado de esta materia, como el miserable en que los Ministros que servimos en esta Audiencia nos hallamos, y los riesgos à que estamos expuestos. Guarde Dios, &c. Megico, y Mayo treinta de mily seiscientos, y quarenta y siete. Licenciado Don Francisco de Rojas y Oñate.

321 Pasado esto, comenzaron à encenderse mas las materias, y à escandalizarse mas los Pueblos, por las muchas Censuras, Edictos, y Vandos, que por todas partes se fulminaban: pusieronse contra el gobierno muchos, y nuevos pasquines en Megico, y los carteles referidos en la Puebla. A los Religiosos, y Conservadores trataban generalmente con grande odio, y desprecio; con que me pareció, por lo que podía suceder, y para que en ningun tiempo se me pudiesse imputar omision el no prevenir los daños que podian resultar de estas materias, escribir á los Ministros de V. M. para que hablássen al Virrey, y le requiriesse usasse de aquellos medios prudentes, y considerados, de que debe su Dignidad en semejantes casos, ó la Real Audiencia los usasse, en conformidad de las Cédulas de V. M. protestandoles, que los daños, inquietudes, y escandalos que resultassen de no hacerlo, serían por su cuenta.

322 Estas cartas, y despacho envié al Licenciado Don Pedro de Oroz, porque Don Francisco de Rojas se habia retirado de estas materias; y este Ministro, que entonces presidía en la Sala del Crimen, ha procedido con particular zelo, y amor al servicio de V. M. y deseo de la paz pública, y se le debe este reconocimiento. Y habiendo hablado al Conde, quando recelé la misma resolucion que á las pasadas; ó yá se disimulasse, ó yá se tomasse por expediente el probar á echar sobre mí la carga de los sucesos que amenazaban, juzgando que yo no vendria en medios de paz, y culparme de que no la queria, me escribió el Virrey una carta, la qual, aunque con sus ordinarios desabrimientos, y picazones con que siempre me ha escrito, abria medio á la paz, diciendome que yo viniesse en que se tratasse de ella, pues lo debia hacer como Ministro, Consejero, y Visitador, y tan obligado á las honras, y mercedes de V. Magestad.

323 A esta carta, Señor, viendo el estado de las cosas, y que en la misma conformidad me escribía Don Pedro de Oroz, respondí, dejando la materia en sus manos del Conde, aconsejándose con Ministros doctos, y de satisfaccion, porque siempre la he tenido por tan clara, que nunca he juzgado que podia haber en ella dificultad, como la juzgassen juicios libres, claros, y desapasionados, como se vé por la carta siguiente:

324 Excelentissimo Señor. En primer lugar asseguro à V. E. tres cosas. La primera, que amo à V. E. y le reverencio; y deseo aquellas felicidades que puede; y debe desearle mi Señora la Condesa, y que de su noble, y excelente corazon siempre he creído, que me ha de hacer la merced que hace, aun à otros que con menos fineza le aman. La segunda, que à las materias que miran à la paz, y conservacion de estas Provincias, y mas en la ocurrencia de estos tiempos en que el Rey nuestro Señor se halla tan embarazado, no solamente daré el consuelo, y el propio dictamen, sino la sangre misma, solo porque en el prudente gobierno de V. E. no pueda decirse que por mi parte se ha faltado à un punto tan necesario. La tercera es, que à la Religion de la Compañia la amo, y estimo, como uno de los mas esenciales instrumentos que Dios ha formado para el bien de las almas, y que en el pleyto de los Diezmos, y los Autos que se han formado por mi Provisor, y Jurisdiccion Ordinaria en esta diferencia sobre las confesiones, no he tenido otro motivo, que el de asegurar la válida, y segura administracion de este Sacramento en las almas de este Obispado con aquellos que confesaren sin licencias mias, ó de mis Antecesores, ó no tuvieran otro legitimo titulo para exercer jurisdiccion en el fuero penitencial; pero que salvando este escrupulo, soy todo, y en todo de los Religiosos de esta santa Religion. Con estos tres presupuestos, para que V. E. reconozca que esto es assi, y lo que fio de la sangre que Dios puso en las venas de V. E. y excelentes partes, de que su Divina Magestad le ha dotado, lo dejo todo en las manos de V. E. para que confiriendo con los Señores Don Pedro de Oroz, y Don Pedro Melian, y con los Religiosos de la Compañia, y si pareciere à V. E. con los Prebendados que están ahí de esta Iglesia, elija V. E. los medios que mas proporcionados le parecieren, que no dudaré yo, que sobre esta confianza en la rectitud, y prudencia de V. E. y satisfaccion de mi amor, y respeto à su persona, no desamparará aquella autoridad que se debe à la Dignidad Episcopal, que tan preeminente es en la Iglesia de Dios, la qual bien cierto es, que no dejará V. E. que pierda, por estar en sujeto

tan indigno, y flaco como el mio; pero particularmente afectuoso servidor de V. E. suplicandole, que por ser materias espirituales, y sacramentales, pueda yo primero saber los medios que se proponen, y parecen mas convenientes, para que represente à V. E. lo que me pareciere, y se siga en todo su direccion, viniendo á egecutarlo qualquiera de essos Señores, que V. E. ha elegido para esta materia. Guarde Dios à V. E. como deseo. Angeles, once de Junio de mil seiscientos, y quarenta y siete. El Obispo de la Puebla de los Angeles. Señor Conde de Salvatierra.

325 Al Licenciado Don Pedro de Oroz le escribí otra, abriendole el camino que podian desear las materias, y hasta donde podia yo estender mi dictamen, conferido con Teologos, y Juristas, y mirando en ello al bien de la paz, viniendo en uno de los dos medios que me escribió este Ministro, y que el Conde habia pedido á Don Pedro que me lo escribiesse, remitiendole tambien poderes en forma para que se ajustassen, y concluyessen por la mano del Conde estas materias, pues yo las habia dejado en ellas, suavizando este despacho con bien diverso estilo, y modo de el que el Conde plática en sus cartas conmigo, como se puede vér por ellas, y por los poderes; y no remito copia de todo á V. M. por haber salido de la Puebla con tal prisa, y recelo, que las he dejado con los demás papeles con la seguridad que era menester, y solo tengo conmigo los que aqui pongo, y remito á V. M.

326 Hallandose en este estado las materias, y debiendose presumir de la palabra, y carta del Virrey algun medio de paz, y que se procedia con la lisura que se debe entre tales Ministros, y puntos tan graves; fuí luego reconociendo, que debajo de este tratado ardía mas viva la discordia, y mas eficaz la ira, y deseo de entretenerme, mientras los Conservadores auxiliados del Virrey hacian alguna egecucion acelerada, y violenta contra mi persona, prendiendome, ó desterrandome; porque debiendo ser la respuesta del Conde un noble, y debido reconocimiento á la llaneza con que habia puesto yo en sus manos causa tan grave, teniendo tantas, y tan justas razones de desconfianza; y debiendo ordenar, que de una, y otra parte se cesasse hasta que se compusiesse la materia, dando las cartas al dicho Don Pedro, no lo hizo así, sino que las retuvo, y guardó, y fomentó á los Religiosos de la Compañia, y á los Conservadores para que fi-

fijassen de Participantes al Obispo Visitador , y á sus Ministros ; y de ahí pasaron (cosa escandalosa !) á mandar que no se prosiguiesse en la Visita Secular de V. M. para que no solamente el Virrey , y Ministros , sino dos Religiosos tuviessen jurisdiccion para impedirla , desestimarla , y despreciarla , que ha sido el principal fin , y motivo de todas estas resoluciones. Y asimismo imprimieron luego el auxilio , y lo publicaron , é iban dando por las casas , y ellos mismos fijaban las Censuras , en que me ponian por descomulgado de Participantes , y en las puertas de el Palacio Episcopal las pusieron , para ocasionar algun ruido , ó resistencia , y con essa ocasion turbar mucho mas las materias , tolerandose todo por mi parte , y la de mis Ministros con un sufrimiento , y paciencia christiana , por reconocer quan declarado estaba el Virrey con los dichos Religiosos ; los quales al mismo tiempo afligian á los Pueblos con amenazas , y notificaron á las Religiones Provision Real del Virrey para que no fuesen á la Procecion del Corpus , si iba en ella mi persona , ó la de mi Provisor ; é hizo nueva instancia el Virrey para que pareciesse el Provisor en Megico por el llamamiento , y despacho que remitió , siendo contra la forma de las Leyes Reales ; y á los tres Prebendados , y á los dos Ciudadanos que habian ido á proponer medios de paz , de que se debia holgar el Conde , los echó de Megico con terminos breves , y grande ignominia , y á los dos Ciudadanos no los quiso oír , de que pidieron , y se les dió testimonio. Y sin embargo de haber yo enviado los poderes á instancia de Don Pedro de Oroz para medios de paz , como se habia propuesto , no solo no tuvieron efecto , sino que afirmaron los de la Compañia , que no vendrian en otros , sino que me sujetasse á los Conservadores , y á su alvedrio , hallandose descomulgados , y anatematizados , y con esso irritados , é indignados ; y que les entregasse los Autos , y otras cosas ajenas de todo Derecho , y seguridad de mi conciencia , y las de mis subditos , pues quanto pedian era contra el Santo Concilio de Trento. Y finalmente todos los medios , y remedios , que les ofreciamos , como en estomago gastado , se volvian ponzoña ; y si yo condescendia con la paz , les parecia flaqueza , y tomaban mas animo para perseguirme : y si proponia medios honestos , y proporcionados , lo imputaban á dureza de condicion , por no rendir mi Jurisdiccion , y Dignidad á quanto ellos querian ; y si iban

los

los Prebendados , y Ciudadanos de entrambos Cabildos Eclesiastico , y Secular de la Puebla á pedir al Virrey , que quietasse estas diferencias por el desconsuelo de los Pueblos , decian que era alborotar el Reyno.

327 De aqui resultó , que muchas personas cuerdas , desapasionadas , y christianas , viendo que el intento era acabar con mi persona , que era su Visitador , y quitar el embarazo que este oficio causaba á la pública relajacion de las Leyes , me escribieron con muchas , y graves razones quanto convenia retirarme , y ausentarme , porque no sucedieffen mayores escandalos ; y de estos capitulos me ha parecido poner aqui algunos , escusando otros por hacer menos prolija esta relacion.

Capitulo de carta de un Ministro Togado.

328 *Porque en ningun tiempo V. E. padezca engaño , ni yo calumnia , digo con toda verdad , que yá los Padres de la Compañia no se contentan con vencer la causa , sino que procuran acabar con V. E. y solicitan con todo el esfuerzo posible echarle de este Reyno ; y con ser tan claras las condiciones que piden , me consta que están pesadosos de haberlas propuesto , por juzgar que por estos medios malogran la venganza que pretenden con ver à V. E. fuera de esta tierra , y dicen , que por V. E. padece la nota de tumultuaria , con grave perjuicio de su honra , siendo la mas leal que tiene el Rey nuestro Señor.*

Capitulo de carta de otro Ministro Togado.

329 *No puedo decir à V. E. mas de haber oido ser assi , que està impartido el auxilio para traer al Provisor. Unos dicen se aguarda se vaya la Flota , otros que el General Plaza , y otros no han querido admitir esta comision , ni quieren nada con la Dignidad Episcopal ; y lo cierto es , que quando llegaron á imponer Censuras , se puede temer otro qualquier arrojamiento , pues si asientan que la Real Audiencia se ha dado por recusada , quando esto es contra verdad , como se verá en los Autos , y contra nosotros mismos , quando quisiéramos venir en ello (porque no podemos) ; que hay que admirar , que trás un precipicio caygan en otro?*

Capitulo de carta de otro Ministro de V. M.

330 *Las cosas, Señor, son cada dia tales, que piden mayor remedio, y me perdona esta demasia, producida de mi amoroso afecto, y considere V. E. si convendria dar V. E. una guñada á Guadalupe, á su Jurisdiccion, que ciertamente me trae inquieto temer que algunos sacrilegos rigores se demasien á su Persona consagrada.*

Capitulo de carta de un Religioso de Santo Domingo.

331 *Escribiendo esta, entró aqui el Padre Provincial de la Compañia con su compañero á visitar al Padre N. y segun me dijo el dicho Padre N. el Padre Provincial, y su Compañia están muy determinados, por mano de los Jueces Conservadores, á desterrar á V. E. para España; y replicando el Padre N. que lo miráran bien, pues un tan gran Señor como V. E. puesto en España sería cuchillo para la Compañia, &c. Respondió el Padre Provincial de la Compañia, que puesto V. E. en España quedaria este Reyno en paz, que despues se vería lo que se habia de hacer.*

Capitulo de carta de los Capitulares de la Puebla, que se hallaban en Mexico.

332 *El remedio de todos estos daños que amenazan, es que V. E. con buen acuerdo del Padre Provincial del Carmen, que está allá, llevando consigo al Provisor, se pudiesse V. E. en el Desierto del Carmen con toda brevedad, haciendo los de su familia apariencia que no se dejaba ver por estar ocupado, dando tiempo al tiempo para ponerse en este seguro, en la forma mas disimulada, y secreta que ser pueda, dejando V. E. inhibido in totum á su Gobernador del conocimiento de esta causa, llevandola originalmente consigo, y demás papeles que importaren, y poniendolos en salvo: y estando V. E. en el Desierto, podria desde alli (si le pareciesse) acordar el pasarse al Reyno de Guadalupe, que es todo lo que se nos ha insinuado por los mas confidentes de V. E. Para egecucion de este medio, lo mas seguro es elegir camino despoblado, que desde essa Ciudad salga á la Villa de San Felipe, que está cerca de los Lagos, que es el primer Lugar de aquel Reyno, y lo mas despoblado, para ponerse V. E. debajo del amparo*
Real

Real de aquella Audiencia ; y con esto se dà tiempo al remedio , y se escusan todos los daños que á este Reyno amenazan.

Capitulo de carta de una persona de todo credito.

333 Señor , cuidado con la persona de V. E. que es lo que importa , que por acá se dice , que la pretension es prender , y embarcar á V. E. antes que venga aviso , ó urcas de España , y estos Padres obran muy aprisa. En este punto me vinieron á decir , como habian puesto un papelón en partes públicas , diciendo estaba V. E. y el Señor Provisor por excomulgados de Participantes.

Capitulo de carta de un Prebendado de otra Iglesia , que asistía en Mexico.

334 Solo digo , que siendo , como son las condiciones de la composicion , que piden los Teatinos , tan á costa de la reputacion de V. E. y de la Jurisdiccion Ecclesiastica , de que quedarán tan gustosos , salvo lo que á V. E. le pareciere , que será lo mejor , digo : que si se puede darles con la trocada , ó para Guadalajara , ú otra parte , era mejor que venir en tales conciertos , y este parecer es de Escobár , y de muchos que estiman á V. E.

Capitulo de carta de un sujeto muy zeloso del servicio de V. Magestad.

335 Excelentissimo Señor. Yo he llegado á entender de buenos originales , que sin duda ninguna muy en breve llevarán los Padres de la Compañia auxilio para que los pongan en posesion ; y el animo es , que haya alboroto en essa Ciudad , tanto , que aún se ha de solicitar que lo haya , y que vayan de aqui personas que lo conmuevan con ardid y arte. Y assi me pareció avisar , para que V. E. disponga lo que le pareciere mejor ; que aunque yo no tengo voto en esto , lo diera de que V. E. se retirára , y los dejára obrar , con solo renovar á los Feligreses la Censura de que ni confiesen con los Padres , ni les oygan sermones que aunque tiene justicia , y razon V. E. y habrá muchos que juzguen que fuera bien resistirles , esso es lo que se quiere por acá , y hacerlo será facilitarles que salgan con su intento , salvo meliori judicio. Guarde Dios á V. E. &c.

Capitulo de carta de un Religioso de la Compañia.

336 *Cada instante se vñ enconando mas estos animos , y resolviendose à mayores arrojios con sobrada imprudencia , temeridad , y malicia : de menores principios se han visto causados horribles sucesos , y es de temer un público daño ahora. Todo lo que por acá se hace , y los medios que se toman no pueden ser en orden à buenos fines ; y la calidad de estos se echa de vér , y se conoce en los medios , pues siendo los medios malos , è iniquos , es fuerza que lo sean tambien los fines , porque la malicia , ò bondad de los medios se toma del fin. Nunca le tendrán estas inquietudes , si se continúa el estado presente de los que rigen , y no viene una grave correccion , y mudanza.*

337 Con esto , viendo que no se habia podido conseguir medio alguno para templar estas resoluciones , y que era fuerza romper con abiertas resistencias à tanta violencia , ó entregar mi persona , mi vida , y jurisdiccion à tan capitales émulos : habiendo visto tambien , que la de los presuntos Conservadores , que siempre se ha juzgado desnuda de toda justificacion , sustancia , y derecho , y sin legitima autoridad , y poder , la habia armado el Virrey con toda la de V. M. sin reservacion , ni limitacion alguna , pues mandaba , como se ha visto , que se les diese plenamente el auxilio , y que los vasallos los obedeciesen con penas , à unos de dinero , à otros de destierro , y à otros de azotes ; con que yá el pleyto no venía à ser con los Religiosos de la Compañia , ni con los presuntos Conservadores , sino con toda la plenitud , dignidad , poder , y autoridad Real que reside en el Virrey , el qual ministraba en todo , y por todo à las resoluciones de estos Religiosos ; reconocí , que excluído el medio de composicion , que el Conde Virrey excluyó , habiendolo pedido primero , yá no tenia esta enfermedad mas que uno de tres remedios , ó terminos , aunque todos peligrosos , que son los siguientes.

338 El primero : rendirme , y desamparar mi jurisdiccion , y reconocer à los Conservadores , y sujetarme à su alvedrio , y al de los de la Compañia , como ellos pedían , y à las armas auxiliares del Virrey , y dejarme prender , y estrañar por los pasos,

y medios que quisiessen , como lo hicieron tan pocos años há con el Arzobispo de Manila.

339 El segundo : oponerme como Obispo con Censuras á los Conservadores , y al Virrey , y vasallos , y ministros de su egecucion , para que no llegassen á mi persona , ni la prendiessen , ni desterrasen , como reservada , y esenta por todo Derecho , y poner Eclesiastico Entredicho , y Cesacion á *Divinis* , por estár el Conde descomulgado , y no reformar sus Autos , sino continuar en auxiliar á los usurpadores de la Eclesiastica Jurisdiccion ; y tambien con penas temporales , como Consegero , y Visitador General , así al Conde , como á sus ministros , y á las demás gentes , y soldados que juntassen para un auxilio tan violento , y contrario al servicio de Dios , y de V. M. por la Jurisdiccion temporal que V. M. me ha concedido.

340 El tercero : que si el primero remedio no era decente , ni en conciencia , y justicia permitido , ni el segundo conveniente , por los muchos , y graves ruidos que podian resultar en estas Provincias , tomasse sobre mí todas las penas , cuidados , y trabajos de la materia , retirandome secretamente á parte segura , y reservada , antes que el Virrey , y los Religiosos pudiesen embarazarlo , aguardando remedio , y orden de V. M. con que se miraba por la causa pública , salvando el peligro , que de estrañarme , ó prenderme podia resultar á los Pueblos , haciendo este servicio á V. M. este bien á mis subditos , de padecerlo yo todo entretanto que venia el remedio de España.

341 De estos tres remedios , Señor , ninguna persona prudente , ni christiana me aconsejaria el primero , de que me sujetasse á dos Religiosos indignados , y armados , para que hiciesen de mi persona , Dignidad , y Jurisdiccion lo que quisiessen ; ni hubo varon docto , y virtuoso de quantos lo comuniqué , que no resistiesse semejante proposicion , porque siendo el pleyto tan grave , y en que consiste el bien de las almas de mi cargo , y la salvacion de la mia , que es la válida administracion del Sacramento de la Penitencia , y la egecucion de los Concilios Tridentino , y Megicano , y de las Bulas Apostolicas , y Ceđulas de V. M. que nos manda que lo guardemos , tan evidentes , recientes , y expresas , con que la justicia de mi Jurisdiccion era tan llana , venia á ser el rendirla en este punto á los de la Compania ,

y

y á los Conservadores, nulamente nombrados por ella, cosa indigna, y contraria á mi persona, á mi Dignidad, al servicio de nuestro Señor, y al de V. M. al bien de las almas de mi cargo, y á la seguridad de mi misma vida, honor, y conciencia, y esto, entre otras, por las razones siguientes.

342 La primera: porque siendo así que el Santo Concilio de Trento, Bulas Apostolicas, y constituciones de la misma Compañia obligan á sus Religiosos á que pidan licencias para confesar á seglares en cada Diócesis á cada uno de los Ordinarios, ^(a) y que en las Indias procede esto como en España, porque un privilegio que tuvieron á los principios quando no habia Obispos, ó poco despues que los hubo, fue temporal, y há mas de treinta años que se les acabó, y está revocado por Bulas posteriores; no podia yo, menos que reconociendo ellos este derecho, y recibiendo las licencias, luego que se puso en question, y yo en escrupulo, y las almas de mi cargo en duda, permitir que confesassen sin licencia, y aprobacion mia, ó de mi Provisor, la qual siempre se la hemos estado ofreciendo. Y lo mas que he podido hacer por el bien de la paz (y á esto yá llegué en los medios que me propuso el Virrey) fue tolerar que por algunos dias predicassen, y confesassen, que era lo que deseaban, porque pareciesen restituídos, con calidad de que despues mostrassen las licencias, ó las pidiessen; con que no admitiendo este medio, como no le admitieron, el dejarles que predicassen, y confesassen absolutamente sin mi licencia, y aprobacion, y sujetarme á la censura, y jurisdiccion de los Conservadores, nula, è inválidamente nombrados, y exponer las almas de mi cargo á administracion dudosa, ó nula en el Fuero penitencial, era contrario á las Bulas, al Santo Concilio, á mi propia conciencia, y al descargo de la de V. M. y quantos pecados, y nulidades sucediessem por esto, eran por mi cuenta, y culpa.

343 La segunda: porque el reconocer yo la jurisdiccion de los Jueces Conservadores, era revocar quanto legitima, y válidamente habia obrado mi Provisor, y suscitar, y aprobar quanto inválida, y nulamente habian actuado los presuntos Conservadores, que no era menos que, estando descomulgados, descomulgarme á mí, y á mis ministros, y despojarme de mi

Tom. XII.

Dd 2

Mi-

(a) Resol. por el Fisco, num. 71. y sig.

Mitra , y Dignidad , no solo sin jurisdiccion , pero sin guardar forma alguna de Derecho ; y así , ni con buena conciencia , ni con genero alguno de decencia , podia yo aprobar cosas tan contrarias al Derecho , á la razon , y justicia , y á la Dignidad Episcopal.

344 La tercera : porque yo no defiendiendo en esta causa derecho alguno mio personal , sino que todo es ageno , y solo de mi Dignidad , y Jurisdiccion , y del bien de las almas de mi cargo , que consiste en la santa observancia del Concilio de Trento , y Bulas Apostolicas , y mas en un punto tan sustancial , como la satisfaccion de las conciencias , y válida jurisdiccion en el Fuero penitencial , en que consiste la salvacion de las almas ; y de la manera , Señor , que cada uno es dueño de renunciar el propio derecho , no lo es de renunciar , y de perder el ageno , y de su Mitra , y Dignidad , y mas con tanto deshonor , y escandalo de estas Provincias , y tan mal exemplo para lo de adelante á los Prelados , y subditos.

345 La quarta : porque el sujetar mi Dignidad , y persona á estos dos Religiosos , que han obrado sin apariencia , ni lombra de jurisdiccion , era no solo arriesgar el alma , ó mancharla por las razones referidas , sino el mismo honor , y la vida , pues ningun hombre prudente , y considerado me aconsejaria que pudiesse mi vida , Dignidad , y persona á dos mil leguas de V. M. y de su Consejo , y del Sumo Pontifice , en el alvedrio de dos Religiosos indignados , descomulgados , irritados con tantos empeños hechos en defender sus arrojamientos , censuras , multas , y descomuniones , sin saber qué termino habia de tener su ira , é indignacion , y mas hallandose armados con la espada de la Jurisdiccion Real , que el Virrey les puso en las manos.

346 La quinta : porque si algun motivo me habia de persuadir á que admitiessse medio tan indecente , y peligroso , era el servicio de V. M. y amor á mis subditos , y que no sucediessse alguna inquietud en sus vasallos , y esto no se salvaba con entregar mi persona , y dejar que los Conservadores me prendiessen , ó desterrassen , que ha sido su intento principal , como lo hicieron con el Arzobispo de Manila ; porque los zelos del Pueblo , y la aficion á su Prelado , y mucho mas quando la mayor parte de los Pueblos en todas partes se compone de un vulgo inconsiderado , y que se gobierna solo con los primeros movimientos de su amor,

ó aborrecimiento , igualmente resultaba de este medio , como de los otros , que podian inquietarlo ; y así igualmente tambien se debia excluir , porque solo servia de perder yo inutilmente el honor , y la Dignidad , y arriesgar conocidamente la vida sin fruto alguno del servicio de Dios , y de V. M. y con el mismo peligro de los Pueblos.

347 Excluído el primer medio , quedó el segundo , que era oponerme á los Conservadores con Censuras como Obispo , y poniendo Eclesiastico Entredicho , y Cesacion á *Divinis* ; y á los Ministros , enviados por el Virrey á auxiliarlos , con penas pecuniarias , castigos , y prisiones , como Visitador , y Consejero de V. M. y por todos aquellos medios que permite el Derecho , quando una jurisdiccion temporal justamente se opone á otra jurisdiccion , que obra sin fundamento de justicia , y Derecho.

348 Y en este punto , Señor , aunque excluí este medio por el mayor servicio de Dios , y de V. M. no estaba desnudo de justicia , y razon , y podia elegir con muchos , y grandes fundamentos de Derecho , y ha sido merito el no elegirlo , y no falta de razon el dejarlo , porque á la verdad , en este caso he seguido á la letra la doctrina de San Pablo , donde dice : *Multa quidem licent , sed non omnia expediunt* . ^(a) Lo primero : porque asentado es en Derecho , que el Ministro que obra contra las Leyes , y Cédulas de V. M. y solo de hecho por passion , y no como Ministro , obra como particular , y se le puede oponer , é ir á la mano , y mas por la jurisdiccion que fuere interesada en la causa , y agraviada , y perjudicada ; y siendo yo Visitador General del Reyno , y obrando el Virrey contra mi persona , y Dignidad sin fundamento alguno de Derecho , ni justicia , y con ocasion de los Conservadores impidiendo mi jurisdiccion delegada secular , bien podia yo irle á la mano como Visitador , y ordenar á los Ministros inferiores , y superiores , que guardassen las Cédulas de V. M. y no las contraviniesen , y compelerles jurídicamente á ello.

349 Lo segundo : porque asentada cosa es , que con la jurisdiccion delegada se concede quanto es necesario para usarla , y defenderla ; y mucho mas en mis comisiones , en las cuales

ten-

(a) *Omnia mihi licent , sed non omnia expediunt* . 1. ad Corint. 6. v. 12.

tengo Cedula expresa para que el Virrey , ni la Audiencia , ni otro Ministro alguno me las impidan , ni embaracen ; antes bien , que todos los Ministros , y vasallos me den el favor que yo les pidie , con las penas que yo les pusiere ; y siendo constante , que el dár el auxilio el Virrey á los Conservadores para que me destierren , y prendan , y por su mano embarazar la jurisdiccion del Visitador , es oponerse derechamente á la Visita , porque la mas inmediata oposicion viene á ser la prision , ó destierro del Visitador ; jurisdiccion tenia yo bastante de V. M. en este caso para oponerme á un intento tan contrario al servicio , y voluntad Real de V. M. y su Consejo.

350 Lo tercero : porque no solo con las armas espirituales , con que me he opuesto á los Conservadores , podia defender mi Jurisdiccion , y Dignidad , sino tambien con ellas podia obrar en su defensa contra el mismo Virrey , y los demás Ministros que egecutassen tan terribles mandatos , como que me prendiessen , ó desterrasen . Porque de la misma manera , y con el mismo titulo que un Obispo puede descomulgar á quantos le usurpan la jurisdiccion , por los capitulos 15. 16. y 17. de la Bula de la Cena del Señor , puede tambien descomulgar á quantos ayudan á los usurpadores directa , ó indirectamente , sean Eclesiasticos , ó Seculares , y mucho mas claramente al Conde , que les ha dado un auxilio tan extraordinario , absoluto , é irregular , y violento , sin limitacion alguna , poniendo toda la Jurisdiccion Real de V. M. en el alvedrio de estos dos Religiosos para que se pudiesen servir de ella , como lo han hecho á toda su entera satisfaccion ; con que el que mas inmediatamente impide toda la Jurisdiccion Eclesiastica , es el que dá este auxilio , y defiende á los Conservadores para que la impidan , usurpen , y perturben ; y assi pudo ser declarado por incurso , y ponerse Entredicho , y Cesacion á *Divinis*.

351 Lo quarto : porque para declarar por descomulgado al N. Virrey , habiendo puesto la mano tan abiertamente en las cosas Sagradas , y Eclesiastica Jurisdiccion , sin derecho , ni fundamento alguno para ello , no era menester mas que las mismas Provisiones , que él ha despachado en materia de Fuerzas , mandando á mi Provisor (él solo , aun sin Asefor , que aun con él no bastaba) que absuelva , y reponga , como si fuera toda la Real Audiencia . Y para que V. M. se sirva de vér , y mandar pon-
de-

derar el miserable estado á que llegan las materias Eclesiásticas en las Indias , y la temeridad con que el Conde ha puesto la mano en ellas ; la primera Provision que despachó en esta materia por *Don Felipe, &c.* al pedimento de los Religiosos de la Compañía , fue declarar : *Que hacia Fuerza el Provisor , y que repusiesse sus Autos , y que los remitiesse originales, y que absolviessse ad cautelam.* De suerte , que debiendo ser la primera Provision , (quando el Conde solo tuviera poder para esto , y para despachar por *Don Felipe, &c.* en materias de Fuerzas , y de justicia) *para que absolviessse por quarenta, ò sesenta dias , y remitiesse los Autos , y con vista de ellos , oídas las Partes , y sus Alegaciones , obrar lo que conviniesse ;* lo primero , sin vista de Autos entró declarando la *Fuerza* , y luego pidiendo los originales. Y habiendome notificado á mí la Provision por ausencia de mi Provisor , viendo en materias tan graves , y eclesiásticas un modo de obrar tan desconcertado , escribí á algunos Ministros , poniendoles en consideracion quan vergonzosa cosa era , que assi se gobernasse en Reynos de V. M. y en materias tan delicadas , como las de Fuerzas Eclesiásticas ; con que habiendole advertido al Conde de ello , despachó otra Provision en la forma ordinaria , dando orden al Alcalde mayor , que me la mostrasse , para que yo viesse que corregia sus yerros , como si no fuesse el principal de todos despachar él solo por *Don Felipe, &c.* en materias de Fuerzas Eclesiásticas , que solo rocan á los Consejos , Audiencias , y Chancillerías , y no huviesse ya incurrido en las Censuras del Derecho con la primera Provision. Coligiendose de aqui , ó que no se aconseja con nadie el Conde en materias tan graves , y escrupulosas , ó que se aconseja con quien no tiene noticia alguna de Derecho.

352 Bien cierto es que en este caso , Señor , podia mi Provisor , estando incurso tan claramente en Censuras el Conde , publicarlo , y fijarlo , y con las armas espirituales oponerse á tan abiertas injurias á la Jurisdiccion Eclesiástica ; y yo , como Visitador , con penas , prisiones , y castigos á los Ministros , que traxessen de prenderme , ó desterrarme ; pero uno , y otro lo dejé de hacer , eligiendo lo mas penoso para mí , mas acomodado para el Conde , mas pacífico para estas Provincias , mas util á las almas de mi cargo , mas del servicio de Dios , y de V. M. por las razones siguientes.

353 La primera : porque quanto á los presuntos Conser-

paz por el Virrey , quedó solo , y necesario el ultimo , que es quebrantar yo la fuerza de la ira , y persecucion , quitando de delante la materia en que se habia de cebar , y encender este fuego , que era mi persona , estrañandola de estos Reynos , ó prendiendola (como lo hicieron con el Arzobispo de Manila , y con el Arzobispo Don Juan de la Serna) sino me rendía á los Conservadores , ocasionandose con esto todos los daños , é inconvenientes que se han referido en el medio antecedente. Y así , á seguir este me obligaron las razones que referiré á V. M. porque sean tambien satisfaccion comun á las calumnias que mis émulos esparcen por todas partes contra mi persona. Este medio elegí , dejando en mi Iglesia , para ausentarme , las ordenes convenientes , porque en ningun tiempo pudiesen decir , que quedaba desierta la jurisdiccion , previniendo el color con que han querido cubrir despues los escandalos de la Sede vacante , que introdujo el Conde. Y para que conste de esta verdad , pondré á la letra las cartas , y forma que degé en todo , antes que me partiese , que son las siguientes.

CARTA AL CABILDO DE LA SANTA IGLESIA de la Puebla.

358 **E**L estado miserable en que se halla hoy mi Iglesia , y Obispado , y ver tantas jurisdicciones que se han despertado contra mi jurisdiccion , me ha obligado á usar del medio de que usaron San Atanasio , San Gregorio Nazianceno , San Juan Crisostomo , y otros , quorum non sum dignus corrigiam calceamentorum solvere , cediendo á la fuerza de la tempestad , y á padecer yo solo , porque no padezcan mis subditos. Porque viendo que ningun medio ha bastado para que el Señor Virrey (Dios le guarde) dejasse de dar á los presuntos Conservadores tan fuertes auxilios , poniendo en mano de estos dos Religiosos indignados , con la Real jurisdiccion , mi vida , mi honor , y mi Dignidad , teniendolos yo descomulgados. Viendome sin bastantes fuerzas para defender mi Jurisdiccion , y no siendo justo , ni permitido entregarla , me he resuelto á probar si se mitiga esta tempestad con ausentar mi persona , y ponerla en agena gobernacion , hasta que venga el remedio ; podrá ser que quitandoles este desdichado Obispo de delante de los ojos , se mitigue el Señor Conde , y la ira con que fatiga á mis ovejas , y como ellas degen de padecer , no

importa que yo padezca. El Señor Doctor Alonso de Salazar es mi Gobernador, y con poderes antes de estas diferencias: el Doctor Nicolás Gomez Juez de Testamentos, mi Provisor, en ausencia del Señor Canonigo Juan de Merlo: entrambos con el calor, consejo, y asistencia de V. S. gobernarán este Obispado con mas fortuna que yo, hasta que vuelva, siguiendo entretanto las ordenes que les diere. Y porque sobre haberse ultrajado en tan grande extremo mi Dignidad, y Jurisdiccion, ahora en los ultimos lances de la composicion se ha reconocido quan indecorosamente se trató à los Señores Prebendados que fueron à Mexico, hasta no darles licencia para decir Misa, y echarlos con terminos tan breves de aquella Ciudad; me ha parecido advertir à V. S. que pues la dureza de los Religiosos que siguen esta causa, y presuntos Conservadores, ha sido tan grande, que no han admitido medios algunos honestos al intento de la paz espiritual de este Obispado, y satisfaccion de nuestras conciencias, y fuyas; no es justo que por nuestra parte se ceda en la jurisdiccion, quando por la de ellos no se cede en lo que no la tienen. Y assi protesto, que no es mi intento que confiesen, ni prediquen los Religiosos de la Compañia de Jesus à seglares, ni para ello doy mi consentimiento tácito, ni expreso, mientras ante mí, ó mi Provisor, con orden que yo le diere (para lo qual dejaré la que convenga) no presentaren, y exhibieren las licencias de confesar, y predicar, y estas han de ser mias, ó de mis Antecesores, porque no me atrevo à tener por probable para mi dictamen, y gobernar las almas de mis subditos, en cuya segura, y válida administracion les vá tanto, otra opinion alguna, que la que es infalible, y cierta, de que quien tiene licencia del Ordinario de cada Diocesi, puede confesar à los seglares de aquella Diocesi. Y por ser contingente, que por parte de los Conservadores se hagan Edictos contrarios, ó que les compelan à mis Ministros que los hagan, ó à V. S. aunque esto es de jurisdiccion, y solo toca à mi Provisor, y Gobernador, vuelvo à protestar, que es, y será contra toda mi voluntad quanto en esto se hiciere, y el reconocer à los presuntos Conservadores en cosa alguna; y revoco todos los poderes, titulos, y comisiones que hubiere dado, quanto à este punto solo, declarando, que nunca los di para tal cosa, ni era, ni fue mi intencion, como por ellos podrá parecer claramente. Y porque en ningun tiempo se pueda decir, que yo he desamparado mi Jurisdiccion, ni he dado tan mal egemplo à mis Sucesores, y subditos, suplico à V. S. que se ponga esta carta en los Libros del Cabildo, para que siempre conste esta verdad. De los trabajos que V. S. puede considerar que

padecerè , solo , desnudo de todo amparo , y sin la amable compañía de V.S. y la de mis hijos , y subditos espirituales de essa Ciudad , y Obispado , no tiene V. S. que afligirse , ni condolerse , pues elijo las penas por huír de las culpas , y es justo que padezca el Pastòr por aliviar las ovejas , siguiendo al verdadero , y Eterno Pastòr Jesu-Christo Señor nuestro , que guarde , y ampare á V. S. y á tan nobles , doctos , y egemplares Capitulares , y les dé su santa bendicion , como yo se la doy desde aqui en su nombre , y les suplico que obren como quien son en la defensa de la Jurisdiccion Ecclesiastica , y en promover à la virtud , egemplo , paz , y consuelo à essa nobilissima Ciudad , exhortando á los Fieles á lo mejor , guardandose todas aquellas buenas reglas , y constituciones en la Iglesia , y fuera de ella , que se han observado hasta aqui , y no obrando cosa que sea contra mi Dignidad , y Jurisdiccion , pues esta no es mia , sino de su Divina Magestad , y con la qual todos defendemos nuestros derechos , esenciones , y causas de nuestro Señor , que espero en su Divina Bondad , y Misericordia , que no solo ha de mejorar estos sucesos , sino sacar mucha honra , y gloria suya de ellos. Tepeaca diez y siete de Junio de mil y seiscientos , y quarenta y siete años. El Obispo de la Puebla de los Angeles. Señores Dean , y Cabildo de la Santa Iglesia de la Puebla.

CARTA AL GOBERNADOR DEL OBISPADO de la Puebla.

359 **E**scribí à Vm. como dejaba el Gobierno de este Obispado en sus manos ; y la parte que mira à Justicia , que toca al Oficio de Provisor , al Doctòr Nicolás Gomez , mientras viene el Doctòr Juan de Merlo. Ahora escribo à Vm. que me he resuelto á ausentarme un poco , hasta ver si se serenán estos tiempos , y puedo con mi trabajo aliviar los de essa Ciudad , que tan afligida , y egercitada se halla de tantas jurisdicciones. No dudo de su christiandad de Vm. que llegará por la defensa de la jurisdiccion , hasta lo que permite , y dispone el Derecho , aconsejado del Señor Licenciado Pedro Pardo , sujeto de tantas letras , y entereza. A los Conventos de Religiosas estimaré mucho se les consuele todo lo posible , particularmente en su sustento , y regalo , y que tengan Confesores Clerigos , y Predicadores de toda satisfaccion , y que prosigan en sus santos egercicios , clausura , y retiro de las cosas temporales , y transitorias , y vivan asidas à las eternas , y que no se aflijan de lo que yo padeciere solo , pobre,
per-

perseguido, que ahora es quando comienzo á ser Obispo, cuya principal renta consiste en el precioso fruto de los trabajos padecidos por Dios, á quien suplico, y suplicaré siempre en qualquier parte adonde me llevare la fortuna, que las bendiga, que las ampare, y favorezca, como Esposas fuyas, y las consuele, conserve, y promueva á su gracia, y les dé muy eficaces dones de perseverancia, hasta coronarlas eternamente en su Gloria. Envíeles Vm. la copia de este capitulo, porque la ternura de este despedimiento, y ausencia, á vista de tales, y tan singulares circunstancias, no me deja fuerzas para escribirlas. Dios guarde, y bendiga á Vm. y á toda su casa, y familia, y á toda essa Ciudad, y este Obispado. Tepeaca diez y siete de Junio de mil y seiscientos, y quarenta y siete años. M. P. La Jurisdiccion encomiendo á Vm. que es el principal dote de mi Esposa. El Obispo de la Puebla de los Angeles. Señor Doctor Don Alonso de Salazár Varona.

CARTA AL PROVVISOR DE DICHO OBISPADO.

360 **H**abiendo recibido cartas de Mexico, de que está desesperada toda honesta composicion en las materias occurrentes, que en tantos desconsuelos, y escrúpulos tienen essa Ciudad, me ha parecido, hasta que se remedien, ó compongan, hacer una breve ausencia, podrá ser que con ella se suavicen los animos, que por haber yo sido el que he defendido mi Jurisdiccion han estado tan bravos, y rigurosos. Antes que saliese de Vm. que defendiese la jurisdiccion, como lo espero de su virtud, letras, y constancia: primero se pierda la vida, que se reconozca á los presuntos Conservadores, ni su juicio, ni se obre cosa alguna contraria al Santo Concilio de Trento, y Bulas Apostolicas. Si se valieren de Provisiones del Señor Virrey por Don Felipe, obedezca Vm. su Real nombre, y quanto á su cumplimiento, si fueren contra la jurisdiccion, como lo han sido hasta aqui, suplique á la primera, y á la segunda, como lo disponen las Leyes, pues son tan claros, y juridicos los fundamentos; y á la tercera rindase Vm. á la fuerza, respondiendo, y volviendose á Dios, y diciendo las palabras del Profeta: Domine vim patior, responde pro me, ^(a) que su Divina Magestad dará cobro de su jurisdiccion, y el Rey nuestro Señor proveerá del remedio que convenga. Esté Vm. atentissimo á que de ninguna manera, por qualquiera accidente, provision,

(a) Isaix 38. v. 14.

sion, ò fuerza que se haga por la mano del Señor Virrey, ò sus Ministros, se haga resistencia alguna, aunque se lleven todos los bienes Eclesiásticos, y de mi Mitra; antes bien si juzgare Vm. que hay algun riesgo en el Clero, ò en el Pueblo de algun disgusto, movidos del propio, y natural dolor, no solo lo temple Vm. sino forme Edictos, siendo necesario, para que todos vivan en quietud, y respeten à las Justicias Seglares, asistiendolas en esto, como es justo, pues suyo es el poder, y nuestro es el padecer; y no tiene la Iglesia mas armas, que las lagrimas à los pies de Jesu-Christo, Señor, y Autor de toda Jurisdiccion. Muy contingente es, que se me despierten mas émulos, y calumnias con el ausencia, y no me dá esto mucha pena, porque no quiero mas honra de la que resultare en hacer, y cumplir la voluntad de Dios; pero por lo que toca à la Dignidad Episcopal, esté Vm. atento à todo, para advertir en el tiempo de las tinieblas lo que será bien manifestar en el de la luz, ^(a) pues nunca es bueno que quede la inocencia condenada, y la calumnia aplaudida, y el servir à nuestro Señor escarmentado. En lo que toca à la diferencia con los Religiosos de la Compañia, véa Vm. la carta del Cabildo, cuya copia tiene el Doctor Don Andrés de Luey, y tengala Vm. consigo, para que Vm. en público, y en secreto, y en todas ocasiones diga, que essa es mi constante voluntad, porque estoy creyendo que esta es la de Dios. Las cartas que me hubiere de escribir, las encaminaré Vm. por la direccion, y orden que yo le diere; y entretanto guardará las que vinieren á su mano con todo cuidado, porque son de algunos confidentes míos, y es gran delito en este tiempo el tenerme amor. Guarde nuestro Señor à Vm. como deseo. Tepeaca diez y siete de Junio de mil seiscientos, y quarenta y siete años. M. P. La Jurisdiccion encomiendo à Vm. que es el principal dote de mi Esposa. El Obispo de la Puebla de los Angeles. Señor Doctor Nicolás Gomez Briceño.

361 Habiendo, pues, dejado orden en todo, como parece por estas cartas, las razones que tuve para ausentarme de mi Iglesia, ó Casa Episcopal, hasta que V. M. enviasse remedio, ó el tiempo le descubriessse, fueron las siguientes. La primera: el cuidado, y deseo que siempre he puesto en escusar ofensas á nuestro Señor, que esto, por la Divina Bondad, es bien notorio en las Indias, las quales era muy dificultoso evitar, si un Pueblo
tan

(a) *Quoniam quæ in tenebris dixistis, in lumine dicantur.* Lucæ 12. v. 36

tan amante de su Prelado , y que lo veía con tales , y tan graves circunstancias de autoridad , y puestos , como Confegero , y Visitador General , viesse que lo iban á prender , ó desterrar dos Religiosos sin jurisdiccion , ni poder para ello , y á quien todos generalmente han mostrado tanta aversion ; con que era muy contingente que se inquietasse , y expusiesse todo á grande confusion , y desorden , de que hay bastante egemplar en el caso del Marqués de Gelves , que con ser mas amado que otros , por lo que favoreció las causas de los Indios , y los pobres , con hacerse la egecucion de aquel destierro en el Arzobispo Don Juan de la Serna , de orden del Virrey , y Audiencia , y no ser Visitador , ni Confegero de V. M. en el de las Indias , sucedieron tantas muertes , y desdichas , y hubo de dejar el Gobierno el Virrey con gran deslucimiento , y tomarlo la Audiencia Real , y ponerse en tantos , y tan graves cuidados V. M. y su Consejo. Y así muy incauto sería el Ministro , y aun el Prelado , que de aquel suceso , y tan reciente , y ajustado al caso , no tomasse doctrina para el presente.

362 La segunda : no solo por escusar pecados , y escandalos , sino cuidados á V. M. sobre los que tiene ; porque debiendo yo , como Visitador , y Confegero tan antiguo , mirar por la paz de estos Reynos , es justo , que yá que la emulacion de los que han querido , sobre una materia tan clara , facil , y llana , levantar tan desapoderadas discordias , y resoluciones , y desafogar estos Reynos con tan poca razon , fundamento , ni causas , yo como el ancora , que arrojada al mar detiene el Navío combatido de la braveza de las ondas , y furia de la tempestad , me arrojasse voluntaria , y anticipadamente á padecer por todos tantas penalidades , descomodidades , y trabajos como estoy padeciendo , por hacer á V. M. este servicio de retirarme , teniendo razon , y justicia , porque mi justicia , y razon , combatida de la ira , y poder de mis émulos , no fuesse ocasion de que se turbasse la paz de estos Reynos.

363 La tercera : no solo por el amor al servicio de V. M. sino por el que debemos tener los Prelados á nuestros hijos , y subditos espirituales , y á los Reynos , y Provincias donde servimos ; debiendo yo obrar con atencion mas que otros , quanto es pública la satisfaccion que tienen todos en estas Provincias de mis deseos , á cuya Casa , y causa concurren , por verse acosados ,

y perseguidos de las Justicias, al amparo del Visitador, para que los consuele, y remedie. Y así viendo que mis subditos espirituales, y los demás vecinos de estas Provincias podían turbarse, con ver que dos Religiosos prendían, y desterraban á un Visitador General de V.M. y Consejero suyo, y Prelado de una Iglesia tan conocida, y suceder lo que se vió tan pocos años há en Mexico, en tiempo del Marqués de Gelves, y el Arzobispo Don Juan de la Serna, me pareció que debía escusar estos cuidados á V.M. y á estas Provincias, retirandome porque no pudiesse suceder este caso. Y esta atención honesta, y christiana de que los Prelados no abusen del amor de nuestros subditos, sino que aunque sea padeciendo, y ausentandonos, les escusemos escandalos, y disgustos, la dejó enseñada el Salvador de las almas Christo Señor nuestro, quando vió que las Turbas, después del milagro de los panes, querían con amor desordenado darle bienes temporales, al tiempo que su Divina Magestad les enseñaba á despreciarlos, y al amor de los eternos, pues se fue huyendo á los Montes; ^(a) porque aquel amor, aunque desordenado, era al fin amor, y no quiso poner en cuidado, y penas á las Turbas, con no ser lo que deseaban conforme á su santa voluntad.

364 Lo mismo hizo San Juan Crisostomo, como se verá después en la ocasión de su segundo destierro, que condescendió con él, por escusar á sus subditos del cuidado de defenderlo, habiendolo defendido en otras ocasiones. Y así, siguiendo estos, y otros egemplos, me desterré á mí el amor que tengo á mis subditos, y á todos los demás vasallos de V. M. antes que me desterrasse el odio de mis émulo, resolviendome á padecer trabajos, descomodidades, y riesgos, y á echar sobre mí las penas de las culpas de mis émulo, y las que podían resultar á mis subditos, siguiendo la doctrina de San Pablo, quando decia: *Optabam::: anathema esse à Christo pro fratribus meis*, ^(b) que deseaba padecer por sus hijos, y hermanos mal de penas, porque ellos no padeciesen mal de culpas.

365 La quarta: porque habiendo defendido mi Iglesia con todos los medios de Jurisdicción, y remedios que permite el Derecho, haciendo en esto lo posible, hasta padecer tan grandes in-

(a) Joan. 6, v. 35.

(b) Ad Rom. 9, v. 3.

injurias por su amor, como ser descomulgado, rotulado, afrentado, y perseguido en públicos vandos, y pregones, y perderme el respeto por escrito, de palabra, y de otras muchas maneras, y pregonado con grandes ignominias, é injurias, sin mas causa que el defender mi Provisor la Dignidad, el Santo Concilio de Trento, y Jurisdiccion Ecclesiastica con aquella rectitud, y christiandad que estaba obligado, y asistirle yo, como debe un Pastor que desea el bien de las almas de su cargo; me pareció, que gastados todos los remedios de Derecho, de paz, de prudencia, de paciencia, y valor, quedando siempre, como quedaba superior la fuerza en el Virrey, y estos Religiosos, y los demás de su sequito, y que esta se habia de embravecer doblado, quanto mas materia huviesse á la oposicion, debia elegir por medio para escusar mayores inconvenientes, el que fuele serlo para ocasionarlos, que es la ausencia del propio Pastor. Y como quiera que el fin de este santo Ministerio Pastoral es la conservacion del ganado, y el bien de las almas, y escusarle á Dios ofensas, al Pueblo desdichas, y á V. M. (que Dios guarde) nuevos, y mayores cuidados, aquel medio debí yo elegir, que abrazaba todos estos efectos, aunque fuesse tan extraordinario como ausentarme, huyendo la justicia, y la razon de encontrarse con la fuerza, y el poder.

366 La quinta: porque como quien há veinte años que trato materias de Indias, y las he oído en el Consejo trece, y visto en estas Provincias siete, sirviendo, y pasando por mi mano quantas materias hay en ellas, reconocí desde el principio, luego que se nombraron Conservadores, y que el Virrey vino en ello, y que á la Real Audiencia la recusaban, que no era la materia de las licencias de predicar, y confesar los de la Compañia el motivo interior de estos pleytos, y oposiciones del Virrey, sino el de los Diezmos, que tanto han sentido estos santos Religiosos de la Compañia, y el ser Visitador General del Reyno, y por este medio procurar los Ministros impedir los efectos de la Justicia, y Visita; y la emulacion del Virrey, y Arzobispo, y Audiencia, y otros Tribunales, por parecerles ser este Oficio de Visitador General en Ministro de entereza, y rectitud, Gensor, y Regla de las Ordenes públicas, y Fiscal muy superior, y poderoso en las contravenciones á las Leyes Reales, y materias de codicia, que tienen estragados generalmente estos Reynos. Y

que mientras no lo tengan, ó desviado, ó desaparecido, ó des-acreditado, ó deslucido, siempre se vive á vista del recelo, y de la reprehension, y del castigo del Consejo, y con un genero de freno duro, y congojoso para quien desca mas que moderada latitud en el obrar; y no obstante que he procurado con la blandura templar lo posible las sentencias, pero el vér á un Ministro constante en los dictámenes, hace recelo, y cuidado en quantos descaeren vivir dilatadamente.

367 Y quando el pensar esto no lo estuviera dictando la razon, y la experiencia, lo manifiestan las acciones del sucesos; porque siempre que en las resoluciones politicas, y competencias públicas entre Ministros se vén desproporcionadas las acciones, y demostraciones, y disonantes de la orden natural, establecida, y comun, es señal que anda por aquella parte poderosa la pasión, y que ella es la que las gobierna, y dirige. ¿Pues quién ha visto jamás, Señor, en Provincias Catolicas tener por injurias la egecucion del Santo Concilio de Trento, y Cédulas de V. M. siendo así que sobre esta proposicion se han levantado todas estas discordias? ¿Quién, pidiendo licencias para predicar, y confesar, para cumplirlas si las tienen, ó darselas, si no las tienen los de la Compañía, sale con nombrar Conservadores contra el Derecho, y Leyes Reales, y que estos descomulguen al Provisor que las pide? ¿Quién, obrando el Provisor solamente, comienza descomulgando al Obispo que no obró? ¿Dónde se ha visto conocer de Fuerzas Eclesiasticas un Virrey, y atar, y despojar de este poder á una Audiencia? ¿Quando se ha visto obrar un Virrey recusado, que puede ser recusado, y una Audiencia dejarse recusar, que no puede ser recusada? ¿Quando se ha visto, que el primer Auto de un proceso sea la sentencia, y á esta le dé, y entregue todas las armas de V. M. un Virrey? ¿Quando se ha visto una sentencia expresamente contraria al Santo Concilio Tridentino, y Apostolicas Bulas, y Constituciones, y que á esta asistan, y favorezcan los Ministros superiores, é inferiores en estos Reynos Catolicos de V. M.? ¿Quando se ha visto pregonar un auxilio por *Don Felipe*, para que hagan lo que mas les pareciere dos Religiosos, con color de Conservadores, que suele ser un Auto secreto, y recatado, para que la noticia no salve al que ván á prender con el auxilio? ¿Quando se ha visto un auxilio, que hable con los vasallos, que no son Magistrados,

ni Justicias ; y en otra clausula , que lo cometa á toda suerte de Justicias , y Ministros , sin limitacion alguna ? ; Quando se ha visto , que el nombre Real de V. M. lo lean , y pregonen por essas calles , amancillando el honor de sus Prelados , y Ministros , que tanto honra , y favorece su Real Persona ? ; Quando se ha visto imprimirlo , y ministrarlo , para que quiten dos Religiosos (sin sombra de jurisdiccion) su Obispado á un Obispo , su reputacion , sus rentas , y para que no le obedezcan sus subditos , y Capitulares , contra el juramento que le tienen hecho ? ; Quando se ha visto despachar Provision un Virrey en materias Ecclesiasticas por *Don Felipe* , y hacer llamamientos á Ecclesiasticos , sin comunicacion del Acuerdo , contra expresas Leyes Reales ? ; Quando se ha visto , ni donde , que un Arzobispo dé el auxilio á dos Religiosos contra su Jurisdiccion Ecclesiastica , que defiende un Obispo que lo consagró , que lo hospedó , que lo regaló ? ; Quando se ha visto , que este mismo Arzobispo ofrezca la Iglesia á estos Religiosos para maldecir , y descomulgar al Prelado que le consagró , y dió el Palio con repetidas bendiciones en la misma Iglesia ? ; Quando se ha visto , que un Arzobispo prenda al Fiscal Ecclesiastico , que defiende en Tribunal seglar la Jurisdiccion de un Obispo , y la suya , y le mande echar dos pares de grillos ? ; Quando se ha visto , que Capitulares , persuadidos de su Prelado , firmen en una causa vacía de toda justicia , contra su misma jurisdiccion , como lo hicieron algunos de los de Megico ? ; Quando se ha visto , que Religiosos de la Compania en este mismo pleyto pidan cartas de recomendacion á los Regidores de Megico , para que afirmen que proceden con modestia , y quietud , y lo mismo á las demás Comunidades ? ; Esta aprobacion intempestiva , estas diligencias desacostumbradas de acreditar á fugeros tan acreditados , quando se han visto ? Y para qué fin se intentan ? ; Esta junta , y union de Tribunales , de Cabezas , de Comunidades , quien la ha formado ? El pleyto ? No. Porque yo , Señor , en esta causa no pleyté con el Arzobispo , ni con el Virrey , ni con la Real Audiencia , ni con el Cabildo Ecclesiastico de Megico , ni con la Ciudad , ni con los demás Tribunales , ni les pido las licencias de predicar , y confesar , ni los Oydores , ni el Virrey , ni los Ciudadanos de Megico confiesan , ni predicán , ni son Sacerdotes. Y con todo esso han salido á la causa , y defensa de los Conservadores , como si fuera comun este privilegio,

y escencion de predicar , y confesar sin licencia de los Ordinarios ; y pleyteando solo con la Compañia de Jesus , se han producido innumerables oposiciones por una pequeña diferencia Eclesiastica , y muy ordinaria , y frecuente entre Prelados , y Religiones. Pues siendo esto así , Señor , ¿ qué virtud secreta tiene esta breve controversia , que así ha producido tan varias , y contrarias cabezas , como si fuera una gota de la Hidra ? La virtud secreta , Señor , ha sido ser el Obispo Visitador el que defiende la causa del Concilio , y este mismo las Cédulas de V. M. y este mismo el que avisa por su oficio de lo que conviene , y cumple á su servicio ; y á este mismo considerarle el Censor de los que no se ajustan á las leyes , y el que reforma los excesos de la codicia , y el que defiende á los Españoles , é Indios , y el que hace embarazo á las públicas desordenes ; y hallarse el Virrey , y Arzobispo , que guian á los demás , unidos contra mi credito , y opinion , divididos de mi amor , y correspondencia , sin tenerse lo merecido , pues al uno consagré , y di el Palio , y regalé con fineza , y voluntad , y al otro propuse para el puesto que hoy ocupa , recibí , y entregué estos Reynos con diferente paz que hoy los tiene ; con las mayores demostraciones de amor , y reconocimiento , gusto , y gasto , que ellos han visto jamás. Y así en este caso , Señor , bien se deja ver , que no es la *causa* , sino la *persona* la que embaraza á estos dos Ministros , y á los que los siguen ; y á esta persona , y á su oficio de Visitador afeitan todas las flechas ; con que ha sido muy necesaria resolución , por ver si puede mitigarse , y mejorarse la causa de mi Iglesia , ausentar de ella mi persona , reservandola para la misma causa , servicio de Dios , y de V. M.

368. La sexta : porque esta resolución de retirarse un Prelado , quando es mas util al ganado que guarda , y al servicio de nuestro Señor , y al bien de las almas , y á la paz , y quietud de sus ovejas , está acreditada en la Iglesia con excelentes exemplos en el Testamento Viejo , y en el Nuevo , y así debemos imitarla , y seguirla los Prelados. Retiróse Abrahán de su patria , (a) Jacob de Esaú su hermano , (b) David de Saúl su suegro , (c) y aun de su hijo mismo Absalón , (d) porque veían que era inutil la af-

(a) Genes. 12. v. 4. (b) Ibid. 28. v. 5. (c) 1. Reg. 19. v. 12. Ibidem 27. v. 2.
(d) 2. Reg. 15. v. 16.

asistencia, y perniciosa la resistencia. Christo Bien nuestro se retiró algunas veces, hasta que llegó su hora, y lo aconseja con claras palabras en el Sermon que hizo á sus Apostoles, y Discipulos, en que enseñó á todos los Obispos sus Sucesores, diciendo: *Cum:: persequentur vos in Civitate ista, fugite in aliam.* ^(a) Si en una Ciudad os persiguieren, huíos á otra.

369 No puso por remedio á las violencias, que se hacen á los Obispos por la Potestad Secular, la resistencia de armas, la oposicion de amigos, y subditos, una guerra sangrienta, una batalla cruel, sino una ausencia prudente, y una fatiga santa, un retiro christiano, y considerado. Y aunque es así que su Divina Magestad dijo: *Bonus Pastor animam suam ponit pro ovibus suis:: Mercenarius autem fugit, quia Mercenarius est,* ^(b) que el buen Pastor ha de derramar su sangre por sus ovejas, y el Mercenario huye, porque es Mercenario; pero luego pone el exemplo en sí: *Ego sum Pastor bonus: Yo soy el buen Pastor,* ^(c) para darnos á entender, que así debemos nosotros platicarlo, como el Señor lo entendió, y lo platicó, pues habiendose retirado algunas veces quando lo querian matar, ^(d) y otras quando lo querian hacer Rey, ^(e) otras quando lo querian apedrear, ^(f) y otras quando lo querian prender, porque no habia llegado su hora: *Quia nondum venerat hora ejus;* ^(g) este mismo Señor, que huía quando le perseguian, en llegando su hora en el Huerto: *Oblatus est, quia ipse voluit,* ^(h) él mismo se fue á entregar, y no solo no se resistió al llegar á prenderlo, sino que diciendoles su Divina Magestad que podia resistirse si queria, y que su Padre le enviaria muchas legiones de Angeles, señaló, y manifestó, que aquel era su tiempo de los Judios al prender, y del Salvador al padecer, con estas palabras: *Hac est hora vestra, & potestas tenebrarum,* ⁽ⁱ⁾ y hizo que San Pedro envaynasse el cuchillo de su defensa, ^(j) por haber llegado el tiempo de morir por redimir nuestras almas; significando con esto, que no huye de las ovejas el Pastor que huye para conservarlas hasta que llega su hora, antes las guarda mejor. Aquel huirá de ellas, que estando presente con la asistencia, estuviere ausente con el socorro, con la doctrina, y exemplo.

Lo

(a) Matth. 10. v. 23. (b) *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis:: Mercenarius autem fugit, quia Mercenarius est.* Joann. 10. v. 11. 12. & 13. (c) Joann. 10. v. 11. (d) Lucæ 4. v. 29. (e) Joan. 8. v. 15. (f) Joann. 8. v. 50. (g) Joan. 7. v. 30. (h) Isai. 53. v. 7. (i) Lucæ 22. v. 53. (j) Matth. 26. v. 52.

370 Lo mismo que su Maestro, hizo San Pedro su Vicario universal, y su Discipulo amante, que habiendo huído diversas veces de la carcel, ayudado de Dios para esso, ^(a) todavia habiendo llegado su hora, y entendidolo así de su Redentor, y Señor, al salir huyendo de Roma, él mismo, estando ya fuera de la carcel, se volvió á ella, y de ella salió á la Cruz. ^(b) Y el saber quando es su hora, solo en Dios, y para Dios fue evidente, y los demás lo ignoramos, y solo será hora nuestra, quando el tiempo, la ocasion, la razon, las reglas eclesiasticas, y la voluntad Divina, ó las inspiraciones que algunos Santos tuvieron para entregarse, la señaláre á los hombres; porque *non est nostrum nosse tempora, vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate.* ^(c)

371 Esto mismo que enseñó, y hizo el Señor, y San Pedro, hizo tambien San Pablo en Damasco, como se vé donde dice: *Per fenestram in sporta dimissus sum per murum, & sic effugi.* ^(d) Lo mismo hicieron despues en la segunda Edad excelentes Obispos en tiempo de persecuciones de Gentiles, como San Gregorio Taumaturgo, San Severo, San Silvestro, y otros infinitos. Y en la tercera, y quarta Edad admirables Doctores de la Iglesia, Maestros y Colunas de la Fé en otras persecuciones, como San Atanasio, San Juan Crisostomo, San Ambrosio, San Gregorio Nacianceno, Santo Tomás Cantuariense; los quales, todo el tiempo que su razon, su zelo, sus fuerzas, y su doctrina fue bastante para defender sus Iglesias, asistieron en ellas; pero quando reconocieron que consistía su bien en ausentarse, no las dejaron, sino que las llevaron consigo en el corazon, y desde las cavernas de los Montes, desde las Regiones mas remotas, desde las cuevas mas escondidas, escribian excelentes tratados, y enseñaban, y aconsejaban, y guiaban sus ovejas; y en llegando el tiempo de la paz, volvian alegres á continuar con la presencia, lo que no habian dejado de repetir en la ausencia.

372 San Atanasio desde el sepulcro de su Padre, en donde estaba escondido, enseñaba á sus ovejas. ¡O qué doctrina tan celestial, Señor, saldria desde un sepulcro á las almas! Otra vez en una cisterna vieja estuvo escondido, y sustentado de un amigo por mano de una mozuela, que los vendió, y el Santo salvó el

(a) Act. 5. v. 19. Ibid. 12. v. 9. (b) Baron. ad ann. Christ. 69. tom. 1. pag. 661. num. 6.
(c) Ex Act. Apost. 1. v. 7. (d) 2. Corint. 11. v. 33.

el peligro un dia antes que viniessen á prenderlo. (a) Y desde allí salia secretamente su doctrina (como fuente , que por ocultos minerales sale á fecundar los campos) á fertilizar las almas. Finalmente de quarenta y seis años que fue Obispo, casi la mayor parte de ellos anduvo escondido , fugitivo , y ausente de su ganado , y por su bien , que de otra suerte fuera del todo perdido. Pues claro está , que si á los primeros encuentros se entregára á la violencia de sus émulo's , todo aquello se perdiera que obró en tan larga vida con tantos merecimientos. A esta semejanza se podian referir otros muchos egemplos de Prelados que han pensado , y ponderado con fiel balanza la utilidad de su ausencia , ó su presencia en sus Iglesias , y en pensando mas aquella , la han seguido.

373 Pero ya oygo ; Señor , la réplica de mis émulo's , que dicen : *Que esso fue en tiempo de persecuciones de Tiranos , de Hereges , y enemigos de la Iglesia ; pero no en la de los Catolicos , como lo son los que me han levantado esta terrible persecucion , en cuyo caso cesan las razones , y no valen los egemplos. Y que tambien los hay de Santos que murieron por su Iglesia ; y en su Iglesia , como San Estanislao , Santo Tomás Cantuariense , y otros á quien debia imitar.*

374 Deudor es, Señor , un Prelado á satisfacer los cargos que se le hicieren ; porque de tal manera es Juez , y Pastor , que aun á los que tiene sujetos con la jurisdiccion , lo está por la natural censura. Esta es la ley del egemplo , obrar los Prelados con pública satisfaccion de los Pueblos , y temer tanto la justa murmuracion comun , y particular , como temen las propias ovejas el castigo del Pastor.

375 Esta réplica , *de que estas resoluciones son buenas en tiempo del Gentilismo* , tiene facilissima respuesta ; porque conforme á reglas de buena prudencia , las resoluciones , Señor , no se toman por las circunstancias solas del caso , sino por la sustancia de las causas , miradas las circunstancias ; y como concurren las mismas en lo sustancial , aunque no todas concurren , se debe elegir la misma resolucion. Concedamos que no huvieran sido Arrianos los que perseguian á San Atanasio , sino Catolicos engañados , ó apasionados , que trataban de desterrar su persona , y prenderla ,
de

(a) Baron. ad ann. Christ. 356. tom. 3. pag. 641. lit. E. & pag. 647. lit. D.

de maltratarla, ó matarla, y que viesse que al defenderla sus subditos habian de suceder muchas muertes, y desdichas; claro está que tomaria la misma resolucion, porque no alteran las principales razones que la influyen, el que sean Catolicos, ó Arrianos, sino que no se pierda el ganado, con que se pierda el Pastor con el ganado.

376 Tanto mas, que en Provincias remotas, y lejos de los recursos, quando es violenta, y desapoderada la passion, y comienza el poder á perseguir la inocencia con fuerza desordenada, puede pasar, y contarse este trabajo entre las persecuciones, sino de la primera, de la segunda clase de la Iglesia. No es ponderable, Señor, lo que se padece en las Indias, quando un poder apasionado, y armado de jurisdiccion, y de venganza persigue á un pobre inocente, y desvalido; ni hay quien baste á referir el rigor de las resoluciones, la violencia de las acciones, la prisa, y repeticion de las egecuciones, y agravios, y todo por procurar, que antes se acabe el sujeto perseguido, que lleguen los remedios de V. M. y su castigo al violento, pareciendo que enterrado el inocente, con él entierran tambien los culpados sus cargos, y la razon, y verdad del perseguido, pues, muerto una vez, mal se podrá defender.

377 Y es tambien de saber, ¿ si quando en Provincias remotas el engaño llega hasta donde puede, y el poder adonde quiere, hay alguna diferencia en los efectos de una á otra persecucion? ¿ Por ventura en las muy fuertes de la Iglesia solia llegar á mas, que á quitarle á un Prelado el honor, la Dignidad, la renta, la jurisdiccion, descomulgarlo, é intentar prenderlo, y desterrarlo? No todas las persecuciones de los Gentiles en la Iglesia comenzaron á sangre, hierro, y fuego. Emperadores hubo, que no hicieron mas que privar del honor á los Christianos, otros confiscar haciendas, otros se contentaron con destierros, y prisiones. A todo, Señor, yá se ha llegado conmigo, y con los Prebendados de mi Iglesia, de los quales á unos han preso, á otros desterrado, y quanto á mi persona, con el afecto á lo segundo, pues el estar yá prevenidos para hacerlo, me obligó á mí á prevenirlos á ellos, y retirarme, porque no se perdieran mis subditos con la fuerza del dolor de ver preso, y desterrado á su Prelado, quando yá tenian levantadas las Compañias, y venían á egecutar tan terribles resoluciones. Si justamente lo han hecho,

y lo merecen mis culpas , y delitos , no lo acuso , antes lo alabo ; pero si se ha obrado con conocida violencia , ha sido muy fuerte persecucion.

378 ¿ Y quien dice , Señor , que la persecucion de los Catolicos engañados al inocente , en qualquiera Provincia que sea , aunque no fuesse distante de los remedios , no es muy fuerte , porque sean los engañados Catolicos ? Antes lo es tanto mas , quanto son Catolicos engañados. Era consuelo de los Christianos ser perseguidos de Principes Gentiles , ¿ qué consuelo tendrá el que lo es de los Catolicos ? Era gozo , y alegria padecer por la Fé , notoriamente acreditada la accion por el autor de la persecucion que era un Tirano conocido , por los verdugos que eran Gentiles , por la causa que era de Fé , por los compañeros en la misma tribulacion que eran Martires , y por todo lo demás. ¿ Pero qué tristeza causará verse perseguido un Obispo por la caridad , dudosa para el mundo la causa , la opinion , el credito , y solo ciertas las penas ? Al padecer los dolores , y en la intencion , como Martir ; y en la opinion , como Reo. Despojado de su Iglesia como si fuera por la Fé , y desacreditado como si fuera por excesos. Esta , Señor , se parece á la persecucion de los Justos , que tanto sentía Santa Teresa , ^(a) quando no solo Catolicos , sino espirituales con buen intento afligian , y humillaban á la Santa , y esta es tanto mayor en su genero , (quando no sea tan meritoria , que esso depende de la caridad interior) quanto faltan las razones de consuelo , y es muy terrible la pena.

379 Quanto mas , que todo lo que ha padecido , y padece el Obispo Visitador , ha sido por defender el Concilio Santo de Trento , y las almas de su cargo , Cédulas , y Ordenes de V. M. y egecuciones de su Justicia Real , y por esso lo han despojado de su Iglesia , y obligado á dejarla , por conservarla mejor ; y no está lejos de padecer por la Fé quien defiende el Concilio ; y por la Caridad , quien defiende las almas que Dios puso á su cuidado ; y por la Justicia , quien padece por las Cédulas Reales.

380 A esto se añade , que está divertido de la Historia Eclesiástica quien cree , que los Santos referidos , como fueron San Atanasio , San Juan Crisostomo , San Gregorio Nazianceno ,

Tom. XII.

Gg

y,

(a) Santa Teresa en su Vida , cap. 20.

y otros, fueron todos, y siempre perseguidos de Gentiles, ó Hereses, porque muchos lo fueron por Catolicos engañados, y violentos.

381 A San Atanasio, aunque le persiguieron mucho los Arrianos, y esta fue en el Santo su principal persecucion, tambien le persiguieron mal informados Catolicos, y entre ellos Constantino Magno ^(a) lo llamó, lo desterró, lo afligió; y aunque algunas veces con la luz de la verdad lo honraba, otras engañado lo afligia. Y en el Concilio, ó por mejor decir Conciliabulo de Milán, aunque no quisieron firmar su deposicion, y excomunion seis, ó siete gloriosos Santos que padecieron por estos; pero otros Arrianos, y Catolicos la firmaron, aquellos por el odio de la Fé, estos por lisonja, temor, ó pasión del Emperador Constancio, enemigo del Santo, y de la Fé. ^(b)

382 Pero á San Juan Crisostomo le persiguieron Catolicos, y entre ellos, y el principal fue el Arzobispo de Alejandria Teofilo, varon anciano, y acreditado Catolico, y que hacia cabeza á los demás enemigos, ^(c) y Eudoxia Emperatriz, muger iracunda, voluntariosa, codiciosa, cruel, á quien aconsejaba Teofilo, y entrambos engañaban al Emperador Arcadio, ligero al creer, y facil al dejarse persuadir: y los Sinodos que juntaron contra el Santo, fueron de Catolicos, y en algunos de ellos, y en su deposicion creyó San Juan Crisostomo, que se halló San Epifanio, y la firmó, ó violentado, ó engañado; y esta misma siguió San Cirilo Alejandrino, sobrino de Teofilo. Y refiere Leon Magno Emperador, en la Oracion que hizo á la Vida, y alabanzas de San Juan Crisostomo, que estaba el Emperador Arcadio tanpreciado de Catolico, que siendo San Juan acosado con Censuras, y Excomuniones nulas, y sin fundamento, desirriendo á ellas Arcadio que las auxiliaba, y él era el descomulgado; prosiguiendo el Santo en su Pastoral Oficio por ser nulas, le envió á decir por Pascua de Navidad el Emperador, que se saliese el Santo de la Iglesia, porque queria él ir á ella, y no habia de comunicar con San Juan, por decir que estaba descomulgado. A que le respondió San Juan Crisostomo, que lo estaban los que le descomulgaron, y que no habia de dejar, ni desamparar su Silla, y el:

(a) Spondan. tom. 1. ad ann. Christ. 336. (b) Baron. ad ann. Christ. 336. tom. 3. pag. 416. lit. D. & ann. 355. pag. 612. lit. A. (c) Idem ad ann. 403. tom. 5. à pag. 168.

el puesto que Dios le tenia encomendado , con que dejó de ir el Emperador entonces ; y despues en la Semana Santa siguiente le envió el mismo recado el Cesar , diciendo , que queria ir á cumplir con la Iglesia , que se saliera de ella el Santo. A que respondió , que no dejaria voluntariamente su Oficio Pastoral, ni haria essa ofensa á su Dignidad, que le echasse de ella si queria por fuerza el Emperador , y así lo hizo , enviando Soldados que le llevaron de la Iglesia á su Palacio por fuerza , ^(a) y de alli algunos dias desterró el Emperador de Constantinopla al Santo , á instancia de la Emperatriz , y de los Eclesiasticos Catolicos , de quien ella se valía para perseguirlo. Y todavia fue tan injusta esta persecucion , censuras , y destierros de San Juan , con ser hecha por Catolicos , que la lloró la Iglesia Universal , la gimió , y condenó el Pontifice Romano , entristeció el mundo , ^(b) perdió su ornamento la virtud , y su vigor , y gloria la eclesiastica , y espiritual disciplina , obrando Dios rarísimos milagros en comprobacion de la inocencia de San Juan Crisostomo.

383 Porque los huesos infelices de Eudoxia Emperatriz, que murió tres dias despues que el Santo , estuvieron dando golpes con perpetua inquietud , y movimiento dentro de su misma Tumba, ^(c) hasta que el Santo , treinta años despues de muerto, fue restituído á su Silla. A Arcadio sucedieron infeliciísimos sucesos. Y el Arzobispo Teofilo (cuya embidia, y no poder tolerar las virtudes , y los aplausos de los Pueblos á las loables acciones de San Juan , fue el origen de aquellos escandalos, y desdichas) estando penando al morir , y deseando acabar aquella vida trisísimas , no pudo hasta que le trageron la Imagen de San Juan Crisostomo , á quien él habia perseguido ; y en viendola , y pidiéndole perdon , espiró. ^(d) San Cirilo su sobrino , que no quiso poner en la memoria de la Misa al Santo , como entonces se acostumbraba , ^(e) por parecerle que murió descomulgado , vió una noche al Santo , que con su baculo Pastoral le echaba á él y á otros de su opinion de la Iglesia , y que no los admitió en ella, hasta que le pidieron perdon, y la Virgen MARIA Señora nuestra rogó por ellos , y entonces los admitió ; y San Cirilo contrito , y reconocido , puso en la Misa la conmemoracion de San

Tom. XII.

Gg 2

Juan,

(a) Baron. ad ann. Christ. 404. tom. 5. pag. 190. lit. D. & E. (b) Baron. ad ann. Christ. 404. tom. 5. pag. 258. lit. E. (c) Idem ibid. pag. 220. lit. C. (d) Idem ad ann. 412. tom. 5. pag. 345. lit. D. (e) Idem ibid. pag. 351. lit. C.

Juan , y le pidió afectuosamente perdon. Y San Epifanio , erudicion de la Iglesia , gloria de sus tiempos , y Maestro de toda santidad , y perfeccion , tambien padeció , ó por haber firmado la deposicion del Santo , aunque mal informado , y compelido de Eudoxia con tal violencia , que dijo : *Que si no la firmaba, abriria las puertas à la Idolatria* , ^(a) (tanta es la ira de una muger engañada , y violenta !) ó por probar Dios su virtud ; y se cumplió en él la profecía de San Juan , que le envió á decir , que no llegaria á morir en su Silla Episcopal , y así murió en el camino , como tambien la de San Epifanio á San Juan Crisostomo , de que no llegaria al lugar adonde iba desterrado. ^(b)

384 Y despues de treinta años de difunto San Juan Crisostomo , enviando su hijo de Arcadio , que fue Teodosio el Menor , por las Reliquias , y Cuerpo de San Juan con toda decencia , y veneracion , no se dejaron llevar , haciendose immobiles á toda fuerza , y violencia , ^(c) hasta que el Emperador le escribió al Santo una carta rendidísima , como si estuviera vivo , pidiendole perdon de parte de sus Padres Arcadio , y Eudoxia , y entonces se dejaron llevar ; y en llegando á Constantinopla , siendo recibido el santo Cuerpo con la pompa , y celebridad de un Pueblo amante de su Pastor , y de un Emperador Pio , y Catolico , en poniendole el Feretro en su Iglesia Patriarcal , clamando el Pueblo : *Gozar ya tu Silla , de que fuiste despojado ; ò Santo Pastor !* ^(d) Respondió el Santo desde el Feretro , treinta años despues de muerto : *Pax vobis: La paz del Señor sea con vosotros.* ^(e) De suerte , que San Juan Crisostomo , no solo de Catolicos , sino de Santos , y Arzobispos engañados , unos apasionados , otros atemorizados , fue perseguido , depuesto de su Iglesia , y descomulgado ; pero todo nulamente , como lo declaró despues el Pontifice Romano San Inocencio Primero , descomulgando al Emperador Arcadio , y á Eudoxia , y esto con gravísimas palabras , por haber auxiliado á los que á esto se atrevieron , que traducidas de Baronio , dicen : *La voz de la sangre de mi hermano Juan clama à Dios contra ti , ò Emperador , no de otra manera que la de Abel justo clamaba contra el homicida Caín. No solamente mataste aquel ino-*
cen-

(a) Si, ò Epiphani , sis impedimento , quo minus Joannes mittatur in exilium: ecce aperiam Templum Idolorum : & contendam ut ea adorentur. Baron. ad ann. Christ. 402. tom. 5. pag. 151. lit. E.

(b) Idem ibid. pag. 152. lit. B. & C. (c) Idem ad ann. 438. tom. 5. pag. 663. lit. C. D. & E.

(d) Recipe , inquit , thronum tuum , ò Pater , Baron. ad ann. Christ. 438. tom. 5. pag. 664. lit. D. (e) Pax vobis. Ibid.

cente , mas en tiempo de paz moviste cruel persecucion à Christo , y contra su Iglesia. Echaste de su Trono , y Episcopal Silla , sin que fuesse examinada su causa , à aquel gran Doctor del Mundo , y lo has perseguido , y à Jesu Christo en él. No me dà tanta pena la muerte de Crisostomo , el qual con sus Apostoles està gozando de Dios (si bien por su pérdida es gravissima mi pena) quanto el daño de vuestras almas , y el que han recibido los que se sustentaban con el pasto espiritual de su divina doctrina. Porque no solamente la Iglesia de Constantinopla ha perdido aquella lengua mas suave que la miel , sino que todo el Orbe siente , y llora la soledad de un Varon tan excelente. Y esto obraste , ò Emperador ! por la persuasion de una muger , que ha sido causa de toda esta tragedia , y que tan presto ha de pagar la pena de su culpa. Y poco despues prosigue : Por tanto Yo , el minimo de todos , y pecador , à quien Dios encomendò la Silla del grande Apostol San Pedro , te descomulgo , ò Emperador , y echo à ti , y à Eudoxia tu muger fuera de la participacion , y comunicacion de los Misterios Sacrosantos de Jesu-Christo ; y declaro por privado de su Dignidad à qualquier Obispo , ò Clerigo de la Santa Iglesia , que fuere osado à administrar los Santos Sacramentos , desde que estas mis letras leyereis , ó os fueren notificadas. (a)

385 San Ambrosio , aunque padeciò persecuciones de Hereses , tambien la padeciò de Catolicos ; (b) y los encuentros con Teodosio el Grande , y el salirse de la Ciudad quando el Cesar vino à Milán , por no verle , ni comunicarle , recien castigada con crueldad Tesalonica , (c) lo obró con un Principe , no solo Catolico , sino zelosissimo de la verdadera Fé ; y en otras ocasiones se retiró de Milán , quando vió que su presencia haria em-
ba-

(a) *Vox sanguinis Fratris mei Joannis clamat ad Deum contra te , ò Imperator , sicuti quondam Abel justus contra parricidam Cain ; & is modis omnibus vindicabitur. Nec id modo admisisti , sed etiam pacis tempore persecutionem magnam adversus Deum , & Ecclesiam ejus concitasti. Ejecisti e throno suo , re non judicata , magnum totius Orbis Doctorem ; & unà cum eo Christum persecutus es. Neque de illo ita queror (sortem enim , seu hereditatem cum Sanctis Apostolis , in Dei , & Salvatoris nostri Jesu-Christi regno consecutus est) quamvis intolerabilis jactura ea sit ; sed affligor , propterea , quòd primum de animarum vestrarum salute , deinde de eis , qui sapientissima , spirituali , & divina doctrina , & institutione ejus orbat , fame Verbi Dei consiciuntur , sum sollicitus. Non enim Ecclesia tantum Constantinopolitana mellita illius lingua jacturam fecit , sed Orbis sub Sole totus ad orbitatem redactus est , Viro tam Divino amisso ; persuasione unius mulieris , fabulam hanc , & expectaculum exhibentis. Verum excipiet , & presentem hic penam non post multos dies ei advenientem. Et post pauca : Itaque Ego minimus , & peccator , cui thronus magni Apostoli Petri creditus est , segrego , & rejicio Te , & Illam à perceptione Immaculatum Mysteriorum Christi Dei nostri. Episcopum etiam omnem , aut Clericum Ordinis Sancte Dei Ecclesie , qui administrare , aut exhibere ea vobis ausus fuerit ; ab ea hora , qua presentes vinculi mei legeritis litteras , dignitate sua excidisse decerno. Refert Baron. ad ann. Christ. 407. tom. 5. pag. 258. lit. D. & E.*

(b) Baron. ad ann. Christ. 390. tom. 4. pag. 617. lit. C. (c) Ambros. Mor. Coron. de España , tom. 2. lib. 10. pag. 410.

barazo al bien de sus subditos , los quales algun tiempo lo habian defendido contra las violencias de la Emperatriz Justina.

386 Las persecuciones de San Gregorio Nacianceno en Constantinopla tambien fueron de Catolicos engañados , ó mal contentos del Santo , porque sucedieron estando presente el Emperador Teodosio , amparo fortísimo de la Fé , gloria de la Religion , honra de España , castigo , y terror de los Hereges ; ^(a) y con todo esto fueron tantos los que se juntaron contra el Santo , que huvo de elegir por expediente el de Jonás , y con las mismas palabras , viendo la furia de la emulacion , y persecucion que contra el Santo se levantó , dejando su Silla , y buscando la soledad , y diciendo con el Profeta Jonás : *Tollite me , & mittite in mare , & cessabit mare à vobis.* ^(b)

387 Santo Tomás Cantuariense , illustre Martir por la Eclesiastica Inmunidad , usó del mismo expediente ; porque viendo que la ira de Enrique Segundo, Rey de Inglaterra, se iba embraveciendo mas con su presencia , por no querer firmar algunas leyes , en que se perjudicaba el Clero , y sus esenciones , se ausentó de sus ovejas , y con dos Clerigos , y otros pocos familiares se salió de noche desconocido , y pasó á Francia , y á Roma , y anduvo ausente hasta que se compuso con el Rey , el qual le habia privado de su Obispado. Y habiendole escrito Enrique á Luis Rey de Francia , justificandose en esto , le respondió : *Que tambien él era Rey como el Inglés , y podia assegurarle , que no solo no se atreveria á quitar su Obispado á un Obispo , pero ni un corto Beneficio á un Clerigo :* ^(c) que es buen texto para la facilidad con que el Virrey con una Provision me ha despojado de mi Iglesia , y Obispado. Y despues , vuelto á turbarse la segunda vez contra Santo Tomás el animo de aquel Principe engañado , no pudo el Santo usar del mismo expediente de huír , porque estando en Visperas , y descuidado de tan enorme traycion , lo mataron , como á San Estanislao , diciendo Misa. Explicando bastante al morir Tomás , que el amor de sus subditos , y no el temor de sus enemigos , le habian hecho la primera vez ausentarse de su Iglesia , pues no encomendó otra cosa á aquellos crue-

(a) Baron ad ann. Christ. 381. tom. 4. pag. 440. lit. C. (b) Jon. 1. v. 12. (c) Ribadeneir. 3. part. Flos Sanct. pag. 616. edic. de Madrid 1716.

crueles lifongeros que lo mataron , fino que no hiciessen daño á los que con él estaban. ^(a) Y los Reyes Enrico Segundo, y Boleslao , que cometieron tan terribles sacrilegios , fueron Catolicos, pero muy malos Christianos en lo que obraron ; y el de Inglaterra , que fue Enrico Segundo , con ser así que juró en un Concilio publicamente , que no le habia mandado matar al Santo, pero que bien merecia qualquiera pena , por haber hablado terriblemente de su persona ; y así recibió la penitencia de la Iglesia egemplarmente , y fue descalzo á adorar sus santas, y venerables Reliquias , y con grandes lagrimas arrodillado le pidió perdón despues de muerto , y allí fue absuelto , y canonicamente castigado , y disciplinado con todas las solemnes ceremonias de la Iglesia. ^(b) De Boleslao , Rey de Polonia, ^(c) se duda la penitencia, y unos dicen que murió arrojado de un cavallo cazando , otros que lloró su pecado penitente , sirviendo en la cocina de un Convento para mayor humildad , é indicio de su dolor. ^(d)

388 Finalmente en la Iglesia siempre ha sido acreditado en todos tiempos , yá fuesen de Catolicos , ó de Hereges , ó Gentiles , el retirarse los Pastores de las almas , y ausentarse de sus Iglesias, quando habiendo gastado todos los remedios , que dic-
tan de zelo la prudencia , y la piedad , lo arrastra todo el poder , y han de pagar las ovejas inocentes la ira, y odio que se tiene injustamente al Pastor , y suceder inquietudes ; y alborotos en los Reynos.

389 La septima razon principal que me movió á retirarme , fue el considerar la brevedad del remedio , pues cada día los podiamos aguardar con la mudanza de Virrey , con que todo se fuese pacificar satisfaciendo á las Partes. Y al contrario , si en este breve tiempo sucedia una desdicha , no era tan facil , ni tan breve el componerla ; porque brevemente se inquieta lo que

tar-

(a) El Carden. Baron. ad ann. Christ. 1173. hablando de los milagros que obró Dios por Santo Tomás Cantuariense, dice estas palabras : *Sic igitur quod miraculis, tot divinis innouit testimonijs, atque testificationibus patuit, Deo ipsi gratissimam navare operam, & coronis dignam non solum, qui pro Fide Catholica illibata servanda persecutoribus exhibent se necandos, sed etiam qui pro juribus, bonisque Ecclesie conservandis, & repetendis ablati, caput satellitibus offerunt precipiendum. Cujus occasio subeundi martyrij haud longè ab Infidelibus perquirenda, sed unicuique Episcopo praesens semper imminet, sa quod sui est numeris, numeris amantibus laboret implere.*

(b) Baron. ad ann. 1172. tom. 12. pag. 636. lit. C.

(c) Baron. ad ann. 1079. tom. 11. pag. 528. lit. E. hablando de la muerte del Rey Boleslao, dice así : *Nam post alia mala ipse Rex, ut alter Cain, factus est profugus super terram, demum versus in insaniam, errabundus dum vagatur, morte praeventus, à canibus est devoratus, ita ulciscente numine sanguinem sui innocentissimi Sacerdotis, anno salutis millesimo, octogesimo primo.*

(d) Ribaden. en la Vida de San Estanislao à 7. de Mayo.

tarde se compone , y la perdicion de pocas horas necesita de años enteros para poder repararse. La ira arde apriesa , y consume mucha paz en breve tiempo , y tanta , que no basta despues á restaurarla en el largo la prudencia. No duró ocho horas la inquietud de Megico al desterrar á su Prelado el año de veinte y quatro , y tardó muchos años en repararse aquel daño , y era en tiempos mas quietos , y sossegados , y con menores motivos al movimiento que en estos , y en esta causa.

390 La ultima , y mas eficaz razon que me movió , Señor , á padecer tantas descomodidades como hoy estoy padeciendo , y la que mas me quietó el escrupulo de dejar á mis ovejas , es tener muy fijo en el corazon , que la justicia , y santo zelo de V.M. (recibiendo el merito de este servicio , y el de haber cedido con tan clara razon , como si no la tuviese , á la ira , y destemplanza del Conde , y los que le siguen) se ha de servir de remediar tan grandes males con toda demostracion. Porque , Señor , dura sería la condicion de los Prelados de las Indias , y no digna de la que deben esperar en Provincias , y Reynos de un Principe tan Catolico , y santo como V.M. si siempre huviesen de andar huyendo de las temeridades , sacrilegios , y poder de un Virrey , y quedarse egecutoriado este expediente de huír en el Eclesiastico , y no la enmienda en el Secular. ¿ A qué mayor nota puede condenar un Virrey la Real Corona de V.M. y su santa opinion , y fama de Catolico , que á que anden en su Gobierno , y Reynos fugitivos los Obispos , y á que se pregone la inobediencia á sus subditos , como debia pregonarse su obediencia , y á que despojen de su gobierno , de sus rentas , de su jurisdiccion , de su honor , á un Prelado con riesgo conocido de su vida ? Mas le quita á V.M. el Virrey , que le quita la opinion de piedad , y religion , que el que le quitare una Provincia muy grande , quanto pesa mas en las Personas Reales la fama , que no la hacienda , las virtudes , que los Reynos , la bondad , que no el poder. Debe parecer el traslado al original , la representacion á la verdad , á los Reyes los Virreyes. Y quando V.M. ampara en España á los Obispos de Cataluña , y Portugal , su Virrey los aflige hoy en las Indias. En Madrid los sustenta V.M. con su Real Hacienda , en la Puebla los despoja de ella el Conde. En España todo es Decretos de V.M. de que las ovejas espirituales sigan los silvos de sus Pastores , en las Indias que no obedezcan á su Pastor. En España

á los desterrados por los tiranos ampara; y socorre V. M. de su Real Fisco, en las Indias destierra el Conde al que V. M. presentó, y el Pontífice Sumo le puso en su Dignidad. En la Corte honra V. M. á los Prelados, que de otras Provincias vienen á ella deshonrados, en las Indias deshonra, y desautoriza el Conde á los que V. M. ha honrado, acreditado, y favorecido en Madrid, y en otras partes.

391 Intolerable exceso es, Señor, el de los Ministros, que con la jurisdicción de que V. M. los arma, para que defiendan la piedad, y Religión, la ofenden, porque se visten, y revisten de tan grande poder, como el de un Rey santo, para amancillar su fama. La Jurisdicción Real, que ha de ser amparo de los inocentes, consuelo de los Pueblos, gozo de los subditos, freno de los malos, seguridad de los buenos, gloria y muralla de la Iglesia, la usan, la abusan, y ejercitan algunos Magistrados por sus pasiones, para desconfortar á los buenos, para alentar á los perdidos, para afligir los Prelados, para entristecer la Iglesia.

392 Aunque me hallo, Señor, pobre, solo con un Capellan, y otro criado en unos desventurados jcales^(a) fugitivo, remiendo mas la ira, y aun la perdición del Conde, y los que le asisten, que los escorpiones, y víboras con que vivo; no es, Señor, el mas necesitado de remedio en esta causa este Ministro, Obispo, Capellan, y vasallo de V. M. que solo padece por su servicio; el necesitado de remedio, Señor, es lo público, el servicio de V. M. y de su Corona, la conservación de estas Provincias, la conciencia Real, y el bien universal de las almas. Yo, Señor, para con V. M. premiado estoy, con haberle hecho este servicio con otros, y para con Dios tambien lo estoy con padecer por su causa; pero lo público está ofendido, la Iglesia pide á V. M. satisfacción, las Leyes injuriadas vocéan, la Dignidad Episcopal ultrajada se lamenta, las Cédulas de V. M. y su Real nombre desestimado clama, el ejemplo á los venideros solicita á la justicia de V. M. que disponga de manera estas materias, que se entienda que no es merito en un Virrey afear la representación de V. M. romper sus Cédulas, despreciar sus Decretos, revocar sus Leyes, alzarse con todas las Jurisdicciones, turbar la

(a) Jcales son unas cecillas de Indias.

orden de las cosas , impedir los recursos Eclesiasticos , y Reales , despojar , afrentar , y perseguir los Obispos ; y finalmente obrar en heredad agena , como pudiera en la propia. Esto, Señor, necesita V.M. de remediar para ser Rey en las Indias , hacer respetado de los Ministros su nombre , y que se mantengan en decoro sus Cédulas , y Decretos. Quanto es mas remota de la Silla del Imperio una Provincia , necesita de mayor connexion , y eficacia en el rendimiento. Ordenes remisas á Provincias remotas , mas son alientos á la repugnancia , que lazos á la obediencia.

393 Las Leyes de V. M. son santas , las Cédulas christianas , sus Decretos justos , solo les falta la egecucion, y si esta falta , todo falta , y todas las leyes sobran. Si V. M. Señor , quiere ser Rey de las Indias , sea Rey en las Indias , y no solo se oyga su nombre , sino que se tema , como si en ellas estuviera su poder , y Real Persona. No consienta V. M. que se lleve la copia el culto , y la reverencia , y el temor que se debe al original , que tambien puede haber Idolatrias politicas , y es conveniente prevenirlas , antes que por andar tan dormida la obediencia en los Ministros , no pueda despues cobrarse el honor , que se debe á la Magestad Real. No reyna solo el nombre de los Reyes en los Reynos , sino su Real voluntad ; y asi , en caso que se valieren solo del nombre de los Reyes los Ministros para egecutar la suya , y no egecutan , ni cumplen la de V. M. secretamente vacian de poder , y autoridad la Corona , sirviendo solo los Reynos á los Ministros.

394 En España , y para España , Señor , se logran las reprehensiones , aprovechan las multas , son utiles las advertencias , porque se dán á vista de la enmienda , y apenas excede la contumacia del Ministro , quando tiene otra pena sobre sí ; y la Dignidad , y presencia Real de V. M. contiene , reforma , y atemoriza. Pero en las Indias , ni importan las reprehensiones , porque yá viene deshecha la tinta que las formó , y las multas son pension corta á los excesos , y tan leve , que no llega á la milésima parte de lo que vale un delito. Las advertencias solo sirven de afectar mas réplicas á la orden. Y asi , Señor , en las Indias no hay mas remedio que *SUCESORES* ; y en viendo que en materias graves V.M. no es obedecido , ni el Consejo respetado ; y que si envia oficios proveídos , los replican ; si cédulas , las suplican ; si ordenes expresas , las entretienen , y detienen ; en-

viar

viar en la primera ocasion *SUCESORES* que las cumplan , y castiguen.

395 Y porque acompaña , Señor , siempre á los perseguidos del poder , como sombra , la calumnia , para que no se padezca solo un genero de desdicha , me hallo obligado á satisfacer á algunas que públican mis émulos contra mí , así por volver por la opinion de mi Dignidad , como porque V. M. que es mi Rey , y Señor natural , se halle informado de todo.

396 Dicen , Señor : *Que la culpa de quanto ha sucedido la tiene mi condicion de procurar ajustar las materias sobradamente ;* y los que mas templadamente lo dicen , llaman á este genero de exceso sobrada entereza , y los otros inquietud.

397 Todas las cosas , Señor , por buenas que sean , dice Epitecto que tienen dos asás , una para ponderarlas como malas , otra para ponderarlas como buenas. El zelo es inquietud , quando lo censura el malo , y perfeccion quando lo censura el bueno. El ajustamiento á las Reglas Ecclesiasticas es discordia ; quando el malo lo censura , y esto mismo de los buenos es aplaudido , y alabado. La question , Señor , es esta : Manda el Santo Concilio , y las Bulas Apostolicas , y las constituciones de la misma Compañía , que pidan licencias sus Religiosos á cada Ordinario en su Diocesi para predicar , y confesar á seglares : ^(a) es asentado que quanto se obra sin esta licencia es nulo , como no tengan privilegio , ó Beneficio : constame que no tienen licencias para esto , y no muestran privilegio , ó Beneficio ; sigue la nulidad si no la tienen , y con la nulidad se siguen graves , é irreparables daños á las almas de mi cargo. Pido las licencias , y nombran Conservadores : convocan Virrey , y Arzobispo , Religiones , y Tribunales contra mí.

398 ¿ Quien , Señor , en este punto es el culpado ? ¿ El que pide lo que ordena el Santo Concilio , ó los que contra esto perturban estas Provincias , y el Virrey que no los temple , y modera , antes los alienta , y solícita ? ¿ Si no ha de ser licito pedir , ni ejecutar un Prelado lo que manda el Santo Concilio de Trento , para qué , Señor , es el Concilio ? ¿ Para qué con tanta fatiga lo formó la Iglesia con tan universal concurso de Prelados , con tan admirable junta de letras , entendimientos , y virtudes , con tan

Tom. XII.

Hh 2

re-

(a) En la Resol. por el Fisco , desde el num. 72.

repetidas instancias de la Corona Catolica , y con la misma nos manda V.M. que lo guardemos ? Si esto es injusto , Señor , desde luego me doy por condenado ; ¿ pero si es justo , y necesario, quando , y donde lo habemos de egecutar , sino en tierras de un Rey Catolico , y Justo ? Si fuera materia ligera podia disimularse, como disimulamos otras ; pero punto en que vá la salvacion de las almas , que redimió nuestro Señor con su sangre , ¿ con qué razon , ó color se puede disimular ? Los Concilios , y las Bulas Apostolicas , debiendose egecutar en todas partes, solo se pueden egecutar en las Provincias Catolicas , porque de las demás la destierra la fuerza, el poder , y tiranía del Paganismo , y la Heregía. Pues si aqui , Señor , que son Provincias Catolicas no se pueden egecutar , para todas partes sobran ; ¿ y si no se egecutan, de qué sirven ? Qué importan ? Qué remedian ? Qué gobiernan ? Qué previenen ? Qué enseñan ?

399 No se hacen las Leyes Eclesiasticas solo para la especulacion , sino para la práctica , y para obrarlas, y para obedecerlas, y cumplirlas ; y si estas, Señor , por temor de que ha de parecer un Obispo *inquieto* si las egecuta , no se pueden cumplir en Reynos de V. M. tampoco se podrán gobernar espiritualmente las almas en sus Reynos. No hay egecucion alguna de los Canones Sagrados, que no trayga consigo el desacomodar la naturaleza, é inquietarla , por adelantar el espiritu , y quietarlo , y esta no ha de llamarse inquietud , sino poner las cosas en su lugar. Llevar á los Christianos á las Iglesias á Misa con la voz de la campana, causa afliccion á la libertad del hombre : contenerlos en las virtudes , acongoja sus malas inclinaciones : reducir al Clero á su honesta profesion , entristece : contener en sus santos Claustros los Regulares, desacomoda á los que no fueren tan Regulares. Finalmente no dá pasos el zelo , que no parezca inquietud. Propiedad es , Señor , de la condicion humana imputar á la inocencia las culpas , y fealdades del delito ; y assi, si lo que mi Provisor ordenó , no lo dispone el Concilio , y no lo mandan las Bulas, y no es necesario á las almas de mi cargo ; y si podian salvarse, y quedar absueltas sin tener jurisdiccion para ello los Confesores ; y si él usó en lo que obró de otros medios que de los juridicos, con los quales ván excluidos los violentos ; y si V. M. no tiene mandado que se guarde el Concilio , y se descargue su conciencia , *inquietud* ha sido grande pedir estas licencias : aqui está el Pro-

Provisor, aqui está, Señor, el Obispo, V. M. su Santidad, el Consejo descargue sobre nosotros todo el rigor del Derecho: corten, castiguen, reformen: *Hic ure, hic seca, hic non parcas, ut in aeternum parcat Dominus*, ^(a) que mejor es padecer en esta vida, que en la otra.

400 Pero si la materia es *grave, útil, necesaria, justa, honesta*, y en que consiste la salvacion de las almas, y la del propio Prelado; ¿por qué, Señor, han de querer mis émulo, que se vaya la ira á castigar la inocencia, y que busque la reprehension al merito para afligirlo, y afrentarlo, escarmentando de paso con esto al zelo, para que viva mas holgada la relajacion? Los que no se ajustan al Concilio, y los que no obedecen las Bulas Apostolicas: los que por no hacer un acto de reconocimiento, y obediencia, han ocasionado tantas *inquietudes*: los que no guardan las Leyes Reales: los que con su Jurisdiccion de V. M. dán tan violentos auxilios, y ponen con temeridad la mano en las materias sagradas: los que alientan por la propia passion las pasiones ajenas, y pasan de la persona al oficio los afectos desordenados de la ira: los que abusan de la Jurisdiccion de V. M. contra su esclarecida opinion de Religion, y piedad, ellos deben fer los castigados, á ellos se han de imputar las culpas, à ellos han de buscar las reprehensiones, y penas; porque de otra fuerte, ¿quien ha de haber que descargue la propia conciencia, la de V. M. y de las almas de su cargo?

401 A esto replican mis émulo: *¿Que como los demás Obispos no lo hacen?* Y á esto respondo, Señor, que esta es causa con los demás Obispos. Consulten á cada uno, y dará razon de sí, que yo entiendo que lo hacen; quanto mas, que á mí no me ordenaron en mi Consagracion, que hiciesse lo que viesse hacer á mi vecino, sino lo que me manda la Iglesia. Esta ordena, que tenga por válida la confesion en que huviere jurisdiccion: no la hay sin licencia de los Ordinarios, sin Beneficio, ó privilegio del Sumo Pontifice: el privilegio no me le han mostrado estos santos Religiosos: Oficio, ni Beneficio, ni Curato no lo tienen, pues no son Curas, ni Obispos: las licencias tampoco: estas han de fer mías, ó de mis Antecesores: consta por la Secretaría no tenerlas los que entonces confesaban; en esse caso, para assegu-

rar

(a) Ex D. Aug. ap. Hondoy tom. 2. Bibliot. Concion. pag. 563.

rar la conciencia, ó deben mostrarlas, ó pedir las. Confesar entre tanto sin ellas, no es licito: con ellas les ruego, si no las tienen: no es mi intento, ni lo ha sido revocarlas, si las tienen. Nada quieren mostrar, ni hacer, sino nombrar Conservadores, apellidar injurias, y suponer agravios, convocar Tribunales, y favorecerse de Ministros, pedir toda su jurisdiccion al Virrey, y aun la que no tiene. En este caso, Señor, ¿á quien debo yo consultar, sino al Concilio, á las Bulas, y al Derecho? Con ellas en la una mano, y mis obras en la otra, me ha de tomar la cuenta Dios de mi Obispado. Todo está clamando, que se ajuste esta administracion en punto tan peligroso. Si los demás Obispos lo hacen, ó no, no me toca averiguarlo, sino creer que obran siempre lo mejor. Lo que me toca es mirar el bien de las almas de mi cargo, guardar el Concilio de Trento, y Cédulas de V.M. en que precisamente nos manda que lo guardemos, y si por esto padezco, padezco por Dios, y por V. M.

402 El segundo cargo que se me hace es: *Que al Virrey, y Ministros les he protestado los daños que podian resultar de que no remediassen todos los que han sucedido con los Edictos, Vandos, y Censuras de los Conservadores; y suponen que esto es inquietar á los Pueblos, y para esto hacen informaciones violentas contra mí, sin reparar en las graves Censuras en que incurren, y lo que en esto ofenden á la verdad.*

403 Trabajo es grande, Señor, quando los remedios se culpan, y los daños se aplauden: las Leyes Reales mandan deterrar á los Conservadores que obran sin jurisdiccion, y esto por las inquietudes que causan en los Pueblos; luego bien pido yo á los Ministros, y mas siendo su Visitador, quando les pido, advierto, y requiero, que escusen que no suceda lo que las leyes previenen, y prohiben, y mucho mas quando esto se hace en cartas particulares, y sin mas ruido que el que ellos quisieron hacer con ellas. El prevenir inconvenientes, Señor, no es causarlos: causar inconvenientes es no prevenirlos. Si yo no tomara el expediente de retirarme de mi Obispado, y dejarles franco el campo á su ira, y sus pasiones, sino que abiertamente me opusiera á tan grandes injurias, y desafueros, y publicara por descomulgado con expresion al Conde, yá incurso en excomuniones claras, y pusiera Entredicho, y Cesacion á *Divinis* en mi Obispado, y prendiera á los Ministros del auxilio, y Alcalde

mayor , principal fomentador de estos escandalos , ¿ no es cierto , que se podian ocasionar inquietudes ? Y no era yo la causa , pues defendia lo justo , sino el Virrey que ampara , y defiende lo injusto , y la Audiencia Real , que solo para esto pagada de V. M. lo tolèra , y lo consiente. Si prevenir , requerir , y protestar estos daños es exceso , ¿ quanto mayor lo es no quererlos prevenir , y remediar , protestados los Ministros ? ¿ Quanto mayor lo es obligar á un Prelado Consejero , y Visitador General del Reyno , á que se retire con grande nota de la opinion santa de V. M. pues en sus Reynos andan asì perseguidos los Obispos , y tratados los Ministros , ó que se oponga con el riesgo de la paz ?

404 ¿ Y por ventura , Señor , previne sin razon los daños públicos , inquietudes , y desasosiegos , porque no hayan sucedido los ultimos , y de mayor ruina , y perdicion en estos Reynos , quales serían un tumulto , ó turbacion de la paz pública ? ¿ Son pequeñas inquietudes las que ha ocasionado el Conde con el amparo violento que ha dado á estos Religiosos ? ¿ Es poco tantos escandalos , y pecados , como de esta causa han resultado ? ¿ Tantas Censuras , Edictos , excomuniones , competencias , escrupulos ? ¿ Es poco tanta turbacion en las conciencias , sin saber á quien se habia de obedecer , ó al Obispo contra los Conservadores , ó á los Conservadores auxiliados del Virrey contra el Obispo ? ¿ Es poco , Señor , vandir , y pregonar publicamente á un Obispo con notorias afrentas , y calumnias por las calles ? ¿ Es poco quitarle su Jurisdiccion , y Obispado ? ¿ Es poco poner á un Prelado otros Gobernadores , Provisores , y Ministros en su Diocesi , y todo nula , é invalidamente ? ¿ Es poco obligarle á que , como menor mal , elija andar fugitivo por los montes ? ¿ Es poco que anden desterrados otros cinco Prebendados de esta Iglesia , y mas de sesenta personas conocidas , castigados , y afrentados todos por la violencia del Virrey , y de los Conservadores , y de aquellos que los ayudan , y siguen ? ¿ Es poco que de la misma manera se profane la casa de un Obispo , Ministro , y Visitador , y le saquen sus cofres , escritorios , y cajones , como si fueran de un hombre vil , y culpado ? ¿ Es poco que hoy estén expuestas las almas de un Obispado en lo espiritual , y sacramental , á una Jurisdiccion conocidamente nula , en una *Sede vacante* declarada *Episcopalmente* ? ¿ Es poco armar dos Companias en Mexico el Virrey , sin causa , ni fundamento alguno , publicandose que

que son contra un Prelado , que defiende su Jurisdiccion con Censuras , en pleyto que es entre Partes , y no le toca al Virrey ? ¿ Es poco que hoy esté actuando en la Puebla Don Diego de Orejón , Alcalde Ordinario de Megico , sujeto de lastimosas circunstancias ; contra un Obispo , con la misma publicidad , y desembarazo , que si fuera contra un mero secular ? ¿ Donde está , Señor , la esencion Ecclesiastica , los Canones Sagrados , el decoro que se debe á esta santa Dignidad ? En tierras de V. M. con esta publicidad se tratan de esta manera los Prelados de la Iglesia , se desprecian las Ordenes Sagradas , se desestiman las Ecclesiasticas Censuras ; y quando dicen los testigos la verdad , y mi inocencia no lo quiere dejar escribir , y solo hace que se escriba lo que es conforme á su intento , compeliendo con amenazas de tormentos á que digan los testigos lo que él quiere , con general escandalo de los Pueblos.

405 Yo digo , Señor , que no baste el ser Confegero , y Visitador para que no me haga proceso un Alcalde Ordinario , hombre particular , secular , y enemigo : ¿ tampoco ha de bastar ser Obispo , y consagrado ? Y habiendo entendido el Provisor Doctor Domingo de los Rios (puesto en este oficio por el Cabildo con auxilios del Virrey , sí bien protestando , que entraba en esto necesitado , y violentado , por ser hombre docto , y temeroso de Dios) que para buscar los papeles de la Visita , y cartas secretas á V. M. queria prender y violentar á dos Capellanes mios ; y tambien por decir , que en mi casa habia armas para defenderse , en caso que los Conservadores quisiessen hacer alguna violencia , quando toda ella no tenia mas armas , que un cuerpo de libreria , algunas sillas , y quadros , y que habia llegado para esto á su casa el dicho Don Diego de Orejón ; le dijo , que no entrasse tan abiertamente la mano en lo Ecclesiastico , sino que si habia de examinar , ó prender algunos Sacerdotes , él le daria el auxilio , exhibiendo los Autos de la causa conforme á Derecho. A quien respondió este hombre las palabras siguientes : *Que él , y el Obispo no conocian al Rey , y que sabia dár garrote á una Corte de N.N. y Obispos* , y otras razones igualmente indecentes , y escandalosas.

406 Estas , y otras temeridades como estas , Señor , pronuncian en las Indias los labios de Ministros de un Rey tan Catolico , y santo , como V. M. Con estas frases , y espíritu gobiernan

nan muy contra sus Leyes Reales , tanto intento , excelente , y piadosa Religion. Y siendo este sujeto escandaloso con notoriedad en las costumbres , en los puestos que ha ocupado , en las violencias que ha hecho á los Indios , con los quales se fingia hijo del Sol para engañarlos , y quitarles sus haciendas ; y obrando tan ofensivo á V. M. y á su servicio , como quererse apoderar de los papeles de la Visita secretos , y reservados , y para esso prender á Sacerdotes , como pudiera á seglares , se vale del Real nombre de V. M. y tiene por traycion impedirselo , y por delito embarazar su delito. Y quando debiera el Virrey reprehender tan escandaloso modo de obrar , y hablar , porque le consta muy bien quien es Don Diego de Orejón , y no valerse de Ministros tan notoriamente escandalosos , no solo reprehende al Provisor en el Cabildo , sino que por cierto Tribunal le envió á llamar á Megico , quando por el mismo debia enviar , llamar , y castigar á Don Diego de Orejón , que assi habla , y obra en lo Ecclesiastico , y Secular ; y en aquella Ciudad tiene detenido al dicho Doctor Domingo de los Rios , como tambien al Doctor Juan de Merlo mi Provisor , dejando desierta la Jurisdicción con lastimosísimas nulidades , pecados , y miserias , ofensivas sumamente á las almas de mi cargo. Y la carta que escribió al Cabildo , á quien llama Sede vacante viviendo yo , que soy su legitimo Prelado , es la siguiente:

407 *Señor Dean , y Venerable Cabildo Sede vacante de la Ciudad de los Angeles Debiera acordarse el Provisor Doctor Domingo de los Rios , de que es vasallo , y Prebendado de su Magestad , y que quando para informarle de caso tan extraño se están haciendo las averiguaciones por un Virrey , no se debiera embarazar para impartir su auxilio con los apices de Derecho , pues casos de tal calidad no se ciñen con sus reglas: adviértase V. S. para otra ocasion que se ofrezca , á quien guarde Dios muchos años. Megico quince de Julio de mil y seiscientos , y quarenta y siete años. El Conde de Salvatierra. Y el sobrescrito dice : Al Venerable Dean , y Cabildo Sede vacante de la Santa Iglesia de los Angeles , guarde Dios muchos años. Puebla; Virrey.*

408 Debien dose notar en esta carta , y resolucion. Lo primero , quanto á la doctrina , quan peligrosa sea enseñar , que para informar á V. M. en casos graves , y materias Ecclesiasticas , no se han de ceñir los Virreyes á las reglas del Derecho , siendo

estas la norma , y nivél de la verdad , y con las cuales se afinan los ciertos , y seguros informes á V. M. y á su Consejo, y sin ellas todo lo gobierna el arbitrio , ó la pasión. Lo segundo : que le parece al Conde proligidad , y ápice del Derecho el pedir un Provisor á un Juez secular , que antes que prenda , compela , violentamente , atormenta , ó destierre á los Sacerdotes de Dios , muestre la causa , y Autos para que le dé el auxilio , sino que ciegamente dege obrar á un seglar en los Sacerdotes todo quanto él quisiere. Lo tercero : que el buscar los papeles secretos de la Visita , que solo son reservados para V. M. y su Consejo , y las ordenes que me ha remitido , é informes que le he hecho sobre materias gravísimas , y quererse apoderar de ellos el Conde contra todo Derecho Divino , y Humano , siendo parte formal en estas materias , y hacer proceso criminal á un Obispo , como lo pudiera hacer un Legado de su Santidad , y con orden suya , lo tiene por punto de tal calidad , que no necesita de que se averigüe conforme á reglas de Derecho ; y si estas , Señor , se desprecian en puntos tan graves , ¿ qué reglas han de enderezar los casos ? Lo quarto : quan claramente consta por el sobrescrito , y brevete de su carta la Sede vacante , que él ha hecho formar viviendo el Prelado propio , expuesto todo este Obispado , y su gobierno espiritual á tan notorias , y claras nulidades del Derecho. Lo quinto : que quando habia de reprehender , y castigar al Juez que obraba tales excesos , llama , y castiga al Provisor con tenerlo detenido , y ausente de su Iglesia en Megico , gastando su hacienda , y reputacion , haciendo este llamamiento contra toda buena forma de Leyes Reales , y de razon natural , y por mano de un Tribunal extraño de las materias que se trataban. Y todo esto , ni el escandalo general que de ello resulta en perjuicio de las Partes , ni la gravedad de las Censuras en que incurre , ni el descrédito de la Justicia Real , con vér este modo de obrar tan violento , no le parece al Conde inquietud , sino sosiego , y paz de la Republica ; y escoger tales Ministros para hacer un proceso formal á un Obispo de cosas , ni sucedidas , ni jamás imaginadas , es quietud , y serenidad muy grande.

409 Y finalmente , Señor , ¿ es poco que viviendo el Obispo , y presente , y dentro del Obispado , dos Religiosos , y el Virrey publiquen *Sede vacante* , y esto en Provincias Catolicas ? ¿ Con qué jurisdiccion gobiernan estos Provisores , y Vicarios

Ge-

Generales de Monjas? ¿Con qué jurisdicción se juzgan las causas? ¿Con qué jurisdicción se confiesan las almas? ¿Con qué jurisdicción se administran los Santos Sacramentos? Con la del Virrey? Ésta es Secular. ¿Con la de los Religiosos Conservadores? Ésta es Regular, y estraña. ¿Con la del Cabildo? No la tiene viviendo el Obispo. ¿Con la de los Ministros del Obispo? No les deja el Virrey egercer, ni usar su oficio. Esto es lo que los Padres de la Iglesia tanto reprobaban, y con lagrimas pias, y todo esfuerzo lloraban, detestaban, y clamaban: *Erigit Altar contra Altar, cometer adulterio espiritual*. Y aquella Jurisdicción que ha de venir, y correr por sus legítimas canales á regar, y fecundar á las almas de los Fieles, divertirla, y turbarla con la violencia del brazo secular; y todavia, porque nové el Conde correr sangre en estas resoluciones, maldades, y sacrilegios, le parece que esto todo es niñería, y que estuvo mal advertido por mí, y prevenido que escusasse estas inquietudes, y desasosiegos, como si fuesen inferiores por ser espirituales, ó fuesse menos sensible á Dios, y á V.M. correr la sangre interior de las almas de mi cargo, y que ande turbado lo mas reservado de la Iglesia, que es la válida, y pura administracion de los Santos Sacramentos, que otros escandalos temporales que podian suceder. No ha corrido sangre humana en todas estas desordenes espirituales, Señor; ¿pero quien sabe la que ha de correr por ellas? Las ofensas de Dios no sacan sangre quando se causan; pero si á Dios no se aplaca, y satisface, la sacan quando se pagan. Mas quisiera, Señor, que corriera sangre por las calles, que no culpas. Estas son las que destruyen la Monarquía, y las que la tienen sin sangre.

410 Pero, Señor, si estos daños temporales de escandalos, y alborotos, que escusó mi ausencia, porque hallasse el Conde menos materia á su ira, se huvieran añadido á los que el Conde ha ocasionado espirituales con una justa oposicion, que podia yo haberle hecho á tan terribles, y repetidas violencias, ¿habia estado mal prevenido, que escusasse los males de los cuerpos, y las almas? La turbacion de la paz espiritual, y temporal? El que no se inquietasse lo Eclesiastico, y profano? ¿Quanto mas facil le era al Conde suspenderlo todo, y remitirlo á V. M. que reducir á tan terrible estado las materias? Si esta providencia, Señor, se acusa, y aquellas resoluciones se escusan, lo incauto se favo-

rece, y lo considerado, y prudente se condena; porque si el prevenir los daños se culpa, tambien se puede culpar á los que cuerdamente aconsejaron al Marqués de Gelves, que no echasse al Arzobispo de Megico, previniendole los daños que sucedieron, que fueron tantos, y tan irreparables, y sensibles al credito de la Justicia, y servicio de V. M. que salió de su Palacio el Virrey mismo desconocido, y voceando, diciendo: *Muera, muera el mal gobierno*, por temer que no le matasse el Pueblo, y al fin tomó el gobierno la Audiencia.

411 Tambien pueden culparse á los que previnieron las maldades en Portugal, y las desobediencias en Cataluña, que hoy se lloran, y entonces puede ser se pudieran remediar. Todas las desdichas grandes, Señor, parecen imposibles hasta que suceden, y en sucediendo se advierten con lagrimas los daños, que se pudieron escular con atentas prevenciones. En el engaño de esta vida, y confianza vana de los hombres son poco premiados los meritos de la providencia, porque como previene que no sucedan las desdichas, las ausentan, y no se tiene por gran servicio el que no se hace con los daños á la vista. ¿Quanto mayor merito es prevenir, que no se pierda una Ciudad, ó un Reyno, que volverlo á conquistar? Y con todo esso aquello no se agradece, porque se tuvo por imposible, como nunca sucedió; y esto se reconoce, y aplaude costando mucha plata, sangre, tiempo, dolor, aflicciones, y congojas. Y así el haber prevenido yo al Virrey, y á los Ministros para que no cometiessen tantos excesos, fue merito; y después de haberlo protestado, viendo que no lo remediaban, elegir el retiro, quando pude elegir la oposicion, es segundo, y mayor servicio. Miren estos Ministros, qué servicio, y merito será, por sus particulares fines, calentarse todos al fuego de estas discordias, y aventurar el Reyno oponiendome, y el credito de V. M. y honor del estado Episcopal retirandome.

412 Ni hace fuerza lo que tanto pondera el Conde: *Que el protestar, y prevenir los daños venideros, é inquietudes que pueden suceder, es afirmar que las hay*. Valiendose de este siniestro modo de interpretacion para echar la culpa al que las previene con desseo de que no sucedan, siendo en todo buen gobierno el no prevenirlas, causarlas; porque el Virrey que no supiere prevenir, nunca sabrá gobernar. Decir, Señor, que puede haber inquiet-

quietudes ; es advertir con juicio prudente lo que puede suceder , no afirmar lo que sucede. No es notar las Ciudades , y los Pueblos , sino assegurar los Pueblos , y las Ciudades. Hace el Conde este poco eficaz silogismo , y argumento : *El Obispo de la Puebla me advierte , que puede haber inquietudes en la Puebla ; luego inquieta está aquella Ciudad. Si está inquieta , es menester corregirla : si está quieta , el decir que pueda inquietarse , infamarla.*

413 Todos estos son discursos de poco afecto , y deseo de llevar adelante su pasión ; porque la prevencion no dice daño presente , sino contingente , y venidero ; y dicta la prudencia , que quando se toman terribles resoluciones , se recelen de tan violentas causas efectos tambien desampoderados , y violentos , y estos se han de prevenir. Lo mismo que yo al Conde en la Ciudad de la Puebla , previnieron al Marqués de Gelves en Mexico , quando desterró al Arzobispo , y sin nota alguna de aquella Ciudad , que es fidelísima , quedandose en toda su lealtad ; y asistido el Virrey de toda la nobleza , y gente conocida de ella , le quemaron las Casas Reales unos muchachos , á quien se llegaron unos Indios , y á estos unos mulatos , y mestizos , y sucediendo muchas muertes , hubo de desamparar el gobierno por la vida. Si huviera creído el Virrey á quien le prevenia lo venidero , ni él con pena lo huviera experimentado , ni á V. M. y á su Consejo huviera costado tantos cuidados , gastos , y disgustos la materia.

414 Y el decir el Virrey , *¿ que quien son los que se han de inquietar ?* para poner en mala fé la prudencia , y providencia del Ministro , que previene cuerdamente lo que puede suceder , es segundo juicio de la censura , no para hacer proceso á los inocentes , como lo ha hecho en esta ocasion el Conde , sino para tomar prudente resolucion de escusar semejantes contingencias , y escandalos , no aventurando tanto las cosas con resoluciones violentas , y ajenas de todo derecho , y razon , como fomentar dos Religiosos Conservadores , atropellando todos los Canones Sagrados , Santo Concilio de Trento , y Reglas Eclesiasticas. ¿ Quien creyera que habia de comenzar la inquietud de Cataluña por unos segadores , que eran las ultimas cabezas del Principado , y empeñaron en su maldad á las primeras ? Y en Portugal se inquietaron las primeras , y han empeñado en su traycion á las ultimas. Lo posible tiene muy dilatados efectos , y así no

es facil averiguar lo posible. Lo que importa es prevenir, para no tener que remediar, que puesto el fuego, y la estopa cerca, qualquiera que sople basta para encender la Ciudad. Los Gobernadores prudentes deben rendirse en semejantes casos, no solamente á la razon, sino aun á tolerar alguna sinrazon, quanto menos aventurar un Reyno por seguir, y egecutar su passion. ¿ Por ventura pesa menos la quietud pública, y lo que pudiera haber sucedido, si yo no me huviera retirado, y la paz espiritual de un Obispado, el respeto que se debe á la Dignidad Episcopal, y al Oficio de Visitador General de un Reyno, y el escusar tantos pecados, y escandalos, que el suspender esta materia, como se pedia al Conde, hasta que venga un aviso? Este medio, Señor, con que yo le he rogado, él lo habia de rogar, y proponer, y no obligarme á una fineza de tanta costa, como arriesgar la vida por la paz, pudiendo assegurarle la paz pública, y la vida. Y todavia le parece al Conde, que ha hecho una gran cosa en que no hayan sucedido las inquietudes, que él ocasionaba con sus resoluciones, y yo con mi retiro escusé, como si pudiesse lograr, y valerle el Ministro, que las causa, del merito de aquel que las escusa, y evita. Ni el Conde pudo hacer mas para que sucedies- sen inquietudes, ni yo para que no sucedies- sen: cada uno ha llegado á lo que pudo.

415 Y el decir *que yo he inquietado, y juntado armas*, y hacer informaciones violentas sobre ello, eligiendo á los mas apasionados, y enemigos que lo procuren probar, viene á ser escurecer los rayos del Sol, y echar un velo negro, y delgado sobre su cara. Porque si yo tratára de seguir por esse camino la defensa de la Jurisdiccion Ecclesiastica, ó Secular de la Visita, ¿ para qué habia de rogar tantas veces con la paz? Para qué enviar los poderes con que solicitaba se compusiesse esta materia? Para qué venir en lo mismo que me propuso el Virrey? Para qué remitirme á su alvedrio? Para qué enviar Capitulares mi Cabildo, rogando al Virrey media- sse en las materias? Para qué hacerle requerimientos, y protestas? Estos no son medios de guerra, y discordia, sino de paz, y conformidad. Y luego que ví que esto no tenia remedio, y que todo lo atropellaba su ira, el poder y mano de los Religiosos de la Compañia que le asistían; si fuera mi intento seguir esse camino, estando el Conde tan censurado, y malquisto, ¿ para qué habia de llamar á los Alcaldes Ordinarios,

rios , pedirles que rondassen , y sossegassen la Ciudad , retirar á mis familiares , elegir la ausencia , dejar mi casa , y mi Iglesia , irme solo , y fugitivo á esconderme en esos montes , porque no sucediessen innumerables muertes , y desdichas ? ¿ Si yo escogiera otro camino , tenia mas que juntar armas , y gentes como Ministro , y despachar provisiones como Visitador General : declarar descomulgado al Virrey , como se hizo al de Gelves ; poner Eclesiastico Entredicho , y Cesacion á *Divinis* : entristecer los Pueblos , que afligidos habian de clamar contra el Conde , con quien ya generalmente estaban ofendidos : requerir á la Audiencia gobernasse , por estar descomulgado : convocar los Ministros , y vasallos para que me defendiessen como á Ministro de V.M. y su Visitador : hacer pregones , imponer penas graves á los que no me asistiessen , prender al Corregidor de la Puebla Don Agustín de Valdés , tan digno por muchas , y graves causas , no solo de prision , sino de egemplar castigo ?

416 Todo esto degé de hacer , retirandome porque no sucediessen inquietudes. ¿ El huir es embestir ? ¿ El apartarse de las ocasiones , es buscarlas ? ¿ El dejar el Obispado , es defenderlo ? ¿ Mas si en mí fuessa , Señor , buscar la paz , perturbarla ; y en el Conde rechusarla , mantenerla ? ¿ Si el remitir á su arbitrio la materia de toda la diferencia , es inquietar , qué será no admitir los arbitrios de la paz ? ¿ Si el requerir yo al Conde , que se escusen inquietudes , es causarlas , qué será repugnar requerido , que se escusen ? ¿ Si retirarse un Obispo á los montes , porque sus subditos no se inquieten por su defensa , y amor , es culpa , qué será formar compañías un Virrey , y arbolar banderas para prender un Obispo desarmado , en favor de dos Religiosos publicamente descomulgados , y anatematizados , como violentos usurpadores de la Eclesiastica Jurisdiccion ? ¿ Qué será querer prender , ó desterrar á un Prelado , á quien V.M. há veinte años que fia tan graves materias , y todas estas Provincias en los puestos de Virrey ; y habiendoselas entregado yo al Conde con bien diferente paz que las tiene , turbandolo , é inquietandolo todo , por amparar quantos V. M. desea vér corregidos ? ¿ No basta lo obrado contra mí por el Conde , debiendo templanlo todo ? ¿ No basta quitarme mi Iglesia , mi Dignidad , mi Jurisdiccion , mi honor , sino imputarme tambien los ruidos que está causando ? Y despues de esso , Señor , hallarán los restigos que quisieren , porque han

han hallado los Jueces , y Escribanos que han querido , á Don Diego de Orejón , y á Melchor Juarez , públicos enemigos del Obispo , como incurfos en gravísimos excesos , clarísimos de probar. Causa era esta , si el Conde mirára las materias con menos pasión , para conferir en ella en el Real Acuerdo , y enviar un Ministro Togado á averiguarla con un Escribano de toda satisfaccion , y no á dos hombres de conocidos defectos , y que los falen diciendo , y publicando los testigos.

417 V. M. Señor , no envíe Visitadores , ni remedios á las Indias , si ha de creer á lo que les probaren sus émulos , y Ministros que vienen á visitar. No hay delito tan feo , y tan terrible en que no halle testigos , Escribanos , y Jueces que los supongan. Porque en las Indias , Señor , no prueban los poderosos lo que pasa , sino lo que han menester ; ni en estos casos declaran los testigos , ni escriben los Escribanos al suceso , sino al intento de aquellos que los presentan , y nombran. Testigos se han buscado , y mostraré yo de ello cartas á V. M. en que les han ofrecido en esta ocasion plata porque jurassen que yo no era Catolico , sino sospechoso en la Fé , y esto en un pleyto en que defendiendo el Concilio de Trento , cuchillo de los Hereges. De esta suerte , Señor , obra el poder , desviado de la reverencia que se debe á la Magestad Real , y á sus leyes , y al temor de Dios , y de la Justicia.

418 Y todavia al pobre Sacerdote , ó porque dijo que si prendian á su Prelado se perderia , ó porque tuvo en su casa una espada ; y al vecino , que con el dolor de vér tratar así á su Padre , y Pastor , dijo lo que sentia esta falta de respeto , los buscan , los afligen , y amenazan , y los suponen tumultuantes , como si fuera el amar , y defender á su Obispo delito ; con que aborrecerlo , y prenderlo de hecho , vendrá á ser merecimiento. ¿ Qué ley hay para que los Conservadores nulos , y descomulgados puedan prender , matar , ó desterrar á los Obispos ; y que los Obispos , legitimos Jueces , y Pastores de las almas , no se puedan defender , y aun prender á dos intrusos Conservadores ? ¿ La defensa natural , que es permitida á los brutos , no lo será á los Obispos ? Permite el Derecho , que tengan los Prelados sus familias armadas , porque no quede expuesta la Jurisdiccion á la violencia del delinquente , y no esté una Dignidad tan sagrada , y necesaria , y una vida , que es consuelo , y Pastor de tantas vidas,

das, dependiente del alvedrio de qualquiera hombre perdido. ¿Y no será licito, quando bien se huviera hecho, al tiempo que los Conservadores, y sus allegados juntaban gente armada, prevenirse la familia de un Obispo dentro de su misma casa, yá que no por la natural defensa de su Prelado, por la propia de los mismos familiares? No he visto Ley, ni Derecho, ni Decreto, ni Canon que diga, que de qualquiera violencia deben vivir indefensos los Obispos; y que teniendo derecho el mulato, y el mestizo á la natural defensa, no la tengan los Prelados de la Iglesia, porque hombres son, y como tales tienen derecho á su vida.

419 Es ilustre egemplo el de San Lamberto Martir, Obispo Tungrense, el qual viniendo sus enemigos á matarlo, tomó una espada para defenderse de ellos; y pareciendole que aquello no era decente á su persona, la dejó antes que llegassen á la vista. Y diciendole dos sobrinos suyos, que si le defenderian? dijo que lo hiciessen, ofreciendo á Dios su vida si muriesen en la defensa de su Prelado; y así lo hicieron, y murieron, y luego los enemigos dieron de lanzadas al Santo Obispo, y lo celebra la Iglesia por Martir ilustrísimo á diez y siete de Septiembre, (a) porque ni en él fue exceso el dejarse defender, ni en los sobrinos el haberle defendido.

420 ¿Han de ser de peor condicion los Obispos, por ser de mas alta Dignidad? ¿Y á los que todos habian de defender, todos han de poder ofenderlos sin poderse defender; y mas quando no es de la Justicia, sino de la abierta violencia de dos Religiosos, que juntan otros para prender, y maltratar á un Obispo? San Juan Crisostomo se defendió otra vez en Cesarca de un gran numero de Monges, que le sitiaron su casa quando iba á su destierro, y con gran peligro asseguró su vida, primero con la defensa, y despues con la fuga, como lo refiere el mismo Santo en la Epistola 14. haciendo relacion á Santa Olimpia de los trabajos de su viage. (b) Antes bien asienta el Maestro Soto, Autor grave, (c) que el Prelado, y qualquiera otro Magistrado público, que pudiendose defender licitamente, se dejasse ma-

Tom. XII.

Kk

tar,

(a) Surius tom. 5. in Vit. S. Lambert. cap. 17. 18. & 19. pag. 297. & 298.

(b) D. Chrysost. tom. 3. epist. 14. ad Olimpiad. edit. Paris. 1721. Vid. Baron. ad ann. Christ. 404. tom. 5. pag. 213. & 214. (c) Soto de Justit. & Jure, lib. 10. quest. 3. art. 4. fol. 381r.

tar , menos que matandole por odio de la Fé , ó teniendo alguna inspiracion particular del Señor para dejarse matar , ú otro motivo muy noble , pecaria gravemente , por ser necesaria su vida ; y en entregarla , y no defenderla pudiendo , cometeria vicio de prodigalidad , que en materia grave sería pecado grave. Ni , con riesgo conocido de su vida , en todo rigor está obligado el Prelado á huír , porque con tan grave daño no obliga el Derecho á dejar de propulsar la injuria de hecho. Puede hacerlo , pero no lo debe hacer : es fineza , pero no es obligacion. Seguirá un consejo santo , *antes morir que matar* ; pero no obliga el Señor á que el hombre , ni el Prelado dé la vida por qualquiera , y á qualquiera que se la viene á quitar. Y si esto es siendo Prelado , ¿ qué será siendo Prelado , y Ministro ? ¿ Podrá el Ministro , Señor , defender á este Prelado ? ¿ Podrá el Prelado en una misma persona pedirle á sí mismo le favorezca el Ministro ? ¿ Podrá defender al Obispo el Visitador del Reyno , el Consejero , el Juez ? Bien puedo yo como Visitador defenderme á mí como Obispo , de la manera que un brazo defiende al otro. Bien pude , porque esto no lo prohiben las leyes , quando es la injuria violenta , y la defensa ordenada ; pero hallé ser mayor servicio de V. M. padecer por la paz retirandome , que dejar que la perturbasse el Conde resistiendole ; y como los que en lo antiguo sacrificaban su vida en la guerra por la de todos , me quise sacrificar por la paz ; y esta , Señor , no fue fineza del Conde , sino del Visitador , y del Obispo.

421 Finalmente , no tengo por buena , ni sana doctrina el pretender , que los Prelados no puedan defender su vida de una violencia hecha contra Leyes , y Derechos privadamente , porque toca algo en la de los Donatistas , y Circunceliones Hereges , que se tenian por Santos á los que se dejaban matar de qualquiera que quisiese , y aun llegaban á pedir que los matassen , como refiere San Agustín. ^(a) Y todo esto se dice para probar lo que no era menester en este caso , en el qual se ha obrado con tal atencion , recato , circunspeccion , y modestia , que en toda mi casa , habiendo venido siete Jueces , y estando los tres de ellos yá dentro de la Ciudad quando se hallaba mas encendida esta

com-

(a) D. August. tom. 7. part. 1. lib. 2. contra Gaudent. cap. 20. & 21. edit. Lugd. 1562. Idem tom. 2. epist. 204. ad Dulcit. col. 766. edit. París. 1689.

competencia, no han hallado sino algunas Imagenes pendientes de las paredes, un Oratorio decente, y una Libreria copiosa, mucha pobreza, quietud, sosiego, y egemplo en mi familia, por la Misericordia Divina; y estas son las armas con que los Prelados hemos de obrar en las materias Eclesiasticas, y con ellas solas he procurado poner en reputacion sus reglas, y las Cédulas de V. M. y todas las demás probanzas que huvieren hecho contra esto, son de testigos supuestos, y fingidos los nombres, las calidades, las firmas, y pagados con el mayor escandalo que se ha visto jamás, como lo podrá V.M. mandar vér, cometiéndolo á un Juez desapasionado, y Christiano, y que vaya de testigo en testigo preguntando, si dijo tal cosa? quanto le dieron? y quien le dijo que lo declarasse? Y como quiera que se vé empeñado el Conde en tantos excesos, busca despues del empeño, y de mi ausencia el desempeño en estas informaciones, y con ellas quiere hacer tolerables tan fuertes resoluciones, y cruda persecucion á mi persona, é Iglesia.

422 El tercero cargo, Señor, es *el amor de mis subditos*, pareciendole al Virrey, que ha embarazado sus designios al deterrarme, y estrañarme del Reyno de su mano, porque ha sido poco estrañarme de la mia. Siente el vér tan unidas con su Pastor sus ovejas, no teniendo por compatible, que respeten al Virrey, y que amen á su Prelado, quando este amor lleva á aquella reverencia, y esto les he aconsejado siempre, sin que de mis labios en los sermones, y platicas, ni de mi pluma en las Cartas Pastorales, y tratados, se haya oído, ni escrito sino estas voces, obrando con una perpetua atencion á promover el respeto á las Justicias.

423 Este cargo, Señor, de *que aman los Pueblos á su Prelado*, debe ser merito á los ojos de un Rey tan Catolico como V.M. que ha de holgarle de tener en sus Reynos Pastores amados de sus ovejas, y mas quando ellos, y ellas todos aman, y morirán por el Real nombre de V.M. El amor de los subditos espirituales á su Pastor es sumamente necesario para la salvacion del Pastor, y de los subditos, porque no los podrá cautivar para Dios, si primero no los gana para sí. Corta, y sin fuerzas es al predicar, y persuadir la eloquencia del aborrecido; por bien compuesta que sea, y mas eficaz la rusticidad del amado, porque es la primera regla para ganar la voluntad del oyente, ganar

su benevolencia. A San Pedro examinó Christo Señor nuestro en el amor, para examinarlo de Prelado, ^(a) porque sin amor reciproco de ovejas á Pastores, no puede haber aprovechamiento. Desdichados de los Reynos en que las ovejas anduvieren encontradas con sus Pastores, porque ardiendo la discordia entre el Pastor, y el ganado, se hallarán muy poderosos los lobos, y andará todo perdido. El amor de los subditos está manifestando la liberalidad, y erudicion del Prelado; y el Obispo que no fuere amado, ha de ser aborrecido, ó despreciado. No parece que puede considerarse opinion indiferente en los Obispos, Señor, porque, ó son secretamente murmurados, ó publicamente aplaudidos; y el Obispo que no tiene buena opinion, la tiene mala. Las virtudes de los demás hombres se pueden disimular, y conservar en credito indiferente; pero las de los Prelados están sobre el candelero, y en lo alto de la Ciudad, y sus obras se hacen como les dijo el Señor: *Ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cælis est.* ^(b) Y así, si no tienen buena fama los Pastores de las almas, siempre es mala; porque no vivir perfectamente un Prelado, es vivir ya imperfectamente, y en tan alta Dignidad raras veces puede haber indiferencia.

424 ¿Cómo puede ser, Señor, que buenas obras de un Pastor engendren mal afecto en sus ovejas? Quien diere quanto tuviere á sus subditos, quien los aconsejare, consolare, exhortare, y lo que es mas que todo, los amare, y les diere el corazon, ¿cómo puede dejar de ser amado, y reverenciado? ¿Ni qué embaraza á los Magistrados Seculares este amor, que sus ovejas tienen á los Ecclesiasticos? Causará embarazo á una egecucion violenta, no á una justa, y regulada. Causarálo á una accion desordenada, y terrible, no á una resolucion considerada, y prudente. Causarálo á un gobierno voluntarioso, y relajado, no á uno templado, y Christiano. Suelese quejar el poder desordenado de que halla embarazos á su violencia, porque qualquiera cosa que sea impedir, ó no hallar campo libre á sus maldades, lo tiene por especie de traycion. Y quando entre los Magistrados Ecclesiasticos, y Seculares habia de haber una honesta emulation de merecer con obras de benevolencia el amor, y aplauso de los Pueblos, para llevarlos, y contenerlos con mayor
sua-

(a) Joann. 21. v. 15. 16. & 17. (b) Matth. 5. v. 16.

suavidad , y dulzura en el servicio de Dios , y de V. M. envidian , y pretenden la opinion los unos despojando los Reynos , que los otros la adquieren socorriendolos , y pudiendo con honor seguir las virtudes , las persiguen con injurias. Siente el Conde el verse desamado , y siente el verme bien querido de mis subditos: mu- de el estilo , y conseguirá el amor. Mas facil es mudar el Gober- nador sus costumbres , que no la voluntad de sus subditos , los quales aunque en el obedecer están sujetos ; pero son libres en el amar , y allá se les vá el corazon , adonde hallan , y vén la bene- ficencia.

425 A esto replican , Señor , *que con los recelos de esta afi- cion á los Prelados , se ata la Jurisdiccion Secular , y no puede obrar como conviene.* Respondefe facilmente , y lo mismo que está di- cho , que *como conviene* al servicio de V. M. siempre pueden obrar , y mucho mas facilmente ; pero no pueden obrar sin pe- ligro , *como no conviene* á su Real servicio , ni como V. M. pro- hibe por sus leyes que se obre ; porque no pueden obrar con una abierta violencia , sin respeto ninguno á las leyes , ni tam- poco pueden obrar como quiere su ira , enojo , ó passion ; y el no poder facilmente los Magistrados obrar lo malo , y lo violento , y lo contrario á la voluntad Real , no es malo , sino servicio de Dios , y de V. M. La mayor perfeccion de Dios es no poder obrar lo malo , porque este genero de poder no es poder , sino flaque- za. Tal vez , Señor , al Magistrado violento lo refrena el miedo de los Pueblos , no refrenandolo el temor del castigo , porque tambien Dios tiene sus alguaciles ; y quando la Jurisdiccion con- tra la voluntad de V. M. y las Leyes Divinas , y Humanas obra desenfrenada , poderosa , y rigurosa , la suele contener el recelo de los Pueblos , los quales aunque excediendo en lo que hacen , tambien reforman , y castigan á los Jueces. Algunas resolucio- nes dejaron de anticipar los Judios contra Jesu-Christo Señor nuestro , porque temian al Pueblo , ^(a) y entonces estaba en el Pueblo la Justicia del Señor. Claro está , que este remedio es muy lleno de daños , é inconvenientes , y que no puede , ni debe aplicarse por remedio ; pero tambien por accidente el veneno al- guna vez aprovecha. Y así los Magistrados , que pueden , y de- ben por sí mismos , y las leyes ser mas facilmente moderados ,

y

(a) Marc. 11. v. 18. Lucz 20. v. 19. Idem 22. v. 2.

y corregidos , contenganse , templanse , y reduzganse á los terminos legales , y prudenciales , y con esto ellas causarán reformation en los subditos , á quien ellos deben la reformation, pues tambien por accidente el mismo veneno sana , con ser la muerte el veneno.

426 Finalmente , Señor , V. M. elija qué Obispos quiere en sus Reynos , ó amados , ó aborrecidos de sus ovejas ? si amados , es fuerza que este amor embarace á las violencias de los Magistrados públicos , que no se contienen en los terminos de las Leyes , Cédulas , y Ordenes de V. M. Si aborrecidos , no han de obrar utilmente en el servicio de Dios , y de V. M. porque aborrecido el Pastor , ¿ qué pasto ha de dár á sus ovejas , ni quien lo recibirá ? ¿ Quanto mas facil es castigar los Magistrados , que obran con violencias públicas , que atropellan los Canones Sagrados , y Leyes Reales , que impiden los recursos á la Audiencia , que arman el Reyno para satisfacer á una passion , que aventuran la paz pública por particulares afectos , que no quitar que los subditos amen sus Pastores , los respeten , y obedezcan ? Quantos Prelados grandes ha habido en la Iglesia han sido amados en comun , y odiados en particular ; y conservando el aplauso de los Pueblos , han padecido la emulacion de los poderosos ; de donde ha resultado , que en públicas violencias de los Magistrados seculares , se han hallado con la defensa de los Pueblos ; sin que fuese culpa en los Prelados el amor de sus subditos , ni en los subditos el amor á sus Prelados , sino en los malos Magistrados la violencia con que afligen á los Prelados , y los Pueblos , y destruyen á sus Principes , y Reyes. A San Ambrosio defendieron muchos meses sus ovejas de la violencia de Justina Emperatriz , y velaban de dia , y de noche á este fin , y se introdujo el cantar á coros los Salmos , porque estuviessen mas despiertos á la defensa de su Iglesia , y su Pastor. ^(a) A San Juan Crisostomo igual cuidado , y amor de sus ovejas le suspendió muchos dias su destierro , y lo defendió del furor de Eudoxia Emperatriz , y de la envidia de Teofilo Arzobispo ; y despues de desterrado la primera vez , las voces , y desasosiego del Pueblo impaciente obligaron al Emperador Arcadio , que lo volviera á su Silla. ^(b) A San Basilio Magno el

^(a) Baron. ad ann. Christ. 387. tom. 4. pag. 38. lit. D. & E. ^(b) Idem ad ann. 403. tom. 5. pag. 176. lit. D.

el Pueblo armado fue á defenderle de las insolencias de Eusebio, Prefecto de Cesaréa, tio de la Emperatriz. ^(a) Y el Magistrado, que no temió á las Leyes, ni á la Justicia, ni á Dios, temió las voces del Pueblo, defendiendo á su Pastor. Estos, y otros casos semejantes, sea entre Catolicos, sea entre Gentiles, quando los Magistrados rompen los terminos del Derecho, y Ordenes Reales, no han de llamar á la censura, y reprobacion del amor de los Pueblos, por la mayor parte ciegos, y voluntariosos, ni á la virtud de los Prelados, que con buenas obras, sin afectarlo, merecen estos aplausos. Adonde ha de ir no solo la censura, y la reprobacion de los Principes, sino su castigo, y egemplar reformation, es á los Magistrados seculares, que con abierta trasgresion de las leyes, y amancillando la opinion de sus Reyes, obligan con sus violencias, y procedimientos á que salgan de sus terminos los Pueblos. Porque no es facil, Señor, en cada uno de estos sucesos, y Obispados, hallar Prelados que huyan de la oposicion, y busquen el padecer por los montes, despojados del honor, y de la renta, y arriesgados á la vida, y opinion, por no aventurar las de sus subditos, y el servicio de Dios, y de V. Magestad.

427 El quarto cargo, Señor, que me hacen es, *que no debia creer, que habian de prenderme, ó desterrar mi persona el Virrey, y los Conservadores, y que assi fue no necesario el retiro.*

428 A que se responde, Señor, que lo que debian hacer los Conservadores, y el Virrey, y mis émulos, bien lo sé yo; pero lo que huvieran hecho, no lo puedo yo saber. Debo colegir lo subsequente de lo antecedente, y de las noticias que me dieron los mismos con quien conferia el Virrey, y los Religiosos, y de esta suerte fue necesario el remedio, porque era evidente el daño; y otros avisos que tuve de personas cuerdas Ecclesiasticas, y zelosas, fueron conforme á lo que debia colegirse de lo que habian obrado hasta entonces. A instancia de los mismos Religiosos de la Compania, y por sus Conservadores se desterró al Arzobispo de Manila en las Islas Filipinas, y no fueron iguales los impulsos de la emulacion, ni tan poderosas las influencias del disgusto de la causa. A instancia de los mismos está hoy preso, y con grillos el Doctor Francisco Lopez de Solís, Catedratico de Pri-

(a) Idem ad ann. 370. tom. 4. pag. 251. lit. B.

Prima de Canones, Varon de christiandad , letras , zelo , y virtudes eminentes ; y solo porque ha dicho que están descomulgados los Conservadores , habiendo sido consultado sobre ello de diferentes personas , padece por la verdad muy vergonzosa prision. A instancia del Virrey , y con orden del Arzobispo me tienen hoy preso , y con grillos al Licenciado Juan Bautista de Herrera , Fiscal Ecclesiastico de mi Obispado , que defendia la Ecclesiastica Jurisdiccion por su oficio ; y por no convenir con los dictámenes de los Religiosos de la Compañia , no perdonan á Varones doctos , y egemplares de su misma Religion , como son los Padres Antonio de Caravajal , Hernando de Fuenmayor , Luis Juarez , Geronimo Perez de Nueros , Lorenzo Lopez , Agustin de Leyva , y otros Religiosos de la misma Compañia de Jesus , acreditados en letras , espíritu , y prudencia , que con diferentes pretextos por esta causa padecen diversas penalidades. Por la misma causa en la de Santo Domingo están padeciendo el Maestro Fray Jacinto Caravallo , y su hermano , Varones insignes en opinion de virtud , y letras , y el Maestro Fray Francisco Vallejo , y el Padre Maestro Fray Francisco Vallinas , viejo venerable , muy docto , y muy egemplar , y han sido duramente desterrados. Como en la Religion de la Merced no quisieron firmar el parecer de la Compañia , por ser contra tantas Bulas , y Decretos Pontificios , los Maestros Fray Jacinto de la Palma , Vicario General de su Orden , Fray Juan de Herrera , Fray Juan de Valencia , Fray Pedro de Sandoval , Fray Geronimo Román , Fray Francisco Vitorce , Fray Alonso de Nava , y otros , que son en letras , y egemplo la flor de su Religion en estos Reynos ; y las dos Religiones de Descalzos Franciscos , y Carmelitas enteras se resistieron á las persuasiones de la misma Compañia al firmar su parecer , manifestando vivísimo el sentimiento el Virrey , y Jesuitas con quantos no concurren con su dictamen. Y quando esto hacen estos presuntos Conservadores , y los de su sequito con sus mismos Religiosos , y los Ministros del Conde afirman , que saben *cortar cabezas de Sacerdotes , y Obispos , y juntar Arcabuceros para detener que un Obispo vaya por su Diocesi adonde juzga por mas conveniente* , y me escriben hombres de singular espíritu , y rectitud , que su intento es desterrarme de su mano ; no es prudencia entregarle un Prelado en las de los mismos á quien condena por reos , y que de verdad lo son , dejando al alvedrio de su ira la pro-

propia seguridad suya , y de su Dignidad. Tanto mas , que suele ser el ultimo rigor descargo del riguroso , porque con ofender del todo al que inocentemente se entregó en sus manos , y ocasionarle la muerte , se defiende él á sí mismo , echando sobre los delitos del reo las cenizas del difunto , con lo qual para esta vida quedan las maldades sin castigo.

429 Siempre , Señor , quando es menos lo que resta por hacer al ayrado , y culpado , que lo que ha hecho , se ha de creer facilmente que lo hará , y mas defendiendo , ó assegurado lo obrado. Y pues el respeto á la Dignidad Episcopal , y persona de un Visitador General de estos Reynos en causa tan clara , y tan justa por mi parte , y la reverencia á Dios , y á V. M. que los podia , y debia contener , no bastó , y esta atencion yá la tenian perdida desde que me descomulgaron nulamente , y despojaron de la Iglesia , y afrentaron con tan terribles injurias , todo lo demás es menos. Seis gradas no se pueden subir con un paso ; pero desde la penultima facilmente sobre cinco se sube hasta la postrera. Desterrar á un Obispo , Visitador General , y Consejero , es durísimo de creer ; pero á un Obispo Visitador afrentado , emulado , perseguido , descomulgado , y luego de participantes , y privado de su Dignidad , y contumáz , y rebelde á los que ellos llaman Apostolicos mandatos de éstos dos intrusos Conservadores , y al que , vivo , ha de volver por su Dignidad , y su persona , no solo es facil de creer que la aumentarán los demás , sino que tendrán por meritorio en su engaño prenderlo , desterrarlo , degradarlo , y por propia conveniencia el hacerlo. Y así , Señor , esta ultima grada de estrañar , y de prender , es paso ligero á la emulacion. El que quisiere juzgar segura , y prudentemente de las acciones de sus emulos , yá declarados enemigos , no haga los discursos á vista de la razon de la causa , para juzgar lo que ellos obráran en ella , sino de la passion , empeño , ó sinrazon de las personas que lo han de executar ; porque con quien ha de consultar el enemigo al resolver , que es con su passion , ó antojo , ha de meditar el perseguido al prevenir.

430 Las injurias , Señor , que se han hecho á mi Dignidad , y persona en este caso , son sin terminos algunos de Derecho , ni color , ni fundamento de Justicia , antes oponiendose diametralmente al Concilio Santo de Trento , que defiende , y no se han hecho tales , y tan graves en Provincias Catolicas ; y

así , quanto han sido mayores las antecedentes ; tanto debemos presumir mayores las siguientes. Porque esto tienen de dañoso las resoluciones injustas , que solamente con serlo se empuñan á mayores injusticias , defendiendose con las segundas las primeras ; y porque no pueden salir buenamente de lo malo , procuran salir , aunque sea por lo peor. Con que siempre estará , Señor , mal segura la *vida* en aquel de cuyas manos salió muy maltratado el *honor*.

431 Tanto mas , que de lo que han hecho en mi ausencia puede bien colegirse lo que hicieran si yo estuviera presente , siendo así , que á mí tiraba toda la ira de la causa , por ser yo el Visitador , cuyo oficio fue menester derribar con tan abiertas violencias. Porque pudiendose contentar el Conde con haberme obligado á retiro tan penoso , y hacer su forma de restitucion á los de la Compañia ; (si esta podian hacer los Conservadores) y acabar , y concluir con la materia , todo quanto obraron en los primeros principios de mi ausencia se redujo á lastimar la persona ; porque luego que me ausenté , teniendo ya el Conde levantadas dos Compañias en Mexico para prenderme , ó desterrarme , escribiendo que estuviessse prevenido el batallon de la Puebla , hizo exquisitas diligencias para buscar mi persona. Los de la Compañia de Jesus armaron de mercaderias seis hombres , á quien llaman Mercachifles , que fuessen por los Pueblos , y estancias vendiendolas por su cuenta , para que oliessen , y rastreassen donde se hallaba el Obispo. Raro arte , y no pequeño escandalo , y fealdad ! Quitaron al Provisor , y Gobernador la Jurisdiccion por mano de los Conservadores , con el auxilio que para ello les dió el Virrey ; y quando (aun para su mismo intento) era mejor que mis Ministros restituyessen á los de la Compañia , no quisieron ; antes por quitarme á mí la Iglesia , se lastimaron ellos en la causa. ¿ Pues qué importaba que el Cabildo restituyesse á los Padres en su imaginada posesion sin jurisdiccion alguna ? ¿ Podrá revocar el inferior lo que el superior obró , y aquel sin jurisdiccion , y este con clara , y llana jurisdiccion ? Finalmente nombraron Provissores , y Oficiales , y repartieron á su modo , y como quisieron las Vestiduras sagradas de San Pedro , con que la Sede Apostolica , y V. M. me honraron siete años há. Entró el Corregidor en mi casa , llevó los cajones , y papeles , hicieron diversas diligencias para saber donde estaba , y prender mi per-
so-

sona. Las averiguaciones, ordenes, y cartas del Virrey se fueron repitiendo á viva instancia, reprehendió á los Alcaldes mayores porque no le avisaban donde estaban mis criados. El Alcalde mayor de Teguacan, juzgando que yo habia de pasar por su Partido, previno (como se ha dicho) doce arcabuceros para que me lo impidiesen, ó prendiesen, y fue con ellos á un puebleto, que llama el Mezquital, y aun dicen que esto lo hizo con provision del Virrey. Don Diego de Orejón llegó luego á la Puebla con ardientes diligencias contra mí, siendo sujeto de quien tiene V.M. noticia, y se le hará mas particular relacion; y en las informaciones que ha hecho ha manifestado bien la intencion del Virrey, y de todos los que siguen su camino, porque siendo su ansia probar grandes maldades de mí, como halló la verdad de la materia tan patente, y que todos quantos llamaba le decian lo contrario de aquello que pretendia, dijo en diversas ocasiones jurando, como acostumbra: *Que de trecientos testigos que habia llamado, solo siete fueron hombres de bien*, llamando hombres de bien á aquellos que, ó por dadivas, ó por temores, y amenazas declaraban á su intento. Y se probará que gran numero de testigos, que le manifestaban la verdad de la materia, con ser algunos citados, que es quando mas obliga el Derecho á recibirlos, en siendo en favor de la verdad, no los dejaba decir. Y para que yo nunca pudiesse entender las informaciones que se hacian contra mi persona, y Dignidad, por quitarme con esso la justa, necesaria, y natural defensa en el Consejo, y en el concepto de tan gran Rey como V. M. ponian á los testigos por pena para que no lo digessen, *el incurrir en caso feo, y á otros pena de traydores*, que son todas diligencias, al actuar un Juez, extraordinarias, y violentas, y dignas de grande ponderacion. A este respecto podian referirse otras muchas, que todas miran á manifestar el odio de la persona, y no el amor, ni la justificacion de la causa. Y ultimamente se resolvieron de poner en posesion de predicar, y confesar sin licencia del Ordinario (y repugnandolo hasta que las mostrassen, y aprobacion, ó privilegios) á los Religiosos de la Compañía, oyendolos predicar todas las Religiones convocadas para esto, cosa escandalosa, y nunca vista en la Iglesia. Obligaron, con temor del auxilio del Virrey, á que el Cabildo les diese licencia para predicar, y confesar *vivente Episcopo*, habiendole presentado las licencias de otros Obispos, y

segun ellos dicen , entre ellas alguna de este Obispado , y ciertos privilegios revocados , temporales , y fenecidos del todo , no habiendo querido presentar cosa alguna de estas ante mí , porque vieron que tenia sustancia , y que á la verdad se hallaban sin mis licencias , ni de mis antecesores. Formó su Edicto el Cabildo por Sede vacante , viviendo el propio , y legitimo Prelado , por el qual declararon , que tenian los Religiosos de la Compañia privilegios muy bastantes para confesar , y predicar con licencias de otros Obispos en el mio , y que á mayor abundamiento se la daban á todos los presentados generalmente , y esto sin preceder examen , ni aprobacion , ni haber visto los sujetos en Juicio , ó examen particular , y afirmando , que esto lo hacian reconociendo que no habian menester licencia estos Religiosos ; pero que á mayor abundamiento se las daba , por haber los Religiosos mostrado tanta humildad , que , no debiendolo hacer , se sujetaban á manifestar las licencias. Con este exceso , y prodigalidad , é indecencia se entrega la Jurisdiccion Sagrada de San Pedro á una pretension desordenada de estos santos Religiosos , dejando este pésimo egemplar , aunque nulo , pero muy perjudicial. Pues contra todo Derecho , y su misma regla , y constituciones ha puesto el Cabildo en egecucion una posesion tan extraordinaria , y violenta , como confesar , y predicar en este Obispado sin quererse sujetar á la licencia , y aprobacion de su Obispo , y con motivos muy agenos de la autoridad , y Dignidad de la Mitra. Y habiendo referido en el Edicto del Cabildo (que al parecer se lo dictaron los de la Compañia) las Bulas en que se fundaban para una pretension tan contraria á ellas mismas , omitieron la posterior de la Santidad de Urbano VIII. que las revocó todas , perjudicando al Pueblo con exponer tantas almas á la nula , é inválida administracion de un Sacramento tan necesario como el de la Penitencia ; porque referir Bulas dudosas , y callar la que es clara , posterior , revocatoria , y que solo trata de la materia , y que habla con los mismos Religiosos de la Compañia , diciendo que revoca todos los privilegios de todas las Religiones , *etiam Societatis Jesu : y tambien la de la Compañia de Jesus* , repitiendolo tres veces en esta Bula ; claro está que es poner lazos á las almas , y en duda su salvacion. Con esta forma de expediente están hoy predicando ; y confesando ; aunque con muy poco concurso de gente ; pero una alma que se pierda es afliccion

cion sin consuelo. Las demás circunstancias con que obraron los Conservadores, la jactancia, el gasto, la ostentacion, se dejan de referir á V. M. por no embarazarle con noticias muy ajenas de la modestia regular que profesaban, pero bien dignas de corregirse.

432 Ahora es de ver el buscar al Obispo de la Puebla para detenerlo, ó prenderlo, y el compeler á los testigos que digan lo que no ha obrado malo, y que callen lo que ha obrado bueno; el salirle con arcabuceros al camino, el reprehender el Conde á los que no han obrado tan sacrilega fineza; el quitarle la Iglesia que está sirviendo, el armar de codicia Mercachifles para que lo busquen por el Reyno; el nombrar Provisor sin jurisdiccion alguna, el exponer lo Jurisdiccional, y Sacramental de las almas de este Obispado á tan claras nulidades; ¿ á qué capitulo pertenecé de esta pretension *de confesar, y predicar* sin licencias? ¿ Por ventura, si prendiessen al Obispo, serían válidos los privilegios que tienen? ¿ Si le quitan el Obispado, serán eficaces las causas, y razones de Derecho, de que se valen en una pretension tan extraordinaria, y violenta? ¿ Si tienen privilegios, para qué necesitan del Obispo, ni del mismo Cabildo, ni de buscar quien los restituya? ¿ Si no los tienen, para qué siguen la causa, y persiguen al Obispo? ¿ Para qué dos compañías de soldados en un pleyto eclesiástico, y sagrado? ¿ Para qué los batallones? ¿ Todo esto no se vé, que es tirar á la persona, y no á la causa? ¿ Y finalmente, sobre estar yo retirado, no se dieron por contentos? ¿ qué hicieran si la oposicion solicitára su ira? ¿ Qué hicieran si mi rendimiento, ó indignidad pusiera en sus manos el sujeto? ¿ Qué confianza puede tener de ser perdonado presente el que es perseguido ausente? A mas, de que á V. M. tengo remitidas cartas, en que afirman los mismos que intervinieron en la materia con los Religiosos de la Compañia, que no era el intento de mis émulos vencer la causa, que esta era dificultosa, y dura, y sabían que la habian de perder llegando á España, ó á Roma, sino acabar con mi persona, y echarme por lo menos de estos Reynos. Y así corta providencia fuera, pudiendo salvar por mi atencion el peligro, ponerme en manos de un daño lleno de muchos escandalos, é inquietudes, siendo cosa tan prudente prevenirlas, y escusarlas.

433 El quinto cargo es, *ponderar el escandalo que ha resul-*

sultado de retirarme de mi Iglesia, hasta que venga el remedio. (a)

434 A que se responde facilmente , que no es muy gran piedad , ni amor excelente á la virtud la de los que reparan en los escandalos al verlos , y no reparan primero en ellos al causarlos. Retirarse un Prelado porque no sucedan escandalos , muertes , y desasosiegos , dicen que es causarlos ; y perseguir á un Prelado , y ocasionar muertes , desasosiegos , y escandalos , y descomulgadlo , y privarlo de su Iglesia , afrentarlo , y vandirlo como á un público enemigo , porque defiende el Santo Concilio , y las almas de su cargo , dicen que es hacer justicia. No vemos , Señor , la viga que ocupa nuestros ojos , y la paja que embaraza á los ajenos nos escandaliza. (b) El retirarme fue buscar expediente para que no sucediesen escandalos , no causarlos. Causar escandalos fue necesitar á tan penoso expediente. La Iglesia de la America, Señor, está escandalizada , y los Pueblos , y los buenos , y las Provincias , y toda suerte de gentes , de vér así tratadas dos Dignidades , Eclesiástica , y Secular , tan grandes como de Obispo , y Visitador , y Consejero ; pero de que este se retire en la oposicion , y por amor de la paz pública elija el padecer para sí , por escusar que los otros no padezcan , no escandaliza , sino que consuela , y edifica sobre manera á los Fieles.

435 Entre otras satisfacciones que dió el Arzobispo Don Juan de la Serna á V. M. y al Consejo en el desdichado suceso de Mexico el año de 1624. fue ponderar mucho la condicion , y resolucion fuerte del Virrey , y que sin guardar los terminos de las leyes , ni dejar obrar á la Audiencia , se arrojó á la competencia con el Arzobispo , y entonces fue advertido este Prelado , *que en semejantes casos es mejor que ceda el Eclesiástico , y retirarse , que no que se pierda todo por resistir al Seglar.* Obró aquel santo Prelado como mejor le pareció que convenia , y se dejó desterrar ; y con todo esso , porque antes no se retiró , fue advertido. Bien se sigue , pues , que quien huviere obrado con ella , y en circunstancias

mu-

(a) A semejante cargo respondió San Atanasio con estas palabras : *Hoc etiam pro crimine obijciunt , quod me subdixerim eorum parricidalibus manibus , vel potius acerbè dolent , con-querunturque me è medio sublatum non esse ; ac proinde ita agunt , quasi qui mihi crimen timiditatis obijcere velint , nihil sentientes ita obganniendo , eam criminationem in ipsorum caput recidere. Nam si malum est fugere , multo deterius est persequi ; ille enim ne moriatur sese abdit , iste persequitur , ut occidat : : Si iritur suam pro re pudenda obijciunt , pudeat eos sui , quod sint persecutores ; si enim quiescerent insidiatores , quiescerent & fugientes.* Apolog. de fuga sua , tom. 1. col. 336. lit. D. edit. Paris. 1572.

(b) Matth. 7. v. 3.

mucho mas fuertes , y ardientes de parte del Virrey , no desmerecerá la aprobacion de V. M. y de su Consejo , ni el juzgarle que ha hecho este señalado servicio á V. M. y á la causa pública , y del Reyno.

436 Ultimamente me hacen cargo , Señor , con razones de conmiſeracion , y de piedad , *del deshonor de mi persona , y el riesgo , y deslucimiento en el retiro* ; pero no se hacen cargo á sí mismos de haberlo todo causado.

437 Si me desearan ver honrado , no me quisieran pregonado , y afrentado. El que á otro afrenta en su Iglesia al servirla , no le tiene lastima perseguido al dejarla. Es afectacion , no lastima. No es motivo de piedad el condolerse de las descomodidades ajenas causandolas , mas es dolor del expediente , el qual frustró , y desvaneció los designios de prender , ó desterrar á un Prelado. Hizo San Atanasio un insigne tratado *de la fuga en la persecucion* , y remitiólo á sus enemigos , y despues se leyó en el Concilio ultimo de Palestina , en que se aprobaron sus resoluciones , y se calificaron altamente sus virtudes. En este pondera con gracia , y agudeza la piedad fingida de sus émulos en la conmiſeracion , y lastima que mostraban de lo que el Santo huyendo padecia en su persona , en su regalo , y su fama , quando le afectaban que tomasse este expediente de huír , y con excelentes razones les dice : *No os condoleis , ó enemigos , de lo que padezco , sino que lo procurais. Sentís que salve la vida en la persecucion , no que la arriesgue á la fuga. La fama que perseguís quando la gano , os lastima si con la vida la salvo , porque queriais vosotros la perdiera en vuestras manos. Parece amor , y es odio el que me teneis. Yo creo que esta lastima á mi vida no es sino sed de mi vida. Quisierais que fuera muy valeroso al perderla , por ganarmela vosotros. Mi retiro os enoja , no por el deseo de mi honor , sino de verme en vuestras manos muriendo. Quando defendo mi Iglesia con la presencia , expugnais mi vida ; y quando la defiendo con la ausencia , deslucís , y mordeís á mi opinion. Yo cuidaré de mi opinion , y vida , descuidad vosotros de mi vida , y opinion. ¿ Como puede faltarme la honra , y la opinion , imitando los mas honrados del mundo ? Nuestro Salvador huyó en algunas ocasiones , hasta que llegó su hora. La Virgen , y San Joseph con su Hijo á Egipto huyeron. Los Apostoles , y sus Discipulos , y aquellos que desde las cavernas de la tierra , desnudos , descalzos , necesitados vivían en el mundo , sin merecerlos el mundo , tambien huyeron. Estos son los egemplos*

plos que yo sigo al huir : mostradme vosotros , qué egemplos son los que seguís al perseguir. Caín persiguió à Abèl : Esaú à Jacob : los Fariseos à Christo : los Gentiles à los Martires : el Demonio à las almas. Mejores , y mas honrados egemplos sigo yo huyendo , que vosotros persiguiendo. Hasta aqui San Atanasio. ^(a)

438 El Prelado , Señor , no pierde honor con las penas, sino con las culpas. Assentado en su silla , y codicioso , y envidioso , y vengativo , y regalado , está un Obispo á mil leguas fugitivo de su Silla. Por el contrario , en los montes fugitivo , y perseguido por las almas de su cargo , vive assentado en su Silla. El huir de las virtudes , es fuga ; que el seguir , y padecer trabajos por ellas , es embestir á los vicios. Mucho padezco , y he padecido , Señor , respecto de mi flaqueza ; pero poco , respecto de lo que se debe al amor de las almas , y servicio de Dios , y de V. M. Nunca me he hallado mas honrado , que perseguido , y calumniado por salvarme , y por salvar mis ovejas. Nunca mas descansado , que despues de veinte leguas de jornada en un dia , lloviendo , y fatigado , aguardarme un pobre jacal , y una tabla por descanso. Nunca mas socorrido , y alegre , que en un dia de San Pedro tener apenas con que sustentarnos cinco hombres , mas que un pedazo de pan. Nunca mas seguro , y alegre , que entre las aguas de un rio caído á media noche , saliendo de él á pie con riesgo de ahogarme. Nunca mas asistido , que sin libros , ni alhajas en una pobre choza escribiendo esta carta á V. M. y otros tratados á las almas de mi cargo , sacando la doctrina , y la enseñanza del Libro Eterno , clavado en un madero por mí. Nunca mas bien acompañado , que entre escorpiones , y víboras , que al fin no matan el alma , y perdonan al honor. Es por Dios alegría el padecer , y lo que es mas , es gozar. Y así desposeído de mi Obispado , y de mis rentas , y de todo quanto es descanso en esta vida , desasido estoy , Señor , para representar á V. M. lo que conviene á su servicio. Bien aconsejan siempre los Ministros desasidos , y mucho mas ignorando si durará mi vida lo que en llegar á manos de V. M. esta carta : tanto es lo que se padece.

439 Ministro soy , Señor , de V. M. antes que Obispo,
nun-

(a) Razones excelentes de San Atanasio , sumadas de la Apología que compuso en razon de los retiros , y ausencias que hizo de su Iglesia por la fuerza de sus enemigos.

nunca por la Jurisdicción espiritual lastimé á la temporal. Dos brazos son diversos , mas no contrarios. Debe se ministrar el uno al otro. Lo que aqui á V. M. escribo , Señor , no es por el amor á la Mitra , que ni la pedí , ni la amo , ni me grangéó comodidades , ni riquezas , ni descanso , todo lo he dado por Dios , y á cuyo es lo he restituído. La honra , y la aprobacion de V. M. en hacerme esta merced , essa es joya inestimable , porque de la Dignidad solo estimo las penas , y los trabajos , y el ayudar á las almas de mi cargo. Pero como quien habla á un Rey tan Catolico , Santo , Pio , y Religioso , Primogenito de la Iglesia , y Columna de la Fé , y á dos mil leguas , donde no puede ver su santo zelo las cosas con sus ojos , ni tocarlas con sus manos ; debo afirmar con verdad á V. M. que se halla affigida , y desconsolada esta Iglesia nobilissima de America en estas partes , habiendo nacido , y crecido en la grandeza , y benignidad Real de vuestros antecesores , y de V. M. Porque las honras que les hace su Corona , se las quitan algunos de sus Ministros. V. M. la enriquece con sus diezmos , sus Ministros la empobrecen , y despojan. V. M. la honra con sus preeminencias , sus Ministros la amancillan , y maltratan. V. M. la fomenta , y conserva con su amparo , y benignidad Real ; y aqui , Señor , no solamente algunos Ministros superiores , sino inferiores la deslustran , y la afligen. ¿ Qué Iglesia debe tanto á otra Corona , como esta de America á la Catolica ? V. M. y sus antecesores la enriquecieron , erigieron , dotaron , sustentaron , formaron. De sus Cajas Reales alimentan los Pastores de las almas ; y assi tanto es mayor el dolor de lo Ecclesiastico , quanto sabe que son excesos de algunos Ministros las injurias que padece , y que no basta para su amparo tener tan benéfico Patron como V. M. Parecen quejas del sentimiento , y no de la razon , y justicia el no señalar casos , y cosas sobre que cayga la censura de V. M. y su Consejo ; y assi omitiendo lo que pasa en otras partes , de que tendrá V. M. noticia , y los gemidos que irán de otros Prelados , y lo que en diversos despachos tengo escrito á su Supremo Consejo de las Indias , señalaré aqui las que se me ofrecen á la consideracion , para que por ellas colija V. M. quanto conviene remediar estos excesos , y que la Religion , y la Fé que formó , y fundó la Monarquía de España , la defienda , la reforme , y la conserve.

ta, darán luz bastante á lo que debe pasar generalmente en las Indias; ¿pues si á un Prelado, Visitador, y Consejero se trata de esta manera; cómo se tratará á los demás? Es verdad, Señor, que otras quejas, y suspiros no llegarán á V.M. como estos; porque unos desconfían del remedio, y lo dejan: otros á los primeros pasos, viendo el disgusto, y el gasto, lo suspenden: otros pesando con la consideracion, y la experiencia el remedio, y la costa, y trabajo al conseguirlo, descaecen. Y de esta suerte se vá amortiguando, deshaciendo, y perdiéndose aquel lucimiento, ornamento, y decoro que V. M. quiere que se les dé á las Iglesias, y la conservacion de la Eclesiastica Inmunidad, tan necesaria para el Divino Culto, para la reverencia á lo Sagrado, y para el aumento, y dilatacion de Corona tan Católica, y descargo de la conciencia Real.

441 En primer lugar, no dudo que hay Magistrados que procedan con piedad, y religion en estas materias; pero hablo de otros muchos, que generalmente merecen que los corrija la Justicia Real de V. M. y los encamine á la piedad, y reverencia con que su Católica Persona trata las cosas, y las personas sagradas, dando exemplo al mundo en esto; como en todas las demás virtudes de un Principe esclarecido.

442 A los Obispos, Señor, apenas hay Alcalde mayor que no se atreva á tratarlos con indecencia, en ofreciéndose alguna diferencia con ellos. Desdeñanse, si los encuentran, de honrarlos, y acompañarlos, haciéndose cabezas superiores cada uno de estos Alcaldes, como si fueran Virreyes. Y siendo Dios solo el que solo está todo en todas partes, quieren abusar del poder Real de V.M. y que esté todo tambien V.M. en cada uno. La grandeza Real de V. M. no reside toda sino en V. M. y en los demás ha de estar participada segun la calidad del oficio. En los Virreyes se halla la mayor parte de la representacion; no toda, menos en los Presidentes de Audiencias, menos en los Oidores, menos en los Alcaldes mayores, menos en los Alguaciles; y á este respecto, quanto mas se vá apartando del origen de esta grande Dignidad, tanto debe ir descaeciendo el poder, y el lucimiento, y el honor, y la representacion. ¿Pues qué mayor desigualdad se podia imaginar, que una igualdad tan monstruosa, como que así represente á V. M. un Alcalde mayor, como un Virrey, ó Visitador General, ó Consejero? Y que digan

que

que saben cortar cabezas de Obispos, y que á quien los Reyes honran por su piedad, que son los Obispos, como á imagenes de Dios, quieran Magistrados ordinarios igualar, y aun preferir? Esto nace, Señor, en los inferiores de ver menos estimada esta Dignidad sagrada por algunos superiores; porque ya se ha visto estar el Obispo de la Nueva-Vizcaya Don Fray Diego de Hevia y Valdés, Varon venerable por sus letras, zelo, virtud, y religion, aguardando por los corredores de Palacio á que despachasse el Conde á los Religiosos, y otros particulares de ninguna dignidad con quien pleyteaba. La poca estimacion en los superiores hace imitacion mayor en los inferiores, y lo que en los primeros puede ser descuido, es cuidado en los segundos, porque siempre crece á estos pasos el exceso.

443. De aqui nace, que menos estimada esta sagrada Dignidad de los Obispos, las inferiores de Sacerdotes, Curas, y Beneficiados, se hace merito el perderles el respeto. Así lo hacen muchos Alcaldes mayores en diversas partes: obligan á los Curas á que les aguarden hasta las doce, y la una de medio dia, para que les digan Misa: compelenles á darles paz como á la Persona Real: hacen que los reciban con Cruz alta, y repique de campanas, como á V. M. y otras cosas como estas, ajenas de toda orden eclesiastica, y razon. Quando les parece, ó se disgustan, les quitan los ornamentos, y se apoderan de ellos; y asimismo les despojan, ó privan de los Sacristanes, y Fiscales Indios, que son los Ministros que trahen á los demás á la Doctrina, y la Misa, y esto con quien quieren, y quando se lo parece, afirmando, que en todo, y por todo representan la Persona Real de V. M. por lo que mira al Real Patronado, siendo cierto que nunca á ella son menos parecidos, que al tiempo que hacen tales, y semejantes violencias. Y como quiera que estos officios, por la mayor parte, dejan en algunos superiores afianzados en Mexico los excesos, y la defensa de todo aquello que obraron en sus officios, porque comunmente se benefician, ni hay recurso á las Audiencias, ni á los Virreyes; por ser los mismos que los nombraron.

444. En la materia de Fuerzas, y auxilios entre Ecclesiasticos, puntos tan delicados, y que con tan grande tiento se deben tratar, y lo ordenan las Cédulas de V. M. y su piedad admirable, se introduce el Virrey quando le parece, como en este negocio se ha visto; y los que no los avocan á sí, como ha hecho el Con-

de, los violentan en la Audiencia, sin dejar libremente votar á los Oidores. Y habiendose votado en ella, que se debia dar el auxilio contra un Corregidor, que hizo irrision del Eclesiástico Entredicho, y de las Censuras de la Iglesia, y que habia puesto manos en un Clerigo, y Sacerdote, detuvo el Virrey el proceso, informando á V. M. á su modo. Y despues declarando la Real Audiencia, que no hacia fuerza el Provisor, apeló vuestro Fiscal, ó suplicó; medio tan extraordinario, y repugnante en Derecho; Entretanto el desdichado Corregidor, que aqui no halló la Justicia, ni medicina que lo habia de enmendar, desde aquel punto fue egercitado de la Divina Justicia, de suerte, que hasta que espiró sin pedir absolucion, no tuvo hora de salud. Murió descomulgado; y el proceso, con otros de la misma calidad, há quatro años que está detenido en la Audiencia por el Virrey, siendo sobre materias de Fuerza.

445 Otras causas Eclesiásticas las ha reservado el Conde para sí, quitandolas á la Audiencia sin sentenciarlas; y todas, sobre ser expresamente contra la Eclesiástica Inmunidad, es contra las Leyes Reales, que no solamente mandan que se despachen brevemente, sino que sean preferidas á las otras. A los Curas les ha quitado, y alzado su sustento, y alimentos, y con tres Cédulas de V. M. en que le ordena precisamente se los pague, en cinco años no ha querido hacerlo, solicitado, y requerido sobre ello. ¿Será, Señor, incurrir en la Bula de la Cena quitar su sustento á los Sacerdotes contra la Real voluntad?

446 A esta Iglesia quitó, con Provision despachada por *Don Felipe*, de hecho, y contra toda justicia, diez y nueve mil pesos, entregandolos á Don Garcia de Valdés, gran válido suyo, y que hoy con los demás hace en Madrid los negocios del Conde. Este despojo lo hizo con Autos tan acelerados, que no quiso dar traslado á la Iglesia, y solo con la peticion de la otra parte proveyó mas de trece Autos en un dia: cosa rara! Hasta despachar la provision contra un Prebendado, y Sacerdote, Mayordomo de la Iglesia, para que le despojassen de tan gruesa cantidad, como se hizo, clamando esta Iglesia un despojo tan violento, sin que esto tuviesse remedio alguno, ni lo ha hallado, sino clamar á Dios que le haga justicia. En que se ha de considerar lo primero: despachar por *Don Felipe* un Virrey en materia que
toca

roca á la Real Audiencia. Lo segundo : despachar en un dia trece Autos sin traslado. Lo tercero : quitar tan grande cantidad á una Iglesia , como diez y nueve mil pesos , sin oírla. Lo quarto : enderezar derechamente la Provision al Eclesiastico en quien estaba depositado el dinero , como si fuera seglar , sin valerle del Juez Eclesiastico para que le compeliessse. Lo quinto : despacharla con penas graves á un Sacerdote , y Prebendado , como si fuera un Indio , ó Español casado , y otros desconciertos , que constarán de los Autos.

447 El autuar , y fulminar proceso los seglares contra Eclesiasticos , yá es comun , como lo podrá V. M. reconocer por lo escrito , y autuado contra mi persona por Don Diego de Orellón , y Don Juan de Llanos , entrambos seglares , y casados , siendo yo Confegero , Visitador General , Obispo consagrado , y poseyendo mi Iglesia. Mande V. M. ver , qué harán con los demás Eclesiasticos ? Y debiendo acudir á sus Prelados , quando hay qualquiera cosa de las que juzgue el Virrey , ó la Audiencia que conviene remediar , ú obrar contra los Sacerdotes , pidiéndoles los castiguen , no lo hacen , sino que autúan contra ellos , ó los llaman , ó reprehenden , ó hacen otras vejaciones , sin que lo sepa el Prelado , siendo de peor condicion los Sacerdotes , que no los mismos seglares , porque á estos les hacen el Juicio abierto , y á los Sacerdotes , y Prelados es cerrado , sin que puedan defenderse , ni saber por qué causa los procesan , los castigan , y destierran.

448 El estrañar los Obispos , y desterrarlos , cosa tan grave , y embarazosa , y que tanto desasosiega á los Pueblos , y que tan raras veces , y solo por causas gravísimas lo han hecho Principes Catolicos , y Christianos , aqui se intenta , y hace con grande facilidad , y por lo menos se amenaza con grandísima frecuencia. Y siendo así , que para desterrar un foragido es menester un proceso , y oírlo , y sentenciarlo con toda aquella consideración que se debe á la justicia ; aqui basta el enojo de un Virrey , como se vió en Megico con el Arzobispo Don Juan de la Serna , y en esta ocasión conmigo , y en Manila con el Arzobispo Guerrero , resultando de esto sumo vilipendio á tan grande Dignidad , y deslucimiento al Clero , y quedar sin fuerzas toda la disciplina Eclesiastica , y las Iglesias llorando la ausencia de sus Prelados , y estos Neofitos , é Indios clamando , y diciendo , que

que echan á Dios de la tierra con desterrar sus Ministros.

449 A los Prebendados , y Sacerdotes por qualquiera cosa los llaman , y los llevan á Megico , en donde andan arrastrados , y afligidos , mandando expresamente las leyes , que no se hagan llamamientos á Eclesiasticos , sino es consultandolo con los Oydores , y con Provision despachada , y firmada por tres de vuestro Consejo.

450 De este genero de excesos puedo representar á V. M. bien fecundos egemplares en lo que actualmente pasa. Ha llevado el Conde Virrey á Megico con Provisiones Reales, sin la Audiencia , al Doctor Juan de Merlo , Canonigo Doctoral , Provisor , y Vicario General del Obispado de la Puebla, electo Obispo de la Nueva-Segovia , y ultimamente de Honduras , y tenidole recluso en su casa mas há de quatro meses , sin haberle dado Audiencia , ni dejado decir Misa , ni oírla, aun en dias muy sagrados, y festivos. Vejacion , y castigo es este , Señor , que á delitos muy grandes , despues de oída la parte , no era pequeño en persona de tan egemplar virtud. Esto sin haberle hasta hoy hecho cargo en cosa alguna , siendo de peor condicion que el vasallo secular mas plebeyo , al qual siempre se le hace primero el cargo para que dé la satisfaccion. Mandóse ir tambien á Megico al Doctor Domingo de los Rios , Canonigo de la Puebla , persona de mucha virtud , y letras , Provisor nombrado por la Sede vacante interpretativa, que así llaman la que ha formado el Conde en mi Iglesia , y lo detiene en aquella Ciudad (sí bien por la de otro Tribunal) solamente porque no dejó á Don Diego de Orejón prender los Clerigos sin vér Autos , siendo preciso el verlos aun para prender á qualquiera secular ; y luego despues de estos envió á llamar á los que se figuen.

451 Al Doctor Don Manuel Bravo de Sobremonite , Tesorero de esta Santa Iglesia , electo de la de Megico , persona principal, docta , y calificada , y de particular zelo en el servicio de nuestro Señor , y lo tiene detenido en Megico ausente de su Iglesia , donde hace mucha falta.

452 Al Doctor Don Luis de Gongora , Canonigo mas antiguo , que habiendo servido á la Iglesia con particular satisfaccion , y egemplo , eligiendo en Megico el estár en los Carmelitas Descalzos , le sacó el Conde de aquel Convento , y lo desterró á Tescuco ; y en la Iglesia , donde estuviera seguro un vandolero,

no lo estuvo; ni le valió por inmunidad á un Prebendado muy egemplar, y virtuoso.

453 Al Doctor Nicolás Fernandez de Lasprilla, Racionero, á quien V. M. ha honrado por sus partes, letras, y virtud, tambien tiene detenido en Megico. Todos estos Prebendados se hallan desterrados de su Iglesia, siendo muy egemplares, honrados, y premiados de V. M. y su Consejo, sin que ellos sepan la causa, ni se les haya dado para que la puedan satisfacer, y este con Provision Real, firmada del Conde solo, debiendo estarlo, conforme á las Leyes, de tres de vuestro Consejo, ó del Real Acuerdo. Quando los llamó, añade la pena de las temporalidades si no obedecen, y de mil ducados si lo dilatan, y que salgan dentro de dos dias de la Puebla, y lleguen dentro de seis á Megico. Y habiendo llegado á aquella Ciudad, queriéndole ver al Virrey, no se dejó visitar; y deseando vivir todos tres en la casa que vivia el Doctor Juan de Merlo, Canonigo, electo Obispo, para tener siquiera este alivio, les ha mandado que vivan divididos unos de otros, que es otro género de pena, y entrar esso mas con la mano secular en lo Ecclesiastico, y así los tiene suspensos, y afligidos, y afrentados, y ausentes de la Iglesia con que los honró V. M.

454 Viendo estos rigores, y que ya es desdicha ser Prebendados, y Ecclesiasticos, porque con ellos no guarda el Virrey Leyes Divinas, ni Humanas, y que muchos de ellos no tienen haciendas, otros salud, otros fuerzas para tantas vejaciones, han desamparado esta Iglesia, y se han retirado, y escondido, hasta que venga el remedio, los siguientes.

455 El Doctor Don Alonso de las Cuevas, Arcediano, á quien V. M. ha elegido por Dean de Megico, Varon por sus letras, calidad, y espíritu digno de mayores puestos, el qual se tuvo de retirar, temiendo la fuerza de los auxilios del Virrey, y la ira de estos dos Religiosos, que llaman Conservadores. Lo mismo hizo, con pretexto de una enfermedad, el Doctor Don Alonso de Salazar Varona, mi Gobernador Ecclesiastico, Varon muy ajustado, docto, y egemplar.

456 El Licenciado Don Pedro de Angulo, Racionero, tambien se retiró, y escondió, viendo que los Conservadores querian prenderlo, auxiliandolo el Virrey, siendo uno de los muy doctos, y virtuosos Prebendados de esta Iglesia. Lo mismo hizo

modo en su egecucion, que su ira, y voluntad. Pero tienen otro trabajo mayor, que es la facilidad, y libertad con que se hacen estas vejaciones á los Prebendados, y Ecclesiasticos; pues por no ser consideradas al obrarse, viendo que despues han de ser acusadas al pedirse en residencia, les previenen tantas, y tan graves causas para poderlo haber hecho, fulminando contra ellos los seglares lo que les parece que mas conduce al intento de prevenir las disculpas, que le está mejor al Prebendado haber padecido mucho, que sujetarse despues á innumerables calumnias; porque luego los imputan á qualquier accion, ó palabra que dicen, que son traydores, ó que son inquietos; tumultuantes, ó sediciosos; con que vienen á perder doblada reputacion pidiendo su honor, que la que perdieron al tiempo que se lo quitó la violencia, ó el poder, ó la ira de un Ministro indignado, y poderoso.

462 Sucede tambien, que á qualquiera disgusto, si acaso siguen una causa en aquella Ciudad, que es patria comun por Corte, los notifican se salgan dentro de terminos breves, echandolos de ella con ignominia, y afrenta, como lo hizo el Conde con tres Prebendados de V. M. el Doctor Don Alonso de las Cuevas, Doctor Domingo de los Rios, y el Licenciado Francisco de Requena, que solo solicitaban pudiesse la mano en estas materias, y las fuese, y pacificasse conforme á su obligacion. Dá Detretos el Conde Virrey á la Audiencia, que no los oygan, ni los despachen, y á los Secretarios, que no reciban sus peticiones; con que quedan indefensas las Iglesias; y esto ha sucedido diversas veces á los Prebendados, que han ido en tiempo del Conde á defender los derechos de esta Iglesia. Y si todo esto, Señor, se hiciera con ordenes del Consejo, y de V. M. fuera consuelo el venir calificadas por tal mano, y tan excelentes juicios, porque en esse caso, claro está que debemos creer, que vendrian ajustadas al Derecho las resoluciones; pero quando obra desordenadamente la passion de los Ministros inferiores á V. M. y al Consejo, lo que no se atreviera muy ordinadamente la razon, y la justicia de los superiores; grande tristeza causa, Señor, á los vasallos, deshonra á lo Ecclesiastico, desconsuelo, y affliccion á las Iglesias, y no pequeña nota sin culpa suya á tan alta Magestad.

463 Los Obispos, Señor, somos hombres sujetos á los defectos comunes de nuestra naturaleza, aunque en todo debieramos ser Angeles, y Serafines; y así no dudo, que tal vez da-

de ella , siendo éste Religioso Varon Apostolico en palabras , y obras , y de conocida perfeccion de vida , Padre de la Descalcez de esta Provincia , que ha sido dos veces Provincial , con mas de cinquenta años de habito , y ha criado todos los sujetos de ellas , y con todo esso , sin oírlo , en un instante le quitó el Conde enojado la opinion , y el credito adquirido en setenta años de edad , meritos , y Religión , saliendo desterrado de toda una Diocesi un hombre que la honraba , y edificaba solo con estár en ella ; quando semejantes castigos , y penas nunca se dán en su Religion , ni aun á Religiosos mozos.

260 Dejo otros muchos Sacerdotes con quien el Conde ha obrado estas , y otras demostraciones , como fue el Licenciado Castillo , Cura de Tecali , á quien porque tuvo una pesadumbre con un Religioso , le envió á llamar sin avisarme á mí de ello , siendo su Prelado ; y después de haberle hecho aguardar en la Ciudad de Mexico muchos dias , solicitando su Audiencia , le mandó decir que se fuesse , que no queria dejarse hablar de él , y así se huvo de volver.

261 No dudo , Señor , que las Audiencias , y Virreyes puedan llamar á los Eclesiasticos quando conviene al servicio de Dios , y de V.M. porque el vínculo natural , que como vasallos deben á V.M. y á su Real Jurisdiccion , ni lo quita el Derecho Divino , ni Positivo , antes lo asegura mas. Pero una cosa es , Señor , llamarlos , otra vejarlos , afrentarlos , detenerlos , y afligirlos : una cosa es que se haga quando conviene , y permiten las leyes , otra quando lo resisten , porque estas miran semejantes llamamientos como punto tan grave , y digno de que se obre con tanto tiento , y prudencia , que quieren (como se ha dicho) que se vean , y reconozcan primero en el Acuerdo Real , y aun en los que hace la persona de V.M. quiere que vayan firmados de tres del Consejo , y que de otra suerte no se tengan por llamados , ni se juzguen llamamientos. ¿ Pues si esto , Señor , quiere V.M. y sus leyes que haga un Rey , qué querrán que haga un Virrey ? ¿ Será mayor la preeminencia de la imagen , que la del original ? ¿ Ha de ser superior á las leyes el Virrey , quando quiere gobernar con ellas nuestro Catolico Rey ? Mande V. M. ver si ninguno de estos llamamientos se ha hecho con la forma que disponen las leyes , ni comunicadose con el Acuerdo Real , que yo perderé la causa , y la razon de ella , si tuviere mas forma , ni

raron la orden , dentro de poco tiempo perecieron , uno ahogado , y el otro de un balazo. El Gobernador , que obró aconsejado de otros Padres de la Compañia , padece hoy preso en Manila en sí las miserias que causó en el Arzobispo. Se han perdido dos flotas de aquellas Islas , y se rebelaron los Sangleyes , con cuya ocasion se acabaron de arruinar. Este año de quarenta y siete no ha venido , ni se sabe el estado en que se hallan , y se teme harto no hayan anegado , no solo las flotas , sino las mismas Islas las culpas que en ellas se cometieron. Isla Hermosa se la llevó el enemigo , y há mucho tiempo que carece de Prelado aquella Iglesia ; y por la puerta que salió vivo el Arzobispo Guerrero desterrado , entró el Arzobispo Don Fernando Montero , recién proveído , muerto. Las desdichas de Honduras , desde que mataron á su Obispo , las he visto yo llorar con lagrimas al Consejo. Siendo Provincia de grande fertilidad , se fue esterilizando tan aprisa , que los vientos arrancaban los arboles fructíferos ; las sabandijas acudieron á roer , y consumir los demás , porque no diessen fruto , ni pasto á los hombres , donde tan cruel , y amargo fruto le dieron á su Pastor. Muy frequentemente se perdieron los dos Navíos de Honduras , llevados del enemigo ; y finalmente ha venido á ser la mas estéril , y miserable Provincia de las Indias , siendo antes muy abundante. Los terremotos , y ruinas de Venezuela , las discordias , y disensiones desde que echaron á su Obispo de su Silla , son notorias ; y si con esto quedasse Dios aplacado , era consuelo. Pero , Señor , véase en todas partes de esta grande Monarquía iguales calamidades ; y es de creer , que no lo está , y así es bien corregir las culpas , para que cesen las penas. Los Reynos se salen de la Corona , los socorros , los Consejos , las Armadas se desvanecen , crecen los enemigos , decaecen los amigos. Puede ser , Señor , que las culpas de America destruyan la Europa , castigando Dios en unas Provincias lo que se comete en otras , disponiendo que padezca en un Reyno un Virrey , y gobierno inocente , lo que en otros excede el culpado. De esta fuerte acostumbra la Providencia Divina advertir á los Reynos , y Coronas , aplicando á unos por merito el padecer , y á los otros por castigo el disimular. Quantas Coronas Catolicas ha habido en el Mundo , las formó la Religion , la piedad , el zelo , y la honra de Dios , la estimacion , y reverencia á sus Sacerdotes. Estas virtudes fundaron la Casa gloriosísima de Austria ,

y la han conservado siempre. Quantos pasos iba dando el gran Rodolfo Emperador á pie acompañando al Sacerdote , y Señor del Sacerdote , á quien dió piamente su caballo , tantos Reynos le iba el Señor destinando á sus sucesores , y á su familia Augustísima ; (a) y así por los pasos que se forman las Monarquías , por ellos se han de conservar, y reformar.

465 Bien sé, Señor , quan sensibles son estos excesos á la grandeza , piedad, y excelente religion de V. M. porque padece su Corona nuestras culpas , y son nuestros pecados sus mas secretos , poderosos , é interiores enemigos. Sé tambien el vivo sentimiento que á V. M. y á su Consejo le causarán estas noticias, por lo que desea que las materias Eclesiasticas sean con reverencia tratadas por sus Ministros , y así siento yo tambien vivamente referirlas. Pero no puede dár satisfacion su justicia á los agravios, sin que toquen á sus oídos las quejas, y para que se llegue á la enmienda del exceso , se ha de pasar por el dolor , y el suspiro.

466 A V. M. suplico humildemente , que se tome breve , y pronta resolucion en esta Causa , y que se averiguen, remedien, y satisfagan por todos los Tribunales á quien toca, excesos de tanta ofensa. Aqui he dejado de referir los mas sensibles , y dolorosos, y la poderosa fuerza secreta que los causa , por no ofender con la relacion á los comprehendidos en tan terribles excesos, y no poderse publicar con decoro suyo lo que han obrado sin él. Entretanto, Señor, procuraré reservar la vida para V. M. y su servicio, y me serán amables tantas penalidades , y trabajos, si fructifican el darse tal forma en materias tan graves , y escándalosas (enviando V. M. por los Tribunales á quien toca , Jueces que averiguen estas causas , y reformen estos excesos , y den satisfacion á las Partes) que no vivamos expuestos á tan terribles vejaciones los Prelados, y que se ajusten á las leyes los Ministros, y que sea respetado lo Eclesiástico , y que goce de su paz espiritual, y temporal lo Seglar , y que Dios sea de todos glorificado , y V. M. y su Real Consejo servido , y obedecido. Guarde nuestro Señor la Catolica Persona de V. M. como la Christiandad ha menester. Chiapa , y Septiembre 12. de 1647. años.

(a) Véase arriba pag. 9. n. 129

El Obispo de la Puebla
de los Angeles.
An-

467 **A**ntes que sucediera todo esto , y publicára , y pregonaára el auxilio Real el Virrey , previniendo el Señor Obispo los graves escandalos que podian resultar de las disposiciones con que se iban empeñando los Religiosos presuntos Conservadores , y la Real Jurisdiccion por ellos , envió á Madrid al Doctor Juan Martinez Guijarro , persona muy eemplar, docta, y diligente, y á la Corte Romana al Doctor Don Juan Magano, y Silverio de Pineda , Sacerdotes muy llenos de virtud , y erudicion , para que en una , y otra parte se acudiesse al remedio de tantos daños, y su Santidad fuesse servido de declarar quales de estas Censuras eran válidas, y qué se debia hacer en semejante caso ; y su Magestad fuesse servido de corregir al Virrey, y dár orden , por lo que toca á la Jurisdiccion Secular , para que no sucediessen semejantes desórdenes , é inconvenientes ; y su Magestad declaró , que no podia haber sido recusada la Audiencia , ni tener conocimiento de Fuerzas el Virrey , y que no fue caso de nombrar Conservadores. Pero como quiera que esta era materia espiritual en quanto miraba á los puntos Sacramentales, y las personas Eclesiasticas, y Regulares, que intervenian en ella, ordenó que se absolviessen unos, y otros *ad cautelam* , como parece por la Cedula siguiente ; y todo esto se resolvió en Madrid, antes que se pudiesse saber los excésos con que se obró todo lo contenido en la Carta referida.

CEDULA REAL, EN QUE SE DECLARA
que los Religiosos de la Compañia excedieron
en nombrar Jueces , y estos en aceptar el nombramiento , y que unos, y otros se absuelvan.
Sobre-carta dada en 5. de Marzo de

1651.

E L R E Y.

468 **F**ray Agustin Godinez , de la Orden de Santo Domingo, Definidor de ella , de la Provincia de la Ciudad de Mexico de la Nueva-España , y Fray Juan de Paredes,
Prior

Prior del Convento de la Ciudad de Mexico, de la misma Orden
 En mi Consejo Real de las Indias se han visto las Cartas, Autos,
 y Papeles que han llegado, con ocasion de haber mandado Don Juan
 de Palafox y Mendoza, Obispo de la Iglesia Catedral de la Ciudad
 de la Puebla de los Angeles, como Ordinario, y su Provisor en su
 nombre, que los Religiosos de la Compania de Jesus de su Diocesis
 presentassen ante él dentro de veinte y quatro horas las licencias
 que tenian para confesar, y predicar, prohibiendoles el hacerlo en-
 tre tanto que no tuviessen su aprobacion; y que habiendose agravia-
 do de esto los dichos Religiosos, os nombraron por Jueces Conservado-
 res, en virtud de la Bula que dicen tienen de su Santidad para po-
 derlo hacer, lo qual hicieron para que procediessedes contra el dicho
 Obispo à su restitucion, y desagravio; y que por no haberos tenido por
 legitimos Jueces el dicho Obispo, èl, su Provisor, y vosotros proce-
 disteis con Censuras, hasta llegar à ponerlos los unos, y los otros en la
 tablilla, y originandose de esto escandalos contrarios à la quietud
 pública, que tanto conviene, y deseo conservar en mis vasallos, su-
 cediendo acerca de ello lo demás que teneis entendido, todo en gran
 deservicio de Dios, y mio. Y habiendoseme consultado por los del dicho
 mi Consejo de las Indias lo que pareció, con conocimiento de todo lo que
 en este negocio ha pasado, ha parecido, que respecto de que habiendo
 mandado el dicho Obispo à los Religiosos de la Compania exhibir las
 dichas licencias, debieran allanarse à hacerlo, pues no tienen privile-
 gio que les releve de esta obligacion, y que excedieron en valerse de este
 caso del privilegio de nombraros por tales Jueces Conservadores, pues
 habia otros medios juridicos con que defenderse; y que vosotros tam-
 bien excedisteis demasiadamente, assi en aceptar el nombramiento de
 tales Jueces, como en introducirlos à esta Jurisdiccion, y en vuestros
 procedimientos usando de ella; porque siendo tan irregular, y odiosa,
 no le debisteis aceptar, sino interponeros, como lo pedia vuestro esta-
 do, y obligaciones, à mediar de forma que se consiguiera toda paz,
 y conformidad: de lo qual me ha parecido advertiros, y encargaros
 (como lo hago) que enrecibiendo esta, ceseis en vuestros procedimien-
 tos, y unos à otros os absolvais ad cautelam; y el Obispo, su Pro-
 visor, y los dichos Religiosos de la Compania sigan las apelaciones,
 que en esta causa tuviere interpuestas, ò se valgan del auxilio
 Real de las Fuerzas, en la forma que el Derecho permite, que en
 esta conformidad escribo al dicho Obispo, y espero por vuestra parte

no se pondrá en ello ninguna dificultad , y de egecutarlo assi lo tendré á particular servicio. Fecha en Madrid á veinte y cinco de Enero de mil seiscientos quarenta y ocho años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor, Juan Bautista Saenz Navarrete.

Y en cinco de Marzo de seiscientos y cinquenta y uno se despachò Sobrecedula de la referida.

469 **E**N este mismo tiempo en Roma se siguió la causa con los dichos Religiosos por los Procuradores del Señor Obispo , y se obtuvo el Breve siguiente, en contradictorio Juicio, declarando no haberse podido nombrar Conservadores , ser nulas sus Censuras , y todas las demás dudas que se ofrecieron , en la forma siguiente.





B R E V E, QUE NUESTRO MUY SANTO PADRE INOCENCIO X.

DESPACHÒ EN CONTRADICTORIO JUICIO, con intervencion del Embaxador de su Magestad, sobre las dudas, y diferencias que tuvieron los Padres de la Compañia el año de 647. con el Ilustrissimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Puebla de los Angeles, del Consejo de su Magestad, y del Real de las Indias; en materias Sacramentales, y Jurisdiccionales, traducido por Don Francisco Gracian Berruguete, Secretario de la Interpretacion de Lenguas, que por mandado de su Magestad traduce sus Escrituras; y de sus Tribunales, y Consejos, que se mandó pasar por el Supremo de las Indias, como parece por sus Decretos de Vista, y Revista en la Secretaría de Nueva España de diez de Octubre, y cinco de Diciembre, y Cedula Real que se despachó en doce de este mes de 648. para que se egecutasse, sin embargo de las contradicciones que se hicieron por las Partes contrarias.

INNOCENTIUS PAPA X.

470



D futuram rei memoriam. Cum, sicut accepimus, aliquæ fuerint ortæ differentię inter Venerabilem Fratrem Joannem, Episcopum Angelopolitanum, sive Populi Sanctorum Angelorum in Indijs Occidentalibus ex una, & dilectos filios Clericos Regulares Societatis Jesu partibus ex

Tom. XII. Oo al-

altera, de, & super munere prædicationis verbi Dei, tam in proprijs eorundem Clericorum Regularium petita solum Episcopi benedictione, quam in alienis Ecclesijs petita, & obtenta ab eodem Episcopo Diocesano licentia exercendi; necnon super confessionibus laicorum audiendis prævio examine, sive approbatione ejusdem Episcopi Diocesani, quæ dicti Clerici Regulares, in vim privilegiorum prædictæ Societati Apostolica auctoritate concessorum, sibi proprio jure licere prætendebant; & desuper in partibus fuerit deventum ad plures actus judiciales, & pro parte Clericorum Regularium hujusmodi ad electionem Conservatorum Privilegiorum hujusmodi. Nobisque tam dicti Joannis Episcopi, quam eorundem Clericorum Regularium nomine, pro sopiendis differentijs hujusmodi, quædam dubia decisionem differentiarum præfatarum, necnon jurisdictionem Ordinariorum in exemptos, & ipsorum Clericorum Regularium exemptionem à jurisdictione Ordinarij concernentia fuerint proposita, ad quæ ambæ partes responderi, & quid desuper observandum sit auctoritate nostra Apostolica statui, & stabiliri desiderabant.

§. 2. Nos, qui omnium Fidelium, & præsertim Ecclesiasticorum quieti libenter incumbimus, differentias prædictas, totumque negotium particulari Congregationi aliquorum Venerabilium fratrum nostrorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium, & dilectorum filiorum Romanæ Curie Prælatorum examinandum commisimus; qui auditis sæpius Procuratoribus prædicti Joannis Episcopi, necnon Procuratore Generali Societatis prædictæ, negotio maturè discusso, omnibus dubijs, & petitionibus hinc inde propositis responderunt prout sequitur, videlicet.

§. 3. Sacra Congregatio à Sanctissimo Domino nostro deputata super controversijs vertentibus inter Episcopum Angelorum in Indijs Occidentalibus, & Religiosos Societatis Jesu, sæpius auditis Procuratoribus ab eodem Episcopo ad urbem ablegatis, necnon ipsius Societatis Procuratore Generali, negotioque maturè discusso, censuit præfatos Religiosos nequaquam posse in Civitate, ac Diocesi Angelopolitana personarum sæcularium confessiones audire, sine approbatione Episcopi Diocesani, nec verbum Dei prædicare in Ecclesijs sui Ordinis non petita ipsius benedictione, nec in alijs Ecclesijs sine ejus licentia, nec in Eccle-

Ecclesijs etiam sui Ordinis ipso contradicente ; & contravenientes ab Episcopo, tanquam Sedis Apostolicæ Delegato, coerceri, & puniri posse, etiam censuris Ecclesiasticis in vim constitutionis sanctæ memoriæ Gregorij Decimiquinti, quæ incipit : *Inscrutabili Dei providentia*. Ac proinde memoratis Religiosis, qui hujusmodi approbationem, ac licentiam se obtinuisse non docuerunt, potuisse Episcopum, seu ejus generalem Vicarium præcipere sub pœna excommunicationis latæ sententiæ, ut à confessionibus audiendis, & verbi Dei prædicatione abstinèrent, nec ob eam causam licuisset dictis Religiosis, quasi à manifestis injurijs, & violentijs, eligere Conservatores, eosque, ut præfertur, electos in Episcopum, ejusque Vicarium generalem indebitè, ac nulliter excommunicationem fulminasse. Cæterum, Sancta Congregatio seriò in Domino hortatur, ac monet Episcopum, ut Christianæ mansuetudinis memor erga Societatem Jesu, quæ laudabili suo instituto in Ecclesia Dei tam fructuosè laboravit, ac sine intermissione laborat, paterno se gerat affectu, eamque in regimine Ecclesiæ suæ perutilem adjutricem agnoscens benigne foveat, ac pristinæ suæ benevolentiae restituat, quemadmodum Sacra Congregatio ipsum facturum confidit, sibi que certo pollicetur, cum ejus zelum, pietatem, ac Pastoralem sollicitudinem compertam habeat. Dat. Romæ die decimasexta Aprilis anno M.DCXLVIII.

§. 4. Et præmissorum occasione, pro parte prædicti Joannis Episcopi, necnon Religiosorum Societatis Jesu, in eadem Congregatione proposita fuerunt diversa dubia de mandato Sanctissimi resolvenda, quæ quidem Sacra Congregatio, sæpius auditis ut in præmissis ab eodem Episcopo ad urbem missis, necnon Procuratore generali ipsius Societatis, negotioque maturè perpenso, ad singula dubia ab utraque parte proposita respondit ordine quo sequitur.

I. An in casu quo Episcopus præcipiat decreta aliqua Concilij Tridentini à Regularibus observari, & executioni demandari, Regulares quicumque, etiam Societatis Jesu, sub prætextu, quod hujusmodi præcepta infringant sua privilegia, possint eligere Conservatores? Congregatio respondit: Si Episcopus præcipiat Regularibus, etiam Societatis Jesu, ut decreta aliqua Concilij Tridentini observent, & exequantur in illis casibus, in quibus per ipsum Concilium, vel constitutiones Apostolicas Re-

gulares exempti subjiciuntur jurisdictioni , & correctioni Episcopi , minimè licere ipsis Regularibus ob eam causam Conservatores eligere.

II. An quando Ordinarius procedit , juris ordine servato, adversus Regulares prædictos in casibus, in quibus per Concilium Tridentinum , vel constitutiones Apostolicas ipsi subjiciuntur , possint Conservatores Judices assignare? Respondit : Ut ad proximum , non posse.

III. An Regularibus , etiam Societatis Jesu , asserentibus se habere privilegia quo minus obediant Episcopo in executione decretorum juris communis , Concilij Tridentini , & constitutionum Apostolicarum , Ordinarij debeant ipsis adhibere fidem absque exhibitione hujusmodi privilegiorum? Respondit : Ordinarios non teneri hujusmodi assertioni fidem adhibere absque integrali privilegiorum exhibitione.

IV. An in casu , quo Regulares quicumque , etiam Societatis Jesu, exhibeant aliqua privilegia , & Ordinarij judicent ea non suffragari casu de quo agitur , & ad rem non facere , Regulares prædicti possint , & debeant provocare ad Summum Pontificem , vel in partibus Indiarum remotissimis ad Metropolitanum , sive Ordinarium viciniorem , vel potius possint hoc casu eligere Judices Conservatores? Respondit : Si verba privilegiorum sint obscura , & ambigua , non licere recurrere ad Metropolitanum , vel viciniorem Episcopum , nec Conservatores eligere , sed Summum Pontificem pro interpretatione esse adendum.

V. Utrum constitutio felicitis recordationis Gregorij Decimiquinti circa Conservatores Regularium , publicata anno 1621. cum declarationibus EE. Sacrae Congregationis Concilij Tridentini Interpretum desuper editis æquè afficiat , & comprehendat Religiosos Societatis Jesu , ac reliquos Regulares , ita ut omnia alia prædictæ Societatis privilegia fuerint reducenda ad terminos dictæ constitutionis , & sic in posterum debeant ab ijs eligi Conservatores juxta formam , & tenorem prædictæ constitutionis? Respondit : Hujusmodi constitutionem cum declarationibus , ut præfertur editis , æquè afficere Religiosos Societatis Jesu , atque aliorum Ordinum , & Conservatores ad illius præscriptum esse eligendos , non obstantibus quibuscvis privilegijs , quippè quæ omnia sunt redacta ad terminos ipsius constitutionis.

An

VI. An Regulares prædicti, gravati ære alieno, vel ad rationcinia, vel testamentorum executores possint conveniri coram Ordinario, si Conservatores non nominaverint intra tempus habile ab Ordinario præscriptum? Respondit: Regulares in causis prædictis coram Ordinario loci esse conveniendos, si ad præscriptum constitutionis sanctæ memoriæ Gregorij Decimiquinti Conservatores non elegerint, ipsiusque electionis documentum intra præfinitum tempus in actis curiæ ipsius Ordinarij non exhibuerint, ac dimiserint.

VII. An dicti Regulares Conservatores, sive ad jura, sive ad privilegia tuenda assumentes, teneantur ante exercitium commissionis præstare cautionem coram Ordinario, sive alio Judice competente, *de judicio fisti, & judicatum solvendo*, casu quo in lite, sive causa succubuerint? Respondit: Non teneri.

VIII. An quando Episcopi jura, vel decimas Cathedralium adversus Regulares prædictos dote sua spoliantes Ecclesias coram Judice competente tuerentur, librosque, memorialia, & allegationes producant, jus Ecclesiarum Cathedralium exprimentes, & acquisitiones Religiosorum, aliaque id generis adnumerantes, hujusmodi scriptorum occasione possint Regulares nominare Conservatores, prætendentes injuriam sibi inferri in referendo immoderatas acquisitiones? Respondit: Si Episcopi pro tuendis juribus Cathedralium Ecclesiarum coram Judice competente hujusmodi scripta producant, & Regularium immoderatas acquisitiones veraciter, & modestè referant, non licere Regularibus ob eam causam ad Conservatores recurrere.

IX. Utrum Regularis quicumque, etiam Societatis Jesu, possit administrare Sacramentum Pœnitentiæ secularibus absque licentia Episcopi Diocesani, etiam si in aliena Diœcesi approbatus sit? Respondit: Regulares, etiam Societatis Jesu, in una Diœcesi ab Episcopo approbatos ad confessiones personarum secularium audiendas, nequaquam posse in alia Diœcesi, hujusmodi confessiones audire sine approbatione Episcopi Diocesani.

X. An Episcopus contra dictos Regulares audientes in sua Diœcesi confessiones secularium absque sua approbatione, vel concionatores absque licentia Episcopi intra, & extra proprias Ecclesias possit procedere, eos à talibus ministerijs removendo, sive præceptis, & alijs juris remedijs coercendo? Respondit: Eisdem Regularibus, qui confessiones personarum secularium audiunt

diunt sine approbatione Episcopi loci, vel prædicant in Ecclesijs sui Ordinis, non petita illius benedictione, aut in alijs Ecclesijs absque ipsius licentia, vel etiam in Ecclesijs sui Ordinis ipso contradicente, posse Episcopum in vim constitutionis fœlicis recordationis Gregorij Decimiquinti, quæ incipit: *Inscrutabili Dei providentia*, tanquam Sedis Apostolicæ Delegatum, administrationem Sacramenti Pœnitentiæ, ac munus prædicationis interdicere, eosque juris remedijs coercere, & punire.

XI. An quando Episcopo constat, dictas licentias obtentas non fuisse, ipse possit præcipere ut, donec licentiam intra præscriptum tempus exhibeant, à tali ministerio abstineant: & an requirendus sit per Episcopum pro his exhibendis Provincialis in aliena Diœcesi, vel longissimè existens, vel ipsi Regulares confessarij, vel eorum Superiores ejusdem Diœcesis, in qua prædicta exercent? Respondit: Posse Episcopum sic præcipere, nec pro hujusmodi licentijs requirendum esse Provinciale, sed satis esse ipsos Religiosos requirere, aut eorum Superiores in Diœcesi Episcopi existentes.

XII. An si contingat, ut aliquis prædictorum Regularium insurgat contra Episcopum in propria Diœcesi maledictis cum scripto, vel dicto populum scandalizando, possit ab Episcopo puniri, & qua animadversione? Et quid, si hujusmodi delinquens transiverit ad aliam Diœcesim, hoc casu servandum sit; & qua pœna puniendus sit Regularis, qui commorans in una Diœcesi, spargat famosos libellos contra Ordinarium alterius Diœcesis? Respondit: Si Regularis intra claustra degens, extra ea in casibus in dubio expressis ita notoriè deliquerit, ut populo scandalo sit, Episcopo instante teneri superiorem Regularem infra tempus ab Episcopo præfigendum severe illum punire, ac depunitione Episcopum certiores facere, alioquin sic delinquentem ab Episcopo puniri posse ad præscriptum Concilij Tridentini, *cap. 14. sess. 25. de Regular.* Quod si delinquens ad aliam Diœcesim migraverit, servandum esse, quod præcipitur in constitutione sanctæ memoriæ Clementis Octavi, incipiente: *Suscepti muneris ratio.*

XIII. An Conservatores nominati, & electi à Regularibus prædictis ante exercitium suæ jurisdictionis teneantur electionis authenticum documentum exhibere coram Ordinario, sub pœna nullitatis actuum? Respondit: Utrique teneri.

An

XIV. An privilegia , quæ sunt contra jurisdictionem Ordinarij , & quibus gaudent , & gaudere prætendunt Regulares prædicti , debeant Episcopis notificari , sive insinuari ? Respondit : Regulares teneri hujusmodi privilegia Episcopo exhibere , si eis uti voluerint.

XV. An prædia rustica , metallorum fodinæ , sachari opificinæ à Regularibus Societatis , vel alijs possessa , vel aliæ domus sæculares , in quibus videlicet , unus , vel duo Regulares tantum commorantur , gaudeant privilegio Collegiorum , seu Conventuum ? Respondit : Non gaudere.

XVI. Utrum Regulares præfati apothecas quarumcumque mercium , macella , & similia , præsertim propè Collegia , sive Conventus exercentes , possint ab Ordinario sub censuris inhiberi , ne hujusmodi exerçant ? Respondit : Non posse Episcopum hæc prohibere Regularibus exemptis , sed si in præmissis ita notoriè delinquant extra claustra , ut populo scandalo sint , servandum esse quod dictum est supra in responsione ad duodecimum.

XVII. Utrum Regulares , etiam Patres Jesuitæ , in suis prædijs , opificinis , alijsque suis domibus sæcularibus sitis intra limites Parochialium ad se non spectantium , possint administrare Sacramenta Baptismatis , solemnibus Matrimonij , Extremæ-Untionis , & Eucharistiæ in festo Paschatis famulis , mercenarijs , rusticis , sive alijs id genus hominibus sæcularibus , absque Ordinarij , vel Parochi licentia ? Respondit : Non posse.

XVIII. Utrum Patres Societatis in Civitate , & Diocesi Angelorum possint consecrare Vasa Sacra , Altaria , & similia , in quibus unctio requiritur ? Respondit : Itidem non posse.

Pro parte verò Religiosorum Societatis Jesu proposita fuerunt infra scripta dubia.

I. An Episcopi in partibus Indiarum possint ex integro unum Monasterium , vel Collegium ab audiendis confessionibus suspendere ? Respondit : Episcopos Indiarum posse quidem omnibus simul unius Monasterij , vel Collegij confessarijs adimere facultatem audiendi confessiones personarum sæcularium , etiam inconsulta Sacra Congregatione Episcoporum , & Regularium negotijs præposita , cum decretum ab ea editum sub die vigesima Novembris M.DCXV. ex intentionis defectu , & convenientia morali , non extendatur ad Regiones illas tam longè

ab urbe disitas. Verum ab hac generali suspensione , quæ vix sine scandalo , & animarum perniciæ contingere potest , abstinendum esse Episcopis , nisi gravissima subsistente causa , super quo Sacra Congregatio illorum conscientias graviter voluit esse oneratas.

II. An Episcopus Regularem pro confessionibus semel approbatum , sine nova causa suspendere possit ab ipsis confessionibus audiendis ? Respondit : Regulares aliàs liberè ab Episcopo , prævio examine , approbatos ad audiendas confessiones personarum sæcularium , ab eodem Episcopo suspendi non posse , sine nova causa , eaque ad confessiones ipsas pertinentes.

III. An Bulla Pij V. 34. *in ordine* , tom. 2. *Bullar.* concessa instante , & supplicante Serenissimo Rege Catholico , non ad petitionem Regularium , sit revocata in Bullis Summorum Pontificum , in quibus exemptiones Regularium mitigantur ? Respondit : Agendum cum sanctissimo , an velit declarare Bullam non esse revocatam , illam tamen non suffragari , nisi in locis ubi est defectus Parochorum.

IV. An Episcopus possit cum censuris procedere contra Regulares exemptos , si inobedientes fuerint in confessionibus audiendis , vel prædicatione verbi Dei , & hoc , an vigore Concilij Tridentini , vel per quem Canonem ? Respondit : Possè procedere , non quidem in vim Concilij Tridentini , sed in vim Constitutionis Gregorij XV. quæ incipit : *Inscrutabili Dei providentia.*

V. An licentia audiendi confessiones , & prædicandi ab Episcopo per litteras missivas , an solum per litteras patentes Chancellariæ concedi possit ? Respondit : Possè concedi etiam per litteras missivas , vel ore tenus , si ita Episcopo videbitur.

VI. An talis licentia ore tenus sine scriptis concedi possit ? Respondit : Ut ad proximum.

VII. An facultas eligendi Conservatores concessa Societati à Gregorio XIII. suffragetur illis in locis , in quibus non adsunt Judices Synodales ? Respondit : Ubi non sunt Judices Synodales , privilegium Gregorij XIII. non suffragari , quoad hoc ut Societas non teneatur ex illis eligere Conservatores , dummodo tamen in reliquis servetur forma Constitutionis Gregorij XV. hac de re editæ.

An

VIII. An Conservatores Societatis Vicarios Generales Episcoporum auctoritate Apostolica per sententias, censuras, & pœnas Ecclesiasticas compellere possint, virtute dictæ Bullæ Gregorij XIII. incipientis: *Æquum reputamus*, datum ultima Februarij 1573? Respondit: Posse à manifestis injurijs, & violentijs eos compescere, etiam censuris, & pœnis Ecclesiasticis, datum Romæ die 16. Aprilis anno 1648. Quapropter ut præmissa firmius subsistant, & inviolabiliter observentur, Nobis pro parte Joannis Episcopi hujusmodi fuit humiliter supplicatum, ut illa, auctoritate Apostolica, confirmare de benignitate Apostolica dignaremur.

§. 5. Nos igitur dicti Joannis Episcopi votis hac in re annuere, illumque specialibus favoribus, & gratijs prosequi volentes, & eundem Joannem Episcopum à quibuscvis excommunicationis, suspensionis, & interdicti, alijsque Ecclesiasticis sententijs, censuris, & pœnis à jure, vel ab homine, quavis occasione, vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes, & absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, præinserta responsa, seu responsiones, auctoritate præfata, tenore præsentium confirmamus, & approbamus, illisque Apostolicæ firmitatis vim, & robur adjicimus, & inviolabiliter observari mandamus, salva tamen semper in præmissis auctoritate dictæ Congregationis. Decernentes sic, & non aliter in præmissis per quoscumque Judices Ordinarios, & Delegatos, etiam causarum Palatij Apostolici Auditores, ac Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales, etiam de Latere Legatos judicari, & definiri debere, ac irritum, & inane, si quid secus super his à quocumque quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari.

§. 6. Non obstantibus Apostolicis, ac in Universalibus, Provincialibusque, & Synodalibus Concilijs editis generalibus, & specialibus constitutionibus, & ordinationibus, necnon Ecclesiæ Angelopolitanæ, ac Societatis præfate etiam juramento, confirmatione Apostolica, vel alia quavis firmitate roboratis, statutis, & consuetudinibus, privilegijs quoque, indultis, & litteris Apostolicis eisdem Ecclesiæ, & Societati sub quibuscumque verborum tenoribus, & formis, ac cum quibuscvis etiam derogatorijs derogatorijs, alijsque efficacioribus, & insolitis

clausulis, & decretis, etiam irritantibus, etiam motu proprio, ac etiam Consistorialiter, & aliás quomodolibet in contrarium præmissorum, quomodolibet concessis, confirmatis, & innovatis. Quibus omnibus, & singulis, etiamsi pro sufficiente illorum derogatione de illis, eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa, & individua, ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales idem importantes mentio, seu quævis alia expressio habenda, aut aliqua alia exquisita forma ad hoc servanda foret, illorum omnium, & singulorum tenores præsentibus pro plenè, & sufficienter expressis habentes, illis aliás in suo robore permansuris ad effectum præmissorum, specialiter, & expressè derogamus, cæterisque contrarijs quibuscumque. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub annulo Piscatoris, die XIV. Maij M.DCXLVIII. Pontificatus nostri anno quarto. M. A. Maraldus. Locus annuli Piscatoris. ^(a)

Concuerda con su original, con el qual fue corregido por mí Don Francisco Gracian Berruguete, Secretario de la Interpretacion de Lenguas, que por mandado de su Magestad traduzgo sus Escrituras, y de sus Consejos, y Tribunales. Madrid à tres de Agosto de mil y seiscientos, y quarenta y ocho años. Don Francisco Gracian Berruguete.

TRADUCIDO.

INOCENCIO PAPA X.

471



Ara la venidera memoria. Por quanto, segun hemos entendido, ha habido algunas diferencias entre el Venerable hermano Juan, Obispo de la Puebla de los Angeles en las Indias Occidentales de la una parte, y los amados hijos los Clerigos Regulares de la Compañia de Jesus de la otra parte, sobre el haber de egercer el oficio de la predicacion de la palabra de Dios, así en las propias Iglesias de los dichos Clerigos Regulares con solo pedir la bendicion del Obispo, como en las

(a) Cherub. tom. 4. pag. 284.

las agenas, pidiendo , y alcanzando licencia del mismo Obispo Diocesano , y tambien sobre el poder confesar á los seglares, precediendo el examen , ó aprobacion del dicho Obispo Diocesano, lo qual pretendian poder hacer los dichos Clerigos Regulares de su propia autoridad , en virtud de los privilegios Apostolicos concedidos á la dicha Compañia , sobre lo qual en aquellas partes se habian hecho diversos Autos judiciales , y por parte de los dichos Clerigos Regulares se habian elegido Conservadores de los dichos privilegios. Y así en nombre de dicho Juan Obispo, como de los dichos Clerigos Regulares, para acabar con estas diferencias nos fueron propuestas ciertas dudas en orden á la decision de ellas , y quanto á la jurisdiccion de los Ordinarios en los esentos , y á la esencion de los dichos Clerigos Regulares de la jurisdiccion del Ordinario , á las quales ambas partes deseaban que se respondiese , y que por nuestra autoridad Apostolica se mandasse , y estableciesse lo que acerca de esto se habia de observar.

§. 2. Nos , que de buena gana miramos por la quietud , y sosiego de todos los Fieles, y particularmente de los Eclesiasticos, cometimos las tales diferencias , y su negocio á una Congregacion particular de ciertos Venerables hermanos nuestros , Cardenales de la Santa Romana Iglesia , y de algunos amados hijos Prelados de la Corte Romana, para que lo examinassen ; los quales despues de oídos muchas veces los Procuradores del dicho Juan Obispo , y tambien el Procurador General de la dicha Compañia , considerado atentamente el caso , respondieron á todas las dudas , y pretensiones de una , y otra parte propuestas, en la forma, y manera siguiente ; es á saber:

§. 3. La Sacra Congregacion diputada por el Santísimo Señor nuestro , sobre las diferencias que se tratan entre el Obispo de la Puebla de los Angeles en las Indias Occidentales , y los Religiosos de la Compañia de Jesus , despues de oídos muchas veces los Procuradores enviados por el dicho Obispo á esta Ciudad, y el Procurador General de la dicha Compañia , y examinado atentamente el caso , acordó : que los dichos Religiosos por ningun caso pueden confesar á personas seglares en la Ciudad , y Diocesis de la Puebla de los Angeles sin aprobacion del Obispo Diocesano , ni predicar la palabra de Dios en las Iglesias de su Orden sin pedirle su bendiccion , ni en las demás Iglesias sin su

licencia , ni en las Iglesias , aunque sean de su Orden , contra su voluntad ; y que los que contravinieren puedan ser apremiados , y castigados por el Obispo Vicedelegado de la Sede Apostolica , aun con Censuras Eclesiasticas , en virtud de la Constitucion de Gregorio Decimoquinto , de santa memoria , que comienza : *Inscrutabili Dei providentia* ; y que segun esto el Obispo , ó su Vicario General , pudieron mandar á los dichos Religiosos , que no mostraron haber alcanzado la dicha aprobacion , y licencia , que dejassen de confesar , y predicar la palabra de Dios , so pena de excomunion *lata sententia* ; ni por esta causa pudieron los dichos Religiosos , como por manifestos agravios , y violencias , nombrar Conservadores , ni ellos despues de nombrados , como está dicho , pudieron fulminar excomunion indebida , y nulamente contra el Obispo , y su Vicario General. Pero la Santa Congregacion exhorta , y amonesta de parte de Dios al Obispo , que acordandose de la mansedumbre christiana , se haya con paterno afecto con la Compañia de Jesus , que con su loable Instituto , y regla ha trabajado incesantemente , y trabaja con tanto fruto en la Iglesia de Dios ; y reconociendola por util ayudadora en el gobierno de su Iglesia , benignamente la ampare , y favorezca , y la restituya á su primera benevolencia , como la Sacra Congregacion confia de él , y se promete por muy cierto lo hará así , pues tiene conocido su zelo , piedad , y cuidado Pastoral. Dada en Roma á diez y seis dias del mes de Abril del año de mil y seiscientos , y quarenta y ocho.

§. 4. Y en orden á lo referido por parte del dicho Juan Obispo , y tambien de los Religiosos de la Compañia de Jesus , fueron propuestas diversas dudas en la dicha Congregacion , para que por mandado del Santísimo las declarasse. Y la dicha Sacra Congregacion , despues de haber oído diversas veces á los que , como vá dicho , envió el Obispo á esta Ciudad de Roma , y tambien al Procurador General de la Compañia , y considerado maduramente el caso , respondió á cada una de las dudas propuestas por la una ; y otra parte por la orden siguiente.

I. Primeramente : ¿ Si en caso que el Obispo mande que los Regulares observen , y egecuten algunos Decretos del Concilio Tridentino , todos los Regulares , y los de la Compañia de Jesus pueden nombrar Conservadores , so color de que los tales mandatos son contra sus privilegios ? La Congregacion responde : Si el Obis-

Obispo mandare á los Regulares , aunque sean de la Compañía de Jesús , que observen , y egecuten algunos Decretos del Concilio Tridentino , en los casos en que el Concilio , ó las Constituciones Apostolicas sujetan á los Regulares esentos á la jurisdiccion , y correccion del Obispo , no les es licito á los dichos Regulares por esta causa elegir Conservadores.

II. ¿ Si los dichos Regulares pueden elegir Jueces Confer vadores , quando el Ordinario procede conforme á Derecho contra ellos , en los casos en que el Concilio Tridentino , ó las Constituciones Apostolicas los sujetan? Responde : Como en la antecedente , que no pueden.

III. ¿ Si á los Regulares , aunque sean de la Compañía de Jesús , quando dicen que tienen privilegio para no haber de obedecer al Obispo en la egecucion de los Decretos del Derecho comun , del Concilio Tridentino , y de las Constituciones Apostolicas , los Ordinarios deben darles credito sin exhibir los tales privilegios? Responde : Que los Ordinarios no tienen obligacion de creer lo que así afirman , sin la entera exhibicion de los privilegios.

IV. ¿ Si en caso que qualesquier Regulares , aunque sean de la Compañía de Jesús , exhiban algunos privilegios , y los Ordinarios juzguen que no son á propósito para el punto de que se trata , ni hacen al caso ; entonces los dichos Regulares pueden , y deben apelar al Sumo Pontifice , ó en las partes muy remotas de las Indias al Metrópolitano , ó al Ordinario mas cercano? O si por ventura en este caso pueden elegir Jueces Conservadores? Responde : Si las palabras de los privilegios fueren oscuras , y dudosas , no se puede acudir al Metropolitano , ó al Obispo mas cercano , ni nombrar Conservadores , mas se debe acudir al Sumo Pontifice por la declaracion.

V. ¿ Si la Constitucion de Gregorio XV. de felice recordacion , acerca de los Conservadores de los Regulares , publicada en el año de mil y seiscientos , y veinte y uno con las declaraciones de la Sacra Congregacion de Cardenales , Interpretes del Concilio Tridentino , sobre ella hechas , se estiende , y comprehende de la misma suerte á los Religiosos de la Compañía de Jesús , que á los demás Regulares , de tal manera , que todos los demás privilegios de la Compañía hayan sido reducidos á los terminos de la dicha Constitucion , y segun esto en lo por venir , ellos de-

deban nombrar los Conservadores , segun la forma , y tenor de dicha Constitucion ? Responde : Que la dicha Constitucion con sus declaraciones publicadas , como está dicho , comprehenden de la misma suerte á los Religiosos de la Compañia de Jesus , que á los de las demás Ordenes ; y que los Conservadores se deben elegir en la conformidad que por ella se dispone , sin embargo de qualesquier privilegios , pues todos quedan reducidos á los terminos de la misma Constitucion.

VI. ¿ Si los dichos Regulares , por deudas , ó sobre dár cuentas , ó cumplir los testamentos , pueden ser convenidos ante el Ordinario , si no nombraren Conservadores dentro del tiempo hábil señalado por el Ordinario ? Responde : Que los Regulares en las dichas causas deben ser convenidos ante el Ordinario del Lugar , si no nombraren Conservadores , como lo dispone la Constitucion de Gregorio Decimoquinto de santa memoria , y no presentaren , y dejaren testimonio del tal nombramiento en los Autos de la Audiencia del dicho Ordinario dentro del tiempo señalado.

VII. ¿ Si los dichos Regulares , que nombran Conservadores para defender su derecho , ó sus privilegios , antes de usar de la comision , tienen obligacion de dár fianza ante el Ordinario , ú otro Juez competente de *judicio sisti* , & *judicatum solvendo* , en caso que en el pleyto , ó causa sean vencidos ? Responde : Que no están obligados.

VIII. ¿ Si quando los Obispos ante Juez competente defienden su derecho , ó los diezmos de las Catedrales contra los dichos Regulares , que despojan las Iglesias de su dote , y para ello presentan libros , memoriales , y alegaciones , en que declaran el derecho de las Iglesias Catedrales , y las haciendas de los Religiosos , y otras cosas semejantes , pueden los Regulares , por causa de los tales escritos , nombrar Conservadores á titulo de ser agraviados en haber referido haciendas excesivas ? Responde : Si los Obispos presentaren los tales escritos ante Juez competente , para defender el derecho de las Iglesias Catedrales , y con verdad , y modestia refirieren las excesivas haciendas de los Regulares , no pueden por esta causa los Regulares valerse de los Conservadores.

IX. ¿ Si todos los Regulares , aunque sean de la Compañia de Jesus , pueden administrar el Sacramento de la Penitencia

á los seglares sin licencia del Obispo Diocesano ; aunque hayan sido aprobados en otra Diócesis ? Responde : Que los Regulares, aunque sean de la Compañía de Jesus , aprobados en una Diócesis por el Obispo para confesar á las personas seglares, por ningún caso pueden hacer las tales confesiones en otra Diócesis sin aprobacion del Obispo Diocesano.

X. ¿ Si el Obispo puede proceder contra los dichos Regulares , que confiesan en su Diócesis á los seglares sin su aprobacion , ó contra los Predicadores , que sin licencia del Obispo predicán en sus propias Iglesias , y fuera de ellas , y puede quitarles el uso de los tales ministerios , apremiándolos sobre ello con preceptos , y mandatos , ó con otros remedios de Derecho ? Responde : Que el Obispo puede , como Delegado de la Sede Apostólica , prohibir , y quitar la administracion del Sacramento de la Penitencia , y el uso de la predicacion á los dichos Regulares que confiesan á las personas seglares sin aprobacion del Obispo del Lugar , ó predicán en las Iglesias de su Orden sin pedir su benediction , ó en las ajenas sin su licencia , ó tambien en las Iglesias de su propia Orden contra su voluntad ; y esto lo puede hacer en virtud de la Constitucion de Gregorio Decimoquinto de felice recordacion , que comienza : *Inscrutabili Dei providentia* , y puede apremiarlos con los remedios de derecho , y castigarlos.

XI. ¿ Si quando al Obispo le consta , que no tienen las dichas licencias , puede mandar , que hasta que dentro del tiempo que se les señaláre exhiban , y muestren la licencia , degen de egercer el tal ministerio ? ¿ Y si el Obispo para que las exhiban debe requerir al Provincial que está en otra Diócesis , aunque esté muy lejos , ó á los mismos Confesores Regulares , ó á sus superiores de la misma Diócesis , donde egercen lo referido ? Responde : Que el Obispo lo puede mandar , y que para las tales licencias no es necesario requerir al Provincial , mas solamente basta requerir á los mismos Religiosos , ó á sus superiores , que están en la Diócesis del Obispo.

XII. ¿ Que si sucediessé que alguno de los dichos Regulares hablasse mal del Obispo en su propia Diócesis por escrito , ó de palabra , escandalizando al Pueblo ; si puede el Obispo castigarle , y qué genero de castigo le puede dár , y qué habrá de hacer si el tal delinquente se pasasse á otra Diócesis ; y qué genero

ro de castigo se ha de dár al Regular , que residingo en una Diócesis esparciere libelos famolos contra el Ordinario de otra Diócesis ? Responde : Si el Regular , que reside en su clausura, delinquiere fuera de ella en los casos que la duda propone , con tanta publicidad que escandalice al Pueblo, es obligado el superior Regular , á instancia del Obispo , á castigarle rigurosamente dentro del tiempo que el Obispo señaláre , y á dár aviso al Obispo de haberle castigado ; y no haciendolo así , puede el Obispo castigar al delincente , conforme á la disposicion del Concilio Tridentino *cap. 14. sess. 25. de Regular*. Pero si el delincente se pasasse á otra Diócesis, se habrá de observar lo que se manda en la Constitucion del Papa Clemente Oétavo de santa memoria , que comienza : *Suscepti muneris ratio*.

XIII. ¿ Si los Conservadores elegidos, y nombrados por los dichos Regulares , antes de usar de su jurisdiccion , tienen obligacion de exhibir ante el Ordinario recaudos autenticos de su eleccion , so pena de nulidad de lo actuado ? Responde: Que precisamente tienen obligacion de hacerlo.

XIV. ¿ Si los privilegios , que son contra la jurisdiccion del Ordinario, y de que gozan , y pretenden gozar los dichos Regulares , se deben notificar , ó hacer notificar á los Obispos ? Responde : Que los Regulares tienen obligacion de exhibir los tales privilegios al Obispo , si huvieren de usar de ellos.

XV. ¿ Si las posesiones del campo , las minas de metales, é ingenios de azucar , que poseen los Regulares de la Compañia, ú otros , ó las demás casas seglares , es á saber , donde residen uno , ó dos Regulares tan solamente, gozan los mismos privilegios que los Colegios , ó los Conventos ? Responde : Que no los gozan.

XVI. ¿ Si los dichos Regulares , quando tienen tiendas de qualquier genero de mercaderías , carnicerías , y otras cosas semejantes , particularmente junto á los Colegios , ó Conventos, puede el Ordinario prohibirles con Censuras , que no las tengan ? Responde : Que el Obispo no puede prohibir lo que se propone á los Regulares esentos ; pero si en ello delinquieren con tanta publicidad fuera de la clausura , que escandalicen al Pueblo , entonces se debe guardar lo que arriba se ha dicho en lo respondido á la duda duodecima.

XVII. ¿ Si los Regulares , aunque sean de la Compañia de Je-

Jesus , en sus posesiones , oficinas , y en las demás sus casas seglares , sitas dentro de los limites de las Iglesias Parroquiales , que no les pertenecen á ellos , pueden administrar los Sacramentos del Bautismo , del solemne Matrimonio , de la Extrema-Union , y de la Comunión en la fiesta del dia de Pasqua á sus criados , obreros , ó jornaleros , y á la gente del campo , ó semejantes personas seglares sin licencia del Ordinario , ó del Cura? Responde : Que no pueden.

XVIII. ¿ Si los Padres de la Compañia pueden en la Diocesis de los Angeles consagrar los Vasos Sagrados , los Altares , y cosas semejantes , donde se requiere la Uncion ? Responde : Que tampoco no pueden.

Y por parte de los Religiosos de la Compañia de Jesus se propusieron las dudas siguientes.

I. ¿ Si los Obispos en las Indias pueden suspender á todo un Monasterio , ó Colegio enteramente el hacer las confesiones? Responde : Bien es verdad , que los Obispos de las Indias pueden quitar á todos los Confesores juntos de un Monasterio , ó Colegio el confesar á las personas seglares , aun sin dár cuenta á la Sacra Congregacion de los negocios de los Obispos , y Regulares , pues el Decreto , que por ella se hizo en veinte de Noviembre del año de mil y seiscientos y quince , por falta de intencion , y conveniencia moral no se estiende á las Provincias , y tierras tan remotas de la Ciudad de Roma ; pero con todo , los Obispos se deben abstener de este genero de suspension general , que apenas se puede hacer sin escandalo , y perjuicio de las almas , sino es que haya causa gravísima , sobre lo qual la Sacra Congregacion encarga gravemente sus conciencias.

II. ¿ Si el Obispo puede sin nueva causa suspender de las confesiones al Regular , que una vez huviere sido aprobado para ellas? Responde : Que los Regulares , que antes , precediendo examen , huvieren sido aprobados por el Obispo para poder confesar á las personas seglares , no pueden ser suspendidos por el mismo Obispo sin nueva causa , y que esta sea tocante á las mismas confesiones.

III. ¿ Si la Bula de Pio Quinto 34. en orden , tom. 2. Bullarum , concedida á instancia , y suplicacion del Serenísimo Rey Catolico , y no á pedimento de Regulares , queda revocada en las Bulas de los Sumos Pontífices , en las quales se reforman las

esenciones de los Regulares? Responde: Se debe acudir al Santísimo, y vér si quiere declarar, que la Bula no está revocada; pero que no aprovecha sino en los Lugares donde no hay Curas.

IV. ¿Si el Obispo puede proceder con Censuras contra los Regulares esentos, si fueren desobedientes en confesar, ó predicar la palabra de Dios; y si esto lo puede hacer en virtud del Concilio Tridentino, ó por qué Canon? Responde: Que puede proceder, no en virtud del Concilio Tridentino, sino en virtud de la Constitucion de Gregorio Decimoquinto, que comienza: *Inscrutabili Dei providentia*.

V. ¿Si la licencia para confesar, y predicar se puede conceder por el Obispo por cartas misivas, ó tan solamente por patentes de la Chancillería? Responde: Que se puede conceder tambien por cartas misivas, ó de palabra, si así le pareciere al Obispo.

VI. ¿Si la tal licencia se puede conceder solo de palabra, y sin escrito? Responde: Como en la pasada.

VII. ¿Si la facultad de elegir Conservadores, concedida á la Compañía por Gregorio Decimotercio, puede aprovechar en los Lugares donde no hay Jueces Sinodales? Responde: Que donde no hay Jueces Sinodales no sirve el privilegio de Gregorio Decimotercio, en quanto á que la Compañía no esté obligada á elegir de ellos los Conservadores, como en lo demás se guarde la forma de la Constitucion de Gregorio Decimoquinto, hecha en orden á esto.

VIII. ¿Si los Conservadores de la Compañía pueden apremiar á los Vicarios Generales de los Obispos por autoridad Apostolica con sentencias, censuras, y penas Eclesiasticas, en virtud de la dicha Bula de Gregorio Decimotercio, que comienza: *Æquum reputamus*, dada á postrero de Febrero del año de mil y quinientos, y setenta y tres? Responde: Que pueden por manifestos agravios, y violencias apremiarlos aun con censuras, y penas Eclesiasticas. Dado en Roma á diez y seis de Abril del año de mil y seiscientos, y quarenta y ocho. Y para que lo susodicho tenga mayor firmeza, y se guarde, y cumpla inviolablemente, por parte del dicho Juan Obispo nos fue humildemente suplicado, que por la benignidad Apostolica tuviésemos por bien de confirmarlo con la autoridad Apostolica.

Por

§. 5. Por tanto: Nos queriendo condescender en esta parte á los deseos del dicho Juan Obispo , y hacerle especiales favores, y gracias , y absolviendolo , y dandole por absuelto, por el tenor de las presentes , y para alcanzar su efecto tan solamente , de qualesquier sentencias de excomunion , suspension , y entredicho , y de las demás sentencias , censuras , y penas Eclesiasticas, dadas por Derecho , ó Juez , por qualquier ocasion , ó causa, si en alguna de qualquier manera estuviere comprehendido , inclinados á lo que así se nos ha suplicado : Por la dicha autoridad , y tenor de las presentes , confirmamos , y aprobamos las respuestas arriba insertas , é interponemos en ellas la fuerza , y corroboracion de la firmeza Apostolica; y mandamos , que inviolablemente se observen , y guarden , empero quedando salva siempre en lo susodicho la autoridad de la dicha Congregacion , decretando , que así , y no de otra manera en lo susodicho se haya de juzgar , y determinar por los Jueces Ordinarios , y Delegados, aunque sean Auditores de las causas del Palacio Apostolico , y Cardenales de la Santa Romana Iglesia , aun Legados de Latere, y dando por nulo , y de ningun valor todo lo que contra esto fuere atentado por qualquier persona , con qualquier autoridad , á sabiendas , ó con ignorancia.

§. 6. No obstante las Constituciones , y Ordenanzas Apostolicas , ni las generales , y especiales hechas en los Concilios universales , y Provinciales , y Sinodales , ni los estatutos , y costumbres de la Iglesia de la Puebla de los Angeles, y de la dicha Compania , aunque estén roborados con juramento , confirmacion Apostolica , ó con qualquier otra firmeza : ni tampoco los privilegios , indultos , y letras Apostolicas en contrario de lo susodicho , de qualquier manera concedidos , confirmados , y renovados á la dicha Iglesia , y á la Compania , debajo de qualesquier tenores , y formas de palabras , y con qualesquier clausulas, aun derogatorias de las derogatorias , y otras mas eficaces , y no usadas , y Decretos aun irritantes , aunque se hayan concedido de motu proprio , y aun Consistorialmente , y en qualquier otra forma. A todas , y á cada una de las quales cosas , para efecto de lo susodicho , especial , y expresamente derogamos , y qualesquier otros contrarios , aunque para su suficiente derogacion se huviesse de hacer de ellas , y de ellos , y de todos sus tenores mencion especial , especifica , expresa , é individua , y de verbo

ad verbum, y no por clausulas generales que importen lo mismo, ó para esto se huviesse de guardar alguna otra exquisita forma, teniendo los tenores de todas, y de cada una de ellas, y de ellos por plena, y suficientemente expresados en las presentes, y quedando para lo demás en su fuerza. Dadas en Roma en Santa Maria la Mayor *sub annulo Piscatoris* á catorce dias del mes de Mayo del año de mil y seiscientos, y quarenta y ocho, quarto de nuestro Pontificado. M. A. Maraldo. Lugar del anillo del Pescador.

Traducido de Latin por mí Don Francisco Gracian Berruguete, Secretario de la Interpretacion de Lenguas, que por mandado de su Magestad traduzgo sus Escrituras, y de sus Consejos, y Tribunales. Madrid á cinco de Marzo de mil y seiscientos, y quarenta y nueve años. Don Francisco Gracian Berruguete.



472 **E**Ntretanto que en Roma se consiguió este santo Breve, y declaraciones, se mejoraron algo las cosas de la Nueva-España, porque llegó nueva de sucesor en el gobierno de Virrey. Llegaron Cédulas de su Magestad, declarando, que no era caso de nombrar Conservadores, que la Audiencia Real no debia darse por recusada, que el Virrey no pudo assumir en sí el conocimiento de las Fuerzas, advirtiendo, y reprehendiendo á los que habian detenido estas materias; con que el Señor Obispo, y sus familiares volvieron á su casa con muy creíble alegría de todos los Pueblos, que hicieron públicas fiestas por la restitucion de su Prelado á su Iglesia. Tuvo tambien lugar de restituir á la Jurisdiccion alguna parte de la sangre perdida, haciendo otra causa por el Provisor á los Eclesiasticos, que habian nombrado Sede vacante *vivente Episcopo*, y condenandolos en diversas penas.

473 Pocos meses despues llegó el Breve de su Santidad, determinando las materias en favor de la Jurisdiccion Eclesiastica; y habiendoseles hecho notorio á los Padres de la Compañia, con deseo de que se ajustassen estas materias, porque hasta entonces predicaban, y confesaban sin la licencia del Ordinario, viendo que las declaraciones de su Santidad, en los puntos de la diferencia, y en otros, condenaban la pretension que hasta entonces habian tenido, respondieron: Que en quanto al Breve de su San-

Santidad, no tenían obligacion de obedecerlo, porque no venía en forma, y por otras causas; pero por lo que tocaba á la Jurisdiccion Ordinaria, se sujetaban á pedir las licencias, y exhibir las que tuviessen, por reconocer que se debía hacer esto así. Y porque puede causar admiracion, y aun inverisimilitud, que despues de tantas diferencias, y desordenes se quisiessen antes rendir á la Jurisdiccion Ordinaria, que siempre habian negado, que no á la Delegada, que no podian negar, se pondrá á la letra la respuesta del Padre Diego de Monroy, Rector del Colegio del Espíritu Santo, despues de haber consultado á su Provincial, que es la que se sigue.

PAPEL DE DIEGO DE MONROY,
y Juan de Figueroa, Rectores de los Colegios
de la Compañia.

474 **R**everendissimo, Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor.
A veinte y uno del corriente presentamos á V. E. un papel en respuesta del que V. E. se sirvió remitirnos en diez de este mismo mes. En dicho papel propusimos las razones que se ofrecian de inconveniente en presentar luego á V. E. las licencias que tienen los Religiosos de la Compañia de Jesus para predicar, y confesar á personas seculares, por parecer se pedian en orden á assentar mas Jurisdiccion sobre Regulares esentos, que la Ordinaria, que á V. E. por su Dignidad Episcopal compete, y á que reconociessemos con dicha pretension, sentenciada en la Curia de su Santidad, y declaracion del Real, y Supremo Consejo de las Indias en favor de V. E. pasadas en cosa juzgada, procediendo contra nosotros á egecucion de dichas sentencias, pidiendo la exhibicion de dichas licencias por efecto de cosa juzgada, siendo así, que no consta en forma, ni la tiene ninguno de los papeles, que V. E. se sirvió remitirnos, para producir efecto de obligacion, ni accion para la egecucion. Por lo qual suplicamos á V. E. en el papel referido, se sirviese de insinuarnos su voluntad por escrito, pidiendo dichas licencias lisa, y llanamente, solo en virtud de la Jurisdiccion Ordinaria Episcopal, que pidiendose en essa forma estabamos prestos, y llanos á las exhibir; y viendo que luego el mismo dia se sirvió V. E. escribirnos papel, en que sin mira alguna á otro respecto, ó dependencia, que la de su Jurisdiccion Ordinaria, admite gustosamente la
ofer-

oferta de dichas licencias , en la forma que nosotros la hicimos , pidiéndolas en el modo mas cierto , llano , seguro , y libre de inconvenientes , y nuevos pleytos , y del todo bastante , como lo es , su Jurisdiccion Ordinaria. Y solo para cumplir V.E. con su obligacion , y conciencia , y hacer manifesto á todos , que el fin de pedir dichas licencias , solo es para satisfacer á la obligacion de su Oficio Pastoral , y no para suscitar , é introducir nuevos pleytos , con que se halla tan turbada , y alterada la paz pública ; nosotros , en cumplimiento de lo ofrecido , y prometido en dicho papel , deseando quitar toda ocasion de pleytos , y que conste à V.E. y á todo el mundo nuestra verdad , sinceridad , y subordinacion á la Jurisdiccion Ordinaria de los Prelados Eclesiasticos en todo lo que se debe , presentamos dichas licencias , con protestacion , que ante todas cosas hacemos , de no querer perjudicar por dicho acto en cosa alguna á nuestra esencion , y privilegios , y sin reconocimiento alguno á sentençia , ó declaracion contra nosotros pasada en cosa juzgada , que negamos , y sin querer atribuir , ni reconocer en V. E. mas Jurisdiccion , que la Ordinaria de su Dignidad para este caso ; en cuya conformidad , y debajo de cuya protestacion , y solo en correspondencia de la Jurisdiccion Ordinaria Episcopal de V. E. y no en otra manera , presentamos à V.E. las licencias para predicar , y confesar , que tienen los Padres moradores en los Colegios de esta Ciudad , segun el orden que nos tiene dado nuestro Padre Provincial. Asimismo , y debajo de la misma protestacion , presentamos ante V.E. los Privilegios Apostolicos , en cuya virtud los Religiosos de la Compañia aprobados por el Señor Arzobispo de Mexico , ó por otro Señor Obispo de este Reyno , puedan predicar , y confesar en las demás Diocesis sin nueva licencia , y aprobacion , segun , y como lo han usado por mas de cinquenta años sin contradiccion alguna , y seis años à vista de V.E. en cuyo tiempo no se innovó de nuestra parte , ni se ha seguido otro estilo diferente del que nuestros antecesores , Varones de conocida ciencia , y virtud siguieron , y nos enseñaron : fundamento bastante para egercer los ministerios de predicar , y confesar con seguridad , y serenidad de conciencia , mientras no nos constare de otro derecho nuevo revocatorio de dichos privilegios , que aún no consta. Item exhibimos ante V.E. un traslado autentico de Cedula de su Magestad (que Dios guarde) en que dà licencia para que en las Indias usemos de los privilegios que en ella se contienen ; y de este papel , y dicha presentacion de privilegios , licencia , y Cedula Real , suplicamos á V. E. se sirva de mandarnos dár testimonio autentico en forma , que haga fé , para en guarda de nuestro

de-

derecho. Guarde nuestro Señor á V.E. en mayores aumentos. De estos Colegios del Espíritu Santo, y San Ildefonso, y Octubre veinte y tres de mil y seiscientos, y quarenta y ocho años. Diego de Monroy, y Juan de Figueroa.

475 **C**ON esto exhibieron las licencias de los sujetos que entonces estaban en la Puebla, que eran algunas de otros Obispos de diversas Diócesis, otras de los antecesores del Señor Obispo, y una, ó dos suyas. A los que las tenían suyas, y de sus antecesores, se las confirmó; y á los que las tenían de otros Obispos, hizo diferencia, porque á los que les halló que habían sido Rectores, ó Lectores en Teología, ó Varones ancianos, para mayor manifestacion de la ingenuidad de su animo, no los quiso reducir á examen, sino que les aprobó las licencias que tenían de los Obispos, y se las dió de nuevo; pero á otros que no conocia, que eran de primera aprobacion, y mozos, mandó que se examinassen, como parece por el papel siguiente. ^(a)

476 Habiendose enviado estas licencias al Padre Rector, las aceptó quanto á los aprobados, pero no quiso exponer á examen á los que no aprobaban sin él; con que el Señor Obispo tampoco quiso darles licencias, si primero no se examinaban.

477 Poco despues llegó el Breve de su Santidad, pasado por el Consejo de las Indias, sin embargo de haberse opuesto los Padres en aquel Tribunal á su egecucion; y habiendosele hecho notorio al Padre Andrés de Rada para que le obedeciese, respondió una carta muy llena de fundamentos contra su egecucion, que porque se ha de poner á la letra en el Memorial que se dió al Eminentísimo Cardenal Espada, ^(b) y su respuesta, satisfaciendo á todas las razones en que se funda, se deja de poner aqui. Habiendo vuelto á instarse por parte de los Padres de la Compañia, despues de pasado por el Consejo el Breve, que se volviessse á recoger, salió segundo Auto de Revista, mandando que se egecutasse, y despachando Cedula para que así se hiciessse, que es la que se sigue.

(a) Este papel, que seria el de las licencias de predicar, y confesar, se omitió por descuido de los que tuvieron á su cargo la primera impresion.

(b) Es el ultimo escrito de esta Defensa Canonica.

CEDULA REAL.

EL REY.

478



Everendo en Christo Padre, Obispo de la Iglesia Catedral de la Ciudad de la Puebla de los Angeles de la Provincia de Tlaxcala en la Nueva-España, de mi Consejo Real de las Indias. Por vuestra parte se presentó en él un Breve despachado por la Santidad de nuestro muy Santo Padre Inocencio Decimo, en favor de vuestra Dignidad Episcopal, y Jurisdiccion Ordinaria, sobre las licencias de confesar, y predicar los Religiosos de la Compañia de Jesus de vuestro Obispado, y las dudas que de vuestra parte se propusieron á su Santidad pidiendo declaracion de ellas, y otras que por la de los dichos Religiosos se propusieron, sobre que tambien la hubo; y aunque la dicha Religion de la Compañia se mostró parte, y pidió traslado para alegar en forma sobre la retencion de él, por decir que era contra el Patronazgo Real, y en perjuicio de los privilegios de su Religion, y turbacion de la paz, y quietud pública, se mandò llevar á mi Fiscal, y con lo que respondió se diò paso al dicho Breve, de que se despachó testimonio, el qual se os remitió en el Navio de aviso, que está para partir, de que por parte de la dicha Religion de la Compañia, y de la de San Francisco, y San Agustin se interpuso suplicacion, y se pidió que se recogiesse, y compeliessse á vuestro Procurador, á quien se habia entregado, á que le volviessse original, sobre lo qual se mandò llevar otra vez al Fiscal de mi Consejo, para que pidiesse lo que conviniesse. Y habiendose visto su respuesta en el dicho mi Consejo Real de las Indias, ha parecido que no se debe retener el dicho Breve, ni embarazar el testimonio, que de él se hubiere dado; pero quanto quiera que os toca la egecucion de él, como Ordinario del dicho Obispado, se ha considerado, que de no egecutarse con la blandura, atencion, y prudencia que se debe esperar de la con que procedéis siempre, se pueden originar algunos desconsuelos entre las dichas Religiones; ha parecido advertiros lo mireis con afecto, y benevolencia de Padre, y Pastor, como siempre lo habeis sido, sin mostraros con ellas desabrido, ni desazonado, sino grato, benigno, y liberal en todo lo que os tocáre, teniendolas en el egercicio de la predicacion, y confesion
por

por Coadjutores de vuestra propia obligacion, que como á Obispo os toca; de suerte, que entre vos, y ellas se conserve la paz, y conformidad, que siempre he deseado haya, sin que estas diferencias, que miran á encuentros de jurisdiccion, sean causa de que á las ovejas, y feligreses de vuestro Obispado les falte el pasto espiritual, que es el que les ha de conservar en paz; y así os ruego, y encargo, que con estas atenciones egecuteis el dicho Breve; y espero de vuestro zelo, al servicio de Dios, y mio, que si esta carta os alcanzare allá, lo haréis así por vuestra persona; y que quando os vengais, dejaréis tales ordenes, y preceptos, que en ausencia vuestra haya la misma conformidad, union, paz, y quietud entre las Religiones, y vuestros Provisores, Oficiales, y Subditos, como os lo vuelvo á encargar con todo afecto, porque si de aqui resultassen nuevas diferencias, ó alguna inquietud, no podria admitir facilmente la disculpa, estando tan en vuestra mano; mas de hacerlo como aqui os lo advierto, de mas de ser tan conforme á vuestra obligacion, me daré por bien servido de ello. De Madrid 12. de Diciembre de 1648. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor, Juan Bautista Saenz Navarrete.

479 **R** Emitió el Señor Obispo á su Provisor esta Cedula, y el Breve; y á la Real Audiencia escribió, estando ya para partirse de su Obispado á la Corte de España, pidiendole que lo auxiliasse, y egecutasse, en egecucion, y conformidad de que su Magestad lo ordenaba; y sin embargo que por parte de la Jurisdiccion Ordinaria se instó para que se despachasse Provision Real, en conformidad de lo resuelto por su Santidad, y su Magestad, se fue dilatando á instancia de los Religiosos de la Compañia con varios pretextos; y habiendolo entendido esto su Magestad, volvió con segunda Cedula á repetir las ordenes primeras para que se egecutasse.

480 Y habiendolo dilatado, y propuesto diversos pretextos para este intento, representando diversos inconvenientes afectados para conseguir la dilacion de egecucion tan importante, viendo que en tres años se habia suspendido la egecucion de este santo Breve, obligó á la Jurisdiccion Ordinaria á recurrir á su Magestad otra vez, y suplicar que tuviese por bien de mandar se egecutasse, representando las grandes conveniencias que resultaban de esto, y los grandes inconvenientes espirituales, y temporales de lo contrario, fundandolo con el Memorial siguiente, en el qual con toda claridad se representan.



AL REY NUESTRO SEÑOR.

SEÑOR.

481



*E la guerra resulta la paz , de las discor-
dias la concordia , de los particulares des-
conciertos el público sosiego , y serenidad.
A esto mira lo que dijo el Salvador de las
almas : Necessè est ut scandala ve-
niant : Necesario es que haya escanda-
los , ^(a) no porque dege de ser suma miseria el haberlos , y grave culpa
el causarlos , sino porque fructifican muchas veces leyes saludables,
decretos santos , y remedios convenientes , y de poco tiempo de guerra,
y desdichas , suelen proceder muchos siglos de paz , y felicidad.*

482 *Habiendose disputado en las Indias por la Jurisdiccion Or-
dinaria de la Puebla de los Angeles , y los Padres de la Compania de
Jesus (Religion gravissima , y santissima) diversas questiones Ecle-
siasticas , Espirituales , y Sacramentales (es de creer que fue , Señor ,
con buena intencion , y zelo de unas , y otras partes) no pudiendo
ajustarse entre sí , fue necesario el recurso á la Apostolica Sede , y
Romano Pontifice , Juez universal , è infalible de todas las Eclesias-
ti-*

(a) *Necessè est enim , ut veniant scandala. Matth. 18. v. 7.*

ticas controversias. Difiñiolas, y decretòlas con suma especulacion el Vicario de Christo Inocencio Decimo. Pasaronse con grande acuerdo por el Consejo Real de las Indias, Senado donde concurren tan graves, y doctos Varones, zelosos del servicio de Dios, y de V. M. Detienese su egecucion, y obediencia mas hà de tres años en la Nueva-España, por la oposicion de los interesados. Y porque para dár algun color á esta resistencia, sumamente contraria al sosiego, y pública paz, no solo de aquella Diocesi, sino de todas las Provincias circunvecinas, la toman por pretexto para lo contrario de lo que influye este santo Breve; ha parecido ponerlo otra vez en las Reales manos de V. M. y de sus Ministros, sucinta, y sencillamente explicado, para que se véa con claridad notoria, que no puede haber cosa mas conveniente, ni al servicio de Dios, ni al de V. M. ni al respeto debido á los Obispos, ni á la merecida esencion que gozan los Regulares, ni á las conciencias de los seculares, ni á la pública paz, y conservacion de aquellas Provincias, y ultima quietud, y afsiento de estas diferencias, porque en esta consideracion se sirva V. M. de tener por bien, que no se permita que en Provincias tan Catolicas, como las que están sujetas al suave yugo de su grande Religion, y zelo, degen de obedecerse, con la reverencia, rendimiento, y prontitud que es justo, Decretos Apostolicos tan utiles, y necesarios al bien de las almas; en cuya egecucion no podemos dejar los Obispos, Pastores comunes de ellas, de instar oportuna, è importunamente pedir, y suplicar á V. M. el remedio, como se hace en el Memorial incluso del Promotor Fiscal de la Puebla de los Angeles, que con este se pone en las Reales manos de V. M. para que ordene en todo lo que mas convenga.



SEÑOR.

483



El Promotor Fiscal del Obispado de la Puebla de los Angeles, dice : que habiendose ofrecido unas diferencias muy graves entre los Religiosos de la Compañia de Jesus de aquella Provincia, y la Jurisdiccion Ecclesiastica de la Puebla, sobre puntos Jurisdiccionales, y Sacramentales, de gran dependencia, y consequencia al bien de las almas de los vasallos de V.M. de aquella Diocesis, y Provincia, nombraron Conservadores los dichos Religiosos, recusando primero á la Real Audiencia, y dejando el conocimiento de Fuerzas solo en el Virrey que los favorecia, y se procedió á diversos Autos, hasta llegar á descomulgarse unos á los otros los Ecclesiasticos, y todos los demás procedimientos que constan á V. M. por su Real Consejo de las Indias : y que habiendose recurrido á la Sede Apostolica, y Santidad de Inocencio X. como á unico, y universal Juez de las Ecclesiasticas controversias, Vicario de Christo Señor nuestro en la tierra, para que sobre todos aquellos puntos, que se habian controvertido, y otros en que dudaban las partes, definiessse, y declarassse lo que debia hacerse, así por lo pasado, como por lo venidero, y recibiesse luz la Iglesia, y los Prelados Ecclesiasticos, y Regulares, y los súbditos seculares de lo que habian de obrar, y creer en materias tan graves, y que son muchas de ellas medios necesarios para la salvacion de las almas, y válida administracion de los Santos Sacramentos ; su Santidad, despues de haber oído largamente á los Religiosos de la Compañia, que para esforzar mas su causa pidieron en nombre de otras Religiones (que no han pleyteado con el Obispo) consultado por una Congregacion espesialmente diputada para esto, definió la causa, decretando, que fue nulo el nombramiento de los Conservadores, y sus Censuras inválidas ; y por el contrario, lo actuado por el Obispo, y su Provisor, justo, y conforme á Derecho, determinando asimismo los dubios, que por una, y otra parte se propusieron, como consta del Breve expedido á catorce de Mayo de mil y seiscientos, y quarenta y ocho.

Ha-

484 Habiendose presentado, Señor, este Breve original en el Real Consejo de las Indias, para que se pasasse por él, y tuviesse su egecucion lo resuelto por su Santidad, se opusieron los Religiosos de la Compañia á ella, no obstante que de conformidad con el mismo Obispo habian pedido las declaraciones en Roma: y despues de haber alegado, por medio de su Procurador el Padre Lorenzo de Alvarado, quanto les pareció conveniente, mandó el Consejo, que pasasse el dicho Breve, reconociendo, que eran puntos Espirituales, y Sacramentales gravísimos, y que con su decisión se quietaban las conciencias por lo pasado, y alumbraban los entendimientos para que en lo de adelante no sucedieffen semejantes desordenes; y se mandó á Juan Diaz de la Calle, Oficial mayor de la Secretaría de la Nueva-España, que assi en el dicho Breve, como en sus testimonios autenticos, pusiesse certificacion de haberse pasado por el Consejo.

485 Despachado, Señor, y entregado á la parte del Obispo el Breve original, y remitido á las Indias con testimonios autenticos del mismo Oficial mayor, de que se habia pasado por el Consejo, volvieron los Religiosos de la Compañia á hacer nuevas instancias en él para que se recogiera; y sin embargo que en estas materias no ha estilado este gran Tribunal que haya mas conocimiento, que la desnuda vista de las Bulas, ó Breves, y el Decreto de que pase, ó se retenga para suplicar á su Santidad; con todo esso, por las muchas instancias de la Compañia se volvió otra vez á reconocer, y disputar, y salió segundo Auto, mandando que se egecutasse, y lo que es mas, se despachó Cedula, su fecha en Madrid á doce de Diciembre de mil seiscientos quarenta y ocho, cuya copia se presenta en este Memorial.

486 Habiendo llegado esta Real Cedula, y otro testimonio autentico del Breve á la Vera-Cruz, al tiempo que el Obispo de la Puebla estaba para embarcarse á estos Reynos, en egecucion de las ordenes, y honras con que V. M. fue servido de mandarselo, proveyó Auto en conformidad de la misma Cedula, y lo remitió al Obispo electo de Honduras, su Provisor, para que se egecutasse como V. M. lo ordenaba, y escribió á la Real Audiencia, pidiendo que se hiciesse notificar el Breve, y sus declaraciones, como tan importantes al bien de las almas, quietud de las conciencias, y de la misma Republica, y vecinos, que todos deseaban sossegarse con el fin ultimo de estas impor-

tan-

tantes, y graves controversias. Y habiendose acudido por parte de la Jurisdiccion Ecclesiastica con la Cedula, y Breve al Real Acuerdo, reconociendo los Religiosos de la Compania, que era preciso que se egecutasse, si no se valian de medios eficaces para lo contrario, procuraron con el Fiscal Licenciado Don Pedro Melian, que lo es de aquella Real Audiencia, ofendido contra el Obispo de la Puebla su Visitador, detuviesse el despacho muchos meses; y despues, con diversos memoriales, y contradicciones de los dichos Religiosos, fueron suspendiendo, y deteniendo su despacho, de suerte, que en mas de año y medio no se pudo conseguir la egecucion de lo que su Santidad, y V. M. uniformemente tienen mandado en materia tan grave.

487 Por lo qual, habiendo entendido esto V. M. y los graves daños que resultan, assi á la quietud de las conciencias de aquellos vasallos, como á la obediencia que se debe à V. M. y al Pontifice Sumo, de resistir por medio de estas dilaciones las ordenes Apostolicas, y mandatos Reales, volvió V. M. á sobrecartar la Cedula primera para que se egecutasse, encargandolo con severas, y graves palabras, como parece por las que se siguen.

488 *Y porque despues de esto se ha entendido en mi Consejo Real de las Indias, que aunque se remitieron á essa Audiencia las dichas Cédulas, y se recibieron en ella con el dicho Breve de su Santidad, no se han egecutado, y que seria conveniente mandaros, y encargar á los Cabildos Ecclesiasticos, que guardéis el dicho Breve, que fue despachado en contradictorio Juicio, pasado por el dicho mi Consejo por Autos de Vista, y Revista, como en él se contiene, y sobre que los Religiosos pidan licencias á los Ordinarios para confesar, y predicar en su Diocesis, despachandose sobrecarta de las dichas Cédulas, y que de no observarse se origina, que las almas de aquel Obispado estén enredadas, y turbadas las conciencias, mezclandose muchos absurdos, y disputas, y todo cesa sujetandose á lo que resuelven los Superiores, y que esto se egecutará luego si quereis vos el mi Virrey, y que todas las Religiones obedecen el Breve, y solo los Padres de la Compania lo resisten; y que hasta agora tiene essa Audiencia retenido el Breve, y las Cédulas aquí infertas, sin haber querido proveer sobre los muchos pedimentos que se han hecho por el Provisor, y Gobernador de la Puebla acerca de que se les vuelva, pues essa Audiencia tiene mandado se egecute. Y habiendose visto por los del dicho mi Consejo de las Indias,*

aten-

atendiendo á lo referido , y á los motivos , y causas por que mandè egecutar el dicho Breve por las Cédulas aqui insertas , en la forma , y como por ellas parece , y porque conviene al servicio de Dios , y mio , y quietud de essas Provincias , que lo contenido en ellas se egecute , os mando las veais , guardeis , y cumplais , y hagais guardar , y cumplir , sin ir , ni pasar , ni consentir que se vaya , ni pase contra su tenor , y forma en manera alguna , que assi es mi voluntad. Fecha en Madrid à diez y ocho de Marzo de mil y seiscientos , y cinquenta y un años.

489 **H**abiendo llegado estas , y otras Cédulas á la Nueva-España , en que se advertia lo que se debia obrar en estas materias , y otras de la Puebla , fue muy público , que dijo el dicho Fiscal á las partes , viendo que el Virrey estaba inclinado á guardarlas , y egecutarlas ; que *no habia que dár cuidado , que para todo habia remedio* ; y luego que le dieron vista de estas Cédulas , detuvo el despacho algunos meses , y ultimamente formó artículo para que se presentasse el segundo Breve original , para cotejarlos con los testimonios autenticos , que se habian pasado por el Consejo , certificados de Juan Diaz de la Calle , para motivar nuevas dilaciones con este artículo.

490 La parte de la Jurisdicción Eclesiástica , viendo que le habia presentado otro duplicado , y se quedaban con los testimonios , y con los originales que presentaba en esta causa , y que la iban despojando , y desnudando de los instrumentos de su derecho , habiendo rehusado algun tiempo el entregarlo , pues tenían los testimonios autenticos certificados por el Oficial mayor del Consejo , que son los que se presentan conforme el estilo , que era lo que bastaba ; con todo esso , reconociendo que no habia otro remedio para que respondiesse el Fiscal , hubo de entregar el original al mismo Virrey ; y sin embargo de haber visto , que el original , y los testimonios autenticos son una misma cosa , no quisieron despachar la egecucion de este Breve , antes bien buscando el Fiscal algun modo sutil como se pudiesse desacreditar lo resuelto por la Sede Apostolica en favor de la Jurisdicción Eclesiástica , y dár color de que se obedecia en algo á V. M. en estas materias , viendo que habia Cédula anterior para que se absolviesse *ad cautelam* el Provisor , y los nombrados Conservadores , y que se habia enviado el duplicado con los demás despachos en esta ocasion , siendo assi que esto lo ordenó el Consejo antes
que

que su Santidad declarasse quales Censuras eran válidas , ó inválidas , y quien habia procedido , ó no, conforme á Derecho ; pidió el dicho Fiscal egecucion de esta Cedula , y que se despachasse mandamiento para que el Provisor se absolviesse *ad cautelam* de las excomuniones fulminadas por los nulos Conservadores , y los Conservadores se absolviesssen tambien *ad cautelam* de las excomuniones fulminadas por el Provisor , quando esto estaba hecho tres años antes, y assi se huvo de hacer.

491 De suerte, que lo que se consiguió, Señor , con haber remitido el Breve , pasado por el Consejo , á aquellas Provincias, y ponerlo en poder del Fiscal , fue suspenderlo en lo principal, y en todo lo que quita los animos , y pacifica las animas , y contravenir en lo que mira á las Censuras ; pues habiendo declarado su Santidad , que las fulminadas por los pretendidos Conservadores fueron nulas , é inválidas , pedir despues de esto el Fiscal, que se absuelva al Provisor *ad cautelam* de las Censuras fulminadas por ellos , es dudar claramente de la potestad , ó de la voluntad de su Santidad , que lo uno es contrario á la Fé , y lo otro á las expresas palabras del Breve ; y tambien pedir , que se absuelvan los Conservadores *ad cautelam* , despues de haber declarado su Santidad , que fueron válidas las Censuras del Provisor , quando en esse caso no se han de absolver sino absolutamente , es caer en el mismo inconveniente , y en la duda del poder , ó de la voluntad del Pontifice , siendo el uno constante , y la otra evidente por el mismo Breve. Y en esta forma se ha egecutado , ó por mejor decir contravenido , y vuelto á enredar lo que toca á las Censuras , quedando descomulgados los demás Religiosos , á los quales la Jurisdiccion Ordinaria , por confesar sin licencia , y otras causas descomulgó , y que su Santidad tiene declarado , que pudo descomulgar , dejando el Fiscal en todo lo demás (que es lo principal) suspendido el Breve , y detenido en su poder , ó en los Oficios del Acuerdo , obrando con esta irrision , y burla de lo resuelto por su Santidad.

492 Consiguientemente á esto , Señor , los Religiosos de la Compañia dieron peticion , contradiciendo en la Real Audiencia estas Apostolicas Letras ; y para hacer mas cuerpo á su contradiccion , procuraron que los Provinciales de otras Religiones firmassen su peticion , y no lo pudieron conseguir de los Carmelitas Recoletos , ni Franciscos Descalzos de San Pedro de Alcantara,

que

que digeron no querian, ni podian oponerse á los Breves de su Santidad, y Cédulas de V.M. Y porque el Provincial de nuestra Señora de la Merced la firmó, le reprehendió severamente su Vicario General el Maestro Fray Jacinto de la Palma, Varon docto, y zeloso del servicio de Dios, y le mandó que la repusiese, sobre que tambien se formó articulo. Y lo que causa mas admiracion, uno de los Provinciales que la firmaron fue Fray Juan de Paredes, Conservador nombrado en esta causa, el qual con una temeridad nunca vista contradecía, y se oponia, con los que le nombraron por Conservador, al Breve de su Santidad, y Cédulas de V. M. en las quales se declaraba no haber podido ser Conservador, y se anulaban todos sus Autos, defendiendo publicamente descomulgado, como Provincial, contra el Pontifice, y Rey, lo que habia errado como Conservador. Hallandose con estos repetidos escandalos todas aquellas materias, y causas en grandísima confusion, los descomulgados celebrando con publicidad, y los que han confesado con los que ha declarado su Santidad que no tenian privilegios para ello, ni pedian licencias del Ordinario, ni se hallaban con ellas, en graves escrúpulos. Los Pueblos, y los Ministros discurriendo, y disputando, si obliga en conciencia el Breve de la Sede Apostolica, mandado egecutar por V.M. detenido, y suspendido por el Fiscal; y finalmente todo lleno de disensiones, confusiones, y escrúpulos, y perturbacion de la pública paz.

493 Y porque esta materia, Señor, es gravísima, y para que se sirva V.M. de que se forme el concepto en ella que se debe, pues es de creer, que si este se igualara á su importancia, se huviera castigado con severidad á los Ministros, que se oponen á su egecucion; y tambien se véa, que este santo Breve asegure la quietud pública, que tanto conviene establecer en los Pueblos, será preciso representar á V. M. sucintamente los daños, que de no egecutarse resultan, así á lo público, como á lo particular de aquellas Provincias, para que V.M. y su Consejo Supremo tengan por bien de dar tales ordenes, que se reparen tantos, y tan graves inconvenientes con un medio tan facil, y quando generalmente todos desean, como el de que V.M. y su Santidad sean obedecidos, y sus ordenes, y decretos respetados, y egecutados en puntos tan graves, y necesarios para el bien de las almas.

494 Lo primero, Señor, debe ponderarse el mal ejemplo que causa ver, que en un Reyno Catolico, y tan obediente á V.M. y á su Santidad, como aquel, se resista por Ministro, ni vasallo alguno, con dilataciones como la de tres años, lo que manda un Pontifice Sumo, y un Rey tan Catolico como V.M. en una causa santísima, y necesarísima, y tan grave como la Sacramental; porque de esta falta de respeto á las Reales Ordenes, y Apostolicos Decretos, sobre lo mucho que se ofende á Dios, que es el mayor daño, bien se dejan ver los graves inconvenientes, que en lo espiritual, temporal, y politico pueden resultar.

495 Lo segundo: pesa mas esto, quanto la materia es tan facil en su egecucion, pues en mandando la Audiencia Real, que se cumplan las ordenes de su Santidad, y de V. M. y notificando el Breve al Provincial de la Compañia, ó al Rector de la Puebla, ó al que se muestra parte en su contradicion, cosa que se puede hacer en media hora; y despachando provision en esta conformidad, y en absolviendo el Provisor á los descomulgados, queda todo aquello sossegado, quieto, y pacifico, el Pontifice obedecido, y V. M. respetado, y las conciencias de sus vasallos con serenidad; y se tienen reglas ciertas, y claras, con que se debe obrar para en lo de adelante en lo Espiritual, y Sacramental, sin que esto tenga otra alguna hechura, ni dificultad.

496 Lo tercero: la grave ofensa que se hace á la persona Real, que ha sido consultada en estas materias, y al Consejo de las Indias, de que lo resuelto por V. M. en materia tan grave vuelva otra vez á disputarse en la Real Audiencia, Tribunal inferior á V.M. y al Consejo; y que de egecutores se hagan Jueces del supremo juicio, y que puedan revocar lo que de V.M. y de tan gran Tribunal procede; y que los Breves Apostolicos, despues de haberse pasado por los Superiores, puedan ser suspendidos por los inferiores, ni por Ministro alguno, y mas tanto tiempo como el de tres años: que todo esto, claro es que está lleno de malas consecuencias, y escrúpulos, y mas si lo dispusiese con maña un Fiscal, solo por haber pasado al Oficio los desconsuelos, que en la persona le causó el de Visitador, y satisfacerse de él en las causas de su Jurisdiccion.

497 Lo quarto: para que conste á V. M. la utilidad grande que resulta á lo público, y á la paz universal de aquellas Provincias

POR LA JURISDICCION ECLESIASTICA. § 23

cias de la egecucion de este santo Breve , y sus declaraciones , y quan conveniente es á la quietud de aquellas Provincias , y aun de toda la Christiandad en lo espiritual , y temporal , se propondrá á V.M. á la letra el Breve , fiel , y propiísimamente traducido de orden del Consejo por Francisco Gracian Berruguete , Secretario de V.M. en la Interpretacion de Lenguas ; y en cada una de sus clausulas sucintamente se representará á V.M. las conveniencias que tiene á lo público , y al servicio de Dios , y de V.M. y bien de aquellas Provincias lo resuelto por su Santidad ; y por el contrario , los graves inconvenientes , y escandalos que resultan de suspender , y resistir á su egecucion.



B R E V E
DE S U S A N T I D A D
I N O C E N C I O X.

INOCENCIO PAPA X.

498



Ara la venidera memoria. Por quanto , segun tenemos entendido , ha habido algunas diferencias entre el Venerable Juan , Obispo de la Puebla de los Angeles , en las Indias Occidentales , de la una parte , y los amados hijos los Clerigos Regulares de la Compañia de Jesus , sobre el haber de egercer el oficio de la predicacion de la palabra de Dios , assi en las propias Iglesias de los dichos Clerigos Regulares con solo pedir la bendicion del Obispo , como en las ajenas pidiendo ; y alcanzando licencia del mismo Obispo Diocesano ; y tambien sobre el poder confesar á los seglares , precediendo el examen , ó aprobacion del dicho Obispo Diocesano , lo qual pretendian poder hacer los dichos Clerigos Regulares de su propia autoridad , en virtud de los Privilegios Apostolicos concedidos á la dicha Compañia , sobre lo qual en aquellas partes se habian hecho diversos Autos judiciales , y por parte de los dichos Cleri-

gos Regulares se habian elegido Conservadores de los dichos privilegios. ^(a)

499 En estas clausulas , Señor , y en la relacion de este Breve de su Santidad , se manifiesta claramente , que el Obispo de la Puebla no tuvo diferencia alguna con las Religiones de su Obispado , que son las de Santo Domingo , San Francisco , San Agustín , Nuestra Señora de la Merced , Nuestra Señora del Carmen de la Recolección , y Franciscos Descalzos de San Pedro de Alcántara , porque ninguna de ellas tuvo pretension de predicar , ni confesar sin licencia del Ordinario á los seglares , antes bien quantos Predicadores , y Confesores habia en aquella Ciudad , y Diócesis de estas Sagradas Ordenes , tenian licencia del Obispo , ó de sus Antecesores. Tampoco se pretendió por el mismo Obispo revocar , ó limitar las licencias dadas por sí , ó sus antecesores , que fue el pleyto que tuvo en Cordova su Obispo Don Martin de Lobera , y en otras partes otros Prelados , en el Reynado del Serenísimo Felipe Tercero , Padre de V.M. sino solamente de ajustar , que los Religiosos de la Compañia de aquel Obispado tuviesen licencias del Ordinario , ó las pidiesen para confesar á los seglares : punto en que las demás Religiones nunca han pretendido eximirse , por lo menos en aquella Diócesis , y lo mismo debe ser en las demás. Tampoco han pretendido las otras Religiones consagrar Aras , ni Calices , ni administrar los Santos Sacramentos del Matrimonio , y Bautismo á los seglares , que acudian á sus haciendas , ni casi todo lo que se define en este Breve Apostolico. Y no obstante esto , solicitando estos Padres las firmas de dos , ó tres Superiores de otras Religiones , se han válido del nombre de todas al seguir esta causa , en que han sido vencidos en Roma , para hacerla comun ; y esto se advierte para mejor conocimiento del hecho , y que sean mas notorias las disposiciones faciles de la egecucion de estas santas letras , y quan ligeros son los pretextos ,
que

(a) *Innocentius Papa X.* Ad futuram rei memoriam. Cum sicut accepimus , aliquæ fuerint ortæ differentie inter Venerabilem Fratrem Joannem , Episcopum Angelopolitanum , sive populi Sanctorum Angelorum in Indijs Occidentalibus ex una , & dilectos filios Clericos Regulares Societatis Jesu partibus ex altera , de & super munere prædicationis verbi Dei , tam in proprijs eorundem Clericorum Regularium petita solum Episcopi benedictione , quam in alienis Ecclesijs petita , & obtenta ab eodem Episcopo Diocesano licentia exercendi , necnon super confessionibus laicorum audiendis prævio examine , sive approbatione ejusdem Episcopi Diocesani , quæ dicti Clerici Regulares in vim privilegiorum prædictæ Societati , Apostolica auctoritate , concessorum , sibi proprio jure licere prætendebant , & desuper in partibus fuerit devotum ad plures actus judiciales , & pro parte Clericorum Regularium hujusmodi , ad electionem Conservatorum privilegiorum hujusmodi.

que suelen formarse en las Indias para embarazar las ordenes de V. M. aunque sean las que están amparando , y defendiendo los Apostolicos Decretos.

BREVE DE SU SANTIDAD.

500 **Y** *Afsi en nombre del dicho Juan Obispo , como de los Clerigos Regulares , para acabar con estas diferencias, nos fueron propuestas ciertas dudas en orden á la decision de ellas , y quanto á la Jurisdiccion de los Ordinarios en los esentos , y á la esencion de los dichos Clerigos Regulares de la Jurisdiccion del Ordinario , á las quales ambas partes deseaban que se respondiesse , y que por nuestra autoridad Apostolica se mandasse , y estableciesse lo que acerca de esto se habia de observar. (a)*

501 Por esta clausula , Señor , consta con evidencia la conformidad con que fue consultada la Apostolica Sede por el Obispo de la Puebla , y los Religiosos de la Compañia, por ser aquella suprema censura á quien pertenece el conocimiento , y determinacion de las causas Eclesiasticas , Espirituales , y Sacramentales, sobre que se fundaba esta diferencia. Y si por las partes , Señor, fue uniformemente consultada la Catedra de San Pedro (como lo dice el Sumo Pontifice Inocencio X.) para que con lo que se respondiesse , y por la autoridad Apostolica se estableciesse , tuviessen entendido unos , y otros lo que acerca de esto habian de obrar ; justo es que de conformidad se obedezca lo que de conformidad se consulta , y su Santidad determina; y tambien si es afsi que se dice en esta clausula , que fue consultado para saber lo que *debemos observar* ; claro está , que obediente , y rendidamente *deben observar* estos Padres lo que su Santidad ha declarado, y determinado. Asimismo si fue consultada la Sede Apostolica para *acabar con estas diferencias* ; justo es que *se acaben estas diferencias* con la obediencia , que es preciso se aumenten con la repugnancia.

(a) Nobisque tam dicti Joannis Episcopi , quam eorumdem Clericorum Regularium nominis , pro sopiendis differentiis hujusmodi , quædam dubia decisionem differentiarum prædictarum , necnon jurisdictionem Ordinariorum in exemptos , & ipsorum Clericorum Regularium exemptionem à jurisdictione Ordinarii concernentia fuerint proposita , ad quæ auctores partes responderi , & quid desuper observandum sit auctoritate nostra Apostolica statui , & stabiliri desiderabant.

BREVE DE SU SANTIDAD.

502 **N**OS, que de buena gana miramos por la quietud, y sosiego de todos los Fieles, y particularmente de los Eclesiásticos, cometimos las tales diferencias á una Congregacion particular de ciertos Venerables hermanos nuestros, Cardenales de la Santa Romana Iglesia, y de algunos amados hijos Prelados de la Corte Romana, para que lo examinassen. (a)

503 En esta clausula, Señor, parece que tuvo presente su Santidad la conveniencia práctica de la egecucion de estos santos Decretos; porque toda la seguridad pública, y la perpetuidad de la paz espiritual de aquella Diocesi consiste en que se acaben con su egecucion, y obediencia, y la de V. M. tantas diferencias, y discordias, como hoy trahen inquietas aquellas Provincias, y lo estarán hasta haberse egecutado lo resuelto por su Beatitude.

504 Porque aquellas palabras: Nos, que de buena gana miramos por la quietud, y sosiego de todos los Fieles, particularmente los Eclesiásticos, cometimos las tales diferencias, &c. manifiestan, que no puede haber quietud quando huviere dudas, y disputas en las controversias de los inferiores, entretanto que no las determinaren las sentencias, y decisiones de los Superiores; pues claro está; que el sosiego de los Fieles consiste en saber lo que han de obrar en los casos dudosos: claro está que consiste la paz de los litigantes en rendirse á la determinacion de los Jueces: claro está que consiste la paz de los Pueblos en la obediencia de los Magistrados: claro está que consiste la paz de la Iglesia en la subordinacion á la Sede Apostolica: claro está que si por parte de la Jurisdiccion Ordinaria se descomulgó á los que juzgó trasgresores de los Apostolicos Decretos, y por la de los nombrados Conservadores se descomulgó al Prelado, y á su Provisor, por juzgar que podian hacerlo, que han de estar hoy confusos los Pueblos, y los Eclesiásticos, y los Regulares, para saber qué Censuras son válidas, y á quien han de tener por incursos, y evitarlos, y no con-

(a) Nos, qui omnium Fidelium, & præsertim Ecclesiasticorum quieti libenter incumbimus, differentias prædictas, totumque negotium particulari Congregationi aliquorum Venerabilium fratrum nostrorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium, & dilectorum filiorum Romanæ Curie Prælatorum examinandum commisimus.

concurrir con ellos en los Oficios Divinos: claro está: que les ha de causar confusion el ignorar, qué Autos fueron conforme á Derecho, y quales contra él; con que es preciso, que hasta que esta Sentencia, Decretos, y Breve Apostolico sea obedecido, no se quieten los animos, ni sosieguen las conciencias. Y aunque es así, Señor, que el Consejo, hasta que su Santidad huviera determinado, y resuelto sobre el punto principal, ordenó que se absolviesen *ad cautelam* unos, y otros; pero ni esto se egecutó, ni despues de resuelto por su Santidad es bastante á quietar las conciencias, quando se huviera egecutado; porque habiendose de absolver ahora absolutamente los declarados incurfos por su Santidad, no importa haberse absuelto dudosamente *ad cautelam*.

505 Lo primero: porque ahora yá es cierta la jurisdiccion, y la excomunion, y así ha de ser cierta, y determinada la absolucion por la Jurisdiccion que venció.

506 Lo segundo: porque ni los Conservadores se absolvieron, ni aun *ad cautelam* (como lo ordenaba el Consejo) pues no precedió comision del Obispo; sino que enviaron testimonio de que privadamente se habían absuelto, siendo así que es nula la absolucion que no se dá por el Juez que descomulgó, antes bien el uno de los Conservadores fue hallado muerto en la cama el año de 49. en el Convento donde era Prior; y el otro, de quien se habló en el num. 492. habiendole elegido por Provincial estando descomulgado, entendido este exceso por su General el Maestro Fray Juan Bautista Marinis, y lo que habia obrado siendo Conservador, le ha privado del oficio de Provincial, y de voz activa, y pasiva, y de otros honores, dandole otras graves penitencias, que han sido notorias al Consejo, y en Roma, donde se han formado, y por donde han pasado estos despachos.

507 Lo tercero: porque los demás Religiosos de la Compañia, á quien descomulgó el Provisor porque confesaban, y predicaban sin licencias, é impedían la Jurisdiccion Eclesiastica Ordinaria, y que ha declarado su Santidad, que en esta parte debia, y podia fulminar Censuras, nunca se han querido tener por descomulgados; con que los Pueblos han vivido con perpetua inquietud, unos oyendo sus sermones, y Misas, otros huyendo de ellas, por no participar *in Divinis* con los descomulgados, y no incurrir con ellos en las mismas Censuras, ni pecar mortalmente.

Con

Con lo qual , entretanto que estos no se absuelvan , de suerte que lo sepan los Fieles , cosa que se puede hacer facilmente por la mano del Obispo , ó su Provisor , por ser solos cinco , ó seis Religiosos , todo ha de quedar en la misma desorden , y confusion , y han de estar escandalizadas las conciencias , Dios gravemente ofendido con el desprecio público de las armas sagradas de la Iglesia , y de los Apostolicos Decretos , y Reales Cédulas , cuya egecucion se halla divertida por los particulares intentos de los pocos interesados , que se oponen á esto por sus particulares intentos , en grave perjuicio de la comun-quietud , y paz , con fomento de muchas discórdias , por no egecutar , y obedecer lo que está tan santamente determinado por el Sumo Pontifice , y mandado observar por V. M.

BREVE DE SU SANTIDAD.

508 **L**OS quales , despues de oídos muchas veces los Procuradores del dicho Juan Obispo , y tambien el Procurador General de la dicha Compañia , considerando atentamente el caso , respondieron á todas las dudas , y pretensiones de una , y otra parte propuestas , en la forma , y manera siguiente , es á saber. (a)

509 Esta clausula , Señor , manifiesta claramente , que no pueden quejarse los Religiosos de la Compañia de que no han sido oídos por la Sede Apostolica , pues no una , sino muchas veces afirma su Santidad , que fueron oídos por medio del Procurador General de la Compañia de Jesus ; Religion gravissima , y doctissima , y que resplandee tanto en letras , y santidad , y que , principalmente en Roma , tiene tanta autoridad , y mano , como lo merece el fruto con que sirve á la Iglesia Catolica ; y despues de oída esta grave Religion , afirma su Santidad , que se consideró atentamente el caso por la Junta , y Congregacion de doctissimos , y en sabiduria , y Derecho ; como en Dignidad ; Eminentissimos Cardenales , y de tal rectitud , y limpieza de afectos , que podia quietarse el animo mas desconfiado con tan suprema censura , particularmente siendo tan desiguales las fuerzas de la diligencia , y sollicitud de una , y otra parte , pues pleyteaban un

Pre-

(a) Qui , auditis saepius Procuratoribus praedicti Joannis Episcopi , necnon Procuratore Generali Societatis praedictae , negotio mature discussio , omnibus dubiis , & petitionibus hinc inde propositis , responderunt prout sequitur , videlicet.

Prelado , que se hallaba dos mil leguas de la Corte Romana en las Indias , y en su nombre dos Sacerdotes estrangeros enviados por él , contra tanta autoridad como tiene toda la Compañia en Roma.

510 Y para que conste á V. M. los graves sujetos , y Prelados , que compusieron esta Sagrada Congregacion , especialmente asignada para esto , aunque todo sobra el dia que está confirmada por la Sede Apostolica ; todavia , para circunstancia de mayor ponderacion de la exaccion , atencion , y consideracion con que fueron oídos los Padres de la Compañia , y determinada esta materia , parece conveniente nombrarlos , y son los siguientes. Los Eminentísimos Bernardino Espada , Obispo Albanense , Cardenal , Prefecto de esta Sacra Congregacion : Marco Gianneto , titulo de San Pedro *ad Vincula* , Cardenal , y Vicario de su Santidad : Julio Saquero , Cardenal , titulo de Santa Susana , Prefecto de la Signatura de Justicia : Ulderico , Cardenal Carpeña , titulo de Santa Anastasia : Marco Antonio Francioto , Cardenal , titulo de Santa Maria de la Paz : Prospero Fagnano , Secretario emerito de la Santa Congregacion de los Obispos , y de los Regulares : Monseñor Farnesio , Arzobispo de Patraso , Gobernador actual de Roma , y entonces Secretario de la Congregacion de los Obispos , y Regulares : Monseñor Francisco Paulucio , Secretario de la Congregacion del Santo Concilio de Trento , todos Varones eruditísimos , y sapientísimos. Estos Cardenales , y Prelados , Señor , bastantes á ilustrar un Concilio General por sus puestos , y letras , dieron la sentencia , y Decreto siguiente , despues de haberlo consultado con su Santidad.

DECRETO DE LA SACRA Congregacion , inserto , y confirmado en el Breve de su Santidad.

511 **L**A Sacra Congregacion , diputada por el Santísimo Señor nuestro , sobre las diferencias que se tratan entre el Obispo de la Puebla de los Angeles en las Indias Occidentales , y los Religiosos de la Compañia de Jesus , despues de oídos muchas veces los Procuradores enviados por el dicho Obispo á esta Ciudad , y el Procurador General de la dicha Compañia , y examinado atentamente el
Tom. XII. Te caso:

caso: acordó, que los dichos Religiosos por ningún caso pueden confesar á personas seglares en la Ciudad, y Diócesis de la Puebla de los Angeles, sin aprobación del Obispo Diocesano, ni predicar la palabra de Dios en las Iglesias de su Orden sin pedirle su bendición, ni en las demás Iglesias sin su licencia; ni en las Iglesias, aunque sean de su Orden, contra su voluntad; y que los que contravinieren puedan ser apremiados, y castigados por el Obispo Vice-Delegado de la Sede Apostólica, aun con Censuras Eclesiásticas, en virtud de la Constitución de Gregorio Decimoquinto de santa memoria, que comienza: *Inscrutabili Dei providentia*; y que segun esto, el Obispo, ó su Vicario General pudieron mandar á los dichos Religiosos, que no mostraron haber alcanzado la dicha aprobación, y licencia, que dejassen de confesar, y predicar la palabra de Dios, so pena de excomunion lata sententia; ni por esta causa pudieron los dichos Religiosos, como por manifestos agravios, y violencias, nombrar Conservadores, ni ellos después de nombrados, como está dicho, pudieron fulminar excomunion indebida, y nulamente contra el Obispo, y su Vicario General. Pero la Santa Congregación exhorta, y amonesta de parte de Dios al Obispo, que acordándose de la mansedumbre christiana, se haya con paterno afecto con la Compañía de Jesús, que con su loable Instituto, y Regla ha trabajado, é incesantemente trabaja con tanto fruto en la Iglesia de Dios; y reconociéndola por útil ayudadora en el gobierno de su Iglesia, benignamente la ampare, y favorezca, y la restituya á su primera benevolencia, como la Sacra Congregación confía de él, y se promete por muy cierto lo hará así, pues tiene conocido su zelo, piedad, y cuidado Pastoral. Dado en Roma á diez y seis dias del mes de Abril del año de mil y seiscientos, y quarenta y ocho. (a)

En

(a) Sacra Congregatio à Sanctissimò Domino nostro deputata super contròversis vertentibus inter Episcopum Angelorum in Indiis Occidentibus, & Religiosos Societatis Jesu, sæpius auditis Procuratoribus ab eodem Episcopo ad urbem ablegatis, necnon ipsius Societatis Procuratore generali, negotioque maturè discussò, censuit, præfatos Religiosos nequaquam posse in Civitate, ac Diocesi Angelopolitana personarum secularium confessiones audire sine approbatione Episcopi Diocesani, nec verbum Dei prædicare in Ecclesiis sui Ordinis, non petita ipsius benedictione, nec in aliis Ecclesiis sine ejus licentia, nec in Ecclesiis etiam sui Ordinis ipso contradicente; & contravenientes ab Episcopo, tamquam Sedis Apostolicæ Delegato, coerceri, & puniri posse, etiam censuris Ecclesiasticis, in vim constitutionis sanctæ memoriæ Gregorii Decimiquinti, quæ incipit: *Inscrutabili Dei providentia*, ac proinde memoratis Religiosis, qui hujusmodi approbationem, ac licentiam se obtinuisse non docuerunt, potuisse Episcopum, seu ejus Generalem Vicarium præcipere sub pœna excommunicationis lata sententiæ, ut à confessionibus audiendis, & verbi Dei prædicatione abstinerent; nec ob eam causam licuisse dictis Religiosis, quasi á manifestis injuriis, & violentiis eligere Conservatores, eosque, ut præfertur, electos in Episcopum, ejusque Vicarium Generalem indebite, ac nulliter excommunicationem fulminasse: cæterum, Sancta Congregatio serió in Domino hortatur, ac monet Episcopum, ut Christianæ mansuetudinis memor erga Societatem Jesu, quæ laudabili suo

512 En este Decreto, y sentencia, Señor, se advierte lo siguiente. Lo primero: el haber sido *muchas veces oídos* los Procuradores de una, y otra parte, donde dice: *Despues de oídos muchas veces, &c.* con que tanto mas debemos quietarnos, quanto mas á nuestra satisfaccion unos, y otros fuimos oídos.

513 Lo segundo: la atencion con que fue examinado el caso por la Sacra Congregacion, donde dice: *Examinado atentamente el caso*, con que se manifiesta la deliberacion, y feso con que se procedió.

514 Lo tercero: la decission clara de que *por ningun caso* pueden confesar á personas seglares en la Ciudad, y Diocesis de la Puebla de los Angeles sin aprobacion del Obispo Diocesano, pues aquellas palabras *por ningun caso* no dejan de causar ponderacion á la evidencia de la declaracion, y la necesidad de la egecucion de este santo Breve para que se quieten las conciencias de los Confesores, y de los penitentes, que por lo pasado, ó por lo venidero obraren, ó huvieren obrado en esto, lo qual no puede dejar de ser conveniente á la paz comun, pues se sosiegan con ello en lo espiritual (sabiendo unos, y otros lo que deben hacer) las conciencias, que tanto influyen entre los Christianos en lo temporal.

515 Lo quarto: el predicar la palabra de Dios *con bendicion de los Obispos, y su consentimiento*, tambien causa gran sosiego, y satisfaccion á los subditos espirituales, y consuelo á los mismos Regulares, viendo que con toda conformidad son Coadjutores utilísimos de los Obispos, y Clero, y esta union entre los estados es la mas inmediata disposicion para la pública paz.

516 Lo quinto: el declarar su Santidad, *que pueden ser apremiados por el Obispo, como Vice-Delegado de la Sede Apostolica, aun con Censuras Ecclesiasticas los que á esto contravinieren*, es tambien santo, y bueno, porque queta sumamente las conciencias por lo pasado, y para lo de adelante. Por lo pasado, pues solo con absolverse los descomulgados, habiendose ya declarado por su Santidad, que lo pudieron ser, queda resuelta, y acabada esta

Tom. XII.

Tr 2

di-

suo instituto in Ecclesia Dei tam fructuose laboravit, ac sine intermissione laborat, paterno se gerat affectu, eamque in regimine Ecclesie suae perutilem adiutricem agnoscens benigne fovet, ac pristinae suae benevolentiae restituat, quemadmodum Sacra Congregatio ipsum facturum confidit, sibi que certo pollicetur, cum ejus zelum, pietatem, ac Pastoralem sollicitudinem compertam habeat. Datum Romae die decima sexta Aprilis anno M.DCXLVIII.

diferencia. Por lo venidero, porque ya se sabrá, que si sucediese semejante caso, son válidas estas Censuras, y deben vitarse los que las incurrieren; y hay regla cierta, y clara con que obrar, y cesan las disputas, y contiendas entre los subditos, egecutadas las leyes, y decretos de los Superiores.

517 Lo sexto: con haber declarado su Santidad, y Sacra Congregacion, que el Vicario General pudo mandar á los dichos Religiosos de la Compañia, que no mostraron haber alcanzado la dicha aprobacion, y licencia, que dejassen de confesar, y predicar la palabra de Dios, so pena de excomunion *lata sententia*, quedan quietas todas las partes, porque los Religiosos de la Compañia han alcanzado de la Sede Apostolica la luz necesaria por lo pasado, para que los que de ellos estuvieren incurso en Censuras, hallen con la absolucion del Ordinario el remedio, quietud, y sosiego de sus almas: y al Ordinario, y Vicario General se le dá la regla con que debe obrar en semejantes casos: y los Fieles se quietan, y sosiegan viendo pacíficos entrambos estados, y se vuelve plácidamente á continuar en la administracion de las almas, y Santos Sacramentos.

518 Lo septimo: con declarar su Santidad, y la Sacra Congregacion: *Que no pudieron los dichos Religiosos, como por manifestos agravios, y violencias, nombrar Conservadores, ni ellos, despues de nombrados, fulminar excomunion indebida, y nulamente contra el Obispo, y su Vicario General*, se quietan los animos, y las conciencias, y en alguna manera se satisface por lo pasado al grave escandalo, que resultó de que dos Religiosos particulares descomulgassen publicamente á dos Obispos en su misma Diócesi, que el uno lo era actual de ella, y el otro electo Obispo de otra, y su Provisor, y Vicario General, dejando la Iglesia, y Diócesi Acéfala, y sin gobierno, ni Pastor; y con haber declarado su Santidad, que no pudieron ser Conservadores, ni fulminar semejantes Censuras, ya los animos quedáran quietos, restituída á su mayor autoridad la Dignidad Episcopal, que tanto conviene conservar en decencia para la pública paz de los Pueblos en lo espiritual, y en lo temporal; y por lo venidero se escusan infinitos escandalos, que resultan quando no nos ajustamos los Eclesiásticos á las ordenes, y Decretos Apostolicos, ó por no hablar tan claramente algunas decisiones, que dege de fluctuar en su inteligencia el discurso humano, ó por otras causas; y á todo esto se

ocur-

ocurre, y se previene con estas sagradas resoluciones; las quales, así como proceden de la infalible censura del Vicario de Jesu-Christo, que no puede errar, así también infaliblemente deben egecutarse, y obedecerse, para que produzgan, y fructifiquen la pública paz, y sosiego, que se desea en lo espiritual, y en lo temporal.

519 Lo octavo: la santa exhortacion, que su Santidad, y la Sacra Congregacion hacen al Obispo de la Puebla; *de que se haya con paterno afecto con la Compañia de Jesus, cuyo loable Instituto, y Regla incesantemente ha trabajado, y trabaja con tanto fruto en la Iglesia de Dios; y reconociendola por util ayudadora en el gobierno de su Iglesia, benignamente la ampare, y favorezca, y la restituya á su primera benevolencia, como la Sacra Congregacion confia del Obispo, y se promete por muy cierto lo hará así, pues tiene conocido su zelo, piedad, y cuidado Pastoral.*

520 Todo esto, Señor, también ayuda á la quietud común, porque obedeciendose, y egecutandose lo resuelto por su Santidad; y por V. M. puede, y debe el Obispo, y lo hará, y lo desea, *haberse con paterno afecto con la Compañia de Jesus, como se lo encarga su Santidad, y la Sacra Congregacion, por ser el Instituto de esta santa Religion, en su concepto, no solo loable, como lo dice el Breve, sino excelentemente loable, y haber trabajado, y trabajar incesantemente, no solo con fruto, sino con grandísimo, y multiplicado fruto en la Iglesia de Dios, y reconocerla, no solo por util, sino por utilísima ayudadora en el gobierno de la Iglesia; y no solo benignamente la amparará, y favorecerá, como dice su Santidad, pero olvidando todo lo pasado, en que le han mortificado algunos hijos suyos, promoverá con sumo afecto esta santa devoción en sus subditos, y la restituirá á su antigua amistad, y benevolencia, para satisfacer al concepto, que la Sagrada Congregacion tiene de su zelo, piedad, y cuidado Pastoral.*

521 Pero, Señor, si habiendo enviado este Breve autentico al Padre Andrés de Rada, Provincial de aquella Provincia de Nueva-España, para que se egecutasse, y suavemente se dispusiese de conformidad la absolucion de los descomulgados, le respondió una carta muy áspera, repugnando la egecucion de estas santas letras, alegando largamente contra ellas, á que fue necesario satisfacer con la evidencia, que constará á V. M. quando fue-

fuere servido de informarse de ello; y si los Religiosos de aquella Provincia se oponen á la egecucion de estos santos Decretos en el Consejo, no una, sino muchas veces, y tres años há que con varias diligencias lo embarazan en la Real Audiencia de Megico, detenido con pretender una cosa tan agena de razon, y justicia, como es, que lo decretado por la Apostolica Sede en materias Espirituales, y Sacramentales, lo impida, ó juzgue Tribunal secular, y que sea superior el juicio de aquella Real Audiencia al Consejo Supremo de las Indias, y lo que es mas, al de la Real Persona de V.M. pues fue consultado en esta materia; ¿cómo es posible que pueda egecutarse este ultimo Decreto, y su exhortacion, ni volverse á unir estas voluntades, ni restituírse la antigua benevolencia, sino se unen primero las voluntades, y la misma benevolencia en la obediencia de los Decretos Apostolicos, y Reales Cédulas?

522 Si el Obispo, Señor, pretendiera que los Religiosos, que han estado dos años descomulgados antes de definida esta causa por su Santidad, y otros tres despues de definida, y declarada, fuesen con pública penitencia, como contumaces, castigados en las puertas de la Iglesia, en la forma que dispone el Derecho Canonico en casos menos graves: si este Prelado no quisiera absolverlos, sin que diesen pública, y debida satisfaccion á la Eclesiastica Jurisdiccion, y Dignidad Episcopal ultrajada: si quisiera que fueran castigados los que cerca de tres años confesaron sin licencia, y predicaron contra los Edictos del Prelado en su misma Diocesi, y cometieron otros desordenes de este genero, podia la amargura que les causasse este zelo, y sus demostraciones retardar la obediencia de los interesados, y comprehendidos en la resolucion de estos santos Decretos; pero el Obispo ahora, y en todos tiempos, mirando al amor que tiene, y estimacion grande que hace de esta Sagrada Religion, y al desco de dár ultimo asiento á materias tan graves, siempre ha dicho, y dice, que obrará en esto con toda aquella suavidad, y moderacion que permite el Derecho, y como mejor pareciere á quien V.M. fuere servido remitirlo en esta Corte, recibiendo las direcciones, y dictámenes, que V. M. le diere, ó por su Real Consejo de las Indias, ó por su Reverendísimo, y doctísimo Confesor, ó por el Ilustrísimo Inquisidor General; porque no ha hecho mas empeño en esta materia, ni tenido otro intento, que el de assegurar el

el bien , y salvacion de las almas , y descargar la suya en punto tan sustancial , é importante como el assentar clara , y ciertamente la Jurisdiccion en el fuero penitencial , siendo este Sacramento segunda tabla , despues del Bautismo , en que nos salvamos.

523. ¿ Qué razon puede , Señor , haber para que en este caso no se sujeten estos Padres á lo decidido ? ¿ Cómo es posible , que esta resistencia sea conveniente á la paz pública ? ¿ Cómo es posible , que se unan entre sí los inferiores , si no están unidos en la obediencia de los Superiores ? ¿ Cómo se pueden unir en la caridad , si falta la union entre sí en la obediencia que se debe á la Sede Apostolica ? Restituida esta , y la reverencia á lo mandado por su Santidad , y por V. M. es facil testituirse á la antigua benevolencia , y correspondencia ; pero resistiendose por la una parte , solicitandose lo contrario por la otra , forzoso es que en esta contienda ande arriesgada la caridad , y no se logre (como quiere el Pontifice , y desea el Obispo) la benevolencia.

BREVE DE SU SANTIDAD.

524. **Y** En orden á lo referido , por parte del dicho Juan Obispo , y tambien de los Religiosos de la Compania de Jesus , fueron propuestas diversas dudas en la dicha Congregacion , para que por mandado del Santissimo las declarasse. Y la dicha Sacra Congregacion , despues de haber oido diversas veces á los que , como va dicho , envió el Obispo á esta Ciudad de Roma , y tambien al Procurador General de la Compania , y considerado maduramente el caso , respondió á cada una de las dudas propuestas por la una , y otra parte por la orden siguiente. (a)

525. No pudo , Señor , ser mayor la conformidad del Obispo , y de los Religiosos de la Compania en hacer consulta , y preguntas á la Apostolica Sede , para recibir la luz de aquel Sol de la Iglesia , y la buena , y sana doctrina de aquella Canal del Espiritu Santo , por donde declara Dios sus eternas verdades á todos los Fieles.

Pues,

(a) Et præmissorum occasione , pro parte prædicti Joannis Episcopi , necnon Religiosorum Societatis Jesu in eadem Congregatione proposita fuerunt diversa dubia , de mandato Sanctissimi resolvenda , quæ quidem Sacra Congregatio sæpius auditis , ut in præmissis , ab eodem Episcopo ad urbem missis , necnon Procuratore Generali ipsius Societatis , negotioque mature perpenso , ad singula dubia ab utraque parte proposita respondit ordine quo sequitur.

526 Pues, Señor, si estuvimos conformes al consultar al Vicario de Jesu-Christo, ¿por qué no hemos de estar conformes al obedecerlo? Si los Decretos todos fueran en favor de la Compañia, y no los obedeciese el Obispo, ¿no es cierto que proclamáran, contra esta resistencia, rebeldía? ¿Pues por qué una Religion tan santa, tan grave, y tan docta, no ha de egecutar en sí la obediencia, que deseára en el Obispo? O por qué ha de egecutar la resistencia, que en el mismo Obispo aseára? ¿No es cierto, que esta desigualdad es opuesta diametralmente al sosiego comun? ¿Qué quietud puede haber donde no hay obediencia, y donde se resiste á los Superiores, y mas á la Suprema Cabeza, y Vicaria de Christo? Si los Obispos deben obedecer estos santos Decretos en lo que declara, y limita su Jurisdiccion, ¿por qué no los Religiosos de la Compañia en lo que los modéra, y contiene en sus privilegios? Y mas siendo hijos de una Religion, que por su grande espíritu, y modestia hace profesión, y voto especial de obediencia á la Sede Apostolica?

527 Añade la Sacra Congregacion, que *fueron oídas muchas veces las partes*, no solo quanto á la causa principal, sino quanto á los dubios; y que considerando maduramente lo mismo que oyeron, respondieron á cada uno de los casos, y dudas como se verá. Todo esto bien cierto es, Señor, que está recomendando la obediencia en los subditos al egecutarse, porque está acreditando la atencion, y seso de los Superiores al resolver, y determinar estos santos Decretos.

DECRETOS DE LA SACRA Congregacion, resueltos á instancia del Obispo de la Puebla, y confirmados por el Breve de su Santidad.

528 **P**rimera mente: ¿Si en caso que el Obispo mande, que los Regulares observen, y egecuten algunos Decretos del Concilio Tridentino, todos los Regulares, y los de la Compañia de Jesus pueden nombrar Conservadores, so color de que los tales mandatos son contra sus privilegios? La Congregacion responde: Si el Obispo mandare á los Regulares, aunque sean de la Compañia de Jesus, que observen, y egecuten algunos Decretos del Concilio Tridentino, en los

casos en que el Concilio , ó las Constituciones Apostolicas sujetan á los Regulares esentos á la Jurisdiccion , y correccion del Obispo , no les es licito á los dichos Regulares por esta causa elegir Conservadores. (a)

529 En esta primera duda , y su decision se previenen , y evitan por la Apostolica Sede innumerables desordenes , é inquietudes , que pueden resultar de nombrar Conservadores en el caso que lo prohibe ; y de no ejecutarlo como su Santidad lo manda , queda abierta la puerta á grandes , y muchas discordias , que pueden ofrecerse entre unos , y otros estados , Eclesiastico , Secular , y Regular , con daño de la paz pública , que es á lo que ha pretendido ocurrir el Padre universal de la Iglesia Inocencio X. y V. M. que lo estambien de tan buenos vasallos como los de las Indias ; porque yá se sabrá , que en todos los casos que se refieren en este Decreto , no se pueden nombrar Jueces Conservadores , con que se escusan , y previenen qualesquiera procedimientos de hecho contra la mente Apostolica , y Real. Siendo esto así , Señor , ¿ cómo puede el Fiscal de la Audiencia , ni los Religiosos de la Compañia , que se valen de este , y otros favores , defraudar la quietud de aquellas conciencias , y Provincias , que se consigue con que sepan los Eclesiasticos lo que deben hacer , y observar , y las Audiencias de V. M. lo que deben amparar , y coadyuvar?

BREVE DE SU SANTIDAD.

530 **S**egunda : ¿ Si los dichos Regulares pueden elegir Jueces Conservadores , quando el Ordinario procede conforme á Derecho contra ellos en los casos en que el Concilio Tridentino , ó las Constituciones Apostolicas los sujetan ? Responde : Como en la antecedente , que no pueden. (b) Esta , y la primera en sustancia viene á ser la misma ; y así tiene las mismas conveniencias el obedecer

Tom. XII. Vv á

(a) Primò: An in casu quo Episcopus præcipiat decreta aliqua Concilii Tridentini á Regularibus observari , & executioni demandari , Regulares quicumque , etiam Societatis Jesu , sub prætextu quod hujusmodi præcepta infringant sua privilegia , possint eligere Conservatores? Congregatio respondit : Si Episcopus præcipiat Regularibus , etiam Societatis Jesu , ut decreta aliqua Concilii Tridentini observent , & exequantur in illis casibus , in quibus per ipsum Concilium , vel Constitutiones Apostolicas , Regulares exempti subjiuntur jurisdictioni , & correctioni Episcopi , minime licere ipsis Regularibus ob eam causam Conservatores eligere.

(b) Secundo : An quando Ordinarius procedit , juris ordine servato , adversus Regulares prædictos , in casibus , in quibus per Concilium Tridentinum , vel Constitutiones Apostolicas ipsi subjiuntur , possint Conservatores Judices assignare ? Respondit : Ut ad proximum , non posse.

á su Santidad , y á V. M. y los mismos inconvenientes el hacer lo contrario.

BREVE DE SU SANTIDAD.

531 **T**ercera : *¿ Si á los Regulares , aunque sean de la Compañia de Jesus , quando dicen que tienen privilegio para no haber de obedecer al Obispo en la egecucion de los Decretos del Derecho comun , del Concilio Tridentino , y de las Constituciones Apostolicas , los Ordinarios deben darles credito sin exhibir los tales privilegios ? Responde : Que los Ordinarios no tienen obligacion de creer á lo que assi afirman , sin la entera exhibicion de los privilegios. (a)*

532 Aqui , Señor , decide la Sagrada Congregacion , y decreta la Apostolica Sede un punto importantísimo , y de suma quietud , y sosiego para la paz pública de los Reynos , y vasallos de V.M. y de todos los estados , Eclesiasticos , Regulares , y Seculares , porque esta pregunta se ocasionó de haber pretendido los Padres de la Compañia , que tenian privilegio para confesar , y predicar sin licencia ; y pidiendoles por parte del Provisor , que exhibiessen los privilegios , que se obedecerian , respondieron : que tenian privilegio para no mostrar privilegios ; y pidiendo que exhibiessen esse privilegio para no mostrar privilegios , que se obedeceria , respondieron : que no debian mostrarlos ; con que se resolvieron á nombrar Conservadores , por la injuria que suponian que se hacia á sus privilegios en no dejarles predicar , y confesar sin licencia , de que se originaron tantos , y tan graves desordenes , como constan á V.M.

533 Declara , pues , su Santidad , que no debe deferir , ni errecer el Ordinario á los privilegios , que digeren que tienen los Religiosos de la Compañia , si no los exhiben enteramente.

534 ¿ Qué duda hay , Señor , que esto quieta , y pacifica los animos ? Pues no queda al arbitrio de los Regulares , ni de los Obispos el decir , que tienen , ó no privilegios , sino á la exhibicion , y conocimiento de la misma verdad , y á lo que constare por los instrumentos , viendolos , y reconociendolos ; y si tienen

pri-

(a) Tertio : An Regularibus , etiam Societatis Jesu , asserentibus se habere privilegia , quominus obediant Episcopo in executione decretorum juris communis Concilii Tridentini , & Constitutionum Apostolicarum , Ordinarii debeant ipsis adhibere fidem absque exhibitione hujusmodi privilegiorum ? Respondit : Ordinarios non teneri hujusmodi assertioni fidem adhibere , absque integrali privilegiorum exhibitione.

privilegios , es muy justo que les valgan , pues los ha merecido , y merece tanto esta Religion Sagrada ; y si no los tiene , no es justo que con privilegios presupuestos , ó que no hablan en el caso de la question , se embaracen unas á otras las jurisdicciones , pues ni con buena conciencia , ni derecho se puede esto hacer. ¿ Cómo es posible , Señor , que un Decreto tan santo , y justificado dege de ser utilísimo , y muy amigo del sosiego de aquellas Provincias , y de todas las demás de la Christiandad ?

BREVE DE SU SANTIDAD.

535 **Q**uarta: ¿ Si en caso que qualesquier Regulares, aunque sean de la Compañia de Jesus , exhiban algunos privilegios , y los Ordinarios juzguen , que no son á proposito para el punto de que se trata , ni hacen al caso ; entonces los dichos Regulares pueden , y deben apelar al Sumo Pontifice , ó en las partes muy remotas de las Indias al Metropolitano , ó al Ordinario mas cercano ? O si por ventura en este caso pueden elegir Jueces Conservadores ? Responde : Si las palabras de los privilegios fueren escuras , y dudosas , no se puede acudir al Metropolitano , ó al Obispo mas cercano , ni nombrar Conservadores ; mas se debe acudir al Sumo Pontifice por la declaracion. ^(a)

536 No parece que puede ser mas util , ni santa esta declaracion para el servicio de Dios , y de V. M. y conservacion de la paz pública , porque con ella se previenen , y escusan los graves escandalos , é inconvenientes , que resultan de no saber los Superiores , así los Prelados Eclesiasticos , como los Regulares , qué es lo que se debe hacer cierta , y seguramente en semejantes dudas ; porque tal vez los Superiores Regulares juzgan , que aquellos sus privilegios (los quales los Prelados Seculares tienen por dudosos) son claros , y que comprehenden el caso en que quieren nombrar Conservadores ; y por el contrario los Obispos , y sus Vicarios Generales tienen por dudosos , ó por contraria-

Tom. XII.

Vv 2

men-

(a) Quartò : An in casu , quo Regulares quicumque , etiam Societatis Jesu , exhibeant aliqua privilegia , & Ordinarii judicent ea non suffragari casui , de quo agitur , & ad rem non facere , Regulares prædicti possint , & debeant provocare ad Summum Pontificem , vel in partibus Indiarum remotissimis ad Metropolitanum , sive Ordinarium viciniorem , vel potius possint hoc casu eligere Judices Conservatores ? Respondit : Si verba privilegiorum sint obscura , & ambigua , non licere recurrere ad Metropolitanum , vel viciniorem Episcopum , nec Conservatores eligere ; sed Summum Pontificem pro interpretatione esse adeundum.

mente claros aquellos privilegios , que los Padres Regulares tienen en su favor por evidentes. En este caso , si se acude al Metropolitano á que lo declare , se puedan quejar los Regulares de que como Prelado Secular se inclinará á la inteligencia contraria de sus privilegios : si lo declaran los Prelados Seculares , ó Regulares , vienen á ser interpretes , y Jueces en su misma causa. Por esso manda su Santidad , que sin nombrar Conservadores , cesando entretanto las armas espirituales , se consulte á su Santidad , y se aguarde con todo sosiego , y quietud la determinacion Apostolica. Con esso se evitan en las Republicas las inquietudes , y escandalos , que resultan de fulminar unos , y otros Censuras , y descomulgarse ; y con esto saben yá las Reales Audiencias , que en semejantes casos han de asistir á esta voluntad Apostolica , y no permitir que se pase á resoluciones de hecho ; y si esto se executára por lo pasado , bien se vé quantos desordenes se huvieran prevenido. Y assi este santo Decreto es utilísimo á la quietud comun , y conservacion de los Reynos de V.M.

BREVE DE SU SANTIDAD.

537 **Q**uinta : *Si la Constitucion de Gregorio Decimoquinto, de felice recordacion , acerca de los Conservadores de los Regulares , publicada en el año de mil y seiscientos , y veinte y uno , con las declaraciones de la Sacra Congregacion de Cardenales , Interpretes del Concilio Tridentino , sobre ella hechas , se entiende , y comprehende de la misma suerte á los Religiosos de la Compañia de Jesus , que á los demás Regulares , de tal manera , que todos los demás privilegios de la Compañia hayan sido reducidos á los terminos de la dicha Constitucion , y segun esto en lo por venir ellos deban nombrar los Conservadores , segun la forma , y tenor de la dicha Constitucion? Responde : Que la dicha Constitucion con sus declaraciones publicadas , como está dicho , comprehende de la misma suerte á los Religiosos de la Compañia de Jesus , que á los de las demás Ordenes , y que los Conservadores se deben elegir en la conformidad que por él se dispone , sin embargo de qualesquier privilegios , pues todos quedan reducidos á los terminos de la misma Constitucion. (a)*

En

(a) Quintò : Utrum Constitutio felicis recordationis Gregorii Decimi quinti circa Conservatores Regularium , publicata anno 1621. cum declarationibus Eminent. Sacre Congregatio-

538 En este Decreto Apostolico se decide tambien una question muy embarazosa , y que satisface , y reforma la pretension que tuvieron los Religiosos de la Compania en esta materia , los quales decian , que sus privilegios eran mayores en esta parte , que los que tenian las demás Religiones ; y que asì por la Constitucion de Gregorio Decimoquinto no se debian tener por derogados , aunque lo estuvieron los de las otras ; y de esta resolucion , y decision Apostolica , en que se declara que no tienen en este punto los Religiosos de la Compania mas privilegio que las demás Religiones , resulta gran bien á todos. Lo primero : á la Sagrada Religion de la Compania , que sabrá yá sin duda alguna , hasta donde llegan en esta parte sus privilegios ; y asì con mayor luz , y conocimiento se empeñará en lo que puede , y debe hacer en semejantes casos. Lo segundo : á las demás Religiones , que siendo tan benemeritas , parece que podian tener por desconfuelo ser excedidas en privilegios de otra Religion , aunque tan santa , y benemerita , pero mas moderna , que las que tantos siglos há sirven á la Iglesia , resplandeciendo con grande eminencia en todo genero de virtudes. Lo tercero : al Estado Eclesiastico , y á los Seculares , sus subditos espirituales , pues con saber los Obispos , que la Ley que les ha de gobernar , en materias conservatorias , es la Bula de Gregorio XV. asì con la Religion de la Compania , como con las demás , escusarán los graves inconvenientes , que resultan á la pública paz de gobernarse con dudosas Leyes , y Constituciones en tan graves , y públicas controversias.

BREVE DE SU SANTIDAD.

539 *S*exta : ¿ Si los dichos Regulares por deudas , ò sobre dár cuentas , ò cumplir los testamentos , pueden ser convalidados ante el Ordinario , si no nombraren Conservadores dentro del tiempo habil señalado por el Ordinario ? Responde : Que los Regulares en las

rionis Concilii Tridentini interpretum desuper editis , æquè afficiat , & comprehendat Religiosos Societatis Jesu , ac reliquos Regulares , itaut , omnia alia prædictæ Societatis privilegia fuerint reducta ad terminos dictæ Constitutionis , & sic in posterum debeant ab iis eligi Conservatores juxta formam , & tenorem prædictæ Constitutionis ? Respondit : Hujusmodi Constitutionem cum declarationibus , ut præfertur , editis , æquè afficere Religiosos Societatis Jesu , atque aliorum Ordinum , & Conservatores ad illius præscriptum esse eligendos , non obstantibus quibuscvis privilegiis , quippè quæ omnia sunt redacta ad terminos ipsius Constitutionis.

las dichas causas deben ser convenidos ante el Ordinario del Lugar, si no nombraren Conservadores como lo dispone la Constitucion de Gregorio Decimoquinto de santa memoria, y no presentaren, y dejaren testimonio del tal nombramiento en los Autos de la Audiencia del dicho Ordinario dentro del tiempo señalado. (a)

540 Con este Decreto tambien se previenen muchos, y graves inconvenientes, que pueden resultar de no saber los Ecclesiasticos, y Seculares en qué Tribunal han de pedir á los Religiosos de la Compañia, quando las causas no tienen conocido, y claro Tribunal, porque tal vez mueren los Conservadores que se nombraron, conforme á la Constitucion de Gregorio XV. ó no se nombran, ó se rehusa el nombrarlos; y en este caso es gran consuelo de la parte, que pretende pedir su derecho, saber, que si dentro de un termino competente no se nombra Juez Conservador ante quien se pida, ha de ser el Ordinario, y su Metropolitano el Juez legitimo de aquella causa, y salir con esso de cuidados, confusiones, y diferencias, y de andar arrastrados los Seculares, ó Ecclesiasticos, por no saber donde pedir su justicia.

BREVE DE SU SANTIDAD.

541 **S**éptima: ¿ Si los dichos Regulares, que nombran Conservadores para defender su derecho, ó sus privilegios, antes de usar de la comision, tienen obligacion de dár fianza ante el Ordinario, ú otro Juez competente, de *judicio sisti, & judicatum solvendo*, en caso que en el pleyto, ó causa sean vencidos? Responde: Que no están obligados. (b)

542 Esta determinacion es en favor de los Padres de la Compañia, y Regulares, y assi en ella poca dificultad, y embarazo les puede causar á la egecucion de este Breve; pero assi como es justo que se guarde este Decreto, que es favorable á su derecho,

(a) Sextò: An Regulares prædicti, gravati ære alieno, vel ad ratiocinia, vel testamentorum executores possint conveniri coram Ordinario, si Conservatores non nominaverint intra tempus habile ab Ordinario præscriptum? Respondit: Regulares in causis prædictis coram Ordinario loci esse conveniendos, si ad præscriptum Constitutionis sanctæ memoriæ Gregorii Decimiquinti Conservatores non elegerint, ipsiusque electionis documentum intra præfinitum tempus in actis Curiae ipsius Ordinarii non exhibuerint ac dimiserint.

(b) Septimò: An dicti Regulares, Conservatores, sive ad jura, sive ad privilegia tuenda assumentes, teneantur ante exercitium commissionis præstare cautionem coram Ordinario, si e alio Judice competente, de *judicio sisti, & judicatum solvendo*, casu quo in lite, sive causa succubuerint? Respondit: Non teneri.

cho, tambien lo es, que se observen los que no se lo parecieren, pues todos trahen consigo el favor, y conveniencia de recibir la luz de la Apostolica Sede, y saber unos, y otros lo que debemos hacer, que es lo que mas nos conviene.

BREVE DE SU SANTIDAD.

543 **O**ctava: ¿ Si quando los Obispos ante Juez competente defienden su derecho, ò los diezmos de las Catedrales contra los dichos Regulares, que despojan las Iglesias de su dote, y para ello presentan libros, memoriales, y alegaciones, en que declaran el derecho de las Iglesias Catedrales, y las haciendas de los Religiosos, y otras cosas semejantes, pueden los Regulares por causa de los tales escritos nombrar Conservadores á titulo de ser agraviados en haber referido haciendas excesivas? Responde: Si los Obispos presentaren los tales escritos ante Juez competente para defender el derecho de las Iglesias Catedrales, y con verdad, y modestia refieren las excesivas haciendas de los Regulares, no pueden por esta causa los Regulares valerse de los Conservadores. (a)

544 Esta pregunta, y Decreto, Señor, lo motivó la defensa de la Catedral de los Angeles en el pleyto de los diezmos; porque habiendo escrito el año de quarenta y dos unas Alegaciones impresas, y firmadas de Abogados doctos de esta Corte, satisfaciendo á otras de los Religiosos de la Compañia en esta materia, y siendo estós escritos mucho mas mitigados (como por unos, y otros parece) en el modo, y en el estilo, que no los que se escribieron por los Colegios, á que satisfacian; pidieron los Religiosos de la Compañia de aquella Provincia ante sus Jueces Conservadores, que se recogiesen aquellas Alegaciones impresas, como si fueran libros contra la Fé, sin que tuviessen en sí mas ofensa en el sentir de la Catedral, y de muchos Varones doctos, que las vieron antes, y despues de escritas en Madrid,

en

(a) Octavo: An quando Episcopi jura, vel decimas Cathedralium adversus Regulares prædictos, dote sua spoliantes Ecclesias, coram Judice competente tuentur, librosque, memorialia, & allegationes produciunt, jus Ecclesiarum Cathedralium exprimentes, & acquisitiones Religiosorum; aliaque id generis adnumerantes, hujusmodi scriptorum occasione possint Regulares nominare Conservatores, prætendentes injuriam sibi inferri in referendo immoderatas acquisitiones? Respondit: Si Episcopi pro tuendis juribus Cathedralium Ecclesiarum coram Judice competente hujusmodi scripta producant, & Regularium immoderatas acquisitiones veraciter, & modestè referant, non licere Regularibus ob eam causam ad Conservatores recurrere.

en Roma, y en quantas partes se han leído, que referir sencillamente las haciendas que tenían los Colegios, y las utilidades que de ellas les resultaban, para probar el daño de las Catedrales, que con este genero de adquisiciones de los Padres perdian sus diezmos, refiriendose la renta con tan grande moderacion, que en muchas haciendas se omitia mas de la tercera parte, como podrá constar á V. M. en la satisfaccion de la Iglesia al Memorial, que á V.M. han dado los Padres de la Nueva-España, con un Apendice que han impreso en Zaragoza ocho años despues de vencido por la Iglesia este pleyto; y con todo esso los Religiosos presuntos Conservadores formaron Edicto, prohibiendo aquellas inocentes Alegaciones.

545 Pareció á la Iglesia, que esto era cosa muy dura, pues de esta manera vendria á suceder, que por la una mano, como Religiosos esentos en su opinion de pagar diezmos, le fuesen los de la Compañia con las adquisiciones de bienes seglares llevando la renta; y por la otra, como Conservadores, despojandoles tambien de la juridica, y natural defensa, que consiste en hacer sus alegaciones, y referir en ellas las haciendas, y razones, que conducen á su intento; y assi, que no se ha de tener por injuria agena la propia, y necesaria defensa. Habiendo sido consultado sobre esto, declaró su Santidad, que es licito á las Catedrales escribir estas alegaciones, y referir con verdad, y modestia las haciendas de la Compañia, y que por esto no se pueden nombrar Jueces Conservadores. Este santo Decreto bien se vé que es conveniente á la quietud comun, pues declara lo que unos pueden hacer, y lo que otros no pueden prohibir, y abre las canales á la defensa licita, y las cierra á todo lo que excediere de esta licita, y natural defensa.

BREVE DE SU SANTIDAD.

546 **N**ona: *¿ Si todos los Regulares, aunque sean de la Compañia de Jesus, pueden administrar el Sacramento de la Penitencia á los seglares sin licencia del Obispo Diocesano, aunque hayan sido aprobados en otra Diocesi? Responde: Que los Regulares, aunque sean de la Compañia de Jesus, aprobados en una Diocesi por el Obispo para confesar á las personas seglares, por ningún caso pueden hacer las tales confesiones en otra Diocesi sin apro-*

aprobacion del Obispo Diocesano. (a)

547 Este es uno , Señor , de los mas graves Decretos, que puede ofrecerse en estas materias , porque exime de duda una question que en la Teología Moral ha sido muy controvertida; si el Regular aprobado en una Diócesis por un Obispo lo está para todas las demás del mundo ? Y en esto se han hallado muy divididos los Autores, pareciendo á unos , que bastaba estar aprobado en Avila para poder confesar en todos los Obispados de la Christiandad , y otros defendiendo la contraria opinion , y que era necesaria la licencia de cada Obispo para confesar á sus ovejas , por parecer cosa dura , que la licencia del Obispo de una Diócesis bastase para todas las del mundo , y que puedan confesarse las ovejas ajenas con licencia de aquel que no tiene en ellas jurisdiccion , y sin licencia de aquel que la tiene en ella ; resultando de aqui , que el aprobado por un Obispo de las Indias pudiese confesar en Alemania , donde la lengua es diferente , las costumbres , las leyes , los casos reservados , los estilos , y Decretos Sinodales , cuya noticia , y conocimiento tanto conduce para el juicio que debe hacerse en el fuero Sacramental.

548 Su Santidad declara en este Decreto noveno , que *por ningun caso* pueden hacer las confesiones en otro Obispado de aquel que les dieron la aprobacion , y licencia , sin la de cada Obispo Diocesano.

549 Si el Pontifice Sumo decide esta dudosa question, como se vé aqui decidida , ¿ quien se atreve á oponer á lo que determina el Pontifice ? ¿ Quanto es mejor , que estén las canales por donde corre el agua de la gracia Sacramental abiertas , y ciertas , que impedidas , ó embarazadas con dudosas questiones ? ¿ Para qué es bueno , que lo que el Pontifice Sumo quiere que sea claro , pretendan los Padres , con no egecutar este santo Breve , que quede dudoso ? ¿ Quanto es mejor , que en puntos Sacramentales vivamos , y obremos , y andemos por camino seguro , y derecho , que no por el probable , y dudoso ? Y quando esto no fuera claramente mejor : el Pontifice lo tiene por mejor , ¿ podremos nosotros tenerlo por peor ?

Tom. XII.

Xx

Ha-

(a) Nondè : Utrùm Regularis quicumque , etiam Societatis Jesu , possit administrare Sacramentum Pœnitentiæ sæcularibus absque licentia Episcopi Diocœsanî , etiam si in aliena Diocœsi approbatus sit ? Respondit : Regulares , etiam Societatis Jesu , in una Diocœsi ab Episcopo approbati ad confesiones personarum sæcularium audiendas , nequaquam posse in alia Diocœsi hujusmodi confesiones audire , sine approbatione Episcopi Diocœsanî.

550 Habiendo , pues , declarado esto su Santidad , y siendo ya cierto , que no pueden confesar sin licencia del propio Ordinario los Regulares á los Seculares , ¿ si fuese así que no la tuviesen , y confesassen los Religiosos de la Compañia en la Puebla de los Angeles , y en su Obispado sin licencia , por no egecutarse este santo Breve , qué daño no resulta á las almas de confesarlas sin jurisdiccion ? El Pontifice ha declarado , *que no pudieron confesar sin licencia del Ordinario* : ha declarado asimismo , *que no tienen privilegios de su Santidad* los Padres de la Compañia para confesar sin esta licencia : tambien ha declarado , que no basta la licencia de otro Ordinario , si no tienen la del propio Diocesano. ¿ No es cosa cierta , que sin jurisdiccion , ni del Papa , ni del Ordinario , no se puede absolver en el fuero penitencial ? ¿ No es cosa cierta , que no solo es necesario la potestad del Sacerdote para el Tribunal de la Penitencia , sino la jurisdiccion , clamando el Santo Concilio de Trento : *Si quis dixerit Sacramentum Penitentiae non esse actum judiciale , anathema sit* : (a) Maldito sea de Dios el que digere que el Sacramento de la Penitencia no es (dice el Santo Concilio de Trento) *acto judicial* ? Es acto judicial ? luego requiere jurisdiccion. Luego esta ha de ser del Pontifice por privilegios , ó del Ordinario de aquella Diocesis , pues declara el Pontifice , que no basta la de otro Ordinario. ¿ Qué sería , Señor , si por no querer el Fiscal , y estos Religiosos rendirse á la egecucion de este Breve , ó irlo dilatando , como lo han hecho mas de tres años , se absolviessen inválidamente , y sin jurisdiccion muchas almas ? ¿ Por ventura , confesadas con quien no tiene jurisdiccion , quedarán absueltas ? ¿ Y si de los pies de sus Confesores no salen absueltas , y fueren , ó se huvieren confesado sin contricion , y solo con atricion , podrán salvarse ? ¿ Bastaráles la atricion sin el Sacramento ? ¿ Tendrán obligacion de reiterar aquellas confesiones nulas , é inválidas ? ¿ Bastaráles el error comun , y la buena fé , despues de los Edictos que publicó su Obispo , y Provisor , prohibiendoles , y advirtiendoles , que aquellas confesiones no tienen jurisdiccion ? Si aqui declara su Santidad , que sin la licencia del propio Obispo no pueden confesar sus ovejas , y esto repetidamente , y con las palabras , que *por ningun caso pueden* ; ¿ luego si no pueden , es nulo , é inválido aquello que no pue-

(a) Concil. Trid. sess. 14. Can. 9. de Penitent.

pueden hacer? ¿Pues cómo queda esto, Señor? ¿A qué confusión se reducen las cosas, no executandose este santo Breve? ¿Aquellas almas, que están clamando, y pidiendo remedio, y el Pastor á cuyo cargo están, cómo quedan? ¿Qué satisfaccion se dá á estas dudas, y confusiones, y no en materia secreta, sino pública, reducida á Edictos, á Tribunales, á Procesos, á Consejos, á la Sede Apostolica, de la qual están aguardando las almas su remedio, los Religiosos de la Compañia su desengaño, los Obispos su direccion? Y todo esto se detiene, y todo esto se impide?

551 Causa horror, Señor, y debe llorarse con vivas lagrimas, que un Breve Apostolico, decretado con tan maduro consejo, pasado tres veces por el Real de las Indias, mandado executar con Cédulas expresas de V.M. para tan grande fin, y utilidad espiritual de los Fieles, se detenga un instante por Ministro alguno, con tan conocido peligro de la salvacion de las almas, por las quales derramó Christo Bien nuestro su sangre. Causa horror, que pasiones particulares puedan oponerse á la autoridad, y á la utilidad de estos santos Decretos, y que esto se haga sin enmienda, ni reformation.

BREVE DE SU SANTIDAD.

552 **D**Ecima: ¿Si el Obispo puede proceder contra los dichos Regulares, que confiesan en su Diocesis á los seglares sin su aprobacion, ó contra los Predicadores, que sin licencia del Obispo predicán en sus propias Iglesias, y fuera de ellas; y puede quitarles el uso de los tales ministerios, apremiándolos sobre ello con preceptos, y mandatos, ó con otros remedios de Derecho? Responde: Que el Obispo puede, como Delegado de la Sede Apostolica, prohibir, y quitar la administracion del Sacramento de la Penitencia, y el uso de la predicacion á los dichos Regulares, que confiesan á las personas seglares sin aprobacion del Obispo del Lugar, ó predicán en las Iglesias de su Orden sin pedir su bendicion, ó en las ajenas sin su licencia, ó tambien en las Iglesias de su propia Orden contra su voluntad, y esto lo puede hacer en virtud de la Constitucion de Gregorio XV. de felice recordacion, que comienza: Inscrutabili Dei providentia, y puede apre-

miarlos con los remedios de Derecho , y castigarlos. (a)

553. Este Decreto confirma mucho mas el antecedente, pareciendo al Sumo Pontífice , que es tan importante el asegurar la Jurisdiccion Espiritual en el fuero del Sacramento de la Penitencia , y que no se juzgue con dudosos Ministros , y Jueces en lo que importa la salvacion de las almas, que sujeta á los Religiosos de la Compania á que no solo se les pueda prohibir , que no confiesen á los seglares sin licencia de cada Ordinario, y Obispo en su Diocesi , sino , si contravinieren á esto , los pueden descomulgar , y apremiar con remedios de Derecho , y castigarlos cada Obispo, como Vice-Legado Apostolico.

554. Ahora, Señor , mande V. M. que se véa despues de esta declaracion , si los Religiosos descomulgados en el Obispado de la Puebla , por confesar , y predicar sin licencias del Obispo , y contra sus Edictos , podrán dejar de absolverse ? si podrán decir Misa sin estar absueltos ? si podrán dejar de incurrir en las irregularidades , y suspensiones que dispone el Derecho ? ¿ Quanto mas facil fuera , que obedeciendo el Fiscal de aquella Audiencia , y los Religiosos á este santo Breve , pidieran humildemente la absolucion á quien declara el Pontífice Sumo que justamente los puede descomulgar , quedando con esso quietas sus conciencias, y apagado el escandalo grave de aquellas Provincias, que resulta del desprecio de las Censuras, que no hacerlo mayor con la resistencia?

BREVE DE SU SANTIDAD.

555. **U**Ndecima : *Si quando al Obispo le consta , que no tienen las dichas licencias , puede mandar que, hasta que dentro del tiempo que se les señaláre exhiban , y muestren la licencia, degen de egercer el tal ministerio ; y si el Obispo , para que las exhiban, debe requerir al Provincial, que está en otra Diocesi , aunque esté*

muy

(a) Decimò: An Episcopus contra dictos Regulares audientes in sua Diocesi confessiones secularium absque sua approbatione, vel concionatores absque licentia Episcopi intra, & extra proprias Ecclesias possit procedere, eos à talibus ministeriis removendo, sive præceptis, & aliis juris remediis coercendo? Respondit: Eisdem Regularibus, qui confessiones personarum secularium audiunt sine approbatione Episcopi loci, vel prædicant in Ecclesiis sui Ordinis, non petita illius benedictione, aut in aliis Ecclesiis absque ipsius licentia, vel etiam in Ecclesiis sui Ordinis ipso contradicente, posse Episcopum in vim Constitutionis sælicis recordationis Gregorii Decimiquinti, quæ incipit: *Inscrutabili Dei providentia*, tanquam Sedis Apostolicæ Delegatum administrationem Sacramenti Pœnitentiæ, ac munus prædicationis interdicere, eoque juris remediis coercere, & punire.

muy lejos, ó á los mismos Confesores Regulares; ó á sus Superiores de la misma Diócesis donde egercen lo referido? Responde: Que el Obispo lo puede mandar, y que para las tales licencias no es necesario requerir al Provincial, mas solamente basta requerir á los mismos Religiosos, ó á sus Superiores, que están en la Diócesis del Obispo. (a)

556 Este Decreto, Señor, es decision de la question que se trató en la Puebla con los Religiosos de la Compañia, utilísimo para todas partes; porque habiendole constado al Provisor, que por haber mudado casi todos los sujetos, que estaban confesando, y predicando, no tenian en aquella Ciudad licencia del Obispo, ni de sus antecesores los que confesaban, y predicaban, viendo que el confesar sin ella podia ocasionar dispendio á las almas, pues no puede ser quanto á esto mayor su ruina, que confesarse con quien no tiene jurisdiccion; ocurrió á este inconveniente, prohibiendo que, hasta que exhibiessen las licencias, se abstuviesen de confesar, ó que las pidiessen si no las tenian, que se las darian. Los Padres respondieron, que se daban por agraviados de que se les prohibiessa el confesar, y predicar, sino que entretanto que las exhibian, ó pedian, aunque constasse al Obispo por los libros de su Secretaría que no las tenian, debian continuar confesando sin ellas, y sobre esto nombraron Conservadores, como sobre abiertas injurias, y se procedió á todas las resoluciones de hecho, que han sido á V. M. y su Supremo Consejo, y á la Sede Apostolica muy notorias.

557 Declara en este Decreto la Sagrada Congregacion, y el Pontifice Sumo, que se pudieron justamente suspender del ministerio de la confesion, y predicacion, luego que al Obispo constó que no tenian licencias; y aunque es tan infalible su autoridad, que no es necesario averiguar la razon, sino obedecerla, pero es muy clara siempre que le consta al Prelado que se confiesa, ó predica sin licencia suya; porque como quiera que *imminet periculum animarum*, quando resulta riesgo en las almas de la prosecucion de un acto, lo primero que se ha de hacer por el

(a) Undecimò: An quando Episcopo constat, dictas licentias obtentas non fuisse, ipse possit præcipere ut, donec licentiam intra præscriptum tempus exhibeant, à tali ministerio absteineant: & an requirendus sit per Episcopum pro his exhibendis Provincialis in aliena Diócesi, vel longissimè existens, vel ipsi Regulares confessarii, vel eorum Superiores ejusdem Diócesis, in qua prædicta exercent? Respondit: Possit Episcopum sic præcipere, nec pro hujusmodi licentiis requirendum esse Provinciale, sed satis esse ipsos Religiosos requirere, aut eorum Superiores in Diócesi Episcopi existentes.

el Juez es el prohibirlo. Vá á decir Misa uno , que dice que es Sacerdote , consta por la Secretaría Episcopal , que no es Sacerdote , lo primero que se debe hacer, es prohibirle que vaya á decir Misa , y despues justifique que es Sacerdote , y mas quando hay otros legitimos Sacerdotes que dicen Misa. Consta que están casados sin dispensacion Pedro , y Maria , que son primos hermanos , lo primero es separarlos , y luego justifiquen la dispensacion si la tuvieren. Reconoce un Prelado por su Secretaría, que todos los Confesores de una Comunidad no tienen licencia para confesar suya , ni de sus antecesores , lo primero es prohibirles el confesar, y despues justifiquen ellos la licencia; y mas quando habia en aquella Diocesis, donde se prohibió á los Padres de la Compania, tantos Predicadores , y Confesores legitimos del Clero , de Santo Domingo , de nuestra Señora de la Merced, de S. Agustin, y de San Francisco , y Carmelitas Descalzos , que con licencia del Ordinario confesaban , y predicaban.

558 Hizose esto así; pero con todo esso , ni despues de prohibidos cedieron de su dictamen los Padres, antes bien continuaron confesando , y predicando publicamente contra la prohibicion, y Ediétos del Diocesano , pretendiendo que podian hacerlo en virtud de sus privilegios ; y asimismo , que quando debieran exhibir las licencias , habia de ser notificandose primero á su Provincial (que se hallaba en la Nueva Galicia , á mas de cien leguas de la Puebla) el Decreto del Provisor, y que no bastaba notificandose á ellos : declara su Santidad , que *el Obispo les pudo prohibir el confesar , y predicar hasta que las exhibiesse , y que no pudieron confesar , y predicar sin ellas , y que no debió aguardar al Provincial , y que bastaba notificarselo á los mismos Religiosos , y sus Superiores , que estaban en la misma Diocesis.* Ahora es menester saber , Señor , ¿ con qué razon , y derecho se detiene un Breve , en el qual todos aquellos que se confesaban en aquel tiempo con quien no tenia licencia , ni privilegios , y estaban por Ediétos públicos prohibidos de confesarse con ellos (con que cesa el error comun , y la buena fé) es bien que busquen su remedio? ¿Posible es , que será conveniente , que un articulo tan importante al bien , y salvacion de las almas en materias, y puntos sacramentales , no quede para siempre asentado? ¿Posible es, que pueda ser conveniente hallarse enredadas tantas conciencias , y dejarse de curar las heridas por la mano Apostolica del

Pon-

Pontífice Sumo , infalible Medico de estas dolencias : ¿Posible es, que se esté hoy padeciendo en las Indias el daño , y pidiendo el remedio , y que consistiendo este en la egecucion de este santo Breve, lo detengan dos, ó tres Ministros, por la diligencia de tres, ó quatro Religiosos, que por hacer reputacion de que no han sido vencidos en esta causa , sustentan , y fomentan estas disensiones? ¿Posible es , que quieren dár á entender , que los que en tonces se confesaron , aunque fuesse con quien no tenia jurisdiccion , ni de su Santidad, ni del Ordinario para poderlo hacer : ni buena fé en los subditos , advertidos por los Edictos de su Pastor: ni tolerancia en los Confesores , prohibidos por sus Decretos: ni error comun, desaparecido , y declarado por las voces del Prelado ; no obstante todo esto quedaron absueltos , sin jurisdiccion de los Confesores , sin privilegios del Pontífice, sin licencias del Obispo , sin error comun , sin buena , antes con mala fé de los penitentes , y Confesores ? ¿Si esto no se remedia , cómo quedan las almas ? ¿Y si se defiende , cómo los Apostolicos Decretos, cómo la obediencia al Vicario de Christo , que decreta repetidamente, que no pudieron confesar sin estas licencias ? ¿Cómo queda el Concilio Santo de Trento , que anatematiza al que en el fuero Sacramental niega la Jurisdiccion?

559 Pero supongamos que no fuesse claro , que el penitente absuelto de quien no tiene jurisdiccion , sin error comun, y sin buena fé , no quede absuelto ; ¿ en este caso por lo menos no queda dudoso , si acaso hay alguno que se atreva á decir que lo queda? ¿Por ventura es tolerable, que en duda no se asegure la salvacion de las almas? ¿Quien elige un incierto camino para un fin eterno? ¿Quien escoge un Navío de dudosa seguridad para una navegacion , con que vá á buscar el puerto de la salvacion eterna, y si esta pierde , le sucede eterna condenacion ? ¿ Estas materias, Señor , son para detenerse , suspenderse , ni dilatarse un punto? ¿Ni puede admirar á nadie , que un Pastor solicite , escriba , y clame á V. M. y á sus Consejos , y al Pontífice Sumo , por el remedio de las almas que están á su cargo?

BREVE DE SU SANTIDAD.

560 **D**uodecima : ¿Que si sucediese, que alguno de los dichos Regulares hablasse mal del Obispo en su propia Diocesis por escrito, ò de palabra, escandalizando al Pueblo, si puede el Obispo castigarle, y qué genero de castigo le puede dár, y qué habrá de hacer si el tal delincente se pasasse à otra Diocesis, y qué genero de castigo se ha de dár al Regular, que residiendo en una Diocesis espargiere libelos famosos contra el Ordinario de otra Diocesis? Responde: Si el Regular, que reside en su clausura, delinquire fuera de ella en los casos que la duda propone, con tanta publicidad que escandalice al Pueblo, es obligado el Superior Regular, à instancia del Obispo, à castigarle rigurosamente dentro del tiempo que el Obispo señaláre, y à dár aviso al Obispo de haberle castigado; y no haciendolo assi, puede el Obispo castigar al delincente, conforme á la disposicion del Concilio Tridentino, cap. 14. sess. 25. de Regular. Pero si el delincente se pasasse á otra Diocesis, se habrá de observar lo que se manda en la Constitucion del Papa Clemente Octavo de santa memoria, que comienza : *Suscepti muneris ratio.* (a)

561 Necesario trabajo es, Señor, de los Obispos, en la defensa de la Jurisdiccion Ecclesiastica, y establecimiento de la reformation, el padecer este genero de tribulaciones, sátiras, libelos, y difamaciones, y esta es la mas cierta renta de su Dignidad, y la que el mayor, y mejor de los Pastores gozó, y padeció en su santa vida, y muerte, y con su misma sangre dejó escrita, y recomendada en la Cruz. Pero tambien es conveniente, que estas injurias, y libelos famosos, que desacreditan la Dignidad Episcopal, y á los Pastores comunes de las almas, Padres de la Iglesia, y Columnas de la Fé, tengan alguna moderacion. A esto mira, Señor, este Decreto de la Apostolica Sede, y en él se

re-

(a) Duodecimò: An si contingat, ut aliquis prædictorum Regularium insurgat contra Episcopum in propria Diocesi maledictis cum scripto, vel dicto populum scandalizando, possit ab Episcopo puniri, & qua animadversione? Et quid, si hujusmodi delinquens transiverit ad aliam Diocesim, hoc casu servandum sit, & qua poena puniendus sit Regularis, qui commorans in una Diocesi, spargat famosos libellos contra Ordinarium alterius Diocesis? Respondit: Si Regularis intra claustra degens, extra ea in casibus in dubio expressis ita notoriè delinquerit, ut populo scandalo sit, Episcopo instante, teneri superiorem Regularem infra tempus ab Episcopo præfigendum severè illum punire, ac depunitione Episcopum certiores facere, alioquin sic delinquentem ab Episcopo puniri posse ad præscriptum Concilii Tridentini cap. 14. sess. 25. de Regular. Quod si delinquens ad aliam Diocesim migraverit, servandum esse, quod præcipitur in Constitutione sanctæ memoriæ Clementis Octavi incipiente: *Suscepti muneris ratio.*

reconocen grandes conveniencias para todo, pues se quietan los inferiores con el respeto á los Superiores en lo espiritual, y en lo temporal; porque de ser obedecido el Pontífice por los Obispos, y de que sean obedecidos los Obispos por sus subditos, y de que sean respetados los Curas por sus feligreses, y se guarde el orden Gerarquico, y de que sean amadas, y estimadas, como lo merecen, las Sagradas Religiones por su excelente perfeccion, y profesion, y por lo que coadyuvan con tan alto espíritu al bien de las almas, y de que gocen sus merecidos privilegios dentro de sus terminos, y que cada estado se contenga en los limites de lo que le toca; en esto, Señor, consiste la publica paz de los Reynos en lo espiritual, que influye tanto en lo temporal, y tambien en que V. M. sea obedecido, y su Consejo de Indias respetado en ellas, y que lo que ordena un Pontífice, y un Rey tan grande, no lo pueda detener Ministro alguno de V.M. con tan graves inconvenientes de lo público, y de las almas: en esto consiste tambien la pública paz, y en lo contrario su perturbacion.

BREVE DE SU SANTIDAD.

562 **D***Ecimatercia: Si los Conservadores elegidos, y nombrados por los dichos Regulares, antes de usar de su jurisdiccion, tienen obligacion de exhibir ante el Ordinario recados autenticos de su eleccion, so pena de nulidad de lo actuado? Responde: Que precisamente tienen obligacion de hacerlo. (a)*

563 Este Decreto tambien es de suma importancia para escusar los graves inconvenientes que resultan de que un Obispo se véa antes condenado, que notificado; y sin que sepa que Jueces son aquellos, que egercen jurisdiccion en su Obispado, los véa fulminando Censuras, no solamente en él, sino contra él, y contra su persona, y Dignidad, sin haber exhibido su nombramiento, comision, ó Bulas, como sucedió en la Puebla, quando desde el Arzobispado de Mexico los pretensos Conservadores hacian Autos, y fulminaban Censuras, sin que huviessem hecho notorio al Prelado su comision, y nombramiento; ni supiessem

Tom. XII.

Yy

quien

(a) Decimotertio: An Conservatores nominati, & electi à Regularibus prædictis, ante exercitium suæ jurisdictionis teneantur electionis authenticum documentum exhibere coram Ordinario, sub pena nullitatis actuum? Respondit: Utique tenentur.

quien eran aquellos Religiosos , que egercian semejante potestad en su Diocesi.

564 Ordena su Santidad ahora , que en qualquier caso hayan de hacerles ante todas cosas notoria á los Obispos su comision , ó eleccion con recados autenticos , para que véa qué es lo que debe hacer , y si ha de deferir á aquella jurisdiccion , por tenerla por legitima, ó usar contra ella (si no lo fuere) de los remedios que dispone el Derecho. No puede ser cosa mas racional; natural , y juridica , ni mas util para el comun sosiego , que este santo Decreto , porque todo lo demás es turbar , y confundir los derechos , y jurisdicciones , é introducir un perpetuo seminario de inquietudes , y pleytos.

BREVE DE SU SANTIDAD.

565 **D**ecimaquarta : *¿Si los privilegios , que son contra la Jurisdiccion del Ordinario , y de que gozan , y pretenden gozar los dichos Regulares, se deben notificar á los Obispos ? Responde : Que los Regulares tienen obligacion de exhibir los tales privilegios al Obispo , si huvieren de usar de ellos. (a)*

566 Este es otro Decreto justísimo , y santísimo , y para gran sosiego , y quietud de las almas , y nació de que los Religiosos de la Compañia pretendian , que no debian presentar sus privilegios para confesar , y predicar , ni para el nombramiento de los Conservadores.

567 Su Santidad declara , que deben presentar los privilegios que tuvieren , porque si los tienen , es justo que los veamos , y observemos , como lo merece una tan Santa , y Sagrada Religion ; y si no los tuvieren , ó no hablaren en el caso (que es lo mismo que no tenerlos) claro está , que no querrán Religiosos tan santos , que se exceda del Derecho comun , y Apostolicos establecimientos , que deben ser obedecidos , quando no hay privilegios contrarios que lo impidan.

(a) Decimoquarto : An privilegia , quæ sunt contra jurisdictionem Ordinarii , & quibus gaudent , & gaudere prætendunt Regulares præfati , debeant Episcopis notificari , sive insinuari ? Respondit : Regulares tenèri hujusmodi privilegia Episcopo exhibere , si eis uti voluerint.

BREVE DE SU SANTIDAD.

568 **D**Ecimaquinta : Si las posesiones del campo , las minas de metales , é ingenios de azucar , que poseen los Regulares de la Compañia , ú otros , ó las demás casas seglares , es á saber , donde residen uno , ó dos Regulares tan solamente , gozan los mismos privilegios , que los Colegios , ó los Conventos ? Responde : Que no los gozan. (a)

569 Tambien este santo Decreto es utilísimo á la pública paz , porque puede suceder muchas veces acogerse á estas casas , ó heredades , quintas , torres , estancias , (que así las llaman en las Indias) algunos delinquentes , como se acogen , y recogen en las Iglesias , y Conventos huyendo de las Justicias ; y es bien , que los mismos Religiosos sepan si les debe valer la esencion para conservarles en ella , los Obispos para defenderla , los Jueces , y Corregidores para no contrayenirla. Y á se sabe que para este , y otros efectos aquellas casas no pueden pasar por Conventos , ni por Colegios , aunque haya en ellas uno , ni dos Religiosos : claro está , que es conveniente á la paz de todos estados saber en esta parte la mente Apostolica , y Real para obedecerla.

BREVE DE SU SANTIDAD.

570 **D**Ecimasexta : Si los dichos Regulares , quando tienen tiendas de qualquier genero de mercaderías , carnicerías , y otras cosas semejantes , particularmente junto á los Colegios , ó Conventos , puede el Ordinario prohibirles con Censuras , que no las tengan ? Responde : Que el Obispo no puede prohibir lo que se propone á los Regulares esentos ; pero si en ello delinquieren con tanta publicidad fuera de la clausura que escandalicen al Pueblo , entonces se debe guardar lo que arriba se ha dicho en lo respondido á la duda duodécima. (b)

Tom. XII.

Yy. 2.

(a) Decimoquinto : An prædia rustica , metallorum fodinae , sacchari officinae à Regularibus Societatis , vel alijs possessa , vel alia domus secularis , in quibus videlicet unus , vel duo Regulares tantum commorantur , gaudeant privilegio Collegiorum , seu Conventuum ? Respondit : Non gaudere.

(b) Decimosexta : Utrum Regulares possint apothecas quatuorcumque mercium , macella , & similia , præsertim prope Collegia , sive Conventus exercentes , possint ab Ordinario sub censuris inhiberi , ne hujusmodi exerceant ? Respondit : Non posse Episcopum hæc prohibere Regularibus exemptis , sed si in præmissis ita notorie delinquant extra claustra , ut populo scandalo sint , servandum esse quod dictum est supra in responsione ad duodecimam.

571 Sucede tal vez, Señor, que las Ciudades piden al Obispo, que no permita este genero de oficinas, por el daño que resulta á lo politico, ó por las alcavalas, ó millones, ó por otras causas. Por esto fue necesario preguntar á su Santidad, ¿qué es lo que debe hacer en este caso el Obispo? Declara su Santidad, que en él los Obispos no pueden absolutamente prohibirlo; pero que si huviere algun exceso *extra claustra*, se observe lo que está dispuesto por el Santo Concilio de Trento, y Constitucion de Clemente Octavo. ¿Quanto mejor es para la pública quietud, que sepan los Obispos lo que pueden, y no pueden hacer, para satisfacer á su conciencia, y á las Ciudades, y particulares que piden, para no ofender á tan santos, y sagrados Institutos como los de las Religiones, que no dejarlo todo en duda, madre fecundísima de discordias, y pleytos?

BREVE DE SU SANTIDAD.

572 **D**ecima septima: Si los Regulares, aunque sean de la Compañia de Jesus, en sus posesiones, oficinas, y en las demás sus casas seglares, sitas dentro de los limites de las Iglesias Parroquiales, que no les pertenecen á ellos, pueden administrar los Sacramentos del Bautismo, del solemne Matrimonio, de la Extrema-Union, y de la Comunión, en la fiesta del dia de Pasqua, á sus criados, obreros, ó jornaleros, y á la gente del campo, ó semejantes personas seglares, sin licencia del Ordinario, ó del Cura? Responde: Que no pueden. (a)

573 Esta declaracion, y Decreto Apostolico es sumamente útil, y necesario para el bien, y seguridad de las conciencias de los Obispos, de los Religiosos, de los Feligreses, y de V. M. Porque siendo así, que en el Colegio del Espiritu Santo de la Puebla, en una hacienda que se llama Amaluca, á una legua de dicha Ciudad casaban los Religiosos, no siendo Curas, á los Indios, y otros seglares, que acudian, y servian á aquellas haciendas, se prohibió esto por el Provisor; y porque los Padres por sus privilegios pretendian poderlo hacer, fue necesario re-

cur-

(a). Decimoséptimo. Utrum Regulares, etiam Patres Jesuitæ, in suis prædiis, opificinis, aliisque suis domibus secularibus, sitis intra limites Parochialium ad se non spectantium, possint administrare Sacramenta Baptismi, sollemnis Matrimonii, Extreme-Unionis, & Eucharistia in festo Paschæ, famulis, mercenariis, rusticis, sive aliis id genus hominibus secularibus, absque Ordinarii, vel Parochi licentia? Respondit: Non posse.

currir con esta duda á la Sede Apostolica , que declaró que no pueden hacerlo. Con que este Decreto es útil á V. M. porque asegura su conciencia , que se halla obligada á dár legitima , y válida administracion á los vasallos de aquellas Provincias , porque así se lo encargó la Sede Apostolica por la Santidad de Alejandro VI. y Clemente VII. quando concedieron á la Corona Real el Patronato , diezmos, y descubrimiento de aquellas grandes , y dilatadas Provincias. Asegura tambien la conciencia de los mismos Religiosos de la Compañia , pues hasta ahora creían, que podian administrar estas almas , yá de aqui adelante sabrán que no lo pueden hacer , y que si tuvieron alguna omision en no averiguarlo , satisfarán á ella como mas les convenga. Y tambien á los Obispos asegura la conciencia , porque son los que han de dár cuenta á Dios de aquellas almas ; y su principal instituto, y obligacion es justificar la válida administracion de los Sacramentos , medios necesarios para nuestra salvacion.

574. A los Fieles, y feligreses , mas que á otros algunos en su genero , asegura este santo Decreto , y quita las conciencias. Porque , Señor , ¿qué cosa puede ser de mayor desconuelo para un feligrés, que no saber si está legitimamente casado ? ¿Qué cosa de mayor desconuelo, que no saber si es su Parroco, ó Cura el que le administra ? Antes bien llegar á saber, que no ha sido su Parroco , y Cura ? Este genero de materias se han de tener en duda en los Reynos Catolicos de V. M. ni oponerse, ó dilatar los Decretos Apostolicos que lo declaran ? ¿Con qué dolor se hallarán hoy el propio Prelado, y sus Provisores, y Gobernadores , de ver que ni declarados por la Sede Apostolica pueden ocurrir á estos daños ? ¿Con qué confusion deben estar los mismos Religiosos, que tuvieren aquella opinion ? ¿Con qué scrupulo los Ministros superiores , que tan santas resoluciones suspenden , repugnan , ó impugnan ? Esto , Señor , mas es para llorarlo , que no para ponderarlo. Escandalizariase la Corte si egercieran jurisdiccion en ella quatro Jueces ; ¿qué será egercer Jurisdiccion Espiritual nulamente en pleytos , y casos , que miran todos á la Eternidad ? Lo que esto aclara , y declara , no es bien que se detenga un instante.

DUDAS , QUE PROPUSIERON LOS Religiosos de la Compañia à la Sagrada Congregacion , y sus Decretos insertos en el mismo Breve.

578 **H**Asta aqui , Señor , se preguntó á su Santidad , por parte del Obispo , y Jurisdiccion Ecclesiastica , lo que se debia obrar en todo lo referido , y lo que se sigue se preguntó por los Religiosos de la Compañia ; con que se vé quanta verdad es , que de conformidad fue consultada la Sede Apostolica , y que no deja de ser cosa muy digna de admiracion , que habiendose concurrido por entrambas partes de conformidad á consultarla , y oírla , no se concurre por entrambas á obedecerla , y rendirse á sus Apostolicos , y santos Decretos.

BREVE DE SU SANTIDAD.

579 **Y** Por parte de los Religiosos de la Compañia de Jesus se propusieron las dudas siguientes. Primera: ¿Si los Obispos en las Indias pueden suspender à todo un Monasterio , ó Colegio enteramente el hacer las confesiones ? Responde : Bien es verdad , que los Obispos de las Indias pueden quitar á todos los Confesores juntos de un Monasterio , ó Colegio el confesar á las personas seglares , aun sin dár cuenta à la Sacra Congregacion de los negocios de los Obispos , y Regulares ; pues el Decreto , que por ella se hizo en 20. de Noviembre del año de 1615. por falta de intencion , y conveniencia moral , no se estiende à las Provincias , y tierras tan remotas de la Ciudad de Roma ; pero con todo , los Obispos se deben abstener de este genero de suspension general , que apenas se puede hacer sin escandalo , y perjuicio de las almas , sino es que haya causa gravissima , sobre lo qual la Sacra Congregacion encarga gravemente sus conciencias. (a)

Esta

(a) Pro parte verò Religiosorum Societatis Jesu proposita fuerunt infra scripta dubia. Primò : An Episcopi in partibus Indiarum possint ex integro unum Monasterium , vel Collegium ab audiendis confessionibus suspendere ? Respondit : Episcopos Indiarum posse quidem omnibus simul unius Monasterii , vel Collegii confessariis adimere facultatem audiendi confessiones negotiis præposita , cum decretum ab ea editum sub die vigesima Novembris 1615. ex intentionis defectu , & convenientia morali , non extendatur ad Regiones illas tam longè ab Urbe distitas. Verum ab hac generali suspensione , quæ vix sine scandalo , & animarum perniciæ contingere potest , abstinendum esse Episcopis , nisi gravissima subsistente causa , super quo Sacra Congregatio illorum conscientias graviter voluit esse oneratas.

580 Esta resolucion , Señor , es importantísima , y muy en favor de las Sagradas Religiones , de los Obispos , y de los Fieles , y feligreses seglares , porque yá se sabrá , que fuera de las Indias no se pueden hacer estas suspensiones generales , pues se debe observar el Decreto de la Sagrada Congregacion de Regulares de 20. de Noviembre de 1615. en el qual se manda , que no se puedan hacer á todo un Monasterio , y Comunidad , sino consultando á la Sede Romana : y tambien se sabrá con esto , que los Obispos de las Indias lo pueden hacer ; pero quando huviere causas gravísimas para ello , como la hubo en la Diocesis de los Angeles , y la mas grave que se puede considerar , que era no tener licencia los que se hallaban en aquellos Colegios confesando , y predicando , ni del Obispo , ni de la Apostolica Sede , y constar esto por los libros de la Secretaría , y por sus mismos privilegios de la Compañia. En este caso , como sea tan perjudicial el confesar á las almas sin licencia , ni jurisdiccion , es preciso que como causa gravísima necesite al Prelado á mirar por el bien de las almas administradas , y por las de aquellos que las confiesan , pues ni los unos , ni los otros quedan seguros en conciencia con administrar , ni ser administrados inválidamente ; con que executando este Breve , las Religiones no son agravadas , los Obispos ajustan las administraciones , los fieles aseguran sus almas , y se evitan discordias , y desordenes , que suelen perturbar la pública paz.

BREVE DE SU SANTIDAD.

581 **S**egunda : *Si el Obispo puede sin nueva causa suspender de las confesiones al Regular , que una vez huviere sido aprobado para ellas ? Responde : Que los Regulares que antes , precediendo examen , hubieren sido aprobados por el Obispo para poder confesar á las personas seglares , no pueden ser suspendidos por el mismo Obispo sin nueva causa , y que esta sea tocante á las mismas confesiones.* (a)

Tom. XII.

Zz

Este

(a) Secundo : An Episcopus Regularem pro confessionibus semel approbatum , sine nova causa suspendere possit ab ipsis confessionibus audiendis ? Respondit : Regulares aliás liberé ab Episcopo , prævio examine , approbato ad audiendas confessiones personarum secularium , ab eodem Episcopo suspendi non posse , sine nova causa , eaque ad confessiones ipsas pertinentes.

582 . Este Decreto tambien es importante, y favorable á las Religiones; á los Obispos, y á las almas de los feligreses. A las Religiones, porque no pueden ser revocados sus Confesores de seculares, en habiendo sido examinados, y aprobados por el Ordinario, y esta revocacion ha de ser con causa, y que esta mire á las mismas confesiones. A los Obispos, porque si huviere causa de este genero, lo podrán hacer, para dár el cobro necesario á las almas de su cargo. Tambien es importante á los feligreses, porque con esso aseguran ser administrados por Ministros idoneos, y suficientes para un juicio tan alto como el de la Penitencia, en el qual no vá menos que la salvacion eterna de las almas.

BREVE DE SU SANTIDAD.

583 **T**ercera: *¿Si la Bula de Pio V. 34. en orden, tom. 2. Bullarii, concedida á instancia, y suplicacion del Serenissimo Rey Catolico, y no á pedimento de Regulares, queda revocada en las Bulas de los Sumos Pontifices, en las cuales se reforman las esenciones de los Regulares? Responde: Se debe acudir al Santissimo, y vér si quiere declarar, que la Bula no está revocada, pero que no aprovecha sino en los Lugares donde no hay Curas. (a)*

584 En esta declaracion Apostolica se alumbra á la Sagrada Compañia de Jesus de lo que debe hacer en este caso, sobre si está revocada, ó no aquella Bula; y le advierte la Sagrada Congregation, que consulte á la persona del Vicario de Christo sobre esto; y luego tambien le enseña, que aquella Bula de Pio V. solo se ha de entender donde no hay Curas, porque donde los hay, no fue la voluntad Apostolica que tuviese fuerza; y bien cierto es, que no puede dañar para cosa alguna este santo Decreto.

(a) Tertiò: An Bulla Pii V. 34. in ordine, tom. 2. Bullar. concessa, instante, & supplicante Serenissimo Rege Catholico, non ad petitionem Regularium, sit revocata in Bullis Summorum Pontificum in quibus exemptiones Regularium mitigantur? Respondit: Agendum cum Sanctissimo, an velit declarare Bullam non esse revocatam, illam tamen non suffragari, nisi in locis ubi est defectus Parochorum.

BREVE DE SU SANTIDAD.

585 **Q**uarta: ¿Si el Obispo puede proceder con Censuras contra los Regulares esentos, si fueren desobedientes en confesar, ó predicar la palabra de Dios; y si esto se puede hacer en virtud del Concilio Tridentino, ó por qué Canon? Responde: Que puede proceder, no en virtud del Concilio Tridentino, sino en virtud de la Constitucion de Gregorio XV. que comienza: *Inscrutabili Dei providentia.* (a)

586 Tres veces está declarada esta duda en este santo Breve: una en la decision de la causa, num. 516. otra á la pregunta hecha por parte de la Jurisdiccion Ecclesiastica, num. 553. y la tercera en esta quarta pregunta, que se hizo por parte de los Religiosos de la Compañia; y despues de todo esto, no han pedido á la Jurisdiccion Ordinaria absolucion los Religiosos descomulgados, y publicamente han predicado, y confesado, y celebrado el Divino Sacrificio del Altar incurridos en estas Censuras, desde el año de 1647.

587 ¿Que esto se quede, Señor, assi, qué servicio es de V.M.? ¿No es forzoso que aquello esté desasosegado con estos excesos? ¿Quanto es mas facil que pidan absolucion al Provisor cinco, ó seis Religiosos, y que se humillen á las Llaves de San Pedro, y que obedezcan las Reales Cédulas, que ordenan lo mismo, que no que con tan grave escandalo de aquellas, y estas Provincias se resista todo esto? ¿No es forzoso que no se quieten los animos, hasta que estos pocos Religiosos de la Compañia, y dos, ó tres Ministros que les ayudan, obedezcan los mandatos Pontificios, y Reales, que concurren en ordenar una misma cosa? ¿Si estas dos Potestades unidas no se obedecen, á quien hemos de sujetar, y humillar las cervices? ¿Puede ser conveniencia el ver celebrar el Divino Sacrificio del Altar á los descomulgados? Oírlos los unos, huírlos los otros? Andar siempre en perpetuas disputas, é inquietud de conciencias sobre esto? Dividirse en

Tom. XII.

Zz 2

sen-

: (a) Quarto: An Episcopus possit cum censuris procedere contra Regulares exemptos, si inobedientes fuerint in confessionibus audiendis, vel prædicatione verbi Dei, & hoc, an vigore Concilii Tridentini, vel per quem Canonem? Respondit: Posse procedere, non quidem in vim Concilii Tridentini, sed in vim Constitutionis Gregorii XV. quæ incipit: *Inscrutabili Dei providentia.*

sentimiento los Pueblos? Afirmer generalmente todos, que están descomulgados, pues el Pontifice lo ha declarado, y que un Ministro de V. M. afirme, que él defenderá lo contrario en públicas conclusiones? Temeridad de suprema magnitud! Y finalmente andar turbados los animos, y las almas desasosegadas con perpetuos escrúpulos, en grave ofensa de nuestro Señor, que tanto siente se desprecien las Censuras de la Iglesia, y mandatos Apostolicos, y Reales? Quando todo cesa egecutando una cosa tan facil, y llana.

BREVE DE SU SANTIDAD.

588. **Q**uinta: *¿Si la licencia para confesar, y predicar se puede conceder por el Obispo por cartas misivas, ó tan solamente por patentes de la Chancillería? Responde: Que se puede conceder tambien por cartas misivas, ó de palabra, si assi le pareciere al Obispo. (a)*

589 Este Decreto es en favor de los mismos Religiosos, porque yá se sabrá, que de una, y de otra manera se pueden conceder estas licencias; y tambien es en favor de los mismos Obispos, pues quanto mas facilmente puedan conceder estas licencias á Religiosos tan santos, como los de la Compañía, y de las demás Religiones, es mayor favor de su Dignidad, por lo mucho que conviene á los Obispos tener tales, y tan utiles, y santos Coadjutores, como los Padres Regulares.

BREVE DE SU SANTIDAD.

590 **S**exta: *¿Si la tal licencia se puede conceder solo de palabra, y sin escrito? Responde: Como en la pasada. (b)*

591 En este santo Decreto se repite la misma respuesta, porque se repitió la misma pregunta; con que queda asentado, que de palabra se puede dár la licencia de predicar, y confesar; pero si se dió, ó no, se habrá de estár á lo que declaráre el Prelado que la dió, ó á otras legitimas probanzas; y este santo

De-

(a) Quintò: An licentia audiendi confessiones, & predicandi ab Episcopo per litteras misivas, an solum per litteras patentes Chancellarie concedi possit? Respondit: Possit concedi etiam per litteras misivas, vel ore tenus, si ita Episcopo videbitur.

(b) Sextò: An talis licentia ore tenus sine scriptis concedi possit? Respondit: Ut ad proximum.

Decreto no tiene porque resistirlo la Compañia , pues es en favor de lo mismo que preguntó ; con que puede admirar tanto mas esta contradiccion en Roma , en España , las Indias á este santo Breve.

BREVE DE SU SANTIDAD.

592 **S**éptima : ¿ Si la facultad de elegir Conservadores , concedida á la Compañia por Gregorio XIII. puede aprovechar en los Lugares donde no hay Jueces Sinodales ? Responde : Que donde no hay Jueces Sinodales , no sirve el privilegio de Gregorio XIII. en quanto á que la Compañia no esté obligada á elegir de ellos los Conservadores , como en lo demás se guarde la forma de la Constitucion de Gregorio XV. hecha en orden á esto. ^(a)

593 Tambien es utilísimo para la Compañia este santo Decreto , porque hasta ahora estaba fluctuando sobre la inteligencia de la Bula de Gregorio XIII. en que se le concedió el nombramiento de los Conservadores , y le parecia , que en donde no los habia nombrados Sinodales , podia elegir á los que quisiere. Dice en este Decreto el Vicario de Christo , que lo confirmó , que debe guardar la Constitucion de Gregorio XV. en todo , y por todo , y que á esta se ha de reducir la Constitucion de Gregorio XIII. ¿Qué cosa mas util puede ser para los subditos , que recibir la luz de los Superiores ? Y mucho mas de la Sede Apostolica Romana , que es infalible , y clarísima , y la que quiera del todo los animos , y mas los de aquellos que son hijos de Religion tan santa , y tan obediente á la Sede Apostolica ?

BREVE DE SU SANTIDAD.

594 **O**ctava : ¿ Si los Conservadores de la Compañia pueden apremiar á los Vicarios Generales de los Obispos , por autoridad Apostolica , con censuras , sentencias , y penas Eclesiasticas , en virtud de la dicha Bula de Gregorio XIII. que comienza : *Æquum reputamus* , dada á postrero de Febrero del año 1573. ? Responde :

Que

(a) Séptimo : An facultas eligendi Conservatores , concessa Societati à Gregorio XIII. suffragetur illis in locis , in quibus non adsunt Judices Synodales ? Respondit : Ubi non sunt Judices Synodales , privilegium Gregorii XIII. non suffragari quoad hoc ut Societas non teneatur ex illis eligere Conservatores , dummodo tamen in reliquis servetur forma Constitutionis Gregorii XV. hac de re edita.

Que pueden , por manifestos agravios , y violencias , apremiarlos con Censuras , y penas Ecclesiasticas. Dado en Roma á 16. de Abril del año de 1648. (a)

595 Este Decreto ultimo , Señor , es favorable á los Padres de la Compañia , preguntado por ellos , y declarado á su instancia ; con que no parece que hay razon para que los mismos Religiosos impugnen un Decreto , que les es tan favorable , y saludable. Es verdad que dice el mismo Decreto, que los Conservadores nombrados lo han de ser por manifestos agravios , y violencias ; pero no será manifesto agravio , ni violencia , sabiendo por su Secretaría un Obispo , que no tienen licencia para confesar , y predicar los Religiosos que confiesan , mirar por el bien de las almas , y notificarles , que se abstengan de confesar hasta que las exhiban , pues tan facilmente lo pueden hacer , si las tienen , ó pedir las , si no las tienen ; y esto declaró su Santidad en el num. 555. á la pregunta undecima.

596 Tambien se debe advertir , que en este santo Decreto , ni los Padres preguntaron , ni su Santidad determinó si pueden los Conservadores descomulgar á los Obispos , aunque puedan descomulgar á sus Vicarios Generales , porque el descomulgar á los Obispos , como lo hicieron los nulos Conservadores nombrados por los Religiosos de la Compañia , que dieron motivo á estas Apostolicas decisiones , aun quando fueran justamente nombrados , y por abiertas injurias , no es muy juridico que puedan hacerlo , porque los Obispos están inmediatamente sujetos al Pontífice Sumo ; y para que esto se entienda concedido , se requiere especialísima noticia ; y aun su Santidad , que lo puede hacer todo , no comienza descomulgando los Obispos , sino primero con amonestaciones los encamina , y despues con prohibirles el ingreso de su Iglesia , y Pontificales , y luego procede á otras Censuras , ó penas , las que le parece mas convenientes ; pero entrar los Conservadores , nombrados por la Compañia , descomulgando al Vicario General , y al Obispo propio , y legitimo de aquella Iglesia , bien se vé los escandalos que puede causar , pues queda Acéfala , y sin Cabeza *immediatè* en lo espiritual
la

(a) Oñavò : An Conservatores Societatis Vicarios Generales Episcoporum auctoritate Apostolica per sententias , censuras , & penas Ecclesiasticas compellere possint , virtute dictæ Bullæ Gregorii XIII. incipientis : *Æquum reputamus* , datum ultima Februarii 1573. Respon- dit : Possè à manifestis injuriis , & violentiis eos compescere , etiam censuris , & penis Ecclesiasticis. Datum Romæ die 16. Aprilis anno 1648.

la Iglesia , sin Pastor el ganado , sin Piloto la Nave, y los animos de los Fieles llenos de irritacion , confusion , y amargura. Despues de haber decretado la Sagrada Congregacion estas veinte y seis consultas , prosigue , Señor , el Breve Apostolico en la forma siguiente.

BREVE DE SU SANTIDAD.

597 **Y** Para que lo susodicho tenga mayor firmeza , y se guarde , y cumpla inviolablemente, por parte del dicho Juan Obispo nos fue humilmente suplicado , que por la benignidad Apostolica tuviésemos por bien de confirmarlo con la autoridad Apostolica. Por tanto Nos , queriendo condescender en esta parte à los deseos del dicho Juan Obispo , y hacerle especiales favores , y gracias , y absolviéndole , y dándole por absuelto por el tenor de las presentes , y para alcanzar su efecto tan solamente , de qualesquier sentencias de exco-
munion , suspension , y entredicho , y de las demás sentencias , censu-
ras , y penas Ecclesiasticas , dadas por Derecho , ò Juez , por qualquier
ocasion , ò causa , si en alguna de qualquier manera estuviere compre-
hendido , inclinados à lo que asì se nos ha suplicado. (a)

598 En esta clausula quiere su Santidad , que aquellas que son declaraciones de la Sagrada Congregacion , sean leyes de la Sede Apostolica , à cuyo infalible juicio es mas que teme-
ridad oponerse; y conser ordinaria esta clausula de absolver de Censuras para aquel efecto à los que su Santidad hace qualquiera Apostolica concesion , persuadian ligeramente los contrarios por ella à los parvulos , que habia estado incurso el Obispo en las Censuras de los Jueces Conservadores , pues su Santidad le ab-
solvia ; siendo asì , que no hay despacho alguno , que diman de la Sede Apostolica , en que no se ponga esta clausula. Y este ge-
nero de doctrinas , Señor , y persuasiones à los Pueblos contra sus Obispos , aunque tal vez por sus circunstancias se pueden , y de-
ben despreciar ; pero en otras causan inconvenientes gravísimos,
por-

(a) Quapropter ut præmissa firmitus subsistant , & inviolabiliter observentur , Nobis præ parte Joannis Episcopi hujusmodi fuit humiliter supplicatum , ut illa auctoritate Apostolica confirmare de benignitate Apostolica dignaremur : Nos igitur dicti Joannis Episcopi votis hac in re annuere , illumque specialibus favoribus , & gratiis prosequi volentes , & eundem Joannem Episcopum à quibuscumque excommunicationis , suspensionis , & interdicti , aliisque Ecclesiasticis sententiis , ceniuris , & pœnis à jure , vel ab homine , quavis occasione , vel causa latis , si quibus quomodolibet innodatus existit , ad effectum præsentium dumtaxat consequendum , harum serie absolventes , & absolutum fore censentes hujusmodi supplicationibus inclinati.

porque se desprecian con esso sus ordenes, y decretos, y se descaee en la reverencia que se debe á tan sagrada Dignidad.

BREVE DE SU SANTIDAD.

599 **P**OR la dicha autoridad, y tenor de las presentes confirmamos, y aprobamos las respuestas arriba insertas, e interponemos en ellas la fuerza, y corroboracion de la firmeza Apostolica, y mandamos que inviolablemente se observen, y guarden, empero quedando salva siempre en lo susodicho la autoridad de la dicha Congregacion. ^(a)

600 Con esta clausula quedan establecidas por Decretos Apostolicos las declaraciones referidas; y entretanto que otra cosa no ordene la Congregacion, son leyes perpetuas, y la reservacion de la autoridad de la Sacra Congregacion solo influye en caso que ordene lo contrario de lo que aqui se dispone; y lo que ordenáre contrario, ha de ser consultado al Sumo Pontifice, de quien están confirmadas estas declaraciones, y esso lo han de mostrar los Religiosos de la Compañia; y está tan lejos su Santidad de ordenar lo contrario, y la Sacra Congregacion de consultarlo, que habiendo ido á Roma el mismo Padre Lorenzo de Alvarado, que contradijo el Breve en el Consejo, á pedir su revocacion, y presentado diversos papeles desde el año de 50. hasta el de 52. en la misma Sagrada Congregacion para que se revocasse; despues de haberle oído larguissimamente sin perjuicio de lo mandado, se confirmó á la letra el dicho Breve, y sus Decretos, y se le denegó la revocacion en la Dominica sexagesima á 4. de Febrero de este año de 1652.

BREVE DE SU SANTIDAD.

601 **D**ecretando, que así, y no de otra manera en lo susodicho se haya de juzgar, y determinar por los Jueces Ordinarios, y Delegados, aunque sean Auditores de las causas del Palacio Apostolico, y Cardenales de la Santa Romana Iglesia, aun Legados de Latere. ^(b)

Bien

(a) Præinserta responsa, seu responsiones, auctoritate præfata, tenore præsentium confirmamus, & approbamus, illisque Apostolicæ firmitatis vim, & robur adjicimus, & inviolabiliter observari mandamus, salva tamen semper in præmissis auctoritate dictæ Congregationis.

(b) Decernentes, sic, & non aliter in præmissis per quoscunque Judices Ordinarios, & Delegatos, etiam causarum Palatii Apostolici Auditores, ac Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales, etiam de Latere Legatos judicari, & definiri debere.

602 Bien se vé en esta clausula quan claro es que su Santidad ordena en este Breve se haya de estár á lo determinado , y que así lo juzguen los Jueces mas supremos Ecclesiasticos ; y que claro está , que menos podrá la Real Audiencia de Megico, en donde está hoy detenido el Breve, determinar contra las ordenes de su Santidad, y de V. M. aunque sea á instancia del Fiscal , que es quien debia pedir su egecucion ; ni revocarse , ni declararse , ni suspenderse , ni con pretexto de peticiones pueden los Religiosos de la Compañia, ni por otra alguna causa oponerse á la pronta egecucion de este santo Breve.

BREVE DE SU SANTIDAD.

603 **Y** Dando por nulo , y de ningun valor todo lo que contra esto fuere atentado por qualquier persona, con qualquier autoridad , á sabiendas , ó con ignorancia. ^(a)

604 No quiere su Santidad que haya pretexto alguno para oponerse á estos santos Decretos , por ser sumamente saludables á lo público , medicinales á las almas , y de grande consuelo , y quietud para las conciencias.

BREVE DE SU SANTIDAD.

605 **N**o obstante las Constituciones , y Ordenanzas Apostolicas , ni las generales , y especiales , hechas en los Concilios universales , y Provinciales , y Sinodales , ni los Estatutos , y costumbres de la Iglesia de la Puebla de los Angeles , y de la dicha Compañia , aunque estén roborados con juramento , confirmacion Apostolica , ó con qualquier otra firmeza. ^(b)

606 Bien cierto es, Señor , que si aqui están revocadas las Constituciones Apostolicas , y los Concilios Generales , y Sinodales , &c. que son los que en esta parte pueden determinar , poco derecho le quedará á la Audiencia Real de Megico , ni al Fiscal , que ha amparado hasta ahora la oposicion á este santo Breve,

Tom. XII.

Aaa

para

(a) Ac irritum , & inane , si quid secus super his à quoquam , quavis auctoritate sciens , vel ignoranter contingerit attentari.

(b) Non obstantibus Apostolicis , ac in Universalibus , Provincialibusque , & Synodalibus Conciliis editis generalibus , & specialibus Constitutionibus , & Ordinationibus , necnon Ecclesie Angelopolitane , ac Societatis prefate , etiam juramento , confirmatione Apostolica , vel alia quavis firmitate roboratis.

para declarar , suspender , ni dilatar su egecucion ; antes causa admiracion , si no escandalo , el vér tres años de resistencia á estas Apostolicas letras , sin mas fundamento , ni causa , que la del empeño de este Ministro , que ha pasado á su oficio los descon-
fuclos que le causó la Jurisdiccion de su Visitador , y el amparo que hace á estos pocos Religiosos , que contra el general dicta-
men de todas las Religiones se oponen á lo resuelto por su Bea-
titud.

BREVE DE SU SANTIDAD.

607 **N**I tampoco los Privilegios , Indultos , y Letras Aposto-
licas en contrario de lo susodicho , de qualquier ma-
nera concedidos , confirmados , y renovados á la dicha Iglesia , y á la
Compañia , debajo de qualesquier tenores , y formas de palabras , y con
qualesquier clausulas , aun derogatorias de las derogatorias , y otras
mas eficaces , y no usadas , y Decretos aun irritantes , aunque se hayan
concedido de motu proprio , y aun Consistorialmente , y en qualquier
otra forma. ^(a)

608 Bien clara es esta clausula derogatoria , si los Religio-
sos de la Compañia tienen privilegios contra lo resuelto por estos
santos Decretos ; y si no los tienen , sobra toda esta clausula , y es
mas constante , y clara la decision del Breve , y tanto mas digna
de reformation la dilacion de tan largo tiempo , con tan grande
riesgo , y perjuicio de las almas de aquel Obispado.

BREVE DE SU SANTIDAD.

609 **A**Todas , y cada una de las quales cosas , para efecto de
lo susodicho , especial , y expresamente derogamos , y
qualesquier otros contrarios ; aunque para suficiente derogacion se hu-
viessse de hacer de ellas , y de ellos , y de todos sus tenores mencion es-
pecial , especifica , expresa , é individua , y de verbo ad verbum , y
no por clausulas generales , que importen lo mismo , ò para esto se hu-
viessse de guardar alguna otra exquisita forma , teniendo los tenores de
todas , y de cada una de ellas , y de ellos por plena , y suficientemente

ex-

(a) Statutis , & consuetudinibus , privilegiis quoque , indultis , & litteris Apostolicis eisdem
Ecclesie , & Societati sub quibuscumque verborum tenoribus , & formis , ac cum quibusvis
etiam derogatoriis derogatoriis , aliisque efficacioribus , & insolitis clausulis , & decretis
etiam irritantibus , etiam motu proprio , ac etiam Consistorialiter , & aliis quomodolibet in
contrarium premissorum quomodolibet concessis , confirmatis , & innovatis.

POR LA JURISDICCION ECLESIASTICA. 371

expresados en las presentes , y quedando para lo demás en su fuerza. Dadas en Roma en Santa Maria la Mayor , sub Annulo Piscatoris , á 14. dias del mes de Mayo del año de 1648. quarta de nuestro Pontificado. M. A. Maraldo. Lugar del Anillo del Pescador. (a)

610 Este , Señor , es el Breve , y las clausulas derogatorias tan fuertes , y las decisiones , y respuestas tan claras , y abiertas , y la importancia de su egecucion tan grande , y la facilidad con que esta se puede disponer tan notoria , que parece dificultoso que en Provincias tan Catolicas , como las de la Corona de V. M. pueda suspenderse un punto su egecucion , quanto mas tres años que há que se está instando por parte de la Jurisdiccion Ecclesiastica Ordinaria en aquellas Provincias , y otros tantos que se está resistiendo por estos Padres , y dilatando su notificacion.

611 Porque , Señor , ¿qué cosa puede haber mas util , y necesaria para la ultima quietud de estas materias , que el verlas concluidas con la decision , y obediencia de aquellos pocos que resisten á este santo Breve , ó que con diversos pretextos lo ván dilatando ? ¿Qué cosa puede haber mas conveniente á todos estos , ni quien puede embarazar su egecucion ? Los Religiosos de la Compañia de aquella Provincia ? No , Varones espirituales , doctos , humildes , resignados , vinculados á la obediencia de la Sede Apostolica por quarto voto de su profesion. Estos bien cierto es que abrazarán á los Decretos Apostolicos , y Ordenes Reales , como los que en todo dan egemplo de obediencia á los Fieles , y á la Sede Apostolica , á la qual con vinculo , y voto especial se quisieron estrechar en una obligacion tan debida.

612 Y si los Religiosos de la Compañia de aquellas Provincias , que son con quien principalmente habla el Breve de su Santidad , es cierto que desearán esto ; quanto mas las demás Religiones , que con un excelente espíritu , y práctico rendimiento á la Sede Apostolica , profesan su total obediencia ; las quales se están admirando de que Decretos tan santos se detien-

Tom. XII.

Aaa 2

gan,

(a) Quibus omnibus , & singulis etiam si pro sufficienti illorum derogatione de illis , eorumque totis tenoribus , specialis , specifica , expressa , & individua , ac de verbo ad verbum , non autem per clausulas generales idem importantes mentio , seu quævis alia expressio habenda , aut aliqua alia exquisita forma ad hoc servanda foret , illorum omnium , & singulorum tenores præsentibus pro plenè , & sufficienter expressis habentes , illis aliàs in suo robore permanens , ad effectum præmissorum specialiter , & expressè derogamus , cæterisque contrariis quibuscumque. Datum Romæ , apud Sanctam Mariam Majorem , sub Annulo Piscatoris , die 14. Maij 1648. Pontificatus nostri anno quarto. M. A. Maraldus. Locus Annuli Piscatoris.

gan, y dilaten, y de que no se egecute lo que su Santidad manda, y V. M. ordena, y es tan conforme á sus Sacros Institutos, y Privilegios, y contra lo qual no han tenido jamás pretension alguna?

613 Porque ¿quando, Señor, despues del Santo Concilio de Trento han pretendido los Padres Piores, ni Guardianes, ni Provinciales, ni los Religiosos de Religion alguna, ni otros Regulares, confesar á los seglares sin licencia de los Obispos? ¿Quando han pretendido consagrar Aras, Calices, Patenas, ni Vasos sagrados, como lo hacian los Rectores de la Compañia? ¿Quando han pretendido administrar el Santo Sacramento del Matrimonio en sus haciendas á los seculares, no siendo sus Curas, ni sus Doctrineros? ¿Quando han pretendido, que sus Conservadores puedan fulminar Censuras contra los Obispos, porque ajustan las administraciones de las almas á lo determinado por el Santo Concilio de Trento, al qual veneran, obedecen, y defienden las Religiones, como los Obispos? Pues si lo que prohiben la Santa Sede, y V. M. es lo que prohiben las Religiones á sus Religiosos, y lo que manda la Apostolica Sede es lo que ellos egecutan por su espiritu, y profesion, claro está que es conveniente, y amable á estas Ordenes Sagradas lo resuelto por su Santidad, y V. M.

614 Y si las Religiones Sagradas no se oponen á esto, antes bien, como se ha dicho en el num. 492. se escandecieron los Carmelitas, y Franciscos Descalzos, y los de nuestra Señora de la Merced, y los de las otras Religiones, de que los solicitassen algunos Religiosos de la Compañia de aquella Provincia á que hiciesen semejante oposicion, y firmassen sus peticiones; ¿quanto menos se opondrán los Obispos, y el Clero, á los quales, en la parte que favorecen estos Sacros Decretos, es conveniente su egecucion, y en la que advierte, ó enseña ha de ser estimable? Porque ninguna cosa es tan necesaria, Señor, á los subditos, sean superiores, ó inferiores, como tener reglas ciertas, y determinadas, que les guien á que obren sin peligro de errar.

615 Pues si á todo el Estado Ecclesiastico es convenientísimo que se egecute lo resuelto por su Santidad, y por V. M. ¿quanto mas lo es al Estado Secular, á quien solo en estas materias pertenece el seguir las influencias de la Sede Apostolica, y mas quando estan ordenando lo mismo las Cédulas de V. M.

y que solo desea ajustarse á ellas , y vivir con seguridad de conciencia?

616 Bien cierto es , Señor , que el Virrey , Conde de Alva de Liste , que con tan clara opinion de prudencia , y zelo gobierna aquellas Provincias , y fue enviado á ellas solo para egecutar las ordenes de V. M. y gobernarlas conforme á los Decretos , Religion , y Doctrina de la Santa Sede, ayudará á una cosa tan santa , y lo mismo debe creerse de los Ministros de V. M. y sus Oydores , á quien por su oficio pertenece principalmente gobernarse en todo por las direcciones del Supremo Consejo de las Indias , y tener por leyes sus ordenes , y ser los principales egecutores de sus Decretos; los quales , fuera de dos , ó tres sujetos, que con dilaciones, y otros modos poco saludables á la causa pública ván haciendo tiempo , y deteniendo estas santas Letras, para que con la dilacion cese la constancia con que la Jurisdiccion Ordinaria solícita su egecucion , todos los demás se admiran, y estrañan de que lo resuelto por su Santidad , y por V. M. y por su Supremo Consejo se detenga un instante.

617 Pues los vasallos de V. M. subditos seculares de aquel Obispado mucho mas claman por la egecucion de estos santos Decretos , porque tienen sed ardiente , y necesidad extrema de quietar sus conciencias, y están pidiendo que se les enseñe lo que deben creer , y obrar en estas materias. Porque como quiera, Señor , que esta controversia se hubo de reducir á públicos Edictos , y prohibiciones , porque los Religiosos de la Compañia predicaban , y confesaban en virtud de los privilegios que pretendian tener para confesar sin licencia del Ordinario de aquella Diocesis ; y por el contrario , por juzgar el Ordinario que no las tenían , fue necesario prohibirselo , y sobre esto se fulminaron Censuras por entrambas partes, hoy se hallan fluctuando los animos de los seculares , y necesitados de saber lo que ha resuelto su Beatitud ; y si quedan seguros en conciencia confesándose con quien no tuviere licencia de los Ordinarios : y si es legitimo Ministro del Sacramento del Matrimonio el Religioso de la Compañia , que casa en sus haciendas á los seculares : y si las Aras, que consagran los Padres Rectores , son Altares legitimos , y las Patenas , y Calices , que ungen , son Vasos sagrados : y si los Religiosos , que fueron descomulgados por el Ordinario , y publicamente predicán , y celebran el Sacrificio Divino del Altar , deben

ben ser oídos , ó huídos ; y si su Vicario General estuvo , ó no legitimamente descomulgado por los Conservadores ; y qué es lo que han de creer , y á qué Censuras deben deferir.

618 Todo esto , Señor , que definen estos santos Decretos , y las demás luces , y conocimientos que dán á las almas , y las aseguran , y quietan en lo que deben obrar , claro está que lo desean los Pueblos , y que no puede haber quietud , y sosiego en aquellas Provincias , entretanto que á la obediencia no se rinda la resistencia , y quatro , ó cinco Religiosos de la Compañía se rindan á las ordenes de los Superiores , sujetando su juicio , y dictamen á tan suprema , y sagrada censura.

619 Finalmente , Señor , no puede dejar de ser digno de reparo , y aun de desconuelo , y enmienda (y esto se vuelve á repetir por la Jurisdiccion Ordinaria) ver , que con estas dilaciones há yá tres años que esté detenido este santo Breve en la Audiencia de Mexico ; y que si se huviera despachado por la Sede Apostolica en favor de los Religiosos de la Compañía en todos sus Decretos , y declaraciones , y huviera pasado por el Consejo Real de las Indias , no tres veces como ha pasado este , sino una sola , y á él se contraviniera por el Obispo , ó su Vicario General , ó qualquiera otro Juez Eclesiastico , ó persona Secular , ó Regular con quien pleyteassen , ponderarian estos santos Religiosos , con la erudicion , y eficacia que lo saben hacer personas tan doctas , la oposicion á lo resuelto por su Santidad , el perjuicio á las partes , el dispendio á las almas , el desprecio á la potestad Pontificia , y Real. Siendo esto muy cierto , ¿ qué razon puede haber , Señor , para que no se pondere lo mismo quando contravienen los Padres á este santo Breve , dando peticiones á la Audiencia pidiendo que no se egecute , solo porque no les es favorable ? Esta desigualdad claro está que no es permitida en la Iglesia de Dios : igual es la Jurisdiccion del Vicario de Christo en lo espiritual sobre todos los Fieles , igual debe ser la obediencia ; é igual es la Jurisdiccion temporal de V. M. en sus vasallos , igual debe ser en todos el rendimiento. Si estos santos Decretos , y Breve Apostolico reformáran los privilegios de una Religion entera de Obispos , debia obedecerse ; ¿ por qué no quando reforman , ó declaran , ó moderan la de los Religiosos de la Compañía , que por su espíritu , y su profesion deben dar al mundo exemplo de respeto , y obediencia á los Superiores ; De aqui
ade-

adelante , Señor , ni puede , ni sabe pasar la ponderacion.

620 Por todo lo qual se suplica á V. M. por la Jurisdiccion Eclesiastica de la Puebla de los Angeles , sea de su gracia , y merced mandar con tercera Sobre-cedula , que no se detenga en la Real Audiencia de Mexico este santo Breve , y que se despache en ella Provision Real para que se egecute , y cumpla en todo , y por todo , y se absuelvan los descomulgados absolutamente ; y siempre que se ofrecieren dudas de este genero , se dé el auxilio Real á lo resuelto por su Santidad , y mandado egecutar por V. M. en estas Apostolicas Letras , sin que à ellas se contravenga por ningun caso , ni pretexto , que con esto se escusen graves inconvenientes , se evitan , y previenen muchos escandalos , se quietan las conciencias , sosiega V.M. aquellas Provincias , y hace gran servicio á nuestro Señor , dando ultimo fin á estas diferencias , y controversias.





621 **E**Ntretanto que los Padres detenian la egecucion del Breve en la Nueva-España , vencido su Procurador en el Consejo , fue á Roma á intentar su revocacion , diciendo que tenia otros papeles que presentar , suponiendo que habia recibido grandes injurias su Religion del Ordinario, quando las habia causado ella con tanto exceso , como se ha visto en las relaciones referidas ; y su Santidad remitió la causa á la misma Congregacion , y Presidente de ella el Eminentísimo Señor Cardenal Espada , *sin retardacion de la egecucion del Breve*. Y despues de haberse controvertido la materia por espacio de dos años , *se confirmó el Breve à la letra* , reservando el punto de las injurias para otro juicio. Y viendo el Doctor Don Juan Magano , Agente del Ilustrísimo Señor Obispo de la Puebla , que quando los Padres debian ser reformados por los excesos que habian cometido , pretendian acusar , y desacreditar la inocencia de un Prelado egemplar , y benemerito de la Sede Apostolica, y Real Corona de su Magestad , hizo el Memorial siguiente.



MEMORIAL
AL EMINENT.^{mo} SEÑOR CARDENAL
BERNARDINO ESPADA,
PRESIDENTE DIGNISSIMO DE LA
Sagrada Congregacion Indiana, y á los Eminen-
tísimos Cardenales, y Prelados que con-
curren en ella.

POR EL DOCTOR DON JUAN MAGANO,
Agente en la Curia Romana por el Ilustrísimo, y Reverendísi-
mo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la
Puebla de los Angeles, del Consejo Supremo
de Aragon.

EN LA CONTROVERSIA ECLESIASTICA,
Jurisdiccional, y Sacramental con los Religiosos de la Compañía
de Jesus de la Nueva-España.

Traducido de Italiano en Castellano.

622



Eclaró la Sacra Congregacion Indiana,
de la qual V. Eminencia es dignísimo
Prefecto, y donde concurren doctísi-
mos Cardenales, y Prelados, en vir-
tud y erudicion eminentísimos, en
favor de la Jurisdiccion Episcopal la
grave controversia que se ha seguido entre el Obispo de la Pue-
bla

Tom. XII.

Bbb

bla de los Angeles en las Indias Occidentales , y los Religiosos de la Compañia de aquella Provincia.

623 Expidióse el Breve á 14. de Mayo de 1648. Precedió á su determinacion oír las partes con grande espacio , y consideracion : recibieronse sus defensas, ponderandose sus razones , entregóse el Breve para que se egecutasse. Presentóse por nuestra parte en el Consejo Real de las Indias de la Corte Catolica , como es estilo , para que la potestad Real auxiliasse , y amparasse , como siempre lo hace en sus Reynos, los Apostolicos Decretos. Y quando se creyó que los Padres de la Compañia, oídos , y vencidos yá en Roma , no habian de buscar en otra parte el recurso , se opusieron en aquel Consejo por medio del Padre Lorenzo de Alvarado , valiendose del nombre de otras Religiones que no pleytearon , pidiendo que se retuviesse este Breve ; pero en aquel gran Tribunal, donde concurren Varones igualmente atentos al servicio de su Rey , que á la observancia, y veneracion de la Apostolica Sede , se concedió el *exequatur*, para que en todo fuesse obedecido en aquel nuevo Mundo, no obstante las contradicciones de los Padres á las letras de su Santidad.

624 Llevóse el Breve á aquella America Septentrional ; y entretanto que él iba navegando , los Religiosos de la Compañia volvieron á impugnarlo en el Consejo con nuevos , y mayores esfuerzos ; y contra el estilo que se ha tenido en aquel gravísimo Senado de no vér mas que una sola vez este genero de expedientes, pudo la importunacion lo que no bastára á conseguir el Derecho. Oyóse segunda vez al Padre Lorenzo de Alvarado, y á sus Abogados, y todos los pretextos que ponderaron para que el Breve se retuviesse ; y ultimamente venció la Apostolica luz á estas tinieblas , y la piíissima Religion , y zelo del Catolico Monarca , y su gran Consejo , no solamente mandó que pasasse, y se egecutasse , sino que lo acompañó con una Cedula , y carta firmada de su Real mano , y rubricada de sus Ministros , para que con mayor autoridad , estimacion , y reverencia fuesse egecutado , y obedecido en las Indias.

625 Llegaron finalmente á aquella America Septentrional estas Apostolicas letras , recibíolas el Prelado Angelopolitano con suma veneracion , y hacimiento de gracias á Dios , y á la Sede Romana , y se las entregaron el mismo dia , y á la misma hora

hora que se estaba poniendo en la Cúpula de su Catedral (Templo insignie que él habia puesto en perfeccion , y acabado) la estatua de San Pedro , porque quiso la Piedad Divina , que á una misma hora se estableciesse la Jurisdiccion , y la reverencia á este Santo , primero Vicario de Christo. Pero los Padres de la Compañia con nuevas contradicciones se opusieron á los Apostolicos Decretos en las Indias , como lo habian hecho en España , negando que huviesse sido oídos en Roma , quando decian lo contrario las letras , negando tambien que huviesse pasado por Consejo en Madrid , quando constaba lo contrario del mismo despacho , valiendose de otros pretextos para sacudir de sus cervices el yugo , que debian humilmente recibir con aquellos Apostolicos Decretos.

626 Entretanto que esto se disputaba en las Indias , voló á Roma el mismo Padre Lorenzo de Alvarado , recurriendo del Consejo á Roma , si le condenan en el Consejo; y de Roma al Consejo , si le condenan en Roma; y el que en España habia impugnado el Breve , pidió á nuestro Santísimo Padre , que lo mandasse repetidamente ver , y reconocer, y se les oyesse de nuevo, y mas á su satisfaccion , diciendo que presentarian otros Autos , y papeles. Volvióse otra vez á reвер en la misma Sagrada Congregacion lo que primero con tanta especulacion se habia oído , visto , y juzgado. Formóse proceso , recibieronse las alegaciones , oyeronse á los Abogados , y *tandem tandem* (Eminentísimo Señor) *bona causa triumphat*. Declaróse ser justificado el Breve , tantas sus declaraciones , y rectos sus importantes, y utilísimos Decretos.

627 Vencidos los Padres en el Derecho , pretenden ahora deslucirlo todo con el Hecho ; y quando en este caso , así en las Indias , como en España , y en Roma han procedido con tan poco rendimiento á la Apostolica Sede , y con tanta repugnancia á los mandatos Reales , y ofendido con tan graves injurias al Prelado de la Puebla , que con Ecclesiastico zelo ha defendido su Jurisdiccion , y Dignidad , y con ella la de todos los Obispos del Orbe, pretenden deslucir á este Prelado inocente , imputandole los excesos , que ellos con grave escandalo de aquellas Provincias han obrado en ofensa del Pueblo Christiano. De suerte , que hoy se vé en esta Romana Corte , Señor Eminentísimo , acusar, no solo la calumnia , sino el mismo delito á la inocencia , pre-

tendiendo , que el que ha defendido el Santo Concilio de Trento , y Apostolica Sede , sea el Reo , y que se tengan por inocentes á los que han impugnado sus decisiones , y Decretos.

628 Pocas persecuciones se han visto , desde las primitivas de los tres siglos primeros de la Iglesia , iguales á las que ha padecido este Prelado en la persona , en la Dignidad , en la fama , y en todas ha sido muy notoria al mundo su constancia , su paciencia , y su alegría , y el amor que ha conservado á los Padres. No explican poco esta verdad las cartas que presento en esta Alegacion á V.Eminencia , y á los Eminentísimos Jueces de esta gran controversia ; y las llamo Alegacion , porque en la una el Padre Provincial de la Compañia de la Nueva-España defiende todos los fundamentos de su causa con quanta eloquencia pudo pretender su derecho en el mas atento Abogado ; y en la otra el Prelado de la Puebla defiende los Apostolicos Decretos , los mandatos Reales , y la Dignidad Episcopal herida , con Ecclesiastico zelo , y doctrina.

629 Tres son , Señor Eminentísimo , los Decretos que suplico á V.Eminencia , y á esta Sagrada Congregacion , y á esto aspira la presentacion de estas cartas. El primero : que se provéa de suerte , y con tales medios , y remedios la egecucion de estas letras , tantas veces egecutoriadas , que estos Padres obedezcan en Roma , en España , y en las Indias estos Pontificios mandatos , y acabe de quietar la severidad Apostolica á los que no quieren rendirse á su mansedumbre , pues en vano se forman las leyes , si estas se resisten en su egecucion. La Piedra de Pedro ^(a) puede ser combatida , como su Nave , ^(b) pero no contrastada. Sobre quien cayere esta piedra , perecerá , y quien cayere sobre ella , morirá. ^(c) Esta derribó el Gigante , y despedida del brazo de David , puso su trofeo , y su castigo en la frente. ^(d) No solo alumbra su luz , sino que abrafan sus llamas á los que no se rindieren á su luz ; y tanto mas debe ser obedecida en aquel nuevo Mundo , quanto se halla mas lejos de la Sede Romana , pues el Sol mas calienta , quando está mas alto , y lo que parece que es alejarse para la distancia , es acercarse al objeto con la mayor fuerza de su
acti-

(a) Matth. 16. v. 18.

(d) 1. Reg. 17. v. 49.

(b) Idem 14. v. 24. (c) Idem 21. v. 44.

actividad. Pues son hijos estos Padres , Señor Eminentísimo, de una Religion tan santa como la de la Compañia de Jesus, parezcanse en todo á su santa Madre , y Religion , y á otros muchos Santos , y doctos Varones que hay en ella , que tanto resplandecen en la obediencia , y rendimiento á la Apostolica Silla, á quien todos , y del todo se deben.

630 El segundo Decreto , que á V. Eminencia , y á esta Sagrada Congregacion se suplica , es : que provéan como la Eclesiastica Jurisdiccion sea satisfecha de tan graves ofensas , como ha recibido de estos Padres , pues están hoy las Censuras de la Iglesia despreciadas , el Baculo Pastoral desestimado , publicos insultos perpetrados , y cometidos ; y no es bien que se quede todo esto sin alguna reformation. ¿Qué reverencia se ha de tener á los Pastores , si así los vén despreciar sus ovejas ? Por no manchar el papel deo de referir estos graves excelsos , y porque en la carta que á V. Eminencia , y Reverendísimos , y Eminentísimos Cardenales presento , respuesta á la del Padre Provincial , se refieren los que por claras probanzas , y notoriedades son evidentes en aquellas Provincias , y otras de la America , y Europa , y constará siempre á su Beatitud quando quisiere entenderlo.

631 El tercero Decreto , Señor Eminentísimo , es : que se declare la inocencia de este Prelado , cuyas causas defendiendo , y los Padres procuran con acusaciones afectadas deslucir ; pues aunque la Sede Apostolica , y otras Sacras Congregaciones han honrado , y favorecido su zelo , y en la Corte Catolica es muy notorio , pero muy maltratado de tan graves escritos , y acusaciones , justo es que defienda la verdad lo que pretende deslucir la calumnia. Estos Padres en todas partes escriben , en todo el mundo derraman sus quejas , y alli es bien que llegue la defensa , adonde llega la ofensa , y que alli alcance la satisfaccion , adonde alcanza la injuria. Para los Prelados perseguidos porque defienden la Eclesiastica Jurisdiccion formó Dios la Apostolica Sede , para esso le dió dos espadas el Señor : *Ecce duo gladij hic* ; ^(a) la una para que gobierne , y castigue en la paz ; y la otra para que defienda á los inocentes Prelados en la guerra de estas Eclesiasticas controversias : trabajos desmerecidos , pero necesarios , y que acompañan siempre á estas grandes Dignidades.

V.

(a) Lucas 22. v. 38.

632 V. Eminencia (á quien Dios dió el nombre , y la virtud de la Espada) ha de defender á los que defienden las llaves del Vicario de Christo. Sea V. Eminencia la espada de San Pablo por su grande sabiduría , de la mano de San Pedro empunada , y gobernada por su dignísimo sucesor nuestro Santísimo Padre Inocencio. Nó puede ser oprimida la inocencia , gobernando la Iglesia un Inocencio , inocentísimo en la vida , sapientísimo en las letras , y rectísimo en el zelo. No hubiera podido contrastar San Atanasio tantas emulaciones , si no le defendiera Julio Primero. ^(a) No hubiera vencido Santo Tomás Cantuariense , si no le hubiera asistido Alejandro. ^(b) No hubiera triunfado San Juan Crisostomo , si no le hubiera amparado otro Inocencio Primero. ^(c) Esto , Señor Eminentísimo , suplico , esto pido , esto espero de la eminentísima rectitud , christianidad , y zelo de esta Sagrada Congregacion.

EMINENTISSIMO SEÑOR.

B. L. M. de V. Eminencia,

Doctor Don Juan Magano.

- {a} D. Athan. tom. 2. pag. 670. edit. París. 1698.
 {b} Ribaden. Flos Sanctor. tom. 6. in Vita S. Thom. Cantuar.
 {c} D. Chrysoft. tom. 3. pag. 15. edit. París. 1721.





PRESUPUESTO EN EL HECHO, PARA LA INTELIGENCIA de estas Cartas.

633



Abiendo el Señor Obispo de Honduras, Provisor del Ilustrísimo Señor Obispo de la Puebla de los Angeles, entendido que los Padres de la Compañía de aquella Diócesis, con ocasion, y disgusto de la sentencia del pleyto de los diezmos en que fueron condenados, mudaron casi todos los sujetos de sus Colegios, que tenian licencias de confesar, y predicar del Señor Obispo, y sus Antecesores, y que habian trahido otros que no las tenian, y confesaban, y predicaban sin ellas; habiendo averiguado primero que no las tenian por el libro de la Secretaria Episcopal, ni del Señor Obispo, ni de sus Antecesores, teniendolas, y pidiendolas los demás Predicadores, y Confesores de las otras Religiones, se les notificó por Auto de 6. de Marzo de 1647. que atento que constaba no tener licencias para confesar, y predicar, no lo hiciesen hasta que las exhibies- sen, ó las pidies- sen, por escusar nulidades en el Santo Sacramento de la Penitencia, con daño conocido de las almas.

634 Los Padres de la Compañía no obedecieron este Auto, diciendo que tenian privilegios para confesar, y predicar sin licencias; y pidiendoles estos privilegios, digeron que tenian privilegio para no mostrarlos. (a) Pidióseles el privilegio para no mos-

(a) Declaróse en el Breve de su Santidad, en el Decreto, y preguntas 3. y 14. que tienen obligacion de mostrarlos.

mostrar privilegios , digeron que no tenian obligacion de exhibirlo , todo esto extrajudicialmente , y continuaron el confesar , y predicar , sin embargo de la prohibicion del Ordinario con publicidad. Con lo qual viendo el daño que podia resultar á las almas de que les confesassen sin jurisdiccion , se formó Ediicto para que hasta tanto que exhibiessen las licencias , ó las pidiessen , y se las diessen , ninguno de los Fieles acudiesse á los Sermones de los Padres , ni se confesassen con ellos , pues habia tantos Curas , Clerigos , y Religiosos con quien se podian confesar.

635 De esto se dieron los Padres por agraviados , y resolvieron nombrar Conservadores; y reconociendo que la Real Audiencia de Mexico les habia de ir á la mano , la recusaron , y se valieron del Virrey , que sobre materias de Jurisdiccion tenia algunas diferencias con el Señor Obispo. Con este favor nombraron dos Religiosos de la Orden de Santo Domingo por Conservadores ; los quales , sin exhibir la comision , entraron mandando en el Obispado de la Puebla al Señor Obispo , y á su Provisor , electo en la Iglesia de Honduras , que pena de excomunion mayor revocassen sus Ediictos , y dejassen predicar , y confesar sin licencia del Ordinario á los Padres de la Compañia , en virtud de sus privilegios.

636 Viendo el Provisor , que sin haberle exhibido la comision , y conservatoria , de hecho , y *ex abrupto* comenzaron dos Religiosos á egercer jurisdiccion en el Obispado , y á impedirle la Ordinaria , los declaró como incurfos en la Bula de la Cena , *por impedientes de la Ecclesiastica Jurisdiccion*. Los Conservadores con esto se arrojaron á excomulgar , no solamente al Obispo Provisor que los descomulgó , sino al Señor Obispo de la Puebla , que nunca habia autuado en aquella causa , imprimiendo cedulaes , y fijandolos por todas las esquinas ; y en partes indignas por todas aquellas Ciudades , y Reyno , cosa que escandalizó , é irritó mucho á los Fieles , viendo á un Obispo de la mayor Iglesia de la Nueva-España , que habia sido Virrey , y Capitan General poco antes , y que era Visitador General actual de todos los Tribunales , Decano del Consejo Real de las Indias , descomulgado por dos Religiosos particulares como á qualquiera del Pueblo , habiendo salido todos los Autos en nombre de su Provisor , y no del Señor Obispo , y dejando Acéfala , y sin Cabeza aquella grande Diocesi.

637 Volvieron á repetir nuevos Autos los Conservadores para que revocassen los Edictos entrambos Obispos; y sobre esto, no viniendo en ello por ser contra el Santo Concilio de Trento, se fueron encendiendo mas las discordias, y los Pueblos ayrandose contra los Padres de la Compañia, y Ministros que les ayudaban, y estando para darles despacho para estrañar, y desterrar del Reyno al Señor Obispo, y á su Provisor, no obstante estár recusado el Señor Virrey. Viendo el Señor Obispo de la Puebla lo que sus subditos se podian empeñar cada dia mas en su favor, estando tan sentidos de estas sinrazones, teniendo presentes las desdichas, y muertes que en tiempo del Señor Arzobispo Don Juan de la Serna acaecieron por haberlo desterrado, le pareció conveniente, por escusar iguales daños, y escandalos, retirarse hasta que llegasse el remedio de España, dejando Gobernador, y Provisor en su ausencia, que gobernassen su Iglesia. Con esto los Padres de la Compañia dispusieron que se hiciesse Sedevacante, repugnandolo la mas sana parte del Cabildo, y los Conservadores declararon, que podian confesar, y predicar sin licencias, y se cometieron los graves excesos, é insultos, que constan por los Autos que se formaron despues que vino el remedio de Roma, y de España, y se apuntan en la carta del Señor Obispo desde el num. 282.

638 El Señor Obispo, antes que esto sucediera, envió sus Procuradores á Roma, para pedir á la Apostolica Sede decision de estas dudas, y los Padres de la Compañia remitieron tambien diversos Autos; y habiendo nuestro Santísimo Padre Inocencio X. formado una Congregacion de los Eminentísimos Cardenales, y otros Prelados, Presidente el Eminentísimo Cardenal Espada, en contradictorio juicio oídas las partes se declaró ser nulas las Censuras de los Conservadores, y haberse procedido justa, y juridicamente por el Obispo, y se decidieron las dudas á 14. de Mayo del año de 1648.

639 Llegó este Breve al Consejo de las Indias, y en él se opusieron los Padres de la Compañia para que se retuviesse, y esto lo solicitó su Procurador el Padre Lorenzo de Alvarado; y sin embargo de su contradiccion, lo pasó el Consejo, y dió el *exequatur*, y se entregó á la parte del Señor Obispo; y habiendo llegado á las Indias, poco antes que se embarcasse para España con orden que le fue de su Magestad, hizo notorio el Breve al

Padre Provincial Andrés de Rada , para que se egecutasse de conformidad , y se absolviessen los descomulgados por la Jurisdiccion Ordinaria ; los quales despreciando las Censuras , publicamente decian Misa á vista de todos los Fieles , con grandísimo escandalo del Pueblo Christiano.

640 El Padre Provincial respondió en carta de 14. de Abril de 1649. teniendose por agraviado de esta notificacion del Breve , culpando al Señor Obispo, dando diversas declaraciones, ó impugnaciones á aquellas Apostolicas letras ; y entre otras cosas diciendo , que no habian pasado por el Consejo, quando constaba todo lo contrario por el testimonio del Oficial mayor Juan Diaz de la Calle , que lo era de la Secretaría de la Nueva España.

641 A esta carta satisfizo el Señor Obispo con la que se sigue á ella, defendiendo con zelo Episcopal su Dignidad , sus derechos , y acciones. En este tiempo el Padre Alvarado volvió á instar en el Consejo para que se recogiesse el Breve , que yá estaba despachado en egecucion de lo resuelto por su Santidad ; y no solo no lo consiguió , pero despachó su Magestad Cedula para que se egecutasse , que tambien se hallará en este quaderno num. 478. No quietos con esto , acudieron los Padres á Roma por medio de su Procurador el dicho Padre Lorenzo de Alvarado, pidiendo revocacion de este Breve ; y su Beatitude lo remitió á la misma Congregacion , que habiendo oído á las partes , lo confirmó en 4. de Febrero de este año de 1652. en la Dominica sexagesima,

642 Entretanto estos Padres , aunque mudando otros sujetos que tenian licencias , las exhibieron ante el Señor Obispo , y se las confirmó ; pero otros que no las tenian , porque no le pareció darselas sin que precediesse examen , por ser muy mozos , no los quisieron exponer para Confesores, y Predicadores, y protestaron que aquella exhibicion de las licencias no la hacian en egecucion del Breve , el qual padecia nulidades , sino de la Jurisdiccion Ordinaria , la qual antes siempre habian negado.

643 Hoy está pendiente la egecucion de este Breve , quanto á los graves excesos con que se ha obrado por parte de los Padres , y sus asertos Conservadores, y por los que descomulgados han celebrado el inefable Sacrificio del Altar publicamente, de que están escandalizadas aquellas Provincias , y necesitadas

de

de que se dé alguna satisfaccion á la Dignidad Episcopal , ultrajada con tan graves excesos , y á la Jurisdiccion Eclesiastica , y armas de la Iglesia despreciadas.

*CARTA DEL SEÑOR OBISPO
de la Puebla al Padre Provincial Andrés de Rada , en
que le envia el Breve de su Santidad , pasado por el Con-
sejo , para que se absolviessen los descomulgados
de su Religion.*

644 **R** Ecibí con gran gusto la carta de V. P. R. en respuesta de la que yo le escribí, ^(a) y quedo bien seguro de que su grande espíritu, y virtud le guiará á lo que mas fuere del servicio de nuestro Señor, que es el que todos pretendemos.

645 V.P.R. por muy retirado que haya estado en el gobierno pasado en la soledad de Tepotzotlam, habrá entendido el estado de las materias, y diferencias de los años pasados de 47. y 48. y hasta donde llegaron. Estas nos obligaron á todos, así á la parte de esta Sagrada Religion, como de la mia, á recurrir á la Santa Sede, para que por lo que mira á lo Sacramental, y Eclesiastico definiessé los procedimientos de una, y otra parte, y á su Magestad, y el Consejo, para que auxiliassen, y amparassen á la que tuviesse mas razon; como V. P. R. verá; se han declarado por la Sede Apostolica justas, y válidas las Censuras, y procedimientos de mi Provisor, y nulas, é inválidas las de los nombrados Conservadores; y habiendose presentado el Breve en el Consejo, se dió testimonio de ello para que se use de él como definición de la Apostolica Sede, cuyo poder, y autoridad en todas las Provincias del mundo, y mas en las Catolicas de su Magestad, tienen eficaz derecho para que se egecute lo que huviere declarado, y para esto se ha hecho notorio al Padre Rector de este Colegio, y se le envia otro testimonio á V. P. R. con esta.

646 De esta definicion, y declaracion resulta el deberse satisfacer á la jurisdiccion que obtuvo, y venció, pidiendo la

(a) Era aquella carta sobre otra materia.

absolucion los descomulgados por ella , que son los Padres Pedro de Velasco , Alonso Muñoz , Geronimo de Lobera , Nicolás Tellez , Diego de Medrano , y Joseph de Alarcón , así para la seguridad de sus conciencias , como para que cese el escandalo de haber obrado , y contravenido á las Censuras con publicidad por espacio de cerca de dos años , como lo reconocerá V.P.R. por el testimonio que le remito.

647 Su Santidad en el mismo Breve , antes de haber quan adelante habian pasado estas materias , y que me habian obligado por el bien de la paz á retirarme á los montes hasta que se remediase , me encarga como mi Prelado , y Pastor , *que yo reciba á VV. PP. y les trate Paternalmente , como lo fia de mí , y yo vengo gustosamente en obedecerle , así por lo que debe mi servidumbre á sus preceptos , como por lo que me persuade el amor que siempre he tenido á VV. PP. y á su santa Religion.*

648 V.P.R. véa , como cabeza de ella en estas Provincias , qué disposicion ofrece á esto , y qué ordenes tiene de su Superior , que yo aqui estoy dispuesto á recibirles , y absolverles *con toda benignidad* , y con aquellos medios *mas suaves* que ofreciere el Derecho , *sin que en mi corazon , para lo de adelante , quede rastro alguno , ni memoria de lo mucho que he padecido en lo pasado , pues esso lo tengo remitido por la obligacion de mi ministerio , y consumido con el fuego del amor que yo tengo á VV. PP.*

649 Y para que sepa lo que tengo de obrar , deseo que V. P. R. me responda como le pareciere , porque como quiera que estos son puntos jurisdiccionales , y tan notorios en estas Provincias de America , y de Europa , es preciso que tengan el fin , y acomodamiento que piden materias tan importantes , y que tanto miran al servicio de nuestro Señor , y bien de las almas. Guarde Dios á V. P. R. como deseo. Angeles , y Abril 7. de 1649.

650 M.P. Esté V. P. R. asegurado , que todo quanto he obrado en esto , y obro , es por satisfacer á mi conciencia , y lo mismo he juzgado de VV. PP.

*El Obispo de la Puebla
de los Angeles.*

RESPUESTA DEL P. PROVINCIAL Andrés de Rada al Señor Obispo de la Puebla.

ILUSTRISSIMO, Y EXCELENTISSIMO SEÑOR.

651 **U**NA de V. Exc. de 7. del corriente recibí a 12. del mismo, y quando aguardaba unas alegres Pascuas, y deseadas paces, muy conforme al tiempo, y muy dignas de la piedad de V. Exc. parece se renuevan las diferencias pasadas con nuestra Compañia de Jesus, de las quales tuve alguna noticia en el retiro del Noviciado de Tepetzotlan, en donde más se trata de la paz, y union de voluntades, y afectos con Dios nuestro Señor, que de pleytos, y diferencias con los hombres. Y por tanto extraño me obligue V. Exc. á embarazarme en estos con tanta priesa, que apenas nos deja gozar las Aleluyas alegres de las Pascuas, y la paz dichosa que nos ganó con su sangre, y publicó con sus divinos labios el Autor de la paz Christo Señor nuestro recién resucitado.

652 Perdone V. Exc. si en esta no fuere tan breve como yo deseaba, por no ser tan facil satisfacer al fondo, y peso de razones de su carta. Señor, desde que la santa obediencia puso sobre mis flacos hombros el grave peso de este oficio, tupe intento muy eficaz, y deseo muy christiano de guardar con V. Exc. toda paz, y conformidad, escusando de mi parte aun muy ligeras ocasiones de nuevos disgustos, y de que se renovasse, y refrescasse la llaga pasada, y se turbasse la paz, y quietud pública, que su Magestad del Rey nuestro Señor (Dios le guarde) con tan apretados ordenes, y repetidas Cédulas ha encomendado, y encomienda, assi á V. Exc. como á la Compañia; para cuyo efecto dispuso, y determinó el ultimo assiento, y composicion de estas diferencias, ordenando seriamente no se permitiessse pasassen adelante los procedimientos de una, y otra parte en esta materia; y ahora de nuevo mandó, que en este aviso ultimo viniessen sus Reales Cédulas, y que se hiciessen públicas, y notorias, por haber entendido que acá se habian disimulado, y ocultado, para que á todos constasse de su voluntad, y Reales ordenes, y ninguna de las partes pudiesen alegar ignorancia en su debido abedecimiento, y execucion, de que V. Exc. tiene cumplida noticia, pues tiene en su poder dichas Cédulas, y nosotros un tanto de ellas. Segun esto, y siendo V. Exc. un Ministro tan

zelofo del cumplimiento de los Reales mandatos, como beneficiado de su grandeza, y liberalidad; ¿cómo viene querer tornar á suscitar este pleyto, y que se alteren, y muden los ordenes, y resolucion madura del Rey nuestro Señor, que para sus fieles vasallos deben ser inviolables egecuciones? Pues de lo contrario, fuera de la grave contradencion á tan soberanos mandatos, es fuerza se exciten nuevas turbaciones con detrimento de la paz pública, tan deseada, como prevenida, y encomendada de su Magestad, á cuya primera insinuacion de su Real voluntad ha estado nuestra Religion tan obediente, y rendida, que luego se retirò de la prosecucion de su justicia, queriendo antes padecer los desdoros, y ultrages que V. Exc. mejor sabe, que la mancha de menos atenta, y obediente á los ordenes de su Rey, y Señor.

653 En lo que toca al Breve de su Santidad, de que parece quererse valer V. Exc. para remover este pleyto, digo lo primero: que aunque es verdad se pasó en el Real Consejo por gobierno en la forma ordinaria; pero bien consta á V. Exc. que está hoy pendiente en tela de justicia, mandado retener, y entregar los Autos al Señor Fiscal del Consejo, á pedimento, y suplica de la Compañia, y otras Religiones, y que no puede haber egecucion de lo que pende todavia en litigio ante Juez competente; pues si sale sentencia que tal Breve se retenga, ¿de qué efecto sería si ya acá está hecha la egecucion?

654 Lo segundo: bien sabe V. Exc. que este pleyto no se ha sentenciado definitivamente en Roma, adonde no habían llegado los Autos de los Reverendos Padres Jueces Conservadores; sin cuya vista no es posible hacer juicio contradictorio, ni sentencia definitiva, y por esta razon se detuvo en Roma el otro Procurador de V. Exc. hasta que se concluyesse definitivamente este pleyto, no porque la Compañia recurriese de suyo en esto caso á la Santa Sede Apostolica, pues la materia parece no lo pedia, sino porque fueron tales los informes que los Agentes de V. Exc. vertieron en la Curia Romana, que el Procurador General, que alli tiene nuestra Compañia, se viò obligado á salir á la defensa aun sin Autos, ni papeles originales.

655 Lo tercero: este Breve, segun parece por sus traslados, trae consigo no pocas falencias, como constará quando V. Exc. como es razon, y justicia, nos presente el original, ó se saque un tanto citada nuestra parte; y assi no es exequible por las razones que se alegan, quando se proceda juridicamente, hasta tornar á informar á su Santidad, y Sacra Congregacion.

656 Lo quarto : lo que V. Exc. parece pretende , de que todos los Padres puestos por descomulgados , y anatematizados se absuelvan , no se deduce del Breve , como constará á su tiempo , y tiene V. Exc. Cedula en que el Rey nuestro Señor no aprueba la excomunion de los Maestros , por ser agena del caso presente , (fuera de otras nulidades que se alegarán) y ordena dege correr nuestros Estudios de Gramatica como antes del pleyto , sin poner á esto estorvo , ni impedimento. Y siempre que constáre ser este Breve , y otro qualquiera de su Santidad autentico , sin subrepcion , ni obrepcion , ú otro impedimento juridico , lo obedecerá , y guardará puntualissimamente la Compañia de Jesus , con la humildad , y reconocimiento que acostumbra , y con las finezas que sabe hacer en obediencia de la Santa Sede Apostolica , aunque sea perdiendo el honor , la hacienda , y las Provincias enteras , y la misma vida , como con las obras , y hechos ha mostrado.

657 Estas razones apunto brevemente , omitiendo otras , para que V. Exc. véa las dificultades que puede haber , y diferencias que han de resultar de lo que en su carta propone , y es bien considerar antes que unos y otros nos empenemos judicialmente en este pleyto , en cuya prosecucion dice V. Exc. sigue el dictamen de su conciencia , movido del servicio de Dios nuestro Señor. Pero como es santo , y obligatorio , que un Prelado Ecclesiastico defienda su Jurisdiccion , y tambien lo es que un Superior defienda la inmunidad , y credito de su Religion , si bien esta defensa , Señor , debe tener fin , y termino ; y en el caso presente , el medio mas proporcionado á la paz , y quietud pública , y á la ultima resolucion de tan graves materias , es : que todos sigamos los ordenes que su Magestad tiene dados con tan christiano zelo del bien de su Reyno , de que á V. Exc. consta por las Cedula que en su poder tiene. Y por tanto , la disposicion que ofrezco , como cabeza , y Provincial de esta Provincia , y V. Exc. pide le represente , no es otra que la que su Magestad con tan madura resolucion , y soberana prudencia ordenó , y fue , que para la satisfaccion de la conciencia de V. Exc. y resguardo de su Jurisdiccion , nos diessse competente termino para presentar las licencias de confesar , y predicar , lo qual de nuestra parte ya hemos cumplido ; y presentadas dichas licencias , V. Exc. dispuso de ellas á su alvedrio , concediendo unas , y denegando otras , con no poca tolerancia , modestia , y silencio de la Compañia , y con mucho credito de la Jurisdiccion de V. Exc. pues obtuvo en esta parte lo que podia desear para satisfaccion de su conciencia , quando los demás Señores Obispos se han contentado , y dado por muy satisfechos en su conciencia ,

solo

solo con el reconocimiento de las licencias , sin restringirlas , ni cercenarlas ; y pues tan bastantemente se ha satisfecho à la conciencia de V. Exc. y à la Jurisdiccion Ecclesiastica , segun orden , y disposicion de su Magestad , parece se debian escusar nuevos pleytos , para que no se pienſe los mueve mas el sentimiento , que la conciencia , y zelo de la Jurisdiccion.

658 Perdone V. Exc. que alentado con las honras de su carta , y de la verdad y sinceridad con que deseo hablar á un Principe tan humano , me atrevo à desahogar un tanto el pecho , y decir , que si por parte de V. Exc. se huviera estado á las Reales determinaciones , como lo ha hecho la Compañia , no huvieran pasado estas diferencias à un tan dilatado , y prolongado desquite del sentimiento , con tan rigurosas prisiones , y vejaciones de los Prebendados , con embargos de sus Prebendas , y sentencias afrentosas , por haber obedecido al nombre , y acatado la autoridad del Rey nuestro Señor , pues dejando lo que va para un año , segun las noticias , y no vulgares , Señor Excelentissimo , que despues que entrè en el oficio he tenido , y sucedieron antes de èl , y lo que mas inmediatamente despues de las Cédulas , y Buleto de su Santidad , en que encargan á V. Exc. nos reciba , y trate Paternalmente , ha sucedido , como es :

659 El molestarſe con tan rigurosas egecuciones , y pleytos á nuestros devotos , y afeètos , solo por ſerlo : el amenazarſe à los que nos visitan , y comunican : el haberſe negado en dias pasados las Ordenes à los Estudiantes que cursan en nuestros estudios : el obligarſe à sus padres , parientes , y allegados con promesas , y amenazas à que quiten sus hijos de nuestras escuelas : el ponerſe Predicadores en la Catedral , y otras partes , que se ensangrienten con la Compañia : el haberſe impedido el repique , y solemnidad de la fiesta de nuestro Padre San Ignacio : el haberſe quitado la Proceſion , y asistencia del Cabildo Ecclesiastico à nuestro Colegio de San Ildefonso su dia : el haberſe puesto Quarenta Horas en oposicion nuestra , quitando los Musicos , é impidiendo los Cantores no fueſſen à nuestra Casa ; dejando estas , y otras cosas que sucedieron antes de mi entrada en el oficio , y viniendo à las que han sucedido despues en mi tiempo , siendo aſſi que de mi parte , no solo he escusado ocasiones de algun desayre à V. Exc. antes afeètado demostraciones de debido reconocimiento , veneracion , y estima à tan gran persona , ordenando aqueſto mismo à todos los de la Compañia ; con todo ſe mandó à los Indios de la Cofradia de nuestra Capilla de San Miguel , no ſacaſſen su Proceſion , procurando con estas,

estas, y otras extorsiones dejassen nuestra Casa, donde tantos años han sido bien doctrinados, è industriados, y se pasassen con su Cofradia à la Iglesia de San Christoval; y en orden à esto, se les quitò el Christo que tenian con un modo tan extraño, y desusado, que ni à estos pequeñuelos no han perdonado los Ministros de V. Exc. solo por ser hijos en Christo de nuestra minima Compañia, y debieran acordarse de aquella tremenda sentencia de la suma verdad: Qui autem scandalizaverit unum de pusillis istis, qui in me credunt, expedit ei, ut suspendatur mola asinaria in collo ejus, & demergatur in profundum maris:: Væ (autem) homini illi per quem scandalum venit. ^(a) Item se ordenó, que no pasasse la Procecion del Entierro por nuestra Casa; y ahora finalmente, aun en tiempo de Pascuas, se ha hecho la demostracion presente, suscitando de nuevo el pleyto. ¿Tan señaladas demostraciones pertenecen, Señor, al seguimiento santo, y judicial de este pleyto? Conducen à la justa defensa de la Jurisdiccion Ecclesiastica? Ayudan à la satisfaccion de la conciencia, y mayor servicio de nuestro Señor? Claro es que no. ¿Pues cómo se persuadirà à la Compañia de Jesus el amor, y estimacion que las cartas tanto asseguran, pues solo siente los rigores, y ultrages de un sentimiento al parecer interminable, no habiendo sido bastante tan prolongado silencio, tan repetida modestia, tan admirable paciencia de nuestra Religion à templar el calor de una satisfaccion tan viva, como prolongada? No es tan facil enlazar con el amor, y estimacion que V. Exc. muestra tener à nuestra minima Compañia, tales, y tantas demostraciones egecutadas por sus mas inmediatos Ministros, pues difficilmente persuaden las palabras el amor, quando las obras contradicen con el agravio, segun el sentimiento de la eterna verdad: Operibus credite, ^(b) glossado, y ponderado por San Gregorio el Magno. Probatio dilectionis exhibitio est operis. ^(c) Y aunque V. Exc. hace cargo à la Compañia de su retiro, y ausencia à los montes, como particulariza en su carta; pero es muy cierto, que ni la Compañia, ni los Reverendos Padres Conservadores tuvieron, no solo parte, pero ni aun imaginacion de tan señalada demostracion, fino que fue efecto de otros empeños mayores, y mas secretos, que V. Exc. mejor sabe, y otros muchos no ignoran.

660 Suplico humildemente à V. Exc. perdone estas razones, que
Tom. XII. Ddd son

(a) Marth. 18. v. 6. & 7. (b) Joann. 10. v. 38. (c) D. Grégor. tom. 1. lib. 2. Homil. 30. in Evang. col. 1575. n. 1. edit. Paris. 1705.

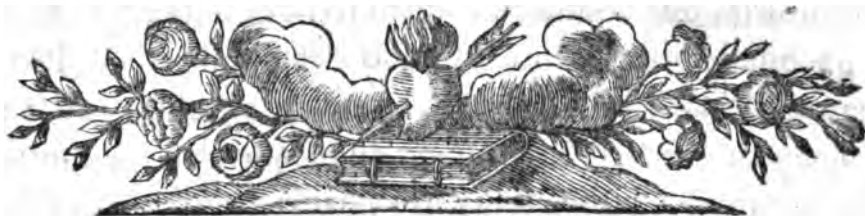
son tiernas quejas de mi amor à su piedad , para que contento , y satisfecho de las diferencias pasadas , se escusen en lo venidero nuevas ocasiones de sentimiento. Esto pido à V. Exc. de parte de la Compañia , tan deseosa de su quietud , como mansa , y reportada en sus ofensas , y agravios , los quales , consumidos en el fuego de la caridad christiana , remitirá al silencio del olvido. Esto requiero à tan gran Ministro de parte , y en nombre del Rey nuestro Señor , que tanto nos encomienda á todos el ajustamiento à sus Reales ordenes. Esto pido de parte de la paz pública , que ha de peligrar al paso que este pleyto se suscitáre , con grave perjuicio de la Republica.

661 *Esto finalmente suplico humildemente de mi parte à V. Exc. como su menor Capellan , y mayor aficionado , deseando se sirva de darme muchas ocasiones , y motivos de su gusto , y agrado , sin dár lugar á que yo tambien haya de continuar pleytos , pues estos no pueden ser ocasion de mostrar mi afecto , y voluntad , sino empeñar la obligacion de mi oficio á la defensa de mi Religion , cosa que sentiré grandemente , al paso de mi amor , y estimacion , digna de la persona de V. Exc. que guarde nuestro Señor muchos años á mayor gloria suya , y gran bien de su Iglesia. Mexico , y Abril 14. de 1649.*

De V. Exc. sirvo.

Andrés de Rada.





*CARTA, QUE EL SEÑOR OBISPO
de la Puebla respondió al Padre Provincial
Andrés de Rada.*

M. R. P.

662



A carta de V. P. R. de 14. de Abril he recibido, en respuesta de la que yo escribí á 7. de él, remitiendole el Breve de su Santidad pasado por el Consejo, en que se deciden todas las controversias de su Religion con mi Dignidad; y remitilo á V.P.R. con tan buenos deseos, y con tanta blandura, y suavidad, como por ella consta, y para un fin tan santo, como satisfacer á tantas conciencias lastimadas, y apagar el fuego de tantos escandalos, como los que hoy están espiritualmente abrasando esta Iglesia de America, *viendo los públicos descomulgados, é irregulares, y suspensos hijos de una Religion tan santa celebrar el Santo Sacrificio de la Misa con publicidad, despreciadas las Censuras de la Iglesia, que son toda su fuerza, enervando con esso la Eclesiastica disciplina, y abriendo la puerta á los daños irreparables, y heregías, que en otras Provincias se están padeciendo por semejantes desacatos.*

663 Y quando yo con una sinceridad christiana, deseo, y afecto de la verdadera paz, que consiste en la debida subordinacion que todos debemos tener á los Apostolicos mandatos, y á las Cédulas Reales que han concurrido en una misma razon, y declaracion de dár por nulo lo obrado por los *nombrados Conser- vadores*, y por los que les auxiliaron, y de que no pudieron nombrarse, ni fue caso de poderse nombrar, y que no fueron injurias á VV.PP. en mi Jurisdiccion el usar del derecho que le concede el Concilio en pedir la licencia de confesar, y predicar,

ni prohibirles que confiesen , quando ni la muestran , ni la tienen , y que legitimamente los pudo descomulgar mi Provisor , y que son válidas estas Censuras , y nulas aquellas. Al tiempo que el espíritu de V.P.R. (que no dudo que deseará unirse con Dios , como me escribe en su carta) habia de disponer el llegarle con una santa humildad á esta Ciudad , y con los que han fomentado tan terribles discordias , y escandalos , de que está llena Europa , y llorando la America , reconocer , y obedecer lo resuelto por la Apostolica Sede , para que yo absolviessé á los descomulgados con los mas suaves medios que dispone el Derecho , y quedasse asentado este articulo , y verdad en estas Provincias , la qual VV. PP. con relaciones contrarias turban en los animos de los parvulos , y se volviessé á obrar con toda concordia , y paz en el servicio de nuestro Señor:

664 Recibo de V. P. R. en respuesta de esta carta una llena de amargura , lastimandome con ella en casi todos sus renglones , dandome en sus principios una fuerte reprehension , y diciendome , *que perturbo las Aleluyas de la Pascua* , por ponerle el Breve de la Santidad de Inocencio X. pasado por el Consejo en sus manos , y se le hago notorio para que sea obedecido , obrando esto con toda modestia , y sinceridad , al tiempo que el Pontífice , y su Magestad uniformemente han resuelto para este fin la mas grave causa que se ha ofrecido en estos tiempos ; y quando acabo de recibir el Breve en este aviso , y estoy para partirme á España en esta flota , doce dias antes de salir de esta Ciudad , que ni puedo , ni era justo dilatar la notificacion del Breve , para que sepa yo lo que debo obrar , y pedir , y tambien su Santidad , y su Magestad lo que deben ordenar quando no son obedecidos ; y á todo esto me responde V.P.R. una carta llena de injurias , y desabrimientos.

665 Y así deseo saber ¿ en qué he ofendido á V.P.R. solo por ponerle el Breve de su Santidad en las manos , que le merezca los disgustos de su carta ? ¿ Y en qué funda lastimar á quien con tan buen afecto le ofrece los medios de su misma conveniencia ? ¿ Si el Breve Apostolico no se ha de notificar , para qué lo expidió el Pontífice ? ¿ Para qué lo pasó el Consejo , y dió con su orden de ello testimonio su Oficial mayor Juan Diaz de la Calle , sujeto tan legal , y puntual ? ¿ Hay vecino particular , que no tenga derecho á hacer notoria la provision que declaró su justicia ?

¿ Pues

¿Pues por qué no la tendrá un Obispo á hacer notorio á VV.PP. el Breve de su Santidad, que les dá luz, y á nosotros; y aun á la Iglesia universal, en aquello que debemos ahora; y siempre, y aqui, y en todas partes obrar?

666 ¿Por esto V.P.R. me hace en su carta autor de los escandalos que han causado sus Religiosos, quando solo los he padecido? Dice que *perturbo la pública paz*, proclama *que no obedezco al Rey nuestro Señor*, y con razones, y discursos siniestros pone todas las virtudes en los suyos, que me han afligido, y perseguido, y en mí las culpas, que lo he padecido todo; y tolerado: infama la paciencia, y acredita la violencia, y sinrazon.

667 ¿Cómo me han tratado los Religiosos de V.P.R. en los pulpitos, y he callado en quatro años enteros? ¿Cómo en las satiras, y he disimulado? ¿Qué conspiraciones no han procurado de todos los Tribunales del Reyno contra mí, y no se ha visto en mis acciones más que volverme á Dios, y darle gracias, ni en mi pluma mas que dar cuenta á mis Superiores para que lo remediassen, de que su Santidad, y su Magestad (Dios le guarde) se las han dado á mi humildad, quando las debia mi rendimiento á su grandeza, por haberlo declarado todo en mi favor, y contra VV. PP.?

668 ¿Por ventura VV. PP. no me han puesto por público descomulgado en papeles impresos, hasta en los mesones, ventas, y tabernas de esta Nueva-España?

669 ¿VV. PP. no me alzaron, y conspiraron muchos de mis subditos espirituales, y les obligaron á que me levantassen la obediencia, y publicassen *Sede-vacante*; viviendo su propio Obispo? Y á otros que no quisieron venir en ello han afligido, á estos con prisiones, y aquellos con destierros, y levantando contra mi Iglesia, Clero, y Pueblo una persecucion, no inferior por sus circunstancias á las grandes, y antiguas de la Iglesia primitiva?

670 ¿VV.PP. no solicitaron con públicas provisiones, y pregones, donde no eran menester, y para lo que no era menester, me bandiessen, y afrentassen, é infamassen por las calles, y plazas de Mexico, y de la Puebla, como á público bandolero, corriendo, y discurriendo el Padre San Miguel, su Religioso, por Mexico delante de las trompetas con liviandad increíble, haciendo esta escandalosa demostracion contra un Prelado; que nunca
los

los ofendió, y que lo era, y es actualmente de esta Santa Iglesia, y que habia sido electo de la Metropolitana de Mexico, Visitador General del Reyno, Decano del Consejo de las Indias, y que habia gobernado estas Provincias Virrey, Presidente, y Capitan General, haciendo muchos gustos á VV.PP.?

671 ¿Qué cartas no han esparcido por el mundo contra mí? Qué sátiras? Qué relaciones siniestras no han publicado, ^(a) pintandome feo, vicioso, ambicioso, y cruel, solo porque defendiendo el dote de mi Esposa en los diezmos, y mi Baculo, y Mitra en la Jurisdiccion, y procuro la seguridad de conciencia en las almas de mi cargo, con la válida administracion del Santo Sacramento de la Penitencia, medio necesario para conseguir la eterna vida? Esto, quando VV. PP. las administraban sin titulo, sin jurisdiccion, sin privilegios, como consta de la declaracion de la Apostolica Sede en el Breve que le he remitido; siendo así, que antes que estas diferencias despertáran su sinrazon de VV.PP. y mi zelo, era yo el Obispo mas aplaudido de sus plumas, Autores, y Religiosos que vieron estas Provincias.

672 Quando se descomulgó por el Señor Obispo de Honduras, mi Provisor, á los Maestros de Gramatica, que VV. PP. tenian en el Colegio del Espiritu Santo (de que V.P.R. se queja en su carta) ¿fue menos que por dar veneno á los discipulos, que eran mis ovejas, y mis subditos, derramandolo en sus corazones contra su propio Padre espiritual, y Obispo, dandoles papeles, y sátiras contra él, y diciendoles que era un descomulgado su Pastor, como el que intitularon VV.PP. de las *Verdades*, ^(b) tan escandaloso, que lo recogió el Santo Tribunal de la Inquisicion, y ha escandalizado á Italia, y España? Si con esta leche venenosa criaban aquellos Maestros de Gramatica á mis ovejas, ¿qué mucho que yo, como su Pastor, procure darles el verdadero pasto, y doctrina? Siendo así, que no para esso les entregué yo á mis hijos espirituales, ni les fia á VV.PP. la Iglesia la educacion de la juventud, sino para que la crien muy humilde á las Cabezas espirituales de ella, que son los Obispos, á quien deben respetar, y reverenciar.

V.

(a) Veaſe el ultimo Memorial, y Apéndice, que han impreso los Padres de la Compañia sobre el pleyto de diezmos.

(b) Se halla num. 166, de esta Defensa Canonica.

673 V. P. R. se queja de que algunos de sus discipulos, *que acuden à sus estudios , no los he querido ordenar.* Es verdad; pero ha sido á los que hicieron aquella infame mascara , que salió de sus Colegios el dia de San Ignacio año de 1647. ^(a) en la qual en estatua infamaron la Dignidad Episcopal con tan feas , y abominables circunstancias , que tal no se ha visto en Provincias Carolicas , ni aun Hereticas , llevando á la cola de los caballos un Baculo Pastoral , y la Mitra en los estrivos , y adulterando la Oracion Dominica , y Angelica , cantando infames coplas contra mi Persona , y Dignidad , esparciendo satiricos motes , y tan escandalosos como llamarme Herege , y decir que era formal heregía el defender el Santo Concilio de Trento , diciendo las palabras siguientes en papeles que leyeron con gran dolor , y guardaron los zelosos del servicio de Dios para que volviessse por su Iglesia , con esperanza constante que no la habia de desamparar : *Hoy con gallardo desnudo se opone la Compañia à la formal heregía.*

674 De suerte , ¿que era heregía el defender yo el Santo Concilio de Trento , y en VV. PP. perfeccion el expugnarlo? ¿Heregía en mí , prohibirles que no confiesen sin jurisdiccion , y en VV. PP. perfeccion confesar inválidamente sin ella ? ¿En mí , error mirar por las almas de mi cargo , y en VV. PP. virtud exponerlas á su ultima ruina?

675 Añadiendo á esta insolencia el llevar á un Obispo en la misma mascara en estatua con un lobanillo por las calles; y por el afecto que tiene su alma de este Prelado á los misterios de la infancia de Jesu-Christo Bien nuestro , y tener , y traher consigo una Imagen de este Señor , mostraba al Pueblo con la una mano un discipulo de VV. PP. la Imagen benditísima de Jesus , y en la otra un impudicísimo instrumento. Y haciendo irrision del Doctór Silverio de Pineda , muy virtuoso Sacerdote , y del Doctór Juan Martinez Guijarro , Cura de la Catedral , egemplar Ecclesiastico , porque el uno con mi orden recurrió á su Santidad , y el otro á su Magestad , los llevaban en estatua afrentados en la mascara , con una corcoba al uno , y al otro con indecencia ; persignandose entretanto un discipulo de VV. PP. con la
hasta

(a) Esta misma mascara se repitió el dia de Santo Domingo , y salió de su mismo Colegio como la primera vez , estando allí los nombrados Conservadores.

hasta de un Buey , y diciendo á voces á los oyentes , *que aquellas eran las señales de verdadero Cristiano*. A estos, y otros semejantes Estudiantes de su Escuela he dejado yo de ordenar , y por estas causas , porque no he de fiar los Sacramentos á los que hacen irrisión de ellos: *Neque decens est dare sanctum canibus* , ^(a) y á todos los que han sido virtuosos discipulos de esta santa Religion los he ordenado , y así lo haré siempre , sin que por esto deba justamente formarse queja alguna del Prelado que obra con esta atención ; y habiendo cometido , y promovido VV.PP. estos , y otros mayores excesos , toda su carta de V. P. R. está llena de justificaciones , santidades , y virtudes , inocencia , y pureza en sus Religiosos , sobre los mas terribles , y públicos desordenes , que de Sacerdotes de tantas obligaciones se pudo temer jamás.

676 Quejase V. P. R. en su carta , de que no *ha pasado esta Semana Santa de 49. una Procecion por su Iglesia* , habiendo pasado todas las demás. Deseo saber , ¿si mi intento fuera prohibirles este consuelo , por qué les habia de haber dejado tantas , y quitadoles una ? Luego señal es que tuvo otro motivo el ordenar pasase por otra parte , y fue , que las Religiosas de Santa Clara , que son cerca de 140. Monjas , con mas de otras 200. criadas , encerradas en aquel santo Convento , me enviaron á pedir con instancia , que pues en quarenta años no habian podido ver aquella Procecion , ordenase que pasase por alli. Ordené á los Mayordomos les diesen este consuelo este año , mandando que se continuase siempre por donde iba en los demás. Así se hizo , y todas las otras pasaron como siempre por su Colegio de VV.PP. ¿Por ventura tan vivo ha de estar el sentimiento , que de una cosa tan inocente , y ligera como esta se ha de despertar tambien la queja ? ¿Y este expediente de consuelo á aquellas pobrecitas ha de ser una grave culpa en mí ; y tantos escandalos como obraron sus Religiosos , y defiende V. P. R. en su carta , inocencia , y santidad ?

677 ¿Y quien dice que las pobres Religiosas no han de tener algun derecho á que se consuelen con ver las públicas Procesiones , y ellas una vez , y VV.PP. quarenta , y ellas encerradas , y VV.PP. que las pueden ver en todas partes ? ¿Ni que un Pre-
la-

(a) Ex Matth. 7. v. 6.

lado no tiene licencia para ordenar en esto lo que convenga , y mas quando estas no fueron Religiosas sujetas á mi Jurisdiccion, sino á los Religiosos de San Francisco? Con que se conoce que no tuve en ello intento particular , mas que el consuelo de estas Esposas de Christo Señor nuestro , y que no obré por preeminencia , y atencion de mis Iglesias.

678 Tambien me imputa V. P. R. en su carta las fantas atenciones del Venerable Cabildo Eclesiastico de esta Santa Iglesia de no querer ir á San Ildefonso , Colegio de VV.PP. en su dia este año de 49. quando fueron otros años ; assi es , y obraron christianamente , sin que yo tuviesse parte en esto , mas que parecerme muy justo , no solo por huír la ocasion de los muchos oprobios que VV.PP. les fuelen decir desde los púlpitos , como lo hizo el Padre Andrés de Valencia en el de la Catedral , porque no le dieron la Canongía á su sobrino : y el Padre Aguilar á los Alcaldes Ordinarios este año mismo , porque no se eligieron á su gusto ; sino porque VV.PP. tenian publicamente consigo á los descomulgados , y les permitian celebrar el Divino Sacrificio del Altar , y es pecado mortal , y gravísimo el comunicarlos *in Sacris* , y quedaban incurso en Censuras los que lo hicieran ; y en este caso obró prudentemente el Cabildo , y como en el que concurren Varones tan doctos , y egemplares , y temerosos de Dios , que quisieron antes evitar este escandalo , que ir á San Ildefonso , y salirse de la Iglesia despues , si alli pareciesse el Padre Lobera , ú otro de los anatematizados. Y assi de esto no se habia de imputar la culpa al Cabildo , ni á mí , que deseamos salvarnos , sino á quien diere ocasion á estas resoluciones , debiendolo evitar , porque no es preciso que todos nos manchemos con un mismo dictamen , ni nos envolvamos en una misma culpa , y tan grave como despreciar las Eclesiasticas Censuras , y armas espirituales de la Iglesia , que VV.PP. quedandose obedientes , santos , y perfectos (como lo dice en su carta) están hoy publicamente despreciando.

679 Y la queja que V.P.R. dá , de que la Cofradía de los Indios , y Mestizos , que VV.PP. tenian en su Capilla , se pasó á San Christoval , Iglesia sujeta á mi Jurisdiccion , porque la mayor parte de ellos no quisieron estár donde se hallaban , y porque VV.PP. los trahian la mayor parte del año ocupados en sus haciendas , y que pasaron sus alhajas , y entre ellas una Imagen de

Christo Bien nuestro (habiendo obrado esto con toda decencia) porque era suya, y la hechura les habia costado su dinero. Esta queja, Padre Provincial, la Jurisdiccion podia darla á VV. PP. ¿pues cómo se puede fundar Cofradía sin licencia del Ordinario? ¿Cómo sin estatutos firmados de su mano, y dispuestos por él? ¿Y mas quando se quejaban los Curas, de que algunas de aquellas ovejas no los querian conocer por Pastores? ¿No era razon, que si VV. PP. querian que la huviesse, acudiesen al Prelado para que la diesse? Pidieron los Cofrades su derecho, sentenció el Provisor, VV. PP. debieron de reconocer la verdad del Decreto, pues callaron; ¿sobre qué es la queja de la carta de V. P. R.?

680 Y en quanto á decir que mis Predicadores hayan hablado en los púlpitos lo que no deben de una Religion tan Santa, ahora solo lo oygo decir, y si ellos lo huvieren hecho, habrá sido haciendome un grandísimo pesar; porque sin embargo de que en seis años otra cosa no he padecido que satiras en los púlpitos, y fuera de ellos, hechas por hijos de una Religion, que yo tanto amo, y he amado: injurias, que no solo no me han disgustado, sino que en mi estimacion me han honrado, pues las padezco por la defensa de mi Baculo, y ovejas, y que yo las abrazo con toda mi alma, porque sé lo que le aprovechan, y valen; con todo esto, solo porque supe que un Sacerdote virtuoso, y docto, Cura de una de las Parroquias de la Puebla, á quien estaba hiriendo el Padre Aguilár en públicos sermones, hasta llegar á decir en el púlpito, que habia Curas en esta Ciudad, que eran *hijos de Barberos*, porque este pobre Sacerdote acertó á tener tal padre, le advertí que llevasse en paciencia estos agravios, y que no respondiesse en el púlpito, y que callasse, y mereciesse; y habiendo hecho los Religiosos de VV. PP. diversas satiras á los Catedraticos de San Juan, y llegado el atrevimiento á fijarlas en la puerta del Colegio de sus Autores, y á ponerse á defenderlas uno de sus devotos de VV. PP. llamé á los Catedraticos, y les ordené con Censuras que no respondiesen, sino que padeciesen por Dios estas injurias, pues no habia de tener remedio, y era escandalizar el Pueblo; y finalmente los papeles de VV. PP. impresos en esta causa, se han visto en España, y en Roma presentados por VV. PP. y ha parecido bien diferente la modestia al defender mi causa, siendo Obispo, que la que VV. PP. no han

tenido al defender la fuya Religiosos , no siendo menos en la Iglesia de Dios Obispo , que Religioso.

681 Ultimamente se hace V. P. R. Orador en la causa de los Prebendados de mi Iglesia delinquentes , que han despojado á su Prelado de su Mitra , y Dignidad , y de los que han despreciado las Eclesiasticas Censuras , y están irregulares , y suspensos en sus Colegios de VV.PP. celebrando el Divino Sacrificio del Altar en ellos , y de los que declararon Sede-vacante viviendo el propio Prelado , y recibieron dinero en gran cantidad por ello de VV.PP. como está probado en el proceso , y de los que me levantaron la obediencia abiertamente contra el juramento que hicieron al entrar en sus Prebendas , y yo en mi Dignidad , y de los que nombraron Provisor en mi Obispado, y Oficiales, y dieron licencias de predicar , y confesar viviendo yo , su legítimo Pastor , y teniendo tres Jueces Provisores, que se subrogassen en mi ausencia , abriendo la puerta á tan innumerables sacrilegios.

682 A estos defiende V.P.R. A estos los llama sus devotos. A estos , que sacudieron de sí el yugo de la Jurisdicción Eclesiástica , quando me nombró el Pontífice con sus Bulas , y me presentó su Magestad , y me dió sus egecutoriales , y me juraron , y vivieron debajo de mi obediencia siete años ; y ni por Edictos llamados han querido parecer , ni en los procesos responder notificados , y esta contumacia , y rebeldía defiende V. P. R. y me escribe *que los persigo por devotos suyos* , y los tienen en sus Colegios con publicidad , y los sustentan , y alimenta en su casa , y los ampara en los Tribunales para que no me obedezcan , quando habian de trahermelos humildes , y rendidos para que yo los perdonasse.

683 ¿Pues cómo , Padre Provincial , V. P. R. varon tan docto , y espiritual , como me han referido , y yo creo , ha de ser abogado de tan mala causa ? ¿Esta es la paz pública , que VV.PP. profesan ? ¿Esta la humildad , y modestia de su Religión , y de los hijos que tanto V.P.R. alaba en su carta ? ¿Puede ser obediencia , ni humildad la que está promoviendo inobediencia , y protervia en los subditos á su Prelado ? ¿Será paz pública la que está fomentando la discordia , la guerra , y la división ?

684 ¿Si yo tuviera quatro Religiosos de la Compañía de Jesus *habitu retento* en mi casa , que jurassen que no habian de

obedecer á V. P. R. ni volver á la fuya á obedecerlo , sino á disgustarlo , y que le hiciessen sátiras , y públicos libelos , y se las remitiesen á su mano , qué diria V. P. R. ?

685 ¿Qué quejas , y sentimientos , y justísimos no publicára ? Y con todo esso , Prebendados que obran esto mismo contra mí , los tienen VV. PP. en su casa , y los defienden , y son mis subditos , y están diciendo , y publicando , que han de servir sus Prebendas , y entrar en la Iglesia con mi desprecio , y no me han de obedecer siendo su Prelado ; ¿y esta es paz pública , y santidad , y perfeccion en VV. PP. ?

686 ¿Ha de ser licito en VV. PP. lo que no lo fuera en mí ? Y todavia he callado , sufrido , y padecido , y he recibido las sátiras que me han enviado en públicos libelos los mismos Prebendados , con bien diferente paciencia que V. P. R. pondera en sus Religiosos , que fomentan , y defienden estas inobediencias , tan dañosas á la Iglesia , y de tan pernicioso exemplo al Clero , y aun al Pueblo.

687 Y yo no entiendo como afirma V. P. R. en una clausula entera de su carta , *que no acudieron VV. PP. á Roma , porque la materia no lo pedia* , siendo Sacramental la materia ; y quando véo que estaban yá alla remitidos por VV. PP. todos los papeles de ella , y con ellos se defendieron en la Congregacion , oponiendose á las declaraciones sin ser nombrados en ellas , y hasta pedir traslado , y presentar otros muchos papeles , que no eran de la causa , y solo miraban al descredito afectado de mi persona , á la qual conoce muy bien su Santidad , y sabe el zelo que me mueve á allanar , y vencer estas dificultades , como lo dice el Breve.

688 ¿Cómo VV. PP. pueden decir , que no pedia la materia el recurso á la Santa Sede , siendo Sacramental , y Eclesiastica , y de puntos Espirituales , y Sacramentales , cuya declaracion inmediatamente pertenece á la Apostolica Sede Romana , Madre universal de las Iglesias , Oraculo de la Fé , Catedra del Espiritu Santo ? ¿Si materia de Jueces Eclesiasticos , que son Obispos , y Conservadores , y de Censuras , y su valor , que son las armas de la Iglesia , y de la Jurisdiccion en el fuero Penitencial , que son los huesos de ella , y uno de los siete Sacramentos , y todo lo demás que aqui se ha disputado no pide la decision del Pontifice Romano , para qué formó Jesu-Christo Señor nuestro esta tan
gran

gran Dignidad? Para qué la hizo Cabeza de su Iglesia? Pastor de los Pastores, y ovejas? Vicario suyo en lo universal del mundo? Y así no percibo cómo puede escribir tal cosa V. P. R. y mucho menos lo que se sigue, que es mas claramente peor, *de que despues de haber pasado el Breve por el Consejo en gobierno, está pendiente en tela de justicia en el mismo Consejo, por ser su Juez competente*: yo no sé como haya pluma Catolica que se atreva á escribir estas palabras.

689 ¿*Justicia* puede haber superior espiritual á la Apostolica Sede? ¿Es por ventura *Juez competente* el Rey nuestro Señor sobre los Breves del Pontifice Sumo? ¿Ni pueden sus Consejeros disputarlos en *justicia*? ¿El Consejo doctísimo, y el Rey nuestro Señor Catolicísimo, y Coluna de la Fé, ha pretendido jamás, ni imaginado determinar, ni reconocer en *justicia* lo resuelto por la Santa Sede, cuya infalible censura en materias de Fé, Sacramentales, Eclesiasticas, y Espirituales, como lo es esta, se hallan esentas de todo humano poder, siendo superior á toda Jurisdiccion la Apostolica, en lo que le toca, sea Eclesiastica, ó Real? ¿Recurso hay por ventura de *justicia* de la Santa Sede á Tribunal alguno en el mundo? ¿Ni las llaves de San Pedro las toma en la mano con suprema autoridad otra mano, que la del sucesor el Pontifice Romano, para abrir, y cerrar las puertas, que Dios solo fió de aquella Suprema Sede?

690 ¿Pluma Catolica, y Varon tan docto, y espiritual ha de escribir tan peligrosas proposiciones, como que *la causa Sacramental no pedia recurso á la Apostolica Sede, y que el Breve de Inocencio X. se está disputando en tela de justicia en el Consejo*? ¿Qué tela es esta que están VV. PP. regiendo? ¿Qué *justicia* la que están defendiendo, con la qual se rompe la tunica inconsutil de Jesu-Christo Bien nuestro, y se le limita la potestad á su Vicario?

691 ¿V. P. R. ha de decir, que este sapientísimo Senado es *Juez competente* de causas Sacramentales en *justicia*? Yo há veinte años que soy Consejero en él, y esta es la primera proposicion que oygo de esta calidad, ni he entendido que jamás haya habido quien les haya hecho tan grande ofensa á las dos mayores Cabezas del mundo, Pontifice, y Rey Catolico, como decir que *su Magestad conoce en justicia lo resuelto por su Santidad*. Ofensas digo á entrambas Cabezas, y ofensas de suprema magnitud,

tud , pues al uno , que es el Pontifice , le quita V.P.R. la Dignidad con sujetarla al otro , y al Rey nuestro Señor la Religion con hacerlo superior al Pontifice. A la Santidad de Inocencio X. le quita el ser Vicario de Christo , y al Rey nuestro Señor el ser Catolico , y la mayor , y mejor oveja de su ganado; porque el Rey que conoce *en tela de justicia* de puntos espirituales , sobre contra lo conocido , y decidido por el Pontifice Sumo, no catolico ; ni el Pontifice , sujeto á la Jurisdiccion temporal. Reyes en los espirituales , no es Pontifice. Miren VV consecuencias , y despenaderos les vá llevando la resilla Breve de su Santidad , y Cédulas del Rey nuestro Señor , sobre ser la relacion siniestra, de que está pendiente en justicia el Breve , que pasó originalmente por gobierno , pues en él se ha pasado , como parece por el testimonio de su Oficial mayor Juan Diaz de la Calle.

692. ¿ Y VV.PP. juzgan , que hacen lisonja al Rey nuestro Señor , y al Consejo en dár á entender , que los puntos Sacramentales le toca el decidirlos , y que no habia que recurrir al Pontifice? *Absit* , que tal consienta nuestro Catolicísimo Monarca , ni aquel doctísimo Senado , cuya Religion conozco yo mas profundamente que no VV.PP.

693 Al Pontifice Romano tocan los puntos espirituales : al Consejo , y á su Magestad defender sus decisiones : el presentarlas en el Consejo es para defenderlas , y darles egecucion , y vér si por siniestra relacion de las partes se ha conseguido algunas letras que perjudiquen al Patronado , ó á la Corona Real , y suplicar en ello á su Beatitud , cuyo intento es siempre no desfavorecer á la Coluna de la Iglesia , ni perjudicar sus derechos ; y el del Rey nuestro Señor reconocer los Breves , para que sea obedecida la Apostolica Sede en sus Reynos.

694 ¿ Y será acaso contra el Real Patronado , ó bien público de las Indias , que las almas se administren por Jueces legitimos , y seguros en el fuero Penitencial , en que les vá la salvacion eterna ? Y que VV.PP. no las confiesen con privilegios revocados , ó nulos , ó imaginados , que es lo que resuelve este Breve ? ¿ Por ventura no conviene al Real Patronado , y á su Magestad , y á los Señores del Consejo assegurar la salvacion de las almas , que costaron á Jesu-Christo su sangre , y la Iglesia Romana las ha encomendado á la Corona de España , y á sus Consejeros de

de Indias, sobre que han despachado tantas, y tan graves Cédulas, auxiliando el Santo Concilio de Trento, y Canones Sagrados?

695 ¿Tan ligera cosa es confesar VV.PP. á cinquenta mil almas, ó con privilegios revocados, ó sin ellos? Quando falta la jurisdiccion falta la absolucion, conforme al Santo Concilio de Trento, que clama: *Si quis dixerit Sacramentum Penitentiae non esse actum judiciale, anathema sit.* ^(a) Maldito sea de Dios el que digere, que el Sacramento de la Penitencia no es acto judicial. Es judicial? Luego necesita de jurisdiccion el Confesor para absolver al penitente. Esta jurisdiccion, ó ha de ser inmediatamente del Pontifice, ó concedida del Obispo en su Diocesi. La primera que pretendieron tener VV.PP. por privilegios sin la del Obispo, declara el Pontifice que no la tienen, y que no pudieron usarla sin licencia, y aprobacion de cada Prelado en su Diocesi. La segunda la desdenan VV.PP. y ni rogados con ella la quieren recibir.

696 Deseo saber, ¿con qué jurisdiccion se han administrado por VV.PP. estas almas mas de setenta años, con qué potestad se han absuelto? ¿Los que no llegaron contritos, sino atritos al Sacramento, no quedando absueltos por defecto de jurisdiccion, cómo habrán quedado? ¿Y esto tanto tiempo, y en tantas partes de este Mundo nuevo, y aun el viejo? ¿Las confesiones hechas con Confesor sin jurisdiccion deben reiterarse? Claro está que sí. ¿Pues en qué confusion han puesto VV.PP. á los vivos, y en qué riesgo á los difuntos? ¿Por ventura este Breve santísimo, y doctísimo de la Apostolica Sede no abre los ojos á la Iglesia en entrambos Mundos, y nos amonesta á todos los Prelados, que miremos con atencion á quien fiamos las almas de nuestro cargo en lo mas importante, que es el fuero Penitencial, si al Juez con jurisdiccion, ó sin ella? ¿Es posible que á una causa de cien ducados se busca Juez legitimo, y con jurisdiccion, y á una eterna dudoso, ó sin ella?

697 ¿Bastará que VV. PP. digan, como lo dicen á voces en todas partes á la gente sencilla, *que son Varones doctos, y que pues lo hacen, pueden hacerlo*, y otras razones de este genero ligerísimas? ¿Quien tendrá derecho á absolver al penitente, el ig-

no-

(a) Conc. Trid. Sess. 14. Can. 9. pag. 501. edit. París. 1644.

norante con jurisdiccion , ó el docto sin ella ? Fuera harto mejor saber menos , y ajustarse mas con humildad á las reglas de la Iglesia , y doblar la cervíz al Santo Concilio de Trento , y á las Apostolicas Constituciones , y no entrar temerariamente en materia tan grave , y tan peligrosa con jurisdiccion , no solo dudosa , sino nula , y haber puesto en confusion , y peligro , y aun ruina tantas almas.

698 Y con todo esto en puntos tan graves , y definidos tan claramente por el Óráculo de la Fé Inocencio X. ni se rinden VV.PP. al Breve , y porfian de palabra , y por escrito , que tienen privilegios , despues de haber declarado lo contrario la Santa Sede , que es de quien los pueden tener : y desprecia V.P.R. llegar á esta Ciudad á tomar asiento , y dár egecucion á lo que ordenan el Pontífice en sus letras Apostolicas , y el Rey nuestro Señor (Dios le guarde) en sus Cédulas ; antes respondió , rogandose de mi parte el Doctor Nicolás Gomez ; mi Juez de pias causas , *que mas estimaba consolar un subdito suyo , que dár asiento á este Breve* en que consiste el remedio de los mios ; y no me admiro , porque no les duele tanto á VV. PP. ni á su Religion la perdicion de las almas de mi cargo (quando se disputa sobre ella , como se ha visto) quanto á mí , que he de dár de ellas estrecha residencia.

699 Y así Padre Provincial , no le vá al Rey nuestro Señor cosa alguna (quando bien tuviesse su Consejo *conocimiento en justicia* de los Breves Apostolicos) en que no pase el Breve , que assegura la salvacion de las almas encomendadas al Consejo , y en el que se legitima su válida administracion : en el que se declara no haber tenido jurisdiccion VV.PP. sin la de los Ordinarios en cada Diócesis , para confesar , y juzgar en el fuero Penitencial los penitentes : y en el que se alumbra á los unos , y á los otros para que queden estos advertidos , y busquen su remedio , y aquellos desengañados , y lloren su daño ; antes le importa al Consejo , á su Magestad , y á los Señores de él , que se asegure la salvacion de innumerables almas , y descarguen la fuya , con que válidamente sean confesadas , y con jurisdiccion , y se vuelva por la Episcopal Dignidad , y se declare la nulidad de tan execrables excesos como los que he referido.

700 Sin que sea justo , ni razonable , que un Breve despachado por el Pontífice Sumo en beneficio de los vasallos del

Ca-

Catolico Rey de las Españas , pasado por el Real Consejo , se de-
ge de egecutar, solo por la reputacion de VV.PP. y sus Religiosos
en defender que no ha sido vencida su Religion en una causa
donde mas habian de buscar la verdad , que la victoria ; porque
si su Santidad huviera determinado en favor de VV.PP. y contra
mi Dignidad , me huviera yo ido al instante á su casa á pedir la
absolucion , pues en materias tan graves no hemos de disputar
los Eclesiasticos á la opinion , sino á la seguridad de conciencia,
y bien de nuestras almas , y de las de nuestro cargo, y averiguar,
saber , y penetrar la luz de la Apostolica Sede , y recibirla con
veneracion , y humildad en sus determinaciones , y Decretos ; y
haciendo V.P.R. todo lo contrario , y intentando suscitar , y co-
menzar la causa despues de definida , no sé con qué dictamen en
toda su carta me acusa á mí , que no obedezco á su Magestad,
quando su Magestad ordena lo mismo que el Pontifice Romano,
á quien no obedecen VV. PP. repugnando el Breve , y las Cedu-
las.

701 Porque si V.P.R. tanto pondera , que profesa su san-
ta Religion (como es justo , y lo creo) obediencia á la Santa Se-
de ; ¿cómo no aplica para sí , en caso de tan notoria resistencia á
ella , el lugar de San Gregorio , sucesor de San Pedro , y antece-
sor de Inocencio X. Pontifice Sumo , que V.P.R. á otro proposito
aplica contra mí , donde dice : *Probatio dilectionis (id est obe-*
dientiae) exhibitio est operis? (a)

702 Si V.P.R. obedece , como dice , á la Santa Sede , ahí
tiene á la Santa Sede en esse Breve , ¿por qué no la obedece ? Si
dice que no los han oído en Roma , el Pontifice dice que los ha
oído , ¿por qué no cree al Pontifice ? ¿Y cómo deduce una tan li-
gera consecuencia para creer , que no se acabó de decidir por el
Pontifice la causa que yo le pongo en el mismo Breve decidida
en sus manos , de que uno de los dos Sacerdotes que yo envié ad sacra
limina visitanda , se ha quedado en aquella Apostolica Corte , quan-
do el otro vino despachado con el Breve ? Como sino huviesse
en el mundo otra causa para quedarse el uno , sino la que se ofre-
ce á la imaginacion de V.P.R. quando volvió despachado con el
Breve el otro.

703. Si me dice en su carta V. P. R. y nombra muy Reve-
Tom. XII. Fff ren-

(a). D. Greg. tom. 1. lib. 2. Hamil. 30. in Evang. col. 1575. n. 1. edit. Paris. 1705.

rendos Conservadores á los Religiosos descomulgados por mí , y que el Pontifice ha sentenciado que no pudieron ser *Conservadores* ; ¿por ventura un Catolico ha de decir *Reverendos Conservadores* , y muy *Reverendos* á los que el Pontifice sentencia , que son nulos , é inválidos *Conservadores* ? ¿Dónde está la obediencia á la Santa Sede , y la humildad á sus Apostolicos Decretos ? Que antes de recibir su luz vivamos en tinieblas los *Christianos* , pascé , y sea tolerable ; pero despues de haberla recibido vivir con ellas , y cerrar los ojos á su claridad , no es cerrarlos á la de aquel Señor , que dijo de sí mismo : *Ego sum lux mundi* ? (a) ¿Pues cómo diciendo , y haciendo esto VV.PP. *obedecen al Pontifice*?

704 Si VV.PP. afirman , que pueden decir Misa hoy el Padre Pedro de Velasco descomulgado , y los Padres Geronimo de Lobera , y Alonso Muñoz anatematizados , y los demás compañeros , y mis Prebendados declarados por mi Provisor , y los ayudan á Misa en sus Iglesias , y les dán recado en su Sacristía ; el Pontifice difine en el Breve , que pudo descomulgarlos mi Provisor , y que fueron válidas , y justas sus Censuras , ¿por qué no se rinde al Pontifice ? El Sumo Pontifice determina una cosa , V.P.R. diametralmente la contraria ; ¿á quien habemos de estar , á V.P.R. ó al Pontifice Sumo?

705 El Vicario de Christo dice , que no pudieron nombrarse *Conservadores*. VV. PP. afirman , que se habian de haber visto por su Santidad los Autos de los *Conservadores* , que el Pontifice sentencia que no pudieron nombrarse. ¿Qué Autos , qué *Conservadores* son estos , Padre Provincial , que el Pontifice condena , y V.P.R. defiende ? ¿Que el Papa los califica por nulos , y V.P.R. por *Reverendos* ? ¿Entre dos tan opuestas , y desiguales cabezas , y definiciones , á quien tengo de creer ? Perdonenme VV.PP. que yo quiero creer , vivir , y morir con la Apostolica Silla , y al pie de aquella Piedra , que es Pedro , (b) sobre quien fundó su Iglesia aquella Piedra , que es Christo : *Petra autem erat Christus*. (c)

706 Si VV.PP. dicen , que este Breve no ha pasado por el Consejo , el testimonio original de un Ministro de él , tan legal como Juan Diaz de la Calle su Oficial mayor , dice que ha pasado , y lo certifica , y V.P.R. lo ha tenido en sus manos , y lo ha visto

(a) Joann. 8. v. 12. & 9. v. 5.

(b) Matth. 16. v. 18.

(c) 1. Corin. 10. v. 4.

visto pasado por el Gobierno de esta Nueva-España, con no ser necesario para el fuero interior : ¿á quien debemos creer , al testimonio del Secretario , ó á la relacion sencilla , y no muy sencilla de VV.PP. que dicen que no ha pasado ? ¿Dónde está, pues, la obediencia afectada por VV.PP. en su carta al Rey , y al Pontífice , y la acusacion tan vehemente con que en ella me hacen inobediente al Rey nuestro Señor , quando su Magestad me ordena lo que yo obro , y su Consejo me envia el Breve para que lo egecute , y me dán testimonio de él , sobre haber oído todas las contradicciones , obrepciones , y subrepciones imaginadas de VV.PP. ?

707 El Rey nuestro Señor dice en Cedula de 25. de Enero de 1648. que no fue caso de nombrar Conservadores : el Pontífice en Breve de 14. de Mayo de 648. que no se pudieron nombrar Conservadores : yo digo lo mismo , porque lo digeron el Rey , y el Pontífice : V.P.R. diametralmente lo contrario , y desfiende á los Conservadores imaginados en su carta , y tiene por válidos sus Autos , y por Reverendo su juicio. ¿Quien obedece al Pontífice , y Rey , el que se ajusta á sus Decretos , y los aclama , ó el que los repugna , y reclama ?

708 ¿Es verisimil , ni puede defenderse , que V. P. R. obedece , siendo así que repugna , y expugna lo resuelto por su Santidad , y pretende que sea válido lo dado por nulo por el Rey , y el Pontífice ; y yo soy inobediente , y perturbo las cosas , porque les pido á VV.PP. que se absuelvan los descomulgados , y les ruego con la absolucion , que el Rey nuestro Señor me ha encargado , y rogado que se la dé ? No entiendo como se califican las acciones de V.P.R. con censura contraria á sí mismas , y temo no incurra , si así discurre , en la cierta , é infalible de nuestro Redentor , quando le obligaron semejantes calificaciones á decir con vivo sentimiento : *Vae qui dicitis bonum malum , & malum bonum !* (a)

709 Finalmente , Padre Provincial , el Rey , y el Pontífice , cada uno en quanto puede tocarles , han determinado esta causa. ¿A quien hemos de apelar ? Porque el Pontífice representa á Dios en lo espiritual : el Rey al mismo Señor en lo temporal. ¿Pueden VV.PP. eximirse de estas dos Jurisdicciones , temporal,

Tom. XII.

Fff 2

y

(a) *Vae qui dicitis malum bonum ; & bonum malum !* Isai. 5. v. 20.

y espiritual de Dios , el Papa , y el Rey?

710 Sobre decir su Magestad (Dios le guarde) y su Consejo , como Interprete , y Defensor de la Iglesia , que no fue caso de Conservadores , y su Santidad , como legitimo Juez de las Eclesiasticas controversias , lo mismo , siendo este el punto principal del pleyto , y que de él se deriva la nulidad , ó valor de las Censuras ; ¿quien discurre sobre este discurso , ni manda sobre esta Jurisdiccion ? *In immensum* (dice Casiodoro en una de sus Epistolas) *trahi non decet finita litigia , quæ enim dabitur discordantibus pax , si nec legitimis sententijs acquiescitur ?* ^(a) ¿A quando ha de aguardar la obediencia para rendirse al precepto ? Y despues de esso , toda su carta de V. P. R. está llena de ponderaciones de que el Rey quiere lo contrario de lo que tiene mandado , y andan siempre apelando del Rey al Papa , del Papa al Rey ; y ahora han dado peticion en mi Tribunal , apelando en este caso al Metropolitano , como si este fuera superior al Papa , y al Rey.

711 Yo deseo saber , ¿quando el Rey nuestro Señor ha escrito jamás , que yo consienta , ni V. P. R. ni nadie , que se desprecien las Eclesiasticas Censuras ? Que digan Misa los públicos descomulgados ? Que se queden sin castigo los delitos ? El Rey nuestro Señor me ha escrito á mí , que use de mi derecho , y que VV.PP. se absuelvan : que gobierne christianamente mi Iglesia : que descargue su Real conciencia , y la mia , y las de mis ovejas : que mire por la salvacion de estas almas : que las tenga , y conserve en gracia , y amor de Dios , en que consiste la paz de la Iglesia ; y que no tenga por paz el dejarlas que se pierdan , y sean inválidamente administradas , porque su Magestad , como tan Catolico Rey , ordena lo mismo que Jesu-Christo Bien nuestro , y es , que el buen Pastor ponga la vida por sus ovejas : *Bonus Pastor ponit animam suam pro ovibus suis.* ^(b) Y quando dijo : *Pacem relinquo vobis , pacem meam do vobis* , añadió , *non quomodo mundus dat ego do vobis.* ^(c) Paz de Dios nos encomienda , no paz del mundo contra Dios.

712 Porque no es , como V.P.R. insinúa en su carta , paz estar se despreciando lo Eclesiastico , y rebeldes los subditos , y
fin

(a) Casiod. tom. 1. lib. 1. epist. 5. pag. 6. col. 2. (b) *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Joan. 10. v. 11. (c) Joan. 14. v. 27.

sin obediencia las Cédulas , y sin egecucion los Apostolicos Decretos , y paseandose los delinquentes , y diciendo Misa los anatematizados , y sin satisfaccion los públicos agravios de la Mitra , que todo esto se evitaba con el humilde rendimiento de pedir VV.PP. la absolucion de los comprehendidos , á que yo solicitaba á V.P.R. en mi carta , y con él se curaban tantas llagas , y se satisfacian tantos escandalos , y se quietaban tantas conciencias.

713 ¿V.P.R. que es tan docto , me ha de acusar , é imputar en su carta , que yo perturbo la paz de la Iglesia , porque le hago notorio el Breve , y sentencia de la Santidad de Inocencio X. quando todo su establecimiento consiste en curar estos escandalos , y extinguir esta cisma , y rendirse á estos Decretos ? ¿Cómo no tienen presente VV.PP. lo que dijo Dios por Jeremías : *Pax , pax , & non erat pax* : (a) lo que dijo por David , quando se enojó tanto por la paz de los escandalos , que le obligó á prorumpir en estas palabras : *Zelavi super iniquos , pacem peccatorum videns* ; (b) y la limitacion que puso Jesu-Christo Señor nuestro , quando dejó como por testamento la paz á los Apostoles , diciendoles , que les encomendaba la paz de Dios , pero no del mundo ? (c)

714 La paz de la Iglesia , Padre Provincial , consiste en que los Prelados sean respetados , los Religiosos amados , y favorecidos , las Eclesiasticas Reglas veneradas , y la Apostolica Sede reverenciada , y obedecida , y los Reyes nuestros Señores amados , y servidos. Todo lo contrario de esto se hace en Olanda , y en otras muchas Provincias del Septentrion , y viven con una inconcusa , y dañosa paz , que esta está aborreciendo Dios.

715 Por lo qual V.P.R. me dé licencia á no tener por paz la que tanto pondera en su carta , porque esta encubre , y solapa los excesos , defiende las culpas , desprecia las Eclesiasticas Censuras , alienta á los delitos , es guerra interior , y espiritual , y contra la qual armó Dios á los Apostoles , y á los Obispos , quando les dijo : *Non veni pacem mittere , sed gladium*. (d) En este caso la discordia es la santa , quando en ella se desacomoda lo malo , y se establece lo bueno ; porque de esta guerra , y diferencias exteriores,

(a) Jerem. 6. v. 14. (b) Psalm. 72. v. 3. (c) Joann. 14. v. 27. (d) Matth. 10. v. 34.

res, á que están sujetas las materias Eclesiasticas, resulta comunmente la verdadera paz, que consiste en la declaracion de los Articulos, y en abrirse, y limpiarse las canales de la Fé, quando la humana fragilidad las cierra, y el establecerse, y fundarse mas los Eclesiasticos preceptos. Finalmente, de la amargura, y tristeza de la discordia resulta la dulzura, y suavidad, y eternidad de la paz.

716 Esta era, Padre mio, á la que yo solicitaba á VV.PP. en una carta tan suave como la que le escribí convidandole con ella; y esta la que el Pontifice quiere, y esta á la que me exhorta el Rey nuestro Señor, el qual expresamente ha declarado, y escrito á VV.PP. que le han parecido muy escandalosos los medios con que han obrado en estas materias, que es lo mismo que decirles, que se enmienden, que limpien sus conciencias, que respeten á la Apostolica Sede, que guarden sus Buleros, y las Cédulas Reales, que miren el amor con que les llamo, y sobre tantos agravios les estoy rogando con la absolucion.

717 Sin que mi intento sea pleytear con VV. PP. lo que está ya fenecido en el Consejo, y en Roma, sino presentarles el Breve de su Santidad para que les perjudique su resolucion, y usar despues del derecho que convenga á mi Dignidad, y á la Apostolica Romana, y á la obediencia, y veneracion que se debe al Rey, y á sus Cédulas, que estoy defendiendo, y VV.PP. impugnando; porque aqui bien véo yo, que si V. P. R. que parece que habia de entrar desempeñado en defender lo pasado, *mala causa pejus patrocinium*, defiende todo lo hecho contra un Breve de su Santidad, que he puesto en sus manos, sentenciado, vencido, y expedido por el Vicario de Jesu-Christo: *In eadem causa, inter easdem partes, super eadem re, de eodem jure*; no ha de haber remedio alguno, ni lo tiene, sino que su Magestad, y su Santidad véan, y medíten como se ha de disponer de tal manera el precepto de las Cabezas supremas del mundo, Papa, y Rey, que tengan mas fuerza que la resistencia, y poder de V. P. Rev.

718 Entretanto el estímulo de la conciencia estará clamando por mi Jurisdiccion en los corazones de aquellos que desprecian las armas de la Iglesia; porque aunque rompan la caña del Pescador, allá se vá el pez con el anzuelo, y con secretos latidos estará dando voces la razon en las almas, que resisten á los

Apos-

Apostolicos Decretos , y Ordenes Reales , y descomulgados celebran el Divino Sacrificio del Altar ; y yo á este tiempo pidiendo á Dios misericordia , y piedad por aquellos que le ofenden , y perdonando tambien muy de corazon (sin embargo de esta respuesta , que solo mira á la razon de la causa) las sinrazones de su carta de V.P.R. á la que yo le escribí con tan modestas palabras , y motivos , y con una confianza christiana de que no la escribia á persona empeñada en las cosas pasadas , que eran mas para llorarlas VV.PP. y apagarlas con humilde reconocimiento , y rendimiento suyo á su Santidad , y á su Magestad , que no para defenderlas con tanta superioridad en el título contra un Prelado , que aunque es inferior en la persona , en la virtud , y en las partes , es superior en la Dignidad , y en la razon.

719 Ni es justo por ultimo , que dege de satisfacer á la mas que irreligiosa injuria , y bien agena de pluma christiana , en la qual me dice V.P.R. *que sé yo , y saben muchos porque me retiré á los montes* , quando al mundo fueron tan notorios los motivos de mi zelo , y los impulsos de tan abierta persecucion , y violencia , como la que VV.PP. introdugeron , y concitaron en estos Reynos , no solamente para acabar con mi persona , y Dignidad , sino con la paz pública , y su seguridad , publicando sus Religiosos : *Que importaba menos que se perdieffe la Nueva-España , que no la reputacion de la Compañia* ; porque fundan VV. PP. el credito , donde otras mas antiguas Religiones la humildad , y el respeto á los Prelados.

720 Diganme VV. PP. ¿por qué me habia de retirar yo á los montes , sino porque hallaba en ellos menos fieras á las fieras , que aquellos que atropellando el Concilio Santo de Trento afrentaban los Sacerdotes , desterraban los Prebendados , descomulgaban los Obispos , y los despojaban de sus Iglesias , y trataban de herir , y acabar con el Pastor para consumir el ganado , el qual siguiendo á su Prelado , y doliendole las injurias con que afrentaban su persona , y su Dignidad , estaba naturalmente expuesto , y aventurado á perderse por él ? ¿Por qué me habia de retirar yo , sino por no ser tan sanguinolento como sus Religiosos de VV.PP. que andaban con catánas , y arcabuces por las calles , y congregaron en su casa gran numero de facinorosos para expugnar mi Palacio Episcopal , confiados mas en mi paciencia , que en su fuerza?

¿Por

721 ¿Por qué habia de retirarme yo á los montes , sino porque no sucedieffen en la Puebla las desdichas que en Mexico en tiempo del Señor Don Juan de la Serna , no habiendo entonces tan calientes disposiciones para encenderse este fuego como ahora ? ¿Por qué habia yo de retirarme quando desiendo el Concilio , sino porque no se pierdan los que lo están despreciando ? Huyendo igualmente porque VV. PP. no pereciesen á las manos del Pueblo ofendido , quanto porque no mancharien las suyas con la sangre de un Obispo consagrado.

722 ¿Por qué huyó Jesu-Christo en Nazaret quando le precipitaban , sino porque no se precipitassen los hombres con precipitar á su inocencia ? ^(a) ¿Por qué huyó Jacob de Esau , codicioso hermano , que le envidió la bendicion que Dios destinó al segundo , sino por hacer menores los delitos del primero ? ^(b) ¿Por qué huyó David de Saúl , sino porque no se hiciesen mas sangrientas las desdichas de Israel ? ^(c) ¿Por qué huyeron San Pedro , y San Pablo , sino por reservar su razon , y su justicia á tiempo que pudiesen defenderla , y propagarla ? ^(d) ¿Por qué huyeron San Atanasio , ^(e) y Santo Tomás Cantuariense , ^(f) y otros muchos Santos , y Obispos , sino por declinar la fuerza del mayor poder , hasta que viniese otro justo poder mayor que lo venciese , y con él se estableciesse en la Iglesia la razon , y la justicia ?

723 ¿Por ventura se habrá retirado por delitos el Obispo , que en nueve años no ha despojado los Templos , ni quitado sus rentas , ni diezmos á las Catedrales , sino que los ha edificado , y amparado : no impugnado los Concilios , sino que los ha defendido ; cuyas resoluciones , en las materias mas graves que se han ofrecido en esta Iglesia de America , las han aprobado su Magestad , y su Santidad con tan ilustres calificaciones , Breves , y Cédulas ?

724 Si yo tuviera porque huír , no me introdujera en defender la razon. Nunca tiene alientos para obrar lo bueno con repugnancia , y contradicion agena , y de poderosos , y tanto como lo son VV. PP. aquel á quien está acusando la culpa propia , la qual enerva el valor , y enflaquece la virtud.

Si

(a) Matth. 2. v. 14. (b) Genes. 27. v. 43. & 28. v. 5. (c) 1. Reg. 18. v. 11. (d) Ad. 12. v. 8. a. Corint. 11. v. 33. (e) Baron. ad ann. 356. tom. 3. pag. 641. & 647. (f) Ribadencyra Flores Sanctor. 6. part. pag. 616.

725 Si yo no buscára á Dios , Padre mio , y pidiera aplausos , ellos consiguiera con dejar perder mis ovejas con la omision , y no ponerme en los cuidados de su defensa porque se salven , y con dejarlas administrar sin jurisdiccion , y con disimular el que VV.PP. se fuesen apoderando de todos los diezmos de las Catedrales , y ellas quedassen deslucidas , y despojadas del todo , y los Prebendados de su renta , los pobres , y Hospitales de su sustento , y socorro , y la Dignidad Episcopal de su Baculo , y Mitra. Entonces puede ser que yo fuera el alabado , y aplaudido de VV.PP. aunque me huyera á los montes.

726 ¿Y creen VV.PP. que sería credito de Esaù la fuga de Jacob ? De Saùl las desdichas de David ? Del poder de Enrico , y Juliano Apostata los trabajos de San Atanasio , y Santo Tomás ? Todo aquel poder , Padre Provincial , era flaqueza : toda aquella que parece flaqueza en los Santos , era excelente , y fortísimo poder ; porque el huír las culpas , es vencer ; y el afligir á la razon con las penas , es ser vencido , y triunfado el poderoso.

727 Jactabanse los Religiosos de VV. PP. de que habian obligado al Obispo de la Puebla á que se huyesse á los montes , diciendo : *Que no entendiesse que se tomaba con los de capa parda* , que asì llamaban á los Religiosos de San Francisco , con quien sobre las Doctrinas tuve una breve diferencia. Asì llamaban á los que son Serafines de la Iglesia , y honor de la pobreza Evangelica , porque VV.PP. decian : *Que eran , y son gente de capa negra , y que tienen gran poder.*

728 No es poder , Padre Provincial , al que no lo contiene la razon. No es poder el que rompiendo los terminos del Derecho , assalta á las Leyes , impugna á los Canones Sagrados , combate los Apostolicos Decretos. Ay del poder , que no se contiene en lo razonable , y justo ! Ay del poder , que desprecia las Cabezas de la Iglesia ! Ay del poder , que á fuerza de poder , y no de jurisdiccion , quiere tambien egercitarlo dentro de los Sacramentos ! Ay del poder , que no basta el poder del Rey , ni del Pontifice para humillar este poder ! Este que parece poder , Padre mio , es ruina de sí mismo , porque quando parece que todo lo pisa , y atropella , es pisado , y atropellado de su misma miseria , y poder. Es potencia impotentísima , cuya mayor fuerza es su misma perdicion.

729 V.P.R. se mortifique , y padezca la disciplina que ha dado , y entienda , que los Prelados , y Obispos de la Iglesia, quando defendemos sus Decretos , y amparamos nuestras ovejas, tenemos grande autoridad para no tolerar semejantes sinrazones como las de su carta , y reprimirlas convenientemente , porque defiende V. P. R. en ella lo que feamente obraron sus Religiosos con mucha mas fealdad. Y tenga por muy cierto , que no escribo esta para entristecerlo , ni lastimarlo , ni por el dolor de sus injurias , sino por la defensa de la razon , de la Dignidad , y de la causa , y por cumplir con el consejo del Espiritu Santo, donde enseña , que se responda al que no tiene razon conforme á ella: *Ne sapiens ipse sibi videatur* , ^(a) como quien desea á V.P.R. muy reconocido , y humilde , y mas con un Prelado , que con tal suavidad , y cortesía le ha escrito , y no mereciendole los disgustos de su carta. Guarde Dios á V. P. R. muchos años. Angeles , y Mayo 4. de 1649.

730 M. P. V.P.R. para templar el dolor natural que le ha de causar esta carta , lea de espacio el Breve de su Santidad , y considere la claridad con que en él se decide la materia, y vuelva á pasar los ojos por la carta que yo le escribí, y mire la suavidad, y cortesía con que en ella le traté ; y por el contrario , tenga por bien de leer la que me respondió tan llena de desabrimientos , y echará de vér á la luz de la oracion , que fue necesario satisfacerle , como lo hago en esta.

De V. P. M. R. S.

*El Obispo de la Puebla
de los Angeles.*

(a) *Ne sibi sapiens esse videatur.* Proverb. 26. v. 5.



731 **N**O obstante las Cédulas en que se mandó egecutar el Breve de su Santidad, referidas en el num. 478. y num. 488. y que se presentó su duplicado referido en el num. 470. pasado por el Consejo tercera vez, para que se egecutasse en la Nueva-España, se avisa en el Navio que ha llegado de aquellas Provincias, que salió del Puerto de la Vera-Cruz por el mes de Noviembre de 1651. que los dichos Religiosos de la Compañia han dado diversos Memoriales para que no se egecute dicho Breve, sin embargo de estar mandado egecutar por la Sede Apostolica, y asimismo por el Rey Catolico, repugnando en lo espiritual, y temporal á las mayores Cabezas de la Iglesia, y Christiandad, y solicitando con graves ruegos, negociaciones, é importunaciones á que hiciesen lo mismo los Provinciales de los Carmelitas Recoletos, y Franciscos Descalzos, que se resistieron, y opusieron á semejante temeridad, y no quisieron contravenir á los Decretos Apostolicos, y mandamientos Reales. Y habiendo solicitado, y persuadido á que firmasse esta reprobada contradiccion de los Religiosos de la Compañia al Provincial de la Orden de la Merced de aquellas Provincias, entendido esto por el Vicario General de esta Sagrada Orden el Padre Maestro Fray Jacinto de la Palma, Varon docto, y pio, reprehendió á su Provincial por haberle firmado; y en nombre de su Religion escribió al Real Acuerdo, donde concurren el Virrey, y los Oidores, un papel, y testimonio, y peticion, revocando la dicha peticion de su Provincial, diciendo que debian guardarse el Breve, y declaraciones Apostolicas, y Cédulas de su Magestad, que las amparan; y ha llegado la temeridad de los dichos Religiosos de la Compañia, y de su pretensó Conservador á terminos tan detestables, que no solamente su Provincial, sino el mismo Fr. Juan de Paredes, Conservador nombrado en esta causa, descomulgado por la Jurisdiccion Ordinaria, al qual contra las Constituciones de su Provincia hicieron Provincial, ha contradicho, y firmado la peticion contra las Apostolicas letras, en las quales se declara que no fue Conservador, oponiendose claramente á la Apostolica Sede en su misma causa, y uniendose con los mismos Religiosos de la Compañia para una tan escandalosa contumacia.

732 Finalmente, hasta ahora no han querido dichos Religiosos sujetar la cervíz á estos Apostolicos mandatos, y declaraciones, ni se han absuelto de las Censuras fulminadas por el Provisor, que están declaradas por válidas por la Sacra Congregacion, y por su Santidad, ni han sido castigados los graves excesos que han cometido en las mascarascandalosas, que sacaron de sus Colegios el dia de Santo Domingo, y San Ignacio el año de 647. ni de haber hecho levantar la obediencia á algunos Prebendados, con sollicitud, diligencia, y dinero que les dieron, contra su Obispo, declarando Sede-vacante *vivente Episcopo*, nombrando Provisor, y Oficiales, formando Edictos en favor de estos Religiosos de que podrian confesar sin licencia, introduciendo cisma en aquella gran Diocesis, y de las Provincias mayores de la America: accion fea, y de mal egemplo en la Iglesia de Dios. Y sobre todos estos excesos, habiendo vuelto el dicho Ilustrissimo Prelado á su Iglesia con las nuevas ordenes, que remitió su Magestad: afeando lo obrado por los dichos Conservadores, y Religiosos de la Compañia, no solo defendieron á los dichos Prebendados reos en tan grave delito, como el de haber declarado Sede-vacante *vivente Episcopo*, sino que procuraron con el Arzobispo Don Juan de Mañozca, yá difunto, que de hecho, y contra Derecho, como Metropolitano, sin admitir apelacion al Delegado de su Santidad, como lo manda la Bula de Gregorio XIII. en las Indias, Cédulas de su Magestad, que ordenan se guarde dicha Bula, introdugesse á los dichos Prebendados, descomulgados por el Provisor, en la posesion de sus Prebendas, como con efecto lo hicieron; de lo qual escandalizado el Pueblo Christiano, se retiraba de la Catedral por no comunicar *in Divinis* á los descomulgados, irregulares, y suspensos, y de no otorgar dichas apelaciones fue advertido el dicho Arzobispo por el Real Consejo con la Cédula siguiente:

733 **M**UY Reverendo en Christo Padre, Arzobispo de la Iglesia Metropolitana de la Ciudad de Mexico de la Nueva-España, de mi Consejo, ó al Venerable Dean, y Cabildo, Sede-vacante de ella. En mi Consejo Real de las Indias se ha entendido, que no cumplís, ni observais como debeis lo dispuesto en el Breve de la Santidad de nuestro muy Santo Padre Gregorio XIII. y que sería conveniente que lo hiciessedes, y dejassedes correr las apelaciones de vuestro

tro Tribunal al Delegado , conforme al dicho Breve , sin proveer Autos , y sentencias contra la Iglesia de la Puebla de los Angeles , y Jurisdiccion de su Obispo , sin oirla , y sin reconocer las causas , y sentencias , y Cédulas mías , ni enviar Jueces , que pongan Tribunal en el dicho Obispado , ni egecuten Autos contrarios al Derecho natural , y Eclesiástico. Y por lo mucho que conviene al servicio de Dios , y mio , y quietud de essas Provincias , que se observe el tenor del dicho Breve , como en él se contiene , y declara , sin que contra su tenor , y forma se pase en manera alguna , me ha parecido rogaros , y encargaros (como lo hago) observéis , y guardéis precisamente el dicho Breve , y le hagais egecutar , y no impidais las apelaciones que se interpusieren de vuestros Autos , y sentencias al Obispo mas cercano ; porque se ha tenido noticia en el dicho mi Consejo , que en lo que á esto toca procedéis , y obráis sin guardar lo dispuesto por el dicho Breve , lo qual debeis cumplir segun Derecho , para que en todos los casos en que dá forma , tenga cumplimiento , haciendo justicia á las partes , como debo prometerme de vuestras obligaciones , pues con esso se assegura la quietud , y paz pública , que es lo que me mueve á acordaroslo. Fecha en Madrid á cinco de Marzo de mil y seiscientos , y cinquenta y un años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Juan Bautista Saenz Navarrete.

734 Y por haber entendido su Magestad el escandalo grave que resultaba de haberse introducido en la Iglesia los Prebendados descomulgados , y que podian intentar otras novedades , mandóse absolviessen , y obedeciessen , y respetassen á su Prelado , como era justo , como parece por la Cédula siguiente:

735 VENERABLE Dean , y Cabildo de la Iglesia Catedral de la Puebla de los Angeles en la Nueva-España. Por Cédula de seis de Febrero de seiscientos y quarenta y ocho ordené á Don Juan de Palafox y Mendoza , Obispo de essa Iglesia , viniessse á estos Reynos para tratar con él algunas cosas de mi servicio , como mas particular se contiene en la dicha Cédula , que es del tenor siguiente. EL REY. Reverendo en Christo Padre Don Juan de Palafox y Mendoza , Obispo de la Puebla de los Angeles , de mi Consejo Real de las Indias. Siendo igual la satisfaccion que he tenido , y tengo de lo que habeis merecido en mi servicio , á lo que deseo gratificarlo , y con atencion al amor , y zelo con que lo habeis procurado conseguir en todo lo que os ha tocado , en Carta mia de doce de Julio de seiscientos quaren-

ta y siete os digo el cuidado con que quedaba de emplear vuestra persona quanto antes en España en una Iglesia de las de ella, proporcionada à vuestras prendas; y como por no haberla entonces vaca, no se publicaria, como mas en particular lo habreis visto por la carta referida, y teniendo todavia presentes aquellas consideraciones, y atendiendo à que si os presentasse luego en Iglesia de estos Reynos, se incurria en el grave inconveniente de quedar la que os tocasse sin Pastor, todo el tiempo que fuesse menester gastar en avisarlo, y despues en vuestra venida à España, me ha parecido dilatar vuestra presentacion, hasta que vengais à estos Reynos, por ser conveniente à mi servicio, y al bien de la causa pública comunicar con vos algunas cosas importantes, he juzgado por necesario mandaros (como por la presente os mando) que luego que recibais esta carta, lo egecuteis, y os vengais sin ninguna dilacion, en la primera ocasion que se ofreciere; pues pudiendose creer verisimilmente, que al tiempo de vuestra llegada à estos Reynos habrá Iglesia vaca, la que se proporcione à vuestras partes, y meritos, reservo el señalarosla para entonces, lo qual será, y os la señalaré en las primeras ocasiones que se esperan, de que podeis estar con entera seguridad del cumplimiento. Espero de vuestra prontitud en la egecucion de mis ordenes, y de lo que me prometo de las obligaciones de vuestra sangre, y de lo que debeis à mi confianza, de que sin hacer en esto ningun reparo, facilitaréis el puntual, y breve cumplimiento, y yo tendré ocasion especial para estimar este por uno de tantos servicios agradables como me habeis hecho. De Madrid à seis de Febrero de mil y seiscientos, y quarenta y ocho años. Estoy cierto egecutaréis lo que aqui os ordeno con la puntualidad con que me obedecis en todo, por convenir assi à mi servicio, y siempre tendré memoria de vuestra persona para honraros, y favoreceros. YO EL REY. Juan Saenz Navarrete. Y porque despues de despachada, y remitida la Cedula aqui inserta, se ha entendido en mi Consejo Real de las Indias, que el haberse declarado la Sede-vacante fue contra razon, y Derecho viendo el Obispo, y que los que de vosotros intervenisteis en ella estais descomulgados, y no debeis entrar en el Coro sin que primero os hayais absuelto por el Ordinario que os descomulgó, y los que procedisteis con modestia, y justificacion no entreis en él, por no concurrir con los descomulgados, que sois los Doctores Don Juan de Vega, Jacinto de Escobar, Hernando de la Serna, Don Lope de Mena, Alonso Otamendi, y Alonso Perez Camacho, ni tampoco el Pueblo acude à los Oficios Divinos à essa Catedral; y que por haberos restituido el Arzobispo de

de Megico sin dár traslado á la parte del Fiscal Eclesiástico de la Puebla, y sin mandaros absolver siquiera ad cautelam, tratáis hoy de volver á hacer otra Sede-vacante, y embargarle al Obispo su renta, por decir que se ha venido sin licencia mia, y que sería justo que se mandasse declarar, que no solo la tuvo, sino que me ha servido en obedecerme viniendo á estos Reynos en virtud de lo que le ordené por la Cedula aqui inserta. Y habiendose visto por los de mi Consejo Real de las Indias la Cedula aqui inserta, y las razones referidas, ha parecido advertiros, que siendo mi determinada, y deliberada voluntad lo contenido en ella, se ha entendido, que no obstante esto, y haber sido tan conveniente á mi servicio la venida del dicho Obispo, y ser tan notorio tenerle (como le tengo) ocupado en Plaza de mi Consejo de Aragon, y otras cosas importantes para que fue llamado; y precediendo estas circunstancias, y siendo tan públicas, que no las habeis podido ignorar, se ha estrañado en el dicho mi Consejo, que sin embargo de toda hayais pasado á diversas inteligencias, faltando á la estimacion que es tan debida á vuestro legitimo Prelado, y Obispo actual; y assi os en cargo tengais con él, y con el Gobernador, y Provisor de esse Obispado la buena correspondencia, respeto, y obediencia, que por los Sagrados Canones está dispuesto, porque de lo contrario me daré por deservido, y contra aquellos que no lo cumplieren se pasará á la egecucion de los remedios, que por Derecho se permiten. Fecha en Madrid á diez y ocho de Marzo de mil y seiscientos, y cinquenta y un años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Juan Bautista Saenz Navarrete.

736 Y aunque desde el num. 431. de esta 1.ª part. de las Defensas Canonicas, se refirió el exceso con que se formó la Sede vacante, que nulamente puso en posesion de predicar, y confesar á los Religiosos de la Compañia de aquel Obispado, para que V.Eminencia se halle mas informado, y le conste con quanta justificacion su Magestad Católica reprehendió, y advirtió los desordenes, que se refieren en la sobredicha Real Cedula, causados todos al calor, y amparo de los mismos Religiosos, que promovieron, y solicitaron aquella Sede-vacante *vivente Episcopo*, delito tan escandaloso en la Iglesia de Dios; se presenta á V. Eminencia el Edicto que formó, y publicó, que es el que se sigue.

NOS EL VENERABLE DEAN,
y Cabildo Sede-vacante de la Santa Iglesia Cate-
dral de esta Ciudad de los Angeles , á todos los
Fieles Christianos, de qualquier estado, calidad,
ó condicion que sean , estantes , y habitantes en
esta dicha Ciudad , y en las demás partes , y lu-
gares de dicho Obispado , salud , y gracia en
nuestro Señor Jesu-Christo, &c.

737 **H**Acemos saber , como habiendo entendido que los Reli-
giosos de la Compañia de Jesus , estantes , y moradores
en los tres Colegios de esta Ciudad , ajustandose siempre en todo al ins-
tituto de su Sagrada Religion , y en él á las determinaciones de la San-
ta Sede Apostolica , con especial atencion , y obediencia á las del San-
to Concilio de Trento , querian parecer ante Nos á presentar las Bu-
las , y Privilegios de su Santidad , con las licencias de su aprobacion,
en virtud de que habian egercido el ministerio de la predicacion , y ad-
ministracion del Santo Sacramento de la Penitencia , cooperando á la
egecucion de tan santo intento: Por la obligacion que en Nos resi-
de , por el oficio Pastoral que egercemos , encargada , y ordena-
da por su Santidad en varios Decretos , Bulas , y Concilios , nos
pareció conveniente para dicho efecto nombrar Comisarios de toda in-
teligencia , y satisfaccion , como de hecho nombramos á los Señores
Doctor Don Miguel de Poblete , Maestre-Escuela , Doctor Jacinto de
Escobar , Canonigo de Sagrada Escritura , Licenciado Lorenzo de Or-
ta , Racionero ; ante quienes , con la asistencia del Doctor Alonso de
Otamendi Gamboa , Racionero , nuestro Secretario , se hiciesse dicha
presentacion , vista , y examen de las Bulas , Privilegios , y licencias
que se manifestassen ; para cuyo efecto , estando en la Sala de nuestro
Cabildo Jueves diez y ocho de este mes de Julio , á las nueve de la ma-
ñana , parecieron los Reverendos Padres Rectores de los tres dichos
Colegios de la Compañia de Jesus de esta Ciudad , con todos los Sacer-
dotes , Predicadores , y Confesores , estantes , y moradores en ellos,
viniendo á dicho lugar con publica advertencia , y exemplo universal
de esta Republica , manifestando la humildad , obediencia , y reconoci-
miento , que por su sagrado Instituto profesan á la Autoridad Ecle-
siastica , y Dignidad Ordinaria Diocesana , como emanada de la San-

Santa Sede Apostolica, en cuya obediencia Religiosa militan, como Ministros de la perfeccion Evangelica, y hicieron presentacion de las Bulas, Privilegios, y licencias que tenian, y habian tenido para egercer dichos ministerios, conviene á saber: una Bula de la Santidad de nuestro Santissimo Padre Gregorio XIV. de felice recordacion, expedida el año primero de su Pontificado, á los veinte y uno de Septiembre de mil y quinientos, y noventa y uno, en favor de la Sagrada Religion de la Compañia de Jesus, en que les concede á los Sacerdotes de dicha Religion, estantes, y habitantes en las Indias, que en ellas, para egercer los ministerios de confesar, y predicar fuera de sus Iglesias, se presenten tan solamente ante uno de los Ordinarios de aquel Reyno, y con su aprobacion puedan predicar, y confesar en todos los demás Obispados, é Iglesias de él, sin que necesiten de nueva aprobacion de los demás Ordinarios, confirmando en esto el mismo Privilegio concedido antes á dicha Religion por diez años por la Santidad de Gregorio XIII. á los ocho de Septiembre de mil y quinientos, y setenta y tres, y prorogado por otros diez años por nueva concesion del sobredicho, dada el año decimo de su Pontificado á los diez y seis de Agosto de mil y quinientos, y ochenta y quatro, prorogandolo el dicho Santissimo Padre Gregorio XIV. por espacio de veinte años corrientes desde el dia dicho de la data; y estando en su fuerza, vigor, y observancia, se confirmó de nuevo por la Santidad de nuestro muy Santo Padre Paulo V. por Bula de que se hizo presentacion, dada el año segundo de su Pontificado á los quatro de Septiembre de mil y seiscientos y seis, en que de nuevo concede á dicha Religion todos, y qualesquiera privilegios concedidos á ella por la Santidad de sus Antecesores Gregorio XIII. y Gregorio XIV. confirmandolos, é inovandolos, concediendolos de nuevo, y perpetuandolos para que perpetuamente pueda gozar, y goce dicha Religion de lo favorable en ellos concedido, haciendo irrevocable esta concesion, por ser fecha á dicha Religion en titulo oneroso remuneratorio, por el aumento que de ella recibe, y ha recibido la Santa Fé Catolica, y Religion Christiana. Y asimismo presentaron dichos Religiosos un Breve Apostolico de la Santidad de nuestro muy Santo Padre Urbano VIII. expedido el año segundo de su Pontificado á los diez y nueve del mes de Febrero de mil y seiscientos, y veinte y cinco, en que á peticion del Excelentissimo Señor Duque de Pastrana, Embajador de Roma, suspendió en los Reynos de España la Bula de la Santidad de Gregorio XV. dada el año segundo de su Pontificado á los cinco de Febrero de mil y seiscientos, y veinte y dos, en que dero-

gaba, y revocaba dichos privilegios, y otros muchos concedidos à los Regulares, dejando en dichos Reynos en su fuerza, y vigor los privilegios mencionados en dichas Bulas, sin que por dicha revocacion padezcan nulidad alguna. Y para mayor validacion, y uso libre de dichos privilegios, exhibieron una Cedula del Rey nuestro Señor, su fecha en San Lorenzo à cinco de Septiembre de mil y seiscientos, y veinte años, refrendada por Pedro de Ledesma, Secretario del Real Consejo de Indias, en la qual, admitiendo por presentadas en dicho Consejo las Bulas mencionadas en este nuestro Edicto, las dà por pasadas por la vista de dicho Consejo; y manda à todos sus Virreyes, Audiencias, y Gobernadores no pongan impedimento à su egecucion, para que dicha Religion goce con toda libertad de dichos privilegios, y lo en ellos contenido en todas las Indias Occidentales sujetas à su Real Corona. En cuya conformidad, ajustandose en todo à dichos privilegios, despues de restituidos en la posesion de su loable opinion, y uso corriente de sus privilegios, por Edictos que se publicaron en esta Ciudad en catorce, y diez y siete de este mes de Julio, à diez y ocho dias del mismo mes, con orden, y licencia que para ello tuvieron de su Provincial exhibieron las licencias que tenian todos los Sacerdotes moradores en esta Ciudad de los Angeles en dichos tres Colegios, dadas por uno de los Ordinarios de esta Nueva-España, con presentacion, examen, y aprobacion de dicho Ordinario, constando ser parte de ellas de este nuestro Ordinario, dadas por los Señores Obispos de este Obispado, y las restantes por los Señores Arzobispos de la Ciudad de Mexico, y los demás Diocesanos de esta Nueva-España. Y vistos dichos privilegios, y licencias con informe de nuestros Comisarios, estando en nuestro Ayuntamiento en la Sala de nuestro Cabildo Viernes diez y nueve de dicho mes, citados de ante diem para dicho efecto, hallamos ser bastantes para egercer, y haber egercido los dichos ministerios de confesar, y predicar en nuestras Iglesias à todo genero de personas seculares, y Religiosas sujetas à nuestra Jurisdiccion, sin haber contravenido al Santo Concilio de Trento, ni Mexicano, ni à Bulas algunas Apostolicas, ni Declaraciones de los Eminentísimos Cardenales. Y juzgando del entero credito de las muchas letras, y loables virtudes de esta Sagrada Religion, juzgamos al presente lo que siempre tuvimos entendido, que donde luce el Magisterio de todas las Ciencias, no habia de haber sombra de tanta ignorancia; y donde se egemplifica tanta virtud, no habia de faltar el fundamento de la humildad, y reconocimiento à la Jurisdiccion Ordinaria; à cuyo motivo, y en atencion de la gran idonei-

neidad , manifesta suficiencia , virtud , y letras de dichos Religiosos , conformándonos en todo á lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento , haciendo juicio de bastante aprobacion , quanto en Nos es , á mayor abundamiento de nuevo concedemos para el egercicio de predicar , y confesar la licencia tan bastante , como de Derecho podemos , en correspondencia al reconocimiento que esta Sagrada Religion libre , y espontaneamente ha querido usar con nuestra autoridad ordinaria , para que con nuevo titulo gocen , y puedan usar la jurisdiccion que ya tenían por la concesion de sus privilegios , y presentacion fecha á un Ordinario , conforme á ellos , práctica , posesion , y uso corriente de dichos privilegios ; y ásimismo declaramos por la presente , que dichos Religiosos han sido legitimos Ministros , y haber administrado con bastante jurisdiccion el Sacramento de la Penitencia , y el ministerio de la predicacion en dicho Obispado . Y para que el uso de dichos privilegios tenga su debida egercucion sin impedimento alguno , como lo tiene ordenado nuestro muy Santo Padre Gregorio XIX. en la Bula mencionada , y confirmada por la Santidad de Paulo V. : Por la autoridad que en Nos reside , alzamos qualquiera mandato , ó prohibicion , que para efecto de no confesarse con dichos Religiosos , ni oír sus Sermones , haya sido intimada á nuestros Feligreses ; y por el consiguiente qualquiera pena , ó descomunion mayor , que por trasgresion de lo dicho les haya sido impuesta . Y amonestamos á todos los Fieles , estantes , y habitantes en este Obispado , Seculares , y Religiosos de nuestra Jurisdiccion , continúen la enseñanza , y egemplo de esta Sagrada Religion , con la asistencia á sus Sermones , no perdiendo el fruto de su doctrina , y con la frecuencia de confesiones con dichos Religiosos , gozando el saludable remedio de sus almas . Para cuyo efecto mandamos dar , y dimos la presente Carta de Edicto General , firmada de Nos , sellada con nuestro Sello , y refrendada de nuestro Secretario , para que se lea en nuestra Iglesia Catedral , y en las demás partes que fuere conveniente en esta Ciudad , y en todo este Obispado , y se fige á las puertas de dichas Iglesias ; y que ninguna persona sea osada á quitar , tildar , romper , ó borrar este nuestro Edicto , so pena de excomunion mayor lata sententia , una pro tria canonica monitione premissa , y de quinientos ducados , aplicados conforme á la nueva Cedula de su Magestad . Dada en la Ciudad de los Angeles á diez y nueve dias del mes de Julio de mil y seiscientos , y quarenta y siete años .

738 **E**N este Edicto se advierte por puntos solo lo siguiente. Lo primero: haber formado Sede-vacante de una Iglesia viviendo su Obispo, y teniendo en ella sus Gobernadores, y Provisor, y Vicario General con ordenes, y mandatos para todo lo que se pudiese ofrecer en el uso, y ejercicio de la Jurisdiccion Ecclesiastica, señaladamente para la materia que contiene el Edicto.

739 Lo segundo: que despues de haber formado esta Sede-vacante, procedió á publicar el Edicto que se ha referido, revocando todos los que estaban publicados por su Prelado, contraviniendo á su voluntad expresada en los mismos Edictos, y en la carta que escribió al Cabildo, que se refiere desde el num. 358. donde le dice, y ordena lo que debe obrar, por las palabras siguientes: *Que no dá consentimiento tácito, ni expreso para que confiesen, y prediquen los Padres de la Compañia á seculares, mientras ante mí, ó mi Provisor, con orden que yo le diere, no presentaren las licencias de confesar, y predicar, y estas han de ser mías, ó de mis Antecesores*; y lo mismo ordenó á su Provisor en otra carta expresada num. 360. Con que, aun quando tuvieran jurisdiccion, obraron contra los ordenes expresos de su Prelado.

740 Lo tercero: se advierte en este Edicto la obediencia que mostraron los Religiosos de la Compañia á una Sede-vacante intrusa, que obraba contra los ordenes, y mandatos de su Prelado, habiendo resistido tanto tiempo obedecerle, y pedir ante él, ó su Provisor las licencias para predicar, y confesar.

741 Lo quarto: se notan aquellas palabras: *Por la obligacion, que en Nos reside por el Oficio Pastoral que egercemos, encargada, y ordenada por su Santidad en varios Decretos, Bulas, y Concilios*, porque no hay Bulas, ni Concilios que encarguen este Oficio Pastoral á esta Sede-vacante, pues no es posible que lo sea viviendo su Obispo, y teniendo en su Iglesia Gobernadores, y Provisor, y Vicario General, y escribiendoles frecuentemente desde el lugar donde se hallaba nueve leguas de su Iglesia.

Lo

742 Lo quinto : haber nombrado Comisarios para examinar las Bulas , y licencias , que no quisieron presentar ante su legitimo Prelado , omitiendo la posterior de la Santidad de Urbano VIII. que las revocó todas , exponiendo al Pueblo de aquella Diócesis á una administracion inválida , con la equivocacion de la Bula de Gregorio XIV. que fue temporal , pretendiendo que Paulo V. la confirmó , quando las confirmaciones generales confirman las cosas como son , las perpétuas como perpétuas , y las temporales como temporales. Y habiendose acabado el tiempo limitado de la Bula de Gregorio XIV. de poder confesar con la licencia de solo un Obispo , se acabó la jurisdiccion , y con esso la facultad de poder confesar , como queda dicho en el num. 43 i.

743 Lo sexto : que toda la Comunidad de los Religiosos fue en persona á exhibir , y pedir las licencias á aquella Sede vacante , no habiendo querido ir solo uno de ella á pedir las á su Prelado , habiendoselas ofrecido , y despues notificados que las pidiesen.

744 Lo sétimo : se nota que esta Sede-vacante juzgó en su Edicto , que los Religiosos de la Compañia tenian privilegios para predicar , y confesar á seglares sin licencias de los Ordinarios , y que les bastaba una licencia para hacerlo en todas partes , y que en aquel Obispado habian confesado , y predicado legitimamente sin exhibir , ni pedir las licencias al Obispo. Y como la jurisdiccion no era de esta Sede-vacante , la repartió pródiga , y nulamente , como consta de toda la contextura del Breve de nuestro Santísimo Padre Inocencio X.

745 Lo octavo : se notan aquéllas palabras : *Por la autoridad que en Nos reside , alzamos qualquiera mandato , ó prohibicion , que para efecto de no confesarse con dichos Religiosos , ni oír sus Sermones , haya sido intimada á nuestros Feligreses , y por el consiguiente qualquiera pena , ó descomunion mayor , que por trasgresion les haya sido impuesta , contraviniendo publicamente al derecho , y Jurisdiccion Eclesiastica de su Prelado , y á sus ordenes expresos , usurpandose la toda.*

746 Lo decimo : se nota la generalidad con que esta Sede-vacante dió sus licencias sin preceder examen , ni conocimiento de los sujetos , ni de las edades , sin distincion de sexos ,

ni reservacion de casos especiales , que se reservan en aquella Diocesis.

747 Y no se refieren los desordenes , y escandalos que hubo en esta Sede-vacante , las mascararas , irrisiones contra la Dignidad , y Jurisdiccion Episcopal , la trasgresion de las constituciones , y preceptos , que el Obispo habia puesto á sus subditos para apartarlos de lo ilicito , y promoverlos á lo honesto , relajando toda la disciplina , y enseñanza eclesiastica , que estaba afectuosamente recibida de todos.

748 Porque constan de los Autos , que despues se sustanciaron , los que permanecieron en su error , é inobediencia , como por mayor constarán á V.Eminencia de la Sentencia que pronunció el Provisor de la Puebla contra dos Prebendados que mas se señalaron en su contumacia , como lo hicieron otros que están acusados , y convencidos , para que por la misma Sentencia que es la que se sigue , se puedan vér quales son los delitos.





imo Prelado, y le obedeciese
freciese en la diferencia
de Jesus, sobre el pre-
sencia del Ordinario,
Provision de auxilio,
, Virrey que fue
no se mandó ex-

SENTEN

QUE PRONUNCI

Conservatoria,
la Compa-
s, y Fray
Atendiese,
predi-

EL DOCT. DON JUAN DE MESA, i era
Provisor, Juez, y Vicario General del Obispa hos
de la Puebla de los Angeles, Obispo electo de
Honduras, contra el Doct. Don Juan de Vega, de
Dean de la Santa Iglesia de la dicha Ciudad de la
Puebla, y Doctor Alonso Rodriguez Montesinos,
Racionero de ella, en la causa que se si-
guió contra ellos, y que está pendiente contra
los Doctores Jacinto de Escobár, y Alonso Pe-
rez Camacho, Hernando de la Serna, D. Lope
de Mena, y Alonso de Otamendi, Canonigos,
y Racioneros de dicha Iglesia.

749



N el pleyto, y causa, que ante mí ha
pendido, y pende en este Tribunal, y
Juzgado Ecclesiastico, por denuncia-
cion, y querrela del Licenciado Juan
Bautista de Herrera, Presbitero, Pro-
motor Fiscal de este Obispado, contra

el Doctor Don Juan de Vega, Dean de la Santa Iglesia Cathedral
de esta Ciudad, y Doctor Alonso Rodriguez Montesinos, Ra-
cionero de ella, sobre los graves delitos que los susodichos co-
metieron contra el Ilustrisimo Señor Obispo de este Obispado,
su legitimo Prelado, y conspiracion que hicieron contra su Per-
sona, y Dignidad que representa, y gobierno de este Obispado;

y

y agravio , y molestias que hicieron , y causaron á los Prebendados , y Capitulares obedientes á su Señoría Ilustrísima , de que el dicho Promotor Fiscal les tiene acusado , é informacion que sobre ello tiene dada , que se ha seguido en los Estrados de esta Audiencia , y Juzgado Episcopal , que están declarados por bastantes en rebeldía de los dichos Doctores Don Juan de Vega , y Alonso Rodriguez Montesinos , por no haber comparecido , y presentádose á tomar copia , y traslado , y salvarse en esta causa de lo que contra los susodichos tiene pedido el dicho Promotor Fiscal , dentro del termino que se les asignó por los tres Edictos , que se publicaron , y pregonaron. Visto , &c.

§. I.

750 **F**ALLO, vistos los Autos , y meritos de este proceso , y las culpas que de él resultan contra los Doctores Don Juan de Vega , y Alonso Rodriguez Montesinos , y atento á que los mandé prender , y no pudieron ser habidos , y que los llamé por Edictos , y pregones , y no se presentaron , y que en su rebeldía los condené en los desprecios , y omecillos , y que habiendo precedido los demás Autos , y diligencias necesarias , se dió por concluso el proceso de encartamiento en su contumacia , y rebeldía : ante todas cosas debo de declarar , y declaro haber contravenido los dichos Doctores Don Juan de Vega , y Alonso Rodriguez Montesinos á los Edictos despachados por el Ilustrísimo , y Reverendísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza , Obispo de esta Ciudad , y su Provisor á los ocho de Marzo , y seis de Abril del año pasado de mil y seiscientos , y quarenta y siete , é incurrido en las penas que en ellos se impusieron , cerca de que todos los Eclesiasticos de este Obispado , y Prebendados de esta Santa Iglesia Catedral precisamente estu-

NOTAS DEL FISCAL ECLESIASTICO.

§. I. Conforme al cap. Cum bonæ , de ætat. & qualit. ubi Clemens Romanus Pontifex vocavit quosdam Clericos ad præsentiam suam , ut satisfacerent Archidiacono suo , quem graviter læserant , & quia venire contempserunt , fecit in eos suspensionis sententiam promulgari , ibi : Unde Baranensi Archiepiscopo dedimus in mandatis , ut eos pro tanta pertinacia , & contemptu Apostolico , Beneficiis , quæ habent , non differat spoliare , cap. Veritat. de dol. & contumac. cap. Decernim. cap. Absens 1. c. 3. q. 9. cap. Rursus 11. quæst. 3.

En el Auto de 26. de Marzo de 647. concedió el Señor Conde de Salvatierra la Conservatoria con esta calidad , ibi: Sin estenderla al punto de las licencias para confesar , y predicar , por no ser tocante á Conservatoria. Y en la Provision de auxilio , que despachó en nombre de S. M.

estuviesen á los ordenes de su legitimo Prelado, y le obedeciesen, como debian, en todo lo que se ofreciese en la diferencia que tenia con los Padres de la Compañia de Jesus, sobre el predicar, y confesar á personas seculares sin licencia del Ordinario, sin que los susodichos se puedan valer de la Provision de auxilio, que despachó el Señor Conde de Salvatierra, Virrey que fue de esta Nueva España; pues mandandose, como se mandó expresamente en dicha Provision de auxilio, que la Conservatoria, que por nombramiento de los dichos Religiosos de la Compañia de Jesus afectaron los Padres Fray Juan de Paredes, y Fray Agustín Godinez, Religiosos de Santo Domingo, *no se estendiese, ni pudiese estender al punto de las licencias necesarias para predicar, y confesar á personas seculares, por no ser, como no es, ni era sujeto á Conservatoria*: consta por lo contrario, que los dichos Don Juan de Vega, y Doctor Alonso Rodriguez Montefinos dieron, contraviniendo á dicha Provision de auxilio, licencias á los dichos Religiosos de la Compañia para predicar, y confesar á personas seculares, y á las Religiosas privativamente sujetas al Señor Obispo. Y esto por mayor, sin conocer, ni examinar á los Confesores, y sin limitacion alguna, y que para ello revocaron los Edictos, y Censuras con que lo tenia prohibido su legitimo Prelado, de que pueden haber resultado muchos, y horribles sacrilegios, que se hayan cometido, y estén cometiendo por defecto de Jurisdiccion desde diez y nueve de Julio del año pasado de seiscientos y quarenta y siete, hasta el dia de hoy, y que con escandalo los estén multiplicando.

á 29. de Mayo del mismo año, dice que se dà el auxilio, ibi: *Para todo lo que mira á las injurias representadas por la Compañia de Jesus, y turbacion que se les hace de sus privilegios corrientes, y practicados, sin que lo puedan estender al punto de predicar, y confesar, como està determinado por dicho mi Virrey, por no ser esto tocante á dicha Conservatoria.* Y esta clausula nadie duda que es reservativa de la Jurisdiccion Ordinaria, pues así lo decide el cap. Novit ille. in fin. de judic. y el cap. Cum Apostolica de his, quæ fiunt à Prælato. §. fin. vtrf. *Nam & in Lateran.* Y que es advertativa, implicativa, y negativa absoluta de lo que se pedia, y pretendia. Lo qual se prueba de muchas autoridades, que acumulò Everardo en el argumento à *natura dictionum implicativarum, num. 2.* Y todo esto se propone el dia de hoy, à mayor abundamiento, por quanto yá S. M. (Dios le guarde) tiene declarado en Cedula de 25. de Enero de este presente año, que todo lo hecho, y autuado por el Señor Conde de Salvatierra, en razon de la dicha Conservatoria, fue nulo, é inválido, y contra su Real voluntad, &c.

§. II.

751 **Y** Asimismo declaro haber vacado , y estar vacas la Dignidad de Dean , que en esta Santa Iglesia Catedral poseía el dicho Don Juan de Vega , y la Racion entera que en dicha Iglesia poseía el dicho Doctor Alonso Rodriguez Montefinos , por haber contravenido á la Cedula Real , su fecha á ocho de Junio de mil y quinientos , y ochenta y cinco , intimada en su persona á los susodichos , en que manda , que se den por vacas las Dignidades , y Prebendas de los Prebendados de esta Catedral , que se ausentaren de ella sin licencia de su Prelado ; y que se le avise luego á su Magestad , para que presente otras personas que la sirvan. Y esto atento á que consta de los Autos que el dicho Don Juan de Vega , y Doctor Alonso Rodriguez Montefinos se ausentaron de esta Ciudad , no solamente sin licencia de su Prelado , sino con desprecio de su Persona , y Dignidad Episcopal , y para injuriarle , como le han injuriado desde los lugares donde han estado.

§. III.

752 **A** Asimismo declaro estar , y haber estado excomulgados los dichos Don Juan de Vega , y Doctor Alonso Rodriguez Montefinos , desde seis de Julio del año pasado

§. II. Esta Cedula Real está á la letra en los Autos de este proceso , y es como se sigue. EL REY. Reverendo en Christo Padre, Obispo de la Iglesia Catedral de la Provincia de Tlaxcala , de mi Consejo : Ya sabeis quan conveniente cosa es , que los Prebendados, Dignidades, Canonigos, Racioneros, Capellanes , y otros Ministros Eclesiasticos asistan en su Iglesia, asi para que sea mejor servida , como por el ornato , y decencia de las cosas del Culto Divino ; y porque he sido informado , que algunos de los sobredichos , y aun de los Curas , y Beneficiados de las Parroquias , y Pueblos hacen largas ausencias con pequeñas ocasiones , y por esta causa mucha falta , la qual facilmente se disimula por respecto de repartir entre si los demas Prebendados lo que monta el estipendio , y parte que de los diezmos cabe al ausente ; os ruego , y encargo , que no deis licencia á ningun Prebendado de vuestra Iglesia , ni Cura de las demas de vuestra Diocesi para hacer ausencia de ellas sin causa urgente , pues los negocios que se ofrecieren se podrán cometer , y encargar á otras personas ; y á los que se ausentaren sin licencia , ó teniendola se detuvieren mas tiempo del que se les huviere concedido (en lo qual , como está dicho , habeis de advertir , y tener mucho la mano) vacareis las Prebendas , ó Beneficios que tuvieren , procediendo en ello conforme á Derecho , y darnecheis aviso en todas ocasiones de lo que en esto huviere , para que yo presente en aquellas Dignidades , y Beneficios personas que los sirvan. Fecha en Barcelona á 8. de Junio de 1585. años. YO EL REY. Por mandado de S. M. Antonio de Hetafo. Y esta Cedula se ha notificado dos veces al Cabildo de esta Santa Iglesia Catedral.

Lo mismo dispone el cap. Ex parte, cap. Qualiter Archiepiscopus, cap. Inter quatuor , de Clericis non resid. &c.

do de mil y seiscientos , y quarenta y siete , é incurso en la pena de excomunion *lata sententia*, una pro trina canonica monitione premissa, ipso facto incurrenda , y de dos mil ducados de Castilla, impuesta por el Excelentísimo Señor Obispo de esta Ciudad en el Edicto que se leyó, y publicó en presencia de los susodichos á los cinco de Junio de dicho año de seiscientos y quarenta y siete , contra los que directa, ó indirectamente se apartaren de la obediencia que tienen jurada á su legitimo Prelado , en obedecimiento de las Bulas de su Consagracion , y posesion , y de las Cédulas egecutoriales del Rey nuestro Señor; atento á que consta, que los susodichos desde el dicho dia seis de Julio , no solamente se apartaron de la obediencia de su legitimo Prelado , sino que conspiraron contra su Persona , y Jurisdiccion , y para ello hicieron muchas juntas , y conventiculos , contraviniendo en todo, y por todo al tenor de dicho Edicto.

§. I V.

753 **A**simismo declaro estár , y haber estado excomulgados los dichos Don Juan de Vega , y Doctor Alonso Rodriguez Montesinos desde el dicho dia seis de Julio, é incurso en la pena de excomunion mayor *lata sententia*, una pro trina canonica monitione premissa , ipso facto incurrenda , y privacion de sus Prebendas; y á mas de esto el dicho D. Juan de Vega en la de dos mil ducados de Castilla , y el dicho Doctor Alonso Rodriguez Montesinos en la de mil ducados de Castilla; las quales penas les impuso el Señor Provisor de este Obispado Doctor Nicolás Gomez Briceño, en Auto de veinte y uno de Junio de dicho año , notificado el mismo dia á los susodichos en sus personas , cerca de que no admitiessen el Gobierno de este Obispado,

Tom. XII.

lii 2

ni

§. III. & IV. Lo dicho en el §. 3. y en este 4. consta de los Autos que están en el proceso; y del cap. Quarelam, de jure jurand. la pena de deposicion , en que incurre el Clerigo que contraviene al juramento licito, que tiene interpuesto, y del cap. Cum non ab homine, de judic. ibi : *Clericus in perjurio deprehensus ab Ecclesiastico Judice deponendus est*, cum aliis multis, de quibus Covarr. in cap. Quamvis pactum, de pactis 1. p. §. 7. num. 3. Y tambien incurre en pena de infamia el Clerigo perjuro , conforme al cap. Si quis convictus. 22. q. 5. cap. Infames. 6. q. 1. ubi statuitur omnes illos judicari infames utique canonicè , quos leges sæculi infames pronuntiant, ast per leges sæculi infamia notatur perjurus, ut patet in leg. Si quis major. C. de Transact. leg. 41. tit. 4. lib. 2. Luego no se puede dudar en que los reos comprehendidos en esta sentencia , están justissimamente condenados en la pena de deposicion , y en la de infamia. Así lo confiesa Salcedo in Praxi, cap. 92. y el P. Suar. de Relig. tom. 2. lib. 3. cap. 20. de Pœn. Eccles. perjurio impositis, num. 7. & Covarr. ubi sup. num. 5.

ni quebrantassen el juramento, que tenian hecho, de obedecer al Excelentísimo Señor Obispo de esta Ciudad, atento á que consta de los Autos, á que me refiero, que los susodichos alzaron la obediencia de su legitimo Prelado, y fingieron estar el Obispado en Sede-vacante, y que lo gobernaron como si en realidad de verdad lo estuviera, de que resultó ser notoriamente nulo quanto obraron desde el dicho dia seis de Julio, hasta veinte y siete de Noviembre del mismo año de seiscientos y quarenta y siete, que fue el dia que los susodichos se rindieron á la obediencia de su legitimo Prelado.

§. V.

754 **A**simismo declaro, que los dichos Don Juan de Vega, y Doctor Alonso Rodriguez Montefinos incurrieron por su mismo hecho en las penas de deposicion, y suspension perpetua, que el Derecho tiene establecidas contra los que usurpan la Jurisdiccion Ecclesiastica; y que desde el dicho dia seis de Julio han estado, y actualmente están excomulgados por tres clausulas expresas de la Bula *in Cena Domini*, que anatematizan, y excomulgan por su mismo hecho á todos los que directa, ó indirectamente, por sí, ó por interpositas personas, so color de algunas Letras Apostolicas, privilegios, esenciones impiden, ó usurpan la Jurisdiccion del Prelado Ordinario, ó para ello dán auxilio, ó consejo, ó en otra qualquier manera concurren con los impedientes, ó usurpantes, y contra los que avocan para sí el conocimiento de las causas espirituales, atento á que consta de los Autos, á que me refiero, que los dichos Don Juan de Vega, y Doctor Alonso Rodriguez Montefinos impidieron,

y

§. V. Las clausulas de la Bula *in Cena Domini*, á que se refiere este articulo, son las 15. & 16. & 18. que expresamente anatematizan á los que impiden, ó usurpan la Jurisdiccion Ecclesiastica, y á los que avocan á sí el conocimiento de las causas espirituales; y el cap. *Quoniam*, de *immunit. in 6.* que tiene prohibido lo mismo, dispone que no sean absueltos los excomulgados, hasta que hayan satisfecho al Juez, y á las partes las injurias, daños, é intereses, y menoscabos que les huvieren causado, ibi: *Si quis verò contra præsumpserit, excommunicationis ipso facto se noverit subiacere, à qua (nisi tam judici, cujus cognitio fuerit impedita, vel jurisdictionis usurpata, quam parti, que turbata in prosecutione fuerit sui juris, de injuria, damnis, expensis, & interesse prius per eundem integre fuerit satisfactum) nullatenus absolvatur.* Y la pena de deposicion que se contiene en este articulo, constará facilmente, modo sciamus, quod toties el Derecho Civil impone pena capital por algun delito, el Canonico la impone de relajacion, ó por lo menos de deposicion. Así lo decide el cap. *Ad falsarium*, de *crimin. fals.* y el cap. 1. *Intelleximus*, de *novi operis nuntiatione*, por estas palabras: *Quia verò sicut leges non dedignantur Sacros Canones imitari, ita, & Sacrorum Statuta Canonum Principum Constitutionibus adjuvan-*

y usurparon la Jurisdicción Ordinaria de su legitimo Prelado ; y que no solamente avocaron para sí el conocimiento de las causas espirituales de este Obispado , sino que revocaron todos los Decretos con que el Señor Obispo lo tenia reformado , y bien edificado , sin tener motivo , ni color alguno para ello , ni ser compelidos con Provisión Real de la Real Audiencia , ni del Señor Conde de Salvatierra , quando de ella se quisieran valer , sino solo por los particulares fines , é intereses , que constan en dicho proceso.

§. VI.

755 **A**ssimismo declaro , que los dichos Don Juan de Vega , y Alonso Rodriguez Montefinos han estado , y actualmente están excomulgados , y reservada su absolucion á la Santa Sede Apostolica , segun lo dispone la Santidad de Clemente III. contra todos , y qualesquier Eclesiasticos , que voluntariamente comunican *in Divinis* á los que saben que están excomulgados por el Pontifice Romano , como lo están los excomulgados por la Bula *in Cena Domini* , atento á que los susodichos comunicaron *in Divinis* á los que sabían que estaban rotulados , y *nominatim* excomulgados por su Santidad en dicha Bula. Consta de los Autos , á que me refiero.

Nov. Y alli lo notan todos los Doctores , y Salcedo in Praxi , cap. 55. vers. *Deinde huic opinioni*, & in cap. 117. per tot. sed sic est , que el que usurpa la Jurisdicción Secular , y se pone en el lugar del que la estaba eggerciendo , incurre en pena capital : *Ut probatur per integros titulos*, ff. & C. ad leg. Juliam Majestatis , de quibus Farinac. de crimin. læsæ Majestatis , quæst. 113. á num. 1. cum sequent. Luego indubitamente están incurfos los dichos reos en la pena de deposicion , á mas de las Censuras de dicha Bula.

§. VI. En quanto á la excomunion , y absolucion reservada , á que se refiere este artículo , está declarada en el cap. Significavit 18. de sent. excommunic. por estas palabras : *Verum Clericos , qui scienter , & sponte participaverunt excommunicatis à nobis , & ipsos in officiis receperunt , eadem excommunicationis sententia cum ipsis non dubitamus involui quos etiam pro beneficio absolutionis habendo ad nos volumus cum litterarum tuarum insinuatione remitti.* Y esto mismo dice la l. 22. tit. 9. p. 1. donde el doctísimo Gregorio Lopez dice : Que la decisión de este texto es indubitable , concurriendo las cinco circunstancias que en él se expresan. La primera , quod participantes sint Clerici. La segunda , quod scienter participant. La tercera , quod sponte. La quarta , quod participatio sit in divinis. La quinta , quod participatio sit cum excommunicatis à Papa , como lo son los excomulgados por la Bula *in Cena Domini* , cuyas excomuniones non sunt juris , sed ab homine , id est á Romano Pontifice. Así lo declara su Santidad en la clausula penultima de la misma Bula , ibi : *Ut verò presentes nostri processus.* Y en la final dice : *Hanc paginam nostræ excommunicationis.* Y alli lo advierte Sousa , cap. 1. disp. 1. num. 4. & 5. Y Graf. part. 1. decis. lib. 4. cap. 18. num. 4. ibi : *Non est lex , nec statutum , sed hominis sententia.* Y Soto in 4. distinct. 22. quæst. 2. art. 3. post quintam conclusionem. Toledo in Summa , lib. 1. cap. 18. Sayro de Censuris , lib. 3. cap. 1. num. 16. &c.

§. VII.

§. VII.

756 **Y** Asimismo declaro haber estado , y estar excomulgados los dichos Don Juan de Vega , y Doctor Alonso Rodriguez Montefinos desde el dicho dia seis de Julio, por haber contravenido á lo mandado por la Santidad de Inocencio III. cerca de que ninguno comunique al excomulgado en el mismo crimen porque está excomulgado ; y á lo prohibido con pena de anatéma por la Santidad de Gregorio VIII. cerca de que ninguno comunique á los excomulgados contra la prohibicion de su Prelado, atento á que consta, que los susodichos comunicaron á los excomulgados *in crimine* , y contra la prohibicion de su legitimo Prelado.

§. VIII.

757 **Y** Asimismo declaro haber estado , y estar excomulgados los dichos Don Juan de Vega , y Doctor Alonso Rodriguez Montefinos desde el dicho dia seis de Julio , é incurfos en la excomunion mayor *lata sententia* , y en la pena de docientos ducados de Castilla, impuesta por el Señor Obispo en los Autos, y Edictos de seis de Abril, y siete de Mayo del año pasado de mil y seiscientos, y quarenta y siete contra los que quitassen, tildassen, ó borrassen de la parte donde estaban fijados los Edictos, y Cedulones, en que estaban declarados por incurfos en la excomunion de la Bula *in Cena Domini* los dichos llamados Conservadores, y el Padre Provincial de la Compañia de Jesus, y otros Religiosos; por quanto consta de los Autos, á que me refiero, que los dichos Don Juan de Vega, y Doctor Alonso Rodriguez Montefinos, despreciando lo mandado por su legitimo Prelado, mandaron quitar los dichos Edictos, y Cedulones, en que estaban denunciados, y rotulados los dichos excomulgados.

§.VII. Lo contenido en este articulo está expresamente decidido en el cap. Nuper, cap. Quod in dubiis, cap. Si concubina, de sent. excomm. Y en quanto á la determinacion que refiere de la Santidad de Gregorio VIII. está expresa en el cap. fin. de Clerico excommunicato, ibi : *Dummodo non in contemptum Ecclesiastica disciplina, videlicet contra prohibitionem Superioris communicationis excommunicatorum pertinaciter se ingerat, in quo casu anathemate feriendus est, &c.*

§.VIII. Los Autos que refiere este articulo están en el proceso, y en él consta su contravencion.

dos. Lo qual se egecutó con demostraciones tan escandalosas, que el mismo Don Juan de Vega personalmente quitó, borró, y rasgó los dichos Edictos por ante un Escribano Real, llamado Antonio Suarez, para que mas bien constasse el desprecio que hacia de las Censuras Eclesiasticas, que él mismo habia reconocido por legitimas, y juridicas.

§. IX.

758 **Y** Asimismo declaro haber incurrido inexcusablemente los dichos Don Juan de Vega, y Doctor Alonso Rodriguez Montesinos en la pena de deposicion, y suspension perpetua de Oficio, y Beneficio, y privacion del privilegio Clerical, que la Santidad de Pio II. Romano Pontifice tiene impuesta contra los Sacerdotes, y qualesquier Clerigos ordenados, que alzan la obediencia de su legitimo Prelado, ó infamiosamente le injurian, ó calumniosamente le convician, atento á que consta de los Autos, á que me refiero, que los dichos Don Juan de Vega, y Doctor Alonso Rodriguez Montesinos alzaron la obediencia á su legitimo Prelado, y le infamaron con relaciones, y deposiciones siniestras ante Jueces Seculares, y le despojaron del Gobierno de su Obispado, y removieron, y quitaron los Curas, y Parrocos legitimos que tenia nombrados, y pusieron otros de su sequito, y devocion, y dieron licencias para predicar, y confesar, y administrar los Santos Sacramentos á muchos Sacerdotes Seculares, y Regulares, sin tener jurisdiccion, y en grave perjuicio de las almas de los Fieles.

§. IX. La Santidad de Pio II. en una de sus Epistolas Decretales, referida en el cap. Si quis Sacerdotum. 11. q. 1. dispone lo contenido en este articulo por estas palabras: *Si quis Sacerdotum, vel reliquorum Clericorum suo Episcopo inobediens fuerit, aut infidias ei paraverit, aut contumeliam, aut calumniam, aut convicia intulerit, & convicti potuerit, mox depositus curie tradatur, & recipiat quod inique egit.* Y esta determinacion está auxiliada por la ley 60. tit. 6. p. 1. la qual refiriendo los casos en que el Clerigo debe ser entregado á la Curia Secular, dice, fundada en este Decreto, ibi: *Y quando el Clerigo deshonestare á su Obispo, y no le quisiere obedecer.* Y no hay Autor que no tenga la egecucion de este Canon por necesaria, quando los injuriantes, é inobedientes son incorregibles, como los presentes lo son, y han sido. Y lo mismo dispone la Santidad de Honorio III. referido en el cap. Gravem de excessib. Prælatorum, donde sobre los mismos delitos dice: *Ipsum tanquam membrum putridum ab Ecclesia perpetuo abscindatis, beneficia sua facientes personis idoneis per illos ad quos donatio pertinet assignari.* En cuya conformidad refiere otras muchas autoridades la practica criminal de Salcedo cap. 118. &c.

§. X.

759 **Y** Afsimifmo declaro haber incurrido los dichos Don Juan de Vega , y Alonso Rodriguez Montefinos en la pena de infamia , é inhabilidad perpetua de qualquier Dignidad Ecclesiastica , y destierro de toda esta Nueva-Efpaña, que tiene impuesta la Santidad de Alejandro III. contra los que perfiguen á fu Prelado , ó intentan removerle injustamente de fu Obifpado , atento á que consta de los Autos , á que me refiero, que los dichos Don Juan de Vega, y Alonso Rodriguez Montefinos , no folamente intentaron remover injustamente á fu legitimo Prelado , fino que efectivamente lo defpojaron de fu Obifpado, y que le refistieron quando volvió á fu Palacio , y no le quisieron recibir hasta despues de muchos dias.

§. XI.

760 **A** Ssimifmo declaro haber incurrido los dichos Don Juan de Vega , y Alonso Rodriguez Montefinos en la pena de anatéma , y privacion de Oficio , y Beneficio , y destierro perpetuo de este Reyno , en que el Santo Concilio Cartaginense fecondo condena *ipfo jure* á los que fe apartan de fu legitimo Prelado , é introducen algun cisma entre los Fieles, atento á que consta de los Autos , á que me refiero , del cisma tan perjudicial que los fusodichos han introducido entre los Fieles de

§.X. La pena de infamia perpetua , y destierro de este Reyno, contenida en este articulo, impuso la Santidad de Alejandro III. referido en el cap. Hi qui. 3. q. 4. por estas palabras: *Hi, qui Epifcopos suos persequuntur, & anathematis nituntur injuste contra Apostolicam auctoritatem, & se à morte prohibentur, dicente Domino: Nolo mortem peccatoris, sed ut convertatur, & vivat, perpetua tamen notantur infamia, & exilio digni judicantur finitimo.* Y el glorioso S. Gregorio Papa, referido en el cap. In primis §. 1. 2. q. 1. dice sobre lo mismo: *Qui Epifcopo superstitie, perverfe, & contra Canones in Ecclesia ejus ordinari prafumpferit, sacerdotio privatus ab omni Ecclesiastico ministerio repellatur, quæ quidem determinationes adeo sunt manifesta, ut nulla indigeant expositione, solum enim animadvertendum duxi, quod pena infamia est gravissima, quippe quæ non solum impedit prafici, sed etiam facit à dignitate habita removeri, ut patet in l. Infamia, C. de Decurionib. lib. 10. & in l. Judices, C. de Dignit. lib. 12. & notat Dinus in cap. Infamibus, num. 9. de Reg. jur. in 6.*

§.XI. La pena del que introduce algun cisma contra fu Obifpo, està establecida en el Concilio Cartaginense fecondo, Canone 8. referido en el cap. Si quis Presbyter ab Epifcopo 2. 1. q. 3. cuyas palabras fon estas: *Si quis Presbyter ab Epifcopo suo correptus (paucis interjectis) superbia (quod absit) inflatus fecernendum se ab Epifcopi communione duxerit, ac separatim cum aliis quibus schisma faciens sacrificium Deo obtulerit, anathema habeatur, & locum amittat.* Y la razon decisiva de este texto afigna el P. Gregorio de Valencia , de la Compania de Jesus , sobre la 2. 2. disp. 3. q. 15. punto 1. verfi. *Item eadem ratione, donde dice: Schismatis est :: qui ex-*
pres-

de este Obispado con las llamadas licencias para confesar , y predicar , que dieron á los Religiosos de la Compañia ; de que ha resultado , que en una materia tan sagrada , y necesaria para la salvacion de las almas ; quanto lo es la sujeta , esté dividido el rebaño , que Dios nuestro Señor , y la Santa Sede Apostolica, y su Magestad fió , y encargó privativamente al Excelentísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza , Pastor legitimo , y Diocesano de este Obispado , cuyos Fieles deben estar unidos con su Obispo , y conformes en la obediencia , y santa sujecion , que le tienen jurada ; están muy al contrario no pocos de ellos divididos , y partidos , publicando unos de obra , y de palabra , que las personas seculares , que sin licencia del Señor Obispo se confiesan con los Padres de la Compañia , hacen bien , y que sus confesiones son válidas , y legitimas , sin embargo de las Censuras con que su Señoría Ilustrísima lo tiene prohibido ; y por lo contrario dicen otros , y lo asseveran con mucha eficacia , que dichas confesiones son sacrilegas , é inválidas , y nulas por falta de jurisdiccion , y licencia del Ordinario ; á que se allegan otras muchas discordias , que tienen escandalizado este Reyno.

presb. ::: vult separare se à suo Episcopo , respuens subesse auctoritati Episcopali ::: hic etiam aliquo modo separat se à Summ. etiam Pontifice ::: nempe tacite , & virtualiter , quatenus quisque Episcopus , & Episcopatus habent subordinationem , & connexionem cum Summ. Pontifice , & reliqua Ecclesia universali , ut quedam pars cum capite , & cum toto , & cum aliis ejus partibus. Y Salcedo en la Practica crimin. cap. 112. refiere por fundamento de esta verdad al dicho cap. Si quis Presbyter ab Episcopo , y dice : Que à mas de la pena que allí se impone , Clericus schismaticus degradatur , & traditur curia seculari Y lo mismo se decide en el cap. Scire debes. 7. q. 1. y en el cap. Loquitur Dominus. 24. q. 1. Y Farin. de hæres. q. 184. á n. 37. refiere otras muchas autoridades. Y en el n. 46. refiere este mismo Concilio Cartaginense , y dice por él : Clericus schismaticus puniatur in exilium , & à Civitate repellitur. Y en el n. 50. dice : Clericus schismaticus deponitur , per textum in cap. 1. de schismaticis in 6. Y en el n. 51. dice : Si fuerint pertinaces schismatici , mortis pena puniantur , & tradantur curia seculari , cap. de Liguribus. 23. q. 5. cap. Non vos. 23. q. 5. Y en el n. 57. pondera la gravedad de este delito. Y el cap. Denique. 7. q. 1. la severidad con que Dios nuestro Señor ha castigado à los Prelados que lo han disimulado ; y diciendo el glorioso San Gregorio Papa en el cap. 2. de Majorit. & obedient. Qui non obedierit Principi , morte moriatur , dice Felino sobre este mismo cap. Non omnis transgressio mandati Principis est digna mortis , sed quando quis non obdierit Principi inducendo schisma. Y lo mismo Greg. Lopez in l. 16. tit. 1. p. 1. glof. 5. in fin. que es propriamente lo que han hecho los contenidos en esta sentencia.

§. XII.

761 **A**ssimismo declaro haber incurrido los dichos Don Juan de Vega, y Doct. Alonso Rodríguez Montefinos en la pena de deposicion perpetua, que impone el Santo Concilio Bracarense contra los que acusan calumniosamente á sus concolegas, ó turban los ministerios de su Iglesia, y para ello concitan á los Magistrados Seculares, atento á que consta de los Autos, á que me refiero, que los susodichos, por sí, ó por interpositas personas, hicieron muchas relaciones siniestras al Señor Conde de Salvatierra, Virrey de esta Nueva-España, contra los Prebendados de esta Catedral, persistentes, y constantes en la obediencia de su legitimo Prelado, á los quales desacreditaron indebidamente, poniendo, como pusieron, en mala fé su buena calidad, y la notoria lealtad que siempre han tenido, y tienen á los órdenes de su Magestad, y el respeto con que siempre han reverenciado á sus ministros; de que resultó el sacar de esta Ciudad con grande rigor, mengua, y desestimacion de sus personas, á instancia de los dichos Don Juan de Vega, y Alonso Rodríguez Montefinos, al Señor Tesorero Don Manuel Bravo de Sobremonte, al Señor Licenciado, y Canonigo Don Luis de Gongora, Comisario actual de la Santa Cruzada, al Señor Doctor, y Racionero Don Nicolás de Asperilla. Y habiendolos llevado á la Ciudad de México con notables, y excesivas incómodidades, desterraron de la dicha Ciudad para la de Tezcucó al dicho Señor Licenciado Don Luis de Gongora, adonde estuvo preso mas tiempo de tres meses; y por no padecer las mismas injurias, y vejaciones, se ausentaron de esta Ciudad el Señor Arcediano Doctor Don Alonso de Cuevas y Avalos, el Señor Racionero Licenciado Don Pedro de Angulo y Guzmán, el Señor Ra-

§.XII. Esta es decision expresa del Concilio Bracarense, referido en el cap. Si quis Episcopus in Concil. 22. q. 1. y del Concilio Calcedonense, referido en el cap. Si qui Clerici. 11. q. 1. y del Concilio Toledano, referido en el cap. Si Clerici. 11. q. 1. y en el segundo Concilio Calcedonense, referido en el cap. Conjuratiónum. 11. q. 1. y lo mismo ordena, y manda la Santidad de Honorio III. en el cap. Gravem, de excessibus Prælatorum, cuyas palabras son: *Mandamus quatenus si vobis constiterit Archidiaconum semel, & secundo contra fidem homagii præstiti, ac debitam reverentiam, Episcopum suum esse Dominum negasse, vel in foro seculari deposuisse contra eum super rebus spiritualibus questionem, aut tam invasori Episcopi, & sociorum ejus, quam fratri ejus, vel complicitibus suis causam, vel consilium præbuisse: ipsum tanquam membrum putandum*

Racionero Doctor Don Andrés de Elvey , el Señor Racionero Licenciado Francisco de Requena Galvez , y todo esto en gravísimo descredito de sus personas , por las injurias que les hacian de obra , y de palabra los dichos Don Juan de Vega , y Doctor Alonso Rodriguez Montefinos.

§. XIII.

762 **Y** Afsimismo declaro , que los dichos Don Juan de Vega , y Doctor Alonso Rodriguez Montefinos están irregulares , é incurso en la pena de suspension perpetua , y deposicion de Oficio , y Beneficio , que tienen impuesta la Santidad de Alejandro III. y la del glorioso San Gregorio Papa , y la de Inocencio IV. y la de Bonifacio VIII. auxiliada por los Santos Concilios Antioqueno , Bracarense , y Cartaginense el segundo , contra todos , y qualesquiera , que estando excomulgados , aunque no estén *nominatim* denunciados , ni sean públicos percufores de Clerigos , se atrevieren á celebrar el Santo Sacrificio de la Misa , atento á que consta , que los dichos Don Juan de Vega , y Doctor Alonso Rodriguez Montefinos , despues de haber incurrido por sus mismos hechos en las dichas Censuras , han celebrado muchas , y diversas veces en público , y en secreto

Tom.XII.

Kkk 2

cl

adum ab Ecclesia perpetuo abscondatis ; beneficia sua facientes personis idoneis per illas , ad quos donatio pertinet , assignari. Y aunque estas palabras son tan graves , quanto ajustadas á este artículo , no lo son menos las del dicho cap.Si quis Episcopus in Concil. 11. q.3. ibi : *Si autem Presbyter ::: adhuc permanserit turbans , & concitans Ecclesiam per forinsecam potestatem , oportet eum , sicut seditionarium , ab omni plebe expelli.* Donde notan todos los Interpretes aquella diction *concitans* , que es propiamente mover , y despertar discordia. Y Salcedo en la Practic. crimin. cap. 118. refiere otras muchas autoridades para prueba de este intento , &c.

§.XIII. Nadie duda , que si el excomulgado se atreve á celebrar , queda suspenso , y por ello debe ser depuesto. Así lo tienen dispuesto los Sumos Pontífices , que están nominados en este artículo , lo qual se entiende aunque el excomulgado sea oculto , y no esté *nominatim* denunciado , ni sea publico percufores de Clerigo. Y esto es conforme al Concilio Basiliense , sess. 20. ibi : *Per hoc tamen hujusmodi excommunicatos ::: non intendit in aliquo relevare , neque eis quomodolibet suffragari.* Y lo prueba el P.Suarez tom.5. de Cens. disp.9. sect. 2. de donde consta , que aunque el excomulgado no esté denunciado , ni sea publico percufores , si celebra el Santo Sacrificio de la Misa , queda irregular , y debe ser depuesto de su Oficio , y de qualquier Beneficio. Así lo dispone el cap.Clerici , cap.Latores , cap. Fraternalitati , de Cler. excomm. ministrante , cap.Ut Clericorum 13. §.Si quis igitur , de vita , & honestat. ibi : *Si quis igitur hac de causa suspensus presumpserit celebrare divina , non solum Ecclesiasticis Beneficiis spoliatur , sed etiam pro duplici culpa perpetuo deponatur. Prelati vero , qui tales presumpserint in suis iniquitatibus sustinere ::: pari subiaceant ultioni.* Lo mismo se dispone por expresas palabras en el cap. Veritatis , de dol.& contum. Y en el Concil. Antioch. referido en el cap.Si quis Episcopus damnatus. 11. q. 1. Y en el Concil. Brachar. referido en el cap.Si quis Episcopus in Concil. eod. cap. & 9. y en el cap. 1. in fin. de sent. & re judic. in 6. cap. Is qui , §. Veró , cap. Is cui , de sent. excomm. in 6. Covarr. in cap. Alma mater , de sent. excomm. in 6. part. 1. §. 2. n. 11. in fin. habia

dado

el Santo Sacrificio de la Misa. Y consecutivamente declaro: no haber podido los susodichos gozar los frutos, y emolumentos de sus Prebendas, ni hacerlos suyos desde el dicho día seis de Julio, que incurrieron en las penas, y censuras, que llevo declaradas.

SI I X A V.

763. **Y** Asimismo declaro: que el dicho Don Juan de Vega está incurso, no solamente en las dichas penas, y Censuras de la Bula *in Cena Domini*, deposición, y suspensión perpetua, que incurren los que impiden, y usurpan la Jurisdicción Ecclesiastica, según queda declarado, sino tambien en otras distintas; y asimismo de deposición perpetua, e irregularidad, que incurren los que se mezclan en algun ministerio espiritual que no les pertenece: y en otras que incurren los que se fingen Jueces Ecclesiasticos no siendolo, atento á que consta, que el dicho Don Juan de Vega se fingió Provisor de este Obispado; y estando el Señor Obispo en esta Ciudad, y en su Palacio Episcopal,

dato la razón porque el excomulgado oculto, y no denunciado queda irregular, y deba ser depuesto luego que consta que celebró, por estas palabras: *Hujus sententia verissima est, quia jure naturali, & divino tenentur excommunicati à Sacramentorum perceptione abstinere, quod satis manifestum est, cum excommunicati à Communione fidelium sint segregati, & sacra capere non debent. Matth. cap. 8. y Jacob. de Grafin decil. 1. p. lib. 1. cap. 12. §. Breviter respondeo, resuelve, que el excomulgado oculto no puede recibir ningun Sacramento, aunque sea ad vitandum scandalum, cap. 2. §. Super eo, de nov. oper. nuptiar. c. utilius, de reg. jur. in antiquis, quo circa animadvertendum duxi, que la Santidad de Inocencio III. in d. cap. 1. Ut Clerici de vie. & honi impone la misma pena de privación de Oficio, y Beneficio, y deposición perpetua al Prelado que no egecuta estas penas, ibi: *Praelati, qui tales presumpserint in suis iniquitatibus sustinere, maxime abtenta pecunie, vel alterius commodi temporalis, pari subiacent ultioni.* Y en esta conformidad se debe declarar por nula la presentación, o elección que se hubiere hecho en alguno de los dichos excomulgados, aunque no estuviere denunciado. Así lo dice el P. Sarr. de Censur. disp. 13. sect. 1. n. 16. y aunque podrá ser absuelto de la excomunion ad reincedentiam por el Ordinario, vel in totum, si tiene privilegio, no podrá ser absuelto de la irregularidad, suspensión, o deposición por otro, que por su Santidad. Así lo dice el Santo Concil. Bracar. referido en el cap. Si quis Episcopus in Concil. 1. q. 3. Si excommunicatus post excommunicationem presumpserit facere oblationem, nullo modo liceat ei, nec in alio Concilio spem reconciliationis habere, nec ultra reconciliari. Y en el mismo Concil. Antiochi. referido en el cap. Si quis Episcopus damnatus. 1. q. 3. Si aliquid de sacro ministerio contingere ausus fuerit, nullo modo liceat ei spem restitutionis, aut locum satisfactionis habere. Y la Santidad de Inoc. III. en el cap. Veritatis, de dolo, & contum. dice: *Eum tam à Pontificatu, quam ab omni Officio Sacerdotali privantes, sine spe restitutionis aliqua, duximus condemnandum.* Y Navarro in Manual. cap. 17. n. 161. y Juan Gut. in Canon. qq. lib. 4. cap. 1. n. 4. dice: *Quod Episcopus non potest absolvere à suspensione lata in penam alienius delicti, etiam si fore, sive temporalis, sive perpetua sit, &c.**

§. XIV. En quanto al fingirse Don Juan de Vega Provisor, estando, como estaba, el Señor Obispo en su Palacio, á mas de haber incurrido en la deposición, y censuras de la Bula *in Cena Domini*, que incurren los que usurpan la Jurisdicción Ordinaria Ecclesiastica, según queda probado en el §. 5. incurrió tambien en la de falsedad, por haberse fingido Provisor, no siendolo, y por haber abusado de facultad jurisdiccional en materia Sacramental, por lo que

os y

§.

Y

—

§. XVI.

765 **A**ssimismo declaro haber incurrido el dicho Don Juan de Vega en la pena de deposicion perpetua, que tiene impuesta la Santidad de Alejandro II. y la Santidad de Alejandro III. y en la de excomunion *ipso facto*, que tiene impuesta la Santidad de Paulo II. contra los que directa, ó indirectamente reciben algun dinero, ú otra cosa estimable por conceder alguna facultad para egercer algun ministerio Ecclesiastico, ó alguna funcion Jurisdiccional, ó Sacramental, por cometerse en ello un crimen tan detestable, quanto lo es el de Simonia, contra Derecho Divino, y Natural, atento á que consta de los Autos, á que me refiero, que el dicho Don Juan de Vega recibió gran suma de pesos, en reales, y otras dadivas preciosas, y mediante esso usurpó la jurisdicción de su legitimo Prelado en orden á conceder, como concedió, las licencias para predicar, y confesar, que llevo declaradas.

§. XVII.

766 **E**N consecuencia de lo qual, y lo demás que del proceso resulta, debo condenar, y condeno al dicho Don Juan de Vega en privacion perpetua del Oficio Sacer-

§.XVI. Pruebasse la pena de deposición por haber cometido el crimen de Simonia del cap. erga 1. q. 1. donde la Santidad de Alejandro III. dice: *Erga Simoniacos nullam misericordiam in dignitate servandam esse decernimus, ac deponendos auctoritate Apostolica sancimus*, y del cap. 12. de Confes. donde la Santidad de Inocenc. III. dice: *Quia mediator fuit Simoniacae pravitatis, ipsum, ut debemus, per definitivam sententiam duximus ab omni Beneficio, & Officio Ecclesiastico deponendam*, & patet in cap. de hoc, de Simon. ubi convictus de Simonia fuit depositus: & docet Magistraliter P. Suarez de Relig. tom. 1. lib. 4. de Simonia, cap. 36. n. 22. Y la pena de excomunion latae sententiae está impuesta en la Extravagante inter. communes cum detestabile crimen Simoniae, de Simon. ibi: *Statuentes quod universi, & singuli, qui quomodolibet dando, vel recipiendo Simoniam commiserint, sententiam excommunicationis incurrant, à qua non nisi à Romano Pontifice possint absolvi*. Y no se puede dudar, que sea Simonia prohibita quia mala, & contra jus divinum, & naturale, el recibir dinero, ú otra cosa pretio aestimabilem, por conceder licencia para confesar: & ratio est, quia hujusmodi functiones dependent à potentia spiritali, & supernaturali, & ideo proprie dicitur quid spirituale, & consequenter est propria materia Simoniae, ut patet in cap. Non satis, cap. Cum in Ecclesia, cap. Nemo Presbyterorum. cap. Ad nostram. cap. Suam de Simonia; y lo prueba con muchas razones, y muy eficaces el P. Suarez ubi supr. cap. 19. n. 5. y todos los Canonistas en el dicho cap. Nemo Presbyter. de Simon. &c.

§.XVII. Lo que finalmente se ha de poner en consideracion es la moderacion de esta sentencia, y la benignidad del Juez que la pronunció; pues mandando la Santidad de Pio II. en el cap. Si quis Sacerdotum 1. q. 1. referido en el §. 9. que semejantes reos sean luego al punto relajados, y entregados á la Curia Secular, ibi: *Mox depositus curiae tradatur seculari, & recipiat quod inique egit*; en esta sentencia no se tocó en semejante pena. Item, que diciendo

dotal , y del uso , y egercicio de los demás Ordenes que tiene , y de la Dignidad de Dean , que poseía en esta Santa Iglesia Cathedral , y de otro qualquier Beneficio colativo que tenga , y le declaro por inhabil para obtener otra alguna Dignidad. Y al dicho Doctor Alonso Rodriguez Montefinos asimismo debo condenar , y condeno en privacion del Oficio Sacerdotal , y del uso , y egercicio de los demás Ordenes que tiene , y de la Racion entera que poseía en la dicha Santa Iglesia Cathedral , y de otro qualquier Beneficio colativo que tenga , y á ambos dichos Don Juan de Vega , y Doctor Alonso Rodriguez Montefinos á destierro perpetuo de todo este Obispado. Y á mas de esto condeno al dicho Don Juan de Vega en la pena de dos mil ducados de Castilla , que le impuso el Señor Obispo en su Edicto publicado á cinco de Junio del dicho año de mil y seiscientos , y quarenta y siete , y en los otros dos mil ducados de Castilla , y privacion de su Dignidad , que le impuso el Señor Provisor Doctor Nicolás Gomez Briceño en Auto de veinte y uno del mismo mes de Junio , notificado en su persona el mismo dia , y en los docientos ducados de Castilla impuestos en los Autos de seis de Abril , y siete de Mayo del mismo año. Y condeno asimismo al dicho Doctor Alonso Rodriguez Montefinos en los dos mil ducados de Castilla , que le impuso el Señor Obispo en el dicho Edicto publi-

la Practica criminal de Salcedo , referido en el §. 11. *Clericus schismaticus degradatur , & traditur curiæ seculari* , porque así lo manda la Santidad de Pelagio Romano Pontifice en el cap. de Liguribus 23. q. 5. en esta sentencia no toca en semejante pena. Item , que diciendo Alonso de Castro , quod licet schisma sit in se levius peccatum , quam hæresis , gravius tamen debet puniri , ut patet in cap. Denique 7. q. 1. ubi de multis pœnis à Deo Optimo , & Maximo impositis contra schismaticos agitur ; en esta sentencia no se toca alguna de ellas , videndus est Castro l. b. 1. cap. 2. de just. hæret. punit. Item , que diciendo Farin. de crim. læsæ Majest. q. 112. n. 136. que los que ofenden algun Magistrado , ó Consejero de S. M. cometen crimen de lesa Magestad , y por él merecen pena de muerte , y perdimiento de todos sus bienes , ó carcel perpetua , conforme al cap. Si quis laicus 22. q. 5. ibi : *Seculum relinquat:: in Monasterium eat , & peniteat omnibus diebus vite sue:: Episcopus vero , Presbyter , Diaconus si hoc crimen commiserit , degradatur* , cum aliis multis , de quibus Farin. de crim. læsæ Majest. q. 116. à n. 1 ; en esta sentencia no se ha tocado en alguna de estas penas que se debieron imponer , por quanto constan de los Autos las muchas injurias de pernicioso egemplo , que de obra , y de palabra hicieron los dichos Doctores Don Juan de Vega , y Alonso Rodriguez Montefinos al Excelentísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza , siendo , como era , no solamente su legitimo Prelado , sino tambien el Decano del Real Consejo de las Indias , y Visitador General de este Reyno , inmediato à su Magestad , y uno de sus Colaterales , à quien se debía sumo respeto , pues los mayores Monarcas no se dedignaron de ser numerados entre sus Consejeros , por lo qual digeron los Emperadores Arcadio , y Honorio en la l. Quisquis 5. C. ad leg. Jul. Majest. nam & ipsi pars corporis nostri sunt , referidos en el cap. Si quis 6. q. 1. y en la l. 1. tit. 16. p. 2. y la razon es clara , porque entonces no se ofende tanto à la persona , quanto al bien publico. Así lo prueba Franc. de Amaya in l. Prohibitum 5. n. 7. C. de Jur. fisc. lib. 10. y especialmente añadiendose à estas Dignidades la de Virrey , que por ser viva imagen de su Magestad , y que le puso en su lugar , se debía haber hablado con el proprio respeto que de su Real persona , l. Eos etiam 16. C. de Appellation. ibi : *Eos etiam qui imaginem principalis accipiunt , appellationum ad-*

blicado á cinco de Junio , y en los mil ducados de Castilla , y privacion de Prebenda que le impuso el dicho Señor Provisor Doctor Nicolás Gomez Briceño en su Auto notificado en persona el dicho dia veinte y uno de Junio , y en los docientos ducados de Castilla impuestos en dichos Autos de seis de Abril , y siete de Mayo del dicho año de quarenta y siete. Y mando , que los dichos Don Juan de Vega , y Doctor Alonso Rodriguez Montefinos sean denunciados , y rotulados por las dichas excomuniones de la Bula *in Cæna Domini* , y en las demás contenidas en esta mi sentencia , y que los bienes que se les han embargado , y los demás suyos que se hallaren , se embarguen , y todos se vendan , y rematen en pública almoneda , y de su precio , y valor se paguen , y satisfagan todas las cantidades de ducados de Castilla contenidas en esta sentencia á las partes á quienes están aplicadas ; y que en conformidad de la dicha Cedula de ocho de Junio , se envíe testimonio en forma , y tal qual convenga á su Magestad , y á su Real Consejo de Indias , para que se sirva de proveer las dichas Dignidad de Dean , y Racion entera en quienes fuere servido. Y asimismo condeno á los susodichos en las costas de este proceso , cuya tasacion en mí reservo. Y por esta mi sentencia , definitivamente juzgando , así lo pronuncio , y mando. Doctor Juan de Merlo.

Pronunciada en la Ciudad de la Puebla de los Angeles en treinta y un dias del mes de Agosto de mil y seiscientos , y quarenta y ocho años ante Luis de Peréa , Notario público.

Notificóse en quatro dias del mes de Septiembre de mil y seiscientos , y quarenta y ocho años.

adminicula necesse est accipere. Y el cap. *Præcipimus*, dist. 93. dice : *Tunc enim fient illius locum tenens honorabitur*, & notat glosa, verb. *Deleganti*, in cap. Cum olim 31. de offic. & potest. Judic. Delegat. sin que pueda ser excusa el decir , que ya el Señor Obispo habia entregado el oficio de Virrey al Señor Conde de Salvatierra , que entonces lo era , porque conforme á Derecho se le debia el mismo respeto que quando era Virrey , aunque ya no lo fuese , in memoriam dignitatis , así lo dice la l. fin. ff. de Decurion. y l. 1. C. de Comitib. qui Provinc. regunt. lib. 12. ibi : *Vicaria dignitatis, post depositam administrationem, privilegiis frui oportet* , & in l. Eam legem 15. C. de Excus. mun. lib. 10. ibi : *Ut eisdem beneficiis, non quandiu militaverint, sed quandiu vixerint, perfruantur.* Y siendo esto así, constando por lo contrario el desahogo con que los dichos Doctores D. Juan de Vega , y Alonso Rodriguez Montefinos injuriaron á un Principe , en quien se hallan tantas preeminencias , y virtudes tan relevantes , y sobresalientes , quanto es notorio , y que falsamente le imputaron las imperfecciones que mas distan de su proceder inculpable , y las mas contrarias al Estado Episcopal , bien se deja entender quan benigna fue esta sentencia , pues en ella no se impone alguna de las otras penas que corresponden á tan graves delitos , las quales refiere copiosamente Farin. per integrum tract. de crim. læsæ Majest. Quæ omnia correctioni cujuscumque alterius melius sentientis libentissimè subjiuntur , &c.

767 **P**OR estos Instrumentos, y Cédulas podrá vér V. Eminencia, y la Sagrada Congregacion, quan contrario es á la verdad lo alegado por la parte de los Religiosos de la Compañia, y quan observante y religiosamente el Rey Católico mi Señor, y el Consejo Real, y Supremo de las Indias guardan, y mandan guardar, y cumplir los Apostolicos Decretos, amparan la Jurisdicción espiritual con la temporal, para que su Santidad sea obedecido en las Indias, y partes mas remotas de su dilatada Monarquía, como en Toledo, y en Roma; y por el contrario, la repugnancia grande con que los Religiosos de la Compañia de aquellas Provincias se oponen á los Apostolicos Decretos, é impiden su egecucion, no bastando ni el Pontífice Vicario de Jesu-Christo, ni un Rey tan grande, ni el concurso de las dos Potestades Supremas espiritual, y temporal á que doblen la cerviz, y se sujeten en esta parte al yugo de la santa obediencia, que son obligados á estas Apostolicas ordenes, y Reales Cédulas, y sosieguen las conciencias de los fieles de aquellas Provincias, que están justamente escandalizadas de vér Varones religiosos, y doctos, como los de la Compañia de Jesus, que han de dar egeemplo de observancia, y rendimiento á la Sede Apostolica, (y mas en Reynos tan remotos, y donde está recientemente plantada la Fé) se opongan tan declaradamente á las llaves de San Pedro, cuya veneracion tanto conviene establecer en los animos de los fieles, viendo asimismo tantos delitos, y excesos sin castigo, y reformation.

768 Y supuesto, Señor Eminentísimo, que después de haber vuelto á instar en esta Romana Curia los Religiosos de la Compañia sobre la revocacion de este Breve, nuestro Santísimo Padre, con consulta de la Sagrada Congregacion, oído con admirable paciencia quanto han querido alegar dichos Religiosos, ha vuelto á confirmar el dicho Breve á la letra, mandando que en todo se egecute, y se cumpla por resolucion decretada en la Dominica de la Sexagesima 4. de Febrero de este presente año de 1652; suplico á V. Eminencia, y á los Eminentísimos Señores Cardenales, y Prelados, que forman tan grave, y Sagrada Congregacion, defiendan su misma Sentencia, y Decretos, y la autoridad de la Apostolica Sede vulnerada con tan graves, y repe-

tidas inobediencias , y que se despache , á mas de este Breve, otro para su egecucion , con rigurosas penas para que lo decretado , y aprobado por nuestro Santísimo Padre , no solo tenga debida egecucion , sino que quede en la memoria de las gentes la reformation de tan graves excesos , en la forma que mejor pareciere á su Santidad.

769 Porque contrario es, Señor Eminentísimo , á toda razon , y regla jurídica , que por una parte intenten los dichos Religiosos de la Compañía, que los Breves que les son favorables, y los privilegios que les son concedidos por los Sumos Pontífices, sean guardados , y respetados con la veneracion que es justo ; y por otra no quieran ellos guardar, ni observar los que la Apostolica Sede , y Pontífices Sumos despachan , declarando, mandando , ó reformato dichos privilegios , y estableciendo lo conveniente al gobierno de la Iglesia universal. ¿Quando se ha visto, Señor Eminentísimo , esta desigualdad de observancia , y obediencia al Vicario Apostolico de Christo? ¿Que le obedezcan los Obispos, y que le resistan los Religiosos de la Compañía ? ¿Que si los Decretos son en su favor , se guarden ; pero que si son contra ellos , se impidan , é impugnen? ¿Que pidan ellos mismos las declaraciones , y la luz á la Catedra del Espíritu Santo , y que despues de habersela dado con estas fantas , y saludables declaraciones , mandadas guardar por nuestro Santísimo Padre, cierren los ojos á ellas , y las repliquen , las resistan en la Corte Catolica , en las Indias , en uno , y en otro mundo ? ¿Quan cerca está esto, Señor Eminentísimo, de la resistencia de aquellos que decian en el Evangelio : *Nolumus ::: regnare super nos* ? ^(a) Siendo esto mas grave , quanto lo cometen hijos de una Religion tan santa , y que tanto profesa obediencia á la Sede Apostolica ; la qual , así como sana con la sombra de San Pedro , ^(b) tambien mata con su voz , ^(c) y por esso le dió Dios dos llaves, ^(d) una con que abre la puerta para el castigo contra los rebeldes, y otra para la absolucion , y clemencia , y premio á los arrepentidos obedientes.

770 Y porque estos Padres , en diferentes peticiones que á su Santidad han dado , y á V.Eminencia , y á los Señores Eminentísimos , y Reverendísimos Cardenales , y Prelados , han pro-

(a) Lucæ 19. v. 14. (b) Act. 5. v. 15. (c) Ibid. 9. 3. (d) Matth. 16. v. 19.

proclamado dilatadamente contra mi parte el Ilustrísimo, y Reverendísimo Obispo de la Puebla Don Juan de Palafox y Mendoza, diciendo que es enemigo de su Religión, lastimándole con muchas, y graves injurias en su persona, procedimientos, y acciones, no solamente con los escritos dados á su Beatitud, y á V. Eminencia, sino en memoriales impresos, y apolo-
gías que han derramado por toda Europa en esta causa, y en la de los diezmos, y no es razón que un Prelado tan benemerito, y que defiende su Dignidad, y Jurisdicción con zelo eclesiástico sea tratado de esta manera; para que conste á V. Eminencia, y á nuestro Santísimo Padre, quan contrario á esto sienten, y tienen escrito los mismos Religiosos de la Compañía, por los mas doctos, y graves Varones de su Religión, (y de los mas señalados en espíritu, y letras, que resplandecen en toda ella) se pondrán aquí las aprobaciones, que muy poco tiempo antes que se suscitassen estos pleytos dieron de la persona, virtudes, obras, y escritos de este Prelado, que ahora tan duramente persiguen, é injurian.

771 Habiendo partido de España el año de 1640. recogió algunos escritos espirituales de este Prelado el Padre Juan Antonio Velazquez, Provincial de la Compañía de Jesus en la Provincia de Castilla, y los hizo imprimir, y los dedicó, con titulo de *Discursos Espirituales*, el de 641. á la Magestad Católica de la Serenísima Reyna Doña Isábel de Borbón, á la qual le hizo la Dedicatoria siguiente.

A LA MAGESTAD CATOLICA de la Reyna nuestra Señora.

772 **O** Frezco á V. M. con humilde confianza estos Discursos Espirituales del Obispo de la Puebla de los Angeles, á quien atenciones precisas del servicio de Dios, y del Rey nuestro Señor en los Reynos de Mexico obligaron á que, al pasar el mar, los otvi-
dasse á la orilla, que pues el desamparo en que quedaron, por la pronta obediencia de su Autor, ha solicitado en el afecto de sus amigos el cuidado de recogerlos; muy cierto es, que tambien despertará en la Real benignidad de V. M. la piedad de acogerlos, amparandolos en el sagrado de su proteccion, para que assi logren con mejora el cariño, á

que supo negarles el zelo mas heroyco de su dueño. Retrato fiel es cada uno del egemplar proceder , y ardiente deseo de la gloria de Dios, que vive en el animo del Obispo , y están todos , sin linage de duda , escritos con singular valentia de espiritu , y crecido caudal de eloquencia christiana. Razon que debe mover á V.M. á pasar por ellos sus Reales ojos ; porque si tienen lo escogido de las virtudes de V.M. tan notorias al mundo , hallará mas en este libro copiado de su religiosa vida , que lo que podrá copiar de nuevo , con todo esso logra aun añadir á V.M. este cebo á su devocion , y premiar como merece afecto tan atento del Obispo. Advertencia fue suya anticipada (assi lo reconocí siempre con el trato familiar , è interior , que es espia privilegiada de los animos) desde que escribiò estos Discursos , dedicarlos todos juntos á V.M. pues aun al uno de ellos , que dias hà sacó à luz, no le buscó menor patrocinio , que el de la Señora Emperatriz Reyna de Ungria, ensayandose sin duda en tan esclarecido nombre para ascender al mas Augusto de V.M. y no admitiendo ni aun á parte de obra consagrada al suyo, menos que Real sujeto de su Casa. Sirvase V. M. de admitirla á su Real proteccion , à quien en nombre de su Autor la ofrezco , para que como yo cumplo en esta dedicacion con su deseo , assi ella quede dignamente premiada , y favorecida. Guarde Dios à la Catolica , y Real Persona de V. M. como la Christiandad ha menester. Juan Antonio Velazquez.

773 Habiendo reconocido este mismo libro el Padre Agustin de Castro, de la Compañia de Jesus, Predicador de su Magestad, Varon docto, y muy señalado en esta Sagrada Religion en erudicion, y eloquencia, calificó las obras, y acciones, y talento de este Ilustrisimo Prelado con la censura siguiente.

CENSURA DEL R. P. AGUSTIN de Castro, de la Compañia de Jesus, Predicador de su Magestad.

774 **L**AS Obras espirituales que Vm. me remite del Ilustrisimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Puebla, del Consejo de su Magestad en el Real de Indias, y su Visitador General en la Nueva-España, he visto, que segun el Autor las ocultaba, ha sido providencia de Dios ausentarse, para que el zelo, é industria del Padre Juan Antonio Velazquez, Rector del Cole-

legio Real de la Compañia de Jesus de Salamanca , las recogiesse , y las diesse à la estampa. Tan caro ha costado gozar este tesoro ; pero es tan precioso , que suple las ausencias de su dueño en su enseñanza del Cielo , y retrata al vivo el espiritu , y virtudes heroicas de aquel Varon verdaderamente de Dios : tiene en el pecho una fragua , en que se forjan estos rayos , ó bolcanes de amor. No necesitaba de la elegancia del estilo , en que ha aventajado á los mas eloquentes de este siglo , para que conocieramos esta obra por suya , que quando este le disimulára, las flechas son tan agudas para rendir corazones , como dice el Profeta Real , que digeran de què aljaba habian salido , y què arco flechado las despidió , poniendo Dios su mano , como Eliseo en el de Joas : No sabré yo encarecer los frutos que pueden esperarse de este grano de mostaza tan pequeño , tan ardiente , y tan eficaz. Envió Dios al Sembrador à un Nuevo Mundo , para que haga dilatada compañía de su sementera , plantando en él la Fè , y mejorando en él , y en el antiguo las buenas costumbres con sus escritos ; y no solo ceba el afecto de las almas , que con su sencillèz hacen reclamo à la Paloma del Espiritu de Dios , sino comprehende , segun la promesa de Dios , á los Sabios en su Iglesia , porque trae en vuelto el desengaño en un peso de sentencias , tan superior á la antigua moral Filosofia , que se reconoce el puesto , y el ministerio por el merito , y capacidad. Goce el mundo esta preciosa Margarita , que podrá dár por ella todos los tesoros que buviere acaudalado en la leccion , meditacion , y estudio. En 24. de Enero de 1641.

775 En el año de 642. habiendo escrito el mismo Prelado el libro de la *Historia Real Sagrada , Luz de Principes , y Subditos* , y reconociendolo el Padre Andrés de Valencia, Religioso de la Compañia de Jesus , Catedratico de Prima del Colegio de San Pedro , y San Pablo de Megico , hizo una aprobacion de quatro pliegos con tantos encarecimientos , y ponderaciones de la erudicion de estas obras , y de su Autor ; y por escusar prolijidad , solo pondré algunos fragmentos de lo mucho que se dilata en sus alabanzas.

APROBACION DEL PADRE ANDRES
de Valencia , Catedratico de Prima de Teología
en el Colegio de la Compañia de Jesus
de Megico.

776 **E**Xcelentísimo Señor. *Afsi por haber sido V. Exc. servido de mandarmelo , como por la inclinacion natural que tengo á leer ponderaciones ajustadamente deducidas de Textos de la Sagrada Escritura , he leído las que V. Exc. ha escrito en esta Historia , verdaderamente Real , sobre el primero libro de los Reyes , con gusto , y entretenimiento muy particular , el qual ha ido siempre creciendo , al paso que ha crecido el advertir las atenciones tan varias , y tan precisas con que ha cumplido V. Exc. en lo que ha ponderado , con las estrechas obligaciones del que saca à luz escritos propios ; de suerte , que si buscasse à quien comparar à V. Exc. en estos escritos , hallo que me habia de ser necesario compararle à si mismo ; porque buscando la Sabiduría Encarnada, en el capit. 13. de San Matéo , á quien comparar á un Escritor sabio bien advertido , y bien atencionado , le comparó à un Padre de Familias , que saca à vistas publicas los Tesoros , que ha estado rumiando en lo retirado de su ponderacion: Omnis scriba doctus similis est homini Patri Familias , qui profert de thesauro suo nova, & vetera. Pues si yo comparasse á V. Exc. como à Escritor de tan buenos aciertos , à un Hombre Padre de Familias , bien se vé, que compararia à V. Exc. con V. Exc. pues es juntamente Escritor acertado , y juntamente Hombre Padre de Familias. Hombre por el estilo de sus escritos , que como en breve diré , es el estilo de Hombre , que deseò Dios en Isaías en el capit. 8. Padre de Familias , porque si la comida , y la bebida de la familia debe correr por cuenta del que lo es , el pan de vida , y entendimiento para nuestro sustento , y el agua de sabiduría saludable para nuestro regalo, de que habla el Ecclesiastico en el cap. 15. nos administran estas ponderaciones , y V. E. nos las comunica como Padre de esta Familia, à cuyo cargo está el sustento espiritual de nuestras almas. Y afsi comparando à V. Exc. Escritor de estos avisos , con V. Exc. Padre de Familias , comparo á V. Exc. consigo mismo , atendiendo tambien á que en estos escritos es V. Exc. el mismo que ha sido en los que antes de ellos nos ha comunicado ; y afsi es V. E. en estos escritos politicos , semejante á si mismo en sus escritos espirituales. Pues à los mismos escritos no sé á que los pueda comparar mejor,*

que

que à los que los compara el Espíritu Santo, (a) donde dice, que las palabras bien sazonadas, dichas à tiempo, y explicadas con claridad, y con lisura, son como las manzanas de oro, que con esmalte blanco argentan los lechos:: Todo esto, Señor, hallo practicado en este tan bien considerado, como bien dispuesto Comentario, que como es Historia Real, tiene estilo Real; y como es cuidado de Padre de Familias, está lleno de sustento espiritual; y como cada una de sus sentencias es manzana de oro, tiene enrejado de luz, con el esmalte blanco, y balaustrados de cristal, de los tropos, y figuras, que la Retorica con su viveza dictò al zelo de V. Exc. de que se debe esperar muy altas consideraciones para los entendimientos, muy encendidos afectos para las voluntades, muy afectuosos recuerdos para las memorias, que arguyan los considerables provechos que han resultado en las almas, y conocidas utilidades en toda la Iglesia Catolica, cuyo Principe, y Coluna es V. Exc. &c.

777 Y el año de 1643. habiendo escrito el P. Juan Eusebio Nieremberg, Varon tan conocido en el mundo por su erudicion, exemplo, y espíritu, el tratado que intitula: *Doctrina Ascetica, sive Spiritualium institutionum Pandectæ*, se lo dedicó à este Ilustrissimo Prelado con la Epistola siguiente, que hace principio à sus obras, impresas en Leon año de 1643. con las alabanzas, y aprobaciones que se figuen.

ILLUSTRISSIMO, ET REVERENDISSIMO
D. D. Joanni Palafox & Mendoza, Episcopo
Tlaxcalensi, electo Archiepiscopo Me-
xicano.

778 **T**UA exposcunt exempla mea doctrina (*Illustrissime Antistes*) ne languescant enerves, quippe omnis sine actu sermo riget, nec penetrant verba, quæ operatio non impellit. Et quidem validius de forti dextera jactantur spicula. Aequo jure tua consacro Religioni hunc de Religiosis institutionibus librum, ac Sanctus Petrus Damianus pro Clericorum temperantia opusculum Archipresbytero Lateranensi dicavit. Hanc ipsæ rationem reddit, cur sub ejus illud vulgari nomine.

Tan-

(a) Proverb. 25. n. 11.

779 *Tantum valet jaculum, quanta virtus est bellatoris. Nam quantalibet timetur, & exacuatur industria, si brachium vibrantis elangueat, insignis victoriæ manubias non reportat. At ubi bellator est strenuus, per obtusum quoque gladium, cæsis hostibus, aliquando fit triumphus. Nam & Goliath, insigni munitus gladio, non modo perdidit, sed & percusus occubuit. Et Samson cum vili mandibula asini mille de Philisthiim viros occidit. Hinc est quod cum Jether primogenitus Gedeonis gladium timuisset educere, Zebeè, & Salmana Reges Madian dixerunt Gedeoni: Tu surge, & irruere in nos, quia juxta ætatem robur est hominis. Itaque qui contra Clericorum luxum, tanquam Tudites jaculum fabrico, in nullius eum melius quam in tuis manibus pono.*

780 *Consultè quoque in tuis pono manibus meas doctrinas meas, inquam, verbis, tuas operibus. Clarior est exempli vox, atque è tua manu felicius jactabuntur, fortiusque religiosa penetrabunt pectora, cum te videant extra claustra claustralium illucere moribus, & in Pontificali culmine religiosa austeritatis humilitate splendere. Tua miror felicitata scripta tuæ autoritate pietatis, & eandem meis ambio fortunam, ut quæ auctori desunt exempla, Protector exhibeat. Sic præstabit Patronus, quæ pater negavit. Suppetunt tibi opera, ut non modò Pontificiam Dignitatem commendes, sed ut religio sam edoceas professionem.*

781 *Verum est in te, quod dixit Ennodius. Splendor Pontificis res, non lingua testetur: plus ducit claritas hujus officii veritatis judicio, quam loquela. Tua quidem claret, clarent tuæ Pastorales epistolæ, claret tuum de Viro desideriorum desideratissimum volumen, clarent cætera tua pietatis opuscula plena. Clariora tua opera sunt, nihil præclarius exemplo. Hoc tuæ illustras scripta, & eodem opto ne mea sorDESCANT. Quod fiet si doctrinis meis tuæ obumbrent exempla, tuoque spiritu meæ fecundentur litteræ. Ego religiosam observantiam depingo, tu peragis: ego mortificationem moneo, tu operaris: ego austeritatis leges describo, tu observas, sive potius transcendis, cum infulis tuis sorDESCENS committetur cilicium, arida jejunia, humi cubitationes: ego animarum zelum commendo, tu exerces, & mira capacitate ad profectum geminaris animarum, multus ad bonum publicum sis, nec satis modo Sacerdotalibus facis curis, sed regiis cum Episcopatu Regno Mexicano præfuisse, ac si nihil ageres, cum omnia agas: publicè Pontificem, & Proregem; privatim Monachum, & Anachoretam, & cum nulli adstrictus religioso Ordini sis, omnium Or-*

Ordinum instituta colis ; imò ideo nulli adstringeris , ut omnes amplectaris , quos sanè amplecteris affectu , imò dixerim & effectu , non modo amore , sed observantia. Tui erga religiosos ordines affectus , & reverentia testis sum ; sæpius inter nostra olim colloquia observavi , quam reverenter religiones omnes suspiceres , sæpius quam fervidè imitareris. Utroque propterea nomine in tuas nostræ confugiunt religiosarum institutionum doctrina. Accedunt veteris amicitia jura , cujus hocce monumentum oppignero , ut per commercia litterarum te alloquar absente , & me non præsens convenias.

782 *In usu est (B. Ennodius ait) religionem amicitia per culturam nutrire colloquii , ut dum gratia germina fœtu confabulationis animantur , ad messem conjunctis fœderata perveniat ; per hæc enim munia voluit senior providentia absentia nihil licere.*

Addo quod ipse adjecit.

783 *Sed nunc ad epistolæ angustias me reducens , secretis debitam laudem claudio penetralibus , ne quod apud externos faciendum est , apud vos importunitate rancescat. Vale mi Domine , salutationem obsequentissimam accipiens. Deum precor , ut prospera vestra in longum producens , mihi quoque secundis amicorum successibus spondeat auctorem. Vale. Illustrissima Dominationis tuæ devotus servus. Joannes Eusebius Nieremberg.*

784 *Y habiendo escrito el P. Paulo Serlogio , Varon tan conocido por sus obras , y escritos , un libro que intituló : Pauli Leonardi Ibernii Manapiensis , Sacrae Theologiae Professoris , Respon- sionum ad expostulationes recentium quorundam Theologorum contra scientiam mediam Liber singularis , se lo dedicó al mismo Prelado , alabando su calidad , y su zelo , y virtudes en la epistola siguiente.*

785 *Illustrissimo , & Reverendissimo D. D. Joanni de Palafox , olim Senatori clarissimo Regii Indiarum Consilii , nunc Mexicano in tractu Episcopo Angelopolitano , & ibidem Curia Mexicanae Visitatori. Quam de nobilissima controversia scientia , quæ vocatur Media , confeceram dissertationem , post superatos ingentes Oceani fluctus ab Illustrissima vestra Dominatione , remitto amicitiarum , & benevolentia pignus , Mexicana visuram littora , sacras inclyti Præsulis adoraturam infulas. Debui obsequium hoc vetustissima stirpis tuæ ingenti claritudini : debui multiplici , & intrita eruditioni : debui rare pietatis documentis : debui beneficiorum & numero , & gravita- ti.*

786 Memoranda domus tuæ Truncus generosissimus Dominus D. Joannes de Palafox, Marchio de Hariza, in antiquissima, & triumphis subactarum Provinciarum percelebri Aragonum ditione, Dominus Baroniarum de Calpe, & Altea, & Villarum de Calmarza, & Cotes; ejus fuisse ex linea referunt insignis Ducis, qui Constantino Magno salutare vivica prætulit Crucis Labarum, cum ab eo religionis, & bonorum omnium hostis Maxentius Tyrannus superatus est, de cujus in Tyberinum gurgitem præcipitio Sacrosancti Vexilli dono, Eusebius lib. 1. Vitæ Constantini, cap. 32. atque hanc quidem ob causam gentilitia vestra stemmata Angelum ostendere, & Cruci per similem adhaerentem inscriptionem, in hoc vinces. Originem etiam ducere narrant ex Regia Familia, seu Comitum de Fox, seu Ducum de Guisa, utrisque ex prima Galliarum nobilitate, & quorum gloria, & ornamentorum vix ullus sit finis, Baronia de Palafox ante sexcentos annos fama eminebat, & honore. Altera tibi stirpis portio, & cognomenti decus Rebolledo ex prisca admodum serie Dominorum de Castroxeriz, & Alvar Fañez de Minaya, cui Avunculus Comes ille numquam omni Historiarum eloquentia satis laudatus Fernan Gonzalez, & Rui Diaz, qui idem nuncupatus est, à quibus prognatus Dominus Rodericus de Rebolledo Joannis II. Regis Talamarchus, Administrator, & fidus bellorum socius. Quantos autem vestra atria Imperatores terra, marique strenuos exhibuerint, quot Marchiones, & Comites, qualem magnorum Præfulum numerum, quantam Regionum Consiliariorum multitudinem, cum ne justum volumen recensere queat, epistolicæ brevitati, quod taceat, condonandum est.

787 Ceterum in hanc tam densam omnis nobilitatis omnium bonorum sylvam sic tu ingressus, ut si minus obtinuissent Majores tui, quibus plurimas alias Familias locupletare possint, solus beare valuisses, & ornamenta quoque præstare per quæ exteros ditare queant; quod rarum est in adolescentibus, tantis judicii, & prudentiæ fulsisti notis, tanta emicuisti gravitate, ut nondum ætatis flore prætergresso, Catonianis illis rerum Indicarum Senatoribus Philippus IV. Potentissimus Hispaniarum Monarcha adlegendum censuerit. Ibi per aliquot commoratus annos, cum de integritate, & consilio obvia experimenta lucidiores quotidie spargerent radios, Visitor Judicum Mexicana Curia designatus es, simul & in Episcopalem vocatus laborem, quam tibi jam olim dignitatem morum exactissima regula oppignorbatur, & bonorum omnium communis acclamatio præagiebat. Nec tamen hæc tua prudentia illitterata, nam & politiores quasque scientias

*tias avidè hausisti, & Jurisprudentiæ insignem navasti operam Sal-
manticensi hoc in percelebri disciplinarum Emporio, quod tanti Alum-
ni profectibus mirè exultat, & congaudet; certè etiam, & Patrum,
Sacrorumque Arcanorum Interpretes diligentissimè evolvis, ut Theo-
logiæ solum vacasse studiis jure censeari possis: tanta est ingenii capa-
citas, tanta conatus industria. Jam verò, quanto dictionis nitore hæc
universa illustras supervacaneum est voluisse expendere, cum styli
tui polities, & venustas non solum in familiari allocutione splendeat,
sed etiam scriptis prodita sit, & de ea omnium ore ferantur encomia.
Sed exigua hæc omnia sunt, si cum vitæ tuæ spectatissimis rationibus
conferantur; inter aulæ lenocinia, inter pomparum illecebras non
effæta jam senectute, at vigentis ævi medio, & florentissimo cursu
Monachorum æquasti studia; horæ ad meditandum multæ, & continuæ,
jejunia, dura cubatio, adversus omnem licentiam severa castigatio,
moderata suppellex, in pauperum miserandam egestatem compassio, &
supra fortunæ quamquam opulentiæ, & nobilis vires effusa largitio;
me verò cumprimis recreat (Hierarcha Amplissime) ne metus sit cum
hoc deprædico, vel quod adulationi inserviam, vel quod ad eloquen-
tiam, & plausum verba componam; habeo enim istarum rerum multos,
& gravissimos testes, habeo Madritensem numerosum populum, habeo
per Hispaniæ ditiones vagatum rumorem, quæ licet modestiæ tuæ
gravaturæ verecundiam pertimesco, malui tamen hujus subire metum
formidinis, quàm à debita tantæ virtuti publicatione abstinere: mo-
vit etiam, quod hæc stimulos additura sint Pontificii infulis decoratoz
nam si tantus extitisti, cum privata te instituta tenerent; quid subli-
mi fulgentem locò operaturum concipiemus? Et verò jam de Præsula-
tus auspiciatissimo inchoamento delatâ famæ spei nostræ summam illam
spectationem non vanam fuisse declarat; anhelis intimis visceribus,
& indefesso laboras conatu, ut Christum Salvatorem Judæorum paganæ
suscipiant, & venerentur nationes; depravatos Catholicorum mo-
res redintegras: Clerum ad omnem honestatem, & disciplinam effor-
mas, & vivæ vocis crebris ferventissimisque exhortationibus, & scrip-
tis, & voluminibus, in quibus nescias quid magis excellat, an
eloquentiæ suavis, & inaffectata dulcedo, an interioris, & spiri-
talis vitæ peritia maxima. Non solum redditus Episcopales, sed &
domesticum patrimonium in destitutos, & miseros dispertire solatium
est. Perge his artibus Deo, & hominibus in dies gratior fieri, nec
incitatum omnium virtutum cursum aliquâ remorentur, donec ad ve-
terum Ecclesiæ Antistitem æmulam incomparandæ gloriæ laudem pro-*

ficias. Quando verò, nec trans Oceanum licet avolantem hujus Salmanticensis Ibernorum Seminarii obli-vio cœperit, sed per manus Gentilis tui D. Antonii Beluiz, viri non minus pietate, & modestia conspicui, quam optimis disciplinis, & varia scientiarum cognitione exculti in Collegarum alimenta singulari munificentia opitularis, atque fiducia sit, ut majora subsidia temporum progressu impendas; æquum fuit, ut animi gratitudinem, non solum orationibus ad Deum Opt. Max. pro tua incolumitate quotidie fufis testaremur, sed monumento quoque externo aliquo, quod omnium mortalium patèret oculis. Suscipe igitur hoc affectus nostri pignus, licet ob styli ruditatem incomptum, & ob ingenii nostri paupertatem tenue, sed ob materia nobilitatem insigne, ob veritatis saltem candorem non prorsus rejectandum; erit fortasse, cum inter Pastorales curas, ad molestiarum levamen de magna illa scire controversia nonnulla futura sit voluptas: cetera tamen ut desint emolumenta, amorem nostrum, quo potuit dono, servire gestisse non te latebit, hoc nobis sufficiet; tibi interim ab Universi summo Parente Deo omne faustitatis genus precamur. Salmantica, Kalendis Augusti, anno 1641. Illustrissima Dominationi tuæ addictissimus. Paulus Leonardus.

788 Y habiendo escrito este mismo Prelado el año de 642. el libro espiritual de *Varon de Deseos*, que trata de las tres vias Purgativa, Iluminativa, y Unitiva, visto por los Varones mas doctos de esta Sagrada Religion de la Nueva-España, que fueron los Padres Andrés Perez, Miguel Godinez, Andrés de Valencia, Lorenzo Alvarado, hicieron en alabanza del Autor, y de la obra la aprobacion siguiente.

789 *Illustrissimo Señor. En cumplimiento de lo que V. S. I. manda, hemos visto el libro que V. S. I. nos remitió, y quisiéramos dilatarnos mucho en decir nuestro sentimiento. Pero yá que se ha de decir en breve, nos contentamos con assegurar, que su leccion nos ha sido de mucho gusto, por la esperanza cierta que tenemos del provecho que ha de causar en todo este Reyno, y en donde quiera que se leyere. Y lo primero en que hemos puesto los ojos, es, en que comienza V. S. I. cumpliendo la estrecha obligacion que tienen los Señores Obispos de no leer, ni consentir que se lean libros, no solo profanos, pero ni aun ociosos, de cuya leccion, ó se saca conocido daño, ó por lo menos no se consigue provecho, &c. Y en otra parte de esta respuesta (que no se pone toda, por ser muy larga) dice: De donde se colige el agradecimiento que se debe á V. S. I. por haberse dignado de sacar á luz*
li-

libro tan devoto , y espiritual , con que dando á las almas pasto , y mantenimiento saludable , cumple con tan forzosas , y apretadas obligaciones. Y no es la menor que debemos reconocer , el ser el libro de Descos , porque estos son el principio de todo camino espiritual , y es tan buen principio , que no solo es la mitad del camino , como se suele decir: Dimidium facti , qui benè cœpit habet ; pero la Divina Sabiduría califica este principio por fin de esta tan difícil jornada de la vida espiritual, &c. Y remata diciendo: Y que este haya de ser el fruto de este tan util libro , lo esperamos en nuestro Señor , que aumente la vida de V. S. I. para que tan fructuosamente se ocupe en bien de las almas. Fecho en este Colegio de la Compañia de Jesus á 8. de Enero de 1642. años. Andrés Perez, Miguel Godinez, Andrés de Valencia. Lorenzo Alvarado.

790 **P**OR estas aprobaciones , Señor Eminentísimo, y otras muchas que se podian representar á V. Eminencia, consta el concepto que han formado los Varones mas graves de esta Sagrada Religion tan poco antes del pleyto, y el amor que este Prelado Ilustrísimo ha tenido á esta Sagrada Religion; el mismo tiene ahora, pero siendo así, que el pleyto con estos Padres solo ha mirado á la defensa de su Dignidad, y no á la persona, y que en esta causa ha declarado la Sede Apostolica tan en su favor con repetidos Breves, y Decretos , no parece que es justo que sea malo para la Compañia (siendo Religion tan santa) el que es bueno para su Iglesia, y para la defensa de la Eclesiastica Jurisdicción, y disciplina. Ni podrán persuadir estos Padres, que en tan breve tiempo se haya mudado, y trasladado de la suma perfeccion , que ellos ponderaban en públicas, é impresas epístolas; desde el año de 1645. que lo escribian , á la suma imperfeccion, y miseria, que el año de 1646. y 1647, que se comenzaron estas diferencias, y han ponderado, y presupuesto en sus memoriales, apologías, y otros injuriosos escritos.

791 **Y** si digeren estos Padres, que las calificaciones que trahemos de un Prelado tan perseguido de sus plumas, y alabado de ellas antes de estas diferencias, son menos merecidas despues de ellas, por haber mudado con los puestos las acciones; para que salgan de este escrúpulo, y sirva de algun genero de satisfaccion á tanto numero de libelos, y otros escritos, con que han aman-

amancillado en todo el mundo la clara opinion de este Prelado, con grandísimo descredito de la Episcopal Dignidad, que se desacredita sumamente con estos famosos escritos ; se pondrán aquí á la letra las calificaciones , que despues de todas estas diferencias , no Religiosos particulares de la Compañia , sino las mayores Dignidades , y Prelados de la Iglesia en lo espiritual , y temporal , dieron á su persona , y acciones.

792 Nuestro Santísimo Padre Inocencio X. y la Sagrada Congregacion diputada para esta causa , encargando á este Prelado , que volviese á su benevolencia , despues de estas diferencias , á los Religiosos de la Compañia , lo qual ha solicitado con diversos medios sin poderlo conseguir , por la repugnancia que hacen estos Padres á la egecucion , y obediencia de estos Apostolicos Decretos , dice las palabras siguientes : *Eamque Societatem Jesu benigne foveat , ac pristina sua benevolentia restituat , quemadmodum Sacra Congregatio ipsum facturum confidit , sibi que certo pollicetur , cum ejus zelum , pietatem , ac Pastoralem sollicitudinem competentam habeat.*

793 En el Breve de 22. de Mayo de 648. en que su Santidad confirma la ereccion del Colegio de San Pedro , y San Pablo , y nueve Catedras que fundó de diversas ciencias en la Ciudad de los Angeles , dice su Santidad las palabras siguientes: *Nos igitur piis ejusdem Joannis Episcopi votis hac in parte annuere volentes , ac Pastoralem ejus , circa gregem sibi commissum , sollicitudinem plurimum in Domino commendantes.*

794 En el que confirmó su Santidad la donacion, que hizo al mismo Colegio de una Libreria de mas de quatro mil cuerpos de libros , dice el Breve expedido á 7. de Febrero de 648. las palabras siguientes : *Nos eximiam ejusdem Joannis Episcopi erga gregem sibi commissum charitatem , ac Catholicæ Religionis , bonarumque litterarum zelum , hac in re plurimam in Domino commendantes.*

795 Y nuestro Serenísimo Rey Catolico en la Cedula Real de 30. de Diciembre de 1647. en que confirmó la misma donacion como Patron de dichos Colegios , los aprueba con las palabras siguientes : *Atendiendo á que esta obra es de tanta utilidad , y conveniencia al bien comun , y particular de los vecinos , y naturales de vuestra Diocesis , he tenido por bien de aprobar , y confirmar la dicha ereccion , y fundacion , en la forma , y como en ella se contiene,*

ne , &c. Y teniendo muy presente el zelo con que en esto habeis obrado, que es muy conforme à vuestro Instituto , y obligaciones , os doy las gracias por ello , y por haberlo egecutado en vuestro tiempo con tanta perfeccion , y dado vuestra Libreria al dicho Seminario , y tendré memoria de vuestra persona para las ocasiones que se ofrecieren de vuestros aumentos ; y os ruego , y encargo , que con la mayor brevedad que podais , degeis todo lo que à esto toca cumplido , y acabado, que en ello me daré de vos por bien servido.

796 El mismo Serenísimo Rey Catolico , quando tuvò por bien de que volviesse á España á servirle , y que se ocupasse en Iglesia de estas Provincias mas cerca de su Real Persona , calificó todos sus servicios hechos en las Indias antes , y despues de estas diferencias, honrandole con la Cedula siguiente : Reverendo en Christo Padre Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Puebla de los Angeles , de mi Consejo en el Real de las Indias. Siendo igual la satisfaccion que he tenido , y tengo de lo que habeis merecido en mi servicio , á lo que deseo gratificarlo, y con atencion al amor, y zelo con que lo habeis procurado conseguir en todo lo que os ha tocado; en carta mia de doce de Julio de seiscientos y quarenta y siete os dije el cuidado con que quedaba de emplear vuestra persona quanto antes acá en España en una Iglesia de las de ella, proporcionada á vuestras prendas ; y como por no haberla entonces vaca , no se publicaba , como mas en particular lo habreis visto por la carta referida. Y teniendo todavía presentes aquellas consideraciones , y atendiendo á que si os presentasse desde luego en Iglesia de estos Reynos , se incurriria en el grave inconveniente de quedar la que os tocasse sin Pastor todo el tiempo que fuere menester gastar en avisaroslo , y despues en vuestra venida á España ; me ha parecido dilatar vuestra presentacion hasta que vengais á estos Reynos , por ser conveniente á mi servicio , y al bien de la causa publica comunicar con vos algunas cosas importantes. He juzgado por necesario mandaros (como por la presente os mando) que luego que recibais esta carta , lo egecuteis , y os vengais , sin ninguna dilacion , en la primera ocasion que se ofreciere ; pues pudiendose creer verisimilmente , que al tiempo de vuestra llegada á estos Reynos habrá Iglesia vaca , la que se proporcione á vuestras partes , y meritos , reservo el señalarosla para entonces , lo qual será , y os la señalaré en las primeras ocasiones que se esperan , de que podreis estar con entera seguridad del cumplimiento. Espero de vuestra prontitud en la egecucion de mis ordenes , y de lo que me prometo de las obligaciones

de

de vuestra sangre , y de lo que debeis á mi confianza ; que sin hacer en esto ningun reparo , facilitaréis el puntual , y breve cumplimiento , y yo tendré ocasion especial para estimar este por uno de tantos servicios agradables como me habeis hecho. De Madrid á 6. de Febrero de 1648. años. Y despues añadió su Magestad de su Real mano los renglones siguientes , favor que raras veces hace á Ministros muy superiores : *Estoy cierto , que egecutáreis lo que os ordeno con la puntualidad con que me obedecéis en todo , por convenir assi á mi servicio ; y siempre tendré memoria de vuestra persona para honraros , y favoreceros.* YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor , Juan Bautista Saenz Navarrete.

797 Y luego que llegó á la Corte , dandose por servido de su persona , le puso en el Consejo de Aragon , que es de tan superior preeminencia como es notorio. Y la Sacra Congregacion destinada *ad visitanda sacra limina Apostolorum* , habiendose informado de lo mucho que habia trabajado en la defensa de la Jurisdiccion , y zelo con que habia obrado cosas tan insignes , califica sus meritos con las razones siguientes.

PERILLUSTRI , ET REVERENDISSIMO
Domino uti Fratri Domino Episcopo
Angelorum.

798 **P**erillustri , & Reverendissime Domine uti Frater. *Ad Apostolicam Sedem accedens Procurator , ab amplitudine tua specialiter ablegatus , sacra Beatorum Apostolorum limina ejus nomine pro VII. decennio reverenter visitavit , & statum Ecclesie sue retulit Eminentissimis Patribus S. R. E. Cardinalibus , muneri visitationis Sacrorum liminum á Sanctissimo Domino nostro Prepositis. Qui (eo audito) exultarunt in Domino , gaudentes Ecclesiam istam , quæ prima Catholica Fidei illustratione gloriatur , Apostolica studio disciplina , & exemplo virtutum ceteris perfulgere ; quinimo gratias Altissimo retulerunt , quod tanta Ecclesia talem voluerit præesse Pastorem , qui erecto Insigni Seminario , fundatis quadraginta Parochiis , instituto Virginum Collegio , Congregationeque Clericorum Sæcularium , & aliis Pastoralibus muneribus egregie præstitis , Sponsam suam ita exornat , ut laudanda Catholici Regis pietas non immerito etiam Regia liberalitate decoraverit Cathedrali Ecclesia Deiparæ munificentissimo edificio dicata , aliisque præclaris subsidiis , religiosa largi-*
ta-

tate collatis , quatenus recollectæ ex sæculo vagantes virgines , parvuli ad pietatem in Collegiis instructi , reformati exemplari veneratione Clerus , sub tanta Patrona ad perfectionem senescant , qui sub tam Religioso Præsule ad pietatem hætenus adoleverunt. Laudat celebres hæ institutiones Apostolica Sedes , quam amplitudo tua nuper tanquam Matrem , & Magistram venerata est ; approbationis sue infalibile calculum addit : amplitudinem tuam ad majora in dies de Catholica Fide promerenda paternè excitat : ad propagationem Orthodoxæ Fidei hortatur : ad executionem Sacrarum Constitutionum , & præsertim Decretorum Sacræ Tridentinæ Synodus , etiam atque etiam impellit ; ut unde Spiritus Sanctus universalem Ecclesiam charitatis compagine univit , inde diffussa per novum istum Orbem , particularis Ecclesia fecundissimis seminibus per harum remotissimarum partium latifundia propagetur , & Catholica unitas dominetur à mari usque ad mare. Certò sciens eandem Apostolicam Sedem piis ejus laboribus semper propitiam , & auxiliarem habiturum , quemadmodum Nos hisce , & profitemur in Domino , & pollicemur , dum eidem amplitudini tue ab Altissimo meliorum in dies charismatum precamur abundantiam. Romæ die 14. Martii 1648. Amplitudini tue uti Frater studiosus Petrus Aloysius. Cardinalis Carrafa. Franciscus Paulucius Secretarius.

799 Y bien se vé , si á quien tiene calificaciones tan ilustres , será bien que traten estos Padres en sus memoriales tan indecorosamente ; y porque no solo en las materias de gobierno , sino en las mismas de Justicia , conste á V. Emin. y á la Sacra Congregacion , y á los mismos Religiosos de la Compañia , que ha pasado la opinion , y credito de este Prelado por los filos mas rigurosos , siendo costumbre nueva tomarles residencia de sus oficios , y de Virreyes de las Indias , habiendolo sido este Prelado , se le tomó con todas las circunstancias siguientes , favorables á la emulacion.

800 La primera : estando ausente á dos mil leguas de donde se le tomaba , con que no podia facilmente defenderse. La segunda : asistiendo con el poder que es notorio , donde los Padres de la Compañia se defendian con sus conocidos emulos por estas diferencias. La tercera : ocho años despues de haber sido Virrey , quando no podia tener faciles los instrumentos de su defensa. La quarta : habiendo desde luego renunciado de sus descargos este Prelado , para dár mas fácil disposicion á la averiguacion que se

deleaba hacer de sus procedimientos. La quinta : habiendole pasado del Consejo de Indias al de Aragon , con que no podia influir en aquellos Reynos su favor , y mano. La sexta : habiendo sido Visitador de aquellos Tribunales , y Juez de Residencia de tres Virreyes , y sus allegados , con que era preciso que huviesse de tener tantos desconsolados , quantos hubo de reformar su zelo en los officios que ocupó. Y con todas estas , y otras circunstancias de este genero , salió la Sentencia en la forma siguiente.

801 **V**ISTA por Nos los del Consejo Real de las Indias la Residencia que , por particular comision de su Magestad , tomó el Lic. Don Francisco Calderon Romero , Oydor de la Real Audiencia de Mexico , al Señor Don Juan de Palafox y Mendoza , Obispo de la Puebla de los Angeles , del Consejo de su Magestad , y entonces del dicho Real de las Indias , que ahora es del Real de Aragon , del tiempo que usó los cargos de Virrey , Gobernador , y Capitan General de la Nueva-España , y Presidente de la Real Audiencia de Mexico ; y que de la dicha Residencia no resultó contra el dicho Señor Obispo , ni contra ninguno de sus criados , ni allegados , cargo , ni culpa alguna de que poderle hacer , ni hubo demanda , querella , ni capitulo ; antes consta haber procedido el dicho Señor Don Juan de Palafox y Mendoza en el uso , y ejercicio de dichos cargos con la rectitud , limpieza , desinterés , y prudencia , que de tan grande , y atento Ministro , y grave Prelado se debe esperar , executando en todo las Reales Cédulas , y ordenes de su Magestad , y procurando el aumento de su Real Hacienda , conservacion , y quietud de aquellos Reynos , buen tratamiento de sus naturales , autoridad de la dicha Real Audiencia , y administracion de la Real Justicia , y obrado todo lo que le pareció conveniente , y necesario al bien publico , y servicio de Dios nuestro Señor con zelo , amor , y desvelo , que de persona de tanta calidad , puesto , y obligaciones se debia esperar : Fallamos , que la Sentencia en la dicha Residencia por el dicho Juez dada , y pronunciada en la dicha Ciudad de Mexico á 23. dias del mes de Marzo pasado de este presente año , en que declaró al dicho Señor Don Juan de Palafox y Mendoza por bueno , limpio , y recto Ministro , y zeloso del servicio de Dios , y del Rey nuestro Señor , y merecedor de que su Magestad le premie los servicios que le ha hecho en el uso , y ejercicio de dichos cargos , honrandole con iguales , y mayores puestos : es de confirmar , y la confirmamos en todo , y por todo , como en ella se

se contiene, y declara; y mandamos, que al dicho Señor Obispo Don Juan de Palafox y Mendoza se le vuelvan, y restituyan de gastos de Justicia de la dicha Audiencia los mil ducientos y quarenta y cinco pesos, que el dicho Juez hizo que entregasse para las costas de esta Residencia Don Martin de Ribera, que se mostrò parte en la Ciudad de Mexico por el dicho Señor Obispo. Y por esta nuestra Sentencia definitiva así lo pronunciamos, y mandamos, y lo acordado sin costas. El Lic. Don Francisco Zapata. El Lic. Don Juan Gonzalez de Uzqueta y Valdès. Don Pedro Nuñez de Guzmán. El Lic. Don Rodrigo Geronimo Pacheco. El Lic. Don Geronimo Camargo. El Lic. Don Garcia de Medrano. El Lic. Don Matéo Villa-Marin y Roldán. El Lic. Don Pedro Barrera Zevallos. El Lic. Don Gregorio Gonzalez de Contreras.

Pronunciada en 8. de Agosto de 1652. por Lope de Badillo y Llarena, Escribano de Camara del dicho Consejo.

802 En conformidad de estas aprobaciones públicas, y de la justificacion de la causa, y de los excesos de la Parte contraria, que se han referido á V. Eminencia, parece justo, y necesario, que sean reformados con demostracion los dichos Religiosos, por lo que mira al decoro de la Dignidad Episcopal, publicamente desestimada, á la Apostolica Sede ofendida, y á lo que conviene sanar los animos, y conciencias de los Fieles, con tan graves excesos ofendidos, y escandalizados, y así lo suplico á esta Sagrada, y Eminentísima Congregacion.

B. L. M. de V. Eminencia

Su humilde Capellan,

Doctor Don Juan Magano.



ADVERTENCIA.

TErminada la controversia Sacramental, y Jurisdiccional con tres Breves Apostolicos á favor del Venerable Obispo, y entendido este, que el Señor Felipe IV. los deseaba ver en las dos lenguas Latina, y Española, los hizo imprimir año 1654. en un quaderno en folio, con el orden, y advertencias que se incluyen en el Memorial que se sigue, desde el num. 9. hasta el num. 62. Pero habiendose impreso en Roma el año antecedente de 1653. en la Imprenta de la Reverenda Camara Apostolica el Duplicado de los mismos Breves con el titulo: Processus, & finis Causæ Angelopolitanæ, &c. y las Adiciones, Resoluciones, Declaraciones, Hecho concordado, y lo demás que se ve desde el num. 65. hasta el num. 87. de este mismo Memorial; y agregado el Breve con todo lo referido en el Tom. IV. del Bulario grande Romano, que se imprimió en Leon de Francia año de 1655. desde la pag. 289. hasta la pag. 300. juzgó por conveniente el Procurador de la Jurisdiccion Episcopal de nuestro Venerable Prelado hacer una suplica á la Santidad de Alejandro VII. que es la del Memorial siguiente, en cuya contextura tuvo no poca parte la mano del Siervo de Dios por el Breve impreso, que dedicó á Felipe IV. con las advertencias que arriba digimos; y por este motivo se sujetó tambien este Escrito á la censura de la Sagrada Congregation. El Padre Rosende le colocó al fin de la Historia de la Vida del Siervo de Dios, que publicó con nuevas Adiciones el año 1671. y por la conexcion de la materia, le damos nosotros en este lugar.

MEMORIAL

A NUESTRO SS.^{MO} PADRE
ALEJANDRO VII.
 OBISPO, Y CABEZA VISIBLE,
 Y UNIVERSAL DE LA IGLESIA,
 y del Orbe.

S O B R E

LA VERDADERA , Y LEGITIMA
 declaracion de las dudas, y controversias excitadas,
 y fenecidas en el Pontificado de la
 Santidad

DE INOCENCIO X.

E N T R E

LA DIGNIDAD DE LOS OBISPOS,
 y la pretension de los Regulares por las esencio-
 nes, é inmunidades que gozan en virtud
 de sus Privilegios,

OIDAS AMBAS PARTES EN JUICIO CONTRADICTORIO.

P O R

EL PROCURADOR
 QUE FUE EN LA CORTE ROMANA
 de la Jurisdiccion Episcopal en la misma
 Causa.

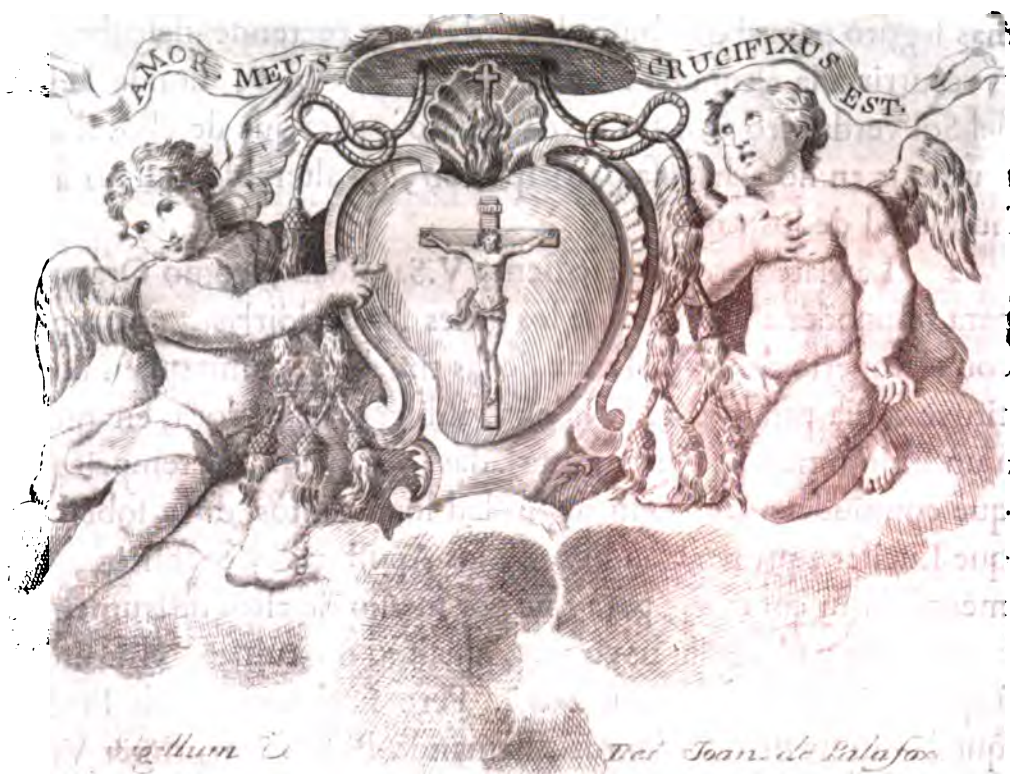
1. The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions and activities. It emphasizes that proper record-keeping is essential for transparency and accountability, particularly in financial matters. The text suggests that organizations should implement robust systems to track every detail, from small expenses to major investments.

2. The second section focuses on the role of technology in modern record-keeping. It highlights how digital tools can streamline the process, reduce errors, and provide real-time access to data. The author argues that embracing technology is not just a convenience but a necessity for staying competitive in today's fast-paced environment.

3. The third part of the document addresses the challenges of data security and privacy. It notes that as more information is stored digitally, the risk of breaches and unauthorized access increases. The text provides several recommendations for safeguarding sensitive data, including regular security audits, employee training, and the use of encryption techniques.

4. The fourth section discusses the importance of regular reviews and updates to record-keeping policies. It points out that what works today may not work tomorrow due to changes in regulations or technology. The author encourages organizations to adopt a flexible approach, allowing them to adapt their systems as needed.

5. The final part of the document concludes by reiterating the overall goal of maintaining accurate and secure records. It stresses that this is not just a technical task but a strategic one that can significantly impact an organization's success and reputation. The text ends with a call to action, urging readers to take immediate steps to improve their record-keeping practices.



BEATISSIMO PADRE.



Non consultando para las causas propias al afecto, y no á la razon, entra el amor propio á dár la sentencia, que es dos veces ciego. La verdad busca la luz, no la huye, porque á sus visos queda mas hermosa, y en la vecindad de las tinieblas, ó envuelta en su confusion, si no pierde su sér, ponen á pleyto su candidez algunos accidentes de la mentira, á quien solamente pueden abrigar, y apadrinar las escuridades. La luz que amaneció la verdadera Religion en los collados Romanos, cuya eminencia, ó cumbre ocupa V.Santidad, cae tan lejos de que puedan escurerla, ni aun empañarla las lobregueces del Infierno (por cuyas puertas cerradas, y de hierro, sin que nunca las penetre, ó las dé vista el resplandor, solamente pueden entrar, y salir horrores, y sombras) que victoriosa por los siglos de los siglos, triunfa-

fará coronada de sus rebeldes hostilidades ; con que el oraculo mas seguro para el que busca la verdad , y pretende descubrirla, es recurrir á la altura de esos Montes invencibles , donde la luz del Sol verdadero Christo rayó primero , para que de ellos se comuniquen en no achacosa participacion , ni alterable influjo á la humildad de los valles.

2 La Catedra en que se sienta V.Santidad , como Oraculo, para responder á las dudas de los Fieles , y decidir las , apartando con el imperio de su voz la luz de las tinieblas, como quien constituye el dia primero de la Iglesia visible, es firme roca, en quien á un mismo tiempo quedan burladas, y vencidas las tempestades que conmueven contra su seguridad los vientos de la soberbia, que Lucifer , primer Caudillo de los Apostatas y Sectarios , fomentó en su corazon , para que por medio de estos instrumentos obstinados padeciese baybenes, quando no ruinas, el Edificio Espiritual que sobre ella se zanja. Pero si el nombre de Piedra, que la dió nuestro Redentor , llamando Piedra á su primer Vicario San Pedro: *Super hanc Petram*, ^(a) le aplicamos , sin torcer mucho el sentido , á la Piedra de toque donde se califica la fineza de los metales , no habiendo cosa que tanto necesite de examen, y aprobacion , como los sentimientos humanos , mas varios , y diferentes que los metales que la tierra produce en sus senos, siendo generalmente los entendimientos tan satisfechos, y enamorados de los dictámenes que forman , y los conceptos que engendran para legitimarlos , y darles precio , y valor , ninguna Piedra de toque habrá tan limpia en que se señale lo que el error adukera , ó la verdad concibe, como la Piedra en quien V. Santidad planta la soberana autoridad de su Ministerio , por tocarle á su juicio el discernir la plata del estño , y de la alquimia el oro.

3 Tambien es propiedad de esta Suprema Silla el ser balanza , ó peso donde se regulan , y se mantienen con igualdad los documentos Catolicos , por llamarse *Fiel* aquel punto que forma centro á la equidad , y es el termino fijo en que se sustentan las cantidades que en el peso se cargan , sin que la una arrastre, ó precipite la otra , siendo la Fé de la Iglesia Romana el freno que detiene, y modera las licencias de opinar , que tanto desbocan,

y

(a) Matth. 16. v. 18.

y despenan los entendimientos , hasta dar en la ultima ceguedad , y obtinacion. Consiste la verdad en un punto indivisible , como el fiel de la balanza , que en llegando á conseguir su quietud , el mas ligero peso que se añada , la altera. La legitimidad de la balanza la definieron con aquel proverbio Castellano : *Ni menos , ni mas*. Por esto á la Justicia , que es virtud que coloca las cosas en su lugar debido , la pintan con balanza , y con peso. Y en la Escritura Divina la encontraremos acompañada inseparablemente de la verdad , porque sin verdad no puede haber justicia , y la perfecta justicia es la que trae siempre á su mano derecha á la verdad ; con que no pueden hacerla ningun peso falso las intenciones torcidas.

4 Las balanzas de los hombres son defectuosas , como en terminos propios lo pronunció David : *Verumtamen vani filii hominum : mendaces filii hominum in statéris , ut decipiant ipsi de vanitate in idipsum*. ^(a) Los hijos de los hombres son vanos , y la misma vanidad , é introducen la falsedad , y la mentira en sus pesos , y balanzas , engañando , y engañandose ; pero sin duda es mayor el engaño , que pesa contra sí el que pretende engañar con su peso á los demás. El perjuicio mas grave que la verdad padece , pensó altamente Casiodoro , es valerse los hombres para mentir de la rectitud aparente que observan las balanzas. Y este fue el sentimiento literal de David : *In statéris , idest in Libra justitie* (volvió Casiodoro) *quo facilius decipiunt in idipsum quo creduntur equi*. ^(b) Servirse , para engañar mas facilmente , de la equidad de la balanza que ostentan , y que la justicia entre apadrinando en lo exterior á la falsedad , y la mentira , es la ofensa mas sensible del respeto que se le debe á la fé publica , en quien estriva , y se conserva el trato humano , pues los que son reputados por rectos , y justos , llevan comunmente la recomendacion de ser creídos ; y así los que los atienden , y oyen , han de hallarse mas lejos de que puedan ser engañados.

5 El examen ajustado , y sin mezcla de passion , es solo el que descubre la verdad , y este examen , ó averiguacion es semejante á la balanza , ó al peso con que la justicia distribuye lo que á cada uno se le debe ; pero introducir examen judicioso , con pretexto de balanza , para sacar de sus quicios los Derechos , es lo que

Tom. XII.

Ooo

dijo

(a) Psalm. 61. v. 10.

(b) Ex Casiod. in Psalm. 61. v. 10.

dijo San Agustín sobre este mismo lugar : *Falso examine fallitis intuentes.* ^(a) No es cosa diferente valerse los hijos de los hombres de las balanzas para mentir sin peso, ni medida, que instituir examen de las dudas para que la verdad se conserve en sus legitimos terminos, y ser el examen falso para alucinar á los que lo miran, y equivocar la jurisdiccion con que la mentira reyna en el mundo, teniendo su señoría tan dilatado casi en todos los corazones, que desde sus retretes hasta los labios, apenas señalan huellas que no vayan descaminadas. Son varios los afectos de los hombres: (prosiguió el mismo San Agustín) cada uno se mueve con diversidad de intenciones, y estudios : engañanse primero á sí para engañar á otros ; y siendo en las pasiones tan diferentes, conspiran, y son unos en la vanidad : *Et si varii in suis perversis studiis,* (son palabras del Gran Doctor de la Iglesia) *& decepti decipiant alios, de vanitate tamen in unum sunt.* Así explica S. Agustín el *ut decipiant ipsi de vanitate in idipsum* de David, que parece tenia escura la latinidad ; y es lo mismo que si digera, que los encuentros de los dictámenes se concuerdan solamente en el ayre del desvanecimiento.

6 Segun este juicio, que hace tan insigne Doctor de las balanzas con que pesan los hombres, no parece que introducen, ó colocan en ellas mas que ayre, y vanidad ; y si averiguamos lo interior de este designio, y lo aereo, y fantastico de este intento, encontraremos en el Texto Hebreo, conforme le traslada Nicolao de Lyra, la mas literal, y delgada razon que puede señalarse : *In Hebræo sic habetur : In statéris ad ascendendum.* ^(b) Lo que ponen los hombres en las balanzas es para subir, y de buena razon habia de ser para bajar, porque el peso donde se asienta cosa maciza, y sólida, no se eleva, sino se deprime ; pero si en la balanza solamente se introduce vanidad, y ayre, con muy poco peso que se cargue de la otra banda, es lo natural que la balanza vacía suba á lo alto ; y querer triunfar de la razon que pesa, ó vencerla con ayre, sería bueno para donde las cosas se pasan á ojos cerrados, no para donde hay luz, y conocimiento de la verdad, como en la Iglesia Católica. En la balanza se sube quitando peso, y poniendo ayre, porque todo lo demás que tiene can-

ti-

(a) D. Aug. in Psalm. 61. v. 11. tom. 4. pag. 599. num. 16. edit. Paris. 1691.

(b) Lyra in Psalm. 61. v. 10.

tividad, y cuerpo, derriba el peso hácia la tierra, y no le eleva á lo alto : *In statéris ad ascendendum, idest, ad ponendum in statéra. Ipsi, & Vanitas simul sunt ejusdem ponderis, ut exponit Rabbi Salomon, quia tales nihil valent, sicut nec ipsa Vanitas.* ^(a) Verdaderamente es lastima, que no sea de San Agustín, ú de San Geronimo semejante sentencia, porque no es posible describir las balanzas donde los hombres pesan los dictámenes de su pasión con terminos mas propios. Ponen en la balanza para subir y sobreponerse, queriendo que la verdad quede oprimida, y desacreditada, y lo que ponen es vanidad, y ayre; siendo la vanidad, y los que la apadrinan de un mismo peso, y estimacion, porque ellos, y ella valen lo mismo.

7 En el Pontificado de N. M. S. P. Inocencio X. concutrieron dos Partes, que litigaban sobre puntos de Jurisdicción, á ponerse en la balanza rectísima de la Iglesia. La Dignidad Episcopal de una parte, y de otra la esencion de los Regulares en virtud de sus privilegios; unos, y otros con justísima intencion, y empeño, por querer cada uno que se observasse lo que segun Derecho se le debia. De una, y otra parte se propusieron repetidamente las razones que las asistían sobre los puntos que se controvirtieron. Examinaronse mucho tiempo con madurez, y deliberacion en la Junta eminentísima, que se formó, y convocó para esto. Vieronse las informaciones, y procesos presentados por ambas Partes, en que se trataba del Hecho, y de las menores circunstancias que intervinieron en él. Sería temeridad si se afirmasse, que no fueron oídas con equidad, é igualdad, y que alguna pudo quedar quejosa, ó agraviada de que sus procesos, é informaciones no se vieron, y se juzgaron con el peso, y la ponderacion que la gravedad de la materia requería antes de pronunciar la sentencia, porque hubo tres instancias, y se despacharon tres Breves, ó tres veces uno mismo, sobre estos puntos de Jurisdicción Espiritual, el primero en el año de 1648. el segundo el de 1652. y el tercero, por perentorio y final, el año de 1653. en el qual se intima silencio perpetuo á las Partes litigantes, declarando la Sede Apostolica toda la altercacion, y disputa, y los puntos que por una, y otra parte se consultaron. A este Breve de tan ponderosa solemnidad, de que por ventura ha-

Tom. XII.

Ooo 2

brá

(a) Ibidem.

brá pocos egemplares en la Iglesia , se siguiéron tres Cédulas Reales, despachadas por el Real, y Supremo Consejo de las Indias para que se egecutasse y cumpliesse. Y por ultima diligencia se le intimó al Reverendísimo Padre General de la Compañia de Jesus en su persona propia , y al Procurador de la Religion , que en España , y en Roma ha seguido esta causa , como tambien á la de la Dignidad , y Jurisdiccion Episcopal por lo que le tocaba, imponiendo Censuras , y penas gravísimas á los que contravinieren, ó repugnaren su observancia y egecucion , y así le obedecieron las Partes , y pusieron sobre las cabezas , con la sumision, y veneracion debida á los Oraculos , y resoluciones de la Iglesia.

8 Este Breve , obtenido despues de tantas réplicas , é instancias , se tradujo en la lengua Castellana á contemplacion del Rey Catolico por su Secretario de la Interpretacion de Lenguas , para que mas facilmente pudiesse llegar á la noticia de todos aquellos que se hallaban obligados á observarle , y porque con el retiro de la latinidad , que no se comunica á todos , no se sembrasse en los oídos del vulgo , por su ignorancia ligeramente credulo , alguna cosa menos ajustada al hecho , y á la verdad del suceso que tuvo esta controversia : y así se imprime , y se reproduce en la misma forma que se estampó el año de 1654.



ULTIMO BREVE DE LA SANTIDAD DE INOCENCIO X.

DEL AÑO DE M.DCLIII.

S O B R E

ALGUNAS DIFERENCIAS ESPIRITUALES,
Jurisdiccionales, y Sacramentales, que se siguieron entre la
Jurisdiccion Episcopal de la Puebla de los Angeles; y los Re-
ligiosos de la Compañia de Jesus de la Nueva-España, en el
qual se confirman los dos Breves antecedentes del año de
1648. y de 1652. y se pone silencio perpetuo, declarando la
Apostolica Sede toda la controversia, y los puntos que por
una, y otra parte se consultaron. A que se siguieron tres Ce-
dulas Reales, despachadas por el Real Consejo de las Indias,
para que se egecure, y cumpla; y el obedecimiento del Reve-
rendísimo Padre General de la Compañia, y del Padre Procu-
rador, que en España ha seguido esta causa; y de la Jurisdi-
cion Episcopal por lo que le toca; con un Indice de los pun-
tos que se deciden, para mayor claridad.



S E Ñ O R.

9 **P**OR haber entendido que V. Mag. ha deseado leer en entram-
bas Lenguas el Breve ultimo de la Santidad de Inocencio
X. del año de 1653. sobre las diferencias que han intervenido entre
los Religiosos de la Compañia; y la Jurisdiccion Episcopal de la Pue-
bla de los Angeles; para enterarse de esto con la individualidad que
acostumbra V. Mag. en los negocios graves de su Monarquía, me ha
parecido presentarlo á V. Mag. traducido por su Secretario de Len-
guas, y asimismo las Cédulas que V. Mag. se ha servido despachar
para su egecucion por su grave, y prudente Senado de las Indias, para
que con las noticias del estado á que ha llegado esta causa, y en el
que hoy la deixo fenecida al partirme á servir la Santa Iglesia de Osma
(á la qual ha tenido V. Mag. por bien de presentarme, sin merecer yo
fa-

favor tan singular) tenga V. Mag. por bien de amparar la Jurisdiccion Episcopal en todos sus Reynos , y à la Sagrada Religion de la Compañia , tan benemerita por todos titulos , para que con todo consuelo , y conformidad gocen , y logren unos , y otros estados el fruto de los saludables Decretos de la Sede Apostolica , y mas tan importantes al bien de las almas como estos , consiguiendose por esta via el sosiego , y tranquilidad que nace siempre al Pueblo Christiano del obedecimiento à las Reglas Pontificias , y Reales , que concurren , y conspiran en un mismo intento de promover el servicio de nuestro Señor , y la pública paz. Y suplico à V. Mag. que reciba tambien el zelo con que he procurado desempeñar alguna parte de las obligaciones en que fue servido V. Mag. de ponerme , quando me envió à las Indias Occidentales à servir este , y otros puestos de mi cargo. Guarde Dios la Catolica Persona de V. Mag. como la Christiandad ha menester. Madrid à 18. de Febrero de 1654.

Humilde Vafallo,
y Capellan de V.M.

Juan, Obispo de Osma.



ADVERTENCIA.

10 **A**Dviertese , que en esta grave controversia , que se ha seguido por espacio de siete años tan constantemente por las Partes , no se ha pretendido la victoria , sino la luz , y conocimiento de lo que en los puntos , y dudas propuestas á su Santidad debian obrar unos , y otros , así la Jurisdiccion Episcopal, como los Religiosos de la Compañia de Jesus, para que unos , y otros sepan hasta donde llegan los terminos de su jurisdiccion , y privilegios , señalando la Apostolica Sede lo que á cada uno toca. Y para este mismo fin , y para que esta luz se comunique á todas partes , por decidirse con ella puntos tan universales, sustanciales , y necesarios para el bien , y paz de la Iglesia , y salvacion de las almas , ha parecido imprimirse en la Curia Romana , y en España , pues con esto los Obispos , Santos , y Generales Padres , y Pastores de las ovejas del Señor , y los Religiosos de

de la Compañia , utiles , perfectos , y solícitos Coadjutores del Ministerio Pastoral , y los demás á quien toca , obrarán con la paz , espíritu , y fervor que conviene al mayor servicio , honra , y gloria de Dios , y aprovechamiento de los Fieles.

I EN el nombre del Señor. Amen. Por el presente público Instrumento , á todos en qualquier parte sea manifesto evidentemente , y notorio , que en el año del Nacimiento del Señor de mil y seiscientos , y cinquenta y tres , de la sexta Indicion , á veinte y tres dias del mes de Agosto , el año noveno del Pontificado del Santísimo en Christo Padre , y Señor nuestro Inocencio , por la Divina Providencia Papa Decimo , por el Ilustrísimo , y Reverendísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza , Obispo de la Puebla de los Angeles en las Indias Occidentales , contra el Reverendísimo Padre Casuvino Niquiel , Preposito General , y el muy Reverendo Padre Pirro Gerardo , Procurador General de la Compañia de Jesus , y demás Clerigos Regulares de la misma Compañia , residentes en la dicha Diocesis de la Puebla de los Angeles , y cada uno de ellos , así junta , como separadamente , y en todo otro mejor modo , &c. En el Oficio de Juan Radiaca , Cursor del Santísimo Señor nuestro Papa , hizo relacion por escrito , que él en diez y seis de este presente mes habia intimado , y egecurado personalmente el Monitorio , despachado en los Autos , sobre la obediencia , egecucion , y observancia de diferentes Letras Apostolicas en él insertas , habiendo entregado copia corregida , y concertada al dicho Reverendísimo Padre General , y Procurador General , como se contiene en el dicho Monitorio original , el qual de hecho reprodujo en ocho hojas , que de hecho dió , que es del tenor siguiente , es á saber:

INOCENCIO PAPA X.

: 112



ARA la venidera memoria. Por quanto , segun he entendido , ha habido algunas diferencias entre el Venerable Hermano Juan, Obispo de la Puebla de los Angeles en las Indias Occidentales , de la una parte ; y los amados hijos los Clerigos Regulares de la Compañia de Jesus de la otra parte , sobre el haber de egercer el oficio de la predicacion de la palabra de Dios , assi en las propias Iglesias de los dichos Clerigos Regulares , con solo pedir la bendicion del Obispo , como en las agenas , pidiendo y alcanzando licencia del mismo Obispo Diocesano ; y tambien sobre el poder confesar á los seglares , precediendo el examen , ó aprobacion del dicho Obispo Diocesano , lo qual pretendian poder hacer los dichos Clerigos Regulares de su propia autoridad , en virtud de los Privilegios Apostolicos concedidos á la dicha Compañia, sobre lo qual en aquellas partes se habian hecho diversos Autos judiciales , y por parte de los dichos Clerigos Regulares se habian elegido Conservadores de los dichos Privilegios. Y assi , en nombre del dicho Juan Obispo , como de los dichos Clerigos Regulares , para acabar con estas diferencias nos fueron puestas ciertas dudas en orden á la decision de ellas , y quanto á la jurisdiccion de los Ordinarios en los esentos, y á la esencion de los dichos Clerigos Regulares de la jurisdiccion del Ordinario ; á las quales ambas Partes deseaban que se respondiesse , y que por nuestra autoridad Apostolica se mandasse, y estableciesse lo que acerca de esto se habia de observar.

§. 2. Nos , que de buena gana miramos por la quietud , y sosiego de todos los Fieles, y particularmente de los Ecclesiasticos, cometimos las tales diferencias , y su negocio á una Congregacion particular de ciertos Venerables Hermanos nuestros Cardenales de la Santa Romana Iglesia , y de algunos amados hijos Prelados de la Corte Romana , para que lo examinassen ; los quales, despues de oídos muchas veces los Procuradores del dicho Juan Obispo , y tambien el Procurador General de la dicha Compañia , considerado atentamente el caso , respondieron á todas las dudas , y pretensiones de una , y otra Parte propuestas en la forma, y manera siguiente ; es á saber:

La

§. 3. La Sacra Congregacion diputada por el Santísimo Señor nuestro sobre las diferencias que se tratan entre el Obispo de la Puebla de los Angeles en las Indias Occidentales, y los Religiosos de la Compañia de Jesus, después de oídos muchas veces los Procuradores enviados por el dicho Obispo á esta Ciudad, y el Procurador General de la dicha Compañia, y examinado atentamente el caso, acordó: Que los dichos Religiosos por ningun caso puedan confesar á personas seglares en la Ciudad, y Diocesis de la Puebla de los Angeles sin aprobacion del Obispo Diocesano, ni predicar la palabra de Dios en las Iglesias de su Orden sin pedirle su bendicion, ni en las demás Iglesias sin su licencia, ni en las Iglesias, aunque sean de su Orden, contra su voluntad; y que los que contravinieren puedan ser apremiados, y castigados por el Obispo, como Vicedelegado de la Sede Apostolica, aun con Censuras Eclesiasticas, en virtud de la Constitucion de Gregorio XV. de santa memoria, que comienza: *Inscrutabili Dei providentia*; y que segun esto, el Obispo, ó su Vicario General pudieron mandar á los dichos Religiosos, que no mostraron haber alcanzado la dicha aprobacion, y licencia, que dejassen de confesar, y predicar la palabra de Dios, só pena de excomunion *lata sententia*: ni por esta causa pudieron los dichos Religiosos, como por manifestos agravios, y violencias, nombrar Conservadores; ni ellos, después de nombrados como está dicho, pudieron fulminar excomunion indebida, y nulamente contra el Obispo, y su Vicario General. Pero la Santa Congregacion exhorta, y encarga de parte de Dios al Obispo, que acordandose de la mansedumbre christiana, se haya con paterno afecto con la Compañia de Jesus, que con su loable Instituto, y Regla ha trabajado, é incesantemente trabaja con tanto fruto en la Iglesia de Dios; y reconociendola por util ayudadora en el gobierno de su Iglesia, benignamente la ampare, y favorezca, y la restituya á su primera benevolencia, como la Sacra Congregacion confia de él, y se promete por muy cierto lo hará así, pues tiene conocido su zelo, piedad, y cuidado Pastoral. Dado en Roma á diez y seis dias del mes de Abril del año de mil y seiscientos, y quarenta y ocho.

§. 4. Y en orden á lo referido, por parte del dicho Juan Obispo, y también de los Religiosos de la Compañia de Jesus, fueron propuestas diversas dudas en la dicha Congregacion para

que por mandado del Santísimo las declarasse. Y la dicha Sacra Congregacion, despues de haber oído diversas veces á los que, como vá dicho, envió el Obispo á esta Ciudad de Roma, y tambien al Procurador General de la dicha Compañia, y considerado maduramente el caso, respondió á cada una de las dudas propuestas por una, y otra parte por la orden siguiente:

13 Primeramente: ¿Si en caso que el Obispo mande, que los Regulares observen, y egecuten algunos Decretos del Concilio Tridentino, todos los Regulares, y los de la Compañia de Jesus puedan nombrar Conservadores, so color de que los tales mandatos son contra sus privilegios?

La Congregacion responde: „ Si el Obispo mandare á los „ Regulares, aunque sean de la Compañia de Jesus, que obser- „ ven, y egecuten algunos Decretos del Concilio Tridentino, en „ los casos en que el Concilio, ó las Constituciones Apostolicas „ sujetan á los Regulares esentos á la jurisdiccion, y correccion del „ Obispo, no les es licito á los dichos Regulares por esta causa „ elegir Conservadores.

14 Segunda: ¿Si los dichos Regulares pueden elegir Jueces Conservadores, quando el Ordinario procede conforme á Derecho contra ellos, en los casos en que el Concilio Tridentino, ó las Constituciones Apostolicas los sujetan?

Responde como en la antecedente: „ Que no pueden.

15 Tercera: ¿Si á los Regulares, aunque sean de la Compañia de Jesus, quando dicen que tienen privilegios para no haber de obedecer al Obispo en la egecucion de los Decretos del Derecho Comun, del Concilio Tridentino, y de las Constituciones Apostolicas, los Ordinarios deben darles credito sin exhibir los tales privilegios?

Responde: „ Que los Ordinarios no tienen obligacion de „ creer lo que así afirman, sin la entera exhibicion de los pri- „ vilegios.

16 Quarta: ¿Si en caso que qualesquier Regulares, aunque sean de la Compañia de Jesus, exhiban algunos privilegios, y los Ordinarios juzguen que no son á proposito para el punto de que se trata, ni hacen al caso, entonces los dichos Regulares pueden, y deben apelar al Sumo Pontifice, ó en las partes muy remotas de las Indias al Metropolitano, ó al Ordinario mas cercano? O si por ventura en este caso pueden elegir Jueces Conservadores?

Rcf-

Responde : „ Si las palabras de los privilegios fueren es-
 „ ras , y dudas , no se puede acudir al Metropolitano , ò al Obis-
 „ po mas cercano , ni *nombrar Conservadores* , mas se debe acu-
 „ dir al Sumo Pontífice por la declaracion.

17 Quinta : ¿ Si la Constitucion de Gregorio XV. de felice
 recordacion , acerca de los Conservadores de los Regulares , pu-
 blicada en el año de mil y seiscientos y veinte y uno , con las De-
 claraciones de la Sacra Congregacion de Cardenales Interpretes
 del Concilio Tridentino sobre ella hechas , se estiende , y com-
 prehende de la misma suerte á los Religiosos de la Compañia de
 Jesus , que á los demás Regulares ; de tal manera , que todos los
 demás privilegios de la Compañia hayan sido reducidos á los
 términos de la dicha Constitucion , y segun esto en lo por venir
 ellos deban nombrar los Conservadores , segun la forma , y te-
 nor de la dicha Constitucion ?

Responde : „ Que la dicha Constitucion , con sus Declara-
 „ ciones publicadas , como está dicho , comprehenden de la mis-
 „ ma suerte á los Religiosos de la Compañia de Jesus , que á
 „ los de las demás Ordenes ; y que los Conservadores se deben
 „ elegir en la conformidad que por ella se dispone , sin embargo de
 „ qualesquier privilegios , pues todos quedan reducidos á los ter-
 „ minos de la misma Constitucion.

18 Sexta : ¿ Si los dichos Regulares , por deudas , ó sobre dár
 cuentas , ó cumplir los Testamentos , pueden ser compelidos an-
 te el Ordinario , sino nombraren Conservadores dentro del
 tiempo habil señalado por el Ordinario ?

Responde : „ Que los Regulares en las dichas causas deben
 „ ser convenidos ante el Ordinario del Lugar , sino nombraren
 „ Conservadores , como lo dispone la Constitucion de Gregorio
 „ XV. de santa memoria , y no presentaren , y dejaren testimonio
 „ del tal nombramiento en los Autos de la Audiencia del dicho
 „ Ordinario dentro del tiempo señalado.

19 Septima : ¿ Si los dichos Regulares , que nombran Con-
 servadores para defender su derecho , ó sus privilegios , antes
 de usar de la comision , tienen obligacion de dár fianza ante el
 Ordinario , ò otro Juez competente *de judicio sisti* , & *judicatum*
solvendo , en caso que en el pleyto , ó causa sean vencidos.

Responde : „ Que no están obligados.

20 Octava : ¿ Si quando los Obispos ante Juez competente
Tam. XII. Ppp 2 de-

defienden su derecho , ó los Diezmos de las Catedrales contra los dichos Regulares , que despojan las Iglesias de su dote , y para ello presentan libros , memoriales , y alegaciones , en que declaran el derecho de las Iglesias Catedrales , y las haciendas de los Religiosos , y otras cosas semejantes , pueden los Regulares , por causa de los tales escritos , nombrar Conservadores á título de ser agraviados en haber referido haciendas excesivas?

Responde : „ Si los Obispos presentaren los tales escritos „ ante Juez competente para defender el derecho de las Iglesias Catedrales , y con verdad , y modestia refirieren las excesivas haciendas de los Regulares , no pueden por esta causa los Regulares valerse de los Conservadores.

21 Nona : ¿Si todos los Regulares , aunque sean de la Compañía de Jesus , pueden administrar el Sacramento de la Penitencia á los seglares sin licencia del Obispo Diocesano , aunque hayan sido aprobados en otra Diócesis?

Responde : „ Que los Regulares , aunque sean de la Compañía de Jesus , aprobados en una Diócesis por el Obispo para confesar á las personas seglares , por ningun caso pueden hacer las tales confesiones en otra Diócesis sin aprobacion del Obispo Diocesano.

22 Decima : ¿Si el Obispo puede proceder contra los dichos Regulares , que confiesan en su Diócesis á los seglares sin su aprobacion , ó contra los Predicadores , que sin licencia del Obispo predicán en sus propias Iglesias , y fuera de ellas ; y puede quitarles el uso de los tales ministerios , apremiándolos sobre ello con preceptos , y mandatos , ó con otros remedios de Derecho?

Responde : „ Que el Obispo puede , como Delegado de la Sede Apostolica , prohibir , y quitar la administracion del Sacramento de la Penitencia , y el uso de la predicacion á los dichos Regulares , que confiesan á las personas seglares sin aprobacion del Obispo del Lugar , ó predicán en las Iglesias de su Orden sin pedir su bendicion , ó en las agenas sin su licencia , ó tambien en las Iglesias de su propia Orden contra su voluntad ; y esto lo puede hacer en virtud de la Constitucion de Gregorio XV. de felice recordacion , que comienza : *Inscrutabili Dei providentia* , y puede apremiarlos con los remedios del Derecho , y castigarlos.

23 Undecima : ¿Si quando al Obispo le consta que no tienen las dichas licencias, puede mandar que hasta que dentro del tiempo que se les señalare exhiban, y muestren la licencia, degen de egercer el tal ministerio ? Y si el Obispo, para que las exhiban, debe requerir al Provincial que está en otra Diócesis, aunque esté muy lejos, ó á los mismos Confesores Regulares, ó á sus Superiores de la misma Diócesis donde egercen lo referido?

Responde : „ Que el Obispo lo puede mandar, y que para „ las tales licencias no es necesario requerir al Provincial, mas „ solamente basta requerir á los mismos Religiosos, ó á sus Superiores, que están en la Diócesis del Obispo.

24 Duodecima: ¿Que si sucediese que alguno de los dichos Regulares hablasse mal del Obispo en su propia Diócesis, por escrito, ó de palabra, escandalizando al Pueblo, si puede el Obispo castigarle, y qué genero de castigo le puede dar : y qué habrá de hacer si el tal delincente se pasasse á otra Diócesis : y qué genero de castigo se ha de dar al Regular, que residiendo en una Diócesis esparciere libelos famosos contra el Ordinario de otra Diócesis?

Responde : „ Si el Regular, que reside en su clausura, delin- „ quiere fuera de ella en los casos que la duda propone con tan- „ ta publicidad que escandalice al Pueblo, es obligado el Superior Regular, á instancia del Obispo, á castigarle rigurosamente dentro del tiempo que el Obispo señalare, y á dar aviso al Obispo de haberle castigado ; y no haciendolo así, puede el Obispo castigar al delincente, conforme á la disposicion del Concilio Tridentino, cap. 14. sess. 25. de Regul. Pero si el delincente se pasasse á otra Diócesis, se habrá de observar lo que se manda en la Constitucion del Papa Clemente VIII. de santa memoria, que comienza : *Suscepti muneris ratio.*

25 Decimatercia : ¿Si los Conservadores elegidos, y nombrados por los dichos Regulares, antes de usar de su jurisdiccion, tienen obligacion de exhibir ante el Ordinario recaudos autenticos de su eleccion, so pena de nulidad de lo actuado?

Responde : „ Que precisamente tienen obligacion de hacerlo.

26 Decimaquarta : ¿Si los privilegios que son contra la jurisdiccion del Ordinario, y de que gozan, y pretenden gozar los di-

dichos Regulares , se deben notificar , ó hacer notorios á los Obispos?

Responde : „ Que los Regulares tienen obligacion de exhibir los tales privilegios al Obispo , si huvieren de usar de ellos.

27 Decimaquinta : ¿ Si las posesiones del campo , las minas de metales , é ingenios de azucar , que poseen los Regulares de la Compañia , ú otros , ó las demás casas seglares , es á saber , donde residen uno , ú dos Regulares tan solamente , gozan de los mismos privilegios que los Colegios , ó los Conventos?

Responde : „ Que no los gozan.

28 Decimasexta : ¿ Si los dichos Regulares , quando tienen tiendas de qualquier genero de mercaderías , carnicerías , y otras cosas semejantes , particularmente junto á los Colegios , ò Conventos , puede el Ordinario prohibirles con Censuras que no las tengan?

Responde : „ Que el Obispo no puede prohibir lo que se propone á los Regulares esentos ; pero si en ello delinquieren con tanta publicidad fuera de la clausura , que escandalicen al Pueblo , entonces se debe guardar lo que arriba se ha dicho en lo respondido á la duda duodécima.

29 Decimaséptima : ¿ Si los Regulares , aunque sean los Padres de la Compañia de Jesus , en sus posesiones , oficinas , y en las demás sus casas seglares , sitas dentro de los límites de las Iglesias Parroquiales , que no les pertenecen á ellos , pueden administrar los Sacramentos del Bautismo , del solemne Matrimonio , de la Extrema-Uncion , y de la Comunión en la Fiesta del dia de Pascua , á sus criados , obreros , ò jornaleros , y á la gente del campo , ò á semejantes personas seglares , sin licencia del Ordinario , ú del Cura?

Responde : „ Que no pueden.

30 Decimaóctava : ¿ Si los Padres de la Compañia pueden en la Diocesis de los Angeles consagrar los Vasos Sagrados , los Altares , y cosas semejantes donde se requiere la Uncion?

Responde : „ Que tampoco no pueden.

31 Y por parte de los Religiosos de la Compañia de Jesus se propusieron las dudas siguientes:

Primera : ¿ Si los Obispos en las Indias pueden suspender á todo un Monasterio , ó Colegio enteramente el hacer confesiones?

Res-

Responde : „ Bien es verdad que los Obispos de las Indias
 „ pueden quitar á todos los Confesores juntos de un Monaste-
 „ rio, ó Colegio el confesar á las personas seglares , aun sin dár
 „ cuenta á la Sacra Congregacion de los negocios de los Obispos,
 „ y Regulares , pues el Decreto que por ella se hizo en veinte de
 „ Noviembre del año de mil y seiscientos y quince, por falta de
 „ intencion , y conveniencia moral , no se estiende á las Provin-
 „ cias , y tierras tan remotas de la Ciudad de Roma ; pero con
 „ todo , los Obispos se deben abstener de este genero de suspen-
 „ sion general , que apenas se puede hacer sin escandalo , y per-
 „ juicio de las almas , sino es que haya causa gravissima, sobre lo
 „ qual la Sacra Congregacion encarga gravemente sus con-
 „ ciencias.

32 Segunda : ¿Si el Obispo puede sin nueva causa suspen-
 der de las confesiones al Regular, que una vez huviere sido apro-
 bado para ellas?

Responde : „ Que los Regulares que antes , precediendo
 „ examen, huvieren sido aprobados por el Obispo para poder
 „ confesar á las personas seglares , no pueden ser suspendidos por
 „ el mismo Obispo sin nueva causa , y que esta sea tocante á las
 „ mismas confesiones.

33 Tercera : ¿Si la Bula de Pio Quinto , 34. en orden , *tom.*
2. Bullarum , concedida á instancia , y suplicacion del Serenissi-
 mo Rey Catolico , y no á pedimento de Regulares , queda revo-
 cada en las Bulas de los Sumos Pontifices , en las quales se refor-
 man las esenciones de los Regulares?

Responde : „ Que se debe acudir al Santísimo , y vér si
 „ quiere declarar , que la Bula no está revocada ; pero que no
 „ aprovecha sino en los Lugares donde no hay Curas.

34 Quarta : ¿Si el Obispo puede proceder con Censuras
 contra los Regulares esentos , si fueren desobedientes en confe-
 sar , ó predicar la palabra de Dios ; y si esto lo puede hacer en vir-
 tud del Concilio Tridentino , ó por qué Canon?

Responde : „ Que puede proceder , no en virtud del Conci-
 „ lio Tridentino , sino en virtud de la Constitucion de Gregorio
 „ XV. que comienza : *Inscrutabili Dei providentia.*

35 Quinta : ¿Si la licencia para confesar , y predicar se pue-
 de conceder por el Obispo por cartas misivas , ó tan solamente
 por Patentes de la Chancillería?

Ref-

Responde: „ Que se puede conceder tambien por cartas mi-
„ sivas, ú de palabra, si así le pareciere al Obispo.

36 Sexta: ¿Si la tal licencia se puede conceder solo de pa-
labra, y sin escrito?

Responde: „ Como en la pasada.

37 Septima: ¿Si la facultad de elegir Conservadores, con-
cedida á la Compañia por Gregorio XIII. puede aprovechar en
los Lugares donde no hay Jueces Sinodales?

Responde: „ Que donde no hay Jueces Sinodales no sirve
„ el privilegio de Gregorio XIII. en quanto á que la Compañia
„ no esté obligada á elegir de ellos los Conservadores, como en
„ lo demás se guarde la forma de la Constitucion de Gregorio
„ XV. hecha en orden á esto.

38 Octava: ¿Si los Conservadores de la Compañia pue-
den apremiar á los Vicarios Generales de los Obispos por auto-
ridad Apostolica con sentencias, censuras, y penas eclesiasticas,
en virtud de la dicha Bula de Gregorio XIII. que comienza:
Æquum reputamus, dada á postrero de Febrero del año de mil y
quinientos y setenta y tres?

Responde: „ Que pueden, por manifestos agravios, y vio-
„ lencias, apremiarlos aun con censuras, y penas eclesiasti-
„ cas.

Dada en Roma á diez y seis de Abril del año de mil y seiscientos y quarenta y ocho.

39 Y para que lo susodicho tenga mayor firmeza, y se guar-
de, y cumpla inviolablemente, por parte del dicho Juan Obispo
nos fue humilmente suplicado, que por la benignidad Aposto-
lica tuviésemos por bien de confirmarlo con la autoridad Aposto-
lica.

§.5. Por tanto, Nos queriendo condescender en esta parte
á los deseos del dicho Juan Obispo, y hacerle especiales favores,
y gracias, y absolviendole, y dandole por absuelto, por el tenor
de las presentes, y para alcanzar su efecto tan solamente, de qua-
lesquier sentencias de excomunion, suspension, y entredicho,
y de las demás sentencias, censuras, y penas eclesiasticas, da-
das por Derecho, ó Juez, por qualquier ocasion, ó causa, si en
algunas de qualquier manera estuviere comprehendido, incli-
nados á lo que así se nos ha suplicado: Por la dicha autoridad,
y tenor de las presentes, confirmamos, y aprobamos las res-
pues-

puestas arriba insertas , é interponemos en ellas la fuerza , y corroboracion de la firmeza Apostolica ; y mandamos , que inviolablemente se observen , y guarden , empero quedando salva siempre en lo susodicho la autoridad de la dicha Congregacion , decretando que así , y no de otra manera en lo susodicho se haya de juzgar , y determinar por los Jueces Ordinarios , y Delegados , aunque sean Auditores de las Causas del Palacio Apostolico , y Cardenales de la Santa Romana Iglesia , aun Legados de Latere , y dando por nulo , y de ningun valor todo lo que contra esto fuere atentado por qualquier persona con qualquier autoridad , á sabiendas , ò con ignorancia.

§.6. No obstante las Constituciones , y Ordenanzas Apostolicas , ni las generales , ni especiales hechas en los Concilios Universales , y Provinciales , y Sinodales , ni los Estatutos , y costumbres de la Iglesia de la Puebla de los Angeles , y de la dicha Compañia , aunque estén roborados con juramento , confirmacion Apostolica , ó con qualquier otra firmeza. Ni tampoco los Privilegios , Indultos , y Letras Apostolicas en contrario de lo susodicho , de qualquier manera concedidos , confirmados , y renovados á la dicha Iglesia , y á la Compañia , debajo de qualesquier tenores , y formas de palabras , y con qualesquier clausulas aun derogatorias de las derogatorias , y otras mas eficaces , y no usadas , y Decretos aun irritantes , aunque se hayan Consistorialmente , y en qualquier otra forma. A todas , y cada una de las quales cosas , para efecto de lo susodicho , especial , y expresamente derogamos , y qualesquier otros contrarios , aunque para su suficiente derogacion se huviesse de hacer de ellas , y de ellos , y de todos sus tenores mencion especial , especifica , expresa , é individual , y de *verbo ad verbum* , y no por clausulas generales , que importen lo mismo , ó para esto se huviesse de guardar alguna otra exquisita forma , teniendo los tenores de todas , y de cada una de ellas , y de ellos por plena , y suficientemente expresados en las presentes , y quedando para lo demás en su fuerza. Dadas en Roma en Santa Maria la Mayor *sub Annulo Piscatoris* á catorce dias del mes de Mayo del año de mil seiscientos y quarenta y ocho , quarto de nuestro Pontificado.

40 Y despues habiendo sobre esto obtenido de Nos nueva Audiencia los Clerigos Regulares de la dicha Compañia , pretendiendo por muchas razones , que las preinsertas nuestras Letras

no estaban justificadas , Nos cometimos este negocio á una Congregacion particular de algunos Venerables Hermanos nuestros Cardenales de la Santa Romana Iglesia , y de amados Hijos Prelados de la Corte Romana, para que le examinassen , y determinassen ; los quales , oídas muchas veces las dichas Partes aun en contradictorio , y consideradas maduramente sus oposiciones, acordaron , que las dichas preinsertas nuestras Letras estaban justificadas ; y que segun esto , su egecucion de ninguna manera se debia impedir, ó dilatar. Y Nos despues por la autoridad Apostolica confirmamos el dicho Decreto , y todas , y cada una de las cosas en él contenidas.

41 Despues habiendose vuelto á pedir nueva Audiencia por los dichos Clerigos Regulares de la dicha Compañia, sobre la eleccion , y diputacion de sus Conservadores , otra vez emanó de una Congregacion particular de algunos Hermanos nuestros Cardenales de la dicha Santa Romana Iglesia , y amados Hijos Prelados de la dicha Corte Romana , por Nos sobre esto especialmente diputada , un Decreto del tenor siguiente , es á saber:

42 „ **H**Abiendose propuesto dudas en la causa pendiente
 „ entre el Obispo de la Puebla de los Angeles , y los
 „ Padres de la Compañia de Jesus , ¿ si por otras causas mas que
 „ las expresadas en el Breve habia lugar la eleccion de Conser-
 „ vadores? La Congregacion particular de algunos Cardenales
 „ de la Santa Romana Iglesia, y Prelados de la Corte Romana, so-
 „ bre esto especialmente diputada por el Santísimo Señor nues-
 „ tro , repetido el mandamiento que se obedezca el Breve en lo
 „ que no se huviere obedecido , decretó: No haber lugar la elec-
 „ cion de los tales Conservadores , y que en esta causa se debia
 „ imponer perpetuo silencio , como por el presente Decreto le
 „ impone. Dado á diez y siete dias del mes de Diciembre del año
 „ de mil y seiscientos y cinquenta y dos.

43 Y por quanto , segun ahora nuevamente se nos ha re-
 presentado en nombre del dicho Juan Obispo, el que, para que el
 dicho Decreto arriba inserto tenga mayor firmeza, desea mucho
 que sea corroborado con la fuerza de nuestra Apostolica con-
 firmacion : Nos, queriendo condescender benignamente á los
 deseos del dicho Juan Obispo en esta parte , y hacerle especiales
 favores , y gracias , y absolviendole , y dandole por absuelto,
 por

por el tenor de las presentes , y para alcanzar su efecto tan solamente, de qualesquier sentencias de excomunion, suspension, y entredicho, y de las demás eclesiasticas contenidas en censuras, y penas, dadas por Derecho, ó Juez, por qualquier ocasion, ó causa, si en algunas de qualquier manera estuviere incurso, inclinados á lo que en razon de esto se nos ha humildemente suplicado en su nombre, por la autoridad Apostolica, y tenor de las presentes, confirmamos, y aprobamos el Decreto arriba inserto, y todas, y cada una de las cosas en él contenidas, é interponemos en ello la fuerza de la inviolable firmeza Apostolica, y lo mandamos observar inviolablemente, decretando: Que así, y no de otra manera en lo susodicho se haya de juzgar, y determinar por qualesquier Jueces Ordinarios, y Delegados, y por los Auditores de las Causas del Palacio Apostolico, y Cardenales de la Santa Romana Iglesia, aun Legados de Latere, y dando por nulo, y de ningun valor lo que contra esto fuere atentado por qualquier persona con qualquier autoridad, á sabiendas, ó con ignorancia, no obstante todo lo que en las dichas Letras arriba insertas quisimos que no obstasse, ni qualesquier otras contrarias. Dadas en Roma en Santa Maria la Mayor *sub Annulo Piscatoris* á veinte y siete dias del mes de Mayo del año de mil y seiscientos y cinquenta y tres, noveno de nuestro Pontificado. *G. Gualterio.*

✠ *Lugar del Sello.*

44 **P**OR mandado del Ilustrísimo, y Reverendísimo Auditor de la Camara, ú del Rev. Padre el Señor Baranzoni, su Lugar-Teniente en lo Civil, y á instancia del Ilustrí. y Reverendísimo Señor D. Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Puebla de los Angeles en las Indias Occidentales, intímese, y notifíquese al Reverendísimo Padre Casuvino Niquiel, Preposito General de la Compañia de Jesus, y á todos, y qualesquier otros Clerigos Regulares, Ministros, Asistentes, Procuradores, y Oficiales de la dicha Compañia, que en la egecucion de las presentes fueren nombrados, como el Santísimo Señor nuestro Inocencio Papa Decimo, por sus Letras expedidas en forma de Breve, y *sub Annulo Piscatoris*, primero en catorce dias del mes de Mayo del año de mil y seiscientos y quarenta y ocho, &c. y despues confirmadas por otro semejante Breve, expedido en veinte y siete de Mayo del año de mil y seiscientos y cinquenta y tres, &c. tiene decididas, resueltas, y determinadas varias dife-

rencias, controversias, y causas movidas, y antes pendientes entre el dicho Ilustrísimo Señor instante de la una parte, y los Reverendos Clerigos Regulares de la Compañía de Jesús de la Provincia de Megico en las Indias Occidentales; y así, una, y otra vez ha mandado se egecute, como mas largamente se contiene en las susoinsertas Letras Apostolicas, que á su lugar, y tiempo se exhibirán en los Autos, y proceso de la causa.

45 Por lo qual sean requeridos, y amonestados los dichos Reverendísimo Padre Casuvino Niquiel, Preposito General de la Compañía de Jesús, y todos los demás, aun Clerigos Regulares, Ministros, Asistentes, Procuradores, y Oficiales de la dicha Compañía, y cada uno de ellos, que en la egecucion de las presentes fueren nombrados, y que de qualquier manera, así junta, como separadamente, y en todo otro mejor modo, &c. pretendan ser interesados, y á quienes en todo, ó en parte en qualquier modo tocáre, y perteneciere lo contenido en las dichas Letras Apostolicas, aun en todo el mejor modo, &c. Que dentro de tres dias proximos, so pena de mil ducados de oro de Camara, que serán aplicados á la dicha Camara Apostolica, y dé mandamiento de egecucion por ellos, *è in juris subsidium*, so pena de excomunion, suspension *à Divinis*, y de entredicho, de ingreso de Iglesia, y demás censuras, y sentencias; y tambien sobre las mismas excomunion, suspension, y entredicho, y demás censuras, y penas, y arbitrio del dicho Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Auditor de la Camara, ú del dicho, ú otro su Lugar-Teniente en las causas civiles, que por tiempo fuere, aun en todo el mejor modo observen, cumplan, y den total egecucion ellos, y cada uno de ellos, verdadera, y realmente, y con efecto á las dichas Letras, y á todo lo en ellas contenido, y las guarden, y obedezcan en todo, y por todo, segun su forma, y tenor. Y para la dicha obediencia, y egecucion, vean, y oygan hacer, y pronunciar qualesquier sentencias, declaratorias, y difinitorias, y que en razon de todas, y cada una de las dichas cosas, y qualquier de ellas en qualquier modo fueren necesarias, y convenientes, y decretar, y librar qualquier mandamiento de manutencion, y en quanto sea necesario, y no de otra manera, &c. De lo qual, &c. En todo, &c. De inmisión, y reintegracion egecutivo para el Hecho, y otro qualquier sobre esto necesario, y conveniente. Y otrosí, como, quando, y quantas veces fuere

necesario, y la ocasion, y necesidad del caso lo pidiere, y la orden del Derecho dictare, y al dicho Señor Auditor de la Camara, ó al dicho Señor su Lugar-Teniente le agradare, y pareciere convenir, y alegar con el dicho Ilustrísimo Señor instante, acerca de lo susodicho, todo su derecho, y toda accion, que de Derecho, de qualquier manera les competa, y á estar á Derecho, y vér hacer, y administrar derecho, y justicia en el susodicho, y en todo otro mejor modo, y obedezcan en todo á las presentes; y si alguno, &c. Parezcan, &c. Donde no, &c. Y asimismo á todos, y cada uno de los susodichos amonestados, ó que se amonestaren, que en la egecucion de las presentes fueren nombrados, se los inhiba, que vistas, recibidas, ó egecutadas las presentes, so las dichas sentencias, censuras, y penas, no ofen, ni se atrevan, ni ninguno de ellos ose, ni se atreva á atentar, ni inovar, ni hacer atentar, ni inovar cosa alguna con perjuicio del dicho Ilustrísimo Señor Obispo instante, y contra la forma, contenen-
cia, y tenor de las susoinsertas Letras Apostolicas, y lo en ellas contenido, por sí, ni por otros, por ningun pretexto, causa, traza, ó buscado color; por quanto el dicho Ilustrísimo Señor, en virtud de las dichas Letras, así lo tiene mandado. Y sin embargo, si algunos, &c. Parezca, &c. Donde no, &c. Dada en Roma en nuestras Casas á ocho dias del mes de Agosto del año de mil y seiscientos y cinquenta y tres. Las Letras Apostolicas arriba insertas, corregidas con su original, concuerdan. *Joaquin Valtrino, Oficial diputado, &c. Hi. Datario. Lugar ✠ del Sello. El Señor Datario Francisco Jacome Belgio, Notario. Lugar ✠ del Sello.* En el mismo año, Indicion, mes, y Pontificado arriba dichos, á diez y nueve dias del mes de Agosto, por el Reverendísimo Padre General de la Venerable Compañia de Jesus, contra qualesquier que legitimamente parecieren por el Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Obispo de la Puebla de los Angeles, en las Indias Occidentales, en el Oficio: el M.R.P. Pirro Gerardo, Procurador General de la dicha Compañia, en el termino del dicho Monitorio, con la preinserta copia de dos Letras Apostolicas, expedidas en forma de Breve en catorce del mes de Mayo del año de mil y seiscientos y quarenta y ocho, y en veinte y siete de Mayo del año de mil y seiscientos y cinquenta y tres, &c. emanadas sobre la determinacion de ciertas diferencias, ó controversias que antes habia entre el Ilustrísimo, y Reverendísimo

Señor Obispo de la una parte , y los Reverendos Clerigos Regulares de la dicha Compañia , residentes en la Diocesis de la Puebla de los Angeles para la salud de las almas , despachado en mis Autos en el presente mes de Agosto.

46 Y intimado , y notificado al dicho Reverendísimo Padre General por uno de los Cursores del Santísimo Señor, el qual contiene, que so ciertas penas en él contenidas verdadera , y realmente , y con efecto guarde , cumpla , y observe las dichas Letras Apostolicas , y todas , y cada una de las cosas en ellas contenidas , y le dé su total egecucion , y las obedezca en todo , y por todo , y como mas largamente se contiene en la copia del dicho Monitorio , al qual , &c. dijo : Que el dicho Reverendísimo Padre General , y el dicho pareciente desde el principio de su despacho , reciben , y ponen sobre su cabeza con toda reverencia, como tienen obligacion , todas las Letras Apostolicas , cuya egecucion á ellos fuere dirigida , ó que en qualquier manera parezca pertenecerles á ellos ; y que siempre , y en todo tiempo han estado , y están prontos , y aparejados , prontísimos , y aparejadísimos á cumplirlas , y guardarlas en todo , y por todo con el animo , y con el corazon , y con las palabras , y obras ; y segun esto , para su egecucion no habia sido , ni era necesario el apremio de las Letras Monitoriales. Y que en lo demás , si por la Parte contraria se pretendiere alguna cosa mas de lo susodicho (lo qual no se cree) sin consentir en la jurisdiccion , sino si , y en quanto sea necesario , y no de otra manera , dijo : Que á ello no son tenidos , ni obligados , y que en ello , y en quanto á ello no se haga cosa alguna sin mostrarse poder legitimo del que , ú de los que parecieren por la Parte contraria , y guardado lo que se debe guardar , y verificado lo que se debe verificar ; donde no , &c. En todo el mejor modo , &c. Sobre todas , y cada una de las quales cosas susodichas , me fue pedido á mí el Notario público infracripto hiciesse , y entregasse uno , ò mas públicos Instrumentos. Fecho en Roma en el Oficio de mí el Notario infracripto en el dia , y año susodichos , estando presentes por testigos los Señores Domingo Burato , y Mucio Gallo , compañeros Notarios , para las dichas cosas llamados , habidos , y rogados. = Yo Francisco Jacome Bolgio Virdunense , Notario del Tribunal de las Causas de la Camara Apostolica , siendo rogado en razon de lo susodicho , el presente Instrumento subscribí , y publiqué referido.

Lugar ✠ del Signo.

Prof-

47 Prospero Cafarelo , Protonotario Apostolico , Refrendario de ambas Signaturas del Santísimo Señor nuestro Papa , y Auditor General del Tribunal de las Causas de la Camara Apostolica. A todos , &c. hago fé , y certifico por verdad , que el susodicho Señor Francisco Jacome Bolgio , ante quien pasó el Instrumento de suso , es Notario público , fiel , legal , y de confianza ; y que á las Escrituras , y Autos que ante él han pasado , y pasan , y tales como esta , siempre se les ha dado , y dá entera fé , y credito , así en Juicio , como fuera de él. En fé de lo qual , &c. Dada en Roma hoy á veinte y quatro dias del mes de Octubre del año de mil seiscientos y cinquenta y tres. *Lugar* ✠ *del Sello.* *Gaspár Crisostomo , Notario.*

48 Traducido de Latin por mí Don Francisco Gracian Berruguete , Secretario de la Interpretacion de Lenguas, que por mandado de su Magestad traduzgo sus Escrituras , y de sus Consejos , y Tribunales. Madrid á diez y ocho de Febrero de mil y seiscientos y cinquenta y quatro años. *Don Francisco Gracian Berruguete.*

CEDULAS DE SU MAGESTAD, que se han despachado para la egecucion de este santo Breve.

49 **H**abiendo despachado en Roma el primer Breve del año de 1648. y presentádose en el Real Consejo de las Indias , para que pasasse por él á ellas , y se egecutasse , se opusieron por parte de la Compañia contradiciendolo. Y oídas las Partes , visto por el Señor Fiscal del Consejo , se mandó egecutar , y cumplir , como parece por la Cedula siguiente.

C E D U L A R E A L.

50 **E**L REY. Reverendo en Christo Padre , Obispo de la Iglesia Catedral de la Ciudad de la Puebla de los Angeles , de la Provincia de Tlaxcala en la Nueva-España , de mi Consejo Real de las Indias. Por vuestra parte se presentó en él un Breve , despachado por la Santidad de N. M. S. P. Inocencio X. en favor de vuestra Dignidad Episcopal , y Jurisdicción
Or-

Ordinaria, sobre las licencias de confesar, y predicar los Religiosos de la Compañía de Jesus de vuestro Obispado, y las dudas que de vuestra parte se propusieron á su Santidad, pidiendo declaracion de ellas, y otras, que por la de los dichos Religiosos se propusieron, sobre que tambien la huvo. Y aunque la dicha Religion de la Compañía se mostró parte, y pidió traslado para alegar en forma sobre la retencion de él, por decir que era contra el Patronazgo Real, y en perjuicio de los privilegios de su Religion, y turbacion de la paz, y quietud pública, se mandó llevar á mi Fiscal, y con lo que respondió se dió paso al dicho Breve, de que se despachó testimonio, el qual se os remitió en el Navio de Aviso que está para partir, de que por parte de la dicha Religion de la Compañía, y de la de San Francisco, y San Agustin se interpuso suplicacion, y se pidió, que se recogiese, y compeliessse á vuestro Procurador, á quien se había entregado, á que le volviessse original, sobre lo qual se mandó llevar otra vez al Fiscal de mi Consejo, para que pidiesse lo que conviniesse. Y habiendose visto su respuesta en el dicho mi Consejo Real de las Indias, ha parecido que no se debe retener el dicho Breve, ni embarazar el testimonio que de él se huviere dado; pero quanto quiera que en esto os toca la egecucion de él, como Ordinario del dicho Obispado, se ha considerado, que de no egecutarse con la blandura, atencion, y prudencia que se debe esperar de la con que procedeis siempre, se pueden originar algunos desconfuegos entre las dichas Religiones; ha parecido advertiros lo mireis con afecto, y benevolencia de Padre, y Pastor, como siempre lo habeis sido, sin mostraros con ellas desabrido, ni desazonado, sino grato, benigno, y liberal en todo lo que os tocáre, teniendolas en el egercicio de la predicacion, y confesion por Coadjutores de vuestra propia obligacion, que como á Obispo os toca; de suerte, que entre vos, y ellas se conserve la paz, y conformidad que siempre he deseado haya, sin que estas diferencias, que miran á encuentros de Jurisdiccion, sean causa de que á las ovejas, y Feligreses de vuestro Obispado les falte el pasto espiritual, que es el que los ha de conservar en paz. Y assi os ruego, y encargo, que con estas atenciones egecuteis el dicho Breve; y espero de vuestro zelo al servicio de Dios, y mio, que si esta carta os alcanzare allá, lo hareis assi por vuestra personas; y que quando os vengais, dejareis tales ordenes, y preceptos, que

que en ausencia vuestra haya la misma conformidad , union, paz , y quietud entre las Religiones , y vuestros Provisores , Oficiales , y subditos , como os lo vuelvo á encargar con todo afecto; porque si de aqui resultassen nuevas diferencias, ó alguna inquietud , no podria admitir facilmente la disculpa , estando tan en vuestra mano; mas de hacerlo como aqui os lo advierto , demás de ser tan conforme á vuestra obligacion , me daré por bien servido de ello. De Madrid 12. de Diciembre de 1648. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Juan Bautista Saenz Navarrete.

51 **H**abiendo hecho diversas diligencias en las Indias para que no se egecutasse , y viendo que se dilataba, se pidió por la Jurisdiccion Episcopal Sobre-cedula para que se cumpliesse, y egecutasse la primera , y se concedió la siguiente

C E D U L A R E A L.

52 **E**L REY. Y porque despues de esto se ha entendido en mi Consejo Real de las Indias , que aunque se remitieron á essa Audiencia las dichas Cédulas , y se recibieron en ella con el dicho Breve de su Santidad , no se han egecutado, y que sería conveniente mandaros , y encargar á los Cabildos Eclesiasticos , que guardéis el dicho Breve , que fue despachado en contradictorio Juicio , pasado por el dicho mi Consejo por Autos de Vista , y Revista , como en él se contiene, y sobre que los Religiosos pidan licencias á los Ordinarios para confesar , y predicar en su Diocesis , despachandose Sobre-carta de las dichas Cédulas , y que de no observarse se origina que las almas de aquel Obispado estén enredadas , y turbadas las conciencias, mezclandose muchos absurdos , y disputas , y todo cesa sujetandose á lo que refieren los Superiores , y que esto se egecutará luego , si quereis vos el mi Virrey , y que todas las Religiones obedecen el Breve , y solo los Padres de la Compania lo resisten , y que hasta ahora tiene essa Audiencia retenido el Breve , y las Cédulas aqui insertas , sin haber querido proveer sobre los muchos pedimentos que se han hecho por el Provisor , y Gobernador de la Puebla acerca de que se les vuelva , pues essa Audiencia tiene mandado se egecute. Y habiendose visto por los del dicho mi Con-

sejo de las Indias, atendiendo á lo referido, y á los motivos, y causas porque mandé egecutar el dicho Breve por las Cédulas aqui insertas, en la forma, y como por ellas parece. Y porque conviene al servicio de Dios, y mio, y quietud de estas Provincias, que lo contenido en ellas se egecute, os mando las veais, guardéis, y cumplais, y hagais guardar, y cumplir, sin ir, ni pasar, ni consentir que se vaya, ni pase contra su tenor, y forma en manera alguna, que así es mi voluntad. Fecha en Madrid á 18. de Marzo de 1651. años.

53 **E**Ntretanto que se trataba de la egecucion en España, se hicieron en Roma por los Religiosos de la Compañia las suplicaciones referidas en el Breve para que se revocasse este Breve, y se confirmó, como consta del num. 41. Y reducido á Breve este segundo Decreto confirmatorio del primero, se presentó en Madrid al Padre Julian de Pedraza, juntamente con el Reverendísimo Padre Francisco de Montemayor, Provincial de la Provincia de Castilla la Nueva, Varon docto, espiritual, y prudente, en presencia del Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Don Francisco Gaetano, Nuncio Apostolico de España, y Arzobispo de Rodas, asistiendo tambien el Ilustrísimo Señor Obispo de la Puebla, y se obedeció el dicho Breve por una, y otra parte por lo que á cada uno tocaba, como parece por el testimonio siguiente, que está á las espaldas del Breve original.

TESTIMONIO DEL OBEDECIMIENTO en España.

54 **I**N Dei nomine. Amen. En la Villa de Madrid á veinte dias del mes de Mayo de mil y seiscientos y cinquenta y tres años: Yo Cristoval Manzano, Notario público Apostolico, y Secretario del Tribunal de Justicia de Monseñor Ilustrísimo Arzobispo de Rodas, Nuncio de su Santidad en estos Reynos de España, y en presencia de su Ilustrísima hice notorio el Breve de su Santidad, de esta otra parte contenido, al Ilustrísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Puebla de los Angeles, y al Padre Francisco de Montemayor, Provincial de la Provincia de Castilla de la Compañia de Jesus, y al Padre Ju-

Julian de Pedraza , Procurador General de las Indias de la dicha Compañia , en sus personas. Y visto , y considerado dicho Breve , y comprehendido su tenor , su Ilustrissima por lo que le toca , y dichos Padres Provincial , y Procurador respectivamente digeron: Que le obedecen en todo , y por todo , segun , y como en él se contiene ; y para que conste de la obediencia , y de que estarán , y pasarán por él , pidieron se les diese por testimonio para en guarda de su derecho. El Obispo de la Puebla de los Angeles. Francisco de Montemayor. Julian de Pedraza. E yo el dicho Cristoval Manzano , Notario , y Secretario sobredicho , á lo que dicho es fui presente , y loigné , y firmé en la dicha Villa de Madrid dicho dia , mes , y año arriba dichos. En testimonio de verdad. Cristoval Manzano , Notario , Secretario.

55 **H**abiendose presentado este Breve en el Consejo Real de las Indias con el obedecimiento referido , y visto los Autos de la Audiencia , é informes que se habian remitido de Megico , se mandó cumplir , y egecutar con la Cedula siguiente.

CEDULA TERCERA.

56 **E**L REY. Presidente , y Oydores de mi Audiencia Real de la Ciudad de Megico de la Nueva-España: Por parte del Promotor Fiscal del Obispado de la Puebla de los Angeles se me ha hecho relacion , que la Santidad de Inocencio X. confirmó á la letra el Breve de catorce de Mayo de mil y seiscientos y quarenta y ocho. Y el Padre Julian de Pedraza , como Procurador que es de la Compañia de Jesus de la Provincia de esta Nueva-España , le ha obedecido , y asimismo el Padre Francisco de Montemayor , Provincial de esta Provincia , por lo que puede tocarle , como consta por el mismo obedecimiento que hicieron en esta Villa de Madrid en veinte de Mayo de este presente año , así ellos , como el dicho Obispo de la Puebla de los Angeles , ante Cristoval Manzano , Notario público Apostolico , y Secretario del Tribunal de Justicia del muy Reverendo en Christo Padre Arzobispo de Rodas , Nuncio de su Santidad en estos Reynos de España , que está puesto en el dicho

Breve original que presenta. Atento lo qual , me ha suplicado renga por bien de que se sobrecarte el dicho Breve , insertandote en la Cedula que se despachare , dandole todos los Duplicados que fueren necesarios , y ordenando que se cumpla , guarde , y egecute ; y quanto á las absoluciones de los excomulgados por la Jurisdiccion Ordinaria , se reserve á lo que su Santidad determinare , con lo qual quedará esta diferencia concluída , y asentada , y reglas fijas , y constantes para todo lo que se pudiere ofrecer en semejantes casos en lo de adelante , ordenando que así se egecute , y cumpla. Y habiendose visto por los del mi Consejo Real de las Indias el dicho Breve original , y tres copias impresas de él en diez hojas cada una , legalizado de Juan de Cabrero, Notario Apostolico , en esta Villa de Madrid á veinte y quatro de Abril pasado de este presente año ; fue acordado por los del dicho mi Consejo de las Indias en diez y nueve de este presente mes de Junio , que se le diese testimonio de la presentacion , y paso de este Breve , y se despachasse Cedula para su cumplimiento , y así se puso certificación en él de lo referido. Y porque mi voluntad es que se egecute , os mando veais el dicho Breve de que aqui vá hecha mencion , y le guardéis , cumplais , y egecuteis , segun , y como en él se contiene , y declara , sin que contra su tenor , y forma se vaya en manera alguna , que así conviene al servicio de Dios , y mio , y al sosiego , y conclusion de las diferencias que sobre esto ha habido. Fecha en Madrid á treinta de Junio de mil y seiscientos y cinquenta y tres años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Gregorio de Leguia.

57 **E**ntretanto que esto se obraba en España (de lo qual no se debia de tener noticia en Roma) se pidió tercera Audiencia por el Procurador de los Religiosos de la Compañia sobre el punto de los Conservadores (yá dos veces resuelto en los dos Breves antecedentes) y habiendose oído à las Partes , se confirmaron á la letra los dos primeros Breves , y Decretos , y se declaró , que no hubo lugar de nombrar Conservadores , y se impuso silencio perpetuo , como parece por el num. 42. del Breve.

58 Decretado esto por la Sacra Congregacion , se pidió por

por la Jurisdicción Episcopal, que su Santidad tuviese por bien, que se redugesse á Breve todo lo determinado. Y habiendolo concedido, se despachó el referido del año de mil y seiscientos y cinquenta y tres. Y para concluir este punto, y dár fin á una controversia tan grave, se pidió por parte de la Jurisdicción Episcopal de la Puebla de los Angeles, que su Santidad ordenasse, que se notificasse el dicho Breve al Reverendísimo Padre Casuvino Niquiél, General de la Compañía de Jesus, y á sus Asistentes, y Procuradores para que lo obedeciesen; porque de esta manera, la influencia de su obediencia, como de Cabeza á sus miembros, dimanasse á todo el Cuerpo de su Santa Religión. Y el dicho Reverendísimo Padre con los demás notificados lo obedecieron, con la obediencia, y subordinación debida á la Silla Apostólica, y como lo acostumbra una Religión tan docta, perfecta, y egemplar. Y este ha sido el ultimo fin que han tenido estas diferencias.





B R E V E
S A N C T I S S I M I D. N.
I N N O C E N T I I X.
C O N T I N E N S N O N N U L L A S
 resolutiones in causa Illustrissimi , & Reye-
 rendissimi D. Episcopi Angelopoli-
 tani.

ET RR. PP. SOCIETATIS JESU PROVINCIÆ
 Mexicanæ in quatuor Congregationibus habitis obtentas,
 necnon intimationem ejusdem Reverendissimo Generali Jesui-
 tarum , unà cum Responsione pro illius obser-
 vatione.

IN NOMINE DOMINI. AMEN.

59



Ræsenti publico Instrumento cunctis
 ubique pateat evidenter , & sit notum
 quod anno á Nativitate Domini millesi-
 mo sexcentesimo quinquagesimo tertio,
 indiçtione sexta , die veró vigesima ter-
 tia mensis Augusti, Pontificatus Sanctis-
 simi in Christo Patris, & D.N.D. Innocentii Divina Providentia
 Papæ Decimi , anno ejus nono. Pro Illustrissimo, & Reverendis-
 simo D.D. Joanne de Palafox & Mendoza , Episcopo Angelo-
 politano in Indiis Occidentalibus , contra Reverendissimum Pa-
 trem Casuvinum Nichiel , Præpositum Generalem , necnon
 adm. R. P. Pyrrum Gherardum , Procuratorem Generalem So-



cietatis Jesu , & alios Clericos Regulares ejusdem Societatis in dicta Angelopolitana Diœcesi commorantes , & eorum quemlibet , tam conjunctim , quam divisim , & aliàs omni , &c. In Officio Joannes Radica Sanctissimi D. N. Papæ Cursor , & retulit in scriptis se die decima sexta hujus intimasse , & executum fuisse personaliter Monitorium in Actis expeditum super paritione , executione , & observantia plurium Litterarum Apostolicarum in eo præinsertarum , tradita copia collationata dicto Reverendissimo Patri Generali , & Procuratori Generali , prout in dicto Monitorio originali , quod factò reproduxit generali , prout in octo foliis , quæ factò dedit tenoris sequentis , videlicet. INNOCENTIUS Papa Decimus. Ad futuram rei memoriam. Aliàs á Nobis emanarunt Litteræ in simili forma Brevis tenoris sequentis , videlicet.

§. I. INNOCENTIUS Papa Decimus. Ad futuram rei memoriam.

Cum , sicut accepimus , aliquæ fuerint ortæ differentiarum inter Ven. Fratrem Joannem Episcopum Angelopolitanum , sive Populi Sanctorum Angelorum in Indiis Occidentalibus ex una , & dilectos Filios Clericos Regulares Societatis Jesu partibus ex altera , de , & super munere prædicationis verbi Dei , tam in proprijs eorundem Clericorum Regularium petita solum Episcopi benedictione , quam in alienis Ecclesijs petita , & obtenta ab eodem Episcopo Diœcesano licentia exercendi ; necnon super confessionibus laicorum audiendis prævio examine , sive approbatione ejusdem Episcopi Diœcesani , quæ dicti Clerici Regulares , in vim privilegiorum prædictæ Societati Apostolica auctoritate concessorum , sibi proprio jure licere prætendebant ; & desuper in partibus fuerit deventum ad plures actus judiciales , & pro parte Clericorum Regularium hujusmodi ad electionem Conservatorum Privilegiorum hujusmodi. Nobisque tam dicti Joannis Episcopi , quam eorundem Clericorum Regularium nomine , pro sopiendis differentijs hujusmodi , quædam dubia decisionem differentiarum præfatarum , necnon jurisdictionem Ordinariorum in exemptos , & ipsorum Clericorum Regularium exemptionem á jurisdictione Ordinarij concernentia fuerint proposita , ad quæ ambæ partes responderi , & quid desuper observandum sit auctoritate nostra Apostolica statui , & stabiliri desiderabant.

Nos,

§. 2. Nos , qui omnium Fidelium, & præsertim Ecclesiasticorum quieti libenter incumbimus , differentias prædictas , totumque negotium particulari Congregationi aliquorum Venerabilium fratrum nostrorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium , & dilectorum filiorum Romanæ Curix Prælatorum examinandum commisimus ; qui auditis sæpiùs Procuratoribus prædicti Joannis Episcopi , necnon Procuratore Generali Societatis prædictæ , negotio maturé discussò , omnibus dubijs, & petitionibus hinc inde propositis responderunt prout sequitur , videlicet.

§. 3. Sacra Congregatio á Sanctissimo Domino nostro deputata super controversijs vertentibus inter Episcopum Angelorum in Indijs Occidentalibus, & Religiosos Societatis Jesu, sæpiùs auditis Procuratoribus ab eodem Episcopo ad urbem ablegatis, necnon ipsius Societatis Procuratore Generali, negotioque maturé discussò , censuit præfatos Religiosos nequaquam posse in Civitate , ac Diœcesi Angelopolitana personarum sæcularium confessiones audire , sine approbatione Episcopi Diœcesani, nec verbum Dei prædicare in Ecclesijs sui Ordinis non petita ipsius benedictione , nec in alijs Ecclesijs sine ejus licentia , nec in Ecclesijs etiam sui Ordinis ipso contradicente; & contravenientes ab Episcopo , tanquam Sedis Apostolicæ Delegato , coerceri , & puniri posse , etiam censuris Ecclesiasticis in vim constitutionis sanctæ memoriæ Gregorij Decimiquinti , quæ incipit : *Inscrutabili Dei providentia*. Ac proinde memoratis Religiosis , qui hujusmodi approbationem , ac licentiam se obrinuisse non docuerunt , potuisse Episcopum , seu ejus generalem Vicarium præcipere sub pœna excommunicationis latæ sententiæ , ut à confessionibus audiendis , & verbi Dei prædicatione abstinerent , nec ob eam causam licuisse dictis Religiosis , quasi à manifestis injurijs , & violentijs , eligere Conservatores , eosque , ut prædicitur, electos in Episcopum , ejusque Vicarium generalem indebitè, ac nulliter excommunicationem fulminasse. Cæterum, Sancta Congregatio seriò in Domino hortatur , ac monet Episcopum , ut Christianæ mansuetudinis memor erga Societatem Jesu , quæ laudabili suo instituto in Ecclesia Dei tam fructuosè laboravit, ac sine intermissione laborat , paterno se gerat affectu , eamque in regimine Ecclesiæ suæ perutilem adjutricem agnoscens benignè foveat, ac pristinæ suæ benevolentix restituat, quemadmodum

dum Sacra Congregatio ipsum facturum confidit, sibi que certo pollicetur, cum ejus zelum, pietatem, ac Pastoralem sollicitudinem compertam habeat. Dat. Romæ die decimasexta Aprilis anno M.DCXLVIII.

§.4. Et præmissorum occasione, pro parte prædicti Joannis Episcopi, necnon Religiosorum Societatis Jesu, in eadem Congregatione proposita fuerunt diversa dubia de mandato Sanctissimi resolvenda, quæ quidem Sacra Congregatio, sæpius auditis ut in præmissis ab eodem Episcopo ad urbem missis, necnon Procuratore generali ipsius Societatis, negotioque maturé perpenso, ad singula dubia ab utraque parte proposita respondit ordine quo sequitur.

I. An in casu quo Episcopus præcipiat decreta aliqua Concilij Tridentini à Regularibus observari, & executioni demandari, Regulares quicumque, etiam Societatis Jesu, sub prætextu, quod hujusmodi præcepta infringant sua privilegia, possint eligere Conservatores? Congregatio respondit: Si Episcopus præcipiat Regularibus, etiam Societatis Jesu, ut decreta aliqua Concilij Tridentini observent, & exequantur in illis casibus, in quibus per ipsum Concilium, vel Constitutiones Apostolicas Regulares exempti subjiuntur jurisdictioni, & correctioni Episcopi, minimè licere ipsis Regularibus ob eam causam Conservatores eligere.

II. An quando Ordinarius procedit, juris ordine servato, adversus Regulares prædictos in casibus, in quibus per Concilium Tridentinum, vel Constitutiones Apostolicas ipsi subjiuntur, possint Conservatores Judices assignare? Respondit: Ut ad proximum, non posse.

III. An Regularibus, etiam Societatis Jesu, asserentibus se habere privilegia quo minus obediant Episcopo in executione decretorum juris communis, Concilij Tridentini, & constitutionum Apostolicarum, Ordinarij debeant ipsis adhibere fidem absque exhibitione hujusmodi privilegiorum? Respondit: Ordinarios non teneri hujusmodi assertioni fidem adhibere, absque integrali privilegiorum exhibitione.

IV. An in casu, quo Regulares quicumque, etiam Societatis Jesu, exhibeant aliqua privilegia, & Ordinarij judicent ea non suffragari casu de quo agitur, & ad rem non facere, Regulares prædicti possint, & debeant provocare ad Summum Pon-

tificem, vel in partibus Indiarum remotissimis ad Metropolitanum, sive Ordinarium viciniorum, vel potius possint hoc casu eligere Judices Conservatores? Respondit: Si verba privilegiorum sint obscura, & ambigua, non licere recurrere ad Metropolitanum, vel viciniorum Episcopum, nec Conservatores eligere, sed Summum Pontificem pro interpretatione esse adendum.

V. Utrum constitutio felicitis recordationis Gregorij Decimiquinti circa Conservatores Regularium, publicata anno 1621. cum declarationibus EE. Sacrae Congregationis Concilij Tridentini Interpretum desuper editis æquè afficiat, & comprehendat Religiosos Societatis Jesu, ac reliquos Regulares, ita ut omnia alia prædictæ Societatis privilegia fuerint reducta ad terminos dictæ constitutionis, & sic in posterum debeant ab ijs eligi Conservatores juxta formam, & tenorem prædictæ constitutionis? Respondit: Hujusmodi constitutionem cum declarationibus, ut præfertur editis, æquè afficere Religiosos Societatis Jesu, atque aliorum Ordinum, & Conservatores ad illius præscriptum esse eligendos, non obstantibus quibuscvis privilegijs, quippè quæ omnia sunt redacta ad terminos ipsius constitutionis.

VI. An Regulares prædicti, gravati ære alieno, vel ad ratiocinia, vel testamentorum executores possint conveniri coram Ordinario, si Conservatores non nominaverint intra tempus habile ab Ordinario præscriptum? Respondit: Regulares in causis prædictis coram Ordinario loci esse conveniendos, si ad præscriptum constitutionis sanctæ memoriæ Gregorij Decimiquinti Conservatores non elegerint, ipsiusque electionis documentum intra præfinitum tempus in actis curiæ ipsius Ordinarij non exhibuerint, ac dimiserint.

VII. An dicti Regulares Conservatores, sive ad jura, sive ad privilegia tuenda assumpti, teneantur ante exercitium commissionis præstare cautionem coram Ordinario, sive alio Judice competente, *de judicio sisti*, & *judicatum solvendo*, casu quo in lite, sive causa succubuerint? Respondit: Non teneri.

VIII. An quando Episcopi jura, vel decimas Cathedralium adversus Regulares prædictos dote sua spoliantes Ecclesias coram Judice competente tuentur, librosque, memorialia, & allegationes producunt, jus Ecclesiarum Cathedralium exprimentes,
&

& acquisitiones Religiosorum , aliaque id generis adnumerantes, hujusmodi scriptorum occasione possint Regulares nominare Conservatores , prætendentes injuriam sibi inferri in referendo immoderatas acquisitiones ? Respondit : Si Episcopi pro tuendis juribus Cathedralium Ecclesiarum coram Judice competente hujusmodi scripta producant , & Regularium immoderatas acquisitiones veraciter , & modestè referant , non licere Regularibus ob eam causam ad Conservatores recurrere.

IX. Utrum Regularis quicumque , etiam Societatis Jesu, possit administrare Sacramentum Pœnitentiæ sæcularibus absque licentia Episcopi Diœcesani , etiam si in aliena Diœcesi approbatus sit ? Respondit : Regulares , etiam Societatis Jesu , in una Diœcesi ab Episcopo approbatos ad confessiones personarum sæcularium audiendas , nequaquam posse in alia Diœcesi hujusmodi confessiones audire sine approbatione Episcopi Diœcesani.

X. An Episcopus contra dictos Regulares audientes in sua Diœcesi confessiones sæcularium absque sua approbatione , vel concionatores absque licentia Episcopi intra , & extra proprias Ecclesias possit procedere , eos à talibus ministerijs removendo , sive præceptis , & alijs jurisremedijs coercendo ? Respondit : Eisdem Regularibus , qui confessiones personarum sæcularium audiunt sine approbatione Episcopi loci , vel prædicant in Ecclesijs sui Ordinis , non petita illius benedictione , aut in alijs Ecclesijs absque ipsius licentia , vel etiam in Ecclesijs sui Ordinis ipso contradicente , posse Episcopum in vim constitutionis scilicet recordationis Gregorij Decimiquinti , quæ incipit : *Inscrutabili Dei providentia* , tanquam Sedis Apostolicæ Delegatum , administrationem Sacramenti Pœnitentiæ , ac munus prædicationis interdicere , eosque juris remedijs coercere , & punire.

XI. An quando Episcopo constat , dictas licentias obtentas non fuisse , ipse possit præcipere ut , donec licentiam intra præscriptum tempus exhibeant , à tali ministerio abstineant : & an requirendus sit per Episcopum pro his exhibendis Provincialis in aliena Diœcesi , vel longissimè existens , vel ipsi Regulares confessarij , vel eorum Superiores ejusdem Diœcesis , in qua prædicta exercent ? Respondit : Possit Episcopum sic præcipere , nec pro hujusmodi licentijs requirendum esse Provinciale , sed satis

esse ipsos Religiosos requirere , aut eorum Superiores in Diœcesi Episcopi existentes.

XII. An si contingat , ut aliquis prædictorum Regularium insurgat contra Episcopum in propria Diœcesi maledictis cum scripto , vel dicto populum scandalizando , possit ab Episcopo puniri , & qua animadversione ? Et quid , si hujusmodi delinquens transiverit ad aliam Diœcesim , hoc casu servandum sit , & qua pœna puniendus sit Regularis , qui commorans in una Diœcesi , spargat famosos libellos contra Ordinarium alterius Diœcesis ? Respondit : Si Regularis intra claustra degens , extra ea in casibus in dubio expressis ita notoriè deliquerit , ut populo scandalo sit , Episcopo instante teneri superiorem Regularem infra tempus ab Episcopo præfigendum severè illum punire , ac de punitione Episcopum certiorum facere , alioquin sic delinquentem ab Episcopo puniri posse ad præscriptum Concilij Tridentini , *cap. 14. sess. 25. de Regular.* Quod si delinquens ad aliam Diœcesim migraverit , servandum esse quod præcipitur in Constitutione sanctæ memoriæ Clementis Octavi incipiente : *Suscepti muneris ratio.*

XIII. An Conservatores nominati , & electi à Regularibus prædictis ante exercitium suæ jurisdictionis teneantur electionis authenticum documentum exhibere coram Ordinario , sub pœna nullitatis actuum ? Respondit : Utique teneri.

XIV. An privilegia , quæ sunt contra jurisdictionem Ordinarij , & quibus gaudent , & gaudere prætendunt Regulares prædicti , debeant Episcopis notificari , sive insinuari ? Respondit : Regulares teneri hujusmodi privilegia Episcopo exhibere , si eis uti voluerint.

XV. An prædia rustica , metallorum fodinæ , sachari opificinæ à Regularibus Societatis , vel alijs possessa , vel aliæ domus sæculares , in quibus videlicet , unus , vel duo Regulares tantum commorantur , gaudeant privilegio Collegiorum , seu Conventuum ? Respondit : Non gaudere.

XVI. Utrùm Regulares præfati apothecas quarumcumque mercium , macella , & similia , præsertim propè Collegia , sive Conventus exercentes , possint ab Ordinario sub censuris inhiberi , ne hujusmodi exerçant ? Respondit : Non posse Episcopum hæc prohibere Regularibus exemptis , sed si in præmissis ita

notorié delinquant extra claustra , ut populo scandalo sint , servandum esse quod dictum est supra in responsione ad duodecimum.

XVII. Utrúm Regulares , etiam Patres Jesuitæ , in suis prædijs , opificinis , alijsque suis domibus sæcularibus sitis intra limites Parochialium ad se non spectantium , possint administrare Sacramenta Baptismatis , solemnibus Matrimonij , Extremæ-Untionis , & Eucharistiæ in festo Paschatis famulis , mercenarijs , rusticis , sive alijs id genus hominibus sæcularibus , absque Ordinarij , vel Parochi licentia ? Respondit : Non posse.

XVIII. Utrúm Patres Societatis in Civitate , & Diœcesi Angelorum possint consecrare Vasa Sacra , Altaria , & similia , in quibus unctio requiritur ? Respondit : Itidem non posse.

Pro parte veró Religiosorum Societatis Jesu proposita fuerunt infra scripta dubia.

I. An Episcopi in partibus Indiarum possint ex integro unum Monasterium , vel Collegium ab audiendis confessionibus suspendere ? Respondit : Episcopos Indiarum posse quidem omnibus simul unius Monasterij , vel Collegij confessarijs adimere facultatem audiendi confessiones personarum sæcularium , etiam inconsulta Sacra Congregatione Episcoporum , & Regularium negotijs præposita , cum decretum ab ea editum sub die vigesima Novembris M.DCXV. ex intentionis defectu , & convenientia morali , non extendatur ad Regionem illam tam longè ab urbe dissitas. Verum ab hac generali suspensione , quæ vix sine scandalo , & animarum perniciæ contingere potest , abstinendum esse Episcopis , nisi gravissima subsistente causa , super quo Sacra Congregatio illorum conscientias graviter voluit esse oncratas.

II. An Episcopus Regularem pro confessionibus semel approbatum , sine nova causa suspendere possit ab ipsis confessionibus audiendis ? Respondit : Regulares aliàs liberè ab Episcopo , prævio examine , approbato ad audiendas confessiones personarum sæcularium , ab eodem Episcopo suspendi non posse , sine nova causa , eaque ad confessiones ipsas pertinentes.

III. An Bulla Pij V. 34. in ordine , tom. 2. Bullar. concessa instante , & supplicante Serenissimo Rege Catholico , non ad petitionem Regularium , sit revocata in Bullis Summorum Pontificum ,

cum, in quibus exemptiones Regularium mitigantur? Respondit: Agendum cum Sanctissimo, an velit declarare Bullam non esse revocatam, illam tamen non suffragari, nisi in locis ubi est defectus Parochorum.

IV. An Episcopus possit cum censuris procedere contra Regulares exemptos, si inobedientes fuerint in confessionibus audiendis, vel prædicatione verbi Dei, & hoc, an vigore Concilij Tridentini, vel per quem Canonem? Respondit: Possit procedere, non quidem in vim Concilij Tridentini, sed in vim Constitutionis Gregorij XV. quæ incipit: *Inscrutabili Dei providentia*.

V. An licentia audiendi confessiones, & prædicandi ab Episcopo per litteras missivas, an solum per litteras patentes Chancelleriæ concedi possit? Respondit: Possit concedi etiam per litteras missivas, vel ore tenus, si ita Episcopo videbitur.

VI. An talis licentia ore tenus sine scriptis concedi possit? Respondit: Ut ad proximum.

VII. An facultas eligendi Conservatores concessa Societati à Gregorio XIII. suffragetur illis in locis, in quibus non adsunt Judices Synodales? Respondit: Ubi non sunt Judices Synodales, privilegium Gregorij XIII. non suffragari, quoad hoc ut Societas non teneatur ex illis eligere Conservatores, dummodo tamen in reliquis servetur forma Constitutionis Gregorij XV. hac de re editæ.

VIII. An Conservatores Societatis Vicarios Generales Episcoporum auctoritate Apostolica per sententias, censuras, & pœnas Ecclesiasticas compellere possint, virtute dictæ Bullæ Gregorij XIII. incipientis: *Æquum reputamus*, datum ultima Februarij 1573? Respondit: Possit à manifestis injurijs, & violentijs eos compescere, etiam censuris, & pœnis Ecclesiasticis, datum Romæ die 16. Aprilis anno 1648. Quapropter ut præmissa firmitus subsistant, & inviolabiliter observentur, Nobis pro parte Joannis Episcopi hujusmodi fuit humiliter supplicatum, ut illa, auctoritate Apostolica, confirmare de benignitate Apostolica dignaremur.

§. 5. Nos igitur dicti Joannis Episcopi votis hac in re annuere, illumque specialibus favoribus, & gratijs prosequi volentes, & eundem Joannem Episcopum à quibuscvis excommunicationis, suspensionis, & interdicti, alijsque Ecclesiasticis sen-

tentijs, censuris, & pœnis á jure, vel ab homine, quavis occasione, vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes, & absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, præinserta responsa, seu responsiones, auctoritate præfata, tenore præsentium confirmamus, & approbamus, illisque Apostolicæ firmitatis vim, & robur adjicimus, & inviolabiliter observari mandamus, salva tamen semper in præmissis auctoritate dictæ Congregationis. Decernentes sic, & non aliter in præmissis per quoscumque Judices Ordinarios, & Delegatos, etiam causarum Palatii Apostolici Auditores, ac Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales, etiam de Latere Legatos judicari, & definiri debere, ac irritum, & inane, si quid secus super his á quocumque quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari.

§. 6. Non obstantibus Apostolicis, ac in Universalibus, Provincialibusque, & Synodalibus Concilijs editis generalibus, & specialibus constitutionibus, & ordinationibus, necnon Ecclesiæ Angelopolitanæ, ac Societatis præfatae etiam juramento, confirmatione Apostolica, vel alia quavis firmitate roboratis, statutis, & consuetudinibus, privilegijs quoque, indultis, & litteris Apostolicis eisdem Ecclesiæ, & Societati sub quibuscumque verborum tenoribus, & formis, ac cum quibusvis etiam derogatoriis derogatorijs, alijsque efficacioribus, & insolitis clausulis, & decretis, etiam irritantibus, etiam motu proprio, ac etiam Consistorialiter, & alijs quomodolibet in contrarium præmissorum, quomodolibet concessis, confirmatis, & innovatis. Quibus omnibus, & singulis, etiamsi pro sufficienti illorum derogatione de illis, eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa, & individua, ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales idem importantes mentio, seu quævis alia expressio habenda, aut aliqua alia exquisita forma ad hoc servanda foret, illorum omnium, & singulorum tenores præsentibus pro plenè, & sufficienter expressis habentes, illis alijs in suo robore permansuris ad effectum præmissorum, specialiter, & expressè derogamus, cæterisque contrarijs quibuscumque. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub annulo Piscatoris, die XIV. Maij M.DCXLVIII. Pontificatus nostri anno quarto.

Et

Et subinde eum Clerici Regulares Societatis prædictæ præ-
tendentes ex pluribus capitibus præinsertas nostras Litteras non
esse justificatas, novam desuper à nobis audientiam obtinuissent,
Nos negotium hujusmodi particulari Congregationi nonnullor-
um Vener. Fratrum nostrorum S.R.E. Cardinalium, ac dilec-
torum filiorum Rom. Curiae Prælatorum examinan. & definien.
commisimus; qui partibus etiam in contradictorio pluries audi-
tis, earumque oppositionibus maturé perpensis, easdem præin-
sertas nostras Litteras esse justificatas, ac proinde illarum execu-
tionem nullatenus esse impediend. aut retardandam decreverunt.
Nosque deinde Decretum hujusmodi, ac omnia, & singula in eo
contenta Apostolica auctoritate confirmavimus. Postmodum
veró petita etiam ab ipsis Clericis Regularibus dictæ Societatis
nova Audientia super eorum Conservatorum electione, & depu-
tatione, emanavit, itidem, à particulari Congregatione non-
nullorum Venerab. Fratrum nostrorum ejusdem S. R. E. Cardi-
nalianum, ac dilectorum Filiorum d. Rom. Curiae Prælatorum à
nobis super hoc specialiter deputatorum Decretum tenoris se-
quentis, videlicet: Proposito dubio in causa vertente inter Epis-
copum Angelopolitanum, & PP. Societatis Jesu: An ex alijs cau-
sis, quam in brevi expressis, fuerit locus electioni Conservato-
rum? Congregatio particularis nonnullorum S. R. E. Cardina-
lium, & Rom. Curiae Prælatorum S. D. N. super hoc specialiter
deputata, repetito mandato ut pareatur Brevi in eo in quo non
fuerit paritum, censuit: non fuisse locum electioni talium Con-
servatorum, & in hac causa perpetuum silentium esse imponen-
dum prout præsentis decreto imponit. Datum Romæ die 17.
Decembris 1652.

Cum autem (sicut ejusdem Joannis Episcopi nomine no-
bis nuper expositum fuit) ipse decretum præinsertum, quo fir-
mius subsistat, Apostolicæ nostræ confirmationis robore commu-
niri summopere desideret; Nos ejusdem Joannis Episcopi votis
hac in re benignè annuere, ac illum specialibus favoribus, &
gratijs prosequi volentes, & à quibuscvis excommunicationis,
suspensionis, & interdicti, alijsque Ecclesiasticis sententijs, cen-
suris, & pœnis à jure, vel ab homine quavis occasione, vel
causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effec-
tum præsentium dumtaxat consequen. harum serie absolventes,
& absolutum fore censentes, supplicationibus ejus nomine nobis
su-

super hoc humiliter porrectis inclinati Decretum præinsertum, ac omnia, & singula in eo contenta Apostolica auctoritate ten. præsentium confirmamus, & approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, ac illa inviolabiliter observari mandamus. Decernentes sic, & non aliter in præmissis per quoscumque Judices Ordinarios, & Delegatos, etiam causarum Palatii Apostolici Auditores, ac S.R.E. Cardinales etiam de Latere Legatos judicari, & definiri debere, ac irritum & inane, si secus super his á quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari, non obstantibus omnibus illis, quæ in eisdem præinsertis nostris litteris volumus non obstare, cæterisque contrariis quibuscumque. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub annulo Piscatoris, die 27. Maij 1653. Pontificatus nostri anno nono. G. Gualterius. Loco ✠ Sigilli.

60 De mandato Illustris. & Reverendis. A. C. five R. P. D. Baranzoni ejus in civilibus causis Locumtenentis, & ad instantiam Illustris. & Reverendis. D. D. Joannis de Palafox & Mendoza, Episcopi Angelopolitan. Civitatis, five Populi Sanctorum Angelorum in Indijs Occidentalibus. Intimetur Reverendis. Patri Casuvino Nichiel, Præposito Generali Societatis Jesu, omnibusque alijs, & singulis, etiam Clericis Regularibus, Ministris, Afsistentibus, Procuratoribus, & Officialibus ejusdem Societatis in executione præsentium nominan. & cognominan. qualiter S.D.N. Innocentius Papa Decimus, suis Apostolicis Litteris in forma Brevis, ac sub annulo Piscatoris expeditis prius sub die 14. Maij 1648. seu, &c. deinde confirmatis cum alio simili Brevi expedito, die 27. Maij 1653. seu, &c. decisit, resolvit, ac determinavit plures differentias, controversias, & causas inter ipsum Illustris. D. instantem ex una, & RR. Clericos Regulares Societatis Jesu Provinciæ Mexicanæ in prædictis Indijs Occidentalibus suscitatas, & olim pendentes, & sic semel, & iterum servari, & exequi mandavit, ut in præinsertis Litteris Apostolicis in actis, & processu causæ suis loco, & tempore exhiben. latius continetur.

61 Ideo moneantur idem Reverendis. Pater Casuvinus Nichiel, Præpositus Generalis dictæ Societatis Jesu, omnesque alij etiam Clerici Regulares, Ministri, Afsistentes, Procurato-

res, & Officiales ejusdem Societatis, & eorum quilibet in executione præsentium nominan. & cognominan. & sua quomodolibet, tam conjunctim, quam divisim, & aliàs omni, &c. interesse putan. sibi in totum, vel in parte contentorum in prædictis Litteris Apostolicis quovis modo tangen. & incumben. etiam omni, &c. quatenus infra triduum proximum, sub pœna ducatorum mille auri de Camera ipsi Cameræ Apostolicæ applican. & pro illis mandati executivi, ac in juris subsidium, excommunicationis, suspensionis à Divinis, interdicti ab ingressu Ecclesiæ, aliarumque censurarum, & sententiarum; necnon sub eisdem excommunicatione, suspensione, interdicto, & alijs censuris, & pœnis arbitrio prædicti Illustris. & Reverendis. D. A. C. sive dicti, aut alterius pro tempore existen. ejus in civilibus causis Locumtenentis, etiam omni meliori modo, & debeant, & eorum quilibet debeat verè, realiter, & cum effectu Litteras Apostolicas prædictas, omniaque, & singula in eis contenta quæcumque observasse, adimplevisse, & totali executioni demandasse, illisque in omnibus, & per omnia juxta eorum formam, & tenorem omninò paruisse, & obedivisse; & pro paritione, & executione prædictis viden. & audien. fieri, ferri, & promulgari quascumque sententias declaratorias, & diffinitivas, de, & super præmissis omnibus, & singulis, & eorum quomodolibet necessarias, & opportunas, decernique, & relaxari quodcumque mandatum de manutenendo, & quatenus opus sit, & non aliàs, &c. De quo, &c. Omni, &c. De immitendo, ac de reintegrando executivum ad factum, & quodcumque aliud desuper necessarium, & opportunum; & aliàs prout quando, & quoties opus fuerit, & facti necessitas, & indigentia rei exigat, ac juris ordo dictabit, eidemque D. A. C. sive dicto ejus D. Locumtenenti videbitur, & placuerit expedire, & cum eodem Illustris. D. instante deducen. circa præmissa omnemque actionem, sive de jure quomodolibet competen. juri stetisse, jusque, & justitiam fieri, & administrari vidisse præmisso, & omni alio meliori modo, præsentibusque omninò paruisse; & si quis, &c. compareat, &c. Alioquin, &c.

Et insuper supradictis omnibus, & singulis monitis, vel monendis, ut supra in executione præsentium nominan. & cognominan. inhibeat, ne visis, receptis, aut executis præsen-
ti-

tibus , sub jam dictis sententijs , censuris , & pœnis audeant , nec præsumant , nec eorum aliquis audeat , vel præsumat in præjudicium dicti Illustris. D. Episcopi instantis , & contra formam , seriem , & tenorem præinsertarum Litterarum Apostolicarum , & contentorum in eis quicquam attentare , nec innovare , minusque attentari , nec innovari facere per se , nec per alios , sub quovis prætextu , causa , ingenio , vel quæsito colore , quoniam in vim earundem Litterarum Illustris. Dominus ita mandavit , & nihilominus si quis , &c. Compareat , &c. Alioquin , &c. Datum Romæ ex ædibus nostris die 8. Augusti 1653. Præinsertæ Litteræ Apostolicæ cum suo originali revisæ concordant. Joachinus Valtrinus , Officialis deputatus , &c. Hi. Datarius. Loco ✠ Sigilli. D. Datarij Franciscus Jacobus Belgius , Notarius. Loco ✠ Sigilli.

Eisdem anno , indictione , mense , & Pontificatu quibus supra , die veró decima nona Augusti , pro Reverendis. Patre Generali Ven. Societatis Jesu , contra quoscumque legitimè comparituros , pro Illustris. & Reverendis. D. Episcopo Angelorum in Indijs Occidentalibus. In officio adm. R. P. Pyrrus Gherardus , Procurator Generalis dictæ Societatis in termino ejusdem Monitorij , cum præinserta copia duarum Litterarum Apostolicarum expeditarum in forma Brevis sub diebus 14. Maij anni 1648. & 27. Maij 1653. seu , &c. emanarunt super terminatione certarum differentiarum , seu controversiarum , alias verren. inter dictum Illustris. & Reverendis. D. Episcopum ex una , & RR. Clericos Regulares dictæ Societatis commorantes in Diœcesi Angelopolitana pro animarum salute , expediti per acta mei de præsentis mense Augusti ac Reverendis. P. Generali , per unum ex Sanctis. Domini Cursoribus intimati continen. quatenus , sub certis in eo contentis pœnis debeat veré , realiter , & cum effectu Litteras Apostolicas prædictas , omniaque , & singula in eis contenta quæcumque observasse adimplevisse , & totali executioni demandasse , illisque in omnibus , & per omnia juxta earum formam , & tenorem omninó paruisse , & obedivisse , & alias latius , ut in copia dicti Monitorij , ad quod , &c. Dixit dictum Reverendis. Patrem Generalem , ipsumque comparentem omnes Litteras Apostolicas , quarum executio ipsis dirigatur , seu ad ipsos quomodolibet spectare dignoscatur , ab initio earum expe-

ditionis supra caput reverentissimè, prout tenentur, recipere, seque promptos, & paratos, & promptissimos, & paratissimos, pro illis omnimodè observandis animo, & corde, ac verbis, & facto semper, & omni tempore exhibuisse, & exhibere; proindeque, pro illarum observantia opus non fuisse, nec esse compulsu Litterarum Monitorialium. In reliquis, si quid aliud, ultra prædicta, ex adverso prætendatur (quod non creditur) citra consensum in jurisdictionem, nisi si, & quatenus opus sit, & non aliàs, dixit ad illa non teneri, nec obligatos existere, ac in illis, & quoad illa nihil fieri, nisi docto de legitimo mandato ex adverso comparentis, seu comparentium, & ser. ser. ver. ver. aliàs, &c. Omni, &c. Modó, &c. Super quibus omnibus, & singulis præmissis petatum fuit á me Notario publico infra scripto, ut unum, vel plura publicum, seu publica conficerem, & traderem instrumentum, & instrumenta. Actum Romæ, in Officio mei Notarij infra scripti die, & anno prædictis; præsentibus DD. Dominico Buratto, & Mutio Gallo, Connotarijs testibus ad præmissa vocatis, habitis, atque rogatis.

Loeo ✠ Signi.

*Ego Franciscus Jacobus Belgius Virdunen.
Cur. Caus. Cam. Apost. Not. de præmissis
rogat. præsens Instrumentum subscripsi, &
publicari req.*

62 **C**ONsta sin disputa por el contexto de este Breve, ser el ultimo, y final de esta controversia, y que para su decision, y terminacion no se necesita de otra cosa alguna, ni declaracion, ó adición de algo antecedente; porque si en el se echasse menos alguna circunstancia necesaria, ò esencial, el General, y Procurador de la Compañia de Jesús, á quien se intimó para su obedecimiento, huvieran con justissima razon reclamado, y representado á la Silla Apostolica, que V. Santidad ocupa, lo que en esta materia pudiesse ser de perjuicio á su parte por haberse omitido; con que á este Breve, sin nueva participacion de V. Santidad, no se le puede añadir cosa que parezca que le altera, ó le inmura, invirtiendo la sustancia del Hecho, anteponiendo, ó posponiendo la sucesion con que caminan las causas en el juicio que la Iglesia introduce para decidir las, y

con-

concordar los Fieles en la seguridad de la Doctrina , que de ella se deriva , á mayor fruto , y aprovechamiento.

63 Tambien es constante , que para la observancia de este ultimo Breve , y ponerle en egecucion , se despacharon las tres Cédulas Reales , tan llenas de la cristiandad , zelo , y religion , que sobresalian en el pecho de nuestro Catolico Monarca Felipe Quarto como las Estrellas en el Firmamento ; y del desvelo , é integridad de su Consejo Supremo de las Indias , que pueden causar confusion á todos los que se llamaren Hijos favorecidos de la Sede Apostolica ; pues por el mismo caso que blasonaren justamente de la benignidad especial con que los mira , deben mostrarse mas obedientes , y prontamente rendidos á sus santísimos Decretos. El Obispo no resistió poner en egecucion el Breve con todas las atenciones , y circunstancias que el Rey Catolico prudentísimamente le encarga , y manda por su primera Cédula , como de ella se colige. Repugnaronlo los Religiosos de la Compañia con varios pretextos , y consideraciones , hasta que se vieron obligados á obedecer con las dos Cédulas subseqüentes. De esta contradiccion tan poco fundada pasaron á mayor empeño , intentando con su Santidad que se revocasse el Breve , cuya expedicion habia ocupado tanto tiempo , convocado tantas Congregaciones , juntado tantos procesos , oído tantas querellas , suavizado tantas amarguras , y reducido tantos alborotos. Esta empresa por sí misma se conoce si era facil de conseguirse en puntos de tanta importancia , y que la revocacion cedía en tan grave perjuicio de la Gerarquía de la Iglesia , no queriendo los Regulares subordinarse á los Obispos en las materias que son de la jurisdiccion mas legitima de su Dignidad. De tan ardua propuesta , y negociacion , y que al parecer no se medía tanto con la razon , como con el poder , lo que resultó fue intimarse perpetuo silencio á los que inculcaban con nuevas instancias los puntos decididos ; y despues de este silencio pronunciado en el Breve por estas palabras : *Et in hac causa perpetuum silentium esse imponendum, prout presenti Decreto imponit* , no ha habido lugar para volver sobre esta materia , ni hablar en ella ; con que despues de este Breve ninguna de las Partes litigantes puede alegar á favor suyo cosa alguna , que no se halle expresamente contenida en él , porque sería lo mismo que intentar que el silencio tuviese voz.

64 Sin embargo de este silencio tan altamente intimado, pidieron los Padres Jesuitas un Duplicado del sobredicho Breve, porque parece que aún no le tenían los que tan ardientemente le repugnaban, y así á su instancia se despachó por duplicado, y repetido, y segun consta se imprimió en Roma en la Imprenta de la Reverenda Camara Apostolica á cinco de Noviembre de mil y seiscientos y cinquenta y tres con permission de los Superiores; y es á la letra como se sigue.





PROCESSUS,
ET FINIS CAUSÆ ANGELOPOLITANÆ
CUM BREVI

SANCTISSIMI D. N.
INNOCENTII X.

PETITO AB ILLUSTR. ET REVER.
D.D. Joanne de Palafox, Episcopo Angelopo-
litano, & per Duplicatum repetito à RR. PP.
Societatis Jesu Angelopolitanæ
Diœcesis.

CONFIRMANTE NONNULLAS DECLARATIONES
à S. Congregatione specialiter deputata à Sanctiss. D. N. emana-
tas, petitas ab utraque Parte, necnon cum Monitorijs super ob-
servatione dicti Brevis, & insuper cum facto concordato ex
commiſsione Sacræ Congregationis, & Epistola ab eadem S.
Congregatione post factum concordatum dicto D. Episcopo
ad favorem PP. scripta.

MONITORIUM, ET BREVE SS. D. N.
Innocentij X.

65



Rosper Caffarellus, Protonotarius Aposto-
licus utriusque Signaturæ Sanctissimi D. N.
Papæ Referendarius, necnon Curiae Causa-
rum Cameræ Apostolicæ Generalis Auditor,
Romanæque Curiae Judex Ordinarius, sen-
tentiarum quoque, & censurarum, tam in eadem Romana
Cu-

Cúria , quám extra eam latorum , ac Litterarum Apostolicarum quarumcumque universalis , & merus Executor ab eodem Sanctissimi D.N. Papa specialiter electus , & deputatus. Universis, & singulis RR. DD. Abbatibus , Prioribus , Decanis , Diaconis, Archidiaconis , Scholasticis , Cantoribus , Custodibus , Thesaurarijs , Parrochialiumque Ecclesiarum , sive Rectoribus, eorumque Plebanis , Vice-Plebanis, Clericis , Curatis , Notarijs , Tabellionibus , & Officialibus quibuscumque , illique, vel illis , ad quem , seu ad quos præsentēs nostræ Litteræ pervenerint , seu quomodolibet præsentabuntur , salutem in Domino , & nostris hujusmodi , imó veriús Apostolicis, firmiter, & inviolabiliter obedire mandatis. Excitatis inter Illustrissimum , & Reverendissimum D.Ven. Fratrem nostrum Joannem , Episcopum Angelopolitanum in Indijs Occidentalibus ex una , & RR. Patres Clericos Regulares Societatis Jesu, partibus ex altera, nonnullis etiam extrajudicialibus differentijs , & controversijs de , & super munere prædicandi verbum Dei , ac super confessionibus laicorum audiendis, &c. rebusque alijs , de quibus in processu causæ , & causarum hujusmodi in partibus fabricato , & qui ad Urbem dicitur transmissus , & pro similibus differentijs sopiendis , & terminandis á Sanctissimo in Christo Patre , & Domino nostro Domino Innocentio , Divina Providentia Papa Decimo, & per suam Sanctitatem eis remissis ad particularem nonnullorum S. R. E. Eminentissimorum , & Reverendissimorum DD. Cardinalium, ac Illustrissimorum, & Reverendissimorum DD. Prælatorum nota dignorum Congregationem. Talis Congregatio, visis videndis, & consideratis considerandis , Decretum quoddam interposuit, in inferius inferendis Litteris Apostolicis relatum , & enarratum, & eo in forma Epistolæ coram Nobis , & in actis infrascripti nostri Notarij desuper , & sub die decima septima præteriti præsentato , & respectivé exhibito , & producto sub ipsa die , præfatis RR. Patribus Societatis Jesu requirentibus , & petentibus á Nobis observationem dicti Decreti , seu Epistolæ , Monitorium pro illius observatione ad partes , scilicet ad ipsas Indias transmittendum concessimus , ad quod condignam volumus haberi relationem , & ulterius propositis in præfata Sacra Congregatione, tam pro parte præfati Illustrissimi, & Reverendissimi D. Episcopi, quám pro parte eorundem RR. Patrum Societatis Jesu nonnullis dubijs , de quibus pariter infra registrandis Litteris eadem Sacra

Con-

Congregatio singulariter singulis respondit, ut in eisdem Litteris. Et ultimo loco habito pro parte præfati D. Episcopi ad eundem Sanctissimum recurſu, pro ſimilium Decretorum confirmatione, emanarunt Litteræ Apostolicæ in forma Brevis sub Annulo Piscatoris deſuper expeditæ, & per Illuſtriſſimum, & Reverendiſſimum D. Gualterium, ſimilium Litterarum Apostolicarum in forma Brevis Secretarium, ut apparet, ſubſcriptæ, quarum Dupplicatum, quod per dictos Patres petitum fuit, admodum R. P. Pyrrhus Gherardus, Procurator Generalis totius Societatis Jeſu, præ manibus habens Nobis exhibuit, & præſentavit tenoris ſequentis videlicet, &c.

66 INNOCENTIUS Papa Decimus. Ad futuram rei memoriam. Alias á Nobis emanarunt Litteræ in ſimili forma Brevis tenoris ſequentis, videlicet. INNOCENTIUS Papa Decimus. Ad futuram rei memoriam. Cum ſicut accepimus aliquæ fuerint ortæ differentiæ inter Ven. Fratrem Joannem, Episcopum Angelopolitanum, ſive Populi Sanctorum Angelorum in Indijs Occidentalibus ex una, & dilectos Filios Clericos Regulares Societatis Jeſu partibus ex altera, de, & ſuper munere prædicationis verbi Dei, tam in proprijs eorundem Clericorum Regularium petita ſolum Episcopi benedictione, quàm in alienis Eccleſijs petita, & obtenta ab eodem Episcopo Diœceſano licentia exercendi, necnon ſuper confeſſionibus laicorum audiendis prævio examine, ſive approbatione ejuſdem Episcopi Diœceſani, quæ dicti Clerici Regulares in vim privilegiorum prædictæ Societati Apostolica autoritate conſeſſorum ſibi proprio jure licere prætendebant, & deſuper in partibus fuerit deventum ad plures actus judiciales, & pro parte Clericorum Regularium hujusmodi electionem Conſervatorum privilegiorum hujusmodi Nobisque, tam dicti Joannis Episcopi, quàm eorundem Clericorum Regularium nomine, pro ſopiendis differentijs hujusmodi, quædam dubia deciſionem differentiarum prædictarum, necnon juridiſtionem Ordinariorum in exemptos, & ipſorum Clericorum Regularium exemptionem á juridiſtione Ordinarij concernentia fuerint propoſita, ad quæ ambæ partes reſponderi, & quid deſuper obſervandum ſit autoritate noſtra Apostolica ſtatui, & ſtabiliri deſiderabant: Nos, qui omnium Fidelium, & præſertim Eccleſiaſticorum, quieti libenter incumbimus, differentias prædictas, totumque negotium particulari Congregationi

aliquorum Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium , & dilectorum Filiorum Romanæ Curiae Prælatorum examinan. commissimus ; qui auditis sæpius Procuratoribus prædicti Joannis Episcopi, necnon Procuratore Generali Societatis prædictæ , negotio maturé discussio, omnibus dubijs, & petitionibus hinc inde propositis responderunt prout sequitur, videlicet. Sacra Congregatio à Sanctissimo Domino nostro deputata super controversijs vertentibus inter Episcopum Angelorum in Indijs Occidentalibus , & Religiosos Societatis Jesu , sæpius auditis Procuratoribus ab eodem Episcopo ad Urbem adlegatis , necnon ipsius Societatis Procuratore Generali, negotioque accuraté discussio, censuit prædictos Religiosos nequaquam posse in Civitate , & Diœcesi Angelopolitana personarum sæcularium confessiones audire sine approbatione Episcopi Diœcesani , * nec verbum Dei prædicare in Ecclesijs sui Ordinis non petita ipsius benedictione, nec in alijs Ecclesijs sine ejus licentia , nec in Ecclesijs etiam sui Ordinis ipso contradicente ; & contravenientes ab Episcopo tamquam Sedis Apostolicæ Delegato coerceri , & puniri posse etiam censuris Ecclesiasticis in vim Constitutionis sanct. memor. Gregorij XV. quæ incipit : *Inscrutabili Dei providentia*. Ac proinde memoratis Religiosis , qui hujusmodi approbationem , ac licentiam se obtinuisse non docuerint , potuisse Episcopum , seu ejus Generalem Vicarium præcipere sub pœna excommunicationis latæ sententiæ , ut à confessionibus audiendis , & verbi Dei prædicatione abstinerent ; nec ob eam causam licuisse dictis Religiosis, quasi à manifestis injurijs , & violentijs, eligere Conservatores , eosque ut prædicitur electos in Episcopum , ejusque Vicarium Generalem indebité , ac nulliter excommunicationem fulminasse. Cæterùm Sacra Congregatio serio in Domino hortatur, ac monet Episcopum , ut christianæ mansuetudinis memor erga Societatem Jesu , quæ laudabili suo Instituto in Ecclesia Dei, tam fructuose laboravit , ac sine intermissione laborat , paterno se gerat affectu , eamque in regimine Ecclesiæ suæ perutilem adjutricem agnoscens benignè foveat , ac pristinæ suæ benevolentiae restituat , quemadmodum Sacra Congregatio ipsum facturum confidit , sibi que certó pollicetur , cum ejus zelum , pietatem, ac Pastoralem sollicitudinem compertam habeat. Datum Romæ die 16, Aprilis anno 1648. Et præmissorum occasione pro parte prædicti Joannis Episcopi , necnon Religiosorum Societatis

Je-

Jesu , in eadem Congregatione proposita fuerunt diversa dubia de mandato Sanctissimi resolvenda , quæ quidem Sacra Congregatio , sæpius auditis ut in præmissis ab eodem Episcopo ad urbem missis , necnon Procuratore Generali ipsius Societatis , negotioque maturé perpenso , ad singula dubia ab utrâque parte proposita respondit ordine quo sequitur. I. An in casu quo Episcopus præcipiat decreta aliqua Concilij Tridentini à Regularibus observari , & executioni demandari , Regulares quicumque , etiam Societatis Jesu , sub prætextu , quod hujusmodi præcepta infringant sua privilegia , possint eligere Conservatores ? Congregatio respondit : * Si Episcopus præcipiat Regularibus , etiam Societatis Jesu , ut decreta aliqua Concilij Tridentini observent , ac exequantur in illis casibus , in quibus per ipsum Concilium , vel Constitutiones Apostolicas Regulares exempti subji- ciuntur jurisdictioni , & correctioni Episcopi , minimè licere ipsis Regularibus ob eam causam Conservatores eligere. II. An quando Ordinarius procedit , juris ordine servato , adversus Regulares prædictos in casibus , in quibus per Concilium Tri- dentinum , vel Constitutiones Apostolicas ipsi subji- ciuntur , pos- sint Conservatores Judices assignare ? Respondit : * Ut ad pro- ximum , non posse. III. An Regularibus , etiam Societatis Jesu , asserentibus se habere privilegia quo minus obediant Episcopo in executione decretorum juris communis , Concilij Tridentini , & constitutionum Apostolicarum , Ordinarij debeant ipsis ad- hibere fidem , absque exhibitione hujusmodi privilegiorum ? Res- pondit : * Ordinarios non teneri hujusmodi assertioni fidem adhibere , absque integrali privilegiorum exhibitione. IV. An in casu , quo Regulares quicumque , etiam Societatis Jesu , exhi- beant aliqua privilegia , & Ordinarij judicent ea non suffra- gari casui de quo agitur , & ad rem non facere , Regulares præ- dicti possint , & debeant provocari ad Summum Pontificem , vel in partibus Indiarum remotissimis ad Metropolitanum , sive Ordinarium viciniorem , vel potiús possint hoc casu eligere Ju- dices Conservatores ? Respondit : * Si verba privilegiorum sint obscura , & ambigua , non licere recurrere ad Metropolitanum , vel viciniorem Episcopum , nec Conservatores eligere , sed Sum- mum Pontificem pro interpretatione esse adeundum. V. Utrúm constitutio felic. record. Gregorij Decimiquinti circa Conser- vatores Regularium , publicata anno 1621. cum declaratio-

nibus EE. Sacrae Congregationis Concilij Tridentini Interpretum desuper editis æquè afficiat , & comprehendat Religiosos Societatis Jesu , ac reliquos Regulares , ita ut omnia alia prædicta Societatis privilegia fuerint reduc̃ta ad terminos dictæ constitutionis , & sic in posterum debeant ab ijs eligi Conservatores juxta formam , & tenorem prædictæ constitutionis? Respondit : * Hujusmodi constitutionem cum declarationibus , ut præfertur editis , æquè afficere Religiosos Societatis Jesu , atque aliorum Ordinum ; & Conservatores ad illius præscriptum esse eligendos , non obstantibus quibuscvis privilegijs , quippè quæ omnia sunt redacta ad terminos ipsius constitutionis. VI. An Regulares prædicti , gravati ære alieno , vel ad ratiocinia , vel testamentorum executores possint conveniri coram Ordinario , si Conservatores non nominaverint intra tempus habile ab Ordinario præscriptum ? Respondit : * Regulares in causis præfatis coram Ordinario loci esse conveniendos , si ad præscriptum constitutionis sanctæ memoriæ Gregorij Decimiquinti Conservatores non elegerint , ipsiusque electionis documentum intra præfinitum tempus in actis curiæ ipsius Ordinarij non exhibuerint , ac dimisserint. VII. Andicti Regulares Conservatores , sive ad jura sive ad privilegia tuenda assumentes , teneantur ante exercitium commissionis præstare cautionem coram Ordinario , sive alio Judice competenti *de judicio sisti* , & *judicatum solvendo* , casu quo in lite , sive causa succubuerint? Respondit : * Non tenèri. VIII. An quando Episcopi jura , vel decimas Cathedralium adversus Regulares prædictos dote sua spoliantes Ecclesias coram Judice competente tuentur , librosque , memorialia , & allegationes producant , jus Ecclesiarum Cathedralium exprimentes , & acquisitiones Religiosorum , aliaque d. generis adnumerantes , hujusmodi scriptorum occasione possint Regulares nominare Conservatores , prætendentes injuriam sibi inferri in referendo immoderatas acquisitiones? Respondit : * Si Episcopi pro tuendis juribus Cathedralium Ecclesiarum coram Judice competenti hujusmodi scripta producant , & Regularium immoderatas acquisitiones veracitèr , & modestè referant , non licere Regularibus ob eam causam ad Conservatores recurrere. IX. Utrùm Regulares quicumque , etiam Societatis Jesu , possint administrare Sacramentum Pœnitentiæ sæcularibus absque licentia Episcopi Diœcesani , etiam si in aliena Diœcesi approbatus sit ?

fit? Respondit: * Regulares etiam Societatis Jesu in una Diœcesi ab Episcopo approbatos ad confessiones personarum sæcularium audiendas, nequaquam posse in aliena Diœcesi hujusmodi confessiones audire, sine approbatione Episcopi Diœcesani. X. An Episcopus contra dictos Regulares audientes in sua Diœcesi confessiones sæcularium absque sua approbatione, vel concionantes absque licentia Episcopi intra, & extra proprias Ecclesias, possit procedere, eos á talibus ministerijs removendo, sive præceptis, & alijs juris remedijs coercendo? Respondit: * Eisdem Regularibus, qui confessiones personarum sæcularium audiunt sine approbatione Episcopi loci, vel prædicant in Ecclesijs sui Ordinis non petita illius benedictione, aut in alijs Ecclesijs absque ipsius licentia, vel in Ecclesijs etiam sui Ordinis ipso contradicente, posse Episcopum in vim Constitutionis fœlic. record. Gregorij XV. quæ incipit: *Inscrutabili Dei providentia*, tanquam Sedis Apostolicæ Delegatum, administrationem Sacramenti Pœnitentiæ, ac munus prædicationis interdicere, eosque juris remedijs coercere, & punire. XI. An quando Episcopo constat dictas licentias obtentas non fuisse, ipse possit præcipere ut, donec licentiam intra præscriptum tempus exhibeant, á tali ministerio abstineant, & an requirendus sit per Episcopum pro his exhibendis Provincialis in alia Diœcesi, vel longissimè existens, vel ipsi Regulares confessarij, vel eorum Superiores ejusdem Diœcesis, in qua prædicta exercent? Respondit: * Possit Episcopum sic præcipere, nec pro hujusmodi licentijs requirendum esse Provinciale, sed satis esse ipsos Religiosos requirere, aut eorum Superiores in Diœcesi Episcopi existentes. XII. An si contingat, ut aliquis prædictorum Regularium insurgat contra Episcopum in propria Diœcesi maledictis cum scripto, vel dicto populum scandalizando, possit ab Episcopo puniri, & qua animadversione; & quid, si hujusmodi delinquens transiverit ad aliam Diœcesim, hoc casu servandum sit? Et qua pœna puniendus sit Regularis, qui commorans in una Diœcesi spargat famosos libellos contra Ordinarium alterius Diœcesis? Respondit: * Si Regularis intra claustra degens, extra ea, in casibus in dubio expressis, ita notoriè deliquerit, ut Populo scandalo sit, Episcopo instante tenèri Superiorem Regularem infra tempus ab Episcopo præfigendum, severè illum punire, ac de punitione Episcopum certiores facere, alioquin sic de-

delinquentem ab Episcopo puniri posse ad præscriptum Concilij Tridentini, *cap. 14. sess. 25. de Regular.* Quod si delinquens ad aliam Diocesim migraverit, servandum esse quod præcipitur in Constitutione sanct. memor. Clementis Octavi, incipient. *Suscepti muneris ratio.* XIII. An Conservatores nominati, & electi à Regularibus prædictis, ante exercitium suæ commissiõis teneantur electionis authenticum documentum exhibere coram Ordinario, sub pœna nullitatis actuum? Respondit: * Utique teneri. XIV. An privilegia, quæ sunt contra jurisdictionem Ordinarij, & quibus gaudent, & gaudere prætendunt Regulares prædicti, debeant Episcopis notificari, sive insinuari? Respondit: * Regulares teneri hujusmodi privilegia Episcopo exhibere, si eis uti voluerint. XV. An prædia rustica, metallorum fodinæ, faccari opificinæ à Regularibus Societatis, vel alijs possessa, vel aliæ domus sæculares, in quibus videlicet unus, vel duo Regulares tantum commorantur, gaudeant privilegio Collegiorum, seu Conventuum? Respondit: * Non gaudere. XVI. Utrum Regulares prædicti apothecas quarumcumque mercium, macella, & similia præsertim propè Collegia, sive Conventus exercentes, possint ab Ordinario sub censuris inhiberi, ne hujusmodi exerceant? Respondit: * Non posse Episcopum hoc prohibere Regularibus exemptis, sed si in præmissis ita notoriè delinquant extra claustra, ut Populo scandalo sint, servandum esse quod dictum est supra in responsione ad duodecimum. XVII. Utrum Regulares, etiam Patres Jesuitæ, in suis prædijs, opificinis, alijsque suis domibus sæcularibus sitis intra limites Parrochialium ad se non spectantium, possint administrare Sacramentum Baptismatis, solemnem Matrimonij, Extremæ-Unctionis, & Eucharistiæ in festo Paschatis famulis, mercenarijs rusticis, sive alijs id genus hominibus sæcularibus absque Ordinarij, vel Parrochi licentia? Respondit: * Non posse. XVIII. Utrum Patres Societatis in Civitate, & Diocesi Angelorum possint consecrare Vasa Sacra, Altaria, & similia, in quibus Unctio requiritur? Respondit itidem: * Non posse. Pro parte verò Religiosorum Societatis Jesu proposita fuerunt infra scripta dubia. I. An Episcopi in partibus Indiarum possint ex integro totum unum Monasterium, vel Collegium ab audiendis confessionibus suspendere? Respondit: * Episcopum Indiarum posse quidem omnibus simul unius Monasterij, vel Collegij confessarijs adimere fa-

facultatem audiendi confessiones personarum sæcularium, etiam inconsulta Sacra Congregatione Episcoporum, & Regularium negotijs proposita, cum Decretum ab ea editum sub die 20. Novembris 1615. ex intentionis defectu, & convenientia morali, non extendatur ad Regiones illas tam longè ab Urbe disitas. * Verùm ab hac generali suspensione, quæ vix sine scândalo & animarum perniciæ contingere potest, abstinendum esse Episcopis, nisi gravissima subsistente causa, super quo Sacra Congregatio illorum conscientias graviter voluit esse oneratas.

II. An Episcopus Regularem pro confessionibus semel approbatum, sine nova causa suspendere possit ab ipsis confessionibus audiendis? Respondit: * Regulares aliàs liberè ab Episcopo prævio examine approbatos ad audiendas confessiones personarum sæcularium, ab eodem Episcopo suspendi non posse sine nova causa, eaque ad confessiones ipsas pertinente.

III. An Bulla Pij V. 34. in ordine, tom. 2. Bullarij, concessa instante, & supplicante Serenissimo Rege Catholico, non ad petitionem Regularium, sit revocata in Bullis Summorum Pontificum, in quibus exemptiones Regularium mitigantur? Respondit: * Agendum cum Sanctissimo, an velit declarare Bullam non esse revocatam; illam tamen non suffragari, nisi in locis, ubi est defectus Parrochorum.

IV. An Episcopus possit cum censuris procedere contra Regulares exemptos, si inobedientes fuerint in confessionibus audiendis, vel prædicatione verbi Dei, & hoc an vigore Concilij Tridentini, vel per quem Canonem? Respondit: * Posse procedere non quidem in vim Concilij Tridentini, sed in vim Constitutionis Gregorij XV. quæ incipit: *Inscrutabili Dei providentia*.

V. An licentia audiendi confessiones, & prædicandi ab Episcopo per litteras missivas, an solum per litteras patentes Cancellariæ concedi possit? Respondit: * Posse concedi etiam per litteras missivas, vel ore tenus si ita Episcopo videbitur.

VI. An talis licentia ore tenus sine scriptis concedi possit? Respondit: * Ut ad proximum.

VII. An facultas eligendi Conservatores concessa Societati à Gregorio XIII. suffragetur illis in locis, in quibus non adsunt Judices Synodales? Respondit: * Ubi non adsunt Judices Synodales privilegium Gregorij XIII. non suffragari, quoad hoc ut Societas non teneatur ex illis eligere Conservatores, dummodo tamen in reliquis servetur forma Constitutionis Gregor. XV. hac de re
edi-

editæ. VIII. An Conservatores Societatis Vicarios Generales Episcoporum auctoritate Apostolica per sententias, censuras, & pœnas Ecclesiasticas compellere possint virtute Bullæ Gregorij XIII. incipient. *Æquum reputamus*, dat. ultima Februarij 1573? Respondit: * Possè à manifestis injurijs, & violentijs eos compescere etiam censuris, & pœnis Ecclesiasticis. Datum Romæ die 16. April. 1648. Quapropter ut præmissa firmius subsistant, & inviolabiliter observentur, Nobis pro parte Joannis Episcopi hujusmodi fuit humiliter supplicatum, ut illa auctoritate Apostolica confirmare de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur dict. Joannis Episcopi votis hac in re annuere, illumque specialibus favoribus, & gratijs prosequi volentes, & eundem Joannem Episcopum à quibuscvis excommunicationis, suspensionis, & interdicti, alijsque Ecclesiasticis sententijs, censuris, & pœnis à jure, vel ab homine, quavis occasione, vel causa latitis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes, & absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, præinserta responsa, seu resolutiones auctoritate prædicta tenore præsentium confirmamus, & approbamus, illisque Apostolicæ firmitatis vim, & robur adjicimus, & inviolabiliter observari mandamus, salva tamen semper in præmissis auctoritate dictæ Congregationis. Decernentes sic, & non aliter in præmissis per quoscumque Judices Ordinarios, etiam Delegatos, etiam causarum Palatij Apostolici Auditores, ac Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales, etiam de Latere Legatos judicari, ac definiri debere, ac irritum, & inane, si secus super his à quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus Apostolicis, ac in Universalibus, Provincialibusque, & Synodalibus Concilijs editis Generalibus, vel specialibus constitutionibus, & ordinationibus, necnon Ecclesiæ Angelopolitanæ, ac Societatis prædictæ, etiam juramento, confirmatione Apostolica, vel alia quavis firmitate roboratis, statutis, consuetudinibus, privilegijs quoque, indultis, & Litteris Apostolicis eidem Ecclesiæ, & Societati, sub quibuscumque verborum tenoribus, & formis, ac cum quibuscvis etiam derogatorijs derogatorijs, alijsque efficacioribus, & insolitis clausulis, ac decretis irritantibus etiam motu proprio, ac etiam Consistorialiter, & alijs quomodolibet in contrarium præmissorum

rum quomodolibet concessis, confirmatis, & innovatis. Quibus omnibus, & singulis, etiam si pro sufficiente illorum derogatione de illis, eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa, & individua, ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales idem importantes, mentio, seu quævis alia expressio habenda, aut aliqua alia exquisita forma ad hoc servanda foret, illorum omnium, & singulorum tenores præsentibus pro plenè, & sufficienter expressis habentes, illis aliàs in suo robore permansuris, ad effectum præmissorum specialiter, & expressè derogamus, cæterisque contrarijs quibuscumque. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub annulo Piscatoris, die 14. Maji 1648. Pontificatus nostri anno quarto. Et subinde cum Clerici Regulares Societatis prædictæ prætendentes ex pluribus capitibus præinsertas nostras Litteras non esse justificatas, novam desuper à nobis audientiam obtinuissent, Nos negotium hujusmodi particulari Congregationi nonnullorum Vener. Fratrum nostrorum S.R.E. Cardinalium, ac dilectorum Filiorum Romanæ Curiæ Prælatorum examinan. & definien. commisimus; qui Partibus etiam in contradictorio pluries auditis, earumque oppositionibus maturè perpensis, easdem præinsertas nostras Litteras esse justificatas, ac proinde illarum executionem nullatenus esse impediend. aut retardandam decreverunt. Nosque deinde Decretum hujusmodi, ac omnia, & singula in eo contenta Apostolica auctoritate confirmavimus. Postmodum verò petita etiam ab ipsis Clericis Regularibus dictæ Societatis nova audientia super eorum Conservatorum electione, & deputatione, emanavit itidem à particulari Congregatione nonnullorum Vener. Fratrum nostrorum ejusdem S.R.E. Cardinalium, ac dilectorum Filiorum dict. Rom. Curiæ Prælatorum à nobis super hoc specialiter deputatorum Decretum tenoris sequentis, videlicet: Proposito dubio in causâ vertente inter Episcopum Angelopolitanum, & PP. Societatis Jesu: An ex alijs causis, quam in Brevi expressis fuerit locus electioni Conservatorum? Congregatio particularis nonnullorum S.R.E. Cardinalium, & Rom. Curiæ Prælatorum à S. D. N. super hoc specialiter deputata, repetito mandato * ut pareatur Brevi in eo in quo non fuerit paritum, * censuit non fuisse locum electioni talium Conservatorum, * & in hac causâ perpetuum silentium esse imponen. prout præsentî Decreto imponit. * Datum Romæ

die 17. Decembris 1652. Cum autem sicut ejusdem Joannis Episcopi nomine nobis nuper expositum fuit ipse Decretum præinsertum, quo firmitus subsistat, Apostolicæ nostræ confirmationis robore communiri summopere desideret. Nos, ejusdem Joannis Episcopi votis hac in re benigne annuere, ac illum specialibus favoribus, & gratijs prosequi volentes, & à quibuscumque excommunicationis, suspensionis, & interdicti, alijsque Ecclesiasticis sententijs, censuris, & pœnis à jure, vel ab homine quavis occasione, vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum præsentium dumtaxat consequen. harum serie absolventes, & absolutum fore censentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter prorogatis inclinati Decretum præinsertum, ac omnia, & singula in eo contenta Apostolica auctoritate tenore præsentium confirmamus, & approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, ac illa inviolabiliter observari mandamus. Decernentes sic, & non aliter in præmissis per quoscumque Judices Ordinarios, & Delegatos, etiam causarum Palatii Apostolici Auditores, ac S. R. E. Cardinales, etiam de Latere Legatos judicari, & definiri debere; ac irritum, & inane si secus super his à quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus omnibus illis, quæ in eisdem præinsertis nostris Litteris volumus non obstare, cæterisque contrarijs quibuscumque. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub annulo Piscatoris die 27. Maji 1653. Pontificatus nostri anno nono. G. Guàlterius. Loco ✠ Sigilli.

67 Post quarum quidem Litterarum Apostolicarum supra enuntiata, & inserta Decreta confirmantium exhibitionem, & productionem fuimus instanter, & debitè requisiti pro parte præfatorum Clericorum Regularium Societatis Jesu, & pro parte supradicti admodum R. P. Pyrrhi Gherardi, Procuratoris Generalis inhærentis, nedum supracitato Decreto in forma Epistolæ emanato, & supradicto Illustrissimo, & Reverendissimo Domino Episcopo, per quam supra Sacram Congregationem particularem respectivè directæ, verum etiam Monitorio supra relato pro illius executione concessa, & expedita, & citrà illorum præjudicium, sed illis in suo robore, & firmitate semper remanentibus, quatenus eis pro observatione Decretorum dictæ Sacræ Congregationis desuper interpositorum, & per suam Sanctitatem præ-

in-

infertis Litteris in forma Brevis confirmatorum , scilicet , illorum Decretorum resolventium dubia pro parte præfatorum RR. Patrum Societatis Jesu proposita , & sub ipsis Litteris comprehensorum , & respectivé comprehensa incipien. Primó: An Episcopi in partibus Indiarum , &c. & finien. Respondit : Possé á manifestis injurijs , & molestijs , & violentijs eos compescere etiam censuris , & pœnis Ecclesiasticis , &c. speciale Monitorium ad Partes transmittendum concedere dignaremur. Unde Nos Prosper Caffarellus, Judex , & Auditor præfatus, & omnium , & quarumcumque Apostolicarum Litterarum universalis , & merus executor attendentes postulationem hujusmodi foré & justam, rationique consonam, quodque justa petentibus non est denegandus assensus: Vobis omnibus , & singulis supradictis , & vestrum cuilibet in solidum committimus , & in virtute sanctæ obedientiæ stricté , & expressé præcipiendo mandamus , quatenus statim visis , seu receptis præsentibus , & postquam præsentium vigore pro parte supradictorum RR. Patrum fueritis requisiti, seu alter vestrum fuerit requisitus ex parte nostra , imó verius Apostolica autoritate, præinsertas Litteras Apostolicas in forma Brevis desuper expeditas, omnibus , & quibuscumque personis cujuscvis sint status, gradus, ordinis , & conditionis , & quacumque præfulgeant dignitate in executione præsentium nominandis, & cognominandis intimetis, & notificetis, & ad illorum notitiam deducatis , prout Nos intimamus , insinuamus, notificamus , ac ad illorum notitiam deducimus , & mandamus per præfentes, ne de præmissis ignorantiam aliquam præsumere, aut aliàs quomodolibet allegare valeant, & ad omnem alium meliorem finem, & effectum; & successivé omnes , & singulos in executione præsentium nominandos, & cognominandos moneatis, & requiratis prout Nos harum serie monemus , & requirimus , quatenus infra sex dierum spatium , quorum duos pro primo, duos pro secundo, & reliquos duos dies pro tertio, ultimo, & peremptorio termino , ac monitione canonica assignamus , & vos assignetis eisdem, sub quingentorum ducatorum auri in auro Rev. Cam. Apostolicæ applicandorum, & pro illis mandati executivi, interdicti Ecclesiastici , suspensionis á Divinis , ac in juris subsidium , quatenus opus sit, excommunicationis , alijsque Ecclesiasticis sententijs, censuris, & pœnis debeant, & quilibet requisitus debeat præinsertis Litteris Apostolicis , continentibus

resolutionem factam per supradictam Sacram Congregationem dubiorum pro parte præfatorum RR. Patrum desuper proposito resolvitur, ac etiam omnibus alijs dubijs resolutis favore, & ad beneficium dictorum RR. Patrum, & de quibus in ipso Brevis, paruisse, obedivisse, & obtemperasse, illamque, & illa dubia executioni demandasse, demandarique fecisse, quodque alij pareant, & obediant, & exponentes beneficijs, gratijs, favoribus, prærogativis, & privilegijs eisdem Patribus per supradictas Litteras concessis, & elargitis potiantur, & gaudeant, & contra illarum formam non molestantur quovis prætextu, causa, ingenio, vel quæsito colore curasse, permisisse, & mandasse, & sic ab omnibus, & quibuscumque jactationibus, perturbationibus, molestationibus, & impedimentis exponentibus contra formam, & tenorem præinsertarum Litterarum Apostolicarum quoquomodo, ac quavis de causa illatis, factis, datis, & præstitis inferrique, &c. comminatis, ac ab inferendis in futurum cessasse, destitisse, nullumque damnum, sive molestiam, quamvis minimam eis dedisse, nec intulisse; dictamque resolutionem, & sic Litteras Apostolicas, tam conjunctim, quam divisim, & in solidum, ac alias omni alio meliori modo, &c. esse exequendas, & debitæ executioni demandandas per Nos declarari, & quamcumque sententiam, sive quascumque sententias, & in vim illius sive illarum mandatum, sive mandata de parendo executivum, sive executiva, & alia quæcumque desuper necessaria, & opportuna in favorem præfatorum RR. Patrum Societatis Jesu ferri, & promulgari, & respectivé decerni, & relaxari, aliaque fieri, dici, & exerceri, ac præfatis RR. exponentibus, qui omnem actionem sibi quomodolibet competentem deducunt, jus, & justitiam non solum præmisso, sed & omni alio meliori modo, &c. ministrari vidisse, & audivisse, expensas, damna, & interesse passa, & patienda per Nos, quatenus opus sit liquidando supradictis RR. exponentibus refecisse, & præsentibus nostris monitorialibus, immó verius Apostolicis, Litteris in omnibus, & per omnia paruisse, & obedivisse, omne jus, &c. omni meliori modo, &c. deducendo, &c. Nobile officium Judicis, & beneficium juris implorando, & invocando, & insuper modo, & forma prædictis inhibeatis, & inhibendo expresse præcipiatis, & mandetis, prout Nos harum serie inhibemus, præcipimus, & mandamus omnibus, & singulis Judicibus de partibus, Commissarijs quibuscumque

buscumque , & quacumque authoritate , ac facultate fungentibus , & functuris , cæterisque alijs personis , cujusvis sint status , gradus , ordinis , dignitatis , ac conditionis existant , cæterisque Justitiæ Ministris , omnibusque alijs in executione præsentium nominandis , & cognominandis , ne sub eisdem sententijs , censuris , & pœnis , præsentibus visis , aut aliàs quomodolibet receptis audeant , seu præsumant aut eorum aliquis audeat , seu præsumat aliquid in partibus attentare , seu innovare per sese , vel alium , seu alios quovis prætextu , quavisve de causa , ingenio , vel quæsito colore contra formam , & tenorem præinsertarum Litterarum , nec ipsos RR. Patres exponentes quoquomodo molestare , vexare , perturbare , seu impedire , nec aliquid aliud peragere , quod ipsarum Litterarum Apostolicarum spreum , vilipendium , aut contemptum , quomodocumque , aut qualitercumque sapiat. Quod si secus factum fuerit , ultrâ prædictarum pœnarum incursum , id totum revocari , & in pristinum statum reduci curabimus justitia mediante. Alioquin prænominati , sic moniti , si in præmissis sese fore gravatos senserint modo , & forma prædictis peremptoriè citetis , prout Nos harum serie citamus eosdem quatenus infra terminum septem mensium ab executione præsentium in partibus facien. compareant Romæ judicialiter coram Nobis , vel infra scripto R. P. D. nostro Locumtenente per sese , vel eorum Procuratores suos idoneos , causam eorum gravaminis allegaturi , aliaque dicturi , facturi , & ostensuri , justitiamque prout ordo dictaverit rationis assecuturi : certificantes eosdem nihilominus sic monitos , & citatos , quod si in dicto citationis termino , ut præmissum est , comparuerint , si non ; Nos nihilominus ad hujusmodi causæ expeditionem , & decisionem , necnon ad omnes , & singulos terminos substantiales usque ad sententiam diffinitivam inclusivè etiam lite non contestata procedemus , si infra scriptus R. P. D. Locumtenens noster procedet justitia mediante ; absolutionem verò omnium , & singulorum præmissorum Nobis , vel superiori nostro tantummodo reservamus. In quorum prædictorum omnium fidem has præsentis fieri , ac per infra scriptum Curiae nostræ Notarium subscribi , sigilloque nostro , quo in talibus utimur , jussimus , atque fecimus impressione muniri. Datum Romæ ex ædibus nostris anno Domini millesimo sexcentesimo quinquagesimo tertio , Indictione sexta , die vero nona mensis Octobris , Pontifi-

catus autem Sanctissimi in Christo Patris , & Domini nostri Domini INNOCENTII Divina Providentia Papæ Decimi, anno ejus decimo, &c. Præmissæ Litteræ Apostolicæ cum suo originali revisæ concordant. Joachimus Valtrinus , Officialis deputatus, &c. Hi. Datarius. Marcellus Melchiorius , Locumtenens. Loco ✠ Sigilli. *Cæsar Columna, Curia Causarum Cam. Apost. Notar.* Loco ✠ Sigilli. *Monitorium super observatione Litterarum Apostolicarum , in forma Brevis expeditarum , &c. Columna, Notar.* 28. Novembris 1653.

RESOLUTIONES AD FAVOREM
Patrum Societatis Jesu Provinciæ Mexicanæ , ex
brevis supra posito deductæ in locis Asterisco
notatis , & in Congregatione habita, die 16.
Aprilis 1648. obtentæ.

68 I. **N**ON indigere Patres Societatis approbatione, prævioque examine Episcopi, sed benedictione ad concionandum in proprijs Ecclesijs. Oppositum voluit D. Episcopus, ut apparet ex 1. processu ejusdem fol. 2. pag. 1. & fol. 30. pag. 1. Et processu 5. etiam ejusdem D. Episcopi fol. 28. pag. 1. & 2. & fol. 31. pag. 1. & 2.

II. Non indigere Patres Societatis licentia , sed benedictione Episcopi ad concionandum in proprijs Ecclesijs. Oppositum postulavit D. Episcopus. Ut in processu 1. fol. 30. pag. 2. Et in processu 5. fol. 20. pag. 1. & 2. & fol. 11. pag. 2.

III. Non potest Episcopus Patres Societatis Jesu liberè ab ipso approbatos suspendere sine nova causa , eaque ad confessiones pertinente. Contrarium autem fecit D. Episcopus , ut in processu 1. fol. 34. processu 3. á fol. 150. usque ad fol. 159. Et processu 4. fol. 5. pag. 2. & fol. 6. pag. 1. & processu 2. fol. 54. pag. 1. & fol. 59. pag. 2. & processu 4. fol. 1. pag. 2. & processu 5. fol. 42. pag. 2. ubi reperitur suspensio approbatorum ab ipso D. Episcopo.

IV. Abstinentum esse D. Episcopis á generali unius Collegij , vel Conventus confessoriorum suspensione quia vix , sine scandalo , & animarum pernicie contingere potest , nisi gravissima subsistente causa , & super hoc Sacra Congregatio conscientias

tias eorum graviter voluit esse oneratas. D. autem Episcopus omnes confessarios trium Collegiorum suspendit, ut patet ex processu 1. fol. 1. ex prætextu quod licentiæ aliquorum Patrum non inveniiebantur registratæ in libris Cancellariæ Episcopalis.

V. Potest Episcopus concedere licentiam audiendi confessiones, & prædicandi per litteras missivas, & non solum per litteras patentes Cancellariæ. Et hoc pacto habuerunt aliqui Patres Societatis à D. Episcopo licentiam ad confessiones, & prædicationem, ut in processu fabricato à Conservatoribus fol. 24. usque ad 31. & fol. 42. & 44. pag. 2. & ex processu 3. D. Episcopi à fol. 150. usque ad fol. 152. & ex processu 2. fol. 54. pag. 1. & fol. 59. pag. 2. & ex processu 5. fol. 42. pag. 2.

VI. Posse Episcopum concedere licentiam prædicandi, & confessiones audiendi ore tenus, sine scriptis. Sicque illam receperunt à D. Episcopo aliqui Patres Societatis. Ut habetur in processu Conservatorum fol. 24. pag. 2. usque ad fol. 31. & in processu 2. ejusdem D. Episcopi fol. 54. pag. 1. & fol. 59. pag. 2. & processu 5. fol. 42. pag. 2.

VII. Quando verba privilegiorum sunt obscura recurrendum esse pro illorum interpretatione ad Summum Pontificem. At D. Episcopus hanc facultatem contra Patres exercuit, ut in processu 1. fol. 175. usque ad fol. 233. pag. 1. & in processu 5. fol. 29. pag. 1. usque ad fol. 30. pag. 2.

VIII. Non tenentur Patres Societatis assumentes Conservatores præstare cautionem coram Ordinario, sive alio Judice competente *de judicio sisti*, & *judicatum solvendo*, casu, quo in lite, sive causa succubuerint. Cujus oppositum prætendebat D. Episcopus processu 1.

IX. Possunt Patres Societatis ad Conservatores recurrere, quando Episcopi jura vel decimas Cathedralium tuentur, spargendo libros, & memorialia, in quibus acquisitiones Religiosorum non veraciter, & modestè referuntur. Prout in libro allegationum pro decimis referuntur.

X. Ubi non sunt Judices Synodales, ut in partibus Indiarum, suffragatur Bulla Gregorij XIII. concessa Societati quoad hoc, dummodo in alijs servetur Constitutio Gregorij XV. D. autem Episcopus oppositum prætendit. processu 1. à fol. 175. pag. 1. usque ad fol. 233. pag. 2.

XI. Conservatores nominati á Patribus Societatis posse Vicarios Generales Episcoporum á manifestis injurijs, & violentijs compescere etiam censuris, & pœnis Ecclesiasticis, virtute Bullæ Gregorij XIII. incipient. *Æquum reputamus*, dat. ultima Februarij 1573. Et hoc nolebat D. Episcopus processu 1. feré per totum.

XII. Solum prohibetur Regularibus, etiam Societatis Jesu, eligere Conservatores, quando Episcopus præcipit observantiam alicujus Decreti Concilij in casibus, in quibus per ipsum Concilium, aut Constitutiones Apostolicas subjiciuntur jurisdictioni, & correctioni Episcoporum; non autem in casibus, in quibus non subjiciuntur. Et hoc est contra prætensionem D. Episcopi expressam in 1. 2. 3. 4. & 5. processu ejusdem Domini Episcopi.

XIII. Licet non possint Regulares præfati eligere Conservatores, quando Episcopus procedit juris ordine servato in casibus, in quibus per Concilium Tridentinum, vel Constitutiones Apostolicas ipsi Episcopo subjiciuntur, possunt autem ad Conservatores recurrere Episcopo procedente juris ordine non servato. Oppositum executus est D. Episcopus, ut constat ex primo processu fol. 120. Et ex facto concordato inferius registrando.

XIV. Episcopus tenetur procedere contra Regulares commorantes in sua Diœcesi, vel ad aliam Diœcesim transeuntes ad præscriptum Concilij Tridentini, cap. 14. sess. 25. de Regular. & Constit. 8. Clementis VIII. incipient. *Suscepti muneris ratio*, &c. Oppositum tamen apparet fecisse Episcopum ex 1. processu, & præsertim ex toto 2. processu. Et ex processu Conservatorum fol. 218. usque ad fol. 229.

XV. Episcopus non potest procedere contra Regulares exemptos censuris, & pœnis Ecclesiasticis, etiam si sint inobedientes, in confessionibus audiendis, vel prædicatione verbi Dei vigore Concilij Tridentini. Processit tamen D. Episcopus in toto 1. processu.

XVI. Bulla Pij V. 34. in ordine, tom. 2. Bullarij suffragatur Regularibus in locis, in quibus est defectus Parochorum. Quod reperitur negatum á D. Episcopo in 1. processu.

XVII. Non posse Episcopum prohibere Patribus Societatis, quod habeant apothecas quarumcumque mercium macella,
&

& similia, propé Collegia, sive Conventus, neque ad censuras procedere, quamvis illa exercerent. Et hoc impositum fuit Patribus in libello allegationum pro Decimis.

XVIII. Constitutionem Gregorij XV. circa Conservatores Regularium publicatam anno 1621. cum declarationibus Eminentiss. Cardin. Sac. Congregationis Concilij Tridentini Interpretum desuper editis æquè afficere Religiosos Societatis Jesu, ac reliquos Regulares. D. autem Episcopus utebatur Constitutione sine declarationibus favorabilibus PP. Societatis, ut in toto processu 1. & alijs ab ipso fabricatis apparet, &c.

RESOLUTIO SACR. CONGREGATIONIS data die 4. Februarij 1652. in 2. sessione habita.

69 **P**rocurator Mexicanæ Provinciæ Societatis Jesu, ob-
tenta á Sanctiss. D. N. nova audientia, Procuratorem
D. Episcopi citavit ad novam instantiam. Et in contradictorijs
habitis coram Eminentissimo, ac Reverendissimo D. Cardinali
Spada conceptum, & receptum fuit á Partibus dubium tenoris
sequentis: *An Breve justificetur quoad primam partem, & in
quo?*

Et super dubio firmato scripsit Procurator. Provinciæ Mexi-
canæ impugnans tantummodo narrativam facti contentam in
prima parte Brevis tanquàm falsam; resolutiones autem ejus-
dem Brevis abstrahentes à facto ex adverso supposito semper tan-
quam justissimas fuit amplexatus, ut apparet ex scripturis im-
pressis in Typographia Rev. Cam. Apost. Superiorum permissu
anno 1652. quas non damus in præsentiarum, quia ex facto
concordato ex commissione Sacræ Congreg. inferius producto,
veritas hujus assertionis manifestè firmatur, &c.

Nihilominus placuit Sacræ Congregationi stare decretis se-
mel publicatis, & in 2. sess. concepit Decretum, sequentis teno-
ris: *Censuit supradictum Breve esse justificatum. Videatur tamen
an ex alijs causis, quam in Brevi expressis, fuerit locus electioni Con-
servatorum?*

Procuratori autem D. Episcopi, petenti á Sacra Congrega-
tione Decretum conceptum, denegatum fuit, donec Conserva-

torum electionis articulus definiretur in 3. sessione jam indicta, & proximé habenda.

Ipse tamen recursum habuit ad Sanctiss. D.N. pro impetrando Decreto, allegans in Memoriali oblato Patres Brevi sibi notificato nunquam paruisse, milliesque coram Sacra Congregatione inculcavit executionem Litterarum Apostolicarum esse á Jesuitis retardatam. Ex mandatoque Sanctissimi obtinuit præfati Decreti expeditionem.

Quod an fuerit contrarium pretensioni Patrum Societatis conantium solùm demonstrare narrativam facti non justificari, judicet cordatus quisque.

RESOLUTIONES FAVORABILES

Patribus Societatis obtentæ, in 3. sess. die 17.

Decembris 1652.

70 **E**minentissimus, ac Reverendissimus D. Cardinalis Spada communicavit Patribus dubium disputandum propria manu subscriptum, quod sic se habet: *In causa Angelopolitana disputabitur dubium: An ex alijs causis, quàm in Brevi expressis, fuerit locus electioni Conservatorum?* B. Card. Spada.

Et recepto dubio, factum fuit contradictorium, prout sequitur. „ Die 13. Septembris 1652. factum est contradictorium coram Eminentissimo D. Cardinali Spada, in quo pro „ parte Illustrissimi D. Episcopi Angelopolitani intervenit D. „ Joannes Maganus cum suo Advocato D. Theodoro Amayden, „ & Pater Laurentius Alvarado cum suis pro Provincia Mexi- „ cana Societatis Jesu, & concordarunt, quod scribatur præcisè „ super causis eligendi Conservatores in genere, præter expressas „ in Brevi, absque eo quod scribatur super validitate electionis „ Conservatorum in specie, quia hæc spectat ad aliam inspectio- „ nem, quæ non continetur in dubio proposito. Cui contra- „ dictorio omnes partes subscribere. Datum ut supra.

Post hæc Procurator D. Episcopi, & D. Theodorus Amayden ex adverso Advocatus, omnibus adversus Societatem locuti linguis, quinque processus á D. Episcopo, absque scientia, & citatione Patrum, & cum partialibus, ac familiaribus testibus fabricatos, quatuor Libros in omni cartharum genere impressos, duas

duas longissimas epistolas, aliaque plura memorialia, & instrumenta produxerunt contra Mexicanam Provinciam, quæ in actis. Maximi Rigæ registrata servantur. Ex quibus ad satietatem allegarunt Patres Societatis non paruisse Brevi, nec voluisse pareres proindeque ad partitionem obligandos, juxta Decretum Sacræ Congregationis supra ante insertum, datum in 3. sess. die 17. Decembris 1652. Et ulterius, alia infinita prorsus extra dubium congesserunt, quæ ex scripturis communicatis apparent.

E contra Procurator Provinciæ Mexicanæ Societatis in primis demonstravit Patres ab anno 1648. paruisse Brevi Sanctissimi, quod confirmavit ex 5. D. Episcopi processu, ex quo extraxit Edictum factum, & publicatum ab ipso Episcopo in Civitate Angelopolitana, quod sic se habet.

DEMONSTRATUR P P. SOCIETATIS
Jesu in Provincia Mexicana observasse Breve
SS. D. N. Innocentij X.

In 5. processu D. Episcopi Angelopolitani á fol. 54. usque ad fol. 58. reperitur Edictum generale publicatum ex mandato ejusdem Episcopi, cujus copia est tenoris sequentis.

71 „ **N**OS D. Joannes de Palafox & Mendoza, Episcopus Civitatis Angelorum, &c. Cum dedissemus „ „ individualement notitiam præfatæ resolutionis, & Brevis Sanctissimi „ „ D.N. Innocentij X. prædictis Religiosis Societatis Jesu, resultavit, quod præfati Regulares exhibuerint, & præsentaverint „ „ licentias quas habebant aliorum Episcoporum extra nostram „ „ Diocesim ad prædicandum, & confessiones audiendum, & „ „ aliquas nostras, nostrorumque Antecessorum die 23. mensis „ „ Octobris hujus præsentis anni per manus Patrum Didaci de „ „ Monrroy, Joannis de Figueroa, & Petri de Valentia, Rectorum Collegiorum hujus Civitatis, & á nobis petiverunt, quod „ „ concederemus sibi licentias, quas non habebant, & quod confirmaremus licentias datas, & alias á nobis concessas. Nosque „ „ præfatis Religiosis concessimus licentias qualiter postularunt:

„ ex quo cessarunt effectus primi Edicti publicati die 8. mensis
 „ Martij de anno de 1647. mediante quo prohibuimus omnibus
 „ fidelibus, quod sua peccata aperirent prædictis Religiosis, &c.
 „ Notumque facimus præfatos Religiosos nostras licentias habe-
 „ re, ob idque posse prædicare verbum Dei, & confessiones
 „ audire; liberumque esse quibuscumque fidelibus illis confiteri,
 „ eorumque conciones audire, &c. Datum in Civitate Angelo-
 „ rum die 8. mensis Decembris anni 1648. Joannes, Episcopus
 „ Civitatis Angelorum. De mandato D. mei Episcopi. Lucas de
 „ Perea, Notarius.

72 Si igitur Patres Societatis statim ac habuerunt notitiam
 Brevis, & resolutionis Sanctis. se coram Episcopo præsentarunt,
 petiveruntque licentias ad prædicandum, & confessiones sæcula-
 rium audiendas, manifestum est Brevi Sanctissimi obtemperasse.
 Unde quod à Parte adversa ex opposito evulgatum est, apparet
 manifesta calumnia.

Secundo, in facto proposuit novem gravamina, quæ pro-
 bavit in Summ. ex ipsis processibus D. Episcopi, & convicit li-
 cuisse Patribus Societatis eligere Conservatores in genere, de qui-
 bus in dubio proposito erat sermo.

Tertio, satisfecit calumnijs processuum, librorum, littera-
 rum, memorialium, & aliorum libellorum ab Adversario pro-
 ductorum; enixeque deprecatus fuit à Sacra Congregatione,
 quod dignaretur perpetui silentij habenis Adversariorum licen-
 tiam refrenare; pro cuius asserti veritate ipsam Sac. Congre-
 gationem testem, omni exceptione majorem, iterum appe-
 llat.

73 Sacra igitur Congregatio die 17. Decembris 1652.
 cognoscens ex edicto Episcopi Patres Societatis executionem
 Brevis nunquam retardasse, sed statim ac ad illorum pervenit no-
 titiam obtemperasse: & recognoscens ex facto, & summario suf-
 ficientissimè probata gravamina, ob quæ ad Conservatorum elec-
 tionem devenerunt: denique approbans tanquam justissimam,
 silentij perpetui imponendi supplicationem factam à Patribus
 Societatis, publicavit Decretum tenoris sequentis.

74 „ Proposito dubio in causa vertente inter Episcopum
 „ Angelopolitanum, & Patres Societatis Jesu. An ex alijs causis,
 „ quam in Brevi expressis, fuerit locus electioni Conservatorum?
 „ Congregatio particularis nonnullorum S. R. E. Cardinalium,

„ & Romanæ Curia Prælatorum á S. D. N. super hoc specialiter
 „ deputata , repetito mandato , ut pareatur Brevi in eo in quo
 „ non fuerit paritum , censuit non fuisse locum electioni talium
 „ Conservatorum , & in hac causa perpetuum silentium esse im-
 „ ponendum , prout præsentí Decreto imponit. Datum Romæ
 „ die 17. Decembris 1652.

75 Et eadem die , ac in eadem sessione simul præcepit ea-
 dem Sacra Congregatio Procuratori D. Episcopi , ut censuras , in
 quas prætendebat Patres Societatis incidisse , justificaret coram
 Illustrissimo , ac Reverendis. D.P. Pauluccio , ut constat ex com-
 missione mox subjicienda.

Et quamvis præfatum Decretum primo aspectu contrarium
 videatur ; ex facti tamen præsuppositi narratione facta apparet
 ad favorem Societatis fuisse conceptum , singula breviter expli-
 cantur , & probantur.

Præceperat Sacra Congregatio Decreto expedito 2. sess. habi-
 ta , die 4. Februarij 1652. executionem Brevis non esse retar-
 dandam in quo ex relatione sibi facta ex adverso supposuit PP.
 Societatis nondum obtemperasse Brevi , proindeque eis , tanquam
 inobedientibus , paritionem , & obedientiam jussit. Cum autem
 in hac 3. sess. eadem Sac. Congregatio ex edicto D. Episcopi
 pauló ante superius registrato cognovit PP. obedivisse , ut eos
 ab ista inobedientiæ calumnia liberet , illud mandatum absolu-
 tum prioris Decreti de parendo Brevi reformavit per 1. clau-
 sulam conditionatam præsentis Decreti , videlicet : *Pareatur Bre-
 vi in eo in quo non fuerit paritum.* Et quia in hac clausula manifesté
 supponit eadem Sacra Congregatio , imó & declarat PP. jam
 fuisse obedientes , nihilque in Brevi possit assignari cui paritum
 non sit ; Resolutio contenta in 1. clausula Decreti favorabilis est
 Patribus Societatis.

Transco ad 2. Cum propositum fuisset in hac 3. sess. du-
 bium : *An ex alijs causis , quam in Brevi expressis , fuerit locus elec-
 tioni Conservatorum ?* Sacra Congregatio respondit in 2. clausula
 præsentis Decreti : *Non fuisse locum electioni talium Conservatorum.*
 Per quam cum non excludatur , nec improbetur electio Conser-
 vatorum in genere de qua dubium propositum loquebatur , sed
 solum excludantur tales Conservatores in specie , quia unus eorum
 non erat in Dignitate constitutus , proindeque carebat qualitate
 requisita ex Constitut. Gregor. XV. ideo præfata clausula æqui-

valet huic: *Fuisse quidem locum electioni Conservatorum, sed non talium.* Si enim Sacra Congregatio vellet reprobare electionem quorumcumque Conservatorum, responderet absoluté, & nulla apposita limitatione, non fuisse locum electioni Conservatorum. Vidit sané á Patribus Societatis producta motiva sufficientissima ad eligendos Conservatores, & simul in uno ex Conservatoribus de facto electis invénit defectum cujusdam qualitatís requisitæ. Ut ergo dubio responderet ad favorem PP. & etiam notaret defectum repertum in tali Conservatore, usá fuit Sacra Congregatio illa clausula 2. utrumque continente, videlicet: *Non fuisse locum electioni talium Conservatorum?* Quæ habet hunc sensum *fuisse locum electioni Conservatorum, sed non talium.*

Tandem quia Procurator D. Episcopi numquam postulavit á Sacra Congregatione, quod silentium imponeret; & quia constat impositum fuisse ad instantiam Procuratoris Provinciæ Mexicanæ ob motiva supra enumerata, apparet quod 3. clausula Decreti, nempe: *Et in hac causa perpetuum silentium esse imponendum, prout presenti Decreto imponit*, fuerit ad favorem Patrum Societatis.

COMMISSIO SAC. CONGREGATIONIS
concessa Illustris. & Reverendis. D. P. Francisco
Pauluccio, pro justificandis censuris prætensis á
D. Episcopo, & factum concordatum ad
favorem Societatis.

Da Monfig. Albritio si hebbe il seguente Decreto.

76 „ **I**N Congregatione specialiter deputata á Sanctissimo
„ D.N. super negotijs inter Episcopum Angelopolita-
„ num, & Patres Societatis habita die 17. Decembris 1652.
„ fuit commissum R.P. D. Paulutio, ut videret, an, & qui ex illis
„ Patribus inciderint in excommunicationem.

M. Albritius, Secret.

„ In effecutione rispetto alle scomuniche, che si pretende
„ incorse da Padri della Compagnia si é cavato concordemente
da

„da tutti li sei processi il contenuto nell'annessa scrittura sottoscritta dalle parti, quali si degnar anno l'EE. VV. considerare, „accio con la somma loro prudenza si possa pigliare la finale „resolutione.

FACTUM CONCORDATUM.

77 I. **D**IE 6. Martij 1647. fuit factum præceptum Patri Didaco de Monrroy, Reçtori Spiritus Sancti, & P. Joanni, Reçtori Collegij S. Ildephonsi, ne prædicarent, & confessiones audirent absque exhibitione licentiarum, cum præfixione termini, sed absque comminatione censurarum, cui præcepto uterque respondit: *Audivi.*

II. *Iidem Patres comparuerunt intra terminum, & responderunt: Habere privilegia audiendi confessiones, & prædicandi absque eo, quod teneantur illa exhibere, idque constat ex assertione Provisoris.*

III. Patri Bartholomeo Sanchez, concionaturo fuit insinuatum de ordinatione Episcopi, quod exhiberet licentiam concionandi, qui respondit habere licentiam, sed nolle exhibere Sacerdoti insinuanti, nec Episcopo, & quod adiret P. Rectorem: de hoc attestantur duo testes Sacerdotes, qui adierunt d. Rectorem, & ipse respondit habere licentiam, sed præsentare nolle, ne præjudicaretur privilegijs Societatis.

IV. Die septima Martij 1647. P. Aloysius de Gaspi, & P. Petrus de Valentia adierunt Episcopum, rogando pro suspensione dicti præcepti, & ut permitteret d. P. de Gaspi prædicare in propria Ecclesia, quod Episcopus denegavit, dicens quod exhiberet licentiam concionandi, & audiendi confessiones ad præscriptum S. Concilij. De hoc attestantur tres testes familiares Episcopi.

V. Die 8. ejusdem Notarius Episcopi hora decima cum dimidia adivit, ut alloqueretur cum P. Rectore, sed dum vocatus fuit ad alloquendum, eodem tempore fuit habita prædicatio in Ecclesia à dicto P. de Gaspi.

VI. Eadem die idem Notarius personaliter intimavit Decretum Provisoris Episcopalis sub pœna excommunicationis latæ sententiæ eisdem duobus PP. Reçtoribus, qui responderunt: *Mu-*

nus exhibendi hujusmodi licentias spectare ad Provinciale, petendo terminum ad illum certiorandum, qui fuit præfixus viginti dierum die 8. Martij 1647.

VII. Eadem die 8. Idem Provisor mandavit fieri intimationem eisdem Rectoribus tertij Edicti sub pœna excommunicationis latæ sententiæ, & cum comminatione affigendi Cedulones, qui ausi fuissent prædicare, & confessions audire, absque prævia licentia, & illius exhibitione: quod Edictum eadem die fuit per Notarium personaliter intimatum eisdem Rectoribus.

VIII. Eadem die fuit factum Edictum generale, & præceptum omnibus, ut in pag. 31. proc. primi.

IX. Post discessum Episcopi à Civitate scilicet à die 16. Junij 1647. Patres Societatis prædicarunt, & audierunt confessions de licentia Capituli supponendo Sedem Episcopalem vacare.

X. Die 4. Julij 1647. Capitulum ob absentiam Episcopi, renuntiante D. Aloysio Governatore Episcopatus per Episcopum constituto, assumpsit in se regimen.

XI. Die 30. Junij ejusdem, Nicolaus Gomez, tertius Provisor ab eodem Episcopo deputatus, fuit declaratus excommunicatus.

XII. Quatuor testes examinati processu primo, pag. 301. & 313. deponunt, ut sequitur.

Por lo qual sabe este testigo, por haberlo visto, que sin embargo de que los dichos Religiosos de la Compañia en la Quaresma de este presente año cesaron en la Administracion espiritual de predicar, y confesar, &c.

XIII. Die 20. Martij ejusdem, fuit facta electio Conservatorum per Patres Societatis, qui die 26. ejusdem fecerunt Edictum Patres esse restituendos ad usum, & possessionem prædicandi, & confessions audiendi, ut sequitur.

Debian de mandar, y mandaron, que ante todas cosas la dicha Religion, y sus Religiosos sean restituídos en la posesion, uso, y costumbre en que han estado, y están, y en particular los de los Colegios de la dicha Ciudad de los Angeles, de confesar, y predicar publicamente en la dicha Ciudad, y fuera de ella en las Iglesias de dichos sus Colegios, y en las demás de dentro, y fuera de la dicha Ciudad, y en las Plazas, y lugares públicos, en conformidad de sus constituciones, y privilegios, prácti-

rica , posesion , y uso conveniente de ellos.

XIV. Ob quam electionem Conservatorum informantes pro Episcopo allegarunt incursum in censuram ; quæ electio asseritur facta in vim privilegiorum in Civitate Mexicana , & notificata Archiepiscopo prætextu injuriarum.

XV. Item allegant incursum in censuram Patris Velaschi ob instantiam , & actus gestos coram Pro-Rege occasione notificationis ab Episcopo factæ mediantibus litteris Pro-Regi , & Fiscali , idque ob Cedula Regis Catholici concernentem præsentationes , & nominationes Conservatorum , necnon ob actum præsentationis de illa factum cum protestatione , ut sequitur.

Que sin embargo de que representa no deber exhibir dicho nombramiento , ni las causas que le movieron á hacerlo , y haber alegado sobre ello diversas razones á mayor abundamiento , presentado , &c.

XVI. Prætenditur incursum ejusdem Patris Velaschi , eo quod dixit Nicolao Provisori , & Vicario Episcopi , quod obtineret provisionem á Capitulo , quia Episcopus erat excommunicatus , & jurisdictio Episcopalis residebat penes Capitulum processu 3. pag. 85.

XVII. Item allegatur incursum Patrum Alphonsi Muñoz , & Hieronymi de Lobera , eo quod habebat dato fomento , ut affigerentur Cedulae contra Vicarium Episcopatus uti excommunicatum , publicè asserendo non Conservatores , sed Provisorem esse excommunicatum. Probatur ex dicto unius testis qui est Notarius , & attestatur de visu hac de veritate , ut sequitur. En fe de lo qual lo firmé Juan de San Vicente , Notario Receptor.

XVIII. Prætenditur incursum Patrem Josephum de Alarcon , eo quod distribuerat scripturam intitulatam , *Verdades*.

XIX. Prætenditur incursum P. Didaci de Medina ob eandem causam.

XX. Prætenditur incursum P. Roch de Molina eo quod dicebat Provisorem , & Vicarium Episcopi , non autem Conservatores , esse excommunicatos , ex depositione testium , quos Patres allegant examinatos parte non citata.

XXI. Prætenditur incursum P. Calderoni eo quod scriptum est Bigliettum de illius ordine á P. Francisco della Canale cum
Tom. XII. Zzz li-

libello directo Pro-Regi, in quo instabat reprimi efficaciam Episcopi, eo quod timere poterat, che arecasse il Regno.

XXII. Ex adverso ponderatur aliud Bigliettum ejusdem Patris Francisci sub die 9. Aprilis 1647. directum Episcopo, in quo asseritur Patres non permittere ut ipse alloquatur aliquem, & quod prohibuit prædicare.

XXIII. Ulterius die 25. Martij 1649. D. Joannes Antonius da Ponte attestatur audivisse ab uno Patre Societatis Patrem Calderonum dixisse nella conversazione de gl' altri Padri, che quando questo non basti che hanno dedotto, non vi è altro che dargli due archibugiate, & in un' altra occasione riferisce di haver udito, che il medesimo Padre dicesse che non vi era altro che darle al Vescovo un colpo, deponens de auditu ab uno Patre Societatis dicentis pro exoneratione suæ conscientiae, cum quo intercedebant litteræ, quas litteras prætendunt Patres Societatis esse registratas in eodem processu die 15. Novembris 1646. in quibus tantum dixerat, che voleva darli un colpaccio.

XXIV. D. Martinus de Pamplona pariter deponit de auditu à dicto Joan. Antonio da Ponte, & referendo se ad litteras Patrum Societatis, datas à Mexico, che al Vescovo si poteva dare due archibugiate, ó un colpo.

XXV. Idem deponit D. Joannes de Castiglia, quod inter illos, qui ita consulebant fuit P. Calderonus, necnon P. Joannes S. Michele asserentes, che imbarcafero il Vescovo, ò gli dassero un colpo, idque asseriebant in Palatio Pro-Regis, é nella recreatione nella Casa professi.

XXVI. Contra eundem P. Joannem S. Michele alius testis, die 4. Aprilis 1647. deponit in auditorio, una cum alijs, dum dictus P. fermocinabatur in Cathedrali, locutum fuisse, ut ipsi intendebant, de Episcopo verbis injurijs, & infamiam denotantibus.

XXVII. Contra P. Petrum de Valentia deponit unus testis, qui est Notarius Curiae Laicalis, ipsum allocutum fuisse, die 8.

1647. requirendo, ut intimaret Cedula Laicalem Rectori Civitatis, ad effectum ut exequerentur contenta in ea, in qua invocabatur brachium sæculare, & demandabatur etiam personis Ecclesiasticis sub pœnis temporalibus, ut recognoscerentur Conservatores pro legitimis.

XXVIII. Ex adverso Patres asserunt non specificari tenorem dictæ

dictæ Cedulae, sed in processu non adest alia Cedula, quàm illa, quæ immediatè inseritur, & dictus P. uti Procurator deputatus à Provinciali pro electione Conservatorum in vim Bullæ Gregorianæ.

XXIX. Pro parte Patrum deducitur vacatio Sedis Episcopalis ex absentia Episcopi sub dicta die 6. Julij 1647. una cum suo Provisore. Processu 3. pag. 134. usque ad 140. & ex renuntiatione Gubernatoris facta coram tribus Commissarijs Capituli.

XXX. Hæc tamen renuntiatio pro parte Episcopi præten- ditur violenta ex Decretis Regis Catholici sub gravissimis pœnis, ob quas remanebat absque recurso, ideò tacitè renuntiabat, & expresse renuntiasset si opus fuisset, prout renuntiavit, ut sequi- tur. Che considerando le differenze, che erano trà Mons. Ves- covo, & li Padri con differentes procedimientos.

XXXI. Post dictam renuntiationem, die 19. Julij 1647. Patres exhibuerunt licentias pro audiendis confessionibus, & prædicationibus habendis, in genere tamen, absque aliqua spe- cificatione nominis alicujus Patris.

XXXII. Renuntiatio dicti Gubernatoris non habet in ven- tre conditionem, nec verba importantia vim, & metum.

XXXIII. Dictus autem metus cum vi deducitur pro parte Episcopi ex actibus præcedentibus, & subsequentibus, scilicet ex dicto unius testis de auditu deponentis à Patribus fuisse solutas octo, ó dieci mila pezze da otto pro consequendo eorum inten- to, ut sequitur.

XXXIV. Dijo: Que sabe, por haber sido publico, que los Religiosos de la Compañia de Jesus sobre este pleyto se habian valido, para conseguir su intento, de la potestad secular, y no de la Real Audiencia, á la qual recusaron para mas bien conse- guir el nombramiento de sus llamados Jueces Conservadores. Y oyó decir este testigo, que para este efecto dichos Religiosos ha- bian dado ocho, ú diez mil pesos á Don Matéo de Cisneros, Asesor del Señor Conde de Salvatierra, Virrey que fue de esta Nueva-España.

XXXV. Idem deponit alius testis de auditu publico, quod dicti Patres solverint magnam summam denariorum D. Mattheo de Cisneros, Auditori V. Regis.

XXXVI. Idem deponit alius testis, ut sequitur: Que para conseguir su intento, se valieron dichos Religiosos de la potestad

secular del Señor Conde de Salvatierra , Virrey que fue de esta Nueva-España , recusando , como recusaron , á la Real Audiencia de este Reyno , para con este pretexto conseguir mas bien el nombramiento de sus llamados Jueces Conservadores ; y fué público , y notorio , que para este efecto dichos Religiosos de la Compañía de Jesus dieron gran cantidad de dinero á Don Matéo de Cisneros , Letrado , y Asesor de dicho Señor Virrey.

Eodem modo deponunt alij sex testes de auditu publico.

XXXVII. Eadem vis , & metus deducitur ex depositione testium , quod Patres pecunijs corruperant aliquos Præbendatos Capitulares , & præcipué Joan. de Vega , cum quibus concordant alij octo testes de auditu.

XXXVIII. Ulterius eadem vis , & metus deducitur ex eo , quod Cedula Regia intimata quibusdam Capitularibus , uti singulis , die 22. Junij 1647. fuit intimata præsentem , & associante P. Petro de Valentia , Rectore.

XXXIX. Die 25. Junij 1647. notificata fuit dicta Cedula Realis Doctori Nicolao Gomez , ultimo Provisori Episcopatus , ut sequitur : En quanto all' Officio que representa della Cura della Parochia di S. Gioseffo , ipse tamen in responsione dixit : Che l' intimatione l' habeba fatta á Parocho , che si trovó al presente Giudice Provifore.

XL. In Cedula autem Reali continetur Conservatores deputatos á Patribus haberi debere pro veris Conservatoribus in concernentibus injurias , sub pœnis temporalibus , tam Laicis , quam Ecclesiasticis.

XLI. Die 6. Julij 1647. fuit facta intimatio Capitulo congregato , quod declaravit recepisse gubernium ante ipsam intimationem , ut sequitur. Y su Sen. cioé Capitulo , dixit , que antes que yo el Escribano intimasse la Real Provision de su Real Magestad de su Real auxilio , tenia tomado en sí el Gobierno.

XLII. Gubernator autem Curie Episcopalis , qui erat unus ex Capitularibus , die præcedenti intimatus , & infirmus dixit : Che assentiva aquello , che haveffe fatto la maggior parte del Capitolo.

XLIII. A Patribus deducitur Capitulum concessisse licentias prædicandi , & audiendi confessiones , exhibitis licentijs prius obtentis , scilicet P. Velasco licentia habita ab Episcopo antecessore , P. Joan. Mendez , & Joan. de Avalos licentia Episcopi an-

recessoris , P. Ludovico de Sofa licentia pariter habita ab antecessore , P. Hieronymo de Lobera licentia moderni Episcopi, sed tamquam Archiepiscopi Mexicani nominati , P. Salvatori de Morales licentia moderni Episcopi , alijs tredecim Patribus , qui præsentarunt licentias aliorum Episcoporum ; Patribus Francisco de Urive , & Didaco de Aguilar licentijs moderni Episcopi exhibitis.

XLIV. Idem Capitulum alijs Regularibus , & Sæcularibus concessit licentias.

XLV. Testes deponentes , quod Patres tempore Sedis vacantis audierunt confessiones , & prædicarunt , deponunt de Patribus in genere absque specificatione nominum.

XLVI. A Patribus excipitur Episcopum post reditum ad suam Ecclesiam non reclamasse , nec impugnasse licentias concessas á Capitulo, nisi post receptum Breve Sanctissimi, quo tempore dictas licentias declaravit invalidas , exhibendo se promptum concedere omnibus , quibus ab eodem Capitulo concessæ fuerant.

XLVII. Post intimationem dicti Brevis Patres præsentarunt easdem licentias Episcopo , scilicet die 23. Octobris 1648. qui approbando licentias á se , & á prædecessoribus concessas , concessit etiam aliquibus alijs Patribus.

XLVIII. Sex Patres , contra quos Provisor processit ad censuras , excipiunt non fuisse citatos.

XLIX. Contra Patrem Franciscum Calderonem , & Patrem Joannem de Sancto Michaeli , & Petrum de Valentia non fuit ad declaratoriam processum.

L. Tandem allegatur á Patribus processus esse nullos ex defectu citationis, præter Edicta , & notificationes , ut supra factas , &c.

LI. Et quod P. Velaschus , cum aliquibus alijs jam obierit. *Lorenzo de Alvarado , &c. El Licenciado Juan Magano.*

Habitis quinque sessionibus coram R. P. D. Francisco Pauluccio , Secretario á Congregatione specialiter deputato , & contradictorijs inter Partes allatis , & ponderatis processibus , adhibitis Advocatis utriusque partis , ipsæ Partes concordarunt in facto, illud ita prout jacet , & scriptum est se habere , & in mei præsencia subscripserunt manu propria , quemadmodum ego manu
pro-

propria in prædictorum fidem subscribo. *Theodorus Amayden, Advocatus, manu propria.*

Idem de concordia hujus facti in pluribus contradictorijs habitis coram R.P.D. Pauluccio cum interventu tam supradicti D. Theodori Amayden, Advocati Illustrissimi D. Episcopi, quam mei tanquam Advocati Ven. Societatis Jesu, & de subscriptione propria manu facta per admod. R.P. Laurentium de Alvarado, & per D. Licentiatum D. Joannem Magano attestor hac die 20. Maji 1653. *Ego Prosper Bottinus, Advocatus, manu propria.*

Ego Carolus Formichinus attestor scripsisse de ordine, & mandato Illustrissimi, & Reverendissimi D. mei Pauluccij, cum præsentia, & consensu admodum R.P. Laurentij de Alvarado, & D. Licentiatum D. Joannis de Magano supradictum factum, & sic fuisse inter dictas partes concordatum, visis, & examinatis processibus, & propterea ab eis, ut supra subscriptum, & in fidem, &c. hac die 20. Maji 1653. *Ego Carolus Formichinus Firmanus scripsi, & subscripsi.*

In nomine Domini. Amen. Præsentis publico Instrumento cunctis ubique pateat evidenter, & sit notum, quod anno á Nativitate ejusdem D. nostri Jesu-Christi 1653. Indictione 6. die veró 18. mensis Maji, Pontificatus autem Sanctissimi in Christo Patris, & D. N. D. Innocentij Divina Providentia Papæ Decimi, anno ejus nono, supradictus per Illustris. & Excelentis. D. Theodorus Advocatus Amayden fil. q. Geraldus Buscoduon in Brabantia mihi, &c. cognitus, medio juramento tactis, &c. recognovit, & recognoscit supradictam ejus manum, litteras, character, & subscriptionem, similique juramento attestatione vera fuisse, & esse, ac puritate attestasse, & affirmasse non solum, &c. sed & omni, &c. super quibus, &c. Actum Romæ domi solite habitationis dicti Advocati sit. in Regione Parionis, præsentibus ibidem, &c. R.D. Thoma Grillo fil. q. Fabij Dominici Tropreix, & D. Bonaventura Bovo fil. q. Fabij Babij Balneoregion. testibus ad præmissa vocatis, habitis, atque rogatis. Item qualiter eisdem anno, Indictione, Pontificatu, quibus supra, die veró vigesima ejusdem mensis Maji, supradictus per Illustris. & admod. R. D. Advocatus Prosper Bottinus fil. q. alterius Prosperi Lucen. mihi, &c. cognitus sponte, &c. medio juramento tacto pectore more, &c. ac aliás omni meliori modo, &c. recognovit, & recognoscit supradictam ipsius subscriptionem, manum, litteram,

&

& caracter , ac simili juramento tacto pectore more , &c. dixit , & affirmavit omnia contenta , & expressa in supradicta ejus attestatione , vera fuisse , & esse , & pro veritate illa attestasse , ac firmasse non solum , &c. sed & omni , &c. super quibus , &c. Actum Romæ domi solitæ habitationis dicti Advocati Bottini sit. in Regione Campi Martij , præsentibus ibidem , &c. Per Illustris. D. Fantinello de Fantinellis fil. D. Philippi Lucen. & Excellentè de Sancto Montesio fil. q. Matthei de Lautniano Dioc. Ariminens. testibus ad præmissa vocatis , habitis specialiter , atque rogatis , &c. Item qualiter eisdem anno , Indictione , Pontificatu , & die quibus supra , supradictus D. Carolus Formichinus fil. D. Francisci Firmanus mihi , &c. cognitus spontè , &c. medio juramento tactis , &c. ac aliàs omni meliori modo , &c. cognovit , & recognoscit , &c. supradictam ipsius subscriptionem , manum , litteras , caractères , ac simili juramento declaravit , & affirmavit omnia contenta in supradicta ejus attestatione vera fuisse , & esse , & pro veritate ab ipso attestata , & affirmata non solum , &c. sed omni , &c. super quibus omnibus , & singulis præmissis petutum fuit à me Archivi Romanæ Curie Scriptore , & Notario publico infra scripto , ut præsens publicum recognitionis manuum Instrumentum facerem , atque conficerem , &c. Actum Romæ in Palatio solitæ residentie supradicti Illustris. & Reverendis. D. Paulutij , Sac. Congregationis Concilij Secretarij , præsentibus ibidem audien. & intelligen. D. Marino fil. q. Cæsaris de Cæsaris de Monte Fottino Firmanæ Diocesis , & R. D. Jo. Carolo Pica fil. q. Rugerij de Ripa transona testibus ad præmissa vocatis , habitis specialiter , atque rogatis. *Ego Maximus Righa , Archivij Romanæ Curie Scriptor , præsens Instrumentum subscripsi , signavi , & publicavi requisitus.* Loco ✠ Signi.

Collegium Scriptorum Archivij Romanæ Curie Universis , &c. fidem facimus , & attestamur supradictum D. Maximum Righam esse publicum , authenticum , legalem , ac fidedignum Notarium , nostrumque Collegam , suisque scripturis , tam publicis , quàm similibus , semper in judicio , & extra adhibitam fuisse , & de præsentis adhiberi fidem. In quorum , &c. Datum Romæ in Palatio Apostolico , & Cancellariæ dicti Archivij , anno Domini 1653. Indictione 6. die verò 20. mensis Maji. Loco ✠ Sigilli. *Hieronimus Paluzeschius , Archivij Romanæ Curie Collega.*

RESOLUTIONES CONTENTÆ
in facto concordato ex commissione Sacræ
Congregationis die 17. Decembris
1652.

78 I. **P**atres Societatis Provinciæ Mexicanæ ante prohibitionem habebant licentiam ad concionandum, & audiendas confessiones sæcularium á Domino Episcopo, & illius antecessoribus concessas. In facto num. 43. & 47.

II. Patres omnes trium Collegiorum Civitatis Angelopolitanae, post intimationem prohibitionis factæ de mandato Domini Episcopi, cessarunt á confessionibus audiendis, & verbi Dei prædicatione. In facto num. 12.

III. Patres Petrus de Valentia, & Ludovicus de Legaspi petiverunt á Domino Episcopo benedictionem ad prædicandum in propria Ecclesia. In facto num. 4.

IV. Pater Legaspi non prædicavit post intimationem prohibitionis D. Episcopi, sed ante illam. In facto num. 5.

V. Post discessum Domini Episcopi á Civitate Angelopolitana, & recessum Vicarij Generalis, & post spontaneam renuntiationem officij quam fecit Gubernator Episcopatus, gubernante Capitulo, & concedente licentia alijs Regularibus Sacerdotibus, se præsentarunt Patres Societatis, & habita licentia á Capitulo prædicarunt, & confessiones audierunt. In facto num. 9. 29. & 43.

VI. Post reditum Domini Episcopi ad suam Ecclesiam, Patres Societatis se se illi præsentarunt, & de illius licentia prædicarunt, & confessiones audierunt. In facto num. 47.

VII. Patres omnes, etiam approbati, ab ipso D. Episcopo suspensi fuerunt; num. 1. 6. 7. & 8.

VIII. Post primam citationem comparuerunt Patres coram Domino Episcopo, & Vicario illius intra terminum præfixum. In facto num. 2. & 4.

IX. Solum ex attestatione simplici Provisoris, & non ex processibus dicitur, & asseritur Patres voluisse prædicare, & confessiones audire sine licentia Episcopi, & in vim privilegiorum,
&

& quod talia privilegia noluerint exhibere. In facto num. 2.

X. Patres elegerunt Conservatores propter injurias sibi illatas, & non apparet electionem Conservatorum fuisse factam eo quod prohibiti fuerint audire confessions, & prædicare. In facto num. 13. & 14.

XI. Postquam intimatum fuit Patribus Breve Sanctissimi, statim obedierunt, quia præsentarunt licentias quas habebant à Domino Episcopo, & Antecessoribus, & alias aliorum; Episcopus verò approbando licentias à se, & à prædecessoribus concessas, concessit etiam licentiam aliquibus alijs Patribus. In facto num. 47.

XII. Omnes quinque processus fabricati à Domino Episcopo contra Patres, & remissi in Curiam, sunt nulli, ex defectu citationis. In facto num. 50.

XIII. Ex omnibus processibus non fuerunt probata crimina imposita Patribus; nec apparet aliquem eorum incidisse in excommunicationem, nec justificatæ fuerunt censuræ præsentæ à Domino Episcopo. In facto à num. 1. usque ad 51.

QUATUOR CONCLUSIONES inferuntur ex facto concordato, & præinserto.

79 I. **P**atres Societatis nunquam prætendisse audire, confessions, & prædicare absque licentia Domini Episcopi in Diœcesi Angelopolitana, vel sine licentia antecessoris, & in vim privilegiorum.

II. Nunquam prædicasse, aut confessions audivisse absque licentia Ordinarij, aut ipso repugnante, sive contradicente, aut in vim privilegiorum.

III. Patres non elegisse Conservatores pro tuendis privilegijs prædicandi, & confessions audiendi, absque licentia Ordinarij; vel quia D. Episcopus id Patribus prohibuit, aut quia petivit licentiarum præsentationem, sed propter injurias, & gravamina imposita contra juris dispositionem.

IV. Patres non fuisse reos criminum illis impositorum, nec censuris gravatos, ut D. Episcopus prætendebat.

MONITORIUM , ET D E C R E T U M
ultimum Sac. Congreg. ad favorem PP. Socie-
tatis in 4. & ultima sess. expe-
ditum.

80 **P**rosp̄r Caffarellus, Protonotarius Apostolicus, utrius-
que Signaturæ S.D.N. Papæ Referendarius, necnon
Curiaſe Cauſarum Cameraſe Apoſtolicæ Generalis Auditor, Roma-
næque Curiaſe Judex Ordinarius, ſententiarum quoque, ac cen-
ſurarum, tam in eadem Romana Curia, quàm extra eam lata-
rum, ac Litterarum Apoſtolicarum quarumcumque univerſa-
lis, & merus executor ab eodem S.D.N. Papa ſpecialiter electus,
& deputatus. Univerſis, & ſingulis RR. DD. Abbatibus, Prio-
ribus, Decanis, Diaconis, Archidiaconis, Scholaſticis, Canto-
ribus, Cuſtodibus, Theſaurarijs, Parrochialiumque Eccleſia-
rum, ſive Reſtoribus, eorumque Plebanis, Vice-Plebanis, Cle-
ricis, Curatiſ, Notarijs, Tabellionibus, & Officialibus quibuſ-
cumque ad quos præſentes noſtræ præſentabuntur, ſalutem in
Domino, &c. Commiſſis per Sanctiſ. in Chriſto Patrem, & D.
N.D. Innocentium, Divina Providentia Papam Decimum, Sa-
cræ, particularique Congregationi controverſijs, & cauſis in-
ter Illuſtriſ. & Reverendiſ. D. Episcopum Angelopolitanum, ex
una, ac RR. Patres Vener. Societatis Jeſu, ex altera partibus ver-
tentibus, & excitatiſ; & per ipſam Sac. Congregationem pro-
ceſſibus, & actibus in ipſis partibus fabricatiſ, & factiſ, ad Ro-
manam Curiam tranſmiſſiſ maturé, & accuraté diſcuſſiſ, & exa-
minatiſ, ab eadem Congregatione emanavit infra inferendum
Decretum, ſive Epistol. adamuſſim obſervand. quod nobis
pro parte admodum R. P. Procuratoriſ Generaliſ totius Vener.
Societatiſ Jeſu, omni meliori modo, &c. principalis exhibitum
fuit hic regiſtrandum hujusmodi ſub tenore videlicet. Intuſ: Per
Illuſtriſ. & Reverendiſ. Domine uti Frater. Cum particulariſ hæc
Congregatio (cui Sanctiſ. Dominuſ noſter controverſiaſ inter
amplitudinem tuam, & Patreſ Societatiſ Jeſu decidendaſ com-
miſſiſ) conſectiſ deſuper proceſſuſ, & acta á te tranſmiſſa accu-
raté, & maturé examinaſ, hiſce per me ſignificatum tibi vo-
luit, ut quoad cenſuraſ, quaſ aliquiſ eorundem Religioſorum
incurrere forſan potuiſſet, Superioribuſ in illiſ Collegiſ commo-
ran-

rantibus facultatem impertiaris, oretenus tamen privatim, ac remoris arbitris, illorum quemcumque, qui senserit sese innodatum á censuris, ad hujusmodi causam, quovis pacto facientibus, absolvendi, ita tamen ut conservandæ magis christianæ charitati præsens mandatum, nec publici juris facias, nec cuiquam patere permittas, communicata tibi necessaria, ac opportuna quatenus opus fuerit in hunc finem facultate. Cæterum sicut eadem Congregatio dictos Societatis Jesu Patres serio admonitos cupit, ut omni obsequio, & observantia certare studeant in amplitudinis tuæ merita, ac Dignitatem, sine quibus pro instituti proprii ratione animarum salutem, quarum cura tua est, incumbere minimè possunt; ita pariter te etiam, atque etiam hortatur, ut ea qua decet in tam laudabilem, proficuumque ordinem existimatione, Religiosam hanc familiam in Vineam Domini summo cum fructu, ac labore desudantem, paterna charitate amplectaris, ac foveas, quo scilicet mutuo animorum consensu, & major Dei gloria, & orthodoxa fides inter novellas istic plantas uberius propagentur, simul his amplitudini tuæ omnem ex animo felicitatem precor. Datum Romæ decima sexta Kal. Januarij 1653. Amplitudinis tuæ studiosus uti Frater. B. Cardinalis Spada. M. Albericus, Secretarius. Foris verò: Per Illustri, & Reverendissimo Domino uti Fratri Episcopo Angelopolitano: Angelopolim. Loco ✠ Sigilli.

81 Post cujus Decreti exhibitionem, & præsentationem fuimus pro parte d. admodum R. P. Procuratoris Generalis instantes, ac debite requisiti, quatenus ei pro observatione subinserti Decreti speciale Monitorium ad partes transmittendum concedere dignaremur. Unde Nos Prosper Caffarellus, tamquam omnium, & quarumcumque Litterarum Apostolicarum, & sic Decretorum dictæ Sac. Congregationis, & signanter præinserti, uti de commissione Sanctissimi emanati, universalis, & merus executor, & ejusdem Sanctissimi Auditor prædictus, attendentes requisitionem hujusmodi justam, rationique consentaneam fore, quodque justa petentibus non est denegandus assensus; & apprimè cupientes, quod præinsertum Decretum suum debitum, ac juxta præscriptas formas petitum ad unguem, & in omnibus, & per omnia sortiatur finem, & effectum, præfatum Decretum supra nominato Illustrissimo, & Reverendissimo D. Episcopo Angelopolitano, illiusque Vicario, sive Vicesgerenti, omnibusque

alijs Ministris , & Officialibus Curiã Episcopalis Angelopolitanã , ac quibuscumque alijs personis , cujuscumque sint status , gradus , & conditionis , & quacumque præfulgeant dignitate , in executione præsentium nominan. & cognominan. intimamus , in sinuamus, & notificamus , ac ad illorum notitiam deducimus deducique volumus , & mandamus per præsentis , ne de præmissis ignorantiam aliquam præsumere , aut alias quomodolibet allegare valeant , & ad omnem alium meliorem finem , & effectum , & successivè vobis omnibus , & singulis supradictis , & vestrum cuilibet insolidum committimus , & in virtute sanctæ obedientiã strictè , & expressè præcipiendo mandamus , quatenus statim visis seu receptis præsentibus , & postquam pro parte supradicti admodum R.P. Procuratoris Generalis , & aliorum Patrum dicti Ven.Collegij Societatis Jesu fueritis requisiti , seu alter vestrum fuerit requisitus ex parte nostra , imò verius Apostolica auctoritate , supradictum Illustrissimum , ac Reverendissimum D. Episcopum Angelopolitanum in Domino hortemini , & illius Vicarium , seu Vicesgerentem , omnesque alios Curiã Episcopalis Angelopolitanã Ministros , & Officiales , ac alios in executione præsentium nominan. & cognominan. moneatis , & requiratis , prout nos harum serie dictum D. Episcopum hortamur , dictosque verò alios prædictos sub infra scriptis censuris , & pœnis monemus , & requirimus , quatenus infra sex dierum spatium , quorum duos pro primo , duos pro secundo , & reliquos duos dies pro tertio , ultimo , & peremptorio termino , ac monitione canonica assignamus , & vos assignetis eisdem sub sententijs , censuris , & pœnis arbitrio nostro infligendis , & applicandis , debeatis , & quilibet vestrum , ad quem spectat , debeat præinserto Decreto , & in eo contentis quibuscumque , modo , & forma prout in eo mandatur , & præcipitur adimplere , & ad unguem paruisse , obedivisse , & obtemperasse , illudque debitæ executioni demandasse , demandarique fecisse , quodque alij pareant , & obediant ; & exponens , cæterique Patres dictæ Ven. Societatis Jesu beneficijs , gratijs , favoribus , privilegijs , & indulto á Sanctissimo reportatis modis , formis , ac cum conditionibus , qualitatibus , & injunctionibus , de quibus in dicto Decreto , utantur , potiantur , & gaudeant , illorumque absolutionem , si oportuerit , juxta præcisam , & præscriptam in eo formam consequantur , & contra d. Decreti tenorem non molestantur , per sese , vel alium ,
scu

seu alios curasse, & mandasse, & pro tali effectu paritionis hujusmodi debeant ab omnibus, & quibuscumque jactationibus, perturbationibus, molestationibus, & impedimentis exponentibus quoquomodo, & ex quovis prætextu, &c. etiam ex causis, de quibus in supracitatis processibus, & actis illatis, factis, & præstitis inferrique, &c. comminatis, ac ab inferendis in futurum cessasse, destituisse penitus, & abstinuisse, cessarique, desisti, & abstineri fecisse, nullumque damnum, sive molestiam, quàmvis minimam eis ex causis de quibus in dd. processibus dedisse, nec intulisse, nec dari, nec inferri permisisse, & curasse, & sic præinferto Decreto, imò Litteris Apostolicis, in omnibus, & per omnia paruisse, & pro præmissis, & illorum occasione quamcumque sententiam, sive quascumque sententias, & in vim illius, seu illarum mandata de parendo, & executivum, & alia quæcumque desuper necessaria, & opportuna, &c. seu ordinem, & ordines de parendo præfato Decreto in favorem præfatorum RR.PP. ferri, promulgari, & respectivé decerni, & relaxari, aliaque fieri, &c. vidisse, & audivisse, expensas, damna, & interesse passa, & patienda per nos quatenus opus sit liquidan. exponentibus refecisse, præsentibusque nostris monitorialibus, imò verius Apostolicis Litteris, in omnibus, & per omnia paruisse, omne jus, &c. omni meliori modo, &c. deducendo, &c. nobile Officium Judicis, & beneficium juris implorando, & invocando, alioquin prænominati ita moniti, si in præmissis sese fore gravatos senserint, modo, & forma prædictis peremptorié citetis, prout nos harum serie citamus eosdem, quatenus infra quinque menses ab executione præsentium computan. compareant Romæ judicialiter coram nobis, vel infra scripto R.P. D. nostro, in civilibus causis Locumtenente per se se, vel eorum Procuratores suos idoneos, causam eorum gravaminis allegaturi, aliaque dicturi, facturi, & ostensuri, justitiamque, prout ordo dictaverit rationis, assecuturi; certificantes eosdem nihilominus sic monitos, & citatos, quod sive in d. citationis termino, ut præmissum est, comparuerint, sive non. Nos nihilominus ad hujusmodi causæ expeditionem, & decissionem, necnon ad omnes, & singulos terminos substantiales, usque ad sententiam diffinitivam inclusivé, etiam lite non contestata, procedemus, sive infra scriptus R. P. D. Locumtenens noster infra scriptus procedet justitia mediante. Absolutionem verò omnium, & singulorum præmissorum

forum, Nobis, vel Superiori nostro tantummodo reservamus. In quorum fidem, &c. Datum Romæ ex ædibus nostris, anno Domini 1653. Indictione 6. die veró 17. mensis Septembris, Pontificatus autem Sanctissimi in Christo Patris, & D. N. D. Innocentij, Divina Providentia Papæ Decimi, anno ejus nono. M. Melchiorius, Locumtenens. *Cæsar Columna, Cur. Caus. Cam. Apostolica Notarius.*

Duplicatum Monitorium super observatione Decreti Sacrae, particularisque Congregationis, &c.

DECLARATUR PRÆFATUM Decretum, sive Epistolam esse ad favorem PP. Societatis.

82 I. **P**ROcurator D. Episcopi prætendebat, ut apparet ex facto supra registrato, Confessarios, & Prædicatores trium Collegiorum Societatis Civitatis Angelopolitanæ fuisse ligatos excommunicatione, quia absque D. Episcopi licentia, & ipso contradicente prædicarunt, & confessiones sæcularium audierunt, ut supponebatur ex adverso ante facti concordati subscriptionem; & de facto D. Episcopus in quodam Edicto generali, in processibus, & in varijs libris impressis illos tamquam excommunicatos publicavit.

II. Præterea idem Procurator D. Episcopi conatus est totis viribus demonstrare fuisse justificatas censuras impositas PP. Provinciali, Magistris Grammaticæ, & Ildephonso Muñoz, ac Hieronymo de Lobera. Ut in facto supra num. 14. 15. 16. 17. 18. 19. & 20.

III. Tertió: Constat ex eodem facto num. 21. prætendisse eundem Procuratorem D. Episcopi incidisse in excommunicationem PP. Franciscum Calderon, & Joannem de San Miguel, ob varia crimina illis imposita.

IV. Quartó: Idem Procurator coram Illustrissimo, ac Reverendissimo D. Pauluccio, allegavit omnes processus factos á D. Episcopo, ut apparet ex facto.

V. Et tandem Sacra Congregatio in ultima sessione, visis, & examinatis processibus, & facto concordato, dedit Decretum, sive Epistolam præinsertam supra; in qua nullum ex PP. de-
cla-

clarat excommunicatum. Ergo ultimum Decretum Sacrae Congregationis fuit, & est ad favorem PP.

VI. Et ex illo duo inferuntur. Primum : PP. repertos innocentes á Sac. Congregatione, & quoad confessiones, & quoad prædicationem. Secundum : Censuras non fuisse justificatas á D. Episcopo.

ALIQUA NOTANTUR.

83 I. **Q**uatuor Congregationes habitæ fuerunt in Palatio Eminentiss. D. Cardinalis Spada super differentijs vertentibus inter Illustriss. ac Reverendiss. D. D. Joannem de Palafox, Episcopum Angelopolitanum, & PP. Societatis Jesu solius Diœcesis Angelopolitanae.

II. In præfatis sessionibus aliqua dubia fuerunt proposita coram Eminentissimis, ac Reverendissimis DD. Cardinalibus Spada, Sacchetto, Ginetto, Carpineo, & Franciotto, necnon coram Illustrissimis, & Reverendissimis DD. Prælatibus Fagnano, Maraldo, Pauluccio, Farnesio, & Albricio á Sanctissimo D. N. pro dubiorum examine specialiter deputatis.

III. Tres sessiones habitæ fuerunt partibus informantibus, & nondum concordato facto, Agente D. Episcopi, illiusque D. Advocato concordantiam facti, pro qua enixè Procurator Mexicanæ Provinciæ Societatis Jesu desudavit, renuentibus.

IV. Sed tandem ad quartam Congregationem deventum est facto jam concordato ex commissione Sac. Congregationis coram Illustrissimo, ac Reverendissimo D. P. Pauluccio, quinque contradictorijs habitis á partibus, adstantibus simul illarum DD. Advocatis, in quibus contradictorijs visi, & examinati fuerunt quinque processus D. Episcopi, necnon processus á Conservatoribus fabricatus examinatus, ac revisus fuit. Et in hac quarta sessione Sac. Congreg. maturè perpenso facto concordato ultimam manum imposuit causæ Angelopolitanae Decreto supra posito.

V. Post hæc Agens D. Episcopi á S. D. N. petivit confirmationem Decreti expediti á Sac. Congreg. in tertia sessione simul cum insertione Brevis antiqui obtenti die 14. Maji 1648. & cum repetitione Decreti Sac. Congreg. die 4. Februarij 1652.

Et

Et præfatam confirmationem obtinuit die 26. Maji 1653.

VI. Tria tamen veniunt notanda. Primum: Controversiam non fuisse inter Episcopum, & omnes PP. Societatis Provinciæ Mexicanæ, sed tantum orta fuit in Angelopolitana Diœcesi, & solum cum illis Patribus, qui in ea commorabantur. Secundum: Resolutiones præfatas fuisse obtentas in quatuor Congregationibus. Tertium: Resolutionem habitam, & obtentam in quarta Congregatione esse pro PP. Provinciæ Mexicanæ, ut ex ipsius tenore constabit. Quartum: Breve S.D.N. favere in multis Provinciæ Mexicanæ.

VII. Ut ergo veritas innotescat, Duplicatum ejusdem Brevis etiam á nobis obtenti, una cum Monitorio pro illius observatione, & cum Decretis omnibus Sac. Congreg. ac facto concordato, & subscripto á parte adversa in eadem Typographia Camerali impressum damus die 5. Novemb. 1653. Superiorum permissu.

MONITORIUM.

84 **D**E mandato Illustris. & Reverendis. D. A. C. sive R. P.D. Melchiorij, ejus in Civilibus Locumtenentis, & ad instantiam RR. PP. Clericorum Regularium Societ. Jesu, omni meliori modo, &c. principalium asserentium, quod excitationis inter Illustris. & Reverendis. D. Vener. Fratrem Joannem, Episcopum Angelopolitanum in Indijs Occidentalibus, & dd. RR. PP. nonnullis etiam extrajudicialibus differentijs, & controversijs, de, & super munere prædicandi verbum Dei, ac super confessionibus laicorum audiendis, &c. rebusque alijs, de quibus in processu causæ, & causarum hujusmodi in partibus fabricato, & qui ad urbem dicitur transmissus, & pro similibus differentijs sopiendis, & terminandis adito Sanctis. in Christo Patre, & D. N. D. Innocentio, Divina Providentia PP. X. & per S. Sanctitatem eis remissis ad particularem nonnullorum S. R. E. Eminentis. & Reverendis. DD. Cardinalium, ac Illustris. & Reverendis. DD. Prælatorum nota dignorum Congreg. Talis Congregatio visis videndis, & consideratis considerandis, Decretum quoddam interposuit in inferius inferendis Litteris Apostolicis relaturn, & enarratum, & eo in forma Epistolæ coram nobis, & in actis infra scripti nostri Notarij, & sub die 17. præteriti præsen-

sentato, & respectivé exhibito, ac producto, & sub ipsa die præfatis RR. PP. Societ. Jesu requirentibus, & petentibus á nobis observationem d. Decreti, seu Epistolæ, supradictus D. Melchiorius monitorium pro illius observatione ad partes, scilicet ad ipsas Indias, transmittendum concessit, quodque desuper expeditum fuit, ad quod condignam volumus haberi relationem, & quod propositis ulterius in præfata Sac. Congreg. tam pro parte præfati Illustris. & Reverendis. D. Episcopi, quam pro parte eorundem RR. PP. Societ. Jesu nonnullis dubijs, de quibus pariter in infra registrandis Litteris, eadem Congreg. singulariter singulis respondit, illaque resolvit, prout in eisdem Litteris, & ultimo loco, habito pro parte præfati D. Episcopi ad eundem Sanctiss. recursu pro similium Decretorum confirmatione, emanarunt Litteræ Apostolicæ in forma Brevis, sub Annulo Piscatoris desuper expeditæ, & per Illustris. & Reverendis. D. Gualterium Gualterium similium Litterarum Apost. in forma Brevis, ut apparet subscriptæ, quarum Dupplicatum per dd. PP. petatum fuit, admod. R. P. Pyrrhus Gherardus, Procurator Generalis totius Societ. Jesu, præmanibus habens mihi, &c. consignavit, & sunt præinsertæ, quæ intimentur per Illustris. D. Licentiato Joanni Magano, Agenti Illustris. & Reverendis. D. Joannis de Palafox, Episcopi Angelopolitani, & alijs in executione præsentium nominan. & cognominan. ne de prædictis ignorantiam aliquam præsumere, aut alias quomodolibet allegare valeant, & ad omnem alium meliorem finem, & effectum, prout D. intimari mandavit. Unde cum D. pro parte supradictorum RR. PP. inherentium nedum supracitato Decreto in forma Epistolæ emanato, & supradicto Illustr. D. Episcopo per quam supra Sac. Congreg. particularem respectivé directæ; verum etiam monitorio supra relato pro illius executione concessio, & expedito, & citra illorum præjudicium, sed illis in suis robore, & firmitate semper remanentibus, quatenus eis pro observatione Decretorum d. Sac. Congreg. desuper interpositorum, & per S. Sedem præinsertis Litteris in forma Brevis confirmatorum, scilicet illorum Decretorum solventium dubia pro parte præfatorum RR. PP. Societ. Jesu proposita, & sub ipsis Litteris comprehensorum, & respectivé comprehensa incipien. Primo: An Episcopi in partibus Indiarum: & finien. Respondit posse á manifestis injurijs, & molestijs, ac violentijs eos compescere etiam censuris, & pœnis Ecclesiasticis, &c. speciale

monitorium , sive duplicatum illius concedere dignaremur. Quapropter tenore præsentium.

Moneantur prædicti DD. Joannes Maganus nomine prædicto, & alijs nominan. & cognominan. quatenus infra triduum ab hodie proximum venturum, sub 500. ducatorum auri in auro Rev. Cam. Apost. applican. & pro illis mandati executivi, interdicti Ecclesiastici, suspensionis á Divinis, ac in juris subsidium quatenus opus sit, excommunicationis, alijsque pœnis debeant, & quilibet eorum debeat præinsertis Litteris Apost. continentibus resolutionem factam per supradictam Congreg. dubiorum pro parte Præfatorum RR. PP. propositorum scilicet ipsi resolutioni prout jacet, & in unoquoque dubio pro parte præfatorum Patrum desuper proposito resolvitur, ac etiam omnibus alijs dubijs resolutis favore, & ad beneficium dd. Patrum, & de quibus in ipso Brevis paruisse, obedivisse, & obtemperasse, illumque, & illa debitæ executioni demandasse, demandarique fecisse, quodque alij pareant, & obediant, & exponentes beneficijs, gratijs, favoribus, prærogativis, & privilegijs eisdem PP. per supradictas Litteras concessis, & elargitis potiantur, & gaudeant, & contra illorum formam non molestantur quovis prætextu, causa, ingenio, vel quæsito colore curasse permisisse, & mandasse, & sic ab omnibus, & quibuscumque citationibus, perturbationibus, molestationibus, & impedimentis exponentibus contra formam præinsertarum Litterarum quoquomodo illatis, factis, & præstitis inferrique comminatis, ac ab inferendis in futurum cessasse, destitisse penitus, & abstinuisse, cessarique, desisti, & abstineri fecisse, nullumque damnum, sive molestiam quamvis minimam eis dedisse, nec intulisse, dictamque resolutionem, & sic Litteras Apost. tam conjunctim, quam divisim, & in solidum, & alias omni meliori modo, &c. esse exequendas, & debitæ executioni demandandas per Nos declarari, & quamcumque sententiam, sive quascumque sententias, & in vim illius, sive mandata de parendo executioni, sive executiva, & alia quæcumque desuper necessaria, & opportuna in favorem præfatorum RR. PP. Societ. Jesu ferri, & promulgari, & respectivé executioni, & relationi, aliaque fieri, dici, & exerceri, & exponentibus, qui omnem actionem sibi quomodolibet competentem deducunt jus, & justitiam non solum præmisso, sed, & omni alio meliori modo, &c. ministrari vidisse, & audivisse, expensas, damna, & interesse passa,

passa, & patienda per D. quatenus opus sit liquidan. exponen-
tibus refecisse, & præinsertis Litteris Apost. ac præsentibus nostris
monitorialibus, imó verius Apostolicis, Litteris in omnibus, &
per omnia paruisse omne jus, omni meliori modo, &c. deducto,
&c. Nos Officium Judicis, & beneficium juris imploran. & insu-
per modo, & forma prædictis. Inhibeatur omnibus, & singulis
præfatis monitis, ne statim visis præsentibus sub prædictis pœnis
audeant aliquid in partibus, nec alibi contra formam prædicta-
rum Litterarum quoquomodo attentare, seu innovare, &c. &
nihilominus si quis compareat, &c. alioquin, &c. In quorum,
&c. Datum, &c. Præinsertæ Litteræ Apostolicæ á suo originali
revisæ concordant. Joachinus Valtrinus, Officialis deputatus.
Hieronymus Datarius. *Cæsar Columna, Not. Loco † † sigillorum.*

INTIMATIO FACTA IN CURIA PROCURATORI
D. Episcopi.

*Die 4. mensis Novembris 1653. supradictæ Litteræ Apost.
cum insertione Monitorij fuerunt personaliter intimatæ D. Joanni
Magano dimissa copia in ejus manibus per me Joannem Baptistam
Garadinum, Apostolicum Cursorem.*

85 **A** Qui se reproduce, y se repite todo el Breve de la
Santidad de Inocencio X. despachado á 27. de
Mayo del año de 1653. y en el nono de su Pontificado, y así
concluye la data, ó la fecha. Pero se omite el Monitorio hecho al
General, y Procurador General de la Compañia para la obser-
vancia de dicho Breve, el qual se incorporó con él, como cosa
de una misma condicion; y naturaleza, y como tal se imprimió
en el Bulario Romano, impreso en Leon de Francia año de
1655. Mas en lugar de este Monitorio, se pone, ó introduce
otra cosa, que traducida en el Idioma vulgar es del tenor siguien-
te.

86 „ **Y** Porque después de la exhibición, y producción
„ de las dichas Letras Apostolicas, que confirman
„ los Decretos arriba referidos, é insertos, fuimos requeridos,
„ instante, y debidamente, por parte de los susódichos, y nom-
„ brados Clerigos Regulares de la Compañia de Jesus, y por
„ parte del sobredicho M. R. P. Pirro Gerardo, Procurador

„ General , que está presente , el qual pide : Que no solamente
„ al sobrecitado Decreto , despachado en forma de Carta , y al
„ sobredicho Ilustrísimo , y Reverendísimo Señor Obispo diri-
„ gida respectivamente por la Sacra Congregacion arriba referi-
„ da , sino tambien al Monitorio , de quien arriba se ha hecho
„ mencion , concedido ; y despachado para su egecucion , y sin
„ perjuicio suyo , sino quedandose estas cosas en su vigor , y fir-
„ meza para siempre , en quanto á ellos , para la observancia de
„ los Decretos arriba interpuestos de la dicha Sacra Congrega-
„ cion , y confirmados por su Santidad en las Letras preinsertas
„ en forma de Breve : conviene á saber , de aquellos Decretos
„ que resuelven las dudas propuestas por parte de los sobredichos
„ Reverendos Padres de la Compañia de Jesus , y comprehen-
„ didos debajo de las mismas Letras , y las demás cosas respecti-
„ vamente comprehendidas , las quales empiezan : *Lo primero:*
„ *Si los Obispos en las partes de las Indias , &c.* y acaban : *Ref-*
„ *pondió , que puede compelerlos , y contenerlos de manifestas injurias ,*
„ *molestias , y violencias tambien con Censuras , y penas Ecclesiasti-*
„ *cas , &c.* que nos dignáramos de conceder , que el Monitorio
„ especial se remitiesse , y transfiriesse á las Partes : Por lo qual
„ Nos Próspero Caffarello , Juez , y Auditor susodicho , y de to-
„ das qualesquier Letras Apostolicas universal , y mero egecu-
„ tor , atendiendo á que esta peticion , y súplica es justa , y con-
„ forme á razon , y que á los que piden cosas justas no se les ha
„ de negar el assenso : A todos vosotros , y qualquiera de los so-
„ bredichos , y á qualquiera de vosotros *in solidum* cometemos ,
„ y en virtud de santa obediencia rigurosa , y expresamente or-
„ denando mandamos , que luego que vistas , y recibidas las pre-
„ sentes , y despues que por parte de los sobredichos RR. PP.
„ fuereis requeridos en vigor , y fuerza de las presentes , ú otro
„ qualquiera de vosotros fuere requerido de nuestra parte , ó
„ mas verdaderamente con la Apostolica autoridad , las prein-
„ sertas Letras Apostolicas arriba despachadas en forma de Breve
„ á todas , y qualesquier personas de qualquier estado , grado ,
„ orden , y condicion constituídos en qualquier Dignidad en la
„ egecucion de las presentes nombradas , ó sobrenombradas ,
„ intimeis , insinueis , y notifiqueis , y traygais á su noticia , segun
„ que nosotros lo intimamos , insinuamos , significamos , no-
„ tificamos , y trahemos á su noticia , y mandamos por las pre-
scn-

„ sentes, para que de las cosas sobredichas, ni puedan presumir,
 „ ó alegar ignorancia alguna, y para todo otro mayor fin, y
 „ efecto; y sucesivamente á todos, y qualesquier que se nom-
 „ braren, ó sobrenombraren en la egecución de las presentes,
 „ los amonesteis, y requirais, según que nosotros, por el tenor
 „ de las presentes, los amonestamos, y requerimos, que dentro
 „ de seis dias, de los cuales, los dos por primero, los dos por se-
 „ gundo, y los otros dos por tercero, ultimo, y perentorio ter-
 „ mino, y monicion Canonica señalamos, y vosotros se los se-
 „ ñaleis á los mismos, so pena de quinientos ducados de oro en
 „ oro, que se han de aplicar á la Reverenda Cámara Apostolica;
 „ y para ello, con mandato egecutivo, entredicho Ecclesiastico,
 „ suspension á *Divinis*, y en fuerza del Derecho, si necesario
 „ fuere, de excomunion, y otras Ecclesiasticas sentencias, cen-
 „ suras, y penas, deban ser compelidos, y qualquiera requeri-
 „ do deba á las preinsertas Letras Apostolicas, que contienen la
 „ resolucion hecha por la sobredicha Sacra Congregacion de las
 „ dudas, por parte de los prefatos Reverendos Padres, sobre el
 „ proposito que se resuelve, y tambien en las otras dudas resuel-
 „ tas á favor, y á beneficio de los dichos Reverendos Padres, y
 „ de las quales en el mismo Breve consta haber obedecido, y
 „ que la dicha resolucion, y las dichas dudas las pusieron en ege-
 „ cucion, y las hicieron egecutar, y que los demás las reciban,
 „ y las obedezcan; y declarando, que los dichos Padres usen, y
 „ gocen de los beneficios, gracias, favores, prerogativas, y
 „ privilegios concedidos por las sobredichas Letras; y contra su
 „ forma, y disposicion no sean molestados, por ningun pretexto,
 „ causa, ingenio, ó pretendido color, intentado, permitido, ó
 „ mandado; y que así, de todas, ó qualesquiera yactaciones,
 „ perturbaciones, molestaciones, é impedimentos que se opu-
 „ sieren contra la forma, y tenor de las presentes Letras Aposto-
 „ licas, de qualquiera manera, ó por qualquier causa inferidas,
 „ hechas, dadas, y aparejadas, ó que se infieran, &c. amenazadas,
 „ y de las que se infieren en futuro, cesar, desistir, y que no
 „ se les dé, ni se les haga daño, ó molestia, aunque muy pe-
 „ queña; y que la dicha resolucion, y así las Letras Apostolicas,
 „ junta, ó separadamente, y cada una *in solidum*, ó en otra
 „ manera, en otro qualquier mejor modo, &c. se han de egecu-
 „ tar, y llevarse á la debida egecucion, se declara por Nos, y
 „ qual-

„ qualquiera sentencia , ó qualesquier sentencias , para en fuer-
 „ za de ella , ú de ellas , mandato , ó mandatos , egecutivo , ó
 „ egecutiva, de obedecer , y otras qualesquier cosas necesarias , y
 „ oportunas , á favor de los dichos Reverendos Padres de la
 „ Compañia de Jesus , se dén , y promulguen , y respectivamen-
 „ te se determinen , y se relagen , y hacer , decir , y egecutar
 „ otras cosas , y á los prefatos Reverendos que piden ; los qua-
 „ les , toda la accion que por qualquier modo les compete , de-
 „ recho , y justicia , no solo en lo premiso , sino en otro qual-
 „ quiera mejor modo , via , ó forma , &c. les sea visto adminis-
 „ trar , ú oír los gastos , daños , é intereses que huvieren padeci-
 „ do , ó padecieren , por Nos , segun fuere necesario liquidar ,
 „ á los sobredichos Reverendos exponentes refarcimos , y por los
 „ presentes Monitorios nuestros , ó por decirlo mas verdadera-
 „ mente , Letras Apostolicas , en todo , y por todo han obede-
 „ cido , y resignado todo derecho , &c. en todo mejor modo ,
 „ &c. encaminando , &c. implorando el noble oficio de Juez ,
 „ y el beneficio del Derecho , é invocando ; y á mas de esto , en
 „ el modo , y forma sobredichos , inhibais , é inhibiendo , ex-
 „ presamente ordeneis , y mandeis , segun que Nos , por el tenor
 „ de las presentes , inhibimos , ordenamos , y mandamos á to-
 „ dos , y qualesquier Jueces de las Partes , de ser partes á qua-
 „ lesquier Comisarios , de qualquier autoridad , y facultad que
 „ gocen , y á todas las demás personas de qualquier estado , gra-
 „ do , orden , dignidad , ó condicion que fueren , y á los demás
 „ Ministros de Justicia , y á todos los demás , que en la egecu-
 „ cion de las presentes se nombraren , y sobrenombraren , para
 „ que debajo de las mismas sentencias , censuras , y penas , vistas
 „ las presentes , ó admitidas de otra qualquier manera , osen , ó
 „ presuman , ò alguno de ellos ose , ó presuma atentar , ó ino-
 „ var en las partes cosa alguna , por sí , por otro , ó por otros , por
 „ qualquier pretexto , por qualquier causa , ingenio , ó buscado
 „ focolor contra la forma , y el tenor de las preinsertas Letras ;
 „ ni á los mismos Reverendos Padres Suplicantes en alguna ma-
 „ nera molestar , vejar , perturbar , ó impedir , ni hacer , ú obrar
 „ otra cosa alguna , que pueda parecer desprecio , vilipendio , ú
 „ desestimacion de las mismas Letras Apostolicas . Y si lo con-
 „ trario se hiciere , fuera de incurrir en las sobredichas penas ,
 „ procuraremos reducirlo todo , mediante la justicia , al estado

„antiguo que tenia antes de la decission , y sentencia. De otra
 „fuerte , los prenombrados amonestados de esta manera , si en
 „las cosas referidas se sintieren gravados, en el modo , y forma
 „dichos los citeis perentoriamente , segun que Nos , por el re-
 „nor de las presentes , citamos á los mismos , que dentro del
 „termino de siete meses, que se contarán despues de la egecucion
 „de las presentes , que se ha de hacer en las partes Occidentales,
 „comparezcan en Roma judicialmente ante Nos, ó el infracrip-
 „to R. P. D. nuestro Lugarteniente , por sí , ó por sus Procura-
 „dores idoneos , para alegar la causa de su gravamen , y decir,
 „hacer , y mostrar para conseguir justicia , segun el orden de la
 „razon lo dictáre ; certificando á los mismos , que sin embargo
 „de ser ahí amonestados, y citados, que ora parezcan dentro del
 „dicho termino de la citacion , como está dicho , ora no ; Nos,
 „no obstante esto , á la expedicion , y decission de la dicha cau-
 „sa , como tambien á todos , y en qualesquier terminos sustan-
 „ciales, hasta la sentencia definitiva inclusivamente procederé-
 „mos, aunque el pleyto, ó la lite no esté contestada , ò el infra-
 „cripto R. P. D. Lugarteniente nuestro procederá mediante la
 „justicia ; y reservamos la absolucion de todas , y qualesquier
 „cosas sobredichas á Nos , ò á nuestro Superior tan solamente.
 „Y en fé de todas las cosas sobredichas, mandamos hacer, y des-
 „pachar las presentes , y que las firme el infracripto Notario
 „de nuestra Curia , y con nuestro Sello , del qual usamos en ta-
 „les cosas , y causas, las hicimos sellar , y autenticar con la im-
 „presion del Sello, &c. Dado en Roma en nuestras Casas el año
 „del Señor 1653. en la Indicion 6. y el dia 9. del mes de Octu-
 „bre, y del Pontificado del Santísimo en Christo Padre , y N.S.
 „Inocencio, por la Divina Providencia Papa Decimo , y su año
 „10. &c. Las sobredichas Letras Apostolicas revistas , y reco-
 „nocidas concuerdan con su original. Joachin Valtrino , Ofi-
 „cial deput. &c. Hi. Datario. Marcell. Melchio. Lugarteniente.
 „Lugar ✕ del Sello. Cesar Colonna , Not. de la Cur. de las
 „Causas de la Cam. Apost. Lugar ✕ del Sello. Monitorio so-
 „bre la observancia de las Letras Apostolicas , despachadas en
 „forma de Breve , &c. Colonna , Not. 28. de Noviembre de
 „1653.



87 **E**STE es el titulo que se le dá á este Despacho tan largo , y de tantas repeticiones , en que se ingirió el Breve de la Santidad de Inocencio X. al qual solamente se debe estár , sin que de lo antecedente pueda sacar cosa alguna á su favor ninguna de las Partes litigantes , ni despues de él haya habido resolucion contraria , ó favorable á ninguna , porque con él se puso silencio perpetuo á ambas. Obtuvo el Obispo el Monitorio, que arriba se reprodujo , para la observancia , y egecucion del sobredicho Breve , por la repugnancia que se hacia á su establecimiento, y publicacion. Despacharonse á su instancia lastres Cédulas Reales que se han visto , para que se le diese en los Reynos , y Señoríos sujetos á la Corona de España , donde tocasse, cumplida , y cabal obediencia. ¿Pues para quien se obtuvo este intitulado nuevo Monitorio ? No para la Parte del Obispo , que mucho antes habia obtenido el Monitorio para la observancia del Breve : no para los Padres , porque ellos no solicitaron Monitorio para sí. ¿Pues con quien habla este Monitorio ? Porque el cumplimiento exactísimo del Breve nadie lo repugnó , si los Padres no lo resistieron.

88 Aquí el Prótonotario Apostolico , Referendario de ambas Signaturas, Auditor General de la Camara Apostolica , y Juez Ordinario de la Curia Romana , &c. no manda que se observe, y egecute otra cosa , sino las Letras Apostolicas , despachadas en forma de Breve , en lo que ellas mismas son , y fueren favorables á las Partes litigantes, sin que ninguno ose , ó presume inquietar , molestar , ó perturbar lo que á cada una se le concede por ellas , debajo de las censuras , y penas expresadas , y referidas , que es en suma quanto contiene un Despacho tan largo. Pues ahora, Beatísimo Padre, se desea saber , ¿quien repugnó el obedecimiento de las sobredichas Letras Apostolicas en forma de Breve ? ¿Quien dijo que las preinsertas Letras Apostolicas no estaban justificadas , y para la comprobacion pidió nueva Audiencia ? Dijolo , ó pidiólo el Obispo ? O digeronlo , y pidieronlo los Padres ? Digalo la Sede Apostolica que V. Santid. ocupa , en quien no cabe engaño : *Et subinde , cum Clerici Regulares Societatis prædictæ , prætendentes ex pluribus capitibus præinsertas nostras*
Lit-

Litteras non esse justificatas , novam desuper à nobis Audientiam obtinuissent. Las preinsertas Letras Apostolicas , que los Clerigos Regulares de la Compañia de Jesus pretendian que por muchos capitulos no estaban justificadas , ó ajustadas (y sería , ó debia ser segun el Hecho , y los procesos que por su parte se habian presentado) son las mismas , que ahora á instancia de los mismos Padres se reproducen sin adición , ó inovación alguna ; pretender que por muchos capitulos , y lados no tenian ajustamiento , ni justificación , era dilatar , y repugnar su egecucion , y observancia. Esto no lo dice el Obispo , sino el Pontifice Sumo , Cabeza de la Iglesia , y Antecesor de V. Santid. de boca de los mismos Padres ; y para justificar , y legitimar las preinsertas Letras Apostolicas , pidieron nueva Audiencia , la qual se les concedió ; y despues de esta Audiencia , en que los Padres fueron oídos , y alegaron sobre lo que faltaba por ajustar en las preinsertas Letras Apostolicas , pronuncia la Iglesia por su Cabeza legitima : *Nos negotium hujusmodi particulari Congregationi nonnullorum Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium , ac dilectorum Filiorum Romanæ Curie Prælatorum examinandum , & definiendum commissimus , qui partibus etiam in contradictorio pluries auditis , earumque oppositionibus mature perpensis , easdem præinsertas nostras Litteras esse justificatas , ac proinde illarum executionem nullatenus esse impediendam , aut retardandam decreverunt.* „ Que las preinsertas Letras Apostolicas están justificadas , y justificadissimas , y „ que así por ninguna manera se debe impedir , ó retardar su egecucion. “ ¿Acaso el Obispo , ó la Parte del Obispo digeron , que las Letras Apostolicas , despachadas en forma de Breve , no estaban ajustadas , y concordadas ? Pidieron nueva Audiencia para el ajustamiento ? No por cierto. ¿ Quien lo dijo , y la pidió ? Los Clerigos Regulares de la Compañia de Jesus , como la Iglesia atestigua. Luego los Padres impedían , y retardaban la egecucion de las sobredichas Letras Apostolicas , por justificarse mas , no el Obispo , ni su Parte , que se sentían bastantemente justificados. Y oídos los Padres , y las Partes muchas veces en esta Audiencia , y Junta de Eminentísimos Cardenales , y Reverendísimos Prelados , consiguieron oír : „ Que las preinsertas Letras Apostolicas estaban ajustadas á la verdad del Hecho , y los „ procesos , y que así se egecutassen , y mandassen observar sin „ impedimento , ni tardanza. “ Luego toda la dilacion , y re-

sistencia á las Letras Apostolicas, y sus decisiones estuvo por los Padres, no por el Obispo, ni por parte de su Dignidad.

89 Pues ahora se pregunta. ¿Este que se llama, y se sobre-
escribe Monitorio para la observancia de las Letras Apostolicas
despachadas en forma de Breve, con quien habla? ó para quien
es? No para el Obispo, ni la Parte de su Dignidad, que no las
impedian, ni las retardaban, antes bien solicitaron vivísimamen-
te su egecucion, como se ha visto. No para los Padres, porque
se despacha á su instancia este nuevo Monitorio; luego para nin-
guno. Obtuvo el Obispo, y la Parte de su Dignidad el Monito-
rio de pocas clausulas, pero muy apretadas, y ponderosas, con
que se intimó el Breve al General de la Compañia, y al Procura-
dor General, que se vieron necesitados á obedecerle, y poner-
le sobre las cabezas. Dióse á entender al mundo manifesta-
mente, que resistian la egecucion de las Letras Apostolicas los
que para obedecerlas tuvieron necesidad de este Despacho; pues
obteníase otro linage de Despacho con titulo de Monitorio, sin
saberse para quien es, ni hablar con persona determinada, pues
ni el Obispo, ni la Parte de su Dignidad habian menester Moni-
torio para obedecer lo que ellos mismos, como consta, solicita-
ron que se recibiese, y se obedeciese en tanta diversidad de
Tribunales con tantas instancias, con Despachos tan diferentes;
por ser cierto, y constante, que negociaria contra sí el que soli-
citasse Despacho para obedecer, y egecutar lo mismo que des-
pues, á instancia de la Parte contraria, con nuevo, y diferente
Monitorio, se viesse obligado á cumplir, y poner en egecu-
cion.

90 Despues de este Monitorio se sigue lo que los Padres
Jesuitas afirman salió á su favor, y lo que han publicado con este
titulo: *Resolutiones ad favorem, &c.*, Resoluciones á favor de los
„ Padres de la Compañia de Jesus de la Provincia Mexicana, sa-
„ cadas, y deducidas del Breve arriba referido en los lugares no-
„ tados con el Asterisco, y obtenidas en la Congregacion que se
„ convocó el dia 16. de Abril de 1648. “ A lo que se debe
atender, Beatísimo Padre, es á que las resoluciones obtenidas á
favor de los Padres Jesuitas, se contengan en el Breve ultimo
de la Santidad de Inocencio X. expedido el año de 1653. por-
que si no se incluyen, y se contienen en él, importaria poco el
que se alegasse, que estas resoluciones se consiguieron en la Con-
gre-

gregacion convocada á 16. de Abril de 1648. que viene á ser cinco años antes. Porque si el Breve de 1653. contuviese resoluciones contrarias á las obtenidas en la Congregacion de 648. no se debia deferir á estas, sino á las ultimas, como revocatorias de las primeras; y si son unas mismas, no se han de regular por la Congregacion que precedió cinco años antes, sino por las Letras Apostolicas que se despacharon, y publicaron cinco años despues, intimando, y poniendo silencio perpetuo á los Litigantes.

91 Veamos, pues, la primera resolucion favorable que los Padres deducen del Breve en el lugar notado con el Asterisco, y de esta sola se conocerá si las demás se deducen con legitimidad.

1. *Non indigere PP. Societatis approbatione, prævioque examine Episcopi, sed benedictione ad concionandum in propriis Ecclesiis. Oppositum voluit D. Episcopus, ut apparet ex 1. processu ejusdem fol. 2. pag. 1. & fol. 3. pag. 1. Et processu 5. etiam ejusdem D. Episcopi, fol. 28. pag. 1. & 2. & fol. 31. pag. 1. & 2. „ 1. Que no necesitan „ los Padres de la Compañia de aprobacion, y examen previo „ del Obispo, sino de bendicion para predicar en sus Iglesias pro- „ pias. Lo opuesto quiso el Señor Obispo, como parece por el „ primer proceso suyo, fol. 2. pag. 1. fol. 3. pag. 1. y del proceso „ 5. del mismo Señor Obispo, fol. 28. pag. 1. y 2. y fol. 31. pag. „ 1. y 2. “ Busquese ahora en el Breve esta resolucion favorable señalada con el Asterisco, y compruebe se á favor de quien está decidida, porque el Breve es el proceso irrefragable de quien se han de sacar, y deducir las resoluciones que inviolablemente deben observarse: *Sacra Congregatio à SS. D. N. deputata super controversiis vertentibus inter Episcopum Angelorum in Indiis Occidentalibus, & Religiosos Societatis Jesu, sæpius auditis Procuratoribus, ab eodem Episcopo ad Urbem adlegatis, necnon ipse Societatis Procuratore Generali, negotioque accuratè discussso, censuit prædictos Religiosos nequaquam posse in Civitate, & Diocesi Angelopolitana personarum secularium confessiones audire, sine approbatione Episcopi Diocesani: * nec verbum Dei prædicare in Ecclesijs sui Ordinis, non petita ipsius benedictione: nec in alijs Ecclesijs sine ejus licentia: nec in Ecclesijs etiam sui Ordinis ipso contradicente. Et contravenientes, ab Episcopo tanquam Sedis Apostolica Delegato, coerceri, & puniri posse etiam Censuris Ecclesiasticis in vim Constitutionis sanctæ memor. Gregorij XV. quæ incipit: Inscrutabili Dei providentia, &c.**

„ La Sacra Congregacion diputada por nuestro SS. Señor sobre
 „ las controversias que se ventilan entre el Obispo de los Ange-
 „ les en las Indias Occidentales, y los Religiosos de la Compania
 „ de Jesus, oídos muchas veces los Procuradores enviados á
 „ Roma por el mismo Obispo, como tambien al Procurador Ge-
 „ neral de la misma Compania, y examinado con toda diligen-
 „ cia este negocio, juzgó que los dichos Religiosos por ninguna
 „ manera pueden en la Ciudad, y Diocesis de la Puebla de los
 „ Angeles oír las confesiones de las personas seglares sin la apro-
 „ bacion del Obispo Diocesano: * ni predicar la palabra de
 „ Dios (aquí entra el Asterisco favorable) en las Iglesias de su
 „ Orden sin pedirle la bendicion: ni en las otras Iglesias sin su
 „ licencia; como ni tampoco en las Iglesias de su Orden si él lo
 „ contradice, y los que contravinieren, pueden ser reprehendi-
 „ dos, y castigados tambien con Censuras Eclesiásticas por el
 „ Obispo, como Delegado de la Sede Apostolica, en fuerza de la
 „ Constitucion de la santa memoria de Gregorio XV. que em-
 „ pieza: *Por la inscrutable Providencia de Dios, &c.*

92 Esta es la primera resolucion que los Padres Jesuitas
 asientan á favor suyo, y dicen que el Obispo intentó lo contra-
 rio: ¿ luego el Obispo lo contradijo? Luego contradiciendolo el
 Obispo, no pudieron predicar con sola la bendicion, no pedida,
 sino presupuesta, aun en sus Iglesias propias, sin obtener expresa
 licencia suya, como lo declara la resolucion; y á esto pudo obli-
 garlos con Censuras en virtud de la Constitucion de la Santidad
 de Gregorio XV. ¿Pues qué hay en esta resolucion favorable á los
 Padres, y contrario al Obispo? El Obispo intentó por todos los
 medios suaves, hasta llegar á lo riguroso de las Censuras, que se
 abstuviesen de predicar, y sembrar la palabra de Dios en los oí-
 dos, y corazones de los Fieles, aun dentro de los terminos de sus
 Iglesias propias, aquellos Religiosos que pareciesse estar incurfos,
 y comprendidos en las Censuras Eclesiásticas, por no haber que-
 rido exhibir, y mostrar las licencias, ó los privilegios favorables
 que insinuaban tener, como parece del Hecho, y mas claramen-
 te de los mismos Breves, y resoluciones Pontificias, como se verá.
 Estos Religiosos, anatematizados publicamente, no estaban ido-
 neos, por lo menos en el fuero exterior, y contencioso, para pre-
 dicar en ninguna parte, aunque fuese Iglesia propia, quando
 no por otra causa, solamente por la de evitar el escandalo, que
 aqui

aquí venía á ser activo , y pasivo. Esto fue lo que el Obispo pretendió , y esto mismo fue lo que aprobó , y confirmó la Congregacion de 16. de Abril de 1648. yá incorporada , y sustanciada en el mismo Breve de la Santidad de Inocencio X. ¿Luego todo lo que esta resolucion prudentísima contiene, es á favor del Obispo , y no de los Padres? Y los Padres callan, y omiten lo que es la sustancia , y la conclusion principal de la resolucion , porque parezca á favor suyo , y contra el Obispo.

93 Muy temprano empezó á obtener el Obispo resoluciones favorables á su Dignidad , y Ministerio , como consta del mismo Breve Apostolico , y lo confiesan sin querer los mismos Padres , pues en la Congregacion de 16. de Abril de 1648. y sobre un punto, como el de predicar los Regulares en sus Iglesias propias , salió á favor de la Dignidad Episcopal la determinacion, declarando , que si el Obispo lo contradigesse , no pudiesen predicar sin su licencia , y que para impedirlo se valiesse de las Censuras , y otras penas Eclesiasticas , que son las armas que han de jugar , y manejar los Obispos para mantener en pie su Jurisdiccion. Si se huviesen trocado las manos, y decidido la Sacra Congregacion , que los Regulares sin licencia del Obispo , y aun atravesandose su contradiccion , pudiesen predicar en sus Iglesias propias , no solo sin licencia , sino tambien sin bendiccion , porque bendiccion no se presume que la dá quien resiste , y contradice , ¿qué mas se pudiera publicar , ni persuadir? Imprimiendo que son resoluciones favorables las que leídas enteramente, como se debe , son diametralmente opuestas á la intencion de los Regulares, y en todo , y por todo lo mismo que solicitaba el Obispo. En cuya comprobacion , y verificacion , prosigue la Sacra Congregacion de esta manera : „ Y por tanto , á los nombra-
„ dos, y referidos Religiosos , que no enseñaren , y mostraren ha-
„ ber obtenido la dicha aprobacion , y licencia , pudo el Obispo,
„ ó su Vicario General mandar , so pena de excomunion *lata sen-*
„ *tentie* , que se abstuviesen de confesar , y predicar , ni por esta
„ causa les fue lícito á los dichos Religiosos elegir Conservadores,
„ como de manifestas injurias , y violencias; y los tales Conser-
„ vadores elegidos , como se dice , indebida , y nulamente ful-
„ minaron excomunion contra el Obispo , y su Vicario Gene-
„ ral.

94 Por estas clausulas de la Sacra Congregacion , insertas yá en

en la Bula , consta manifestamente casi toda la sustancia del Hecho , sin que necesite de interpretaciones , ni sea menester volver á recurrir á los procesos para sacar de ellos resoluciones favorables á los Regulares , y contrarias al intento del Obispo , como los Religiosos pretenden. Pues si el Obispo , y su Vicario General pudieron mandar , pena de excomunion *lata sententia* , que se abstuviesen de confesar , y predicar los Religiosos que no huviesen manifestado aprobacion , y licencia ; y los Religiosos , por esta prohibicion , y Censuras , no tuvieron facultad , como pretendian en virtud de sus privilegios , de nombrar Jueces Conservadores , que los amparasen de las manifestas injurias , y violencias que publicaban recibir del Obispo , y su Vicario General ; y los tales Conservadores indebidamente , y con nulidad notoria , fulminaron excomunion contra el Obispo , y su Vicario ; luego todo el campo de esta resolucion quedó por la Dignidad Episcopal , y sus Ministros ; y el Obispo , legitimamente , y con todo derecho , quiso que los Religiosos , que estuviesen gravados , é incurso en las Censuras verdaderas , y no fantásticas , no predicasen , aun dentro de sus Iglesias propias , sin licencia , con sola la bendicion , que ellos suponian tener.

95 Y porque no se calle lo favorable que contiene esta Congregacion para los Regulares , aunque nunca se comprobará que quisiese lo contrario á esto el Obispo , concluye assi la Sacra Congregacion con santísima , y vivísima energía : „ Empero la „ Sacra Congregacion seriamente exhorta al Obispo , y le amonesta en el Señor , que acordandose de la mansedumbre cristiana para con la Compañia de Jesus , que por su loable Instituto ha trabajado tan fructuosamente en la Iglesia de Dios , y sin intermision trabaja , use con ella de su afecto paternal , y reconociendo que es util , y provechosa Coadjutora en el Gobierno de su Iglesia , la ampare benignamente , y la restituya á su antigua benevolencia , como lo espera , y confia que lo hará , la „ Sacra Congregacion , y se lo promete con toda certidumbre , por tener conocido , y experimentado su zelo , piedad , y Pastoral sollicitud. Dado en Roma á 16. de Abril de 1648. “ Esta es la Congregacion donde los Regulares dicen , y publican , que obtuvieron 18. resoluciones favorables á sí , y contrarias al Obispo , alegando , que el Obispo queria , é intentaba lo contrario ; pero esto lo ha de decidir el Breve , no los procesos que fabri-

bricò cada uno , pues el Breve se expidió por lo que habia determinado , y resuelto la Sacra Congregacion ; y la Sacra Congregacion examinó con gran peso , y madurez los procesos , y se gobernó por ellos , sin que haya quien ose afirmar lo contrario.

96 Ahora era necesario que se probasse , que el Obispo exhortado , y amonestado tan seria , y religiosamente por la Sacra Congregacion el año de 48. no obedeciesse tan santa amonestacion , y exhortacion , ni usasse con los Religiosos de la Compañia de su afecto paternal , reconociéndolos por Coadjutores utilísimos de su Ministerio , amparándolos benignamente , y restituyéndolos á su antigua benevolencia , como la Sacra Congregacion se lo prometia de su christiandad. El Breve expedido el año de 48. á los 14. de Mayo , y las ordenes de la Sacra Congregacion , que se refiere de 16. de Abril del mismo año , los admitió , y obedeció en todo , y por todo el Obispo ; é intimándosele á los Religiosos para que le obedeciessen , y egecutassen , respondieron , é hicieron lo que consta , y se sabe tan claramente , pues corrieron cinco años desde el de 48. hasta el de 53. los quales se ocuparon en réplicas , instancias , y clamores , vagando , y variando de unos Tribunales en otros , para impedir , y retardar la egecucion del Breve. Luego el no usar el Obispo con los Religiosos de su afecto paternal desde el año de 48. el no reconocerlos por Coadjutores de su Dignidad , el no ampararlos benignamente , y el no restituírlos á su antigua benevolencia , no quedó por él , sino por los que resistieron que el Breve se egecutasse , reclamando desde las Indias á España , desde España á Roma , desde Roma otra vez á las Indias , y de esta manera formando un nuevo , y cerradísimo laberinto sin salida , ni entrada. Con que los mismos Regulares embarazaron , que el Obispo egecutasse exactísimamente lo que la Sacra Congregacion le encargaba con cláusulas tan magestuosas ; si yá no es que los Padres Jesuitas quieran responder , y alegar á su favor , que el usar de afecto paternal con ellos , recibirlos , y ampararlos benignamente , habia de ser no mandar cumplir , ni egecutar el Breve Apostólico ; y si con esta contradicción , y repugnancia , sin querer subordinarse , ni sujetarse los Regulares á la Jurisdiccion , y al Baculo del Obispo , podian ser Coadjutores provechosos de su Dignidad , ellos pueden juzgarlo , y decidirlo ; pero mas seguro es que nos lo diga V. Santidad.

97 Todo el empeño de esta materia, Beatísimo Padre, según consta de lo que cada día se publica, y se reproduce, es querer dar á entender al mundo, que la Iglesia no determinó á favor de la Dignidad Episcopal: que los Regulares no quedaron vencidos del Baculo, sino superiores á él, como si fuese ignominioso este vencimiento, y el quedar ilustrados los entendimientos con las doctrinas mas saludables, y sanas, y todas las cosas puestas en sus lugares debidos, no se huviese de recibir por el beneficio mas estimable, y el trofeo mas aplaudido. En la Iglesia, la mayor victoria es la doctrina, y la enseñanza: el ir descaminado no es vencer, sino despeñarse, y para esto depositó, y colocó Dios sobre los collados Romanos la Catedra irrefragable de la verdad, para que desde esta altura participase la claridad todo el cuerpo de la Iglesia, porque la verdad es la luz que mas debe solicitarse, y el que es guiado, y alumbrado de ella no puede justamente llamarse vencido, pues esto sería errar con mucho perjuicio los nombres, y las cosas. El Obispo nunca se reputó por vencido, ni por vencedor, porque si quedaba enseñado con la voz de la Iglesia, la enseñanza la admitia como victoria, y se quietaba en su resolución, sin entender que se defraudase á su Dignidad lo que ella decidia á favor de otros fueros: el saber lo que se debia obrar, poniendo en su lugar cada cosa, era el triunfo mas importante, y mas pretendido; y el que se resistia á esta luz, y á caminar según su direccion, se declaraba por vencido, y por reo.

98 Contra los resplandores mas claros del Sol amotinan vapores los afectos humanos, porque no pueden sufrir por su enfermedad lo que luce, y alumbra. El ardor de la ira muchas veces levanta polvo, porque no se distingue el lado por quien queda la victoria, como suele suceder en las batallas, que con el polvo, y la confusion que causan en el ayre dos Ejercitos encontrados, se suspende el juicio sin poder discernir cuyo es el campo, hasta que la serenidad, y el sosiego de la luz deciden la duda, y aclaran la verdad. No es posible que en un mismo Instrumento funden dos Partes opuestas resoluciones igualmente favorables, pues la Sentencia que se dá por la una, excluye, y condena la otra. El Breve tercero de la Santidad de Inocencio X. despachado á 27. de Mayo del año de 1653. y el nono de su Pontificado, y obtenido á instancia del Obispo de la Puebla de los Angeles Don Juan de Palafox, fue el termino, y la decision de una causa tan vehemen-

mentemente controvertida entre Partes tan poderosas , como la Dignidad Episcopal , y la Sagrada Religion de la Compania de Jesus ; pues como ultimo paradero de una contienda que habia durado tantos años , se mandò notificar su egecucion , y obediencia al Reverendísimo Padre General, cabeza de la Religion, y á su Procurador General , que con el debido rendimiento pusieron sobre la cabeza las fundadísimas , y santísimas resoluciones que contiene , y con esto se intimó el silencio tantas veces ponderado.

99 Tres fueron los Breves que se despacharon sobre esta materia , aunque todos de una misma sustancia , porque desde el primero se redujo la verdad , por declaracion de la Iglesia , á recobrar sus lindes. El primero , á quien podemos llamar justamente el unico , porque es el que contiene todas las decisiones doctrinales , sin que despues de él se inmutasse , ó se añadiesse alguna, se despachó el año de 1648. El segundo el de 1651. Y ultimamente el tercero el año de 1653. con Decreto Monitorio para que se intimasse al General , y Procurador General ; con apercibimiento , para su obediencia , y egecucion , de las penas en él contenidas, é intimando silencio perpetuo á las Partes sobre estas controversias , como manifestamente se ha visto. De estos tres Breves referidos solamente se hallan los dos de 1648. y de 1653. con el Monitorio en el Bulario nuevamente impreso en Leon de Francia el año de 1655. Debió de omitirse el segundo, por contener á la letra lo mismo que el primero ; sin adición , ni circunstancia alguna digna de nota , conteniendolas el tercero, como se declara , y las conocerá qualquiera que le leyere.

100 En las notas marginales que pusieron á estos Breves en la impresion referida del Bulario , en el fol. 289. donde está fumado el Breve del año de 1653. hay esta margen : *Hoc Breve immediatè præcedit continens nonnullas resolutiones ad favorem Illustrissimi D. Episcopi Angelopolitani, &c. Ideò hic omitto.* Y luego inmediatamente : *Resolutio obtenta die 4. Februarij anno 1652.* Este Breve , de quien aqui hace memoria el antecesor de V. Santidad , el qual empieza : *Cum sicut accepimus* , y que contiene algunas resoluciones á favor del Ilustrísimo Señor Obispo de la Puebla de los Angeles , precede inmediatamente , y por esso se omite. Y el Epigrafe, que este Breve tiene en la frente , es el que se sigue : *Sequitur Breve continens nonnullas resolutiones ad favorem*

Illustrissimi, & Reverendissimi D. Episcopi Angelopolitani, contra RR. PP. Societatis Jesu Provincia Mexicana, in quatuor Congregationibus habitis obtentas, necnon intimationem ejusdem Reverendissimi Generalis Jesuitarum, una cum responsione pro illius observatione.

„ Siguese el Breve, que contiene algunas resoluciones á favor del
 „ Ilustres. y Reverendos. Señor Obispo de la Puebla de los An-
 „ geles, contra los RR. Padres de la Compañia de Jesus de la
 „ Provincia de Megico, obtenidas en quatro Congregaciones,
 „ que para este fin se tuvieron, y la intimacion hecha al Reve-
 „ rendísimo General de los Jesuitas, juntamente con la respues-
 „ ta, para su cumplimiento, y observancia.

101 Facilmente se deja congeturar para qué fuese necesa-
 rio despachar, y obtener un mismo Breve tres veces, y esto á ins-
 tancia del Obispo, como consta, pues sin duda consistió en que
 alguna de las dos Partes lo contradecia, y repugnaba. Quien
 fuese esta, lo testifica la Cabeza de la Iglesia en el Breve ultimo,
 porque quedasse fuera de toda sospecha la afirmacion: *Et subinde*
cum Clerici Regulares Societatis predictae (porque ha hecho tan lar-
 ga memoria de la Compañia en el Breve incluso) *pretendentes*
ex pluribus capitibus praeinsertas nostras Litteras non esse justifica-
tas, novam desuper à nobis audientiam obtinuissent. „ Pues como
 „ los Clerigos Regulares de la dicha Compañia pretendiesen,
 „ que las nuestras Letras aqui insertas (que es á la letra el Breve
 „ primero del año de 648.) por muchos capitulos, y lados no
 „ estaban ajustadas, ni justificadas, por lo qual nos pidieron nue-
 „ va Audiencia. “ De estas palabras de la Santidad de Inocencio
 X. se colegirá manifestamente la obediencia que los Padres de la
 Compañia habían dado al Breve del año de 1648. como lo han
 pretendido persuadir en las resoluciones, que de esta causa dicen
 obtuvieron á su favor, y andan impresas en el Bulario, pues en
 el fol. 294. hay estas palabras: *Demonstratur PP. Societ. Jesu in*
Provincia Mexicana observasse Breve SS. D. N. Innocentij Decimi.
 Los Padres dicen, que hacen demostracion de haber obedecido
 en la Provincia de Megico el Breve de la Santidad de Inocencio
 Decimo, esto es, el primero del año de 648. Pues si esto fuera
 assi, ¿con qué justificacion se podia pedir por parte del Obispo el
 segundo de 651. y el tercero de 653? Pero no hagamos caso de
 esto, sino preguntemos á los Padres, ¿á quien quieren que se dé
 mas credito en el punto de la obediencia á este Breve, al Sumo

Pon-

Pontífice , ó á ellos ? Si á ellos ? Luego no es verdad que pretendieron que el Breve por muchos capitulos no estaba justificado, ni ajustado al Hecho ; porque si pretendieron esto , luego no le habian obedecido , sino suplicado de él , pues no muchos, sino un capitulo solo que no estuviere justificado , bastaba para suplicar de él , y derogarle en lo que no estuviere ajustado ; luego en decir que le obedecieron , se contradicen con lo que intentaron. Sino es que digan que el suplicar , no dando por ajustado el Hecho , es obedecer.

102 Hemos , pues , de creer á la Santidad de Inocencio X. que dice , que los Padres no obedecieron por este buscado , ó inventado pretexto. Juzguése ahora con qué grado de certeza se saca por conclusion , despues de haber referido un Edicto del Obispo : *Si igitur PP. Societatis statim ac habuerunt notitiam Brevis , & resolutionis SS. se coram Episcopo presentarunt , petiveruntque licentias ad predicandum , & confessiones secularium audiendas , manifestum est Brevis Sanctissimi obtemperasse. Unde , quod à parte adversa ex opposito evulgatum est , apparet manifesta calumnia.* Estas palabras están en el mismo fol. 294. del Bulario , porque se les concede á los Religiosos , que obedecieron el Breve despues de intimado en quanto á pedir licencias de predicar , y de confesar á los seglares , y se discurre así. El Breve contiene otras muchas resoluciones , y determinaciones á favor de la Dignidad Episcopal : ¿ó le obedecieron en todas , ó solamente en esta , para cuya confirmacion alegan el testimonio del Obispo ? Si en esta solo , y le repugnaron en otras , luego no le obedecieron. Pues para probar absolutamente su cabal obediencia , era necesario convencer su egecucion cumplida en todo. Luego quien digere que no le obedecieron , aunque huviesen pedido estas licencias , depone la verdad , y será llamar á la verdad manifesta calumnia. Si le obedecieron en todo , y por todo , luego la calumnia manifesta se la dijo el Pontífice , no la Parte contraria de la Dignidad , pues es quere: que sea impostura lo que el Sumo Pontífice entra refiriendo en el Breve del año de 1653. , que los Padres por muchos capitulos pretendiesen , que las Letras que empiezan : *Cum sicut accepimus* , no estaban justificadas , y que así pedian nueva Audiencia para su justificación.

103 Concedióseles la Audiencia que pedian , y de ella re-
Tom. XII. Dddd 2. ful-

sultó lo que el mismo Pontífice refiere: *Qui Partibus etiam in contradictorio pluries auditis, eorumque oppositionibus maturè perpensis, easdem præinsertas nostras Litteras esse justificatas, ac proinde illarum executionem nullatenus esse impediendam, aut retardandam decreverunt.* „Señalada por el Sumo Pontífice una Congregacion de Eminentísimos Cardenales, que oyese á las Partes „en Juicio contradictorio, despues de oídas muchas veces, y en „muchas instancias, pesando con madurez sus razones, declararon, y determinaron, que las dichas nuestras Letras aqui „insertas estaban justificadas, y que así por ningun camino, ni „manera podía impedirse, ó retardarse su egecucion. “No obstante esta declaracion, y determinacion, volvieron los Regulares á insistir en el punto de los Jueces Conservadores, sobre si los podian elegir en otras, y para otras causas, de las que no están expresadas en el Breve. Y concluye la Congregacion, y lo confirma el Pontífice: *Congregatio particularis nonnullorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium, & Romanæ Curie Prælatorum á SS. D.N. super hoc specialiter deputata, repetito mandato, ut pareatur Brevi in eo in quo non fuerit paritum, censuit non fuisse locum electioni talium Conservatorum, & in hac causa perpetuum silentium esse imponendum, prout præsentí Decreto imponit. Datum die 17. Decembris 1652.* „Despues de esta Congregacion, en que se declaró que no habia lugar para la eleccion de Conservadores, „sino era en la forma expresada en el Breve, no hubo otra, y „en ella con duplicados, y repetidos mandatos se ordena, que „el Breve se obedezca en todo, y por todo, en lo que no estuviese „re obedecido, y se impone perpetuo silencio sobre esta causa. “Y todo esto lo ingiere, y confirma el Sumo Pontífice en su ultimo Breve de 1653. Luego supone que el Breve no estaba obedecido, pues tan repetidamente se manda obedecer en lo que no lo estuviere. Luego la manifiesta calumnia que los Regulares pretenden que se hizo á su obediencia, se la impusieron el Pontífice, y la Congregacion; ú de parte de los Padres, para que esto no se impute á calumnia, hubo desobediencia; porque probar que se obedeció en un artículo (para Teologos tan aventajados) no es prueba de que se obedeciese en todos. Ultimamente, por la parte del Obispo se pidió, que todo esto se le intimasse al Reverendísimo Padre General de la Compañia, y al Procurador Ge-

neral ; y así lo mandó el Pontífice , y se executó ; y el Monitorio , notificación , y respuesta está impresa con el Breve en el Bulario alegado á fol. 290.

104 Pero quando todo esto pudiera negarse , consta solemnemente ser así por confesion de los mismos Regulares , refiriendo la resolución de la Sacra Congregacion , dada el dia 4. de Febrero de 1652. en la 2. sess. que tuvo , y la estamparon los Padres en el papel , que por suyo se ha impreso en este Memorial , pag. 537. num. 69. y se halla en el Bulario fol. 293. con la nota marginal , que es esta : *Nueva instancia por parte del Procurador de la Compañia de Jesus.* Y lo que la resolución contiene es á la letra como se sigue , traducido con toda legalidad. „ §. 7. El Pro-
„ curador de la Provincia Megicana de la Compañia de Jesus ,
„ obtenida de N. SS. Señor nueva Audiencia , citó al Procurador
„ del S. Obispo para nueva instancia. Y en los contradictorios
„ que pasaron delante del Eminentísimo , y Reverendísimo Se-
„ ñor Cardenal Spada , se formó , y recibió de las Partes la duda
„ del tenor siguiente : *Si el Breve esté justificado segun la primera*
„ *parte, y en qué?* Y sobre la duda propuesta escribió el Procura-
„ dor de la Provincia Megicana , impugnando solamente la narra-
„ tiva del Hecho , contenida en la primera parte del Breve , por
„ falsa. Pero que las resoluciones del mismo Breve , abstraídas
„ del Hecho supuesto por la Parte contraria , siempre las habia
„ abrazado como justísimas , como parece por los escritos im-
„ presos en la Imprenta de la Reverenda Camara Apostolica con
„ permission de los Superiores , año de 1652. los quales no pu-
„ blicamos al presente , porque del Hecho concordado por co-
„ mision de la Sacra Congregacion , que mas abajo se reproduce ,
„ se confirma la verdad de esta asercion manifestamente. No
„ obstante esto , le plació á la Sacra Congregacion estar á los
„ Decretos una vez publicados ; y en la 2. sess. formó el Decreto
„ del tenor siguiente : *Juzgóse que el sobredicho Breve estaba jus-*
„ *tificado ; pero que se véa si por otras causas , que las que el Breve*
„ *expresa , hubo lugar para la eleccion de los Conservadores.* Y pi-
„ diendo el Procurador del S. Obispo á la Sacra Congregacion
„ un tanto del Decreto que habia formado , se le denegó , hasta
„ que se definiese el articulo de la eleccion de los Conservado-
„ res en la 3. sess. yá intimada , que se habia de convocar proxi-
„ mamente. Pero el Procurador recurrió á N. SS. Señor para ob-

„ tener el Decreto , alegando en el Memorial que presentó , que
 „ los Padres nunca habian obedecido el Breve que se les habia
 „ notificado ; y delante de la Sacra Congregacion inculcó mil
 „ veces , que los Jesuitas retardaban la egecucion de las Letras
 „ Apostolicas , y por mandado del Santísimo obtuvo el Despacho
 „ del sobredicho Decreto. Lo qual , si fue contrario á la preten-
 „ sion de los Padres de la Compañia (que solo intentaban hacer
 „ demostracion de que no se justificaba la narrativa del Hecho)
 „ juzguelo qualquiera que fuere cuerdo.

105 Hasta aqui los Padres Jesuitas ; refiriendo la resolu-
 cion de 4. de Febrero de 1652. y esto por sí se está juzgado,
 porque la duda propuesta fue : *Si el Breve estaba justificado se-
 gun la primera parte , y en qué ?* Y el Procurador de la Provincia
 Megicana escribió en Hecho , y en Derecho , pretendiendo de-
 mostrar que la narrativa del Hecho , contenida en la primera
 parte del Breve , era falsa , y que así no se ajustaba al Hecho ,
 aunque las resoluciones del Breve , abstraídas del Hecho , que la
 Parte contraria suponía , ó fingía (porque lo falso es lo que se
 finge) eran justísimas , y como tales las habia abrazado siempre.
 Y estos Alegatos se imprimieron , é impresos se pusieron en ma-
 nos de la Sacra Congregacion.

106 La pretension de los Padres Jesuitas ellos mismos la
 confiesan , que fue no solo probar , sino hacer demostracion de
 que el Breve en su primera parte , que contiene la narrativa del
 Hecho ; no estaba ajustado , porque la narrativa era falsa. Vol-
 vamos sobre la primera parte , y busquemos la narrativa , y halla-
 rémos que es esta : „ Por quanto , según hemos entendido , ha
 „ habido algunas diferencias , &c. sobre el haber de egercer el
 „ oficio de la predicacion de la palabra de Dios , así en las pro-
 „ pias Iglesias de los dichos Clerigos Regulares con solo pedir la
 „ bendicion del Obispo , como en las ajenas pidiendo , y alcan-
 „ zando licencia del mismo Obispo Diocesano : y tambien so-
 „ bre el poder confesar á los seglares , precediendo el examen ,
 „ ó aprobacion del dicho Obispo Diocesano ; lo qual preten-
 „ dian poder hacer los dichos Clerigos Regulares de su propia au-
 „ toridad , en virtud de sus Privilegios Apostolicos concedidos
 „ á la dicha Compañia , &c. “ (El Breve traducido pag. 480.) y
 esta es la primera parte del Breve , cuya narrativa pretendieron
 los Padres Jesuitas hacer demostracion de que era falsa ; luego es fal-
 fal-

falso que tuvieron la pretension sobredicha en virtud de sus privilegios : luego la Iglesia no parece que tuvo fundamento, en una materia que se probaba con falsedad , para decir , y pronunciar, que pretendian obrar lo referido en virtud de sus privilegios.

107 Dióseles lugar para esta prueba , y alegacion ; y despues de impresos , ó presentados en la Sacra Congregacion los Alegatos, dicen : „ Que sin embargo le plació á la Sacra Congregacion, *placuit* , estár á los Decretos una vez publicados. “ El sentido del *placuit* se pudiera desear saber , si es *Gusto* , ó *Justicia* ? Y si el estár á los Decretos publicados es lo mismo que : *Quod scripsi , scripsi* : Lo dicho dicho : ó porque en la verdad , la prueba de los Padres Jesuitas no convenia que la narrativa de la primera parte del Breve era falsa. Y no obstante que la Sacra Congregacion no se convenció , ni movió por lo que alegaron impreso , remiten para el Hecho concordado el que confirme manifestamente la verdad de esta asercion. Este empeño por sí mismo se vé si es grande.

108 Pero no rehusemos , Beatísimo Padre , venir al Hecho concordado , el qual se halla en este Memorial , pag. 552. num. 78. y en el Bulario fol. 297. en la resolución, ó Proposicion IX. que dice así : *Solum ex attestatone simplici Provisoris, & non ex processibus, dicitur, & asseritur Patres voluisse predicare, & confessiones audire sine licentia Episcopi, & in vim privilegiorum, & quod talia privilegia noluerint exhibere. In facto num. II.* „ Solamente por la deposicion simple del Provisor , y no de los procesos, se dice , y se afirma, que los Padres quisieron predicar, y confesar sin licencia del Obispo , en virtud , y fuerza de sus privilegios, y que estos privilegios no los quisieron exhibir. El Hecho num. II. “ No parece facil de persuadir , que un testigo singular hiciesse prueba tan invencible , que ofreciendo el Procurador de la Provincia Megicana hacer demostracion, y evidencia, de que la narrativa de la primera parte del Breve era falsa , y que por esso no estaba justificado , y presentado á este fin sus escritos impresos, como él mismo depone, se moviesse la Sacra Congregacion á determinar por el dicho de un testigo solo en ultima sentencia , y sin réplica : *Censuit supradictum Breve esse justificatum* , como los Padres manifiestan en su Instrumento , pag. 537. num. 69. y en el Bulario fol. 293. Y la Santidad de Inocencio X.

en su Breve, apelando sobre la instancia referida : *Nos negotium hujusmodi :::: qui Partibus etiam in contradictorio pluries auditis, earumque oppositionibus maturè perpensis, &c.* (cláusulas que se han repetido tantas veces:) „ Las oposiciones de las Partes se pesaron „ en la Sacra Congregacion con tanta madurez, para determinar „ perentoriamente la justificacion del Breve en su narrativa. “
 ¿Pues á quien se le hará creíble, que esto que la Iglesia declara se resolviese por la deposicion singular de un testigo solo, teniendo los Padres tantos á favor suyo, que con ellos intentaban hacer demostracion de lo contrario?

109 Lo que se afirmó fue, que la narrativa era falsa: luego lo que se niega es, que los Padres nunca pretendieron poder predicar, y confesar en virtud de sus privilegios? Parece que la ilacion es legitima; y si esto es así, ajústese la pretension con el Hecho concordado (*que comienza*) A 6. de Marzo de 1647. que en el Bulario está fol. 295. num. 2. y en este Memorial pag. 543. num. 77. *Idem PP. comparuerunt intra terminum, & responderunt habere privilegia audiendi confessiones, & prædicandi, absque eo quod teneantur illa exhibere: idque constat ex assertione Provisoris.* „ Los mismos Padres (esto es, el Padre Diego de Monroy, Rector del Colegio del Espiritu Santo, y el Padre Juan de..... Rector del Colegio de San Ildefonso, nombrados el num. 1.) parecieron dentro del termino, y respondieron, que „ tenían privilegios para confesar, y predicar, sin que puedan ser „ obligados á exhibirlos, y esto consta por la deposicion del Provisor. “ Claro está, que si se lo digeron al Provisor á solas, solamente podia constar por su testimonio. Pero veamoslo mas autentico en el Edicto que promulgaron los Conservadores nombrados por los Padres Jesuitas en 26. de Marzo de 1647. que se halla pag. 113. n. 161. y su tenor es á la letra como se sigue:
 „ Que debian de mandar, y mandaron, que ante todas cosas la „ dicha Religion, y sus Religiosos sean restituídos en la posesion, „ uso, y costumbre en que han estado, y están, y en particular „ los de los Colegios de la dicha Ciudad de los Angeles, de confesar, y predicar publicamente en la dicha Ciudad, y fuera de „ ella en las Iglesias de dichos sus Colegios, y en las demás de „ dentro, y fuera de la dicha Ciudad, y en las Plazas, y lugares „ públicos, en conformidad de sus constituciones, y privilegios, „ práctica, posesion, y uso concerniente de ellos. “ ¿Esto quien lo

lo afirma? No el Provisor, ni solo, ni acompañado, sino los Jueces Conservadores nombrados por los Padres Jesuitas en un Edicto público, y en un Hecho concordado. ¿Y es posible que con esto se intente hacer demostracion de que el Breve no está justificado, y que su narrativa es falsa, porque nunca los Padres Jesuitas pretendieron poder predicar, y confesar en virtud de sus privilegios, é indultos? Sin duda qualquiera de buen juicio llamaría á este *heroyco intento*.

110 Concedase, pues, que los Conservadores, por sí, sin intervencion de los Padres Jesuitas, formaron, y pronunciaron este Edicto, usando de su propia autoridad, y veamos qué se responderá á la primera Cedula del Rey Catolico Felipe IV. de gloriosa memoria, despachada en 12. de Diciembre de 1648. la qual está pag. 495. num. 50. y dice así: „ Aunque la dicha Religion de la Compañia se mostró Parte, y pidió traslado para alegar en forma sobre la retencion de él, por decir que era contra el Patronazgo Real, y en perjuicio de los privilegios de su Religion, y turbacion de la paz, y quietud pública, &c. “ Esto no lo dice la simple deposicion del Provisor sin que se pruebe de los procesos, como intentó el Procurador de la Provincia Mexicana en Roma. No los dos Padres Rectores de los Colegios de la Puebla de los Angeles, como afirmó el Provisor, ante quien comparecieron. No los Jueces Conservadores, nombrados por los Padres Jesuitas en el Edicto que publicaron. Pues quien? Un Monarca el mas Catolico de toda la Christiandad, por medio de su Consejo Supremo, y Soberano de las Indias, Oraculo en lo humano, y politico de autoridad irrefragable. Luego los mismos Padres son los que dicen, que pueden predicar, y confesar en virtud de sus privilegios, y que el Breve se debe retener, porque es en perjuicio suyo, y turbacion de la paz, y quietud pública. Vease ahora si este es mucho decir.

111 De estos principios, que no los supone, ni los finge la Parte contraria, se podrá inferir con demostracion, que el Breve de la Santidad de Inocencio X. está ajustado en su primera parte, y que no es falsa la narrativa que contiene. Y tambien se colegirá si el Procurador de la Dignidad Episcopal, en el Memorial que presentó á su Santidad, alegó muy fuera de camino, que los Padres nunca habian obedecido el Breve que se les habia notificado: y si inculcó mil veces en presencia de la Sacra Congre-

gacion sin probabilidad, ni fundamento, que los Jesuitas retardaban la egecucion de las Letras Apostolicas; pues si afirma el Sumo Pontifice, que los Clerigos Regulares de la Compañia pretendian „que las preinsertas Apostolicas Letras, no solo por „uno, sino por muchos capitulos, no estaban ajustadas, y que „esta era la unica causa de retardar con súplicas, é instancias su „debida egecucion.“ Y ultimamente concluye „que las Letras „están en todo, y por todo ajustadas, y que así: *Ac proinde illarum executionem nullatenus esse impediendam, aut retardandam decreverunt.* Su egecucion de ninguna manera se habia de impedir, ó retardar. “ Luego supone por confesion de la misma Parte, que la egecucion del Breve se retardaba, y se impedia. Esto, Beatísimo Padre, no sé si lo llamará obediencia el que la huviere profesado por Voto. Luego no alegaba muy fuera de proposito el Procurador del Obispo delante de su Santidad, y de la Sacra Congregacion, que los Padres Jesuitas no habian obedecido el Breve. Ni esta puede llamarla el Procurador de la Provincia de Megico manifiesta calumnia de la Parte contraria.

112 ¿Quien dice, y determina, que la egecucion del Breve se impedia, y retardaba, reconociendo que esto no era haberle obedecido? La Sacra Congregacion, y con informe fuyo la Cabeza de la Iglesia, que no hablaban por boca del Procurador de la Jurisdiccion Episcopal, ni por lo que él alegaba, y decia, sino en virtud de lo que constaba por los Instrumentos, y principalmente por la misma pretension que habia introducido el Procurador de la Provincia Megicana, como se convence de su misma confesion. A que se llega otro testimonio de soberana autoridad, y no facil de desvanecer, para que no se afirme tan absolutamente, es manifiesta calumnia lo que inculcaba el Procurador del Obispo. Pues nuestro Rey Catolico en su segunda Cedula, despachada en 18. de Marzo de 1651. tres años despues de expedido el primero, y unico Breve (de quien dice el Procurador de la Provincia de Megico, que luego que los Padres de la Compañia tuvieron noticia, es manifesto que le obedecieron) dictó las clausulas siguientes: „Y todo cesa sujetandose á lo que refieren los Superiores, y que esto se egecutará luego, si quereis vos el mi Virrey, y que todas las Religiones obedecen el Breve, y solo los Padres de la Compañia lo resisten, pag. 497. num. 52. Esta

tam-

tambien será manifiesta calumnia ; pero no la pública la Parte contraria , sino un Rey tan Catolico , y tan obediente Hijo de la Iglesia , y un Consejo de tan suprema integridad , en quien no caben , ni calumnias , ni lisonjas , sino verdades.

113 Sentenció la Sacra Congregacion , que el Breve en su narrativa estaba justificado , pretendiendo hacer demostracion de lo contrario el Procurador de los Padres Jesuitas , y sobre esto cayó el que la egecucion , y obediencia del Breve no se debia impedir , ni retardar. Sobre el Hecho fue toda la materia del pleyto , y quien negaba el Hecho , lo negaba todo , y siendo el Hecho falso , la conmocion del Obispo fuera injustissima. Poco importa que algunos de los Padres Jesuitas de la Ciudad de la Puebla de los Angeles , despues de haber tenido noticia del Breve despachado , como testifica su Procurador , pidiessen licencias al Obispo para predicar , y confesar , si antes habian pretendido , que sin ellas podian egecutarlo en virtud de sus constituciones , y privilegios , como publicaron los Conservadores , y que tenian privilegios para no exhibir sus privilegios. Este fue el Hecho , y toda la materia del pleyto , como se ha convencido ; y esto intentaba probar con demostracion el Procurador de la Compañia ser falso , y que por esto la primera parte del Breve , que contiene la narrativa , no se ajustaba. Porque las resoluciones abstraídas del Hecho , siendo de la Iglesia , ¿quien puede dejar de abrazarlas como justissimas ? Para esta probanza , y demostracion , que el Procurador ofrecia hacer , se le dió comision , y facultad por la Sacra Congregacion. Hizola , como él mismo depone en su declaracion alegada ; y esta probanza , deducida de los procesos , la imprimió en la Imprenta de la Reverenda Camara Apostolica , año de 1652. Esta prueba , y alegacion impresa la presentó en la Sacra Congregacion ; y de haberla visto , y examinado , resultó la sentencia : *Censuit suprascriptum Breve esse justificatum*. Luego yá el Procurador de la Compañia quedó condenado en que no habia hecho la demostracion , dando por falsa la narrativa del Hecho. Luego la narrativa quedó justificada , quedando justificado el Breve. Y el que no se obedecia el Breve , por el pretexto de no estar justificado , tambien quedó convencido.

114 Sin embargo de ser esto tan claro , y concluyente , y sentenciado por la Sacra Congregacion , y por la Sede Apostolica , se remite , y recurre por ultimo el Procurador de la Provincia

Megicana al Hecho concordado por comision de la Sacra Congregacion , el qual reproduce mas abajo ; y de él afirma que se confirmará manifestamente la verdad de su aserto, ó conclusion. El titulo del Hecho concordado , que en este Memorial se halla pag. 552. num. 78. y en el Bulario fol. 297. dice así : *Resolutiones contentæ in facto concordato ex commissione Sac. Congregationis, die 17. Decembris 1652.* „ Resoluciones contenidas en el Hecho concordado por comision de la Congregacion Sacra , el „ dia 17. de Diciembre de 1652. “ Cotejemos ahora esta fecha con el Breve , y veamos lo que se hizo este dia , mes , y año en la Sacra Congregacion : *Congregatio particularis nonnullorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium , & Romanæ Curia Prælatorum à SS. D.N. super hoc specialiter deputata , repetito mandato ut pareatur Brevis in eo in quo non fuerit paritum , censuit non fuisse locum electioni talium Conservatorum , & in hac causa perpetuum silentium esse imponendum , prout præsentis Decreto imponit. Datum Romæ die 17. Decembris 1652.* „ La Congregacion particular de algunos Cardenales de la S. R. I. y Prelados de la Corte Romana , especialmente diputada para esto por N. S. P. con repetido mandato „ de que se obedezca el Breve en lo que no estuviere obedeciendo , decidió , que no hubo lugar para la eleccion de los tales „ Conservadores , y que en esta causa se habia de imponer perpetuo silencio , como por el presente Decreto le impone. Dado „ en Roma el dia 17. de Diciembre de 1652. “ Este dia en que se formó este Decreto final , es el mismo en que dice el Procurador de la Compañia , que la Sacra Congregacion dió comision para que se concordasse el Hecho , habiendo sido esta concordia la cosa mas embarazosa , y enmarañada que tuvo el pleyto , y esto parece que es no estar muy concordadas las fechas.

115 Es cierto , y sin disputa , que fue esta la ultima Congregacion , y que despues de ella no hubo otra ; y así no parece creíble , que la Sacra Congregacion dejasse pendiente , y por determinar una cosa de tanta importancia , y en quien consistia el ajnstamiento de la verdad de la narrativa del Breve , como era la concordia del Hecho , y de lo sucedido. A mas , de que no se concuerda poner silencio perpetuo en esta causa , y dár comision este mismo dia para concordar el Hecho , que fue la cosa mas ruidosa , y que costó mas voces , porque para lo que se dió comi-

mision fue para el punto de las censuras solamente; pero si esto puede ser así, lo probarán las quatro conclusiones que de este Hecho concordado sacan los Padres á favor suyo, que en este Memorial están pag. 552. num. 78. y en el Bulario fol. 298. con este titulo: *Quatuor conclusiones inferuntur ex facto concordato, & preinserto*. Inferense quatro conclusiones del Hecho concordado, y preinserto.

116 Vengamos á las conclusiones. I. §. 13. *Patres Societatis numquam prætendisse audire confessiones, & prædicare absque licentia Domini Episcopi in Diocesi Angelopolitana, vel sine licentia Antecessoris, & in vim privilegiorum.* „ Que los Padres de la Com-
 „ pañia nunca pretendieron confesar, ni predicar sin licencia
 „ del S. Obispo en la Diocesis Angelopolitana, ó sin licencia del
 „ Antecesor, en virtud de sus privilegios. “ Esta es la primera conclusion que se deduce del Hecho concordado, y con ella se convence, que el Provisor del Obispo depuso falsamente pag. 544. Proposic. IX. y que levantó un testimonio enorme en materia gravísima á los Padres Rectores de los dos Colegios de la Puebla de los Angeles. Pero concuerde esta conclusion con la Cedula Real, que está pag. 495. num. 50. en que se alegaba la retencion del Breve por el perjuicio de los privilegios. Y lo que es mas, concuerde esta conclusion con la narrativa de la primera parte del Breve, que pretendieron los Padres Jesuitas convencer de falsa, y en todas las instancias se declaró por ajustada, y verdadera, y saquese por consecuencia, y conclusion, si el mismo dia que la Sacra Congregacion declara que el Breve de su Santidad está justificado en todo, y por todo, y manda tan severamente, que en esta materia no se hable mas, daría comision para concordar un Hecho, que no solo discuerda del Breve, sino que le derriba, y le deshace? II. conclusion: *Numquam prædicasse, aut confessiones audivisse absque licentia Ordinarij, aut ipso repugnante, sive contradicente, aut in vim privilegiorum.* „ Que
 „ nunca predicaron, ni confesaron sin licencia del Ordinario, ó
 „ repugnandolo, ó contradiciendolo él, ó en virtud de sus pri-
 „ vilegios. “ Esta conclusion parece que pide las mismas concordancias que la pasada; pero por ser conclusion que apela sobre el Hecho, no se puede en ella hablar con tanta resolucion, y mas quando los Padres Jesuitas pretendieron dar por nulos los cinco procesos, que del Hecho, y la causa remitió el Obispo á Roma,

como consta de la resolucion XII. Con que siendo nulos todos los procesos fabricados por el Obispo , por lo que constaba de ellos no se podia concordar , ni sentenciar. Y solo se pregunta en esta conclusion , ¿sobre qué fue el pleyto? Porque siempre parece que cae sobre materias de Hecho. ¿Sobre qué las censuras , y anatémas? Que es cierto que las hubo. Porque á nadie se le descomulga porque no predica, ni confiesa, tenga, ú dege de tener licencias; ó porque teniendolas, y no mostrandolas, ó no queriendolas exhibir, ni confiesa, ni predica. La III. conclusion es: *Patres non elegisse Conservatores pro tuendis privilegijs pradicandi, & confessiones audiendi absque licentia Ordinarij: vel quia Dominus Episcopus id Patribus prohibuit, aut quia petivit licentiarum presentationem; sed propter injurias, & gravamina imposita contra Juris dispositionem.* „ Que los Padres Jesuitas no eligieron „ Conservadores para defender los privilegios de predicar , y „ confesar sin licencia del Ordinario , ó porque el S. Obispo les „ prohibió esto á los Padres , ó por haber pedido la presentacion „ de las licencias ; sino por las injurias , y gravámenes impuestos contra la disposicion del Derecho. “ Las injurias, y gravámenes contra la disposicion del Derecho , que supone esta conclusion , era menester que declarasse , de qué principios se originaron , sino fue ninguno de los referidos en ella. Porque injurias , y gravámenes contra la disposicion del Derecho no se puede presumir que las haga sin causa , ni con ella un Obispo Catolico. La IV. conclusion es: *Patres non fuisse Reos criminum illis impositorum, nec censuris gravatos, ut D. Episcopus pretendebat.* „ Que los Padres no cometieron los delitos que les imponen , ni „ incurrieron las censuras que pretendia el S. Obispo. “ Esta conclusion depende de los procesos , y las sentencias , y á ninguno se le culpará mas, que en lo que por ellos , y por ellas constare. Y el incurso , ó no incurso de las censuras , como pretendia el Obispo , le declarará la Sacra Congregacion en su Monitorio á favor de los Padres Jesuitas , como se verá.

117 Esto es , Santísimo Padre , lo que los Padres Jesuitas deducen del Hecho concordado , por comision , segun dicen, de la Sacra Congregacion de 17. de Diciembre de 1652. Y con esta comision , y Hecho concordado , toda la narrativa del Breve, que los Padres Jesuitas intentaron probar que no se ajustaba, y era falsa , y que la Sacra Congregacion determinó que estaba
just-

1 justificada, y consiguientemente que era verdadera, en oposicion de este empeño, se convence manifestamente que es falsa, porque la narrativa contiene lo que los Padres Jesuitas pretendian egecutar en virtud de sus privilegios; y si la Sacra Congregacion pudo dár comision para redarguir de falsa con estas conclusiones la narrativa del Breve, esto juzguelo V. Santid. porque aqui no se recurre á otro juicio.

118 Calificado, y justificado repetidamente el Breve por la Sacra Congregacion de 4. de Febrero de 1652. se reservó para determinar en otra sesion: „Si hubo lugar para la eleccion de „los Conservadores por otras causas diferentes de las que el „Breve expresa. Y habiendo pedido el Procurador de la Jurisdiccion Episcopal un tanto de la primera parte del Decreto, como „independente de lo que quedaba por resolver, no se le concedió hasta que se determinasse el articulo propuesto de la eleccion de los Conservadores; pero con el recurso que hizo al „Santísimo le obtuvo. “ Y despues de todo lo referido, y determinado en esta Congregacion, concluye el Procurador de la Provincia Mexicana con aquel periodo tan ponderoso: „Lo qual „si fue contrario á la pretension de los Padres de la Compañia, „que solo intentaban hacer demostracion de que no se justificaba la narrativa del Hecho, juzguelo qualquiera que fuere „cuerdo. “ Esto intentaban los Padres en aquella sesion que la Sacra Congregacion tuvo, y en ella se determinó, que el Breve en su primera parte, y narrativa estaba justificado, porque si la sentencia no apelaba sobre esto, era fuera de proposito. Luego la sentencia fue contraria á la pretension de los Padres de la Compañia. Y si esto no les es contrario, es cierto que todo lo demás es á favor suyo, sin que sea necesario mucho estudio para juzgarlo.

119 Quedó pendiente el articulo de la eleccion de los Conservadores, el qual se determinó en la ultima sesion que la Sacra Congreg. tuvo en 17. de Diciembre de 1652. sin que esto lo nieguen los Padres Jesuitas, antes bien lo refieren en el Bulario fol. 294. y en este Memorial pag. 540. num. 74. en la forma que se sigue: „Propuesta la duda en la causa que se contravierte entre el Obispo de la Puebla de los Angeles, y los „Padres de la Compañia de Jesus, conviene á saber, ¿si por otras „causas diferentes de aquellas que están expresadas en el Breve, „hubo

„huvo lugar para la eleccion de los Conservadores? La Con-
„gregacion particular de algunos Cardenales de la S. R. I. y Pre-
„lados de la Curia Romana, diputada especialmente para esto
„por N. SS. Señor, y con repetido mandato suyo de que se obe-
„dezca el Breve en lo que no estuviere obedecido, juzgó que no
„habia habido lugar para la eleccion de los tales Conservadores,
„y que en esta causa se habia de imponer perpetuo silencio, co-
„mo por el presente Decreto le impone. Dado en Roma dia 17.
„de Diciembre de 1652. Y el mismo dia, y en la misma sesion
„juntamente mandó la misma Sacra Congreg. al Procurador del
„S. Obispo, que las censuras, las quales pretendia habian in-
„currido los Padres de la Compañia, las justificasse delante del
„Illust. y Rever. D. P. Pauluccio, como consta por la comi-
„sion que poco mas abajo se pone. Y aunque el sobredicho
„Decreto á la primera vista parezca contrario; pero de la narra-
„cion hecha del Hecho presupuesto, parece que se formó á fa-
„vor de la Compañia, y así brevemente se explican, y se prue-
„ban cada cosa. Habia mandado la Sacra Congreg. en el De-
„creto expedido en la 2. ses. que se tuvo el dia 4. de Febrero,
„que la egecucion del Breve no se habia de retardar; en lo qual,
„por la relacion que se le habia hecho en contrario, supuso que
„los Padres de la Compañia aun no habian obedecido el Breve,
„y así como á inobedientes les mandó su cumplimiento, y
„obediencia. Pero como en esta 3. ses. la misma Sacra Con-
„greg. conoció que los Padres habian obedecido por el Edicto
„del S. Obispo poco mas arriba registrado, para librarlos de esta
„calumnia de inobediencia, reformó aquel mandato absoluto
„del primero Decreto de obedecer al Breve por la primera
„clausula condicionada del Decreto presente, conviene á saber:
„obedezcase el Breve en lo que no estuviere obedecido. Y por-
„que en esta clausula supone manifestamente la misma Sacra
„Congreg. ó por decirlo mejor declara que los Padres ya ha-
„bian sido obedientes, y en el Breve no se puede señalar cosa
„que no esté obedecida, la resolucion contenida en la primera
„clausula del Decreto es favorable á los Padres de la Compañia.
„Paso á la 2. Como se propusiese en esta 3. ses. la duda: ¿ Si
„por otras causas diferentes de las expresadas en el Breve huvo
„lugar para la eleccion de los Conservadores? La Sacra Congre-
„gacion respondió en la 2. clausula del presente Decreto, que
no

„no hubo lugar para la eleccion de los tales Conservadores.
 „ Por la qual , como no se excluye , ni se prohibe eleccion de
 „ Conservadores en general , de la qual hablaba la duda propues-
 „ ta , sino que solamente se excluyen tales Conservadores en es-
 „ pecie , y determinados , porque el uno de ellos no estaba cons-
 „ tituído en Dignidad , y así carecia de la calidad que pide la
 „ Constitucion de Gregorio XV. por esso la sobredicha clausula
 „ equivale á esta , que hubo lugar para la eleccion de Conserva-
 „ dores , pero no tales ; porque si la Sacra Congreg. huviera
 „ querido reprobear la eleccion de qualesquiera Conservadores ,
 „ responderia absolutamente , y sin ninguna limitacion , que no
 „ hubo lugar para la eleccion de Conservadores. Y así de ver-
 „ dad vió que los Padres de la Compañia mostraron motivos
 „ suficientes para elegir Conservadores , y juntamente en
 „ uno de los Conservadores elegidos de hecho halló el defecto de
 „ una calidad requerida ; luego para responder á la duda á fa-
 „ vor de los Padres , y tambien para notar el defecto hallado en
 „ el tal Conservador , usó la Sacra Congreg. de la 2. clausula ,
 „ que abraza uno , y otro , conviene á saber : Que no hubo lugar
 „ para la eleccion de tales Conservadores , la qual tiene este
 „ sentido : Huvo lugar para la eleccion de Conservadores , pero
 „ no tales. Y finalmente , porque el Procurador del S. Obispo
 „ nunca pidió á la Sacra Congreg. que impusiese silencio ; y por-
 „ que consta que se impuso á instancia del Procurador de la
 „ Provincia Megicana , por los motivos que arriba se han conta-
 „ do , parece , ó consta que la 3. clausula del Decreto , convie-
 „ ne á saber : Y que en esta causa se ha de imponer perpetuo si-
 „ lencio , como por el presente Decreto le impone , fue á favor
 „ de los Padres de la Compañia.

„ Comision de la Sacra Congreg. concedida al Ilust. y Rev. D.
 „ P. Francisco Pauluccio para justificar las censuras pretendidas
 „ por el S. Obispo , y el Hecho concordado á favor de la Com-
 „ pañia. De Monseñor Albricio se recibió el siguiente Decreto:
 „ En la Congregacion especialmente diputada por N. SS. Señor
 „ sobre los negocios entre el Obispo de la Puebla de los Ange-
 „ les , y los Padres de la Compañia , que se tuvo el dia 17. de
 „ Diciembre de 1652. se le cometió al R. P. D. Pauluccio ,
 „ que viesse si , y quienes de aquellos Padres incurrieron exco-
 „ munion. *M. Albricio , Secret.*

120 Y luego inmediatamente se pone en Italiano, lo que traducido es á la letra como se sigue: „ En la egecucion, respecto de las excomuniones que se pretende haber incurrido los Padres de la Compañia, concordemente se ha sacado de todos los seis procesos lo contenido en la Escritura anexa, firmada de las Partes, la qual se dignarán Vuestras Eminencias de considerar, para que con su prudencia suma se pueda tomar la final resolution.

121 Y luego se sigue el Hecho concordado: A 6. de Marzo de 1647. &c. que contiene 52. proposiciones, firmadas del Padre Lorenzo de Alvarado, Procurador de la Provincia Mexicana, y del Licenciado Juan Magano, Procurador de la Jurisdiccion Episcopal, bien dignas de nota: „ Habiendose tenido cinco sesiones en presencia del R. P. D. Francisco Pauluccio, Secretario especialmente diputado por la Sacra Congreg. y trahido á su poder los contradictorios entre las Partes, y ponderados los procesos, convocados los Abogados de una Parte, y otra, las mismas Partes concordaron en el Hecho, y que es como se contiene, y está escrito, y en mi presencia lo firmaron los Abogados de su mano propia, como yo tambien lo firmo para fe, y testimonio de las cosas sobredichas. “ Y esto pasó á 20. de Mayo de 1653. que es la ultima fecha que los Padres Jesuitas pueden alegar á su favor, como consta de su papel; y despues á 29. de Mayo del mismo año el Procurador de la Jurisdiccion Episcopal pidió un tanto del Breve, con la intimacion hecha á la Parte contraria, y su obedecimiento, como lo deponen en su papel los Padres de la Compañia en el Bulario fol. 299. y en este Memorial num. 83. y 84. aunque los Padres Jesuitas tardaron en publicar el Duplicado que pidieron del mismo Breve, hasta 5. de Noviembre de 1653. *ibidem*, sin que despues de esta se halle en todo el papel fecha posterior. „ Porque á 4. de Noviembre del mismo año se le intimaron personalmente las sobredichas Letras Apostolicas, con la insercion del Monitorio, á Don Juan Magano, dejandole en las manos una copia por Juan Bautista Garavino, Cursor Apostolico, que es con lo que acaba tan largo, y estuudioso papel.

122 Volvamos sobre todo lo referido que pasó en la ultima sesion, sin pretender que sea á favor de ninguna de las Partes, sino solamente de la verdad; porque no entrando en este

examen preocupado el juicio , es facil discernir lo que determinó la Sacra Congreg. sea á favor de quien fuere.

123 La Sacra Congreg. sobre la ultima instancia , dió por justificado el Breve en su narrativa ; y habiendose propuesto la duda por estos terminos formales : „ ¿Si por otras causas diferentes de las que están expresadas en el Breve , hubo lugar para la eleccion de Conservadores ? “ Resolvió la Sacra Congreg. haciendo memoria de que para esto era especialmente diputada por su Santidad , y que tenia repetido mandato suyo para que el Breve fuese obedecido en lo que no lo estuviese : „ Que no habia lugar para la eleccion de tales Conservadores , y que se habia de imponer perpetuo silencio en esta causa , como se hizo.

124 Este Decreto será contrario á quien huviere propuesto, intentado , ó pretendido , que por otras causas diferentes de las expresadas en el Breve , quedasse lugar para la eleccion de Conservadores , y á quien en todo , y por todo no le huviessse obedecido , procurando con algunas dudas retardar su egecucion.

125 Los Padres de la Compañia pretenden , que este Decreto se formó á favor suyo , segun la narrativa hecha del Hecho presupuesto , y así explican , y prueban cada cosa de las que el Decreto contiene. Este estilo de probar , inferir consecuencias , y asentir conclusiones , que de su autoridad propia introduce el Procurador de la Provincia Mexicana , mas propio es de un Libro Escolastico , ó Dogmatico , ó Moral , que de un Bulario.

126 Prueban la obediencia del Breve , porque luego que en Indias se les hizo notorio , pidieron licencias al Obispo para confesar , y predicar ; pero era necesario , para probar su obediencia cumplida en todo , y por todo , que en Roma , para retardarle , impedirle , y suspenderle , no se huviessse propuesto á su Santidad , que el Breve en su narrativa por muchos capitulos no estaba justificado , prometiendo hacer demostracion de que era falsa , con que se daba todo por nulo segun los primeros principios del Derecho ; y que en España no se huviessse intentado retener , por el perjuicio de las Regalías , y de los privilegios de la Religion de la Compañia de Jesus , como queda probado. Y en la misma duda , y propuesta de la eleccion de los Conservadores,

hecha por los Padres Jesuitas , y pedida para ella nueva Audiencia , como consta del mismo Breve , se conoce la dilacion de la cabal obediencia , pues ya el Breve tenia decididos los puntos tocantes á los Conservadores en todas sus partes , como se verá.

127 La 2. clausula de este Decreto pretenden tambien los Padres Jesuitas que es á su favor ; pero juntamente con esta pretension parece que se pretende que la Sacra Congreg. no respondiese á proposito ; porque si la duda fue : „ Si por otras causas que aquellas que se hallan expresadas en el Breve , hubo lugar para la eleccion de Conservadores ? “ Si quando se resuelve , y responde á ella , no se apela sobre las causas de nombrarlos , y elegirlos , sino que variada la apelacion cae sobre las calidades de las personas , de las quales no hay memoria en la duda , la respuesta será fuera de proposito. Esto qualquiera podrá juzgarlo.

128 Las causas de elegir Conservadores son qualidades que conciernen á las personas de los Conservadores , sino á las acciones , al Hecho , y al Derecho de las Partes que los eligen , y nombran. Las calidades de que sean Juéces Sinodales , ó que estén constituidos en Dignidad , son las que miran á las personas ; y así , no solo voluntariamente , sino muy contra el intento formal de la Sacra Congreg. que : *Censuit non fuisse locum electioni talium Conservatorum.* „ Que juzgó que no habia lugar para la eleccion de los tales Conservadores ; “ se infiere , que para responder á la duda propuesta por los Padres Jesuitas , pues para ella , y sobre ella pidieron nueva Audiencia , y responder á su favor , usó la Sacra Congreg. de la primera clausula , que abraza uno , y otro , conviene á saber : „ Que no hubo lugar para la eleccion de tales Conservadores. “ La qual tiene este sentido : „ Huvo , ó hay lugar para la eleccion de Conservadores , pero no tales. “ Este sentido que dicen los Padres que tiene la clausula , para que la respuesta sea á su favor , ¿ quien se le dá ? La Sacra Congreg. ó los Padres Jesuitas ? Si la Sacra Congregacion , luego deja abierta la puerta para que en otras causas , de las que no están expresadas en el Breve , puedan los Regulares nombrar Conservadores ; y así que el Breve no expresó , ni determinó bastantemente las causas , en que les dió facultad de nombrarlos. Y esto parece contrario al mismo Breve , aunque sea favo-

rable á los Padres Jesuitas. Conque lo mas cierto , y seguro parece , que el sentido de la clausula , y de la Sacra Congreg. fue decir : „ Que yá el Breve tenia expresadas las causas justas , y legítimas que pueden ocurrir para la eleccion de Conservadores , y que en las que ocurrieren fuera de las expresadas en el Breve , no hay lugar para eleccion de tales Conservadores. res.

129 Las causas propuestas , y expresadas para elegir Conservadores , ó no elegirlos , se contienen en el Breve desde la primera resolucion hasta la octava , con toda expresion , y claridad. La resolucion decimatercia tambien es concerniente á la comision , y ejercicio de los Conservadores. Y ultimamente , la calidad que concierne á los Conservadores , donde no huviere Jueces Sinodales que poder nombrar , está determinada en el Breve en la respuesta de la septima duda propuesta por los Padres Jesuitas. Y en la respuesta de su duda octava resuelve lo que pueden obrar los Conservadores con los Provisores , y Vicarios Generales de los Obispos. Con que no hay cosa tocante á Conservadores , que no esté decidida en el Breve , siendo este el sentido legitimo de las clausulas que contiene el Decreto de la Sacra Congreg. y si erramos el sentido , declárenosle V. Santid. pues recurrimos á esta Catedra para la direccion.

130 Y ultimamente , el silencio perpetuo que impone la Sacra Congreg. á esta causa , quieren tambien los Padres Jesuitas que sea á favor suyo por una bien delgada metafísica ; porque dicen : „ El Procurador del Obispo nunca pidió á la Sacra Congreg. que impusiese silencio , y consta que se impuso á instancia del Procurador de la Provincia Megicana , por los motivos que arriba se han contado ; luego el silencio fue á favor de los Padres de la Compania ? “ Verdaderamente el silogismo concluyera , si el silencio no le pudiesen haber impuesto aquellos Eminentísimos , y Venerables Padres de motivo propio , cansados yá de tantas instancias , y réplicas , y juzgar que en la Iglesia han de tener termino las causas , y quietarse sus hijos.

131 De donde conste que el silencio se impusiese á instancia del Procurador de la Provincia Megicana , se remite á los motivos que arriba se han contado , que en la verdad no habrá ningún cuerdo , que no juzgue que es prueba larga , y dificultosa ,

por-

porque los motivos, que constan, no parecen de mucha gana de silencio. Y finalmente, el Decreto de la ultima Congregacion sobre el punto de los Conservadores, ó *in genere*, ó *in specie*, consta que no se formó por instancia que sobre esto hiciesse el Procurador del Obispo, que solo insistia en la terminacion de la causa, y la obediencia cabal del Breve, sino del Procurador de la Provincia Megicana; y pedir conferencia, y disputa, no sé si habrá quien afirme que es pedir silencio. Pero por lo menos no se puede negar, que es singular destreza volver á su favor todas las cosas, y con la Iglesia debe ser así, y solamente esta proposicion es cierta, y segura: *Que lo que ella determina, no ha de haber para quien sea contrario.*

132 No consta que el Procurador del Obispo pidiesse la imposicion del silencio; pero consta, sin que sea licito el dudarlo, que pidió á su Santidad, que este ultimo Decreto, con el silencio que incluye para su mayor validez, se hiciesse Constitucion Apostolica, porque esto lo testifica el mismo Breve: *Cum autem, sicut ejusdem Joannis Episcopi nomine Nobis nuper expositum fuit, ipse Decretum præinsertum, quo firmitus subsistat, Apostolica nostra confirmationis robore communiri summopere desideret. Nos, &c.* No podria el Procurador de la Provincia Megicana mostrar á favor suya peticion tan solemne; y así, pues el Procurador del Obispo pide para el silencio impuesto por la Sacra Congreg. la confirmacion Apostolica, no juzgó que el silencio le era contrario, y esto consta que fue á su instancia. Con que si no pidió el silencio que la Sacra Congreg. impuso, pidió que esse silencio tuviesse fuerza de Constitucion Apostolica. Exhiba ahora el Procurador de la Provincia Megicana otro testimonio semejante, para decir que consta que se impuso á su instancia el silencio, sin recurrir á bulto á los motivos, que son inciertos sin expresarlos.

133 Terminóse con tanta solemnidad esta causa tan controvertida; y la Sacra Congregacion, para justificar el punto de las censuras, que precisamente habia de constar del Hecho, y de los procesos, y del Hecho concordado (*de lo sucedido*) el año de 1647. como se manifiesta, dió comision á Monseñor Francisco Pauluccio, después Cardenal Eminentísimo, y criatura de V. Santid. para que lo averiguasse, y liquidasse: comision á que respondió lo que se ha referido, y traducido del Idioma Toscano.

Y la final resolucion que tomó la Sacra Congreg. con su prudencia suma , fue la carta , que á nombre del Eminentísimo Cardenal Bernardino Spada se le escribió al Obispo, y á quien los Padres Jesuitas llaman Monitorio despachado á favor suyo , la qual se pone , y se pondera en su propio lugar.

134 Segun buena razon , y congetura, la expedicion de este Breve sobre las instancias , y exámenes referidos , y las cláusulas de perpetuo silencio , é intimacion que se han ponderado, fue el fin; y la decision perentoria , en que no caben , ni pueden entrar mas súplicas de una causa , que por ventura no habrá habido otra que haya hecho tanto ruido en las dos partes del mundo Europa, y America; y no parece que quedó lugar para introducir dudas sobre puntos tan claramente determinados , y de los quales se infiere , aunque será mejor decir se sabe, y debe saber, á favor de quien están decididos, por ser en materias doctrinales, y de conciencia , si á favor de la Dignidad Episcopal , ú de los Padres Jesuitas de la Provincia de Megico. Porque Don Juan de Palafox , como persona particular , no obtuvo resolucion alguna favorable , sino el Obispo de la Puebla de los Angeles , y en su Dignidad la de todos los Obispos, cuya era la causa : como tampoco si en los Breves hay algunas decisiones favorables á lo que propusieron , y pretendieron los Padres Jesuitas, y contrario á lo que obraba con ellos la Dignidad Episcopal , podrá decirse que estas son á favor de algun individuo determinado de la Compañia , sino de toda la Provincia de Megico por lo menos , ó generalmente de toda la Religion , y en su nombre de todas las demás que comunican , y participan sus privilegios. Con que lo que no se hallare determinado expresamente en el Breve á favor de una , ú otra parte , será de ningun credito para los que intentáren persuadir se decidió á su favor, por ventura con repugnancia mas que con resignacion , y rendimiento á las determinaciones Apostolicas.

135 Presupuestas , pues , estas noticias , que parecen irrefragables , los Padres Jesuitas pidieron por su parte un tanto del Breve ultimo del año de 1653. como hacen las Partes inclusas, ó introducidas en algun pleyto , ú dependencia, que piden juridicamente una copia de aquellos Instrumentos en que se hallan interesadas en favor , ó en contra, para que les conste de sus derechos , y acciones , y de lo que deben observar. Este Breve re-
pro-

producido , ó pedido como por Duplicado por los Padres Jesuitas , se imprimió tambien en el Bulario nuevo , despues de todo lo antecedentemente referido , y en él se halla á fol. 291. col. 1. con este titulo : *Sequitur Processus, & Finis causa Angelopolitana, cum Brevi SS.D.N. Innocentij Decimi, petito ab Illustrissimo, & Reverendissimo D.D. Joanne de Palafox, Episcopo Angelopolitano. Et per Duplicatum repetito à RR.PP. Societatis Jesu Angelopolitanae Diœcesis, confirmante nonnullas Declarationes à Sac. Congregatione specialiter deputata à SS. D. N. emanatas, petitas ab utraque parte; necnon cum Monitorijs super observatione dicti Brevis. Et insuper cum Façto concordato ex commissione Sacrae Congregat. & Epistola ab eadem Sac. Congreg. post Façtum concordatum dicto D. Episcopo ad favorem Patrum scripta.* Este titulo dá de sí muchas cosas que notar , y considerar. La primera , que diga : „Que se sigue el „ proceso , y el fin de la causa de la Puebla de los Angeles , juntamente con el Breve de la Santidad de Inocencio X. “ No habiendo tenido esta causa otro fin mas que este Breve , porque el fin fue el silencio perpetuo, que por él se impone , é intima ; y si se huviesse hablado , ó altercado despues de él , sería contravi- niendo al mismo Breve. La segunda : „ Que el Breve confirma „ algunas Declaraciones de la Sacra Congregac. diputada por su „ Santidad , pedidas por ambas Partes. “ Este sentido es ambi- guo ; porque si las Declaraciones que contiene el Breve , las qua- les emanaron del examen hecho por la Sacra Congreg. las hu- viessen pedido uniformemente ambas Partes, ¿sobre qué habia de ser un pleyto tan reñido , y que duró tantos años? Y así , ni la Parte de los Regulares pedia las Declaraciones , que solicitaba la Parte de la Dignidad del Obispo , ni la Parte del Obispo podia consentir en lo que pretendia la Parte de los Regulares. Si es decir que una , y otra Parte pidió el Breve autentico , el Obispo, para que ultimamente se obedeciesse , con el apercibimiento , é intimacion hecha al Reverendísimo General ; y los Padres , por repetido , ó duplicado , para saber lo que habian de observar? Es así. Pero tendrán necesidad los Padres de responder , si las resoluciones , que el Breve contiene , eran las que ellos preten- dian , y solicitaban para quitar de todo punto la ambigüedad del sentido. La tercera : „ Que se reproducen tambien los Monito- „ rios sobre la observancia del dicho Breve. “ Esto no es así, porque los Padres callan , y no imprimen el principal , que es el

el que se hizo á su General Reverendísimo , y este es el Monitorio mas solemne , porque le despachó su Santidad á instancia de la Parte del Obispo , con el qual se terminó toda la controversia ; porque para que el Obispo le obedeciese , no fue necesario Monitorio , ni se hallará que se despachasse , pues el Breve en los tres lances se obtuvo á su instancia ; con que ella misma pública su rendidísima obediencia.

136 Responderáse por ventura por la Parte de los Padres Jesuitas , que este Monitorio no se imprimió en el Bulario con el Breve , cuyo tanto pidieron , por estar impreso en el fol. 290. antecedente , y no repetir dos veces una misma cosa. Parece legitima esta respuesta , y así se admite. ¿Pero qué se responderá al papel suelto que se imprimió por los Padres , de cuyo original se ha reproducido , y que á la letra es el mismo que se incorporó en el Bulario , donde no se puso este Monitorio , siendo el mas esencial ? Imprimióse este papel (segun él dice) en Roma á 5. de Noviembre de 1653. Otros afirman que en Sevilla ; pero estése la verdad en su lugar , que para esta averiguacion importa poco que se haya impreso en una , ú otra parte , pues puede haberse impreso en muchas para su mayor publicacion , como la Parte del Obispo le hizo imprimir en Madrid , y traducille en Castellano por el Secretario de Lenguas del Rey Catolico , en la forma que anda impreso en la 1. part. de la Defensa Canonica , y aqui se ha vuelto á imprimir. Lo que se pregunta es , cómo en este papel suelto se omitió el Monitorio hecho al Reverendísimo General , siendo el esencialísimo para la egecucion de las resoluciones del Breve , y el terminativo de esta disputa tan larga ? Quien leyere este papel suelto , no hará juicio de que hubo tal Monitorio , y con terminos tan apretados : reconvendrá justísimamente , y con grande consequencia al papel con el mismo título , y frente que se le pone : *Necnon cum Monitorijs super observatione dicti Brevis* ; porque buscando los Monitorios para su observancia , y obediencia , no los hallará , ni podrá formar juicio de quien tuviese necesidad de Monitorios para observarle , pues los Padres no pueden producir ningun Monitorio despachado á su instancia para que el Obispo obedeciese el Breve , porque el mas concluyente testimonio de su obediencia era el solicitarle , y pedirle el mismo ; y quien viere , y leyere Monitorio tan apretado como el que se hizo en su persona al General , y Procurador Ge-

neral de la Compañia, es preciso que arguya, y diga, que por parte de los Padres se dificultaba, y repugnaba su observacion.

137 Vengamos ahora al *Hecho concordado por comision de la Congregacion Sacra*, que es lo mas ponderable que contiene este titulo. Y se pregunta, ¿qué Hecho concordado es este? Porque, ó es de las Partes entre sí, ú de las Partes concordadas en el Breve. Las Partes no concordaban entre sí, pues de no concordar se originaron tantas disensiones, y litigios; y los procesos que las Partes formaron para remitir á Roma, y las propuestas que cada una hizo segun sus pretensiones, claramente muestran, y convencen que las Partes no estaban concordes. Con que no habrá quien diga, que procesos de intentos encontrados en el Hecho puedan concordarse, sino es en la sentencia del Juez legitimo; y esto no es concordar los procesos, sino decidir por parte de la Justicia, que es imposible que en una misma causa la tengan ambas Partes, quando ván encontradas, porque la justicia, como la verdad, es indivisible. Si la concordia del Hecho es el Breve porque fue la sentencia final de la causa, estamos ajustados, y convenidos, pues quietandose las Partes litigantes en las determinaciones santísimas del Breve, es cierto que se concordaron, sin tener yá lugar para sentir en ellas con diferencia. Mas para esto mismo es necesario poner en su lugar cada cosa, y examinar lo que fue antecedente, ó subsequente, como se ha hecho, porque el Breve ultimo fue posterior á todo el examen de los procesos que hizo la Sacra Congreg. por comision de su Santidad, no el examen de los procesos al Breve; y esto, á mas de pedirlo así indispensablemente el juicio de la causa, consta por las mismas fechas; porque la primera Congregacion, que los Padres de la Provincia de Megico alegan, como parece por el Bulario fol. 292. col. 2. fue á 16. de Abril de 1648. y la publican por estas palabras: *Resolutiones ad favorem PP. Societatis Jesu Provincie Mexicanae ex Brevi supra posito deductae, & in Congregatione habita die 16. Aprilis 1648. obtentae*. La 2. fol. 293. col. 2. *Resolutio Sacrae Congregationis data die 4. Februarij 1652. in 2. ses. habita*. La 3. eodem fol. *Resolutiones favorabiles Patribus Societatis obtentae 3. ses. die 17. Septemb. 1652*. Y luego en el fol. 295. col. 1. ponen este titulo: *Factum concordatum. Die 6. Martij 1647. &c.* Y despues fol. 297. col. 2. *Resolu-*

lutiones contentæ in Faëto concordato ex commissiõne Sacræ Congregationis die 17. Decemb. 1652. Y en el fol. 298. col. 1. Sequitur Monitorium, & Decretum ultimum Sacræ Congregationis ad favorem PP. Societatis in 4. & ultima ses. expeditum. Y finalmente , para ir dando alcance , y salida á este laberinto , que ha menester diestro , é industrioso Tesco, en el fol. 299. col. 1. cierran con este titulo toda la causa , y controversia , que dán á entender se determinó á su favor : *Declaratur præfatum Decretum , sive Epistolam esse ad favorem PP. Societatis.* Estos son todos los titulos que se hallan en el papel que los Padres imprimieron en Roma en la Imprenta de la Camara Apostolica á 5. de Noviembr. de 1653. y en el Bulario impreso en Leon año de 1655. Por los quales se manifiestan las fechas de las Congregaciones que quieren hayan decidido á favor suyo , pues son anteriores á la expedicion del Breve ultimo de 1653. unas en cinco , ó seis años , y las que menos en uno. En que se convence , que si el ultimo Breve con el Monitorio hecho al Reverendísimo General , no es á favor de los Padres en todo, ó en algo , nada de lo antecedente lo puede ser , pues este Breve , como sentencia final , confirma lo que fuere favorable á qualquiera de las Partes , ú deroga todo lo que sea, y se hallare contrario á sus resoluciones.

138 Querer los Padres concordar el Hecho por los procesos á su contemplacion , para deducir determinaciones favorables , quando esto no lo hizo la Sacra Congreg. instituída por su Santidad , yá se vé que es sin autoridad legitima , y aun contra la Pontificia , que unicamente reside en V. Santid. pues nadie duda, que en los procesos que los Padres formaron , y en los testigos que para ellos produgeron , habrá muchas cosas que se prueben á su favor ; que ninguno presenta testigos para condenarse , sino para salir con su intento , y lo mismo digo de los procesos que se fabricaron por la Parte de la Dignidad Episcopal. Ahora resta saber lo que la Sacra Congreg. aprobó de los procesos, y lo confirmó essa Suprema Silla para las resoluciones contenidas en el Breve , y para esto no se ha de recurrir otra vez á los procesos, que sería proceso sin fin , sino al mismo Breve, que es la decision. Y si sus resoluciones son favorables á los Padres Jesuitas , se habrán deducido del Hecho , y de sus procesos , y serán contra los procesos , y el Hecho de la Parte de la Dignidad Episcopal ; y si favorecen la Parte del Obispo , serán contrarias al Hecho , y los

procesos de los Padres Jesuitas ; y si son á favor de ambas Partes, ambas habrán probado bien en sus procesos , y justificado su Hecho, porque todo este examen, y averiguacion precedió á la expedicion del ultimo Breve. Luego el mismo Breve es el Hecho concordado, porque esténlo, ó no lo estén los procesos entre sí, sobre las pretensiones de las Partes, y las pruebas de los procesos cayeron sus determinaciones ; y así, las que fueren favorables, se habrán de buscar en él, no en los procesos, pues concordados, ó no concordados los procesos, y las Partes entre sí, las decisiones del Breve las obligaron á concordarse ; y aquella Parte mostrará menor concordancia en el Hecho, que á la execucion del Breve huviere descubierto mayor repugnancia. Concedese, pues, que del Hecho, y los procesos se deducen algunas resoluciones favorables á los Padres Jesuitas, las cuales tambien se obtuvieron en las Congregaciones con las fechas que se refieren. Y se pregunta, ó estas se contienen en el Breve, ó no ? Si no se contienen, son de ningun valor, y no tienen fuerza, porque como antecedentes, y en tanto tiempo, estarán derogadas: si se contienen, para su prueba, y firmeza no se ha de recurrir otra vez á los procesos, y á las Congregaciones, sino al mismo Breve ; y lo que en él se encontrare determinado á favor de la Dignidad Episcopal, será á su favor ; y lo que á favor de los Regulares, lo será tambien ; y se dirá, que esto es lo que una, y otra Parte pretendió por sus procesos.

139 No se intenta, Santísimo Padre, persuadir, ni probar, que los Padres Jesuitas no obtuviesen resoluciones favorables, sino que estas se busquen, y se saquen de donde deben participarlas, que es del mismo Breve. Pero una cosa no puede dejar de advertirse, y es, que el Breve ultimo del año de 1653. tiene por título : *Breve continens, &c.* que es el mismo que se ha referido al principio, y que los Padres pasassen por este título; porque si las resoluciones, que contiene este Breve, son á favor del Obispo de la Puebla, y contra los Padres Jesuitas de la Provincia de Mexico, y estas se obtuvieron en las quatro Congregaciones, de quien los mismos Padres hacen mencion, ¿dónde se contienen, ó dónde se hallan las resoluciones favorables á los Padres? Es posible que no hicieran corregir este título, como perjudicial á su derecho ? Y que en su lugar se pusiese : „ Siguese el „ Breve, que contiene algunas resoluciones favorables al Obispo,

„ y contrarias á los Padres , y otras favorables á los Padres , y „ contrarias al Obispo? “ Dónde están las resoluciones favorables á los Padres? Dicen que se deducen del Breve del año de 1648. y que se obtuvieron en una Congregacion de 16. de Abril del mismo año : lo que se deduce es por ilacion , y congetura , y de esto alguno ha de ser Juez , no los mismos que lo deducen. Las resoluciones del Breve , y las propuestas son clarísimas , sin tener necesidad de Interprete. ¿Pues para qué es inferir , y sacar por consecuencia las resoluciones favorables? Sino decir : En el Breve hay estas , y estas resoluciones á nuestro favor ; pero no las deduzcan , que las sentencias no se congeturan , sino se asientan. Dicen mas : „ Que tuvieron resoluciones favorables , obtenidas en la Congregacion á 17. de Septiembre de „ 1652. “ Y en esta Congregacion se propuso esta duda para disputarla : *An ex alijs causis quam in Brevi expressis fuerit locus electioni Conservatorum?* No hallo que en esta duda tuviessen los Padres resolucion favorable en esta Congregacion , como se ha discurredo ; y si la tuvieron , está expresamente derogada por los mismos terminos en el Breve de 27. de Mayo de 1653. que fue posterior , y así debe de ser en todas las demás. Porque habiendo pedido los Padres nueva Audiencia sobre este articulo , como el mismo Pontifice refiere , y concedidola su Santidad , la Congregacion resolvió á 17. de Diciembre de 1652. por estas palabras : *Proposito dubio in causa vertente ; &c.* que son las referidas al principio : „ Que por ningun caso habia lugar para la „ eleccion de los tales Conservadores en otras causas diferentes „ de las que están expresadas en el Breve. “ ¿Pues qual fue la resolucion favorable á los Padres , obtenida sobre este mismo punto en la Congregacion de Septiembre , si la de Diciembre los condena? ¿No se vé claramente , que es invertir los Instrumentos juridicos , y no querer estar , ni pasar por el Breve del año de 1653. ni confesar que él es el termino , y la decision de esta causa , pues en la quarta , y ultima Congregacion salió esta duda resuelta contra los Padres?

140 Dicen mas : „ Que las resoluciones favorables se facan „ de los procesos , y del Hecho concordado. “ Ardua empresa! querer que á los procesos , y al Hecho , que las Partes concordaron , se les dé mas fé , y credito , que á un Breve Pontificio en materias doctrinales , donde la Cabeza de la Iglesia habla *ex Ca-*

thedra, aunque no defina, como sienten muchos Teólogos. Y en el nuevo Breve de la Concepcion, que ha expedido V. Sant. lo dicen, y lo dirán así los Padres Jesuitas, y aun los Dominicanos: porque se pregunta: ¿si las Congregaciones vieron los procesos que las Partes litigantes presentaron, y lo obrado, y egecutado por ellas, que segun los procesos procuraban concordar, ó no los vieron? Si no los vieron, luego juzgaron, y determinaron ciegamente, y con pasión; pues por los procesos constan muchas cosas, ó las Partes quieren que consten, segun los dichos de los testigos con que las prueban, hallandose las contrarias resueltas, y determinadas en el Breve; luego fue apasionado, y ciego el juicio para estas resoluciones. Si los vieron (como se ha de confesar) y no como quiera, sino con exactísimo examen, pues las Partes es cierto que no los dejarían á los Jueces dormir, ¿ó las resoluciones del Breve son conformes á las de los procesos, y al Hecho que llaman concordado, ó no? Si son conformes, digan los Padres, que sus resoluciones favorables están contenidas, y expresadas en el Breve, no en el Hecho, ni en los procesos. Y si no son conformes unas con otras, las que publican á su favor los condenan, pues estas es preciso que sean contrarias á las del Breve, y en el juicio de las S. Congregaciones, y de su Santidad probarían mejor su intento, y le justificarían la Parte, y los procesos del Obispo, que los de los Padres; pues segun lo que probó, y actuó la Dignidad Episcopal se dieron á su favor las resoluciones, cuya egecucion, y cumplimiento solicitó con tan repetidas instancias, y Decretos; y los procesos, y el Hecho concordado de los Padres no les harían tanto peso, y fuerza para resolver á su favor. Con que volver sobre sus procesos para justificarse, y persuadir que salieron con su intento, no parece que es muy en obsequio de la Silla Apostolica, y de las Sac. Congregaciones.

141 Y para que esto se convenza con mayor claridad, y que nada de lo que se reproduce, despues del ultimo Breve, es de autoridad, ni peso, no es necesario ponderar mas que las resoluciones favorables que se dice obtuvieron en la Congregacion de 17. de Septiembre de 1652. donde debajo de este titulo, que promete tanto, no se encuentra sino es una duda, que se ha de disputar sobre el punto de la eleccion de los Conservadores, y esta en el Breve está resuelta á favor del Obispo, y contra los Padres.

¿Pues

¿Pues donde se quedaron , ó cayeron estas resoluciones ? Y luego inmediatamente en el fol. 294. col. 1. dicen así: *Post hæc Procurator Domini Episcopi , &c. D. Theodorus Amaiden , ex adverso Advocatus , omnibus adversus Societatem locuti linguis , quinque processus à D. Episcopo , absque scientia , & citatione Patrum , & cum partialibus , ac familiaribus testibus fabricatos , quatuor libros in omni cartharum genere impressos , duas longissimas Epistolas , aliaque plura memorialia , & instrumenta produxerunt contra Mexicanam Provinciam , &c. Et ulterius alia infinita prorsus extra dubium congesterunt.* ¿Quien fabricó , y dictó estas clausulas ? ¿Quien atestigua que el Procurador del Obispo , y el Abogado hablaron contra la Compañia en todas las lenguas, como si fuese dia de Espíritu Santo ? ¿Quien juzga que los cinco procesos que presentaron , se actuaron, y compusieron con testigos parciales, y familiares ? ¿Quien decide que amontonaron otras infinitas cosas , totalmente fuera de proposito , y de la duda que se habia de ventilar ? ¿Por ventura estas son palabras de la Sac. Congregacion ? ¿Pueden se haber impreso con su autoridad ? ¿Notar de parcial, y apasionado al Obispo, que con familiares fabrica procesos, en que tacitamente se afirma que contra verdad , pues para esto se buscan de esta calidad los testigos : ¿diria la Sac. Congreg. estas calumnias del Obispo , ni de los Padres , aun quando ello fuese así ; quando V. Sant. y las Sacras Congregaciones, como consta , acostumbran á tratar á la persona del Obispo , y á su Dignidad con tanta estimacion , y veneracion ? No por cierto. Pues si estas no pueden ser palabras de la Sacra Congreg. ni impresas con su autoridad, colijase de aqui la fé, y credito que se debe dar á este papel en todo aquello que no estuviere contenido en el Breve, ó que constare ser Despacho legitimo , y reconocido por la Sacra Congreg. quando se ingieren , y añaden tantas clausulas desproporcionadas á su seriedad , y conozcase con evidencia á favor de quien fue esta Congregacion de 17. de Septiembre. Porque si la Parte , y el Abogado del Obispo digeron tantas cosas fuera del proposito de la duda, ¿cómo la duda propuesta en esta Congregacion se resolvió á favor suyo , segun parece irrefragablemente por el mismo Breve , y la determinacion de 17. de Diciembre, que alega, y que confirma ? No parece que habla fuera del proposito de la duda quien con lo que habla consigue la decision favorable ; y solo aquel habrá hablado sin proposito , que saliere condenado.

142 La verdad ultimamente no es posible dejar de confesarla, y así los Padres en el fol. 299. col. 2. §. *Sed tandem*, dicen: Que finalmente se llegó á la quarta, y ultima Congregacion, que fue la de 17. de Diciembre de 1652. concordado yá el Hecho; porque si no estuviera concordado, no pudiera darse sentencia final; y que despues de las contradicciones de las Partes, estando presentes sus Abogados, vistos, y examinados los cinco procesos del Obispo en Juicios contradictorios, que son los procesos de quien arriba se ha hecho memoria, y que los Padres dicen se fabricaron con parciales, y familiares, y tambien examinado, y en revista discurrido el proceso fabricado por los Conservadores: en esta ses. 4. la Sacra Congreg. habiendo pesado maduramente el Hecho concordado, puso la ultima mano á la causa de la Puebla de los Angeles con el Decreto arriba referido, que es el inserto en el ultimo Breve que obtuvo el Obispo.

143 Despues de esto el Agente del Obispo pidió á su Santidad confirmacion del Decreto despachado por la Sac. Congreg. en la ses. 3. juntamente con la insercion del Breve antiguo obtenido á 14. de Mayo de 1648. y con repeticion del Decreto de la Sac. Congreg. de 4. de Febrero de 1652. que debió de ser el que contenia el punto de los Conservadores, sobre que ultimamente se insistia, y el silencio perpetuo que se impuso á esta causa, y obtuvo la dicha confirmacion á 26. de Mayo de 1653. Todo esto lo refieren, y lo afirman los Padres; pero omiten que el Agente del Obispo pidió, y obtuvo Decreto para que todo se le intimasse al Reverendísimo Padre General de la Compañia, haciendosele notorio el Breve, y lo ultimamente resuelto por las Sacras Congregaciones para obedecerlo, y mandarlo obedecer.

144 Inmediatamente añaden los Padres otro §. que empieza: *Tria tamen veniunt notanda*. Y estas tres cosas que notan, son. La primera: „ Que la controversia no fue entre el Obispo, y todos los Padres de la Compañia de la Provincia de Megico, „ sino solamente se excitó en la Diocesis de la Puebla, y solo con „ aquellos Padres que en ella moran. “ Esta nota para el caso del pleyto importa poquísimo, pues segun el fuego que se prendió, y su actividad, parece que le encendió, y avivó todo el nuevo Mundo, y por lo menos el Provincial de la Provincia de Megico, que

que lo es tambien de las Casas de la Diocesis de la Puebla , no puede escusarse de ser comprehendido en él , como consta de los procesos , y demás Instrumentos autenticos. La segunda : „ Que las resoluciones sobredichas se obtuvieron en quatro Congregaciones. “ Esto no sé que haya quien lo niegue. La tercera: „ Que la resolucion, que se tomó , y se obtuvo en la quarta Congregacion , es á favor , y por los Padres de la Provincia de Mexico , como consta de su tenor. “ Este tenor yá se ha oído ; pero concuerden los Padres esta tercera cosa que notan, con la primera que advierten , pues la resolucion no puede ser á favor de los que ni litigaron , ni entraron en la controversia , porque no están comprehendidos en nada. La quarta , y esta se les ofreció despues , porque las propuestas eran tres solamente : „ Que el Breve de su Santidad favorece en muchas cosas á la Provincia de Mexico. “ Y esto es mucho no habiendo litigado la Provincia , sino la Diocesis de la Puebla. Con que en unas cosas ván mancomunados , y en otras se dividen. Pero si es así que les favorece en muchas cosas , ¿por qué no le obedecieron desde el principio , admitiendole el Obispo con tanta resignacion , y prontitud , por contener tantas cosas favorables á los Padres , aunque contrarias á su pretension , como los Padres publican?

145 Concluyen pues : „ Que para que la verdad se manifeste , se imprime el Duplicado del mismo Breve , obtenido tambien por los mismos Padres , juntamente con el Monitorio para su observancia , y cumplimiento , y con todos los Decretos de la Sac. Congreg. y el Hecho concordado , y firmado de la Parte contraria, &c. “ Que los Padres pidiessen el Breve por Duplicado , es cierto , porque para esto tienen libre derecho las Partes que litigan ; pero el que este papel , que los Padres imprimen , se pueda llamar *Duplicado* , no lo parece tanto. Lo primero , por lo esencialísimo que le falta. Lo segundo , por lo mucho que le sobra , y el *Duplicado* autentico , y legal debe ser ajustado en todo , y por todo. Que facassen Monitorio para que se observasse , y cumpliesse , tampoco , pues no habia á quien amonestar de su egecucion , ni quien la contradigesse , sino ellos mismos. Los Decretos de la Sac. Congreg. son inútiles donde está el Breve , pues no contienen , ni pueden contener cosa contraria á sus resoluciones , quando todas ellas emanaron de lo que las Sac. Congregaciones decidieron. El Hecho concordado , y firmado de

ambas Partes lo es mucho mas, porque no hay otra concordia legitima del Hecho, y de las Partes discordantes, ó concordantes entre sí, sino el mismo Breve firmado, y confirmado de la Cabeza de la Iglesia con la solemnidad del Anillo con que acostumbra á sellar, y autorizar sus Breves. Y así, que la Parte contraria firmasse, ó no firmasse el Hecho concordado, quando pudiera no haberse firmado en concordia, ni publicado de molde por lo que contiene, habiendo de ser esto precisamente antecedente á la expedicion del ultimo Breve, porque despues de él no pudieron hablar, ni aun en concordia las Partes, pena de contravenirle, por ningun manera es del caso, pues no se debe mirar, ni atender yá otra firma, ni mano, mas que la del Pontífice, en cuya cabeza se han de conformar las Partes.

146 Solamente resta averiguar, ¿qué Monitorio sea este que los Padres obtuvieron para que el Breve se observasse, y á quien se hizo notorio? Y habiendole buscado con diligencia en todo este papel, solo se halla una carta escrita al Obispo de la Puebla por parte de la Sac. Congreg. expedida á 27. de Diciembre de 1653. y firmada del Cardenal Bernardino Espada, que traducida es del tenor siguiente, y se podrá conferir con la Latina, que está en el Bulario fol. 298. col. 1. y en el papel que imprimieron los Padres fol. 554. num. 80. „ Habiendo esta Congregacion particular (á quien N. SS. Señor, y Padre cometió las „ controversias que ha habido entre V. S. y los Padres de la Com- „ pañia de Jesus, para que las decidiese) examinado con dili- „ gencia, y maduréz los procesos, y demás Instrumentos actua- „ dos por V. S. ha querido significar á V. S. por mi medio, que „ en quanto á las Censuras, que por ventura pudo incurrir algu- „ no de estos Religiosos, conceda V. S. facultad á los Superiores „ que moran en estos Colegios, pero á boca, privadamente, y sin „ testigos, para que á qualquiera de ellos que se sintiere ligado „ con las Censuras, que de qualquier manera hacen, ó pertenecen „ para esta causa, le puedan absolver; pero con atencion, que „ para conservar mas la caridad christiana, no publique V. S. „ este mandato, ni permita que se le haga patente á ninguno, „ comunicandole á V. S. la facultad necesaria, y oportuna que „ para este fin fuese menester. Y á mas de esto, así como esta „ Sac. Congreg. desea que los dichos Padres Jesuitas queden „ amonestados seriamente de que con todo obsequio, y obser-
van-

„vancia procuren atender á los meritos de V.S. y de su Dignidad;
 „sin los quales de ninguna manera pueden, segun la razon de su
 „propio Instituto, emplearse, ni ocuparse en la salud de las al-
 „mas, que están al cuidado, y cargo de V. S. así igualmente
 „exhorta á V.S. una, y otra vez, que con la estimacion que se
 „debe á tan loable, y provechoso orden, abraçe con paternal
 „caridad á esta Familia Religiosa, que suda, y trabaja en la Viña
 „del Señor con fúeno fruto, y fatiga, dandola su favor para que
 „con este mutuo consentimiento de los animos se propaguen
 „entre estas plantas nuevas, y tiernas la mayor gloria de Dios,
 „y la Fé Católica con mayor abundancia, descanando juntamente
 „con estas para V. S. toda felicidad. Dada en Roma á 27. de
 „Diciembre de 1653. De V. S. afecto, como Hermano. Ber-
 „nardino Cardenal Espada. Monseñor Alberico, Secretario. Y
 „fuera en el sobreescrito: Al Ilustrísimo, y Reverendísimo Se-
 „ñor Obispo de la Puebla de los Angeles. Puebla de los Angeles.
 „En lugar ✕ del Sello.

147 Esta es la carta á quien los Padres llaman Monitorio para la observancia del Breve, la qual se le intimó, é hizo notoria á la Parte del Obispo que residía en Roma, como ella misma lo confiesa, y la obedeció como debia. Y de esta carta dicen ultimamente los Padres en el fol. 299. en el §. 18. á quien ponen por titulo: *Monitorium*, ó en su nombre lo dice el Notario Apostolico que dá fé: *Talis Congregatio visis videndis, & consideratis considerandis, Decretum quoddam. interposuit in inferius conferendis Litteris Apostolicis relatum, & enarratum, eo in forma Epistolæ coram Nobis, &c.* Esta Congregacion, que visto lo que se debia vér, y considerado lo que se debia considerar, interpuso su Decreto en forma de carta, es la misma de quien hace memoria el Eminentísimo Cardenal Espada, á quien se cometió que la escribiesse; y esta Carta, Decreto, ó Monitorio (llaménle como quisieren) es el mismo que se ha traducido á la letra; y si no lo estuviere fielmente, se le pide á quien entendiére mejor el Latin, que le traduzca, y que le corrija. Pues ahora se desea saber, ¿si en toda esta carta hay alguna palabra en que al Obispo se le amonesté, ó se le mande, que obedezca, y observe el Breve? Parece que no, ó se ignora la Latinidad. Si al Obispo no se le amonesta que obedezca el Breve, luego con el duplicado, que los Padres pidieron, no se publican los Monitorios para su observancia. El Obispo

612 MEMORIAL A N. SS. P. ALEJANDRO VII.

por su parte pidió Monitorio , é intimacion para que el Breve se obedeciese , como consta , y este no le imprimen , ni le publican. La Parte de los Padres , obtenida esta carta á su favor , y recomendacion , pidió que se intimasse á la Parte del Obispo para obedecerla , como se hizo. Luego los Padres solamente pidieron Monitorio para el cumplimiento de su carta , no para el Breve , y el Obispo para la egecucion del Breve , sin hacer memoria de la carta ; y así los Monitorios fueron para cosas diferentes.

148 Obtuvieron los Padres á su favor la carta , y en ella , que no se absolviessen publicamente los Religiosos que se sintiessen gravados , ó incurridos en las Censuras que habia fulminado el Obispo , sino que se diese facultad , y comision á los Rectores de sus Colegios para absolverles en secreto , y el Obispo lo egecutó así prontísimamente , sin alguna repugnancia. Lo que hay aquí á favor de los Padres , es el secreto , y silencio de la absolucion , no el que no *obligassen* las Censuras del Obispo , como por ventura se pretendia , y no solo esto , sino que el Obispo fuese el excomulgado por los pretensos Conservadores : ni tampoco que no tuviessen necesidad de absolverse los Religiosos , que obrando contra las Censuras las huviesen incurrido. Consiguieron tambien en la carta la recomendacion , y exhortacion , que la S. Congregacion hace al Obispo para que admita , y abrace á los Padres con caridad paternal ; y los trate con benignidad , y amor , por lo que merece tan esclarecida Religion , y por lo que trabajan tan fructuosos Obreros de la Viña de la Iglesia. Estas clausulas ninguno podrá negar , que son á favor de los Padres Jesuitas. Pero preguntase , ¿ si esto lo repugnó , ó lo contradijo el Obispo ? A mas , de que estas clausulas de tanta estimacion , y recomendacion vienen derivadas de otras antecedentes muy ponderosas : „ Que es haber amonestado seriamente á los Padres Jesuitas , y „ amonestarlos (palabras son formales) que con todo obsequio , „ y reverencia respeten , y se rindan á la Dignidad Episcopal , „ sin cuya sujecion , y subordinacion no es posible emplearse „ en el cuidado de la salud de las almas , que son ovejas propias „ de los Obispos. “ De manera , que la carta á los Padres los amonesta con seriedad , y al Obispo le exhorta. Segun esto , si los Padres á la carta quieren llamarla Monitorio , ¿cuya será la amonestacion , de los Padres , ú del Obispo ? Poca necesidad tenia el

animó del Obispo, para abrazar á los Padres con los lazos estrechísimos de la caridad christiana, de exhortacion, si los Padres en lo que debian se huvieran sujetado á la Dignidad. Ninguno mas que él estimaba, y amaba de corazon Religion por tantos titulos ilustre, y reconocia, y ponderaba los señaladísimos servicios que ha hecho á la Iglesia. Ninguno veneraba mas sus Santos, y doctísimos Hijos, ni los habia comunicado con mayor intimidad, y participado de sus documentos, y enseñanzas muchas noticias, y luces. Ninguno experimentaba mas de cerca la utilidad, y provecho copiosísimo que hacen sus Ministros Espirituales, y Obreros Evangelicos en la Viña del Señor, pues esto, ni el mas obstinado, y ciego puede dudarlo, que negarlo es imposible; pero ha de ser subordinados en lo que debén á los Obispos, no contra los Obispos, como la misma carta lo declara, que estando mutuamente convenidos los animos de los Superiores, y los inferiores en lo que á cada uno le toca, se cogerá en los sembrados de la Iglesia trigo; y si no, se producirá perniciosa cizaña.

149 Todo esto, Beatísimo Padre, declaró, y puso en orden tan santo, é importante Breve, para luz, y gobierno de las ovejas, y de los Pastores; con que sus resoluciones serán favorables á todos aquellos que le huvieren obedecido, y no de otra manera, pues no es victoria altercar contra lo que la Iglesia determina, sino dureza. Y en esta causa parece cierto, que ninguna de las Partes litigantes pretendia triunfo, sino enseñanza; que el dudar, y opinar unos, y otros en materias de doctrina, era para esperar la luz de los Oraculos de la Iglesia, á quien recurrieron sin contienda, ni emulacion, no admitiendo la voluntad como pleyto suyo lo que solamente tocaba al entendimiento, consiguiendo, por quedar él instruído, el hallarse ella assegurada; siendo solo este el trofeo, y vencimiento que mas importa. El termino, y la justificación de esta causa (que así debe llamarse) no fue personal de Don Juan de Palafox, sino de la Dignidad del Obispo de la Puebla de los Angeles, y en ella de todos los Obispos; como tambien lo que por su parte consiguieron, y autenticaron los Padres Jesuitas en comun, fue de todos, no á favor de ningún particular. Y para que esto conste con toda legitimidad, habiendo precedido el Breve con el Monitorio que obtuvo la Dignidad del Obispo, se ha impreso aqui tambien, sin alte-

rarle en nada, el que por duplicado, y repetido, como le llaman, obtuvieron los Padres Jesuitas, para que se entre en él con la debida claridad, y se lea, y se vuelva á leer con estas noticias, y observaciones, tan necesarias para su inteligencia, y asfiento.

150 Raro genio tiene la porfia, pues no se dá por vencida, ni del poder, ni de la razon, aunque la razon es solamente la que tiene poder, y es poder muy flaco el que camina desacompañado de ella! Parece que se ha deslindado bien claramente hasta aqui todo el contexto de las controversias que intervinieron entre la Dignidad Episcopal, y los Regulares, segun consta de lo que á su instancia se imprimió en Roma, y despues se ingirió, y se reprodujo en el Bulario Romano, impreso en Leon de Francia año de 1655. como se ha visto, y se ha vuelto á estampar á la letra. Mas para que se conozca el fin de multiplicar, y repetir tantas veces estas materias, y volver del Breve á los procesos, de los procesos á las Congregaciones, de las Congregaciones al Hecho concordado, y de esta manera introducir en el Hecho, y la verdad una discordia ininteligible, para persuadir que los Regulares nunca se opusieron al Obispo, ni repugnaron la obediencia del Breve; bastará solo representar á V.Santid. lo que ahora nuevamente ha publicado un Escritor de la Compañia, llamado el Padre Andrés Mendo, en el Libro que intitula: *Statèra opinionum benignarum*, impreso en Leon de Francia por Horacio Boissat, y Gorge Remeu año de 1666. siete despues que el Obispo pasó á mejor vida, en la Disert. 13. q. 19. fol. 371. para que en un Instrumento de tanta autoridad, como el Bulario Romano, se conozcan, y se entiendan las decisiones finales de la Iglesia en puntos tan importantes de doctrina, sin que se invierta el orden invariable que observa en las causas que fenece, y determina con mano soberana.

151 Pregunta, pues, el referido Autor en el lugar alegado: „¿Qué opiniones defendieron los Religiosos de la Compañia de Jesus en las Indias, resistiendo al Obispo? Y qué determinó, ó estableció de ellas el Sumo Pontifice?“ Y despues de este titulo con que se introduce en la question, prosigue en esta forma: „Fueron muy célebres las controversias que se excitaron entre el Ilustrísimo, y Excelentísimo Señor Don Juan de Palafox, Obispo de la Puebla de los Angeles, Varon claro en

vir-

„ virtud , y zelo de las almas, adornadísimo de letras , eloquen-
 „ cia , sabiduría , y erudicion , como lo testifican sus admirables
 „ escritos , y los Religiosos de la Compañia de Jesus , moradores
 „ de las Indias en la Nueva-España , y Provincia de Mexico.
 „ Loable fue en él el zelo de defender la Jurisdicción Episcopal,
 „ y juntamente en los Religiosos el de conservar enteros, é invio-
 „ lables sus privilegios , que emanaron de la Sede Apostolica.
 „ Esto causó litigio entre los entendimientos , sin que nunca se
 „ separassen en el afecto del animo , lo qual comprueba bastan-
 „ temente el favor , y afecto excelente , que por su benignidad
 „ aquel gran Prelado de la Iglesia, ahora quando escribo esto usó
 „ con los Religiosos de la Compañia en su Diocesis de Osma.
 „ Opiniones , y juicios diferentes en los muy buenos se hallan fre-
 „ quentemente , sin que sean condenables hasta que se descubra
 „ la verdad, que deben abrazar todos. Las controversias , y
 „ contiendas , pues , se llevaron á la Corte Romana , cuidadosa,
 „ y diligentemente tratadas : despacharonse Bulas por la Santidad
 „ de Inocencio X. De una, y otra parte se interpusieron nuevas
 „ súplicas , y finalmente se terminó todo el pleyto. Y porque por
 „ ventura la terminacion no la saben todos , sino la leyeren en el
 „ Tomo último del Bulario , y pensará acaso alguno , que esta, ó
 „ aquella Parte, que litigaron, cayó de la causa , ó la perdió, ó que
 „ los Religiosos de la Compañia de Jesus , en todos los puntos,
 „ ó en aquellas cosas que parecen contrarias , ó que declaran en
 „ contrario , defendieron opiniones disonantes; para que á cada
 „ uno se le guarde su derecho , y se le dé lo que le conviene , de-
 „ terminé trasladar á la letra del mismo Bulario lo que en él se
 „ incorporó , y se refiere , que aunque sea largo no desagradará,
 „ porque pone á los ojos todo lo sucedido , y el Bulario no anda
 „ muy frequentemente en las manos de todos. Y se debe adver-
 „ tir , que se ha de estár á esta ultima sentencia pronunciada por
 „ comision de la Sede Apostolica el año de 1653. aunque ante-
 „ cedentemente se despacharon otros Breves Apostolicos sin
 „ estár fenecida la causa , los quales suelen proferirse, ó divulgar-
 „ se solos , y de aquí se proclama contra los nuestros; pero cesará
 „ el clamor si se leyere esta ultima decisión Apostolica. De ma-
 „ nera , que en el Tomo quarto del Bulario grande , que contie-
 „ ne las Constituciones de los Santísimos Pontífices Urbano
 „ VIII. é Inocencio X. en la edicion novísima de Leon de 1655.
 de-

„debajo del titulo : *Inocencio X.* fol. 291. col. 1. y en las que se
 „siguen , se hallará á la letra lo que aqui se repite , &c. *Sequi-*
 „*tur Processus , & Finis , &c.*

152 **H**Asta aqui el Padre Andrés Mendo , Religioso de la
 Compañía de Jesus , en el lugar citado. Y es así, que
 todo lo que este Religioso reproduce , se halla en el Bulario des-
 pues de los tres Breves (ó dirémos mejor , y es necesario advertir-
 lo siempre , del uno repetido tres veces) de la Santidad de Ino-
 cencio X. como se puede vér en él , y se dá por asentado en este
 Memorial. Dudase solamente , y por esso se vuelve á la balanza
 de V. Santid. ¿si lo que afirma este Autor en la materia del He-
 cho, fue así? Y si los Religiosos Jesuitas obtuvieron juridicamen-
 te las resoluciones favorables que públican? Y si los Breves Após-
 tolicos justifican su pretension? Porque si ellos no la favorecen,
 por mas que se intente desentrañar de los procesos decisiones be-
 nignas , será en vano ; pues los procesos , como evidentemente se
 supone , precedieron á la resolucion , y de los procesos constó lo
 que unas , y otras Partes intentaron , y de ellos se reguló el juicio
 para llegar á la sentencia final , segun queda probado manifesta-
 mente. Con que así como sería especie de temeridad afirmar,
 que la Iglesia para resolver , y decidir no puso primero los pro-
 cesos de una y otra Parte en la balanza de su juicio , y en el exa-
 men de su equidad, (pues materias de Hecho no se resuelven de
 otra manera) tambien lo sería , y no menor , si no mas execrable,
 arrojarle á decir , que constando claramente de los procesos , que
 las Partes presentaron , la justificacion de sus acciones , y la rec-
 titud de su proceder , la Iglesia en su juicio , y resolucion torció
 la justificacion de los procesos , inclinándose mas á una parte que
 á otra por respectos particulares , y faltando á la verdad , y á la
 razon : despeño que ningun Catolico osará imaginar , quanto
 menos proferir. Luego las resoluciones favorables que no estu-
 vieren expresadas en los Breves , aunque se saquen de los procesos,
 y se deduzgan de los dichos de los testigos , ninguna de las Par-
 tes interesadas podrá alegarlas , ni estrivar en ellas , porque sería
 insistir en que los Breves las omitieron , y pasaron por alto. Y si
 las que manifestamente se hallan asentadas en los Breves son
 contrarias á las que se deducen de los procesos , volver sobre
 estas , y valerse de ellas , es injuriar con desprecio lo que con
 toda

toda resignacion de animo debe admitirse como irrefragable.

153 Para mayor evidencia de puntos tan importantes , es necesario ir notando las clausulas particulares que este Autor ingiere en la question que excita. Lo primero en el titulo: „ ¿Qué „ opiniones defendieron los Religiosos Jesuitas resistiendo al „ Obispo? “ Luego yá se confiesa que le resistieron , y muy presto veremos lo contrario. Lo otro , porque despues de la publicacion del Breve de 14. de Mayo de 1648. es cierto , y constante que los Religiosos Jesuitas se resistieron , y le repugnaron. Luego no se resistieron al Obispo , sino al Breve , y en él al Predecesor de V.Santid. y á V.Santid. tambien , porque se resistieron á la Silla Apostolica , y á su balanza , que en ambos es una misma.

154 Lo segundo dice : „ Que ahora, quando escribe estas „ questiones , usa el Obispo con los Religiosos de la Compañia, „ por su benignidad, demostraciones de favor, y afecto. “ Nunca el Obispo usó de otros terminos con los Religiosos de la Compañia , á quien estimó , y amó muy de corazon , mientras los Religiosos no se resistieron al Obispo con sus opiniones, como el mismo titulo confiesa , y se opusieron á su Dignidad , y al Baculo: Que resistiendo, y repugnando con opiniones abiertamente contrarias á los establecimientos del Santo Concilio de Trento , (los quales no ignoraban los Religiosos) y pretendia observar , y poner en práctica el Obispo la observancia de cosas tan sagradas , se interpretasse disfavor, y la defensa forzosa de la Dignidad desafecto , no fue culpa del Obispo; pues es indubitable , que hasta que sobrevinieron estas controversias , ó altercaciones , el Obispo fue sumamente venerado de los Religiosos de la Compañia , y los Religiosos declaradamente favorecidos , y afectuosísimamente tratados por el Obispo.

155 Lo tercero supone : „ Que despues de despachadas Bula „ las por la Santidad de Inocencio X. se interpusieron súplicas „ por una , y por otra parte , y finalmente se terminó todo el „ pleyto. “ Esto no es así , como se convence del mismo Hecho, porque no se hallará que despues de despachada la Bula del año de 48. que es la unica , de que tambien se hará evidencia , se interpusiese súplica por la Parte del Obispo , pretendiendo embazarar su observancia , y egecucion ; por parte de los Religiosos

Jesuitas sí, como lo convence la misma Bula, pues despues de la data, que dice así: „ Despachada en Roma en Santa Maria la Mayor, debajo del Anillo del Pescador, dia 14. de Mayo de „ 1648. y el año quarto de nuestro Pontificado. “ Inmediatamente se sigue: „ Pero como los Clerigos Regulares de la sobre- „ dicha Compañia, pretendiendo que las preinfertas nuestras Letras no estuviessen justificadas por muchos capitulos, obtuviesen de Nos nueva Audiencia; Nos cometimos este negocio á „ una Congregacion particular de algunos Venerables Hermanos nuestros Cardenales de la Santa Iglesia Romana, y de algunos amados Hijos Prelados de la Curia Romana, para que le „ examinassen, y le definiessen; los quales, oídas muchas veces las Partes en Juicio contradictorio, y pesadas sus oposiciones „ maduramente, decretaron: Que las mismas Letras nuestras preinfertas estaban ajustadas, y justificadas, y por tanto su egecucion no se habia de impedir, ó retardar. Y Nos, demás de esto, „ este dicho Decreto, y todas, y qualesquier cosas en él contenidas, le confirmamos con la autoridad Apostolica. “ Esta resolución se obtuvo á 4. de Febrero del año de 1652.

156 „ Y aun despues de esto, pedida tambien por los mismos Clerigos Regulares de la dicha Compañia nueva Audiencia sobre la eleccion, y deputacion de sus Conservadores, „ emanó tambien de una Congregacion particular de algunos Venerables Hermanos nuestros, Cardenales de la misma Santa Romana Iglesia, y de algunos amados Hijos Prelados de la dicha Curia Romana, diputados por Nos especialmente para esto, „ el Decreto del tenor siguiente, conviene á saber: Propuesta la duda en la causa que se controvierte entre el Obispo de la „ Puebla de los Angeles, y los Padres de la Compañia de Jesus, „ conviene á saber: ¿Si por otras diferentes causas de las expresadas en el Breve hubo lugar para la eleccion de los Conservadores? La Congregacion particular de algunos Cardenales de la „ Santa Romana Iglesia, y Prelados de la Curia Romana, por nuestro SS. Señor diputada especialmente para esto, con repetido mandato para que se obedezca el Breve en lo que no estuviere obedecido, juzgó que no hubo lugar para la eleccion „ de los tales Conservadores, y que en esta causa se ha de imponer perpetuo silencio, como por este presente Decreto se impone. Dado en Roma dia 17. de Diciembre de 1652. “ Y este

es el que se llama segundo Breve, que sobre el primero, y el unico del año de 648. solamente contiene esta adicion; la qual manifestamente convence, que los Padres Jesuitas interpusieron nuevas súplicas para dilatar la egecucion, y obediencia del Breve; y así se les ordena con mandato repetido, que le obedezcan en lo que no lo estuviere, y se les pone perpetuo silencio en esta causa.

157 ¿Cómo, pues, Beatísimo Padre, se afirma, y se imprime, que se interpusieron súplicas por ambas Partes, quando la Cabeza de la Iglesia decide claramente, que solos los Padres Jesuitas pretendieron, que las Letras Apostolicas por muchos capitulos no estaban ajustadas al Hecho? Alegó acaso esto el Obispo? No las admitió, y abrazó afectuosa, y resignadamente desde luego? No se hallará, ni se podrá probar lo contrario. Si los Padres Jesuitas respondieren: Que porque las Letras Apostolicas contenian las resoluciones favorables á la pretension de la Dignidad; ellos mismos se condenarán por su boca, pues probarian con esto, que ellos las contradecian por contener resoluciones contrarias, y no tendrán donde recurrir para sacar resoluciones á su favor. Ellos alegaron que no estaban ajustadas las Letras Apostolicas, como se ha visto, y se les admitió la instancia, y se concluyó irrefragablemente, que estaban justificadísimas. ¿Con quien pretendian los Religiosos que no estaban ajustadas? Claro está que no podia ser con otra cosa, sino con el Hecho, y los procesos. ¿Con quien declara la Iglesia que lo están? No puede dudarse que con los procesos, y con el Hecho. Pues si la Iglesia, para despachar sus Letras Apostolicas, las habia ajustado, y concordado con los procesos, y así lo determina segunda vez, habiendo excitado, é introducido la pretension contraria los Padres: ¿con qué licencia, ó autoridad vuelven hoy á ajustarlas con los procesos? Esto es ajustar las resoluciones con el juicio de la Iglesia, ó con el suyo? Si con el suyo, será así que no estaban ajustadas. Si con el juicio de la Iglesia que examinó los procesos, la misma Iglesia ha decidido, intimando silencio perpetuo, que las resoluciones se concordaron, y ajustaron con la notoriedad del Hecho. ¿Pues cómo se reproducen ahora los procesos para ajustar, y concordar con ellos las resoluciones?

158 Mas claramente consta, y se convence la obediencia docilísima del Obispo, y la resistencia de los Padres del que se

llama ultimo Breve ; (y es solo porque contiene una adicion solicitada por el Obispo para que el Breve primero , y unico se observasse) y assi se manifiesta , que las instancias , y las súplicas no se interpusieron por una , y otra parte , como afirma este Autor, sino solo por la de los Religiosos Jesuitas. „ Pero como ahora „ nuevamente , á nombre del mismo Obispo , se nos expusiese, „ que él desea grandemente que el preinserto Decreto, para que „ subsista mas firmemente , se fortaleciesse con la fuerza de nuestra confirmacion Apostolica ; Nos , queriendo en esta parte „ condescender benignamente á los deseos del dicho Obispo Juan, „ y adelantarle , y continuar con hacerle especiales favores , y „ gracias , y absolviendolo , tan solamente para el efecto de conseguir las , de qualesquier sentencias eclesiasticas de excomunion , suspension , ó entredicho , censuras , y penas incurridas „ por Derecho , ó por declaracion de Juez , por qualquier ocasion , ó causa fulminada , si por ventura huviesse incurrido alguna : por el tenor de estas Letras le absolvemos , y juzgandole „ por absuelto , inclinados á las súplicas , que en su nombre humildemente se han interpuesto , y se nos han hecho para este „ fin , el preinserto Decreto , y todas las cosas , y cada una de ellas „ en él contenidas con autoridad Apostolica ; por el tenor de las „ presentes las confirmamos , y aprobamos , y les añadimos el „ vigor de la firmeza Apostolica inviolable , y mandamos que inviolablemente se observen. Determinando que assi , y no de „ otra manera se debe juzgar , y definir por qualesquier Jueces „ Ordinarios , y Delegados , aunque sean Auditores de causas „ del Palacio Apostolico, ó Cardenales de la Santa Romana Iglesia , y aun Legados de Latere , y que sea irritó , y nulo , si sobre estas cosas , por qualquiera , y con qualquiera autoridad en „ contrario , con ciencia , ó ignorancia aconteciere atentarse , „ no obstante todo lo que en las preinsertas Letras nuestras quisimos que no obstasse , ni todas las demás cosas contrarias. „ Dada en Roma en Santa Maria la Mayor , debajo del Anillo del „ Pescador, el dia 27. de Mayo de 1653. y el año nono de nuestro Pontificado.

159 Este es el que se llama tercero , y ultimo Breve sobre las controversias de la Dignidad Episcopal , y los privilegios de los Regulares , sin que contenga sobre el primero , y el segundo mas que esta instancia que se hizo por parte del Obispo , para que el

el Decreto de la justificacion de las Letras Apostolicas con el Hecho y los procesos , y la declaracion de que no hubo , ni hay lugar para el nombramiento, y eleccion de Conservadores , sino solamente en los casos expresados en el Breve , se confirmassen , y fortaleciesen con la fuerza , y autoridad Apostolica , quedando uno, y otro inserto , é incorporado en el Breve, con el mismo vigor que todo lo demás que en él se comprehende. Formese, pues, ahora el juicio , y conozcase si es verdad , que por una , y otra parte se interpusieron súplicas en orden á impedir que las Letras Apostolicas no se egecutassen por los pretextos que se alegaron. El Decreto es de la justificacion , y ajustamiento de las Letras con el Hecho. No pretendió el Obispo que las Letras no estaban ajustadas , sino los Religiosos de la Compañia ; luego solamente por su parte se interpusieron nuevas súplicas, y no será verdad que se interpusiesen de una , y otra parte. Por ultima instancia pide el Obispo , que todo se confirme , y establezca con la autoridad Apostolica. Esta no se puede decir que es nueva súplica para impedir , ó retardar la egecucion , y observancia del Breve , antes bien es querer que permanezca inviolable su determinacion , y que ninguno se oponga , ni la resista. No consta, por lo menos con esta notoriedad, que solicitassen esto mismo los Padres Jesuitas ; y asi se pudiera presumir , que aun despues del ultimo Decreto , y declaracion repugnaban la obediencia de las Letras Apostolicas, y que para obligarles á ella fuesse necesaria la intimacion juridica que se hizo á su General , y al Procurador General en sus personas propias.

160 Quiere tambien afirmar este Autor, que ninguna de las Partes cayesse de la causa , ó la perdiesse ; y es asi , que la enseñanza no es caída, ni pérdida, sino logro , y direccion. La autoridad Apostolica no derriba , ni destruye quando enseña , y encamina, sino edifica , y favorece. Pero dos Partes diferentes sobre pretensiones encontradas , no pudieron obtener una misma decision , que fuesse favorable á ambas ; y si no se opusieron entre sí , sino que estaban uniformes , muy de balde fueron tantos ruidos , y repugnancias. No se dice que los Religiosos de la Compañia de Jesus en todos los puntos que se controvirtieron saldrian vencidos , ni el Obispo victorioso , sino que estas resoluciones han de manifestarlas los Breves , porque los Breves determinaron sobre las controversias. Si los Padres Jesuitas no de-

fen-

fendieron opiniones contrarias en todo, ó en parte á las que se contienen en la Bula, no serán contra ellos sus altísimas determinaciones, y diremos que son contra el Obispo. Pero es cosa admirable, que el Obispo instasse con tanta vehemencia que se observasse, y pusiesse en egecucion lo que era contra él, y los Religiosos resistiessen con no menor conato, que el Breve no se obedeciesse si les era favorable, pretendiendo, y alegando, que le faltaba la justificacion. Mas si el no haber defendido los Religiosos opiniones disonantes á las que se decidieron, suena que las tales opiniones tenian probabilidad, y para esto las revoca, y reduce este Autor á su balanza, donde pesa todas las opiniones benignas; este juicio, Beatísimo Padre, no me toca á mí mas que el proponerle, si, al contrafte infalible de V.Santid. el determinarle.

161 La estatéra, ó balanza, que introduce este Autor, es para que á cada uno se le guarde su derecho, y se constituye Juez, arrogandose una autoridad superior, quando la Iglesia, sobre lo rectísimo de su juicio, intimó á las Partes perpetuo silencio. La del Obispo bien claro se vé si le ha guardado inviolablemente, pues desde entonces no se hallará que, si no fue para responder á un Memorial de los Padres Jesuitas, abriessse los labios, ni cortasse la pluma, y en esto mismo defendió, y volvió por los derechos del Breve, y de la Iglesia, pues hasta entonces se repugnaba el admitir con resignacion sus resoluciones, y se opuso á la trasgresion del silencio, que se ofendia con desobediencia tan declarada. El guardar el derecho de cada uno, es que cada uno guarde, y se contenga en los limites que por el Breve se le señalan; y en queriendo salir de ellos, ó excederlos, no solamente no se guardará el derecho que á cada uno le toca, sino que se torcerá la equidad de la Iglesia, y extraviandose de sus santísimos establecimientos, nos arrastraremos en seguimiento de los dictámenes particulares, contra lo que intimó el Apostol San Pablo á los entendimientos catolicos: *Doctrinis varijs, & peregrinis nolite abduci.* ^(a) Siendo varias, y peregrinas las doctrinas, y las opiniones que discordáren de lo que las Letras Apostolicas huvieren determinado, pues las doctrinas sólidas, y seguras se deben ajustar con esta piedra de toque.

Pro-

(a) Ad Hebr. 13. v. 9.

162 Prosigue: „ Con que no desagradará el estampar , y „ reproducir lo que literalmente traslada del Bulario , aunque sea „ largo , porque pone á los ojos todo lo sucedido. “ Lo decidido es necesario tener siempre delante de los ojos , y representarlo con claridad , para que no lo turbe la trasgresion ; y esto mas claramente se deduce del Breve Apostolico , que de la confusion de este laberinto , que nuevamente se fabrica para enmarañar la entrada , y la salida de negocio tan grave. Porque el Bulario Romano no anda muy frecuentemente en las manos de todos , se mueve á imprimirlo , para que corra mas manualmente en su nombrada balanza de opiniones benignas. Y es de advertir , que aqui no estampa este Autor ninguna de las Bulas Apostolicas literalmente , sino solo los principios , con su &c. Con que habiendose de inferir necesariamente de las Bulas las resoluciones irrefragables ; en lo que imprime , para que corra mas manual , calla lo que para estas controversias viene á ser esencial unicamente , y así será menester siempre recurrir al Bulario. Responderáse , que así lo encontró en él , y no hizo mas que trasladar. Es así , pero debiata atender , que en el Bulario estaban ya puestas antecedentemente las Bulas con todo lo que contienen á la letra , y por esto se omitieron en el Duplicado que pidieron los Padres , y se redujeron á referir el principio con la remision de él , &c. Mas aqui donde esta controversia se repite para que ande con mayor facilidad en las manos de todos , ¿con qué fundamento se puede suprimir el fundamento de lo resuelto , y determinado por la Iglesia , sino es con el de confundir el derecho legitimo de la causa , y meter á pleyto , con clausulas que embarazan , y ofuscan , la precisa decision de estas materias?

163 Esta es pues , Beatísimo Padre , una de las razones , que mas eficazmente me han impelido á poner en manos de V. Santid. este papel , para que de ellas pase á la de todos esta noticia con la única autoridad , y aprobacion que se le debe , sin que le sea licito á ninguno de aqui adelante interpretar estos puntos , sino solo en aquel legitimo sentido que les dió la Iglesia con su decision , y reduciendo á menor papel todo lo sucedido , para que con mayor facilidad , y menos costa queden todos informados mas sinceramente del termino que tuvieron unas controversias que tanto dieron en que entender. Porque si el motivo de este moderno Autor (como él mismo declara) en revocar á su balan-

za (sin que ningun Derecho público le diessé este oficio) tan porfiadas diferencias , ha sido porque el Bulario no anda muy frequentemente en las manos de todos , prometiendose que lo andará su Libro , con mayor frecuencia podrá encontrarse , y correr lo que se reduce á mucho menos papel , y á la costa incomparablemente menor , como tambien por estar escrito en Lengua mas usual , y vulgar , que fue la razon que intervino para traducirse el Breve á instancia de nuestro Rey Catolico. Y así en egecucion del mismo impulso que gobernó su pluma , para participar mas facilmente á todos la verdad de estas controversias con menor volumen , y en Idioma mas universal , se conseguirá lo que este Autor tan fructuosamente desea.

164 Para lograr su fin advierte , que se ha de estar á esta ultima sentencia pronunciada por comision de la Sede Apostolica el año de 1653. sin decir en qué mes , ni en qué dia. Aqui, Padre Santísimo , está expresada toda el alma de este designio , porque en todo el papel , que este Autor publica , y que se insertó en el Bulario , no solo no se hallará , pero ni puede hallarse clausula , que por comision de la Sede Apostolica contenga sentencia definitiva , como en la combinacion del papel que imprimieron los Regulares se ha hecho evidencia , porque la sentencia definitiva , y final es la del Breve de 27. de Mayo de 1653. en que se cerró la puerta para intentar , ó introducir nuevo juicio , y se impuso perpetuo silencio , mandando que inviolablemente se observasse todo lo determinado. ¿Cómo , pues , sin nuevo juicio pudo haber ultima sentencia sobre la antecedente ? O á qué juicio moderadamente capaz se le podrá persuadir lo contrario ? La Sede Apostolica no dió comision para pronunciar ultima sentencia en esta causa , quando ella la tenia fenecida , y sentenciada por sí misma , como consta de los Breves ; y afirmar lo contrario sería exceso , y sin duda lo es (y lo declarará así V. Santid.) decir , que se ha de estar á esta ultima sentencia , aunque antecederamente se despacharon otros Breves Apostolicos , sin que la causa estuviesse fenecida. La causa es cierto que lo estaba ya en el Breve del año de 48. aunque los Padres pretendieron que las Letras Apostolicas no estaban justificadas , y para esta averiguacion obtuvieron nueva Audiencia , en que se concluyó la justificacion de las Letras , y consiguientemente que la causa estaba concluida. Luego el ultimo Breve por lo menos , ni se despachó ,
ni

ni pudo despacharse antes que la causa estuviéssse fenecida , y consiguientemente sentenciada , porque sería decir que la Iglesia obraba con arrebatamiento en sus inviolables determinaciones. Luego la sentencia final á que debe estarse , y contra quien no puede irse , es el Breve Apostolico , confirmado , y reproducido el año de 53. Y si esta no es la ultima sentencia , tendrán los Padres necesidad de mostrar otro Breve posterior , que en todo , ó en parte derogue lo contenido en los Breves antecedentes , porque sentencia Apostolica fulminada , y publicada por Bula , no se revoca , ó se altera por comision particular sin que intervenga nueva Bula. Con que si en todo el papel , que los Regulares imprimen , no se encuentra Bula diferente de las referidas , sino solamente lo que con tanta individuacion queda ponderado , nada de ello podrá ser termino , ni sentencia final de la causa en oposicion de los Breves Apostolicos , y consiguientemente el Breve será la sentencia á que debe estarse sin mudanza , ni revocacion.

165 La comision Apostolica solo fue para que á los Padres se les diéssse Duplicado del Breve , porque querian saber lo que debian guardar. Pidieron tambien , con el tanto , despacho por su parte para que el Breve se observássse por todos aquellos á quien tocaba , que era despacho de oficio. Obtuvieron , además de esto , de la Sac. Congreg. la carta de recomendacion para el Obispo , á quien llaman Monitorio. Fuera de esto , no se hallará en todo el papel cosa nueva , ú de sustancia. Si á vueltas de esto quisieron los Padres recurrir , y volver sobre los procesos para concordar el Hecho á su modo , y enervar la fuerza de los Breves , y á esto llaman sentencia pronunciada por comision de la Sede Apostolica , será lo mismo que decir , que antecedentemente la Iglesia no atendió , ni concordó los procesos , y que los Breves Apostolicos , que se despacharon por autoridad Apostolica sin estar fenecida la causa , son de menos fé , y se debe atender menos á ellos , que á lo que despues reprodugeron , y reproducen los Padres Jesuitas (segun afirman) por comision Apostolica. Y si fue , ó pudo ser tan amplia la comision Apostolica , que por ella se derogue á los Breves , y se diga , que aunque antecedentemente se despacharon Bulas Apostolicas , las quales dán la causa por conclusa , y fenecida , y sobre ello intiman silencio perpetuo con tan apretadas , y solemnes censuras , y penas , que hieren en lo

espiritual , y temporal ; sin embargo , esta no fue sentencia final , y definitiva , ni se debe estar , ni pasar por ella , sino solo se ha de dar assenso á la que los Padres quieren que sea ultima sentencia , declarada no por la autoridad inmediata de la Sede Apostolica , qual es sin controversia la de los Breves , sino por comision , como los Padres pronuncian ; esto juzguelo V. Santid. á quien unicamente toca , y restituyendo las cosas deslucadas á sus lugares propios , nos decida lo que debemos sentir , y abrazar.

166 Convençese mas claramente el intento con que esto se publica , de lo que el mismo Autor añade , sin que sea necesario buscar testigos estraños que lo depongan , y lo comprueben , pues dice así : „ Que de divulgarse , ó estenderse solos los Breves „ Apostolicos , se origina el levantar el grito contra los Padres Je- „ suitas , dandolos por vencidos en esta causa ; pero que cesará „ este vano rumor en leyendo esta ultima decision Apostolica.“ Si los Breves por sí solos ocasionan el que se discurra , que los Padres Jesuitas no obtuvieron en ellos resoluciones favorables á su pretension , podrán quejarse de la Iglesia , y de la Santidad de Inocencio X. vuestro Predecesor , que los despacharon , no de la Dignidad Episcopal , ni del Obispo , porque en ellos de ninguna manera se declara , ó expresa , que sea menester otra cosa para darles fuerza , y se deban egecutar ; ni sus decisiones son tan oscuras , que para entenderlas , y observarlas haya necesidad de comentarios , y acompañarlas de los procesos , que es una nueva confusion. Solos expidió , y promulgó la Iglesia los Breves que deciden estas controversias : solos , pero sumamente claros. Luego los Breves divulgados por sí solos son el Instrumento mas concluyente , y autentico de lo que la Iglesia determinó , y á favor de quien ; y recurrir á otra cosa , que no está contenida en los Breves , ni ellos la juzgan por necesaria para su expresion , y legitima inteligencia , es mostrar mal pleyto , y condenarse por su misma boca los que se quejan de *que solamente en virtud de los Breves Apostolicos se alce contra ellos el grito.*

167 Rara clausula por cierto ! ¿Qué es el grito ? *Darlos por vencidos en esta causa.* ¿Darlos por vencidos , y ofenderse de ello se ha de llamar al quedar por boca de la Iglesia advertidos , y enseñados ? ¿Quien ha oído semejante empeño en los Hijos obedientísimos de la Iglesia Catolica ? ¿Qué gloria es no darse por ven-

vencidos , ó querer persuadir al mundo , que no fueron , ni pudieron ser vencidos en unos puntos , en que el quedar vencidos es hallarse ilustrados ? ¿La enseñanza es victoria , ó vencimiento ? ¿Quien camina dirigido, vá triunfante, ó triunfado ? ¿El error , y la ignorancia son triunfo , ó ignominia ? ¿Quien pretende quedar vencedor con el abrigo de la noche en oposicion de la luz ? ¿El Oraculo de la Iglesia, consultado, y decidiendo, alumbra, ó afrenta ? ¿Pues por qué se han de recibir como injurias sus sagradas determinaciones , debiendo fecundar los entendimientos humanos , como rocío del Cielo ? ¿Por ventura podrán los Regulares blasonar , que quedaron victoriosos , quando la Iglesia , que concedió esos privilegios , y á quien le toca el confirmarlos , ó el derogarlos , declara que los Regulares no pudieron obrar lo que intentaron en fuerza , y vigor de esos mismos privilegios ?

168 Despues de haber trasladado quanto contiene el Bulario Romano , impreso en Leon de Francia el año referido , que es lo mismo á la letra que se estampó , y publicó en Roma , concluye su question el Padre Mendo en el fol. 390. por estas palabras formales: *Hasta aqui en el Bulario Romano , y de las cosas referidas consta sin tergiversacion toda esta controversia.* No hallo, Beatísimo Padre , que el termino latino *tergiversacion* pueda convenirle á ninguno de los tratados opuestos ; porque si significa *engañar con malicia al contrario*, ó *engañar* , y *mudar los dichos* , ó ultimamente *no querer venir á la materia propuesta , sino huirla con astucia* , cuyos significados podrán reconocerse y consultarse en la fuente de la latinidad , juzguese á qual de ellos se le puede acomodar este significado.

169 Prosigue este Autor con unas palabras las mas dignas de reparo de quantas se hallan en todo el tratado extemporal, que entre sus disputas introduce en el fol. 390. num. 294. „ Ni es „ necesario (dice) responder á lo que en algunos escritos se ha „ esparcido contra los Religiosos de la Compañia de la Provincia „ de Megico , supuesto que evidente, é irrefragablemente de las „ Letras sobredichas, despachadas con autoridad de la Sede Apostolica , se refutan , y se repelen como falsísimas todas las que „ no concuerdan con el sobredicho proceso. “ A esta proposicion , que excede tanto los terminos de la templanza religiosa, V. Santid. la dará la censura que merece. ¿Luego lo que estuviere

decidido en el unico Breve Apostolico , como queda probado, si no concuerda con el proceso , será falsísimo ? Pues que haya muchas cosas en el Breve , que no concuerdan con el proceso , á mas de que las descubrirá facilísimamente el que con mediana consideracion las cotejare , se convence, sin respuesta , de lo mismo que los Padres pretendieron , y alegaron contra el Breve ante la Sede Apostolica : *Que no estaba justificado, ni ajustado*; y esto es lo mismo que no concordar por muchos capitulos sus santísimas resoluciones con los procesos. Luego sin que sea necesario otro testimonio , supuestas las premisas , se infiere por consecuencia legitima , que el Breve Apostolico sea falsísimo , porque no concuerda , ni se ajusta con el sobredicho proceso.

170 Pudiera ahora preguntarse: ¿Qué escritos son los que se han publicado, y estendido contra los Padres de la Compañia de la Provincia de Megico ? Porque despues de los Breves Apostolicos, que impusieron silencio perpetuo en esta causa , y con las censuras , y penas que es notorio , sería declarada desobediencia haber escrito contra los Padres , pues el silencio intimado para estas materias , no solo se quebranta con la voz , sino con la pluma. El Obispo es cierto que no escribió contra los Padres de la Compañia de ninguna Provincia , ni hizo mas que solicitar que el Breve se obedeciese , y se egecutase. Si por la Dignidad Episcopal se respondió á algun Memorial , ó papel que los Religiosos Jesuitas publicaron en nombre de su Procurador de las Indias, la respuesta por parte de la Dignidad fue forzosa. Y si por ventura es esto lo que se dá por falsísimo , porque discuerda de los procesos , es para que recurramos á la balanza sin engaño de V. Santid. como Cabeza visible de la Iglesia , y que nos declare si los Breves Apostolicos se han de concordar segun los procesos de los Padres Jesuitas , ó los procesos de los Padres Jesuitas segun los Breves.

171 Concluye, y cierra su question en el mismo fol. con decir , que son dos las conclusiones que se asientan , y defienden, como manifestamente deducidas de las probanzas que se incluyen en los procesos. La primera: *Que los Religiosos de la Compañia nunca pretendieron poder confesar , ó predicar sin licencia del Ordinario de la Diocesi , ú del Antecesor*. Y la segunda debe de ser , (porque yo no encuentro otra que haga al proposito sino esta) *Que los Religiosos de la Compañia nunca de hecho egercitaron estos ministerios sin dicha licencia*. Estas dos conclusiones dice el P. Andrés

Men-

Mendo , que se deducen claramente de los procesos de los Padres Jesuitas de la Provincia de Mexico , y que en ellos se prueban con evidencia ; y si esto es así , se desea saber *sobre qué fue el pleyto?* podrá ser que se responda , *que sobre la condicion del Obispo , temosa , y amiga de contrastar.* Mas esto para que se creyese era necesario que lo digessen los Breves , y sus Apostolicas decisiones. En los Breves se determina , que los Regulares , en virtud de los privilegios que alegan , no pueden predicar , ni confesar sin licencia , ó permission de los Ordinarios de cada Diocesi , conformandose en esto , y declarando lo establecido por el Santo Concilio de Trento ; luego parece que los Regulares pretendian lo contrario , porque de no intentarlo , sino de conformarse con lo que queria el Obispo , no solo no era necesaria , sino ociosa , ó nugatoria esta decision. Porque mover pleyto el Obispo , y recurrir á Roma con tan repetidas instancias , sobre que los Regulares , en egecucion del Santo Concilio Tridentino , para predicar , y confesar en su Diocesis obtuviessen licencias del Ordinario , ó que si las tenian las exhibiessen , para reconocer su legitimidad y dejarlas correr , ó que si pretendian obrar en fuerza de sus privilegios , los manifestassen , porque si no estaban derogados , él sería el primero que los obedeciese ; quando los Religiosos de la Compañia , como afirma este Autor moderno suyo , nunca pretendieron poder confesar , ni predicar sin dichas licencias , era negocio para que el pleyto se huviese terminado en la primera session , é instancia , y aun para que el Obispo , como alborotador , y perturbador del Estado Regular , sin ocasion , ni causa , mereciesse justissimas reprehensiones de la Sede Apostolica , y no para obtener tantas resoluciones favorables á su Dignidad , y pretension ; como los mismos Breves , y Bulario atestiguan.

172 La primera conclusion que el Padre Andrés Mendo asienta , como manifestamente deducida de las probanzas de sus procesos , consta no ser así del mismo Breve Apostolico que dió luz á estas controversias , á quien se debe mas fé , y tiene mayor fuerza que los procesos , porque el Breve en su principio contiene estas formales palabras : *Quæ dicti Regulares in vim privilegiorum , dictæ Societati Apostolica autoritate concessorum , sibi proprio jure licere prætendebant.* Y el traducido en Castellano : *Lo qual pretendian poder hacer los dichos Clerigos Regulares de su propia autoridad , en virtud de los Privilegios Apostolicos concedidos á la dicha Compañia.*

Lue-

Luego , ó el Breve Apostolico no está ajustado , ó los Religiosos de la Compañia de Jesus de la Provincia de Megico pretendian predicar, y confesar en virtud de sus privilegios particulares, concedidos á la dicha Compañia por la autoridad Apostolica , sin mas licencia, ni aprobacion de los Ordinarios. Y así el Breve está opuesto diametralmente á la conclusion que el Padre Mendo asienta , como deducida manifestamente de las probanzas que se incluyen en los procesos. Con que el Breve es forzoso que tenga por su parte á la verdad ; y la conclusion que de los procesos se pretende deducir despues de conclusa la causa , solamente al Padre Mendo.

173 Estos privilegios de la Sede Apostolica , concedidos á los Religiosos de la Compañia de Jesus por razon de la conversion de los Infieles , y de las Misiones á las partes donde reynaba ciegamente el Gentilismo , es cierto que los habia ; porque mientras no se hallaban fundadas las Iglesias Catedrales, ni habia nombrados Pastores , y las ovejas descaminadas con el error no entraban por la puerta verdadera, ni se reducian á la seguridad del redil , todo estaba inmediatamente sujeto al Pastor Universal, sin mas subordinaciones , ni Gerarquías. Estos privilegios procuraron ampliarse , y de las partes de los Infieles quisieron tambien tomar posesion del dominio yá asentado y legitimo de la Iglesia con distincion de Jurisdicciones , Pastores , ovejas, y pastos ; pretendiendo que en qualquier parte los Religiosos de la Compañia , como Operarios , y Ministros inmediatos de la Sede Apostolica, en virtud de estos privilegios, sin licencia podian predicar , administrar los Sacramentos , y egercer otras funciones Sacramentales que tocan al gobierno , y direccion de las almas. La Santidad de Gregorio XIII. que tan declaradamente favoreció á la Sagrada Compañia de Jesus , y con tanta razon , y que á manos abiertas la llenó de mayores privilegios, y en el que refiere el Compendio Indico *verb. Confessarij*, pag. 10. concedió á los Religiosos de la Compañia , que una vez aprobados por su Preposito General , ó por algun Obispo , puedan confesar en las Indias donde no los huviere , porque es el privilegio para las Misiones;,, limitó el tiempo de esta concesion á diez años , y despues se prorogó por otros diez , como quien aguarda que huviessse Obispos, y no queria que quando los huviessse se predicasse , y confessasse sin su licencia , y aprobacion , quedando

„ dando la Jurisdiccion Episcopal perjudicada. “ Así lo refiere el sobredicho Compendio : *Confessarij semel approbati à suo Præposito Generali , vel ab aliquo Episcopo possunt in utraque India confessiones audire , sine aliqua ulteriori approbatione , vel licentia. Gregor. XIII. 8. Septemb. ann. Domini 1573. ad decennium. Quam concessionem postea idem Pontifex extendit ad aliud decennium , finiendum tamen 11. die Augusti , ut patet ex Litteris Apostolicis manuscriptis , pag. 16. & 39.* Con que este privilegio con estas limitaciones , y forma, que sin duda es el mas amplio , espiró el año de 1593. mas de 54. años antes que con la Jurisdiccion Episcopal de la Puebla se excitassen estas disputas.

174 Quando no constára de las limitaciones de estos privilegios, y que no parece posible que hablen en diferente forma, no era necesario otro instrumento mas que la derogacion solemníssima de la Santidad de Urbano VIII. contenida en la Constitucion 92. y despachada á 12. de Septiembre del año de 1628. y el sexto de su Pontificado , en que revoca todos los privilegios concedidos , y por modo de comunicacion participados á qualesquiera Comunidades , y personas de confesar seculares sin examen , y aprobacion del Ordinario , dando por causa para la revocacion : „ El haber entendido , que á algunos Religiosos de diversas Religiones , y Comunidades se les concedió por la Sede Apostolica indulto de poder oír las confesiones sacramentales „ de las personas seglares sin ser examinados , y aprobados primero por los Obispos Diocesanos ; no faltando quien temerariamente afirme , que este mismo indulto , ó privilegio les „ compete tambien á los Regulares de las demás Ordenes , por la „ comunicacion amplíssima de los privilegios que consiguieron „ de la misma Sede Apostolica , con lo qual se destruye totalmente el Decreto saludabilísimo del Sacro Concilio de Trento, que „ determinó estos puntos. Y así, para proveer de remedio oportunamente á mal tan grave , y contagioso , revocamos , cassamos , quitamos , abrogamos , anulamos todos , y qualesquier „ indultos , ó privilegios concedidos á qualesquier Religiones, „ Comunidades , Congregaciones , y aunque sea á la Compañía „ de Jesus , ó bien á instancia , y peticion de Parte ; ó por motu proprio , ú de cierta ciencia , y con la plenitud de la Potestad „ Apostolica, hasta ahora , quando quiera , y como quiera , ó por „ qualquier causa , que de necesidad se haya de expresar , y signi-

„nificar. Y queremos que estas presentes Letras Apostolicas , ó
 „sus copias , y traslados autenticos , puestas en las Puertas de los
 „Templos de San Juan Laterano, y del Principe de los Apostoles,
 „y en Campo de Flora , de tal manera obliguen , y apremien á
 „todos , y qualquiera , como si á cada uno se le huviesse inti-
 „mado personalmente. “ Esta es en sustancia la Constitucion de
 Urbano VIII. expedida el año de 1628. quando Don Juan de
 Palafox tenia 28. años de edad , y se hallaba tan lejos en su ima-
 ginacion de pasar á Indias por Obispo, donde en defensa de los
 Decretos inviolables del Santo Concilio de Trento, y en egecucion
 de este Breve Sagrado se le habian de excitar tan porfiadas alter-
 caciones , y resistencias. Este Breve no le obtuvo Don Juan de
 Palafox, ni los inconvenientes , y males, que en él se representan;
 los exageró su pluma tumultuosa, ó destemplada. Lo mismo , sin
 inmutar un apice , contiene el Breve de la Santidad de Inocen-
 cio X. que en los recursos de estas disputas obtuvo la Dignidad
 Episcopal veinte años despues. Pues si los Religiosos de la Com-
 pañia de Jesus nunca pretendieron poder confesar , ó predicar
 en virtud de sus privilegios sin licencia del Ordinario de la Dio-
 cesis , ú del presente, ú del antecedente, como el Padre Mendo dá
 por asentado , ¿qué defendió el Obispo en ponerse de la parte del
 Santo Concilio Tridentino , y del Breve de Urbano VIII. ?
 Y qué decidió , y declaró N. SS. Padre Inocencio X. en el su-
 yo ?

175 Si nunca pretendieron esto los Religiosos de la Com-
 pañia , como consta de los procesos , parece cierto consiguiente-
 mente , que antes que se recurriese á Roma por parte del Obispo,
 con fundamento , ó sin él , los Padres Jesuitas se daban por obli-
 gados, y comprehendidos en los Decretos del Santo Concilio de
 Trento, y en la Constitucion de Urbano VIII. Y si esto fue así,
 no se penetra facilmente para qué sirviessse asirse de otra dificul-
 tad , como el que los privilegios concedidos á la Compañia de Jesus no
 se derogan , mientras su revocacion no se les intima personalmente;
 porque si en los contrastes con el Obispo no se huvieran asido de
 este cabo, ¿á qué proposito habia de decir el Padre Antonino Dia-
 na en el tom. 10. tract. 13. & 3. Miscelan. resol. 22. *Tamen
 dicendum est privilegia Societatis derogari absque tali solemnitate,
 scilicet intimationis personalis. Et sic ego rectè mutavi sententiam,
 ut observat Religiosissimus, & Doctissimus Joannes Palafox, Episco-
 pus*

pus Angelopolitanus, in sua Defensione contra PP. Societatis Jesu p. 3. num. 93. Y luego añade: Adde: quod dictum privilegium, ut testatus est mihi Doctissimus, & amicissimus P. Lezana, loquitur tantum de privilegijs quoad Conservatores; non autem de revocatione aliorum privilegiorum. Itaque absolute dictum privilegium nunc non admitto. Parece cierto, que los Padres Jesuitas de la Provincia de Megico pretendieron servirse de sus privilegios, y que por ultimo recurrieron al privilegio de Gregorio XIII. que dispone, que para derogar los privilegios de la Compañia sea necesaria la intimacion personal, y con la solemnidad de hacerse tres veces, y que esta Constitucion haya de ingerirse *de verbo ad verbum* en qualquier revocatoria, ó derogatoria. Todo esto bien pudo verlo en el Bulario Romano tom. 2. fol. 361. el Padre Diana, sin que, como afirma, tuviese necesidad de testificarselo el Doctissimo Padre Lezana, y reconocer del mismo titulo de la Bula la materia que contiene, pues dice así: *Facultas Religiosorum Societatis Jesu eligendi Conservatores in ejus causis, ac jurisdictio ipsorum Conservatorum ex Indulto Pij V.* Esta Bula no habla mas que de la facultad de elegir, y nombrar Conservadores en sus causas los Religiosos Jesuitas, y esta Bula es la que en el §. 4. ordena: „ Que para „ derogar estas Letras Apostolicas, sea necesario que en las derogatorias se inserte el tenor de ellas palabra por palabra, sin omitir clausula; y que la derogacion se haya de hacer por tres Decretos Apostolicos distintos, que contengan el mismo tenor; „ y que por tres distintas veces se hayan de intimar á la misma „ Compañia; y que las derogaciones, que en otra forma se hicieron, á ninguno puedan valerle, ni aprovecharle.

176 Esto se halla en el Bulario en el lugar referido, sin que se necesite de que lo testifique ningun Autor, y es la primera Constitucion de Gregorio XIII. Y hablando el privilegio solamente de la facultad de nombrar Conservadores, puede presumirse de las Defensas Canonicas impresas por la Dignidad Episcopal, que se intentasse estender, y ampliar este privilegio á los demás privilegios. Pero sea lo que fuere, debe ser asentado, y constante, que ningun Pontifice puede limitarle, ni ceñirle la potestad al sucesor, y mas en puntos de concesion de privilegios y gracias, ú derogacion de ellas, porque esto toca al gobierno particular de cada uno. La Santidad de Urbano VIII. en su Constituc. 92. es cierto, que ni expresa, ni directamente revocó la facultad de

nombrar Conservadores en sus causas , concedida á la Religion de la Compañia de Jesus por Pio V. é inovada , y confirmada por Gregorio XIII. Revocó , y derogó qualesquier privilegios de predicar , y confesar sin licencia de los Ordinarios de cada Diocesis , que qualquier Religion , ó Comunidad presumiese haber obtenido de la Sede Apostolica , aunque fuese la Compañia de Jesus ; supliendo , como de hecho las suple , quantas solemnidades huviessen sus Antecesores señalado , y prescrito para estas derogaciones. Y así es cierto , que si como habla de los privilegios de predicar , y confesar , hablasse del indulto para elegir Conservadores , este se hallaria revocado sin trasladarle , ni ingerirle á la letra , sin que la revocacion se hiciesse tres veces , y sin que por otras tantas se intimassen las Letras derogatorias : esto no sé si habrá quien pueda negarlo , y esto es lo que el Padre Diana dá por asentado , y retrata lo contrario en el lugar que se alegó , porque expresamente lo quiere así la Santidad de Urbano VIII. y esta voluntad posterior de quien tiene la misma plenitud de potestad , no la puede anular , ni impedir la voluntad antecedente de la Santidad de Gregorio XIII. De todo lo qual se infiere , como igualmente cierto , que si el indulto de poder los Religiosos Jesuitas elegir , y nombrar Jueces Conservadores en las causas propias de su Religion , se opusiese directa , ó indirectamente á la Constitucion de Urbano VIII. en los puntos de poder predicar , y confesar sin licencia de los Ordinarios de cada Diocesis , quedaria juntamente revocado por las clausulas de dicha Constitucion , ó Bula , que deroga todos los privilegios que puedan ayudar , ó favorecer la pretension de tener privilegio para confesar , y predicar sin licencia.

177 La segunda conclusion que dá por asentada el Padre Mendo , es : *Que los Religiosos Jesuitas de la Provincia de Mexico nunca egercitaron de hecho los ministerios de predicar , y confesar sin dichas licencias.* Esta conclusion es de Hecho , y en las materias de Hecho es menester hablar con mayor tiento , y circunspeccion , porque no se puede afirmar que se hizo lo que no se vió hacer , ó que manifestamente está probado que se hiciesse : que se llegassen á fulminar Censuras sobre estos puntos , prohibiendo con ellas (que son las armas espirituales de los Prelados) que los Religiosos Jesuitas no predicassen , ni confesassen sin exhibir , y mostrar las licencias de los Ordinarios que tenian , ó afirmaban tener ; ó que las

las obtuviesfen si no las tenian, por fer ellas las que les comunican la potestad de Jurisdicción, es indubitable. Si las tenian, como testifica la conclusión, y nunca sin ellas egercitaron estos ministerios espirituales, el debate con el Ordinario de la Diócesis consistiría en no manifestarlas, siendo esto solamente lo que el Ordinario Diocesano pedia; y verdaderamente no parece disculpable el dár causa para fulminar Censuras por no mostrar las licencias teniendolas, pues para esto se llaman *Letras Patentes*; y parece forzoso que las tuviesfen, para que sea verdadera la conclusión *de que nunca sin ellas egercitaron dichos ministerios*, que en rigor es lo mismo que decir: *Que las tenian, pero que no las querian manifestar*. Que algunos de los Regulares incurriesfen las Censuras por la contravención, parece que se deduce del mismo instrumento que los Padres Jesuitas publican á su favor, que es el Hecho concordado: El año de 47. pag. 543. num. 77. y del que llaman *Monitorio*, y es la Carta que la Sacra Congregacion de los Eminentísimos Cardenales escribió al Obispo, en la qual le piden (que hay peticiones que son los mas eficaces mandatos) dé facultad á los Superiores para que puedan absolver en secreto á los Religiosos que se sintieren ligados, ó incurso en las Censuras fulminadas por el Ordinario; las cuales en toda fundada, y sólida Teología es constante que no se incurren, sino es por materias de Hecho. Luego parece que de hecho obraron contra lo que el Obispo, y su Dignidad intentaban; aunque, como está cautelado, en las materias de Hecho se debe hablar con mayor moderacion, remitiendo el juicio de todo á la declaracion de V. Santid.

178 Quiere ultimamente este Autor apoyar su intento con el Maestro Fray Juan Bautista Lezana, Religioso Carmelita de la Observancia, Varon muy conocido por su virtud, y letras, alegado en el Tomo quarto de sus Consultas Teologicas, y Canonicas en la Consulta tercera, y dice así: *Muestra este Autor quan justificadamente se portaron en las Indias los Padres de la Compañia acerca de todos los puntos, que en el proceso referido se prueban por ellos*. Esta cita, ó alegacion parece error de la Imprenta, porque de Consultas no escribió mas que un Tomo el Maestro Lezana, y la Consulta tercera es del Oficio, y culto de San Elías. La Consulta 40. del unico Tomo de las Consultas es la que los Padres Jesuitas hicieron al Maestro Lezana sobre su pretension; y la forma con que le propusieron el caso es en terminos Caste-

llanos esta, traducida con toda fidelidad : *El Ilustrísimo Obispo N. por cierto respeto particular (según se dice) que le concernía, ó miraba personalmente á él, prohibió que los Padres Jesuitas de las Casas, ó Colegios de la Ciudad N. en las partes de las Indias, oyessen confesiones de seglares, ó predicassen, so pena de excomunion, y censuras, las quales despues promulgò contra ellos porque no le obedecian. Ellos recurriendo al Juez Conservador hicieron excomulgar al Obispo, que mutuamente excomulgò tambien al mismo Conservador. Preguntase lo que en esto hay de Derecho?* Este es el caso como se le propusieron al Maestro Lezana los Padres Jesuitas, y según él mismo le refiere en su Tomo de Consultas de la impresion de Venecia del año de 1651. fol. 226.

179 De las enfermedades forman el juicio los Medicos conforme á la relacion que los dolientes les hacen. Lo mismo sucede en los Teologos, y aun en estos con mayor riesgo, porque no se sirven de otros indicios. Los casos que firman, y las respuestas que dán, son siempre al tenor de las propuestas que les ofrecen, y que les comunican. El Maestro Lezana dejó impreso el tema que le propusieron los Padres Jesuitas para que respondiesse, y diessse su parecer de lo que, según el Derecho, se debia sentir, y obrar; y se conoce manifestamente, que la pregunta no conforma con lo sucedido, ni con el Hecho, pues consta por los mismos Breves, que el Obispo no se movió por respeto alguno particular á pedirles á los Padres Jesuitas de las Casas, ó Colegios de la Ciudad de la Puebla de los Angeles, que mostrassen las licencias que tenian de los Ordinarios, ó pasados, ó presente, para predicar, y confesar en aquel Obispado, sino en cumplimiento de lo establecido por el Santo Concilio de Trento, y de la Constitucion de la Santidad de Urbano VIII. Y porque los Padres Jesuitas pretendian en las Indias, como Misionarios inmediatos de la Sede Apostolica, y en virtud de los privilegios concedidos á sus meritos, y servicios, predicar en qualquier parte, y administrar los Santos Sacramentos á los seglares sin licencia de los Diocesanos. Con que si el Maestro Lezana, docto, y virtuoso sujeto, estuviera bien informado, no podia afirmar que este era respeto que concernia personalmente al Obispo, sino punto esencialísimo de la Dignidad, y del Ministerio, y que el tolerarle, y pasar por él, cedia en detrimento gravísimo de la categoría Episcopal, cuyos lindes señalò, y demarcò el Sagrado Concilio de Trento.

Lo

Lo qual se comprueba , y consta de lo que mejor informado depuso : „ Que la primera relacion , é informe no le recibió ajustado , y que así lo daría á entender , y lo publicaría en la impresión inmediata , que de sus Consultas se hiciesse. “ Esto lo refiere el mismo Obispo en el Memorial en folio que escribió para el Rey Católico , respondiendo á otro que contra él se estampó , ^(a) sin que hasta ahora se haya contradicho su deposición , ni la del Agente en Roma por su Dignidad.

180 Pero quando alguno se opusiese á verdad tan asentada , y la negasse , siendo así que por sí misma consta de la consulta que se le hizo á este Teologo sobre la controversia , no que daba duda de que retrató su primero sentimiento , y le reformó á los terminos del Breve de la Santidad de Inocencio X. pues en el Tomo de la impresión referida num. 109. dice estas formales palabras , que traducidas son á la letra : „ Habia escrito casi todas estas cosas para la verdad de esta controversia , quando por „ la Sacra Congregacion de Obispos , y Regulares se publicaron „ algunas Declaraciones concernientes á estas materias , las quales N. SS. Señor Inocencio por sus Letras Apostolicas , despachadas en Santa Maria la Mayor el dia 14. de Mayo de 1648. „ aprobó , y confirmó , y mandó que se observassen inviolablemente. Por lo qual me pareció poner aqui el sobredicho Breve „ de su Santidad , en que se ingieren las dichas Declaraciones , „ para que si en las cosas que arriba he afirmado se contuvieren „ algunas contrarias á ellas , se ajusten , y concuerden , segun es „ debido de Derecho , al intento de su Santidad , y de la misma „ Sacra Congregacion , como voluntaria , y rendidamente conforme „ fuese que es mi intencion , y animo. Y las que estuvieren dichas , y escritas conforme á la mente de su Santidad , cobren „ mayor vigor , y fuerza. “ Hasta aqui formalmente el Maestro Lezana en el lugar alegado ; y luego traslada , y pone á la letra el Breve de la Santidad de Inocencio X. vuestro Predecesor , que es el mismo , y con la misma data , que en la primera instancia obtuvo la Dignidad Episcopal. Y así , Beatísimo Padre , es para extrañarse , que hoy se imprima que el Maestro Lezana muestra quan justificadamente se portaron en las Indias los Padres de la Compañia de Jesus , acerca de todos los puntos que en el proceso

re-

(a) Véase en el Tom. XI. pag. 467. num. 429.

referido se prueban por ellos ; quando el Breve , que el Maestro Lezana reproduce , y con el qual protesta , es su voluntad que se reformen , y ajusten todos sus sentimientos , se halla tan declaradamente contrario á los puntos que se contienen en el proceso , sin que se necesite de mas comentarios , que leer sus santísimas declaraciones.

181 Acerca del Breve Apostolico referido de la Santidad de Inocencio X. observa el Maestro Lezana algunas cosas á su parecer dignas de advertencia. Pero la mas memorable es reparar, que la inscripcion de la Bula no dice : *Ad perpetuam rei memoriam*, sino : *Ad futuram rei memoriam*, como si por esta diferencia tan gramatical se disminuyesse la autoridad de lo que en ella se determina , mientras el Sucesor no lo revoca , pues esto en materias que no son de Fé , no se impide porque se diga : *Ad futuram* , ó *Ad perpetuam* , por no haber en estos puntos nada perpetuo , ó inalterable. Mas la que unicamente hace á nuestro intento , es decir que la Bula de Gregorio XV. que empieza : *Inscrutabili Dei providentia* , no está suspendida para los Reynos de España , como lo supone el Breve ; porque aunque la Santidad de Urbano VIII. por un Breve especial , despachado sobre este punto , suspendió para los Reynos de España la sobredicha Bula de Gregorio XV. este Breve , como el Maestro Lezana afirma , no se hallaba en los Registros de Urbano VIII. aunque se insistió por tres meses en la diligencia de buscarle. Por lo qual la Sacra Congregacion , en los Decretos , y Declaraciones referidas , y confirmadas por N. SS. Señor Inocencio , dió siempre por asentado , y supuesto , que la dicha Bula de Gregorio XV. estaba en su observancia , y vigor en los Reynos de España.

182 Prosigue , pues , el Maestro Lezana , y concluye en esta forma : „ Pero como se hallasse despues (disponiendolo assi Dios) „ el alegado Breve de Urbano VIII. el qual no está revocado por „ el mismo Urbano , ni por N. SS. Señor Inocencio , se ha de entender que persevera en su fuerza , y vigor , y por tanto que se „ ha de juzgar segun él en los Reynos de España en esta , y semejantes causas que cada dia ocurren , y por esso le ponemos aquí „ conforme al tenor con que le huvimos de un Varon fidedigno „ no. “ Y luego inmediatamente imprime á la letra el Breve que está dirigido al Nuncio de España , y se obtuvo por algunas causas que representó Don Rodrigo de Silva , Duque de Pastrana,

Em-

Embajador Ordinario del Rey Catolico en la Corte de Roma , y su data es del año de 1625. y el segundo de su Pontificado , en el qual se leen estas clausulas : *Donec aliter á Nobis , seu Romanis Pontificibus successoribus nostris provisum fuerit.* La materia determinada que contiene este Breve particular de Urbano VIII. expedido , como él dice , *motu proprio , & ex certa scientia* , es ordenar que se sobreesca en la egecucion de la Bula de Gregorio XV. en los Reynos de España solamente , por quanto de ella se han deducido algunas cosas , que tienen necesidad de considerarse , y verse con mayor madurez , y deliberacion , y assi se suspende hasta tanto que esto se egecute. La Bula de Gregorio XV. que empieza : *Inscrutabili Dei providentia* , y es la Constitucion 18. expedida el año de 1622. á 5. de Febrero , expresamente revalida los Decretos del Santo Concilio de Trento , que prohiben : „ Que ninguno , aun- „ que sea Regular , pueda oír confesiones de seglares , ni reputar- „ se idoneo y habil para ello , aunque sean Sacerdotes , sino es „ que tenga Beneficio Parroquial , ó que consiga graciosamente la „ aprobacion de los Obispos Diocesanos , precediendo examen „ si les pareciere necesario , ó sin él si por otro camino le juz- „ garen por idoneo , como ni tampoco el predicar sin la sobredich- „ cha licencia , y aprobacion. Y en los §§. 5. y 6. dá facultad á los „ Obispos , como Delegados de la Sede Apostolica , de corregir , „ y castigar á qualesquiera esentos , ó sean Seculares , ó Regula- „ res , que en las Iglesias ajenas , ó que no son de su Orden , sin „ licencia del Obispo , y en sus Iglesias , ú de sus Religiosas , sin su „ bendicion , ó contradiciendolo él , presumieren predicar. “ De manera , que los Obispos en los sobredichos casos , y con las personas nombradas , que delinquieren , ó contravinieren á las cosas decididas , ó á alguna de ellas , cada , y quando que sea necesario , aunque esto suceda fuera del tiempo de la Visita , pueden libre , y lícitamente proceder por Censuras Eclesiasticas , y otras penas , y egercitar toda la Jurisdiccion , como Delegados de la misma Sede Apostolica.

183 Tres meses confiesa el Maestro Lezana que se ocupó en buscar el Breve especial de la Santidad de Urbano VIII. y que no le descubrió , y verdaderamente es digno de reparo , que no estuviese puesto en los Registros de la Secretaría de Breves. Después de tantos meses de diligencias ociosas , dice que se le comunicó un Varon fidedigno , sin nombrarle. No se duda de la verdad del

Bre-

Breve ; pero se admira la incuriosidad de este Autor en materia tan grave , que no solicitasse el cotejarle con el original , para reconocer su contextura sin la contingencia de ser mal informado.

„ Asienta que este Breve particular no está revocado por el mismo Urbano, ni por Inocencio X. su sucesor ; y así , que persevera en su vigor, y fuerza , y que según él se ha de juzgar en los Reynos de España en las causas que ocurrieren concernientes á la Constitucion de Gregorio XV. “ El Breve de Urbano VIII. no determina materia alguna en particular , sino habla indistintamente , afirmando : „ Que hay cosas en la Bula de Gregorio XV. que necesitan de mayor examen , y mas atenta consideracion , y que hasta que se confieran , y liquiden se suspenda su egecucion para los Reynos de España solamente. “ Sería acaso por lo que se representó á su Santidad de las Indias Orientales, que refiere el mismo Lezana en persona del Cardenal Burgesio, pues algunos Obispos de aquellas partes , y Regiones remotísimas tuvieron con los Regulares encuentros muy ruidosos sobre estas materias. El año de 1628. y el sexto de su Pontificado, como se ha visto , expidió la Santidad de Urbano VIII. el Breve revocatorio de todos los privilegios de los Regulares, y expresamente de los de la Compañia de Jesus , sin limitar lugar , ni distrito , sin exceptuar en la Christiandad Region, ni Reyno , por los quales pretendiesen , ó presumiesen confesar , y predicar sin licencia , y aprobacion de los Obispos Diocesanos. Luego por este Breve confirmó , y revalidó en todo , y por todo el de la Santidad de Gregorio XV. cuya egecucion habia suspendido para los Reynos de España solamente , mientras con mayor seriedad, y deliberacion se discurrian algunos puntos concernientes á su mas puntual , y rigurosa observancia ? En este examen parece que se ocuparon tres, ó quatro años, hasta la expedicion del Breve del año de 28. que es universal , y sobre los mismos puntos que apela el Breve suspensivo. Luego este Breve revoca la suspension , y quiere que el de Gregorio XV. juntamente con él, se reduzcan á observacion inviolable en todo el Orbe Christiano.

: 184 Pero concedamos lo que el Maestro Lezana quiere, que el Breve suspensivo , particular , y determinado no se revocasse por el mismo Urbano VIII. y que por esto se suspendiese para los Reynos de España la egecucion del Breve de Gregorio XV. Lo que no se puede pasar es , que afirme que aquel Breve,

tal

tal qual, que le mostró la persona fidedigna , no está revocado por la Santidad de Inocencio X. porque las controversias , y altercaciones entre el Obispo de la Puebla de los Angeles, y los Padres Jesuitas de la Provincia de Mexico sucedieron en los Reynos de España. Y respondiendo el Pontífice al punto mas reñido, y ruidoso que se le propuso , que fue este : *Quarto. An Episcopus possit cum Censuris procedere contra Regulares exemptos , si inobedientes fuerint in confessionibus audiendis , vel prædicatione verbi Dei? Et hoc: An vigore Concilii Tridentini , vel per quem Canonem ?* „ Si puede el „ Obispo proceder con Censuras contra los Regulares esentos , si „ fueren desobedientes en confesar, y predicar sin su licencia ? Y „ esto: Si en fuerza del Concilio de Trento, ó por qué Canon? “ *Respondit : Possè procedere , non quidem in vim Concilij Tridentini, sed in vim Constitutionis Gregorij XV. quæ incipit : Inscrutabili Dei providentia.* A la pregunta respondió su Santidad : „ Que podia „ proceder con Censuras el Obispo , no por fuerza del Concilio „ de Trento , sino en fuerza de la Constitucion de Gregorio XV. „ que empieza : *Por la Providencia inescrutable de Dios.* “ Luego esta Constitucion tiene fuerza, y está en su fuerza , y lo contrario á ella no la tendrá , y estará derogado para los Reynos de España , conforme á la determinacion, y voluntad de N. SS. Señor Inocencio X. ? Y en la septima pregunta , que es : „ Si la facultad de elegir Conservadores , concedida por Gregorio XIII. „ á la Compañia de Jesus , les favorezca en aquellas partes donde „ de no hay Jueces Sinodales ? *Respondit :* Que donde no hay „ Jueces Sinodales , el privilegio de Gregorio XIII. no favorece „ en quanto á que la Compañia no esté obligada á elegir de ellos „ los Conservadores , como en todo lo demás se guarde la forma „ de la Constitucion de Gregorio XV. expedida sobre los privilegios que decian tener los Regulares para nombrar Jueces „ Conservadores de qualesquier personas , como fuesen Eclesiasticas , sin distincion de dignidades , ó prerogativas. “ Esta Constitucion de Gregorio XV. que en esta clausula revalida , y establece la Santidad de Inocencio X. por estas palabras formales : *Dummodo tamen in reliquis servetur forma Constitutionis Gregorij XV. hac de re editæ* , es la nona en orden , que despachó este Pontífice á 20. de Septiembre del año de 1621. y el primero de su Pontificado , y su titulo es : *Revocacion de qualesquier elecciones de Jueces Conservadores hechas hasta aqui , y nueva disposicion de los que*

se hubieren de elegir en adelante. Y esta Constitucion no podrá afirmar el Maestro Lezana que no está revalidada por Inocencio X. en la clausula referida para los Reynos de España , y derogado el privilegio de Gregorio XIII. en todo quanto le fuere contrario.

185 La respuesta de esta septima pregunta, segun la construccion gramatical, no parece que se percibe con toda claridad, y distincion; porque si la duda propuesta fue: *Que si el privilegio de Gregorio XIII. de nombrar Conservadores, concedido á la Compañia, está á su favor en aquellas partes donde no hubiere Jueces Sinodales que poder elegir*; parece que la respuesta ceñida, y categorica habia de ser: *Que los favorece, ó no los favorece.* Pero como la respuesta envuelve dos negaciones, escurece el sentido, y al parecer le deja ininteligible, y con esta misma escabrosidad la tradujo el Secretario de la Interpretacion de las Lenguas; con que el sentido, y la respuesta formal parece ser: „ Que donde „ no hay Jueces Sinodales, el privilegio de Gregorio XIII. con- „ cedido á la Compañia, no la favorece en quanto á que notenga „ obligacion de elegir Jueces Sinodales por Conservadores ab- „ solutamente, y donde los hubiere; con tal, que en todo lo de- „ más se guarde la forma de la Constitucion de Gregorio XV. „ despachada sobre esta materia; esto es, que en donde eligieren „ Conservadores, que no sean Jueces Sinodales, por no haberlos, „ estos tales Conservadores en todo lo demás hayan de obser- „ var á la letra, y guardar lo que dispone la sobredicha Consti- „ tucion de Gregorio XV.

186 De todo lo discurrido se convence al parecer, que el Breve particular de Urbano VIII. que refiere el Maestro Lezana, aun quando fuese mas autentico, y notorio, está revocado por él mismo, y verificada su limitacion *hasta tanto que por Nos, ó por nuestros Sucesores los Romanos Pontifices se proveyere otra cosa*, por ser cierto, que el mismo Urbano VIII. determinó todo lo contrario de lo que se puede pretender en virtud de su Breve particular, en la Constitucion expedida quatro años despues. Pero mas exprefamente la Santidad de Inocencio X. su Sucesor, queriendo tan repetidamente, que la Constitucion de Gregorio XV. tenga fuerza para los Reynos de España, como consta del §. que empieza: *Nos qui omnium Fidelium*, donde declara: „ Que los que „ contravinieren, pueden ser castigados por el Obispo, como

De-

„ Delegado de la Sede Apostolica, con Censuras Eclesiasticas, en
 „ fuerza de la Constitucion de Gregorio XV. “ Y en la quinta
 pregunta, y resolucion, y en la sexta, y en la decima, vuelve á
 repetir, y revalidar lo mismo. Y en las dudas propuestas por los
 Padres Jesuitas dub. 4. y dub. 5. confirma, y establece la sobre-
 dicha Bula, y declara : „ Que el Obispo pudo obrar en virtud de
 „ ella, y que los Padres Jesuitas no pudieron contradecirla, y re-
 „ pugnar su egecucion, y cumplimiento, y esto para los Reynos
 „ de España. “ Y assi, en fuerza de esta solemníssima decision de
 Inocencio X. la Constitucion de Gregorio XV. persevera en su
 vigor, y estabilidad para los Reynos de España, donde se excita-
 ron estas controversias, y para donde el Sucesor inmediato de
 Urbano VIII. las decide, y resuelve. Por lo qual la suspension
 referida por el Maestro Lezana no pudo durar, ni pasar la raya
 de lo que declarasse, y proveyesse en contrario el que sucedió á
 Urbano VIII. en la Silla Apostolica, (quando se conceda que él
 mismo, como se ha intentado probar, no revocasse, ni rescindiesse
 su Breve) pues es constante, que no pudo ceñirle, ni limitarle
 á su Sucesor la plenitud de la potestad. Y en esta conformidad
 misma hablan las Cédulas Reales, despachadas por el Rey Católi-
 co, en que declara : „ Que los Padres Jesuitas, en los puntos al-
 „ tercados con la Dignidad Episcopal de la Puebla de los Angeles,
 „ no pudieron nombrar Jueces Conservadores que los defen-
 „ diessen, sin contravenir á lo dispuesto por la Constitucion de
 „ Gregorio XV. “ Con que el mismo Rey de España protesta,
 que en sus Reynos, y Señoríos se conservan en su observancia, y
 vigor ambas Constituciones de este Sumo Pontífice, la nona, y la
 decimoctava. Con que en los Reynos de España no se debe juz-
 gar segun el Breve especial de Urbano VIII. en esta, y semejantes
 causas que cada dia ocurren, (como con menor fundamento dejó
 escrito el Maestro Lezana) sino segun las cosas determinadas, y
 resueltas en la Bula de Inocencio X. que dispone lo contrario, y le
 revoca.

187 Muy de balde, pues, y sin la averiguacion necesaria,
 pasó todas estas cosas que el Maestro Lezana dejó escritas (aun-
 que, segun habia ofrecido, con la intencion de retratarlas) el
 Maestro Tomás Hurtado, de los Padres Clerigos Menores, aplau-
 dido por su doctrina, quando afirma en el 2. tom. de Congrua,
 en la 2. resolut. Apenditica, en el num. 1014. que empieza:

Tertia Conclusio, que el Maestro Lezana dió por asentado, que el Breve de la Santidad de Gregorio XV. no estaba recibido, ni puesto en uso en los Reynos de España, segun pretendian, y alegaban los Padres Jesuitas para salir con su intento; porque la autoridad que tiene el Breve particular de Urbano VIII. y el asenso que se le debe dar, ya se ha visto. Que no conste individualmente de especial derogacion suya, ni por el mismo Urbano, ni por Inocencio su Sucesor, tambien es cierto. Como tambien la diferencia que hay del Breve Doctrinal al que no lo es, ó el que se despacha por motu proprio, ó por instancia de Parte, que todas estas cosas es necesario observar para hacer juicio cabal de la fuerza que llevan los Rescriptos. El Breve especial de Urbano VIII. en la forma que le refiere Lezana, es certísimo que no es Doctrinal, porque no contiene materia determinada. En él se hace memoria de algunos inconvenientes, que representó el Embajador del Rey Católico, por los quales juzgó su Santidad convenir, que se suspendiese para los Reynos de España la Bula Doctrinal de Gregorio XV. mientras á los inconvenientes propuestos se les aplicaba la forma necesaria. Y aunque dice que le despacha por motu proprio, y por cierta ciencia, como en él se determina, y se nombra persona, tiene mucho del tenor de los que se expiden á instancia, y peticion de Parte. Pero sea como fuere, él no es Doctrinal, sino puramente Politico, y que solo suspende por lo que mira al Gobierno pacífico, y quieto; y por esso se entiende con mucho fundamento, que le revocó el mismo Urbano VIII. pero sin que admita linage de duda, su Sucesor en la Catedral Apostolica Inocencio X. Y así el Maestro Tomás Hurtado en la 1. Apenditica, num. 836. *ex quibus omnino*, deduce que todas las cosas que á favor de los Padres Jesuitas juntó piadosa, y amigablemente el Maestro Lezana, se desvanecen, y caen vencidas de su peso mismo, como edificio que no tiene cimientos sobre que cargar, y se establecen, y afirman todas las resoluciones, dictadas en defensa de la Dignidad Episcopal en las Bulas de Gregorio XV. y Urbano VIII. que revalida expresamente en tantas respuestas la Santidad de Inocencio X.

188 Las causas que se excitan en la Iglesia Católica entre sus hijos, han de tener termino, y no se han de litigar con el estrepito, y estilo que practican los Tribunales Seculares, y Forenses. En los unos se tira al interés temporal, y en la Catedral de

de la Iglesia se solicita la enseñanza, y la quietud. Solamente la de Dios es balanza segura, *por ser su voluntad el peso más ajustado*, como dijo el Espíritu Santo, Proverb. cap. 11. y querer que en todo se egecute la de la Cabeza visible de su Iglesia, sin presumir los hombres torcerla, ó violentarla.

189 Y así, Beatísimo Padre, hablando á V. Santid. con las palabras de San Dámaso, Español, y Santísimo Predecesor vuestro, en la Epistol. 4. á Prospero Obispo, pide la Dignidad Episcopal, y su Jurisdicción aplique el remedio que juzgare convenir para que se observen los Canones, y Decretos, que en materias tan importantes se derivaron de esta Apostólica Silla, ordenando severamente, que las cosas se restituyan á sus debidos lugares, y que no se equivoquen los fines por medios, ni los medios por fines: *Hæc Decretalia, & omnia Prædecessorum nostrorum Constituta, quæ de Ecclesiasticis Ordinibus, & Canonum promulgata sunt disciplinis, ita à vobis, & ab omnibus Episcopis, ac cunctis generaliter Sacerdotibus custodiri debere mandamus, ut si quis in illa commiserit, veniam sibi deinceps noverit denegari.* Si en lo que se ha introducido en el Bulario Apostólico Romano, haciendo de los Breves de vuestro Predecesor instancia, y recurso á los procesos, siendo estos el medio indispensable para promulgar la sentencia, y no el fin, se huviere contravenido á los Decretos, y Constituciones que tocan á la Gerarquía, y Ordenes Eclesiásticas, á V. Santid. á quien se recurre como Oráculo de la Fé, como Piedra de toque del oro de la verdad, como Balanza sin engaño de la solidez de las doctrinas, toca el decidirlo, y el fulminarlo, y á nosotros obedecerlo; y si no, negar el perdón á los trasgresores, que fue conminacion de San Dámaso mas que ley, porque son piadosísimas las entrañas de vuestra altísima Dignidad, por lo menos encaminarlos para conseguir la verdadera salud.

190 Consiste el punto esencialísimo de esta en que no se hagan recursos, apelando del fuero exterior al interior. Pues como consta por la Proposición 36. en numero, de las que V. Santid. condenó en la Congregación General de la Santa Romana, y Universal Inquisición, convocada en el Palacio Apostólico de *Monte Cavallo*, á quien los Antiguos Romanos llamaron el Quirinal, por los Quirites, ó por el Templo de Quirino, colocado en él, que se compone de los Eminentísimos, y Reverendísimos

disísimos Cardenales , Quirites de la Santa Romana Iglesia , y que en toda la Republica Christiana son Inquisidores Generales contra la pravedad heretica , diputados por la Santa Sede Apostolica , la feria 5. dia 18. de Marzo del año de 1666. los Regulares , desde el fuero exterior , donde tan solemnemente se hallaban derribados de la pretension de sus Privilegios , é Indultos , en confirmacion de lo que habia derogado , y revocado el Sacrosanto Concilio de Trento , recurrieron al interior , sintiendo , y publicando , que : *Regulares possunt in foro conscientiae uti privilegijs suis , quae sunt expressè revocata per Concilium Tridentinum.* La qual Proposicion 36. condena , y anatematiza V. Santid. con la censura que respectivamente la toca , ó por temeraria , escandalosa , ó injuriosa á los oídos Catolicos , ofensiva , y perjudicial á las christianas costumbres ; porque el determinar la Doctrina segura , y medicinal de las costumbres , y el que los hijos de la Iglesia se ajusten , y concuerden en los dictámenes , y las resoluciones que emanan de essa Apostolica cumbre , y el reprimirlos con la severidad si contravienen , es unicamente V. Santid. á quien le pertenece egecutarlo.

191 Lo mismo intima la eloquencia nerviosa , y ardiente de San Leon , escribiendo á los Obispos de Campania , la Marca , y Toscana , por estas palabras , que dictó su zelo , y formó su direccion : *Hoc admonitio nostra denuntiat , quod si quis Fratrum contra hac constituta venerit , vel venire tentaverit , & prohibita fuerit ausus admittere , à suo se noverit Officio submovendum..... Omnia Decretalia Constituta , tam beatae recordationis Innocentij , quam omnium Praedecessorum nostrorum , quae de Ecclesiasticis Ordinibus , & Canonum ordinata sunt disciplinis , ita vestram dilectionem custodire debere mandamus , ut si quis illa contempserit , veniam sibi deinceps noverit denegari.* En que repite , y renueva las clausulas severas de San Dámaso ; y añade la singularidad en que nos hallamos hoy de querer que inviolablemente se guarden los Decretos Apostolicos de sus Predecesores ; pero señaladamente los de la feliz recordacion de Inocencio , á quien nosotros añadimos el numero de Decimo , por hablar con V. Santid. Y la observancia de estas importantísimas resoluciones la encarga especialmente á los Obispos á quien toca la custodia del deposito de la Iglesia mas inmediatamente. Con que el haber solicitado el Obispo á los demás Obispos , y Prelados para la egecucion , y obediencia ren-
di-

dida del Breve, tan lleno de doctrina segura, que despachó la Santidad de Inocencio X. vuestro Predecesor, se halla tan lejos de poder interpretarse inquietud, ó turbulencia (nombres con que intentaron desacreditarle) que fue esta solitud el cumplimiento mas declarado, y puntual de su obligacion, y en sintiendo repugnancia, recurrir á vuestra potestad por el remedio. Pues como encargó en veneracion, y respeto de los Decretos Apostolicos, y Leyes Pontificias el Emperador Carlo Magno, Grande, y aun el Mayor solamente por esto, esta es la instancia que en casos semejantes se debe interponer con toda humildad, y sumision á vuestra Apostolica sublimidad: *In memoriam B. Petri Apostoli honoremus Sanctam Romanam, & Apostolicam Sedem; ut quæ nobis Sacerdotalis Mater est Dignitatis, esse debeat Ecclesiastica Magistra rationis. Quare servanda est cum mansuetudine humilitas, ut licet vix ferendum ab illa Sancta Sede imponatur jugum, tamen feramus, & pia devotione toleremus. Si vero, quod non decet, quilibet, sive sit Presbyter, sive Diaconus, aliquam perturbationem machinando, & nostro ministerio insidiando, redarguatur falsam ab Apostolica Sede detulisse Epistolam, vel aliud quid, quod inde non venerit, salva Fide, & integra circa Apostolicum humilitate, penes Episcopum sit Potestas, utrum eum in carcerem, aut aliam detrudat custodiam, usquequo per Epistolam, aut per idoneos sue partis Legatos Apostolicam interpellat sublimitatem; ut potissimum sua Sancta Legatione dignetur decernere, quid de talibus justo ordine Lex Romana statuit definire; ut ex ijs corrigatur, & cæteris modis imponatur.*

In Capitulis Carolinis.

F I N.



NO-

NOTA.

EN el discurso del Memorial antecedente se deja conocer , que el Procurador de las Causas del Venerable Obispo Don Juan de Palafox , ò no tuvo plena noticia , ò no la quiso franquear con expresion de todo lo sucedido con el Processus , & finis causæ Angelopolitanæ , que dió motivo à la Súplica que interpuso ante el Santísimo Alejandro VII. y siendo el mismo suceso la impugnacion mas eficaz de aquel Escrito , se hace preciso exponerle con individualidad por clave de este Tratado , como el que lo fue tambien de aquella tan famosa , y prolongada controversia eclesiastica. Para lo qual es de saber , que aunque los puntos Doctrinales , y Jurisdiccionales que siguió en la Curia Romana el V. Siervo de Dios contra la Sagrada Religion de la Compañia en America , estaban en posesion de su autoridad , y recibidos con veneracion en ambos Orbes , como decisiones terminantes de la Santa Sede , en cuya consequencia los habian tambien adoptado muchos Autores , asì Teólogos , como Canonistas que escribieron despues sobre los mismos puntos , probando con ellos sus asserciones ; por todo lo qual era patente al Mundo , y hoy se ve en los mismos Breves , laber se dado la sentencia en favor de nuestro Venerable Obispo ; no obstante esta publica verdad quiso desfigurarla el Abogado de la Parte contraria , segun lo congetura Tomás Hurtado , ^(a) formando el Escrito referido del Processus , & finis causæ Angelopolitanæ , &c. en el qual mezcla los Breves Apostolicos , y Declaraciones de la Congregacion con ilaciones voluntarias , que deslumbran , y tuercen la sustancia , y calidades de los hechos.

Imprimióse esta pieza la primera vez (segun se dice) en Roma , y con permiso de los Superiores año de 1653. á 5. de Noviembre , (de que tenemos presente un egemplar) y sin mucha tardanza se estendió por todos nuestros Reynos , y otros de la Christiandad , y llegando à Sevilla la impugnò nerviosamente el R. P. Maestro Tomás Hurtado , de la Religion de los Clerigos Menores , ^(b) quien de orden del Ilustrísimo Señor Don Fr. Pedro de Tapia , Arzobispo de la misma Diocesi , dió noticia de esta novedad à nuestro Venerable Autor. Nada se inmutó el Siervo de Dios , pues haciendose cargo que era causa yá juz-

ga-

(a) Resolut. Mor. l. part. 2. Apend. 2. ad lib. ultim. Admonit. 2. num. 1010.

(b) En el lugar referido de sus Resoluciones Morales.

gada, y vencida, y el Breve, y determinaciones Apostolicas estaban recibidas en toda la Iglesia, y ya obedecidas por los mismos que las resistieron cinco años enteros, se mantuvo en silencio, sin presentarse al publico con nueva impugnacion.

Para que el proceso referido del fin de la causa Angelopolitana fuese mas visible, y autorizado, y adquiriese mayor perpetuidad, el sujeto que gobernò la edicion del quarto Tomo del Bulario Romano, que salió á luz en Leon de Francia el año de 1655. se tomó la licencia de introducirle en él desde la pagin. 291. hasta la pagin. 300. como lo hemos visto en un egemplar de aquella impresion, á quien tambien citan los RR.PP. Andrés Mendo, y Gabriel Henao, ambos Jesuitas, el primero en su libro Statéra opinionum benignarum, dissert. 13. q. 19. n. 293. y el segundo en la edicion segunda de su Scientia Media historicè propugnata Parerg. 3. ad Eventilat. 49. num. 1415.

Quando se supo en Roma la intrusion de este escrito en el Bulario referido, como se le notasse repugnante en muchas conclusiones arbitrarias al Breve de Inocencio X. que alli se coloca, se mandó quitar del mencionado Tomo por repetidos Decretos de la Sagrada Congregacion, á que se siguió otro del Señor Alejandro VII. entonces reynante, que se puso el año 1664. en el Expurgatorio de este Pontifice, y dice lo siguiente:

„ Magni Bullarii Romani Tom. IV. SS. Pontificum Urbani VIII.
 „ & Innocentii X. Constitutiones complectens. Editio novissima Lug-
 „ dunensis facta sumptibus Philippi Borde, Laurentii Arnaud, &c.
 „ donec expurgetur ab additis: in Decreto 3. Augusti 1656. Expur-
 „ gatus autem juxta Decretum Sacre Congreg. die 27. Julii 1657.
 „ permittitur. Expurgari autem debet ut sequitur: Auferantur Conf.
 „ titutio XXV. incipiens: Sacrosanctæ Romanæ Ecclesiæ, sive pag.
 „ 279. deleatur á linea Bulla confirmationis Religionis Clerico-
 „ rum, usque ad lineam Constitutio super approbatione. Aufe-
 „ rantur præterea sex pagina á pagina signata 289. usque ad pagi-
 „ nam signatam 300. sive á linea pag. 289. incipiente: In nomine
 „ Domini. Amen, deleatur usque ad lineam pag. 300. incipientem:
 „ Declaratio nullitatis litterarum.

Hallase tambien este Decreto en el Indice de Inocencio XI. del año de 1683. como asimismo en el Expurgatorio en folio publicado por Benedicto XIV. pag. 35. y causa admiracion el que existiendo tan patente esta prohibición, dos años despues de publicado el Expurgatorio Tom. XII.

defendieffen el proceso del finis *causæ Angelopolitanæ* los Padres Mendo, y Henao: este reprehendiendo en el escrito referido la impugnacion del P. Hurtado, y aquel reproduciendole en su *Statéra opinio-num*, como pieza legitima actualmente existente en el Tom. IV. del Bulario. Siguiò tambien la misma idea el Rmo. P. Annato, Jesuita Francés, y Confesor del Rey Christianissimo, valiendose del yá dicho proceso para impugnar á los Parrocos de Paris en lo que escribieron contra la Teologia Moral relajada de los Casuistas.

Estos, como defensorios del proceso de los tres Padres referidos, no dejaron de estrañarse, no obstante que por haber sido algo reciente su condenacion, pudieron ignorarla. Lo que mas admira es, que el Rmo. Tirso Gonzalez, Preposito General de la Compania (que existia en Roma el año de 1698. en cuya sazón no era natural se le escondieffe esta noticia) siguieffe el mismo empeño, aprovechandose del contenido del proceso con cita de los folios, y parrafos del Bulario, en carta que escribió á la Magestad del Rey Carlos Segundo, en que dictó estas expresiones: „Consta autenticamente del Monitorio, y Sentencia juridica „de dicha Congregacion, que en todos estos gravísimos cargos quedó „vencido el Obispo (habla del V. Palafox) como se vé por las mismas „palabras formales del dicho Monitorio: De todos los procesos no „fueron probados los crimines impuestos á los Padres; ni pare- „ce que alguno de ellos haya caído en excomunion, ni se justifi- „caron las Censuras pretensas por dicho Obispo. Y sobre el ar- „ticulo de la inobediencia al Breve del Papa sentenció la dicha Sa- „grada Congregacion en el §. 10. del dicho Monitorio, pag. 294. á fa- „vor de los Padres, afirmando que obedecieron á quanto mandaba el „Breve Pontificio. Y concluye en el §. 12. pag. 297. que todos los „procesos fabricados por el Obispo contra los Padres, y remitidos á la „Curia, fueron nulos por defecto de citacion. (c)

Esto alegò al Rey el Rmo. General, padeciendo la equivocacion, ò engaño de reputar por Sentencia dada por la Congregacion lo que reproduce el Monitorio, que no es otra cosa, que una voluntaria ilacion del Abogado, segun se evidencia en el mismo escrito, y en esta edicion á la pag. 553. num. 78. resoluc. XIII. De la misma especie viene á ser lo que dice sobre el articulo de la inobediencia, segun se advierte en la pag. 540. num. 72. y sigüent. Y lo que añade perteneciente á los pro-
ce-

(c) Hallase la carta del Rmo. Tirso en el papel impreso intitulado: *Oposicion hecha al progreso de las Causas, y Procesos de la Beatificacion, y Canonizacion del V. Siervo de Dios el Ilustrisimo, y Rmo. Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Osma, &c.*

cesos fabricados por el Señor Obispo , nada mas es que la alegacion de los Padres de la Provincia Mexicana, sin pruebas , ni contestacion que la asfiance , como todo consta del lugar que alega este Rmo. que en esta edicion corresponde à la pag. 553. num. 78. resoluc. XII. y à la pag. 549. num. L. del Hecho concordado.

A todas las equívocaciones de estos Rmos. diò motivo el Abogado Romano, que envolvió la verdad de las determinaciones Apostolicas entre los velos de las propias ilaciones con que quiso paralogizar al Mundo. Pero no sabemos à quien atribuir lo que se practicó en otra edicion del Bulario, que suponiendose egecutada en el mismo año, Ciudad, y Oficina, que señalan los Expurgatorios, no tiene en aquellos folios lo que sus Decretos dicen, sino en su lugar un Apendice de los Privilegios de la Religion de la Merced. Pero sin la menor duda es diversa, y está en ella supuesto el año de 1655. por haberse hecho la impresion muchos despues; pues sobre no hallarse en ella pieza alguna, que tenga los principios que señala la Congregacion á la que mandó prohibir, carece tambien de la Constitucion XXV. Sacrosanctæ Romanæ Ecclesiæ, que manda quitar el mismo Decreto: Y habiendose este expedido en el Julio de 1657. mal se disimula, que el Tomo. yá expurgado en obediencia de esta Apostolica determinacion, se imprimiessse dos años antes en el de 1655. y que puntualmente acabasse la estampa el mismo dia 4. de Diciembre, en que finalizò la que tenia los escritos reprobados: Y se confirma esto mas con el privilegio del Rey Christianissimo, que en el Tom. I. trae la edicion supuesta, que es del año de 1666. y muestra la ficcion de los folios primeros de los quatro Tomos, que señalan la impresion, nueve años antes en el de 55. Todo lo dicho se ha expuesto por dár razon del Finis causæ que aqui se imprime, credito de nuestro Venerable Autor, y amor à la verdad.





